

INFORME 2021

TERRITORIOS DE VIDA





Dedicatoria

Territorios de vida: Informe 2021 está dedicado a **Ghanimat Azhdari** (1983-2020), una lideresa joven y apasionada de la confederación tribal Kashgai en Irán. Ghanimat era especialista en Sistemas de Información Geográfica (SIG) y mapeo comunitario y trabajaba incansablemente con las federaciones y sindicatos nacionales de los pueblos nómadas de Irán (UNINOMAD y UNICAMEL) para apoyar la documentación participativa de los territorios de vida. Estaba contribuyendo a la elaboración de este informe con su profundo conocimiento, sus habilidades y su pasión cuando su vida fue interrumpida injustamente el 8 de enero de 2020. Ghanimat desempeñaba tareas importantes en el Centre for Sustainable Development and Environment (CENESTA) en Irán y en el Consortio TICCA y estaba realizando un doctorado en la Universidad de Guelph al momento de su fallecimiento. La extrañamos mucho. Su legado continuará gracias al trabajo de muchas personas cuyas vidas influenció durante su corto tiempo en la Tierra.



Cómo citar este informe

Consortio TICCA. 2021. Territorios de vida: Informe 2021. Consortio TICCA: mundial. Disponible en: report.territoriesoflife.org.

ISBN 978-2-9701386-3-1

Creative Commons **Attribution-NonCommercial License 3.0**

Portada y contraportada (de arriba hacia abajo): Nepal: Madhu Chhetry, Indonesia: Engkos Kosasih, Perú: Jacob Balzani-Lööv, Tanzania: Roshni Lodhia, Madagascar: Blue Ventures / Louise Jasper.

Coordinación y producción

Dirección general: Holly Jonas

Coordinación: Thomas Niederberger

Desarrollo conceptual: Grazia Borrini-Feyerabend

Edición: Colleen Corrigan, Thomas Niederberger y Holly Jonas

Edición y corrección en español: Daniela Campos Rubio y Pablo Maturana Fuentes

Coordinadoras de traducción: Daniela Campos Rubio y Gaëlle Le Gauyer

Traducciones al español: Josefina Boris, Pilar Caamaño, Xaviera Elorza, Raúl Ho, Manuel May Castillo, Constanza Monterrubio Solís y Roxana Paz Lara

Creación y diseño de la página web: Melissa Chávez

Diseño gráfico y dirección de arte: Ines Hirata y Kathia Carrillo

Ilustraciones: Jesed Mateo Montejo

Campaña de comunicaciones y difusión: Kathia Carrillo y Mohammad Arju

Coordinadora de la participación en el proceso posterior a 2020 del Convenio sobre la Diversidad Biológica de la ONU: Ameyali Ramos

Finanzas y administración: Sarah Ryder y Anne Meier

Socios de financiación

La producción de este informe fue apoyada de manera colectiva mediante la Iniciativa de Apoyo Global a los territorios y las áreas conservadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales, la cual se entrega mediante el Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF, por sus siglas en inglés), implementado por el PNUD y financiado por el Ministerio Federal de Medio Ambiente de Alemania (BMU en alemán); y por la National Geographic Society y Campaign for Nature, el organismo público sueco Sida mediante SwedBio en el Centro de Resiliencia de Estocolmo, la organización Synchronicity Earth, el Fondo Christensen y el Fondo Tikva Grassroots Empowerment de la Fundación Tides.

Supported by:



based on a decision of the German Bundestag



FONDO PARA EL MEDIO AMBIENTE MUNDIAL
INVERTIMOS EN NUESTRO PLANETA



Descargo de responsabilidad

Los contenidos de este informe no representan necesariamente las opiniones del Consortio TICCA en su totalidad o las de sus socios de financiación. Cualquier error u omisión es responsabilidad de los autores.

Acerca de este informe

Territorios de vida: Informe 2021 está compuesto por distintos análisis en formato multimedia a nivel local, nacional, regional y mundial sobre los territorios y las áreas conservadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales (abreviadas en ocasiones como "TICCA" o "territorios de vida"). En el presente documento se resumen los hallazgos clave de todos estos componentes y se formulan recomendaciones generales. Este informe es parte de un proceso en curso que busca desarrollar la base de conocimiento sobre territorios de vida en apoyo a las prioridades autodeterminadas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Es producido por el Consortio TICCA con el apoyo de varios socios y está disponible en línea en: report.territoriesoflife.org/es.

Acerca del Consortio TICCA

El Consortio TICCA es una asociación internacional sin fines de lucro que se dedica a apoyar a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales que gobiernan y conservan sus tierras, aguas y territorios colectivos. Repartidos en más de ochenta países, sus Miembros, ya sean organizaciones o Miembros Honorarios individuales, están emprendiendo acciones colectivas a nivel local, nacional, regional e internacional sobre varias corrientes temáticas, incluidas la documentación, el sostenimiento y la defensa de los territorios de vida, así como la juventud y las relaciones intergeneracionales.

Consortio
TICCA

Tabla de contenidos

Resumen ejecutivo	vi
Prólogo	1
Introducción	4
Resumen de Territorios de Vida: Informe 2021	5
Hallazgos clave de Territorios de Vida: Informe 2021	9
Hallazgo clave 1.....	10
Hallazgo clave 2.....	12
Hallazgo clave 3.....	14
Hallazgo clave 4.....	17
Hallazgo clave 5.....	19
Conclusiones y recomendaciones	22
Referencias	24
Territorios (estudios de caso)	28
África	29
Kisimbosa. Los bambuti-babuluko, guardianes Indígenas de los “bosques fértiles” en la República Democrática del Congo • <i>Joseph Itongwa Mukumo y Christian Chatelain</i>	29
Yogbouo. Una laguna sagrada protege a la comunidad en Gampa, Guinea • <i>Cécé Noël Kpoghomou y Mamadou Diawara</i>	37
La Fokonolona de Tsiarafavona. Un territorio de vida en Madagascar • <i>Mihanta T. Bakoliarimisa</i>	45
Kawawana. Cuando la movilización comunitaria en defensa del medioambiente devuelve la buena vida al pueblo en Senegal • <i>Salatou Sambou y Christian Chatelain</i>	53
Lago Natrón. Un territorio de vida en el norte de Tanzania por los masáis de Engaresero • <i>Emmanuel Sulle, Makko Sinandei y Resiatio Lembeka</i>	63
Américas	71
Qikiqtaaluk. Los inuit y los tuktuit en la isla de Baffin en el Ártico canadiense • <i>Michael Ferguson, Kolola Pitsiulak, Adamie Nuna, David Irngaut, Phillip Manik Sr., Eli Kavik y James Qillaq, para el Consejo de Vida Silvestre de Qikiqtaaluk (QWB)</i>	71
Sarayaku. La Selva Viviente del Pueblo del Medio Día en la Amazonía Ecuatoriana • <i>Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku y Fundación ALDEA</i>	87
Komon Juyub. El territorio de vida de los 48 Cantones de Totonicapán en Guatemala • <i>Junta Directiva de Bienes y Recursos Naturales 48 Cantones, Silvel Elías, Felipe Gómez, y German García</i>	97

Iña Wampisti Nunke. El territorio integral de la Nación Wampis en la Amazonía Peruana • <i>Wrays Pérez, Tami Okamoto y Thomas Niederberger</i>	105
Asia	115
Hkolo Tamutaku K'rer. El Parque de la Paz Salween en Birmania / Myanmar • <i>Saw Paul Sein Twa, Julia Fogerite, Casper Palmano</i>	115
Los bosques Fengshui de Qunan. En China la conservación comunitaria y la educación ambiental lideran el camino hacia la revitalización cultural • <i>Yingyi Zhang</i>	125
Adawal ki Devbani. Un bosquecillo Oran sagrado en Rajasthan, India • <i>Aditi Veena, Aman Singh, Nitin Bathla</i>	133
Tana' ulen. Una tradición de conservación vital para el reconocimiento de los territorios de vida en Kalimantan del Norte, Indonesia • <i>Cristina Eghenter, con contribuciones de Kasmitta Widodo, Yutang Bawan, Saul Jalung y Andris Salo</i>	145
Chahdegal. Un intento eterno por conservar los territorios de vida • <i>Hamed Shahiki, Nina Aminzadeh Goharrizi, Ali Razmkhah</i>	153
Tsum valley. Resguardo de la naturaleza y la cultura del pueblo tumba en el Himalaya occidental, Nepal • <i>Jailab Kumar Rai y Nima Lama</i>	161
Pangasananan. Un territorio de vida del pueblo manobo en Mindanao, Filipinas • <i>Glaiza Tabanao</i>	171
Europa	181
Homórdkarácsonyfalva Közbirtokosság. La aldea Navidad en Rumania • <i>George Iordăchescu, Anna Varga, Monica Vasile y Irina Sinziana Opincaru</i>	181
Análisis nacionales y regionales sobre el estado de los territorios de vida	192
Ecuador • <i>Paola Maldonado, Jaime Robles, Verónica Potes</i>	193
Indonesia • <i>Cristina Eghenter, Cindy Julianty, Kasmitta Widodo y Dewi Puspitasari Sutejo</i>	205
Iran • <i>Ghanimat Azhdari, Ali Razmkhah, Nina Aminzadeh Goharrizi, Maede Salimi, Ahmad Beiranvand, Nahid Naghizadeh y Soheil Hosseinzadeh</i>	211
Madagascar • <i>Jazzy Rasolojaona, Stefana A. Raharijaona, Jenny Oates, Rupert Quinlan, Vatosoa Rakotondrazafy, Toky Mananoro y Vololoniaina Rasoarimanana</i>	221
Las Filipinas • <i>El Consortio TICCA de Filipinas</i>	231
África Oriental y Meridional • <i>Fred Nelson</i>	239
Un análisis geográfico global que estima la extensión de los territorios y las áreas conservadas por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales	250
<i>Jessica Stewart, Joe Gosling, Colleen Corrigan, Holly C. Jonas, Leila Vaziri Zanjani y June Rubis</i>	250



Resumen ejecutivo

Sistema agrícola tradicional de la comunidad Kasepuhan en Indonesia. Fotografía: Ajat Sudrajat



Prólogo



“No hay comunidad Dayak sin bosque”.

Dicho del pueblo Dayak Kenyah
(Indonesia)



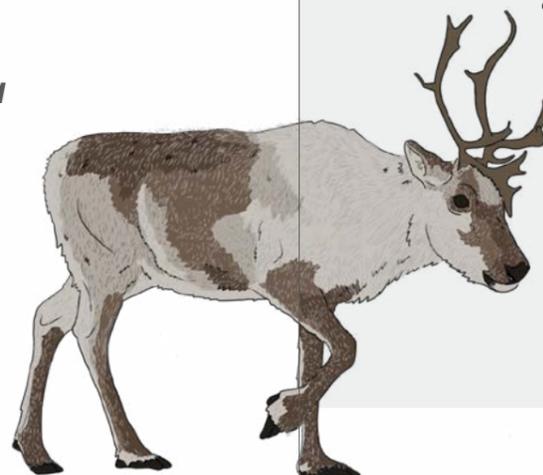
“El Oran de Aawal es el principal motor de nuestro sustento. Somos conscientes de que si necesitamos algo, lo sacamos de allí. Nuestros animales pastan en este lugar. Entendemos que si destruimos el Oran, nuestras vidas se verían comprometidas, y que, por esa razón, nos organizamos... Consideramos nuestro deber proteger y conservar el Oran”.

Deenaram Meena, Oran Adawal ki
Devbani (India)



“Yo cazo para otras personas. Salgo y busco un caribú ... Me permite estar cerca de los hombres con los que cazo. Hago felices a mis padres, hijos, familiares y amigos porque ellos a veces no tienen caribú y todos nos reunimos y compartimos la carne. El caribú es más importante que la foca para mantener a mi familia y comunidad unidas ... ¿Qué es una fiesta comunitaria sin caribú?”

Pauloosie Kilabuk de Iqaluit
(Canadá)



“La iniciación en el bosque sagrado es lo más emocionante de nuestra existencia y el elemento más vibrante de nuestra comunidad. En los bosques de iniciación encontramos y fortalecemos nuestros valores. La laguna Yoglobou es donde encontramos soluciones mediante plegarias y ofrendas”.

Pé Gbilimy, miembro
de la comunidad de
Gampa (Guinea)



“Nuestro territorio vivo es y seguirá siendo libre de mercantilismo extractivo ... Proponemos un modelo de vida basado en los criterios de riqueza de nuestra cultura, como la existencia en nuestro territorio de ríos no contaminados y con abundantes peces, la vida en el ayllu (familia) y la fortaleza de nuestra organización”.

Declaración Kawsak Sacha del Pueblo
Kichwa de Sarayaku (Ecuador)

Al leer estas citas, ¿qué es lo que se destaca? ¿Qué sentimientos despiertan?

Estas palabras pertenecen a Pueblos Indígenas y comunidades locales que están preservando las tierras y territorios que, a su vez, son su medio de sustento.

Aunque sean de diferentes partes del mundo y no hablen el mismo idioma, comparten una conexión profunda entre sí que trasciende la palabra hablada.

El Consorcio TICCA agradece poder brindarle un espacio a estos cinco, y otros doce Pueblos Indígenas y comunidades locales para que compartan sus experiencias con el mundo en Territorios de Vida: Informe 2021. En tiempos tan difíciles, el privilegio de poder conocer un poco acerca de las vidas de otras personas nos recuerda que la fuerza de la humanidad está

en nuestra diversidad y que es más lo que nos conecta que lo que nos divide.

El Consorcio TICCA comenzó a conceptualizar este informe en 2019 pero está basado en muchos años de trabajo previo de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y las organizaciones e individuos que las apoyan. Fue confeccionado por muchas manos, corazones y mentes, por lo que evolucionó varias veces hasta su publicación el 20 de mayo de 2021 en: <https://report.territoriesoflife.org/es>. Se pretende que sea el primero de una nueva serie de publicaciones y de materiales de comunicación interesantes y detallados acerca de territorios y áreas conservados por Pueblos Indígenas y comunidades locales, poniendo énfasis en apoyar a los pueblos y comunidades para que cuenten sus propias historias.



Introducción

La pandemia de la COVID-19 ha sacado a la luz los vínculos estrechos que existen entre la salud humana y la del planeta, a la vez que puso al descubierto la crisis de inequidad a nivel mundial. Al mismo tiempo, hay una gran cantidad de evidencia que sugiere que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son fundamentales para mantener la diversidad de la vida en la Tierra (p. ej., IPBES, 2019; FAO y FILAC, 2021; FPP *et al.*, 2020). Mientras los estados nación se preparan para cumbres importantes de la ONU como la del Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención Marco sobre el Cambio Climático, que ocurrirán a fines de 2021, una pregunta central es si aprovecharán esta oportunidad para hacer algo realmente transformador que aborde la crisis mundial de la que surgió la pandemia y para garantizar un planeta seguro, saludable y sostenible para todos.

Se estima que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales poseen, bajo sistemas consuetudinarios, al menos el 50 % de la tierra del mundo; sin embargo, sus derechos solo han sido reconocidos formalmente en una pequeña porción de las tierras reclamadas (RRI, 2015). En Latinoamérica y el Caribe, los Pueblos Indígenas y tribales gestionan entre 330 y 380 millones de hectáreas de bosques (Fa *et al.*, 2020). Estos albergan más de la octava parte de todo el carbono de los bosques tropicales del planeta y una gran cantidad de las especies de plantas y animales en peligro de extinción del mundo. Casi la mitad (45 %, más precisamente) de las grandes áreas silvestres de la cuenca del Amazonas se encuentran en territorios Indígenas y varios estudios han concluido que allí la tasa de deforestación es más baja y el riesgo de incendios forestales es menor que en las zonas protegidas por el estado (FAO y FILAC, 2021).

A pesar de esto, a menudo los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tienen que enfrentar intereses políticos y económicos solapados que buscan ya sea proteger la naturaleza o explotarla dentro de sus tierras y territorios. Los actores encargados de la conservación, tanto públicos como privados, no han implementado adecuadamente compromisos basados en derechos existentes, y el reconocimiento genuino y el apoyo concreto a los derechos de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales y sus roles en la conservación es aún relativamente marginal (Tauli-Corpuz *et al.* 2020). Estos grupos no solo deben soportar cada vez más amenazas

provenientes de las industrias nocivas que están instaladas en sus territorios, sino que también deben defenderse ellos mismos de estas. En 2019, 212 personas fueron asesinadas por oponerse a la destrucción ambiental, de las cuales el 40 % eran Indígenas (Global Witness, 2020). Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales corren mayor riesgo en lugares en que el reconocimiento a sus derechos y sistemas de gobernanza es inadecuado y donde no reciben apoyo político y legal (IPBES, 2019).

Una de las mayores oportunidades para catalizar cambios transformativos de un nivel local a uno mundial es apoyar a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales para que garanticen sus derechos humanos en general y, en particular, sus derechos a la autodeterminación de los sistemas de gobernanza, culturas y tierras y territorios colectivos¹. Aunque no existen panaceas, podría decirse que este es un “eslabón perdido” en los esfuerzos para ocuparse de la crisis climática y de biodiversidad, y también contribuiría a prioridades como la justicia social y el desarrollo sostenible. Específicamente, sería también una manera factible, rentable, y equitativa de cumplir con los compromisos de conservación de la naturaleza, incluso bajo el próximo marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 (RRI, 2020). En el presente, estos problemas tienen un grave déficit de financiación y los fondos que llegan directamente a manos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son escasos. En los últimos diez años, menos de un 1 % de la asistencia financiera para temas vinculados al cambio climático apoya la tenencia de tierras y la gestión de los bosques Indígenas y locales. Asimismo, es probable que solo una pequeña parte de este porcentaje llegue a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, ya que casi todo el dinero es canalizado mediante bancos multilaterales de desarrollo y como parte de grandes proyectos (Rainforest Foundation Norway, 2021).

¹ A pesar de que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a menudo se consideran como un conjunto teniendo en cuenta la estrecha relación entre sus culturas y territorios, existen claras diferencias entre ellos en el marco de la ley internacional. Consulte el Anexo 3 (“La distinción legal entre los derechos de los Pueblos Indígenas y los de las comunidades locales”) del análisis geográfico global de este informe. Disponible en línea en: <https://report.territoriosoflife.org/es/analisis-global/>.

Resumen de Territorios de vida: Informe 2021

Territorios de vida: Informe 2021 es un análisis a nivel local, nacional, regional y mundial de los territorios y las áreas conservadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales (abreviadas en ocasiones como "TICCA" o "territorios de vida"). Este enfoque de escala múltiple entrelaza diversas perspectivas, visiones y nuevos hallazgos sobre el fenómeno mundial de base de territorios de vida, a la vez que crea un espacio para matices y complejidades. En general, el informe se suma a un volumen creciente de bibliografía acerca del papel indiscutible que tienen los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para garantizar un planeta saludable para todos y las acciones urgentes requeridas para apoyarlos.

En el primer nivel de análisis, este informe presenta diecisiete territorios de vida de cinco continentes y se centra en cómo los Pueblos Indígenas y las comunidades locales contribuyen a la diversidad de la vida en la Tierra gracias a sus sistemas de gobernanza y prácticas culturales únicas. Varios de estos estudios de caso tienen como coautores a líderes Indígenas o de la comunidad o a sus organizaciones, y reflejan muchos años de trabajo colectivo por parte de los pueblos y las comunidades involucradas.

Luego, el informe escala a cinco análisis nacionales y uno subregional de algunos de los principales ejemplos de iniciativas de base y de políticas nacionales y reconocimiento legal de los derechos de los Pueblos Indígenas y la conservación comunitaria. Estos incluyen países de seis de los estudios de caso de determinados territorios de vida en los cuales basarse para conectar los análisis locales y el mundial.

Finalmente, el informe amplía aún más su enfoque hacia el análisis geográfico global más actualizado acerca de cuánta de la superficie del planeta es conservada por Pueblos Indígenas y comunidades locales, elaborado en colaboración con el Centro Mundial para el Seguimiento de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP-WCMC, por sus siglas en inglés). Este análisis geográfico incorpora información de varias fuentes que están descritas en más detalle en

ese informe. En efecto, este análisis se concentra en un subconjunto del total de las tierras y los territorios que, probablemente, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se encuentran conservando activamente.

El presente documento resume los hallazgos clave de todos estos componentes en los tres niveles de análisis, los cuales se elaboraron en su totalidad específicamente para este informe 2021. No se proporciona un análisis amplio de otra bibliografía e iniciativas fuera de los componentes producidos para este informe. En ese sentido, este resumen ejecutivo presenta recomendaciones generales y específicas para el marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 que está siendo negociado bajo el Convenio sobre la Diversidad Biológica de la ONU.



Campos de arroz al lado del camino que conduce a la entrada principal del Área Protegida Manjakatomp-Ancaratra en Madagascar. Fotografía: JRR

¿En qué consiste el informe completo?

- 17** Estudios de caso diversos a nivel geográfico, ecológico y cultural, elaborados con los Pueblos Indígenas y comunidades locales de los territorios de vida
- 6** Análisis nacionales y regionales de ejemplos destacados de iniciativas de base, políticas y reconocimiento jurídico
- 1** Análisis geográfico global actualizado de cuánta de la superficie del planeta se supone es conservada por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales
- Un resumen ejecutivo de los hallazgos clave en los tres niveles de análisis
- El contenido fue escrito colaborativamente con 72 autores, incluidos muchos líderes Indígenas y de las comunidades
- La metodología incluyó consultas para buscar el consentimiento libre, previo e informado
- Disponible en versión descargable o en línea en su sitio web específico
- Traducciones a varios idiomas para mayor accesibilidad



Resumen de los estudios de caso y de los análisis nacionales y regionales en el informe

Estudios de caso

Análisis a nivel nacional y regional



Hallazgos clave de Territorios de vida: Informe 2021

1

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales desempeñan un papel impresionante en la gobernanza, la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad y la naturaleza del planeta. Además de proteger y conservar de forma activa una asombrosa diversidad de especies, hábitats y ecosistemas importantes a nivel mundial, proveen la base para tener agua y aire limpios, comida saludable y medios de sustento para personas que vive más allá de sus fronteras.

2

Las grandes contribuciones que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales realizan para tener un planeta saludable se encuentran enraizadas en sus culturas y en sus tierras y territorios colectivos. Las profundas relaciones entre sus identidades, sistemas de gobernanza y las otras especies y seres espirituales con quienes coexisten son parte de su esencia. De este modo, están también contribuyendo de manera significativa al patrimonio cultural y lingüístico, tangible e intangible, de todo el mundo.

3

El análisis geográfico global muestra que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son los guardianes *de facto* de muchas áreas protegidas y conservadas que son gobernadas por el estado o por privados. Asimismo, conservan una gran proporción de naturaleza y tierras ubicadas fuera de estas áreas. Sin embargo, el sector de la conservación convencional tiene un legado histórico y continuo de contestación hacia los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que depende del grado en que sus derechos, sistemas de gobernanza y formas de vida son reconocidas y respetadas. Esto plantea tanto un desafío como una oportunidad para el rumbo futuro de los esfuerzos de conservación de niveles locales a mundiales.

4

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales están en la primera línea de la resistencia a los principales responsables industriales de la pérdida de biodiversidad en el mundo y del colapso climático, y frecuentemente son objeto de represalias y violencia por ello. Junto con otros retos, estos factores estresantes pueden tener efectos acumulativos y complejos que, a su vez, generan amenazas a largo plazo a sus vidas, culturas y resiliencia. Sin embargo, continúan resistiendo y respondiendo a estas amenazas de diversas maneras.

5

Aun frente a amenazas enormes, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tienen una resiliencia y determinación extraordinaria para mantener su dignidad y la integridad de sus territorios y áreas. Se están adaptando a contextos muy cambiantes y están usando diversas estrategias para garantizar sus derechos, sus tierras y territorios de vida colectivos. Han logrado, aunque no sin contratiempos, avances claves y aún persisten en la búsqueda de autodeterminación, autogobernanza, paz y sostenibilidad.

En las páginas siguientes, cada uno de estos hallazgos clave está respaldado por evidencia relevante proveniente de: (a) los estudios de caso de territorios de vida en específico; (b) los análisis nacionales y el regional, y (c) el análisis geográfico global coproducido con el Centro Mundial para el Seguimiento de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP-WCMC, por sus siglas en inglés).

Hallazgo clave 1

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales desempeñan un papel impresionante en la gobernanza, la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad y la naturaleza del planeta. Además de proteger y conservar de forma activa una asombrosa diversidad de especies, hábitats y ecosistemas importantes a nivel mundial, proveen la base para tener agua y aire limpios, comida saludable y medios de sustento para gente que vive más allá de sus fronteras.

Evidencia seleccionada de los estudios de caso:

las tierras y territorios de vida colectivos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales de los diecisiete estudios de caso son baluartes de especies endémicas, vulnerables, amenazadas y en peligro. Por ejemplo, el valle de Tsum en Nepal alberga al esquivo leopardo de las nieves, la comunidad de Qunan en China está salvando al langur de cabeza blanca que se encuentra al borde de la extinción en su bosque fengshui, y el lago Natrón en Tanzania es el lugar de cría de flamencos enanos más importante del mundo.

Algunos de los territorios y áreas han sido reconocidos internacionalmente por sus contribuciones a la conservación, tales como el Área Importante de Aves (Pangasananan, Filipinas), sitio de la Alianza para la Extinción Cero (Fokonolona de Tsiarafajavona, Madagascar) y han sido ganadores del prestigioso Premio Ecuatorial (Kawawana, Senegal; y el Parque de la Paz Salween, Myanmar).

Los estudios de caso dan un panorama de cómo los Pueblos Indígenas y las comunidades locales contribuyen a la integridad ecológica, la conexión y la restauración en diversos contextos en todo el mundo, desde pequeños bosques sagrados en Guinea y una comunidad de bienes comunes en Rumania, a cientos de miles de hectáreas de bosques tropicales y cuencas hidrográficas en la Amazonía, el Congo y el sudeste asiático. En conjunto, estos 17 territorios y áreas conservan y mantienen aproximadamente 21 034 743 hectáreas, que van desde un bosque sagrado de 50 hectáreas en Rajastán, India, hasta los 18 millones de hectáreas que los Inuits han propuesto para su protección en su territorio consuetudinario de Qikiqtaaluk (isla de Baffin), Canadá.



Oldonyo Lengai vigilando jirafas en las tierras bajas de la aldea Engaresero, Tanzania.
Fotografía: Lodrick Mika, 2020

Evidencia seleccionada de los análisis nacionales y regionales: en Irán, los territorios de los Pueblos Indígenas nómadas cubren casi el 60 % de las tierras del país, incluidos 34 millones de hectáreas de pastizales y 660 000 hectáreas de tierras agrícolas.

En Filipinas, se estima que el 75 % de los bosques que quedan en el país se superponen a los territorios de los Pueblos Indígenas y el 29 % de las áreas clave para la biodiversidad se encuentran dentro de sus territorios reconocidos legalmente.

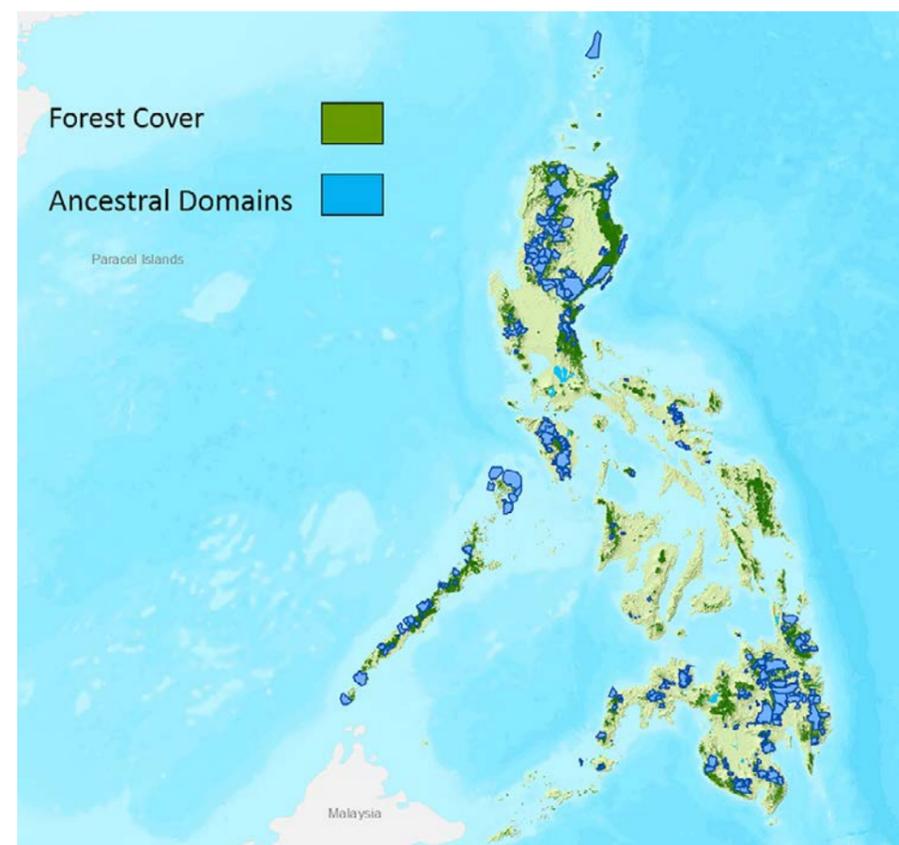
En Indonesia, más de 11 millones de hectáreas de territorios Indígenas han sido cartografiados en todo el país. Hasta el momento, 102 territorios y áreas conservados por Pueblos Indígenas y comunidades locales que suman más de 460 000 hectáreas se han registrado y subido a un portal nacional sobre derechos a la tierra. Se estima que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales conservan al menos 2,9 millones de hectáreas adicionales del país.

En Ecuador, se calcula que al menos el 40 % del

territorio del país (más de 104 millones de hectáreas) pertenece a Pueblos y nacionalidades Indígenas, afroecuatorianas y montubias, con aproximadamente el 73 % de ellos ubicados en la Amazonía. Apenas cinco territorios Indígenas del Registro TICCA (organizado por el PNUMA-WCMC) sumados cubren más de 1,79 millones de hectáreas de selvas tropicales, bosques secos y vegetación arbustiva, todos bajo sistemas de gobernanza de Pueblos Indígenas.

En Madagascar, una red nacional de casi 600 comunidades (TAFO MIHAOVO) apoya la gobernanza consuetudinaria de alrededor de 3 millones de hectáreas de bosques en las 22 regiones del país. Desde 1998 se han autoidentificado o establecido más de 200 Áreas Marinas Gestionadas Localmente (LMMA, por sus siglas en inglés), que abarcan aproximadamente el 17 % (1,75 millones de hectáreas) de las zonas costeras y marinas del país.

Evidencia seleccionada del análisis geográfico global: se estima que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales conservan activamente al



Superposición de tierras ancestrales y la masa forestal remanente en Filipinas. Mapa: Asociación Filipina para el Desarrollo Intercultural

menos el 22 % de las áreas clave para la biodiversidad del planeta y, como mínimo, el 21 % de las tierras del mundo (aproximadamente el tamaño de África). Esto supera la extensión de las áreas terrestres protegidas gobernadas por los estados, que cubren menos del 14 % del territorio mundial. Se superponen, en algún punto, con al menos 113 países y territorios y con los 14 biomas existentes.

Las tierras y territorios de vida colectivos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales también abarcan al menos un tercio (33 %) de los paisajes forestales intactos mundiales y aproximadamente la misma proporción (32 %) de las áreas del mundo que son

consideradas claves para revertir la pérdida de la biodiversidad, prevenir las emisiones de CO₂ producto de la conversión de las tierras y potenciar los sumideros naturales de carbono.

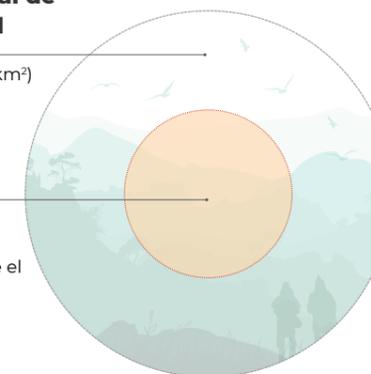
En cuanto a la representación ecológica, se estima que los territorios y las áreas conservadas por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se superponen en cierta medida con dos tercios (66 %) de las 847 ecorregiones terrestres mundiales existentes. El 10 % de estas ecorregiones se encuentran exclusivamente dentro de territorios y áreas conservados por Pueblos Indígenas y comunidades locales y no es posible hallarlas en ninguna otra zona protegida o conservada.

Superficie total de tierra mundial

(134,9 millones de km²)

21%

TICCA potenciales 28 millones de km² (aproximadamente el tamaño de África)

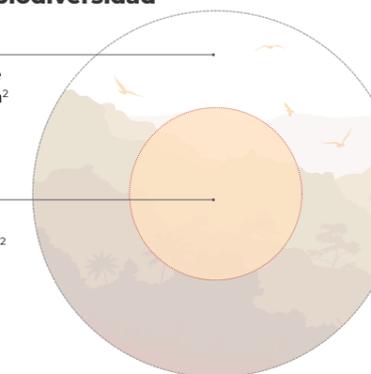


Extensión total de áreas clave para la biodiversidad terrestres

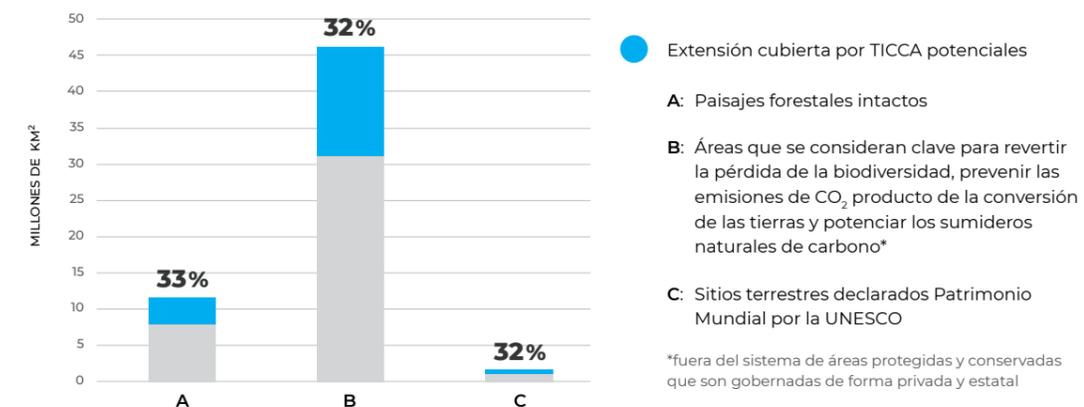
Aproximadamente 11,6 millones de km²

22%

TICCA potenciales 2,6 millones de km²



Extensión cubierta por TICCA potenciales



Hallazgo clave 2

Las grandes contribuciones que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales realizan para tener un planeta saludable se encuentran enraizadas en sus culturas y en sus tierras y territorios colectivos. Las profundas relaciones entre sus identidades, sistemas de gobernanza y las otras especies y seres espirituales con quienes coexisten son parte de su esencia. De este modo, están también contribuyendo significativamente al patrimonio cultural y lingüístico, tangible e intangible, de todo el mundo.

Evidencia seleccionada de los estudios de caso: en los diecisiete estudios de caso, las formas de vida y las prácticas culturales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son tan diversas como la naturaleza que preservan y varían desde pastores en las tierras áridas de India e Irán, pasando por pescadores en las costas de África oriental y occidental, hasta cazadores Inuit en el ártico canadiense. Sus propias identidades están ligadas a sus territorios y áreas y, a menudo, se entrelazan con la espiritualidad y sistemas de creencias, destacando que la cultura y la naturaleza son mutuamente dependientes e inseparables. Los territorios de los Pueblos Indígenas y las áreas de las comunidades locales se encuentran bajo sistemas

complejos de leyes, gobernanza y tenencia colectiva consuetudinaria o comunal.

En muchos casos, han adaptado sus sistemas de gobernanza a contextos contemporáneos. También tienen sistemas amplios de conocimiento basados en el lugar y formas sofisticadas de monitoreo, gestión y adaptación que son interdependientes con las especies, los hábitats y los ecosistemas. Por ejemplo, el sistema de conocimiento Qaujimatungit de los Inuits en Canadá enseña que el ciclo de vida del caribú dura lo mismo que el de un sabio, y pueden predecir las fases de abundancia de la población mediante el monitoreo continuo por parte de los cazadores de este pueblo. Varios de los estudios de caso detallan algún tipo de sistema de zonificación autodeterminado, por el cual partes específicas de los territorios o áreas se designan para diferentes propósitos que buscan satisfacer sus necesidades sociales, culturales, espirituales y de subsistencia. Muchos de ellos también incluyen áreas específicamente para conservación o protección estricta.

Los festivales del pueblo Tumba en Nepal y de la comunidad Szekler en Rumania son solo algunos ejemplos de la diversidad de prácticas culturales existentes en los estudios de caso. Estos festejos fortalecen la cohesión social, transmiten



El Estatuto de la Nación Wampís define a su territorio como "integral y unificado", compuesto por relaciones íntimas entre las personas y los diferentes seres que habitan los niveles interconectados de *Nayaim*, *Nunka*, *Nunka Init* y *Entsa* (acuático, tierra, subsuelo y espacio). Solo esta visión integral es capaz de asegurar la buena vida de su pueblo, o *Tarimat Pujut*. Estas relaciones ancestrales, intrincadamente reguladas entre todos los seres, tanto visibles como invisibles al ojo humano, son la guía para su gobierno autónomo actual.
Fotografía: Candy López

el conocimiento a las generaciones más jóvenes y refuerzan valores y normas como el respeto, la reciprocidad y la responsabilidad. Los pueblos Manon y Karen utilizan tabúes para proteger a los animales tótem en Guinea y Myanmar. Las fuentes sagradas de agua son el corazón de las tradiciones centenarias de los Mayas K'iché en Guatemala y de los Bambuti-Babuluko en la República Democrática del Congo. El Pueblo Kichwa de Sarayaku y la Nación Wampís en la Amazonía peruana preservan sus territorios multidimensionales de acuerdo con sus cosmovisiones. Las poderosas formas de cuidado colectivo y apoyo mutuo garantizan la distribución equitativa de los recursos entre muchas comunidades y Pueblos Indígenas, incluidos los Dayak Kenyah de Bahau Hulu y Pujungan en Indonesia y los Inuits de Qikiqtaaluk (Isla de Baffin), Canadá.

Evidencia seleccionada del análisis geográfico global: la diversidad cultural y lingüística está entrelazada con la diversidad de la naturaleza, incluso en áreas reconocidas principalmente por sus características naturales. El análisis geográfico global revela que casi un tercio (32 %) de los sitios naturales y mixtos terrestres declarados Patrimonio Mundial por la UNESCO se superponen en algún punto con la extensión estimada de territorios y áreas conservados por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Otros estudios han encontrado que el 80 % de todos estos sitios designados por sus características naturales por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad se cruzan con al menos una lengua indígena (Romaine y Gorenflo, 2020).

Solamente en África, 147 lenguas indígenas comparten por lo menos una porción de su extensión geográfica con ellos (Gorenflo y Romaine, 2021).

Camello bactriano (de dos gibas) en los territorios de Shahsevan (noroeste de Irán). Fotografía: Fatma Zolfaghari



En la aldea Navidad de Rumania, los miembros de la comunidad plantaron un bosque de castaños a principios del siglo XX. Es un espacio comunal muy apreciado y utilizado por la escuela comunitaria para impartir lecciones sobre biología y ecología. El primer sábado de cada octubre, la comunidad organiza el Festival de la Castaña con el presupuesto de los bienes comunes y congrega a los miembros para celebrar sus territorios de vida. Este festival representa una verdadera expresión de los valores comunitarios.
Fotografía: Orbán Csaba

Hallazgo clave 3

El análisis geográfico global muestra que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son los guardianes de facto de muchas áreas protegidas y conservadas que son gobernadas por el estado o por privados. Asimismo, conservan una gran proporción de la naturaleza y las tierras ubicadas fuera de estas áreas. Sin embargo, el sector de la conservación convencional tiene un legado histórico y continuo de contestación hacia los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que depende del grado en que sus derechos, sistemas de gobernanza y formas de vida son reconocidas y respetadas. Esto plantea tanto un desafío como una oportunidad para el rumbo futuro de los esfuerzos de conservación de niveles locales a mundiales.

Evidencia seleccionada de los estudios de caso: las tierras y territorios colectivos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a menudo se consideran atractivas o muy adecuadas para la protección o conservación por terceros, precisamente, porque sus habitantes las han protegido y preservado durante generaciones. En la mayoría de los estudios de caso, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tienen relaciones complicadas y de disputa con los sistemas "oficiales" de protección y conservación de áreas. Especialmente en los estudios de caso

de Filipinas, India, Nepal, Madagascar, Tanzania, Guatemala y Perú, los gobiernos de los estados nación han establecido, o sugerido, áreas protegidas que se superponen con porciones significativas de tierras comunitarias y territorios de Pueblos Indígenas sin su consentimiento libre, previo e informado. Estas jurisdicciones superpuestas y conflictivas han excluido a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales de la toma de decisiones y han socavado los sistemas de gobernanza y medios de subsistencia tradicionales y locales y, a veces, su capacidad para continuar conservando sus tierras y territorios. En algunos casos, las leyes de las áreas protegidas han criminalizado las mismas prácticas culturales que sostienen los valores de conservación de las áreas que buscan proteger. En otros casos, existen disposiciones de apoyo de algún tipo, pero, debido al acceso insuficiente a la información y a la educación jurídica, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a menudo no son conscientes de ello. Los pueblos y las comunidades responden a estas situaciones de diferentes maneras. Por ejemplo, la Nación Wampís en Perú se opone a la interferencia del estado en la administración de su territorio; el Pueblo Maya K'iché de Totonicapán en Guatemala trata de encontrar maneras de coordinar de algún modo con la autoridad de las áreas protegidas, y la Fokonolona de Tsiarafavona en Madagascar busca obtener el reconocimiento área protegida del estado en lugar de Área Protegida Comunitaria.

La Junta Directiva de Bienes y Recursos Naturales de los 48 Cantones de Totonicapán, Guatemala. Fotografía: Germán García



Entrega oficial del título legal para proteger el bosque de Kisimbosa. Fotografía: José Itongwa

Pueblos y nacionalidades Indígenas, varios de los cuales exigen el reconocimiento de sus propios sistemas de gobernanza y conservación. En Indonesia, de las más de 460 000 hectáreas registradas nacionalmente como territorios y áreas conservados por Pueblos Indígenas y comunidades locales, el 60 % se superponen a áreas protegidas reconocidas por el estado.

En otros contextos, los Pueblos Indígenas están tratando de utilizar las leyes de áreas protegidas y de conservación como una oportunidad estratégica para garantizar sus derechos y protección legal ante otras amenazas. Por ejemplo, en la República Democrática del Congo los Pueblos Indígenas Bambuti-Babuluko han buscado y obtenido el estatus de "concesión forestal" para su territorio consuetudinario de Kisimbosa, pero quieren lograr una condición jurídica aún más fuerte para protegerse de la minería. En este caso, el reconocimiento como área protegida, hecho de una determinada manera, podría ser una instancia más de protección legal beneficiosa para la comunidad. En Qikiqtaaluk (Isla de Baffin), Canadá, las organizaciones Inuits están buscando activamente la protección legal de aproximadamente 18 millones de hectáreas de su territorio para su soberanía cultural y alimentaria. Esto incluye el hábitat y las zonas de parto del caribú, amenazadas por el interés de varias mineras.

Los estudios de caso también incluyen ejemplos positivos de colaboración entre Pueblos Indígenas y comunidades locales, organizaciones no gubernamentales y organismos públicos, tal como se da en la protección del hábitat de una especie en peligro crítico en los bosques de Fengshui de Qunan, China, y también en el apoyo al pueblo Dayak Kenyah de Bahau Hulu, Indonesia, para asegurar el reconocimiento formal de su territorio.

Evidencia seleccionada de los análisis nacionales y regionales: en Ecuador, Indonesia y Filipinas, el tema de las áreas protegidas por el estado que se superponen a los territorios de los Pueblos Indígenas es una cuestión importante que es necesario abordar. En Ecuador más del 16 % del sistema nacional de áreas protegidas se superpone a los territorios de los

En Filipinas, 1,44 millones de hectáreas de áreas protegidas legalmente reconocidas se superponen a los dominios ancestrales de los Pueblos Indígenas. Los santuarios y bosques sagrados de estos pueblos a menudo se superponen a "zonas centrales" o "zonas de protección estricta" de las áreas protegidas por el estado, donde están prohibidas todas las actividades. Es probable que las normas de aplicación de la ley nacional de áreas protegidas de 2018 exacerben estos conflictos entre las leyes consuetudinarias y las de los estados nación, a la vez que criminalicen aún más el acceso a estas áreas, solapadas con áreas protegidas estatales, y su uso por parte de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Sin embargo, un nuevo proyecto de ley que se está examinando en el Congreso de Filipinas al momento de esta publicación tiene por objeto aclarar las disposiciones de las leyes nacionales clave sobre los derechos de los Pueblos Indígenas y las áreas protegidas. También busca reconocer y garantizar el mismo nivel de apoyo tanto para los territorios y áreas conservados por los Pueblos Indígenas y las comunidades como para las áreas protegidas.

En África subsahariana, el legado del colonialismo y el desarrollo estatal poscolonial ha llevado a una propiedad y control altamente centralizados de la tierra, los bosques, la vida silvestre y otros recursos naturales y hay ejemplos notables de conflictos en temas de derechos humanos en áreas protegidas (p. ej., Pyhälä et al., 2016). Al mismo tiempo, ha habido avances importantes en el reconocimiento de los derechos de gestión y utilización comunitarios en los marcos nacionales de conservación. Por ejemplo, Namibia y Kenia a menudo son considerados líderes en el desarrollo de políticas y enfoques legales para las áreas de conservación. En Namibia, las áreas de conservación comunitarias cubren más de 16 millones de hectáreas (aproximadamente el 20 % de la

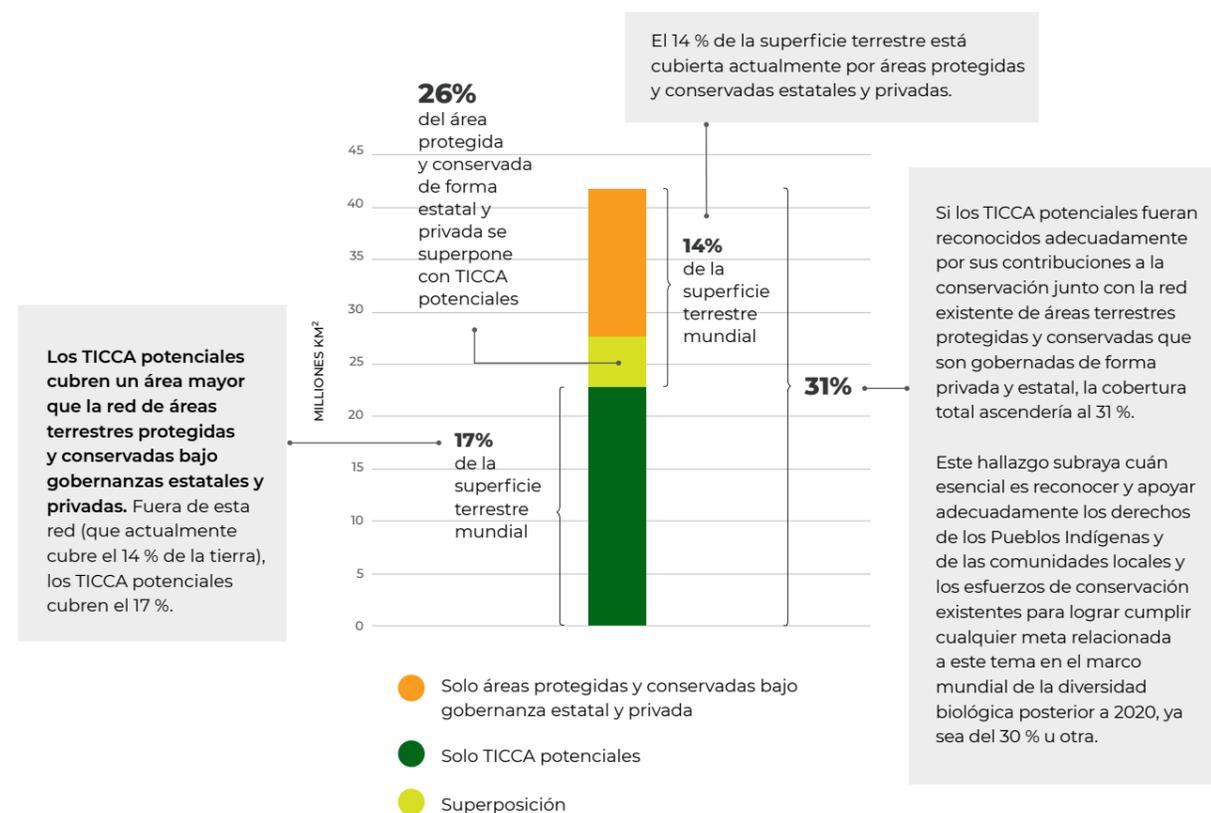
superficie terrestre del país). Esto supera la extensión de los parques nacionales del país y la cantidad de vida silvestre se ha recuperado ampliamente en las zonas de conservación. Estas experiencias resaltan, entre otros factores, la importancia de habilitar políticas y leyes nacionales, mientras también se reconocen la necesidad de continuar fortaleciendo no solo la gestión, sino también el reconocimiento y el cumplimiento de la gobernanza comunitaria y los derechos comunales y consuetudinarios a los recursos de la tierra, los bosques y el mar.

Evidencia seleccionada del análisis geográfico

global: al menos una cuarta parte (26 %) de las áreas terrestres protegidas y conservadas del mundo que son gobernadas de forma privada y estatal se superponen con territorios y zonas conservadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales. Esta estimación espacial plantea preguntas sobre cómo se establecieron estas áreas y cómo se rigen, gestionan y financian. Una mejor comprensión de las situaciones de superposición podría crear oportunidades para buscar reparar problemas actuales o del pasado y abogar por el reconocimiento de sus derechos, sistemas de gobernanza y tierras y territorios colectivos.

Como se indicó en el hallazgo clave 1, el análisis geográfico global estima que los territorios y áreas conservados por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales abarcan como mínimo una quinta parte de la superficie terrestre del mundo (por lo menos 28 millones de km²). De esta área, el 83 % (23 millones de km²) se encuentra fuera de áreas protegidas y conservadas que son gobernadas por estados nación o actores privados. Esto significa que al menos el 17 % de la superficie terrestre es conservada exclusivamente por Pueblos Indígenas y comunidades locales, es decir, áreas protegidas y conservadas fuera de gobernanzas estatales o privadas.

Además, el análisis geográfico global calcula que más de la mitad (52 %) de la extensión de las áreas clave para la biodiversidad se encuentra fuera de las áreas protegidas y conservadas bajo gobernanza estatal o privada. Aproximadamente un quinto (20 %) de esta área se halla dentro de territorios y áreas conservadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales. Estos hallazgos subrayan la importancia mundial de las contribuciones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a la conservación de las tierras del mundo y de las áreas clave para la biodiversidad fuera de la red de áreas protegidas y conservadas estatales y privadas.



Hallazgo clave 4

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales están en la primera línea de la resistencia ante los principales responsables industriales de la pérdida de biodiversidad en el mundo y del colapso climático, y frecuentemente son objeto de represalias y violencia por ello. Junto con otros retos, estos factores estresantes pueden tener efectos acumulativos y complejos que, a su vez, generan amenazas a largo plazo a sus vidas, culturas y resiliencia. Sin embargo, continúan resistiendo y respondiendo a estas intimidaciones de diversas maneras.

Evidencia seleccionada de los estudios de caso: en todos los estudios de caso, excepto en uno, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se enfrentan a amenazas directas de industrias nocivas como la minería, el petróleo y el gas, la explotación forestal, los monocultivos, la pesca ilegal y no regulada, la infraestructura vial y las represas; y, a veces, a múltiples reclamos que se superponen.

En un intento por defender sus tierras y territorios de estas industrias y otras actividades ilegales que estas provocan, como la caza furtiva, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales han enfrentado en varios países (Filipinas, Myanmar, Guatemala, Ecuador y la República Democrática del Congo, entre otros) amenazas violentas contra sus vidas y su bienestar, incluyendo acoso, ataques físicos, criminalización y hasta asesinato.

Estas amenazas de las industrias, junto con medidas de conservación excluyentes (como se analiza en el hallazgo clave 3), no existen de manera aislada, sino que están arraigadas en historias y realidades actuales complejas relativas a la forma en que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales interactúan con los sistemas políticos, legales y económicos dominantes. En todos los estudios de caso que involucran a Pueblos indígenas, estos se enfrentan a violencia estructural proveniente de políticas, leyes e instituciones de los estados nación y a actitudes sociales imperantes (como la supremacía racial, étnica o religiosa) que, con el paso del tiempo, debilitan sus derechos y culturas. En Myanmar, Filipinas, la República Democrática del Congo, Guatemala y Ecuador, los conflictos armados

“La comunidad y la empresa tienen objetivos diametralmente opuestos: nosotros buscamos proteger nuestros recursos mediante la aplicación de nuestras normas consuetudinarias; a ellos, en cambio, lo que les interesa es extender las plantaciones de palmeras, lo que implicaría que acabemos perdiendo nuestra tierra de cultivo, nuestros sitios sagrados y nuestra identidad cultural”.

Gnan Sanko, joven de Gampa, Guinea

y la militarización de los territorios indígenas son preocupaciones importantes.

En muchos de los estudios de caso, la omnipresencia de la economía de mercado está atrayendo a los jóvenes a las zonas urbanas, lo que debilita las economías indígenas y los medios de subsistencia, como también altera los sistemas de conocimientos intergeneracionales. Finalmente, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales también están recurriendo a sus profundos sistemas de conocimientos para hacer frente a los efectos del colapso ecológico y climático, incluidas las tormentas de arena (Irán), las sequías (Tanzania), las inundaciones (Ecuador), el deshielo



de los glaciares y las especies invasoras (Nepal) y el retroceso de los cuerpos de agua (Guinea). Sin embargo, es posible que no puedan seguir adaptándose si se sobrepasan los puntos de inflexión mundiales debido al aumento constante de emisiones y al consumo excesivo.

Evidencia seleccionada de los análisis nacionales y regionales: en Ecuador, aproximadamente el 37,5 % de su territorio continental y más del 60 % de los territorios de los Pueblos y nacionalidades Indígenas están destinados a actividades mineras y petroleras. Las industrias extractivas se concentran en áreas de alta biodiversidad, en las cabeceras de las cuencas fluviales y en zonas donde sus impactos trascienden las fronteras nacionales. Además, las áreas protegidas son tratadas como “zonas reservadas para un extractivismo futuro” y el gobierno estatal modifica los límites de los parques nacionales para permitir la explotación petrolera en nombre del “interés nacional” (por ejemplo, en el Parque Nacional Yasuní, que se superpone con los territorios de los pueblos Waorani, Tagaeri y Taromenane). Además, existe una clara contradicción entre las políticas gubernamentales que favorecen los asuntos ambientales y aquellas que favorecen la explotación industrial de los recursos naturales, con estas últimas triunfando sobre las primeras. Algunas de las mismas áreas que el gobierno nacional compensa por la conservación en el marco del programa de incentivos Socio Bosque (que alcanzó los 1,616 millones de hectáreas en 2018) también están sujetas a concesiones petroleras y mineras (por ejemplo, el territorio del Pueblo Shuar Arutam).

En Filipinas, los conflictos entre los organismos gubernamentales a cargo de cuestiones ambientales y los responsables del crecimiento económico y las industrias extractivas, como la minería, también suelen resolverse a favor de estas últimas. Las violaciones a los derechos humanos son demasiado habituales en proyectos industriales como la minería a gran escala y las represas, sumadas a una cultura de impunidad en la administración actual. Los Pueblos Indígenas se enfrentan a la criminalización de sus derechos y docenas de personas han sido asesinadas. La militarización sistemática de la ley (por ejemplo, en forma de etiquetado rojo) es una amenaza para los Pueblos Indígenas y la sociedad civil en general, así como para la propia democracia.

Evidencia seleccionada del análisis geográfico global: sobre la base de un índice acumulativo, por lo menos el 16 % del total de la extensión estimada de los territorios y las áreas conservados por Pueblos Indígenas y comunidades

locales se encuentra muy expuesta a presiones ante un potencial “desarrollo” futuro de sectores industriales, de mercancía y de base extractiva. Es necesario mencionar que el otro 84 % no debe considerarse libre de esta presión. Como protección mínima contra estas presiones, es importante apoyar de manera proactiva y urgente a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales para garantizar los derechos a sus tierras y territorios colectivos y a sus sistemas de gobernanza.



“Durante los últimos cuarenta años, lidiar con cambios se ha convertido en una parte inevitable de nuestra vida. Sin embargo, la rica biodiversidad de nuestro territorio de vida ha fortalecido nuestra resiliencia para hacerle frente a situaciones críticas por nuestra cuenta”.

Sardar Ali Reza de la tribu Shahiki, Irán



Un *Uba*, la unidad social más pequeña en la estructura tribal de Shahsavan, en sus tierras de verano en Irán. Fotografía: CENESTA

Hallazgo clave 5

Aun frente a amenazas enormes, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tienen una resiliencia y determinación extraordinarias para mantener su dignidad y la integridad de sus territorios y áreas. Se están adaptando a contextos muy cambiantes y están usando diversas estrategias para garantizar sus derechos y sus tierras y territorios de vida colectivos. Han logrado, aunque no sin contratiempos, avances claves y aún persisten en la búsqueda de autodeterminación, autogobernanza, paz y sostenibilidad.

Evidencia seleccionada de los estudios de caso: los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se han visto afectados por la pandemia de la COVID-19 y se han adaptado a ella de formas muy diferentes. En algunos de los estudios de caso, las comunidades que tenían sistemas sólidos de soberanía alimentaria antes de la pandemia y protocolos culturales para controlar enfermedades infecciosas fueron capaces de sobrellevar la situación relativamente bien. De hecho, las estrictas medidas de confinamiento impuestas por los gobiernos de los estados nación tuvieron más impacto en sus vidas y medios de sustento que el virus en sí. Por ejemplo, en muchas partes de Filipinas, estas medidas afectaron las actividades de generación de ingresos y pusieron en riesgo la seguridad de la gente. El territorio



Fotografía: Kim Reina Toyonggan

consuetudinario de los Manobos (Pangasananan) proporcionó un espacio seguro alejado del virus y les permitió a las personas tener alimentos saludables de sus granjas y bosques y agua limpia de los arroyos.

Varios estudios de caso destacan cómo los pueblos indígenas están reivindicando sus derechos a la autodeterminación y a la autogobernanza de maneras poderosas e inspiradoras. En 2015, la Nación Wampís autodeclaró su gobierno territorial autónomo con el objetivo de gobernar y proteger su territorio ancestral de más de 1,3 millones de hectáreas en el norte de la Amazonía peruana. Como el primer gobierno indígena autónomo en Perú, los Wampís sentaron un precedente significativo para la región. Además, situaron con firmeza a la defensa de su territorio bien conservado dentro de un marco de



“Esto es lo que ganamos al proteger nuestro territorio y sus bosques. Hemos pasado todas las dificultades, pero el virus no puede dañarnos aquí. Sobrevivimos a los japoneses [durante la Segunda Guerra Mundial], a la empresa maderera y a los rebeldes armados. Sin duda sobreviviremos a esta pandemia”.

Hawudon Sungkuan Nemesio Domogoy, Pangasananan, Filipinas



“El *Kawsak Sacha* brinda la energía y el aire que respiramos, es fundamental en nuestra cosmovisión. La Selva Viviente es un ser con quien se comunican los *Yachakkuna* (‘shamanes’) para recibir los conocimientos y transmitirlos. Este aprendizaje nos orienta y guía hacia el *Sumak Kawsay* (vida en armonía). *Kawsak Sacha* es la fuente primordial del *Sumak Kawsay*: proporciona un espacio de vida y revitaliza aspectos emocionales, psicológicos, físicos y espirituales. La tierra, o *Allpa* mama, es la madre, origen de la vida y de la existencia. Romper cualquier elemento de esta estructura holística significa cortar los vínculos vitales entre los seres protectores y los seres humanos”. Extracto del estudio de caso del Pueblo Kichwa de Sarayaku. Fotografía: Wachachik

lucha mundial por la conservación de la biodiversidad y la mitigación del colapso climático.

En 2018, el Pueblo Kichwa de Sarayaku (Ecuador) ejerció su autonomía y autodeterminación al declarar su territorio de 135 000 hectáreas como *Kawsak Sacha* (Selva Viviente), un ser vivo y consciente, sujeto de derechos.

El Pueblo Indígena Karen del distrito de Mutrad, Kawthoolei (Birmania/Myanmar) declaró formalmente en diciembre de 2018 el Parque de la Paz Salween (Hkolo Tamutaku K’rer en la lengua karen), de 548 500 hectáreas. El Parque de la Paz es el resultado de los esfuerzos comunitarios de las 348 aldeas Karen que viven en su interior para practicar la democracia y la autodeterminación, para protegerse a sí mismos y al medioambiente de inversiones destructivas, como también para desarrollar su propia visión de un futuro justo, pacífico y sostenible. Fue fundado para proteger y llevar la paz a este bastión de la biodiversidad y la cultura Karen después de más de setenta años de conflicto, en lo que es una de las guerras civiles en curso más larga del mundo. Es importante mencionar que después de que la junta militar tomó el poder ilegalmente el 1 de febrero de 2021, comenzaron a bombardear las aldeas Karen en el Parque el 27 de marzo de 2021, dando una demostración de lo frágil que puede ser la paz.

Evidencia seleccionada de los análisis nacionales y regionales:

Los Pueblos Indígenas de Filipinas, Indonesia, Irán y Ecuador y las comunidades locales de Madagascar han organizado redes y alianzas poderosas, de manera autónoma, para abogar por el reconocimiento legal de sus derechos en general y, en particular, en temas relativos a las tierras, los bosques y las pesqueras mediante políticas y leyes de los estados nación. Sin embargo, incluso donde han logrado avances positivos en materia de legislación y sentencias sin precedentes en las cortes, continúan enfrentándose muchos desafíos con la implementación práctica, incluidos el acceso insuficiente a la información, como también la reparación y la justicia ante la violación de derechos. Esto subraya la naturaleza de largo plazo de las luchas por los derechos y la justicia en los sistemas de los estados nación, donde los Pueblos Indígenas y las comunidades locales están bajo una desventaja significativa. A veces un salto importante crea oportunidades para otros avances y, en otras ocasiones, el progreso puede paralizar todo o incluso provocar retrocesos.

Por ejemplo, Tanzania ha sido un líder en África en el manejo forestal comunitario desde principios de la década de 1990. Su sistema de gobernanza local basado en las aldeas, combinado con las reformas de las leyes de tierras y bosques a fines de la década de 1990 y principios

de la década del 2000, dio lugar a la creación de más de 2,5 millones de hectáreas de Reservas Forestales de Tierras Aldeanas y de nuevas oportunidades económicas para las comunidades. Sin embargo, la expansión de estas áreas se ha estancado en los últimos años y el apoyo del gobierno a los enfoques comunitarios parece haber disminuido, aunque podría volver a aumentar con el nuevo presidente.

En Indonesia, la histórica sentencia del Tribunal Constitucional (n.º 35) en 2013 declaró que los bosques conservados tradicionalmente por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tienen un estatus diferente y son distintos a los bosques estatales. Esto condujo a la documentación y al registro de 10 millones de hectáreas de *hutan adat* (bosques consuetudinarios) para 2020. Este fallo se ha complementado con un importante crecimiento de legislaciones a nivel distrital que reconoce y protege los derechos de los Pueblos Indígenas, así como de normas hechas por las propias comunidades a nivel comunitario. Sin embargo, la ley nacional sobre Pueblos Indígenas continúa pendiente en el Parlamento a la fecha de publicación de este informe.

En Filipinas, la Ley de Derechos de los Pueblos Indígenas (1997) garantiza expresamente el derecho a sus dominios ancestrales (territorios consuetudinarios), a su integridad cultural, a su autogobernanza y empoderamiento, así como también resguarda la justicia social y los derechos humanos.



Aunque esta ley es una de las más fuertes en todo el mundo en apoyo a los derechos de los Pueblos Indígenas, su aplicación ha sido irregular y el proceso para proteger legalmente un dominio ancestral (Certificado de Título de Dominio Ancestral) se ha vuelto tan complicado y burocrático que en realidad contrarresta la intención original de la ley. A pesar de estas dificultades, los 221 Certificados de Título de Dominio Ancestral emitidos actualmente corresponden al 16 % de la superficie total del país. Si se sumaran a todas las áreas que están buscando estos certificados y a las demandas de títulos nativos cubrirían un 25 % del territorio filipino. Dada la considerable superposición que se da entre los dominios ancestrales y los bosques remanentes de Filipinas, y también las áreas clave para la biodiversidad que se encuentran fuera de las zonas protegidas por el estado, debería ser una prioridad para los defensores del medioambiente apoyar a los Pueblos Indígenas para que obtengan los títulos legales de sus dominios ancestrales.



“Nosotros, el Pueblo Indígena Karen de Mutraw, ... para crear y sostener una paz duradera en nuestras tierras, proteger y mantener la integridad ambiental de la cuenca del río Salween, preservar nuestro patrimonio cultural único y fomentar la autodeterminación de nuestro pueblo; promulgamos e instauramos el Parque de la Paz Salween”.

Instauración del Parque de la Paz Salween

Conclusiones y recomendaciones

A medida que las negociaciones se intensifican en vista de las conferencias de la ONU sobre biodiversidad y clima que ocurrirán a fines de 2021, ha llegado la hora de reconocer a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales como los verdaderos agentes de un cambio transformador. Son tan importantes en el mantenimiento de la diversidad de la vida en la Tierra que sería imposible abordar las crisis de biodiversidad y climática sin tenerlos en cuenta. Podría decirse que el apoyo a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales para garantizar sus tierras y territorios de vida colectivos y una mínima serie de derechos es un eslabón clave que falta en los compromisos mundiales y en su ejecución a nivel nacional. Son de particular importancia los derechos a la autodeterminación, los sistemas de gobernanza, las culturas y formas de vida; así como los derechos al acceso a la información,

a la justicia y a participar en procesos de toma de decisiones relevantes.

En términos prácticos, buscar el cumplimiento de estos objetivos requiere un incremento sustancial de apoyo social, político, legal, institucional y financiero para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. En primer lugar, por parte de los gobiernos de los estados nación, pero también de instituciones financieras públicas y privadas. Es hora de que los movimientos sociales y las organizaciones civiles que trabajan en las áreas de los derechos humanos, la conservación, la justicia climática y los temas relacionados a las tierras se unan en este esfuerzo colectivo. También desempeñan un rol fundamental abogados, defensores legales, investigadores, periodistas, comunicadores y otras personas con conocimientos especializados.

Las **recomendaciones generales de Territorios de vida: Informe 2021** son:

- 1 Reconocer y respetar el papel preponderante de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para mantener un planeta saludable** y las profundas relaciones culturales y espirituales, como también los sistemas de gobernanza en los que se basan para hacerlo.
- 2 Apoyar a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales para garantizar sus tierras y territorios colectivos, fortalecer sus sistemas autodeterminados de gobernanza y mantener sus culturas y formas de vida según sus propios criterios.** Esto requiere reformas significativas en los sistemas jurídicos y políticos nacionales, así como también en los sistemas financieros y económicos internacionales.
- 3 Incorporar y defender los derechos humanos** (incluidos los de los Pueblos Indígenas y los de otros grupos específicos, cuando sea relevante) en todas las políticas, leyes, instituciones, programas y procesos de toma de decisiones que afecten a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales, tanto a nivel internacional como local.
- 4 Detener a los responsables de la pérdida de la biodiversidad y el colapso climático y frenar las amenazas y la violencia ejercida contra los pueblos y las comunidades que están defendiendo nuestro planeta.**
- 5 Desarrollar el financiamiento basado en los derechos humanos como una herramienta clave para la ejecución equitativa y efectiva de los compromisos mundiales,** incluido el relacionado a la biodiversidad, el clima y el desarrollo sostenible.

En el corto plazo, hay varias **oportunidades para el diálogo, el liderazgo y la convergencia** en la negociación y la ejecución de la fase inicial del **marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020**. El borrador preliminar actualizado del marco posterior a 2020 manifiesta que se debe "impulsar una acción urgente y transformadora". Sin embargo, los primeros borradores distan mucho de esto, pues se necesita una ambición mucho mayor y compromisos más fuertes en cuatro áreas en particular:

- 1** Reconocimiento explícito a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales por su gran papel en la protección y la conservación de la naturaleza. No hay acuerdo aún sobre si esto debe ser el centro de una meta completamente nueva o si debe ser incorporado a una ya existente (como por ejemplo Meta 1, 2 o 20).
- 2** Posicionamiento de los derechos humanos en el núcleo del marco posterior a 2020 incluidos:
 - El reconocimiento y la protección de los derechos humanos en general;
 - El reconocimiento y la protección de derechos específicos de grupos particulares como Pueblos Indígenas, campesinos, mujeres, jóvenes y personas que defienden los derechos humanos y el ambiente;
 - La incorporación de garantías básicas para prevenir violaciones a los derechos humanos y asegurar el cumplimiento de ciertas metas de especial preocupación (incluida la Meta 2);
 - La incorporación de indicadores relacionados a los derechos humanos en la supervisión del marco, con un desglose de datos para Pueblos Indígenas, comunidades locales y mujeres; y
 - La utilización de un enfoque basado en los derechos humanos para desarrollar y ejecutar las Estrategias y Planes de Acción Nacionales para la Biodiversidad y las leyes, las políticas y los programas relacionados a nivel nacional y subnacional.
- 3** Mayor ambición en las metas que buscan detener a los responsables de la pérdida de la biodiversidad; por ejemplo, identificando explícitamente a las industrias más nocivas y comprometiéndose a desinvertir en ellas lo antes posible, inclusive eliminando el 100 % de incentivos perniciosos para el 2025 (Meta 17). Estos asuntos son una oportunidad de movilización para varios grupos que se encuentran interrelacionados, como aquellos relativos a los Pueblos Indígenas, los derechos humanos, la salud del planeta, la justicia climática y las economías alternativas.
- 4** Incremento del apoyo político y financiero para la filantropía dirigida por los Indígenas, y de mecanismos de financiación apropiados que lleguen directamente a manos de los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y sus organizaciones. Esto demanda de garantías de derechos humanos y de mecanismos de rendición de cuentas para la financiación de iniciativas que sean ejecutadas por entidades gubernamentales y no gubernamentales.



Referencias

El resumen ejecutivo se refiere ampliamente a los estudios de caso, a los análisis nacionales y regionales y al análisis geográfico global. Todos ellos conforman **Territorios de vida: Informe 2021**, y se encuentran en: <https://report.territoriesoflife.org/es/>.

A continuación, se detallan referencias adicionales que no forman parte de los componentes del informe.

Fa, J. E., J.E.M. Watson, I. Leiper, P. Potapov, T.D. Evans, N.D. Burgess, Z. Molnár, Á. Fernández-Llamazares, T., Duncan, S., Wang, B.J. Austin, H.D. Jonas, C.J. Robinson, P. Malmer, K.K. Zander, M.V. Jackson, E. Ellis, E.S. Brondizio, and S.T. Garnett, 2020. "Importance of Indigenous Peoples' Land for the Conservation of Intact Forest Landscapes." *Frontiers in Ecology and the Environment*, 18(3): 135-140. http://ecotope.org/people/ellis/papers/fa_2020.pdf.

FAO and FILAC, 2021. **Forest governance by indigenous and tribal peoples. An opportunity for climate action in Latin America and the Caribbean**. FAO: Santiago.

Forest Peoples Programme (FPP), International Indigenous Forum on Biodiversity, Indigenous Women's Biodiversity Network, Centres of Distinction on Indigenous and Local Knowledge and Secretariat of the Convention on Biological Diversity, 2020. **Local Biodiversity Outlooks 2: The contributions of indigenous peoples and local communities to the implementation of the Strategic Plan for Biodiversity 2011-2020 and to renewing nature and cultures**. A complement to the fifth edition of Global Biodiversity Outlook. Forest Peoples Programme: Moreton-in-Marsh, England. Available at: www.localbiodiversityoutlooks.net.

Global Witness, 2020. **Defending Tomorrow: the climate crisis and threats against land and environmental defenders**. Global Witness: UK.

Gorenflo, L.J., and S. Romaine, 2021. "Linguistic diversity and conservation opportunities at UNESCO World Heritage Sites in Africa." *Conservation Biology*. <https://doi.org/10.1111/cobi.13693>

IPBES, 2019. **Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services**. S. Díaz, J. Settele, E. S. Brondizio E.S., H. T. Ngo, M. Guèze, J. Agard, A. Arneth, P. Balvanera, K. A. Brauman, S. H. M. Butchart, K. M. A. Chan, L. A. Garibaldi, K. Ichii, J. Liu, S. M. Subramanian, G. F. Midgley, P. Miloslavich, Z. Molnár, D. Obura, A. Pfaff, S. Polasky, A. Purvis, J. Razzaque, B. Reyers, R. Roy Chowdhury, Y. J. Shin, I. J. Visseren-Hamakers, K. J. Willis, and C. N. Zayas (eds.). IPBES Secretariat: Bonn, Germany.

Pyhälä, A., A. Osuna Orozco and S. Counsell, 2016. **Protected areas in the Congo Basin: Failing both people and biodiversity?** Rainforest Foundation UK.

Rainforest Foundation Norway, 2021. **Falling short: Donor funding for Indigenous Peoples and local communities to secure tenure rights and manage forests in tropical countries (2011-2020)**. Rainforest Foundation Norway: Oslo.

Romaine, S., and L.J. Gorenflo, 2020. "Special opportunities for conserving cultural and biological diversity: The co-occurrence of Indigenous languages and UNESCO Natural World Heritage Sites." *Parks Stewardship Forum*: 36(2). <http://dx.doi.org/10.5070/P536248274>

RRI, 2015. **Who Owns the World's Land? A global baseline of formally recognized indigenous and community land rights**. Rights and Resources Initiative: Washington, DC.

RRI, 2020. **Rights-Based Conservation: The path to preserving Earth's biological and cultural diversity? Technical Report**. Rights and Resources Initiative: Washington, D.C.

Tauli-Corpuz, V., J. Alcorn, A., Molnar, C. Healy, E. Barrow, 2020. "Cornered by PAs: Adopting rights-based approaches to enable cost-effective conservation and climate action." *World Development* 130: 104923. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.104923>





Territorios (estudios de caso)





Fotografía: Joseph Itongwa



Kisimbosa

Los bambuti-babuluko, guardianes Indígenas de los “bosques fértiles” en la República Democrática del Congo

Autor(es):¹ Joseph Itongwa Mukumo y Christian Chatelain

Kisimbosa, la “tierra ancestral fértil”, es el territorio de vida de los Pueblos Indígenas bambuti-babuluko de Walikale, uno de los territorios administrativos de la provincia de Kivu Norte en el este de la República Democrática del Congo.

Esta “tierra ancestral fértil” tiene una extensión de 5572 hectáreas en un ecosistema de bosque tropical montañoso por el que se entrecruzan ríos de agua dulce. El aislamiento del área de Kisimbosa los obliga a vivir de los recursos locales; sus alimentos, sus medicinas y sus materiales de construcción provienen mayoritariamente del bosque. Este bosque contiene una de las últimas áreas de cubierta forestal tropical primaria en una región que, además, ha estado plagada de numerosos conflictos, incluidos conflictos armados, desde hace más de veinte años. Kisimbosa es parte de los bosques de Walikale que aún están libres de la

intensificación en las actividades agropastorales y de la degradación y deforestación significativas que está experimentando el resto de la provincia de Kivu Norte.

El conflicto armado ha empujado a los refugiados (especialmente de las poblaciones Hutu de Ruanda) a los bosques de Walikale, creando así una nueva y creciente presión sobre los recursos naturales. Para contrarrestar esto, los Pueblos Indígenas de Kisimbosa han utilizado su sistema de gestión tradicional para fortalecer la recuperación de especies extintas, en particular de los grandes simios. Se han recuperado varios grupos de chimpancés en el bosque de Kisimbosa, que es hábitat de otras especies de plantas y animales (incluidas especies endémicas) como pavos reales congoleños, leopardos, monos y vinagos.

La comunidad bambuti-babuluko de Kisimbosa (formada



por cuatro subcomunidades o “familias”) es generalmente reconocida como Indígena y, por tanto, la comunidad más antigua de la zona. Su dialecto propio se ha ido diluyendo lentamente, por lo que ahora hablan kirega y swahili, los idiomas de los grupos locales no indígenas. Los Pueblos Bambuti-Babuluko son sedentarios en su territorio ancestral, un estilo de vida que les proporciona sustento gracias a su buen estado de conservación.

Las actividades tradicionales de la comunidad bambuti-babuluko incluyen la recolección de alimentos y medicinas, la caza, la pesca y la recolección de materiales necesarios para la vivienda. Sus actividades culturales y espirituales tienen lugar en áreas geográficas específicas como sitios sagrados dedicados a la memoria de sus antepasados, cuevas de leopardos, puntos de agua para vinagos, lugares reservados para ceremonias de iniciación de los primogénitos de la familia, prácticas tradicionales de circuncisión y aprendizaje de la vida en el bosque.

Órganos de gestión y una institución de gobierno derivada de las familias pigmeas originales

Cuatro familias (los Mwarambu Mbula, los Bamwisho Shemitamba, los Bamwisho Mutima y los Ekamenga Mbula) descienden de los primeros antepasados que llegaron al lugar: Malonga, Mukumo y Mabaka. Muy orgullosas de su territorio de vida, estas cuatro familias

“Los Indígenas pigmeos bambuti-babuluko consideran a los bosques no como un simple espacio geográfico cubierto de árboles, sino que como un ser vivo con sus propios derechos que interactúa con la comunidad”.

Joseph Itongwa Mukumo

¹ **Joseph Itongwa Mukumo** es un Indígena bambuti-babuluko Pigmeo por parte de padre. Lleva trabajando 20 años en defensa de los derechos de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales en la Cuenca del Congo. Como coordinador regional del Consorcio TICCA para África Central y como parte de Alliance Nationale d'Appui et de Promotion des Aires du Patrimoine Autochtone et Communautaire en RDCongo (**ANAPAC**) ANAPAC apoya la red de territorios de vida TICCA en la RDC y en la región.

Christian Chatelain es co-coordinador para África del Consorcio TICCA. Ha dirigido varias películas sobre los TICCA en la RDC y sobre gobernanza comunitaria en general.

Traducción al español de Pilar Caamaño.

Revisión de Pablo Maturana.

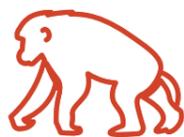




5572 hectáreas de bosque tropical



Guardianes: Pueblos Indígenas bambuti-babuluko de la comunidad de Kisimbosa, 6100 personas



Especies emblemáticas: chimpancés

Lo han dividido históricamente en subsecciones según los vínculos que cada familia mantiene con una parte concreta del territorio. Sin embargo, es la unidad y el mapeo formal de todas estas tierras lo que permite una gestión y gobernanza eficaces. Una asamblea comunitaria se lleva a cabo anualmente y revisa el estado del bosque, identifica las amenazas al territorio de vida, las posibles causas de la degradación y las acciones a tomar.

Kisimbosa siempre ha tenido sus propios custodios o guardianes de la tradición. Son líderes tradicionales que, como el Sr. Paul Aluta y Sr. Mukumbwa Nkango, mantienen las costumbres y reglas tradicionales involucradas en el gobierno y en el manejo de su entorno. Son los portadores de la historia de su tierra, tienen un conocimiento profundo de ella y pueden comunicar sus valores y su conocimiento acerca de la mejor manera de prevenir su degradación. Para ello, lideran ceremonias tradicionales y culturales

relacionadas con los sitios sagrados, lideran iniciaciones para los jóvenes y dirigen expediciones en el bosque. Esta autoridad ancestral tradicional, actualmente, está estructurada en torno a dos organismos principales restablecidos de manera oficial en Kisimbosa: un Consejo de sabios, compuesto por ancianos de cada una de las cuatro familias originales, y un Comité Consuetudinario de Líderes, integrado por los primogénitos de cada linaje familiar (familia Malonga, familia Mukumo, familia Mabaka).

El Consejo de sabios es el órgano de toma de decisiones de Kisimbosa y el guardián de la tradición, cuya función es revitalizar las prácticas culturales y las reglas tradicionales necesarias para el uso sostenible y el mantenimiento de los ecosistemas de Kisimbosa. También se ocupa diariamente de la resolución de conflictos y, en las asambleas comunitarias anuales, analizan los diversos problemas del territorio de vida y su futuro.



Las cuevas ocupan un lugar privilegiado entre los sitios sagrados de los Pueblos Indígenas pigmeos bambuti-babuluko para honrar a sus antepasados (Fotografía: Christian Chatelain)

Un sistema de zonificación y monitoreo comunitario

El comité de líderes consuetudinarios es el órgano de gestión de Kisimbosa que supervisa la administración diaria del bosque comunitario, incluidos la aplicación de reglas de conservación, el uso sustentable de sus recursos y su vigilancia. Estas actividades están basadas en la división del territorio de vida en tres tipos de zonas:

1. Zonas de protección estricta en las que se vuelven sagrados los fuertes valores de la comunidad, como las cimas de las montañas Mashugho y Chankuba, donde se organizan regularmente ceremonias tradicionales. En estas áreas está prohibida cualquier actividad agrícola.
2. Áreas de actividad continua y permanente para la vida de la comunidad, donde se permite la agricultura.
3. Áreas de actividades temporales o estacionales, como ciertas porciones de ríos utilizadas para la pesca comunitaria (Choko), o algunas áreas forestales utilizadas periódicamente para la caza.

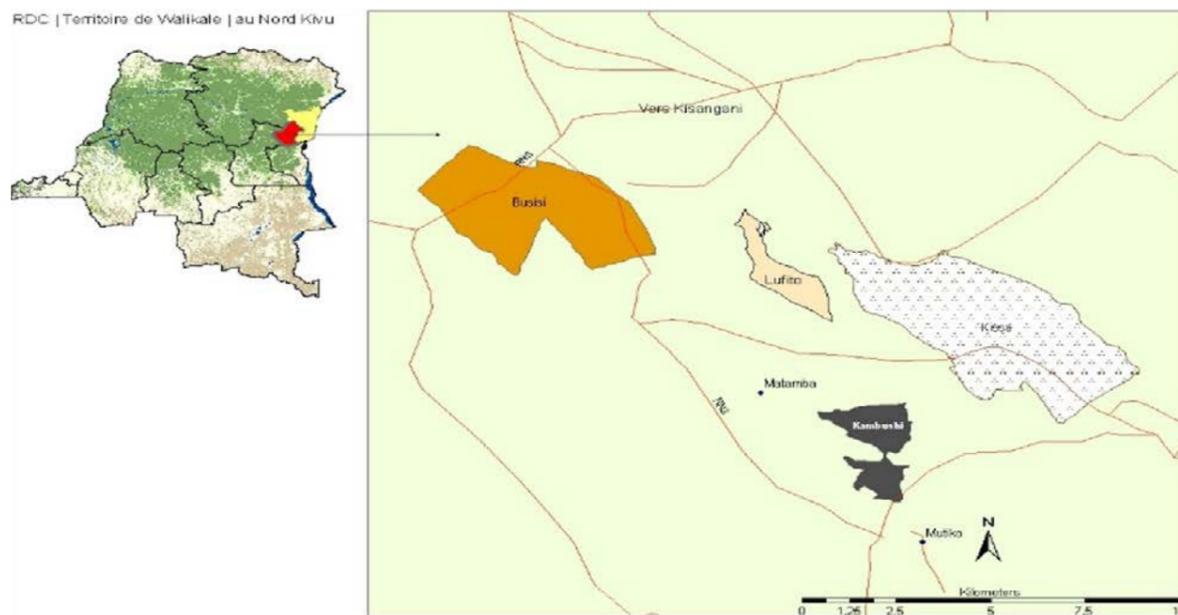
Este sistema de zonificación se suma a las costumbres de gestión sostenibles transmitidas de generación en generación, por ejemplo, la pesca (prácticas de pesca colectiva, de temporada, sin usar objetos metálicos), la agricultura (zonas prohibidas) y la recolección o caza (caza de ciertas especies animales autorizada solo para ceremonias y ritos,

caza con redes y no con alambre, prohibición de la caza en la estación lluviosa en ciertos espacios por ser el lugar de refugio para los animales, etc.). También se ha creado un comité de supervisión denominado "Bansonii" para codificar y hacer cumplir las normas conocidas como "Kanuniyapori". Dieciséis voluntarios (cuatro personas por aldea), incluidas tres mujeres, patrullan toda el área de Kisimbosa una vez al mes.

Si bien el territorio de Kisimbosa tiene su propia institución de gobernanza basada en este sistema consuetudinario, el gobierno congoleño le ha otorgado el estatus de "concesión forestal". Este estatus le da a la comunidad la posibilidad de decidir por sí misma cómo gestionar el bosque y, en base a ello, la comunidad de Kisimbosa ha optado por hacer del bosque un área de conservación. A pesar de que esto no le da a Kisimbosa el estatus de área protegida congoleña (para luego aparecer en la lista de áreas protegidas oficiales del país) representa un paso importante hacia el reconocimiento legal de otros tipos de sistemas de conservación y de gobernanza para las áreas conservadas, más allá de las áreas existentes que regula el estado.

Los bosques vivos son una fuente de sustento muy respetada por las comunidades

El territorio de Kisimbosa ofrece una producción agrícola



Los cuatro bosques de Kisimbosa TICCA representan más de 5500 ha que han sido mapeadas y gestionadas individualmente por sus comunidades ribereñas (Mapa: ANAPAC)

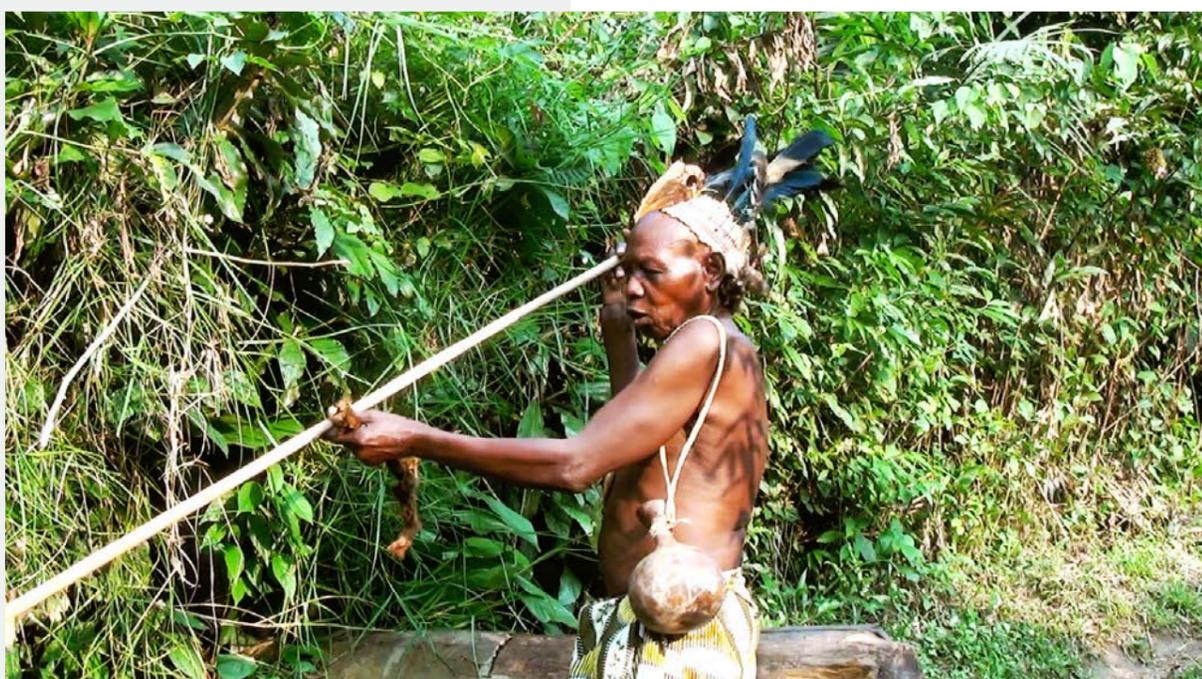


Jefe Aluta, líder indígena tradicional.
Fotografía: Christian Chatelain



de alto rendimiento, productos medicinales, caza y pesca sostenibles, troncos y madera para la fabricación de herramientas y muebles, como también savia de diversos árboles con propiedades elásticas, adhesivas, inflamables y lumínicas. Así mismo, existen otros productos forestales útiles como lianas, bambúes y hojas de marantaceae en las que se envuelve la yuca, un alimento esencial en toda África Central. La población también depende del bosque por razones culturales y espirituales que incluyen honrar a sus antepasados, pedir misericordia a los espíritus, mantener los ritos de iniciación, los bailes culturales y las ceremonias para la resolución de conflictos y la mayoría de edad. Los Pueblos Indígenas pigmeos bambuti-babuluko no consideran el bosque un simple espacio geográfico cubierto de árboles, si no un ser vivo con derecho propio que interactúa con ellos. Es una razón de orgullo y necesidad vital con el cual cada persona indígena Bambuti se identifica fuertemente.

El aislamiento extremo de este territorio de vida crea condiciones de vida particularmente desafiantes para la comunidad, por ejemplo la distancia de los mercados complica el simple intercambio de productos cosechados y de productos manufacturados esenciales. Sin embargo, este aislamiento también ayuda a mantener la rica biodiversidad de la zona y la alta calidad de sus productos forestales. La "estabilidad" que ofrece este territorio ha permitido a la comunidad mantenerse protegida de la pobreza total, a diferencia de otras comunidades indígenas en contextos similares, cuyas tierras les han sido despojadas y ya no pueden practicar sus actividades agrícolas, de caza o sus ritos culturales.



Bosques amenazados desde fuera por la caza furtiva y la minería y desde dentro por comunidades desanimadas

Kisimbosa está amenazada por varios fenómenos convergentes. El primero y, quizás, el más antiguo es la caza furtiva, una amenaza clara y creciente. Los cazadores bantúes de otras partes del país llevan a cabo prácticas de caza incontroladas e insostenibles, puesto que cazan de todo, en todo momento y con todo tipo de armas (armas de fuego, armas de guerra, cables metálicos, etc.), principalmente por motivos comerciales y, en ocasiones, beneficiándose de alianzas con líderes de gobiernos locales.

La comunidad de Kisimbosa es consciente de la necesidad de preservar su cultura y su entorno frente a este tipo de amenazas desde hace más de 30 años. Desde 2008, han estado totalmente comprometidos con este objetivo, como lo muestra su estatus TICCA, otorgado en 2013 con el apoyo técnico del Consorcio TICCA. El reconocimiento de su territorio de vida por parte de la propia comunidad, así como su reconocimiento legal por parte del estado como concesión forestal, han revitalizado y fortalecido su estructura de gobernanza y, como resultado, el Comité de Consuetudinario de Líderes se ha movilizó y se ha organizado una vigilancia forestal. Además, los miembros de la comunidad, dependiendo de su propia capacidad y disponibilidad, ya no dudan en acudir a los servicios estatales en situaciones de caza furtiva y de otros abusos ambientales.

No obstante, si bien las nuevas regulaciones lograron limitar la caza ilegal por parte de "forasteros", no todas han sido universalmente aceptadas por las comunidades vecinas. De hecho, desde que la comunidad de Kisimbosa reconoció el bosque como un TICCA, a todos se les ha prohibido el acceso para cazar y colocar trampas en grandes cantidades, lo que significa que ahora las comunidades vecinas están cuestionando estas regulaciones y que a veces los vigilantes forestales enfrentan amenazas violentas.

Una tercera amenaza que enfrenta Kisimbosa transcurre en el interior de la comunidad. Algunos miembros se están impacientando y les gustaría ver que sus bosques contribuyan más rápidamente en satisfacer sus necesidades económicas y sociales, como llevar a los niños a la escuela, mejorar el sistema de salud y satisfacer las diversas necesidades que requieren ingresos familiares.



Esta mujer va al mercado con mínimo 20 kg de plátanos, yuca y hojas de marantaceae en la espalda. Llevará esta carga durante más de tres horas y volverá con una carga igualmente pesada de arroz, azúcar, sal y otros productos necesarios para toda su familia. (Fotografía: Christian Chatelain)

Los jóvenes están al frente de esta amenaza porque tienen grandes expectativas sobre los tan esperados beneficios que conlleva la conservación de su bosque, pues creen que no están cosechando esos beneficios con la suficiente rapidez. Decepcionados, es posible que dejen de estar dispuestos a comprometerse con los códigos de conducta culturales que les dictan sus mayores. En ese sentido, el abandono de ciertos valores culturales que son necesarios para mantener los ecosistemas de Kisimbosa es una amenaza por sí misma, especialmente si su sistema de transmisión de conocimiento tradicional entre generaciones no se fortalece lo suficiente.

Otras amenazas generalizadas son la exploración y la extracción mineras. El territorio de Kisimbosa es una de las regiones en las que algunos mineros han comprado tierras comunitarias en colusión con diputados provinciales y nacionales. Esto representa una amenaza significativa de desalojo para ciertos grupos de la comunidad de Kisimbosa que, sin un reconocimiento y mecanismos de seguridad suficientemente sólidos, corren el riesgo de perder sus bosques.

Por último, aunque el estado congoleño ha otorgado a Kisimbosa una concesión forestal y reconoce los derechos comunitarios de los Pueblos Indígenas bambuti de manera "perpetua", nada garantiza que el mismo estado no pueda retomar el control de este título, degradarlo o reclasificarlo. Esta situación pone en peligro la seguridad relativa que estas comunidades han adquirido en su territorio.

En Kisimbosa, los Pigmeos Bambuti-Babuluko están orgullosos de haber salvado su entorno y su cultura

Además de su estatus de concesión forestal, la principal fuente de esperanza para la comunidad bambuti es el orgullo que siente por preservar y asegurar con éxito su territorio que es su fuente de vida. Ellos saben que han salvado su territorio de taladores de madera y funcionarios electos localmente que intentan comprar las tierras de las comunidades, así como de la pérdida de ciertas especies animales que han logrado reintroducir. A pesar de las dificultades iniciales, la falta de información, el desánimo latente y un sentimiento de impotencia ante múltiples agresiones externas, la comunidad ha sabido reaccionar de manera efectiva y ahora se da cuenta que sus esfuerzos han dado frutos, especialmente al ver la llegada de comunidades aledañas que huyen de sus propios bosques porque están siendo desbrozados.

Los objetivos principales de la comunidad Kisimbosa incluyen asegurar que su territorio esté intacto para las generaciones futuras, preservar sus actividades culturales, ecológicas y socioeconómicas que contribuyen al bienestar de sus habitantes y anticiparse a las alteraciones de las estaciones provocadas por el cambio climático. Para lograr plenamente sus ambiciones para el territorio de vida de Kisimbosa, la comunidad ha establecido: (1) una estructura de gobernanza tradicional sostenida y segura, (2) un plan de uso de la tierra, (3) un plan de monitoreo

definido y reevaluado periódicamente por asambleas comunitarias, y (4) un sistema de transmisión intergeneracional de conocimiento para preservar la cultura pigmea. El bosque de Kisimbosa es la razón de ser de los Pueblos Indígenas Pigmeos Bambuti-Babuluko y están orgullosos no solo de haber logrado conservarlo, sino también de que sus logros sean reconocidos a mayor escala.

Gracias a la lucha de la comunidad por el reconocimiento legal de sus esfuerzos de conservación, realmente están preservando el bosque de Kisimbosa y la diversidad de plantas y animales que viven en él. El bosque de Kisimbosa es un ejemplo poderoso de cómo las comunidades están conservando los bosques y los procesos ecosistémicos en sus propios términos. También se destaca el papel crucial que pueden desempeñar las comunidades forestales en el secuestro del carbono y la lucha contra la deforestación y la degradación, todo como parte de la estrategia más amplia del gobierno congoleño para combatir el cambio climático.

Siguiendo el ejemplo de Kisimbosa, muchas otras comunidades han declarado sus TICCA y formaron la Alianza Nacional para el Apoyo y la Promoción de las Áreas Indígenas y Comunitarias en la República Democrática del Congo (ANAPAC, por sus siglas en francés).² Esperamos que el estado congoleño y muchas otras comunidades rurales, en la República Democrática del Congo y en la subregión, tanto indígenas como no indígenas, aprendan de esta experiencia.



“Ustedes, niños, tienen que mantener su cultura pigmea, pero también ir a la escuela de blancos para que nadie los vuelva a ignorar nunca”

Mukelenga, anciano de la comunidad

² Alliance Nationale d'Appui et de Promotion des Aires du Patrimoine Autochtone et Communautaire en RDCongo, ANAPAC.



Entrega oficial del título para proteger el bosque de Kisimbosa. Fotografía: Joseph Itongwa



Las mujeres juegan un papel crucial en la conciencia intracomunitaria y la transmisión intergeneracional de los valores culturales Indígenas pigmeos. Fotografía: Christian Chatelain



Fotografía: Jean Baptiste Koulemou



Yogbouo

Una laguna sagrada protege a la comunidad en Gampa, Guinea

Autor(es):¹ Cécé Noël Kpoghomou, Mamadou Diawara

El pueblo manon que habita el bosque y la región montañosa de la República de Guinea practica con orgullo sus costumbres, preservando así su memoria y sus tradiciones ancestrales locales, que han sido transmitidas de generación en generación. La sociedad manon considera esta su herencia cultural y ambiental, la cual une el pasado, el presente y el futuro.

La laguna Yogbouo en Gampa es un ejemplo viviente de esta cultura, puesto que este lugar sagrado y sus alrededores albergan una flora y fauna extraordinarias que consisten en vegetación boscosa con grandes árboles, al igual que varias especies en peligro de extinción, tales como el hipopótamo y el chimpancé. Además, varios misterios, cuentos y leyendas contadas por miles de años han contribuido a la rica herencia cultural de este lugar.

El territorio de vida Gampa tiene una superficie de

176 hectáreas (ubicado en 07°15 N / 08°50 O). La laguna sagrada Yogbouo está ubicada en el extremo sureste de Guinea, en el límite con la aldea Gampa y a 22 km de Diéké, sede de la Sociedad Guineana de Palmas Aceiteras y Heveas (SOGUIPAH, por sus siglas en francés), como también sede de la subprefectura. Al sureste limita con el río Mani, el cual marca la frontera entre la República de Guinea y la República de Liberia; al oeste lo hace con la plantación industrial de SOGUIPAH, que limita con el territorio de vida; y más al norte, con el bosque protegido de Diéké, situado a 10 km del territorio de vida.

El territorio de vida está compuesto por una laguna sagrada de 9,8 ha, un bosque de iniciación para hombres de 37 ha y otro para mujeres de 4,6 ha, una zona dedicada a la agricultura de subsistencia (cultivos alimentarios, tierras de barbecho, ganado, piscicultura, recolección y caza) de 118 ha y un área residencial de 6 ha.



176
hectáreas de
extensión



La comunidad
de Gampa de
1800 habitantes

La laguna sagrada es una «entidad invisible», lugar donde se resuelven las desgracias individuales y colectivas. Además, les brinda protección a los aproximadamente 1800 habitantes de las aldeas de Gampa ante fuerzas malignas. A su vez, es parte de muchos rituales terapéuticos en los que los oficiales a cargo del lugar también reciben visitantes de otras comunidades vecinas o lejanas.

Este ecosistema, dotado de una biodiversidad muy rica, ofrece un hábitat tranquilo y seguro para la vida silvestre. Es un ambiente con alto nivel de humedad, cercano al **bosque protegido de Diéké** de 64 000

¹ Cécé Noël Kpoghomou es presidente de la ONG **REGUIZOH**, Miembro del Consorcio TICCA.

Mamadou Diawara es el director ejecutivo de la ONG **Guinée Ecologie**, Miembro del Consorcio TICCA.

Colaboradores: Domou KPAMOU (logística); Jean Baptiste KOULEMOU (fotografía); Pépé Ouro KPOGHOMOU (cartografía); Amara KOUROUMA (cartografía).

Traducción al español de **Josefina Boris**.

Revisión de Pablo Maturana.

“La iniciación en el bosque sagrado es lo más emocionante de nuestra existencia y el elemento más vibrante de nuestra comunidad. En los bosques de iniciación encontramos y fortalecemos nuestros valores. La laguna Yogbouo es donde encontramos soluciones mediante plegarias y ofrendas.”

Pé Gbilimy, miembro de la comunidad de Gampa



ha (clasificado como área protegida por el estado), y representa un espacio de valor ecológico significativo que favorece el desarrollo de diversas formas de vida. La región es un lugar importante para las aves y alberga especies de mamíferos de gran tamaño amenazados como el hipopótamo pigmeo, varias especies de peces, cangrejos, reptiles (en especial pitones y cocodrilos); y, también es refugio para otros mamíferos grandes provenientes de la vecina Liberia.

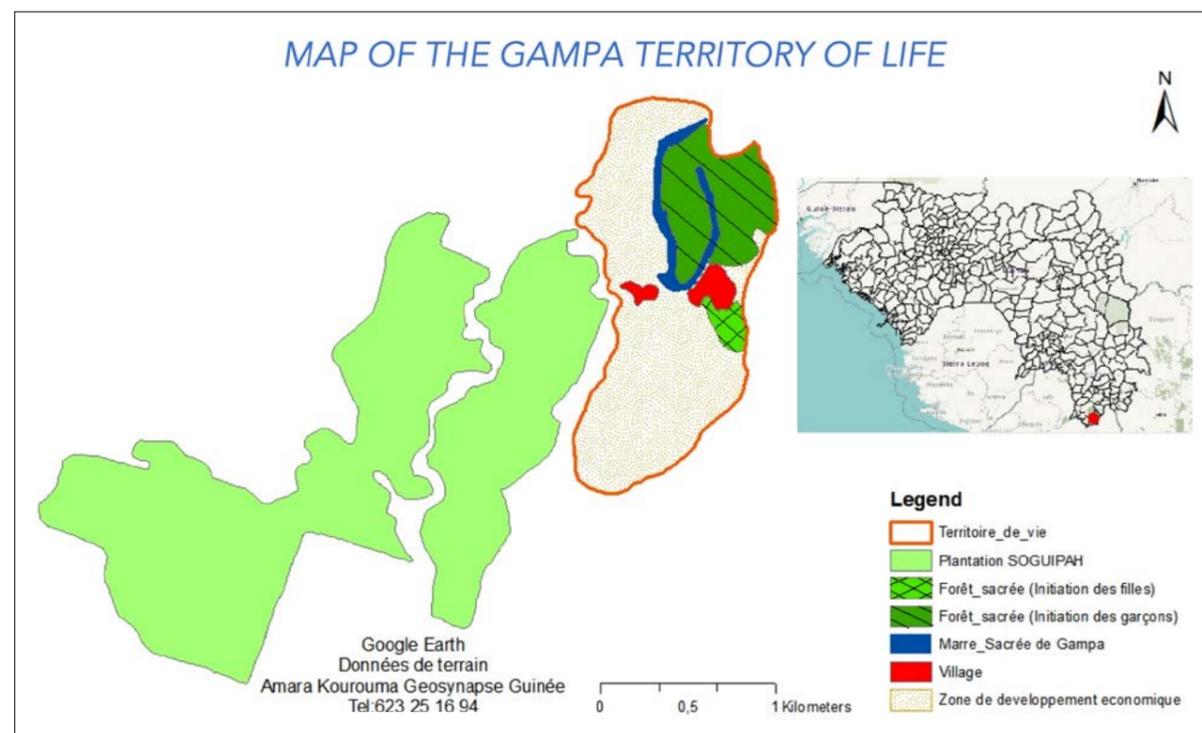
Los guardianes de la laguna sagrada

La historia de la laguna Yogbouo con su biodiversidad, sus beneficios ecológicos y sus valores culturales, que han sido conservados por voluntad propia de la comunidad local, es realmente llamativa. Según el patriarca Nyan Mizi Simmy, la laguna se volvió sagrada tras la decisión de las mujeres de Gampa de pescar en ella sin ninguna autorización. Cuando las mujeres entraron al agua desaparecieron y nunca más fueron encontradas. Los aldeanos comenzaron a llorar y a lamentar su cruel pérdida y, por eso, se le dio el nombre local a la laguna: «Yogbouo», que en la lengua manon significa «demasiado llanto». Actualmente, se realizan ofrendas a los genios durante varias ceremonias.

En esta región, los sitios sagrados, que incluyen la laguna y el bosque circundante son propiedad exclusiva de un clan o una tribu (Maomy, Sandy, Mamy, etc). Allí, estos grupos realizan sacrificios en homenaje a sus ancestros para pedir ayuda y satisfacer una necesidad específica o para superar un problema en particular. Estos bosques también simbolizan los orígenes del totemismo, cuando una experiencia de un ancestro fue un éxito o un fracaso en la guerra.

Totemismo

Entre los manon, las familias son patriarcales y se organizan los clanes patrilineales. Los clanes designan a todos los descendientes de un ancestro mítico, quien está asociado a una o más especies, ya sea de animales o plantas. Los miembros del clan tienen prohibido, entonces, comer o matar a esa especie. Por ejemplo, los maomy no comen carne de pantera, mientras que los Sandy no comen carne de boa constrictora. Los manon se refieren a estas proscripciones como «tótem». En otros clanes existen diferentes prohibiciones como, por ejemplo, sentarse en una alfombra hecha de determinado césped o, en el caso del clan loua, usar bubús y taparrabos rayados. Para la mayoría de los pueblos que



Mapa del territorio de vida Gampa (borde rojo) y la plantación adyacente de palmas aceiteras de SOGUIPAH. Mapa: Amara Kourouma



Foto de familia de los guardianes y administradores de la laguna Yogbouo. Fotografía: Jean Baptiste Koulemou

habitan en el bosque, incumplir la prohibición deriva en inflamación, sarna u otras enfermedades de la piel, las cuales son señales de contaminación.

En general, no hay una única explicación divina o supraterrrenal acerca del origen de estas diferentes proscripciones, sino que cada una tiene su propia historia. Sin embargo, entre las comunidades que habitan los bosques de Guinea hay varias ideas y tradiciones que son únicas de cada comunidad y que intentan explicar los orígenes del totemismo. Las cuatro razones principales para adoptar estas prohibiciones incluyen la familiaridad o el parecido con la persona, las indicaciones dadas por un ser divino, los servicios proporcionados y el miedo. Para los manon de Gampa, el bosque sagrado también constituye un templo de fetichismo y un santuario donde se celebran ritos secretos y ceremonias.

Los manon de Gampa consideran que su supervivencia depende de la relación que los une con este entorno acuático y con el bosque que lo rodea. Cada individuo (hombre o mujer) de este clan es emparejado con un ser vivo del bosque o de la laguna, entre animales salvajes, acuáticos y peces y solamente ellos conocen el secreto para que se produzca la metamorfosis a su propia especie (hombre-antílope, hombre-pantera, hombre-boa, mujer-ala, etc.). Este es el motivo por el cual el Pueblo Indígena manon está indisolublemente unido a su ecosistema y lo considera una fuente de vida esencial.

Consejo de sabios

En Gampa, la autoridad tradicional juega un papel importante en la gestión del territorio, a la vez que brinda una estructura para la gobernanza de la comunidad de la aldea. Esta comunidad está encabezada por un jefe consuetudinario y sigue dos estructuras básicas de gobernanza: una vertical y otra horizontal. El núcleo familiar, la familia extendida, el linaje y el clan constituyen la estructura vertical; mientras que la hermandad de los oficiales responsables del culto sagrado conforma la estructura horizontal. Entre estas dos estructuras existe una relación estrecha y se complementan en los procesos de gestión de las relaciones de la comunidad, como también en el uso de los recursos de la laguna y de otros lugares del territorio de vida.

El consejo de sabios se encarga de garantizar la gobernanza de los recursos locales y de tomar decisiones acerca del manejo de todos los recursos naturales de la aldea. Este consejo también es responsable de decidir sobre los asuntos sociales de toda índole, incluidos los conflictos y las disputas de gestión. Este consejo actúa como la voz de la comunidad y expresa sus preocupaciones y necesidades al estado. Por su lado, el estado reconoce la existencia de la laguna como parte de la herencia cultural y ambiental de la comunidad. El **artículo 19 de la constitución de Guinea** establece que: «el pueblo tiene derecho

inalienable a su riqueza, a la preservación de su herencia, cultura y ambiente».

El consejo de sabios es el que dicta y aplica las normas de gestión consuetudinarias, que luego son propuestas al consejo de la aldea. Estas normas incluyen, por ejemplo, la asignación de períodos para la pesca y la cosecha de frutas silvestres y la determinación de fechas para ceremonias rituales e iniciaciones. Las normas locales son establecidas para preservar de mejor manera el entorno, mediante la prohibición de explotar y consumir ciertas especies de animales y plantas en determinados momentos del año. Con excepción de rituales o actividades de pesca colectiva anual, el acceso a algunos sitios sagrados es limitado, ya que solo un grupo selecto de personas que poseen un tatuaje específico tienen permiso para entrar.

Los sistemas consuetudinarios de gestión de recursos predominan en áreas rurales, en donde los recursos y la tierra son inalienables y el acceso a ella se encuentra asegurado por la identidad social y la pertenencia al grupo de linaje. En Gampa, la ley consuetudinaria se encuentra bajo control de las familias y los linajes



Nyan Mizi Simmy Nyan Mizi Simmy (miembro del consejo de sabios) hablando sobre las reglas y sanciones relativas a la laguna sagrada.



Cuidadores de la laguna en reunión. Fotografía: Jean Baptiste Koulemou

que poseen el estatus histórico y social de «primeros ocupantes». Este grupo tiene derechos de acceso, control, uso y gestión de recursos.

Conservación y biodiversidad

El bosque primario que rodea la laguna sagrada alberga especies de árboles grandes tales como *Milicia excelsa*, *Parkia biglobosa* y *Bombax costatum*. La fauna del territorio incluye diversas especies de peces, de duikers, de animales tales como el búfalo o el antílope jeroglífico y de primates, entre los que se encuentran los chimpancés, el colobo oriental negro y blanco, el colobo rojo occidental y el cercopiteco diana. También viven allí hipopótamos y panteras. La fauna entomológica del lugar es igualmente rica.

Entre los manon, tanto el mundo animal como el vegetal constituyen una herencia cultural y ambiental que provee tratamientos importantes para varias enfermedades de humanos y animales, a la vez que ofrece beneficios nutricionales fundamentales. Es por ello que hace milenios esta herencia es cuidadosamente protegida. Un recurso clave y la principal fuente de aceite comestible en la región forestal es el aceite de la palma aceitera (*Elaeis guineensis*), cuyas ramas también se usan para cubrir cabañas. Otro recurso importante es la rafia (*Raphia sudanica*), de la que deriva el vino del mismo nombre, el que representa un elemento de identidad y orgullo, y que se usa como una bebida alcohólica, por lo general, consumida en grupos para estimular la finalización del

trabajo agrícola, en bodas, bautismos y otras ocasiones y festividades. Su salvia, ya sea cruda o procesada, se utiliza para tratar el sarampión.

La gente de Gampa también obtiene de su entorno varios beneficios económicos y ambientales como la producción de peces y madera para la construcción, la obtención de energía y protección de casas ante vientos fuertes y amenazas climáticas. Por lo tanto, la comunidad considera el bosque circundante como un «pulmón verde» que les permite vivir.

Amenazas y respuestas

Las presiones derivadas del desarrollo, la religión y el clima generan un impacto en el territorio, sus recursos y su cultura. Ante la creciente presión ejercida por las plantaciones de aceite de palma y de caucho (establecida por la empresa industrial SOGUIPAH, que está presente en la región desde 1987), varias especies de animales y plantas se encuentran actualmente bajo amenaza y, en consecuencia, hay una pérdida progresiva de recursos. Por ejemplo, la madera de iroko está siendo explotada en exceso en el área circundante.

Algunas religiones monoteístas como el islam o el cristianismo también tienen una influencia fuerte y perjudicial que es capaz de provocar cambios considerables en la relación entre el ser humano y la naturaleza, como también en los sistemas de valores y creencias que ellos promueven. El impacto creciente de estas religiones en conjunto con la educación formal ha derivado en una reducción significativa de la superficie de bosques sagrados y en un abandono gradual de las prácticas y costumbres tradicionales de la comunidad. Por ejemplo, los rituales realizados en bosques sagrados que solían extenderse, generalmente, por siete años se han reducido de siete años a tres meses.

Otra amenaza es el descenso que se puede observar año tras año en la cantidad de agua de la laguna, probablemente, debido a la deforestación y a los efectos del cambio climático. Esto es una preocupación para la comunidad, pues se encuentra en una posición de relativa indefensión para lidiar con el problema.

Sin embargo, el mayor conflicto vinculado a la laguna de Gampa tiene que ver con la empresa SOGUIPAH. Según los habitantes de esta comunidad, en los años noventa esta empresa había solicitado al estado una parte de isla forestal en el medio de la laguna para extender sus plantaciones de palma. La comunidad



“La comunidad y SOGUIPAH tienen objetivos diametralmente opuestos. Nosotros buscamos proteger nuestros recursos mediante la aplicación de nuestras normas consuetudinarias; a ellos, en cambio, lo que les interesa es extender las plantaciones de palmeras, lo que implica que acabemos perdiendo nuestra tierra de cultivo, nuestros sitios sagrados y nuestra identidad cultural”.

Gnan Sanko, responsable de la juventud.



de Gampa rechazó esta solicitud y, de este modo, se evitó la expropiación de una parte del territorio. El rechazo a la solicitud de la empresa vino de la estructura consuetudinaria local que, hasta ahora, se ha mantenido firme en contra de la influencia de la estructura central del estado.

Actualmente, la relación entre SOGUIPAH y las comunidades vecinas sigue siendo muy conflictiva debido a la falta de transparencia en su gestión y el fracaso en la aplicación de varios convenios de colaboración. Entre ellos, uno redactado el 19 de junio de 1986 que protege los lugares de culto y las tierras reservadas para el trabajo de campo y las plantaciones de la aldea.

En un memorándum dirigido al presidente de la república publicado en el periódico local «Ziama Info» el 30 de enero de 2014 titulado «**SOGUIPAH: El enojo de las comunidades locales**», Michael Sonomy, vocero de la juventud, escribe: «Los convenios de colaboración firmados entre SOGUIPAH y los habitantes de las dos comunidades son ocultados por los gerentes de

la compañía a tal punto que nadie en Diéké ni en Bignamou (las dos comunas rurales vecinas cuyos territorios están ocupados por SOGUIPAH) puede definir claramente la responsabilidad social y ambiental de la compañía hacia estas comunidades... Las poblaciones de estas dos localidades deben enfrentarse a enormes dificultades, incluida la insuficiencia de las medidas de protección ambiental...».

A pesar de todas estas amenazas, existen oportunidades para el desarrollo sostenible impulsado por las comunidades de los territorios de vida en Guinea. Las comunidades locales demuestran voluntad para preservar su herencia natural y cultural, y le dan un gran valor a los bienes y servicios generados por sus territorios y áreas conservados colectivamente. Además, la legislación del gobierno local toma en cuenta los puntos de vista de las autoridades consuetudinarias y la cooperación internacional apoya las iniciativas basadas en la comunidad.

Una visión para el futuro

Según el exfuncionario público, Ouo Sangbalamou, para que se produzcan los cambios necesarios y que el tema de la laguna de Gampa ocupe un lugar prioritario en la agenda nacional, «será necesario fomentar sinergias con otros proyectos y programas nacionales que apunten a la misma dirección o a causas similares y, en consecuencia, movilizar otras instituciones. Así



François Saoromy François Saoromy habla sobre el conflicto con la empresa SOGUIPAH.

La laguna Yogbouo de Gampa; un ejemplo viviente de la cultura manon. Fotografía: Jean Baptiste Koulemou



Un aprendizaje tradicional en la juventud, la pesca con nasas. Fotografía: Jean Baptiste Koulemou

mismo, también será necesario que los jóvenes tomen más conciencia acerca del valor del conocimiento y las prácticas ancestrales endógenas; por ejemplo, el tema de los bosques sagrados y la transmisión de los conocimientos tradicionales que son dos de los asuntos más importantes en el ambiente de los manon».

Otro punto de vista es el del señor Nyasson, representante de los jóvenes, quien dice que «será importante establecer un sistema de financiación sostenible para la laguna sagrada y los ecosistemas asociados para preservar tanto su biodiversidad a largo plazo como las especies en peligro que allí habitan». Para el señor Togba Zomou, integrante del consejo de sabios, será necesario, a su vez, «fortalecer la protección legal y física de esta área clave del bosque (el bosque de iniciación para niños y niñas). No solo porque alberga, junto a otras especies, a plantas y animales totémicos, sino también porque es un sitio importante para los servicios que proveen los ecosistemas que se encuentran en la zona de transición entre la laguna y el bosque protegido de Diéké».

Para poder realizar esto, las comunidades locales necesitan hoy el apoyo de agencias internacionales, gobiernos nacionales y la sociedad civil de manera más general y para que, con su ayuda, puedan enfrentar tanto los desafíos viejos como los nuevos. En particular, teniendo en cuenta el contexto de futuras crisis ambientales, sanitarias o sociales, que tienen un impacto muy serio en el ingreso de los agricultores, quienes a veces se ven obligados a recurrir a sus reservas de semillas para poder comer o a realizar

actividades como la caza o pesca ilegal en las áreas conservadas. Para evitar que esto suceda y para ayudar a los habitantes de Diéké y de Bignamou tanto como sea posible se han propuesto varias soluciones, tales como:

- Promover la horticultura administrada por colectivos de mujeres en pequeñas zonas irrigadas;
- Promover la piscicultura en la aldea para aumentar la resiliencia de las comunidades locales en Gampa;
- Fortalecer los métodos de conservación Indígenas tradicionales para la laguna sagrada de Gampa con énfasis en la importancia de sus normas tradicionales;
- Apoyar la conservación y el desarrollo de la herencia natural y cultural de los bosques de iniciación para los hombres y mujeres del territorio de vida de Gampa.

Referencias:

Debonnet Guy, Collin Gérard. 2007. **Rapport de mission de suivi réactif UNESCO/UICN à la Réserve Naturelle Intégrale des Monts Nimba, République de Guinée**. World Heritage Centre/IUCN.

Germain, Jacques. 1984. **Guinée : Peuples de la forêt. Historique du peuplement Manon**. Paris: Académie des Sciences d'Outre-Mer.

Ziama Info Journal, 30 Jan. 2014. **La colère des communautés locales**.



Foto: Mihanta T. Bakoliarimisa

La Fokonolona de Tsiafajavona

Un territorio de vida en Madagascar

Autor(es):¹ Mihanta T. Bakoliarimisa

Se dice que la *Fokonolona*, o comunidad local, de Tsiafajavona desciende de los cinco hijos del rey Andriampénitra. El territorio de vida de la comunidad está parcialmente sobrepuesto a las 8130 hectáreas del **Área Protegida de Manjakatempo-Ankaratra** que está a una gran altitud. El territorio de vida consiste en al menos 16 000 hectáreas y se ubica en el distrito de Ambatolampy, a unos cien kilómetros al sur de la capital de Madagascar. Aloja la tercera montaña más alta del país, conocida como Ankaratra, que culmina a 2642 metros sobre *Tsiafajavona* que significa "siempre brumoso".

Una relación profundamente ligada a una historia única

La *Fokonolona* de Tsiafajavona existe desde la época real.² El territorio de vida está delimitado por los cinco tsatobato o piedras, que simbolizan los cinco hijos

del rey Andriampénitra. Su delimitación se conoce como *Dimy lahy manodidina ny kianja* o "los cinco hombres alrededor del rueda". Manjakatempo era un reino soberano perteneciente al pueblo merino, que sigue siendo la población mayoritaria en la actualidad (seguida del pueblo betsileo). La historia del rey relata dos hechos significativos: la cultura de *Tsy azo tantaraina* ('guardar un secreto') y la petición del rey a los pretendientes de su hija.

Hoy, la cultura de "guardar un secreto" sigue existiendo. Inicialmente destinada a mantener en secreto las estrategias de defensa del reino frente a otros durante las guerras de conquista del periodo de reunificación, actualmente se utiliza para preservar los conocimientos endógenos y la genealogía de las sucesivas generaciones del rey.

Aunque los bosques naturales ya existían, el rey prometió



16 000
hectáreas



Guardianes: Fokonolona
de Tsiafajavona, 31 000
miembros

casar a su hija con el pretendiente que le trajera el mayor número de especies forestales de la montaña. Esta es la historia del origen de la rica biodiversidad actual, que proviene de diferentes partes de la isla.

Esta historia es la base de una identidad fuerte y arraigada de la comunidad *fokonolona* como descendiente del rey Andriampénitra. La historia guía los esfuerzos de la comunidad para legar estos preciosos recursos y conocimientos endógenos a las generaciones sucesivas.

¹ **Mihanta T. Bakoliarimisa** es voluntaria de la red nacional de comunidades locales que gestionan recursos naturales, **TAFO MIHAAVO**, Miembro del Consorcio TICCA. Mihanta se ha comprometido a amplificar las voces para el reconocimiento de los derechos y responsabilidades de las comunidades locales. También es la presidenta del Comité de Programa del Consorcio TICCA.

Traducción de Mihanta T. Bakoliarimisa and Jina R. Ratsimba
Traducción al español de Manuel May Castillo
Revisión de Pablo Maturana Fuentes

² La época real duró entre 1500 y 1896. El autor desconoce la duración exacta del reino de Andriampénitra.

“Ny mitevy ala dia maha kizo fara – La tala de bosques compromete el futuro de nuestros descendientes”.

Un(a) Tangalamena de Tsiafajavona, 2020

Foto: JRR



Una Fokonolona: territorio de vida rico en biodiversidad, una cultura única y medios de subsistencia

Más de 5000 hogares que comprenden 31 000 miembros de la comunidad *fokonolona* dependen del territorio de vida y sus recursos. La montaña de Ankaratra y su hábitat forestal asociado mantienen las fuentes de agua que alimentan las tierras bajas para el cultivo del arroz y proporcionan agua potable. Así, los ecosistemas montañosos y forestales brumosos de Tsiarafavona regulan el microclima del territorio de vida debido a la retención de agua del suelo y su evaporación que da lugar a la formación de nubes, nieblas y lluvias. El Lago Frío, por su parte, suministra agua potable a la ciudad de Ambatolampy, situada a unos diecisiete kilómetros de distancia.

La comunidad *fokonolona* vive enteramente de la agricultura tradicional. El arroz, la yuca, el maíz y las patatas son los principales cultivos, y el ganado vacuno, porcino y avícola son los más comunes. Los cultivos y el ganado se destinan completamente al consumo familiar, aunque en caso de necesidad urgente de dinero en efectivo, algunos de ellos se venden dentro del pueblo. El bosque también proporciona leña de las plantaciones forestales de pinos y eucaliptos, con previa autorización de las autoridades forestales.

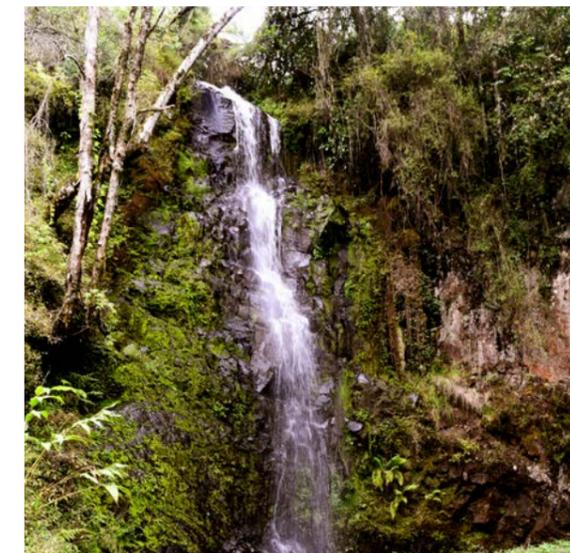
El orgullo de *Fokonolona* está ligado a la presencia de especies emblemáticas que son endémicas de su territorio de vida. La existencia de los anfibios *Boophis williamsi* y *Mantidactylus pauliani* ha otorgado a la zona el estatus de sitio de la **Alianza para la Extinción Cero** (AZE en inglés). También habita una especie de gecko en peligro de extinción, *Lygodactylus mirabilis*, y, además, parte del territorio de vida se considera una zona importante para la conservación de las aves, especialmente para la especie *Tachybaptus pelzelni*. También está presente en el área protegida el *Aloe macrolada*, una planta medicinal muy utilizada que figura en la lista de la **CITES (Apéndice II)**. El área protegida cuenta con 11 especies en grave peligro de extinción, 32 en peligro de extinción y 25 en situación vulnerable (**CEPF profile 2014**). Esta rica biodiversidad promueve el ecoturismo, otra fuente de ingresos para algunos miembros de la comunidad unidos mediante la asociación de guías locales.

El apego de la comunidad *fokonolona* a su territorio de vida radica en los servicios ecosistémicos que les ofrece. Son intransigentes en cuanto a la conservación de su bosque porque representa el dote de su princesa y un legado para las generaciones posteriores. El territorio cuenta con siete *Doany*, o lugares sagrados únicos, en su mayoría tumbas de reyes sucesivos a las que acuden miles de personas de todo el país para practicar rituales y cultos cada año. Las cascadas y las fuentes de agua son algunos de los lugares donde la gente pide recuperarse de enfermedades incurables o liberarse de "hechizos" o "brujerías".

El Lago Frío provee agua potable para la ciudad de Ambatolampy. Foto: JJR



Campos de arroz al lado del camino principal para la entrada del Área Protegida Manjakatempo-Ankaratra. Foto: JJR



Cascada de Ankaratra y sitio sagrado o Doany. Foto: JJR



“Manjakatempo sady tsy tompoina no tsy manompo – Manjakatempo es un reino soberano y autosuficiente, que no sirve ni es servido por otros”.

Proverbio tradicional

Los métodos de pronóstico del tiempo se basan en los pájaros llamados *Kankafotra*, (**Cuculus rochii** o cuco malgache) que predicen un periodo de lluvia, sequía o granizo. Los *Tangalamena* indican rituales de ofrenda en determinados lugares sagrados para agradecer o pedir bendiciones a los antepasados y a la naturaleza. Los presagios astrológicos se utilizan para determinar días específicos, entre ellos los más famosos *Alahamady*, *Alakaosy* y *Alahasaty*. El *Alahamady* es un día de regocijo que se celebra cada tres años para dar las gracias a la Madre Tierra, también conocido como el Día del Año Nuevo *Malagasy*, mientras que el *Alakaosy* se dedica a los rituales para honrar a los padres. Durante estos rituales se prohíbe tocar música, tomar bebidas alcohólicas y comer cerdo y ajo en los lugares sagrados de *Ankaratra*.

Varios intereses en pugna y un complejo juego de actores

Existen intereses divergentes entre conservación y uso, bienes comunes e intereses privados, lo que ha llevado a múltiples designaciones en partes del territorio a lo largo del tiempo:

- Desde 1923, como estación forestal destinada a proteger el bosque natural y las prácticas de silvicultura con especies exóticas como pinos y eucaliptos durante la colonización;
- en 1960, se deja bajo gestión estatal tras la independencia;

- desde 1998, es sede para la ejecución del proyecto de Desarrollo Forestal Integrado de Vakinankaratra mediante el Ministerio Estatal de Aguas y Bosques y la cooperación alemana Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit;
- a partir de 2001, se deja bajo la gestión contratada del bosque por la Union Forestière d’Ambatolampy, de acuerdo con la Ley 96-025 llamada GELOSE³;
- a partir de 2008, retorna a la gestión estatal;
- se propone dos veces como área de alta prioridad de conservación;
- en 2013 se designa como nueva área protegida (Manjakatempo-Ankaratra) con fines de protección temporal, y
- desde 2015 se designa como área protegida definitiva (Manjakatempo-Ankaratra).

El territorio de vida autodeterminado *fokonolona* no tiene ningún reconocimiento legal. A pesar de eso, la gobernanza sigue siendo consuetudinaria y se respeta los consejos de los *Tangalamena*, o sabios, agrupados en la asociación *Ankaratra Tsy Rava Fenitra*. Los *Tangalamena* actúan como guardianes de los valores ancestrales y como guías culturales, y además poseen atributos, conocimientos y saberes específicos en función de los linajes genealógicos de los cinco hijos

³ La Ley 96-025 se refiere a la gestión local de los recursos naturales renovables.

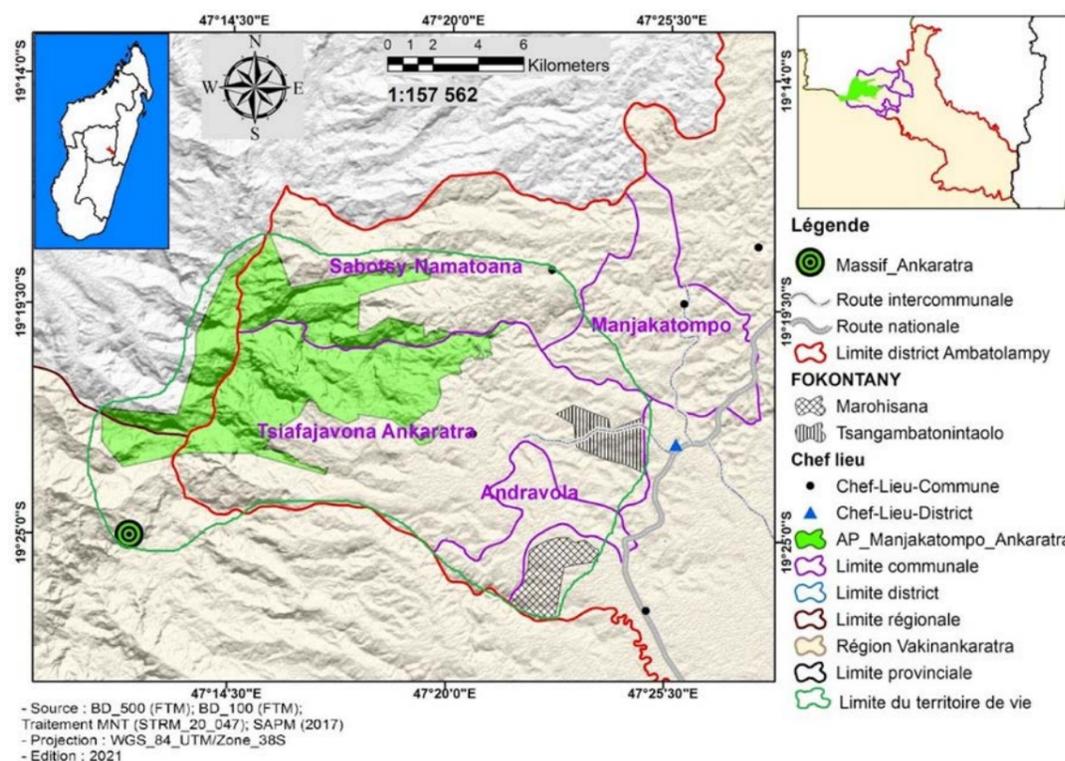


del rey Andriampénitra a los que pertenecen. Son responsables de, primero, interpretar la meteorología; segundo, ser guardianes del Hazomanga o palo ritual; tercero, ser los guardianes del *fady* o prohibido; cuarto, practicar la medicina tradicional, y quinto, predecir días concretos según la astrología y los rituales adecuados de ofrendas a los lugares sagrados llamados *Doany*. La toma de decisiones por parte del pueblo *fokonolona* está relacionada con el uso de los recursos naturales, la fauna, la flora, el agua y la tierra, en función de las directrices establecidas por los *Tangalamena*.

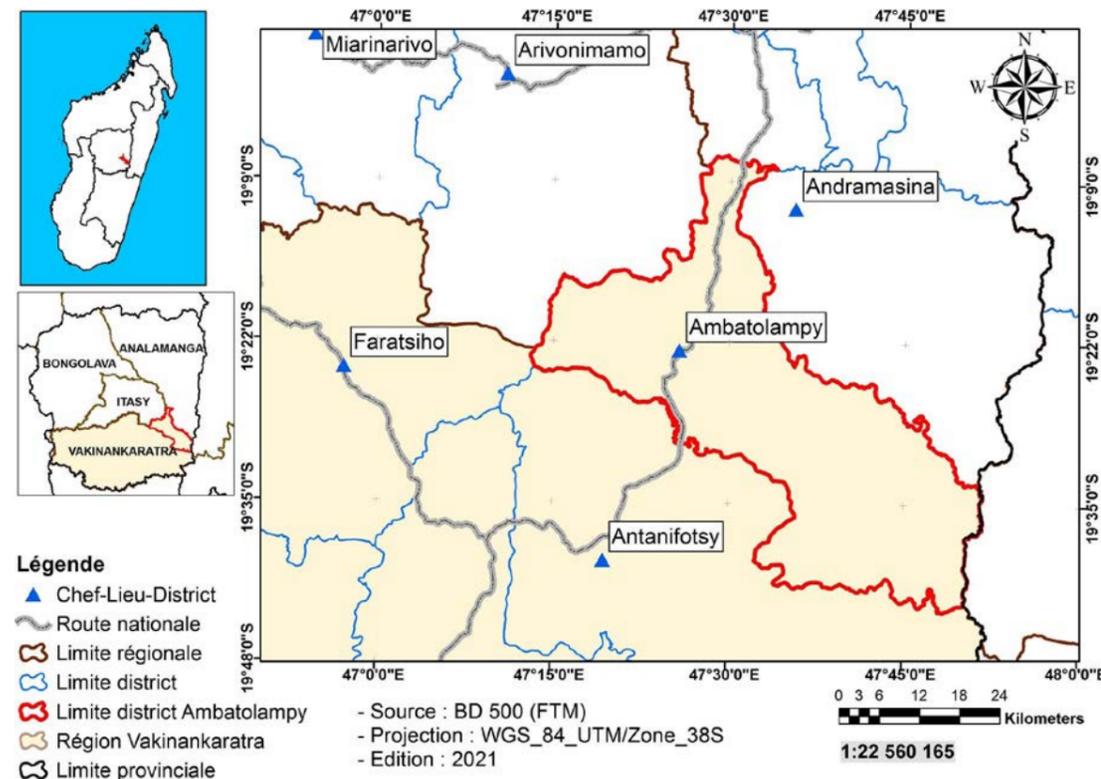
Los derechos legales de gestión de la zona protegida de Manjakatempo-Ankaratra, que no abarca todo el territorio de vida, están asignados a dos tipos diferentes de instituciones con responsabilidades superpuestas. Por un lado, hay ocho organizaciones comunitarias denominadas Vondron'Olona Ifotony (VOI), que representan legítimamente a los descendientes del rey. Desde 2014, gestionan legalmente ocho sectores del Área Protegida de Manjakatempo-Ankaratra mediante contratos de transferencia de gestión (inicialmente por tres años y luego renovados por 10 años).⁴ Las VOI se crearon más o menos al mismo tiempo que la propuesta

de la nueva Área Protegida en 2011. Por otro lado, está la ONG Vondrona Ivon'ny Fampanandrosoana (VIF), con sede en la capital, Antananarivo, que había promovido la creación del Área Protegida Manjakatempo-Ankaratra con el apoyo financiero de Global Wildlife Conservation (GWC) y Conservation International (CI). A raíz de ello, la ONG recibió el mandato del Ministerio de Medio Ambiente de ser el gestor delegado del área protegida.

Manjakatempo-Ankaratra es una Reserva de Recursos Naturales y está clasificada en la categoría de gestión VI de la UICN.⁵ El estado decidió establecer un área protegida mediante la Comisión del Sistema de Áreas Protegidas de Madagascar, tras una consulta que muchos residentes consideraron defectuosa, pues como señalan, el proceso de consulta no cumplió con las mejores normas para buscar el consentimiento libre, previo e informado. Por el contrario, las reuniones de consulta estuvieron marcadas por una cultura del miedo que provocó que la mayoría permaneciera en silencio, mientras quienes expresaron sus aprensiones y desacuerdos tuvieron dificultades para encontrar los argumentos adecuados y finalmente no fueron escuchados.



Mapa que muestra la delimitación aproximada de la comunidad Fokonolona de Tsiafajavona (marcado con la línea verde) y la zona protegida (área rellena en verde). Créditos: P. Ramanamandimby y M. Bakoliarimisa



Límites administrativos y ubicación en Madagascar. Créditos: P. Ramanamandimby

Según las leyes y normas vigentes,⁶ la modalidad de gobernanza que debe aplicarse en esta área protegida es la cogestión con las comunidades locales. Además, la creación del área protegida se formalizó mediante una *Dina* (una convención social típica *Malagasy*) y un *Tangalamena* (persona sabia) se encarga de su aplicación. La *Dina* es un conjunto de normas definidas colectivamente mediante consultas dentro del comité de gestión, presidido por los alcaldes de las comunas administrativas de Tsiafajavona y Sabotsy Namatoana e integrado por representantes de las ocho organizaciones comunitarias del *VOI* y el *Tangalamena*. Los guardabosques denominados *KASTI* realizan tres patrullas de vigilancia semanales junto con miembros del *Fokonolona*, para prevenir y detectar cualquier explotación ilegal e incumplimiento de la *Dina*.

Sin embargo, ha habido problemas. Desde junio de 2020, este acuerdo institucional se ha vuelto defectuoso porque la ONG VIF abandonó la zona tras finalizar la financiación de su proyecto y el mandato del alcalde concluyó, por lo tanto, el comité de gestión ya no funciona. Mientras tanto, el proceso de reconocimiento legal de la *Dina* sigue pendiente en el Tribunal de primera instancia.

El gobierno del estado, mediante varios ministerios y sus ramas, posee plenos poderes para decidir sobre el uso de las tierras nacionales y los recursos naturales, mientras que *Fokonolona* sigue siendo un órgano consultivo en la toma de decisiones relacionadas con el uso de sus territorios. Desgraciadamente, las autoridades suelen hacer caso omiso de este asesoramiento. Las siguientes decisiones se tomaron enteramente en el marco de esta prerrogativa: la utilización del Lago Frío (120 ha) por parte de Jirama, empresa estatal de suministro de electricidad y agua potable; el establecimiento de la piscifactoría de truchas harivola en 124 ha; la utilización de 60 ha de bosque que contienen fuentes de agua para la Nouvelle Brasserie de Madagascar⁷ comprada por la cervecería Brasserie

⁴ Según la ley 96-025 (llamada GELOSE) sobre la gestión local de los recursos naturales renovables.

⁵ Artículo 1 del Decreto n.º 2015-711 de Establecimiento del Área Protegida denominada "Manjakatempo-Ankaratra".

⁶ Artículo 5 del Decreto n.º 2015-711 de Establecimiento del Área Protegida denominada "Manjakatempo-Ankaratra".

⁷ Artículo 6 del Decreto n.º 2015-711 por el que se establece el Área Protegida denominada "Manjakatempo Ankaratra".

Star; la asignación de tierras de cultivo a Fifamanor, y la asignación de una concesión forestal a la empresa de muebles Hazovato.

Principales amenazas para el pueblo *fokonolona*, su territorio de vida y sus futuras generaciones

El riesgo de conflictos entre la conservación y la utilización de los recursos afecta el futuro del territorio de vida. El hecho de que el estado solo reconozca las áreas protegidas como medio privilegiado de conservación de la biodiversidad e imponga instituciones modernas de gobernanza amenaza el sentido de pertenencia de los *fokonolona* al territorio. La falta de reconocimiento de los *fokonolona* representa el riesgo de provocar el desempoderamiento y el desinterés de los miembros de la comunidad en su órgano de gobierno tradicional.

Ningún proceso participativo adecuado de planificación espacial tuvo en cuenta a los diferentes titulares de derechos y grupos de interés cuando se superpusieron los límites del Área Protegida de Manjakatempo-Ankaratra sobre parte del territorio de vida, lo cual va en detrimento de la buena gestión de los recursos naturales. El hecho de no tener en cuenta las decisiones del pueblo *fokonolona* relacionadas con sus bienes comunes va desgastando su voluntad de participar en la gestión del territorio. Más aún, los miembros de la comunidad señalan que perturba la transferencia de los conocimientos tradicionales a la siguiente generación. Muchos consideran que se ha roto el *fady* (secreto y prohibido).

Existen otras amenazas para la supervivencia de los *fokonolona*. Por ejemplo, las familias que cultivan las mismas parcelas desde hace generaciones no pueden



Un Tangalamena, un representante del Departamento Forestal y un miembro de la comunidad indicando los límites del territorio de vida en un bosquejo de mapa. Foto: JRR

ampliar sus tierras de cultivo porque el estado ha concedido grandes superficies a grupos privados. Otras fuentes de ingresos, como las actividades turísticas, son escasas debido al difícil acceso por el mal estado o la falta de carreteras.

Algunos miembros de la comunidad *fokonolona* se sienten desmotivados a la hora de participar en las actividades de conservación por el desequilibrio o la falta de reparto de beneficios por parte de las empresas privadas. También se ven excluidos del uso y el acceso a recursos vitales para su supervivencia. Por ejemplo, el Lago Frío abastece de agua potable a la ciudad de Ambatolampy, mientras que las comunidades que lo protegen no tienen acceso a ella. De la misma forma, las comunidades locales tienen que pagar una tarifa para recoger leña, mientras que cada organización comunitaria tiene la obligación de producir y plantar 12 500 plantas al año, según el contrato de cesión de gestión con el Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible.

La inseguridad provocada por la inestabilidad política que reina en el país desde 2009, empuja a los *fokonolona* a dormir con su ganado para evitar que les roben. La ineficacia de las fuerzas del orden y de la justicia en caso de robo o explotación ilegal amenaza la paz social en el territorio de vida.

Los incendios forestales descontrolados asolaron parte del bosque entre 2009 y 2011. Esta amenaza de incendios forestales se produce siempre durante los periodos secos. Debido a esto, se han implementado acciones de reforestación para restaurar estas áreas, se han colocado cortafuegos y se ha incrementado la vigilancia durante los periodos de riesgo.

Los miembros de la comunidad *fokonolona* suelen ser víctimas de represalias cuando reclaman sus derechos y piden responsabilidades a las autoridades, incluidas las compensaciones por el uso de los recursos naturales en su territorio. Para restablecer el equilibrio



Líderes comunitarios, representantes de Fokonolona, las ocho organizaciones comunitarias, los Tangalamena y la asociación de guías locales. Foto: JRR

en el reparto de beneficios por el uso de los recursos naturales, la comunidad *fokonolona* ha iniciado el proceso de asumir la gestión del área protegida, el cual pretende alcanzar el estatus de Área Protegida Comunitaria según el Código de Áreas Protegidas, que menciona la "gobernanza comunitaria" como un tipo de gobernanza reconocido y, además, considera las Áreas Protegidas Comunitarias y las Áreas Protegidas Marinas como un tipo específico de área protegida. En Madagascar ya existen varias Áreas Protegidas Comunitarias en las que se promueve la cogestión entre las principales organizaciones internacionales de conservación y las organizaciones comunitarias. Sin embargo, la aspiración para Manjakatempo-Ankaratra es convertirla en una iniciativa totalmente dirigida, gobernada y gestionada por la comunidad.

El reconocimiento adecuado de los derechos comunitarios es la pieza que falta para un auténtico desarrollo sostenible

Consciente de la importancia de su flora, fauna, tierra y agua para su supervivencia, la comunidad *fokonolona* de Tsiafajavona aspira a restaurar los bosques autóctonos y revivir las culturas locales para las generaciones futuras. Este impulso de restauración de los bosques va acompañado de su iniciativa de utilizar alternativas sin plástico dentro del vivero mediante el uso de macetas de tierra. Asimismo, solicitan el acceso

a tecnologías como el uso de drones para realizar seguimiento de los bosques, con el fin de reducir su carga de trabajo y redirigirla a sectores productivos.

La comunidad *fokonolona* pide que se renegocie con todas las partes interesadas el reparto de los beneficios derivados de la explotación de los recursos del territorio de vida. El objetivo es establecer colaboraciones beneficiosas para todos entre el estado, el sector privado y los *fokonolona*.

Reforzar los derechos del pueblo *fokonolona* a una tenencia de la tierra adecuada y asequible sigue siendo una prioridad para mejorar sus medios de vida. Los miembros de la comunidad esperan que la mejora del acceso a la tierra, combinada con los insumos agrícolas y el desarrollo de capacidades en materia de agricultura ecológica, impulse la producción. En particular, tienen en mente una variedad local de patata llamada Ovin'Ankaratra, por la que la región fue famosa en un momento.

Para hacer realidad su visión, es fundamental conseguir el reconocimiento adecuado del sistema de gobierno consuetudinario y la legalidad de la comunidad *fokonolona*, la cual quieren que su territorio de vida sea reconocido como un Área Comunitaria Protegida en la que la toma de decisiones sobre los recursos y la ordenación del territorio sean participativas y se adapten a la cultura local.



Fotografía: Christian Chatelain



Kawawana

Cuando la movilización comunitaria en defensa del medioambiente devuelve la buena vida al pueblo en Senegal

Autor(es):¹ Salatou Sambou y Christian Chatelain

Kawawana significa “Nuestro patrimonio para preservar juntos”. Es fruto del esfuerzo de un pequeño grupo de pescadores locales del pueblo diola de la Baja Casamance que se unieron en una asociación movilizaron a las comunidades de sus ocho pueblos reunieron cerca de 12 000 personas sin ningún apoyo financiero externo y establecieron la reconstrucción de un territorio de vida que se había ido deteriorando.

El presidente de este grupo de pescadores se preocupó especialmente por restablecer mejores condiciones alimentarias, sociales y medioambientales para la población. Al saber que era posible establecer un área de conservación comunitaria en un sector del territorio del municipio, utilizó su red de pescadores y se dirigió a cada una de las familias afectadas con el objetivo de movilizar a todos los voluntarios posibles en torno al restablecimiento de las normas de pesca locales y

ancestrales para el bienestar y la restauración de sus ecosistemas. Esta restauración ecológica dio como resultado la recuperación de la cadena alimentaria y la reaparición de varios tipos de peces y depredadores.

Kawawana es también un ejemplo emblemático de restablecimiento del “buen vivir en el pueblo”, mediante la solidaridad, la reactivación y revalorización de las normas tradicionales, al igual que el uso de los recursos naturales que están arraigados en la cultural local. Kawawana también tiene la gran distinción de haber sido el primer territorio de vida reconocido oficialmente por el gobierno en 2010, trazando el camino para que otras comunidades también declaren otros territorios de vida.

Kawawana está situado en le Blouf, en el sur de Senegal. Abarca 9665 hectáreas, que representan el 30 % del municipio de Mangagoulack. Su principal



9 665 hectáreas



Guardianes: Comunidad de Mangagoulack, 12 000 habitantes

¹ **Salatou Sambou** es el coordinador regional del Consortio TICCA para África Occidental. Es pescador, el principal fundador de Kawawana y actualmente es el coordinador del Consortio Nacional TICCA-Territorios de Vida en Senegal

Christian Chatelain es el co-coordinador para África del Consortio TICCA. También trabaja en la promoción de los TICCA en Francia.

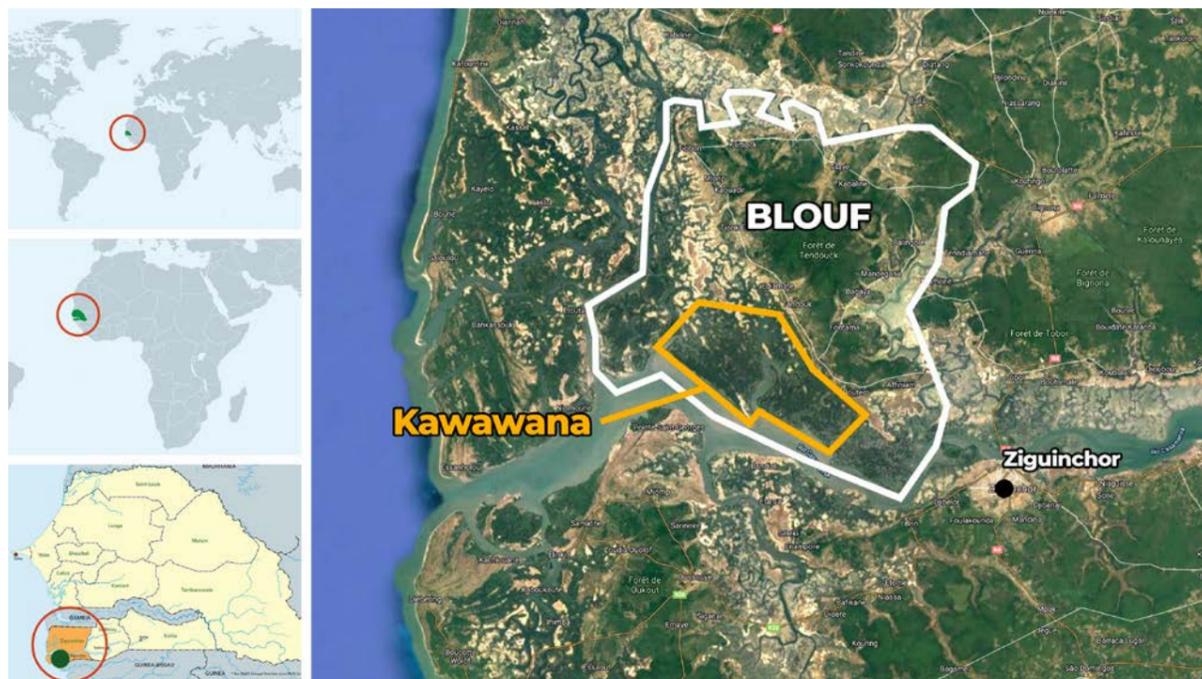
Traducción al español de Manuel May Castillo. Revisión de Pablo Maturana.

“Desde que nació Kawawana, el pueblo se ha encontrado con muy buena salud. Hemos visto que, gracias a Kawawana, los pescadores vuelven a vivir. Y cuando los pescadores viven, nosotros también”.

Sr. Idrissa Goudiaby, habitante de Tendouck

Fotografía: Grazia Borrini-Feyerabend





Kawawana en Senegal y en el mundo. Mapa: Ines Hirata

ecosistema es sudano-guineano y está formado por manglares estuarios intercalados con canales (Bolong). Las principales funciones ecológicas que mantiene Kawawana son, primero, las de protección de los suelos frente a la erosión y la salinización, de las especies frente a la pérdida de hábitat por la deforestación, del equilibrio biológico frente a las plantas invasoras; y, segundo, de regeneración de peces en zonas de desove y guardería a salvo de los depredadores.

Vínculos con el territorio basados en tradiciones que siguen intactas a pesar de la globalización y el modernismo

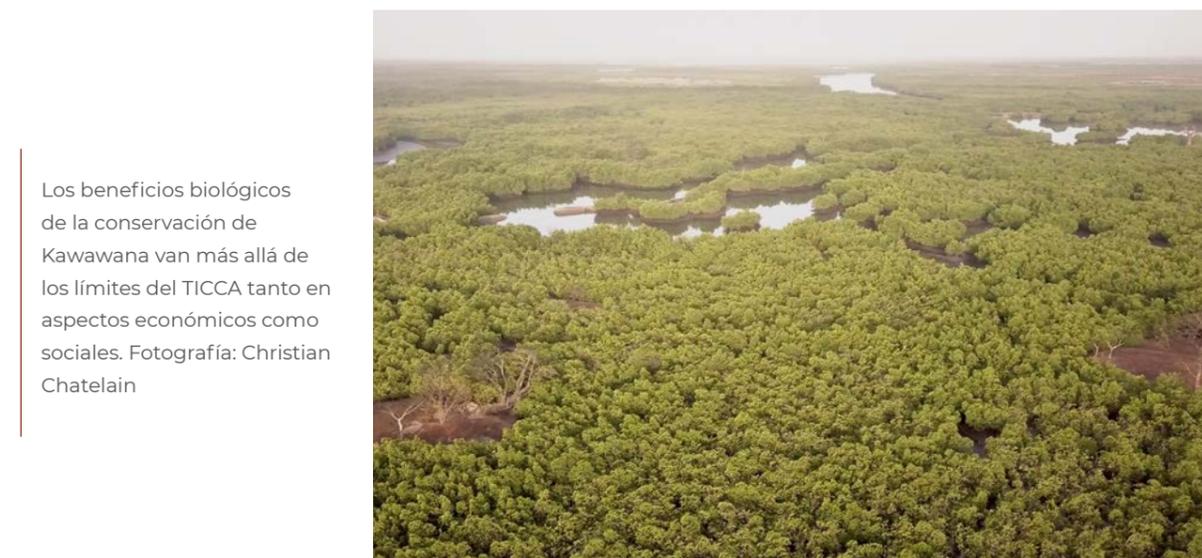
Históricamente, cada pueblo diola tenía su propio bolong y su madera sagrada con funciones y prohibiciones propias. En la actualidad, siguen existiendo vínculos sagrados entre el medioambiente y las actividades de subsistencia como la agricultura, la caza, la pesca, la artesanía, etc. El pueblo diola es conocido por mantener una cohesión social fuerte y unos valores culturales que siguen muy vivos, y la comunidad de guardianes de Kawawana sigue arraigada a estas tradiciones que han resistido con fuerza las facetas más problemáticas del desarrollo y la globalización. Incluso hoy en día, siguen dependiendo de los recursos locales para la economía de trueque (cultivo de arroz para la alimentación, pesca, arboricultura, recolección,

caza, artesanía, etc.), así como de los vínculos estrechos y sagrados con el medioambiente (bosques sagrados, lugares de oración, bosques prohibidos, bolongs prohibidos, etc.). La comunidad de Kawawana ha restablecido las normas consuetudinarias y los conocimientos técnicos para el uso y la conservación de sus recursos, pues son conscientes de su dependencia con el territorio para sobrevivir. La comunidad tiene un fuerte sentimiento de identidad con su territorio y está muy orgullosa de su cultura, que considera una fuente de riqueza y no un obstáculo para su desarrollo.

La mayoría de la población de Kawawana está formada por jóvenes que, aunque casi todos son parte del sistema de educación formal, siguen muy apegados a su cultura y a sus símbolos, como los bosques sagrados y los diversos ritos de paso a la edad adulta, que proporcionan los espacios y momentos para la transmisión de conocimientos entre generaciones. La emigración afecta a esta parte de Senegal, pero la presencia de Kawawana limita este éxodo rural y ayuda a los jóvenes a permanecer en el pueblo. Si bien el conocimiento de la geografía y la biodiversidad de la zona es conocido por todos los diola, incluso por los más jóvenes, los conocimientos más espirituales son mantenidos y conservados por los especialistas. Se trata, en particular, de los sabios, pero también de las mujeres de la comunidad, que son, por ejemplo, las únicas habilitadas y capaces de colocar (necesariamente de noche) los elementos



La comunidad diola de Kawawana depende de dos bosques: 1) manglares ricos en peces y ostras y 2) bosques terrestres ricos en productos forestales no maderables. Ambos bosques ahora son parte del TICCA Kawawana y proveen muchos servicios medioambientales a los habitantes. Fotografía: Christian Chatelain



Los beneficios biológicos de la conservación de Kawawana van más allá de los límites del TICCA tanto en aspectos económicos como sociales. Fotografía: Christian Chatelain



El bosque terrestre de Magagoulack, de más de 5000 hectáreas es ahora parte del TICCA Kawawana luego de la movilización que salvó el área de la producción de carbón vegetal. Fotografía: Christian Chatelain

rituales necesarios para la aplicación de las reglas tradicionales definidas por toda la comunidad.

La reglamentación local estricta es mejor aceptada y aplicada que la reglamentación nacional

Uno de los principales logros de los pescadores de la comunidad rural de Mangagoulack, agrupados en una asociación llamada APCRM,² no fue crear una nueva institución con nuevas reglas, sino rehabilitar, revitalizar y reforzar sus instituciones consuetudinarias locales y sus antiguas reglas y adaptarlas a las exigencias del mundo actual.

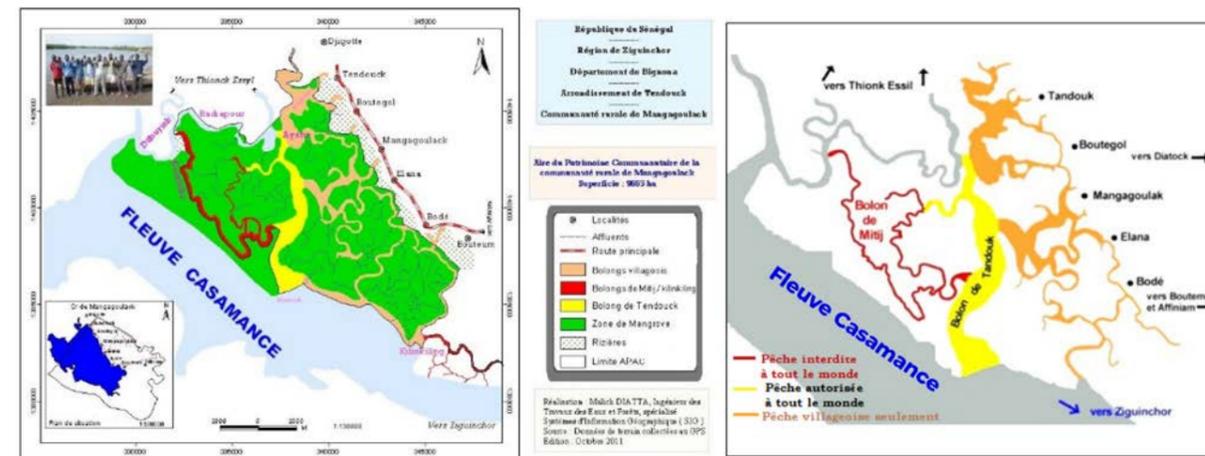
La institución Kawawana se basa en los sistemas tradicionales de gestión comunitaria y local de los recursos de los manglares y se compone de varios órganos: una Asamblea General, un Consejo Comunitario, una Mesa, un Consejo de Sabios y un Consejo Científico, en los que tienen representación cada uno de los ocho pueblos involucrados. Está reconocida por el gobierno senegalés desde 2010 y posee derechos colectivos de acceso, conservación y regulación. A pesar de la legislación moderna y un derecho de la tierra poco claro, esta institución consuetudinaria es muy eficaz en materia de reglamentación, ya que está mejor adaptada al contexto, es mejor comprendida por la población y es más eficaz que la reglamentación nacional

moderna, que, por diversas razones, se implementa inadecuadamente.

Las instituciones de gobernanza de Kawawana están capacitadas para hacer cumplir las reglamentaciones, tras la capacitación gubernamental recibida por veinticuatro de sus representantes para convertirse en agentes de vigilancia, para llevar un registro de infracciones, para detener a los infractores y presentarlos a los servicios estatales competentes (pesca o silvicultura). Estos veinticuatro vigilantes voluntarios de Kawawana garantizan así, en nombre de su comunidad y al servicio del estado descentralizado, una vigilancia local de las normas establecidas mucho más rigurosa y eficaz de las que se aplican fuera de Kawawana.

Las instituciones gobernantes de Kawawana han elaborado un plan de gestión que se compone de tres zonas internas para administrar los manglares en su territorio de vida. Una primera zona está vedada para toda la comunidad, protegiendo así un lugar de reproducción para las poblaciones de peces y un hogar para los ancestros y los espíritus de la conservación. Una segunda zona está reservada a la pesca de las aldeas, cuyos productos deben ser consumidos o vendidos localmente por intermediarios de la zona para satisfacer la demanda territorial a un precio accesible para el mayor número de miembros de la comunidad. Una tercera zona de pesca está autorizada para todos, pero prohíbe el uso de redes no permitidas por la legislación

Las decisiones se toman por consenso entre todos los miembros de la comunidad en asambleas generales ordinarias. Fotografía: Christian Chatelain



El territorio de vida Kawawana con tres áreas de conservación. Mapa: APCRM

nacional. El pescado y los productos pesqueros de esta última zona pueden venderse libremente en todos los mercados de la región.

Estas normas se exponen tanto de forma moderna como tradicional (carteles y elementos rituales) y se explican ampliamente, sobre todo a través de la radio (las 12 000 personas de la comunidad saben qué es Kawawana y son capaces de describirlo). Kawawana cuenta con su propio sistema de vigilancia autónomo (un equipo de monitores que, además de realizar trabajo voluntario, se dedican a pescar y vender pescado para financiar el combustible de las canoas de vigilancia), así como un sistema de

seguimiento (seguimiento ictiológico y seguimiento socioeconómico) que mide el impacto de las normas aplicadas tanto en la biodiversidad local como en la calidad de vida de la comunidad.

El reconocimiento oficial de Kawawana por parte del estado senegalés en 2010 ha reforzado los lazos de confianza entre la población y los servicios estatales, lo que ha permitido llevar a cabo otras acciones de conservación, como la preservación de otra parte del bosque en Mangagoulack que está siendo amenazada por un proyecto de carbonización con fines comerciales. Este reconocimiento ha sentado, sobre todo, un precedente para muchas otras comunidades de Senegal y de otros países, que ahora también pueden atreverse a reclamar su derecho a gobernar sus propios territorios de vida.



“Pesqué con thiasses (redes de monofilamento). Cuando Kawawana las prohibió, no estaba muy de acuerdo, pero las dejé de todos modos. Ahora me parece bien”

Sr. Baboucar Goudiaby, pescador

Una biodiversidad espectacularmente regenerada y una comunidad profundamente revitalizada

Kawawana ha conseguido aumentar la biodiversidad del entorno, tanto en cantidad como en calidad, con la reaparición de una veintena de especies de peces, de las cuales solo se conocía la más antigua, el regreso del manatí, muchas aves migratorias, así como el retorno de depredadores como el delfín y el cocodrilo que prueba el aumento de la biomasa disponible.

² L'association des pêcheurs de la communauté de Mangagoulack (APCRM) – La asociación de pescadores de la comunidad de Mangagoulack, que ahora cuenta con más de 420 miembros.



“Gracias a Kawawana, existe una gran cohesión en la comunidad, desde Tchioko hasta Affiniam, y Kawawana es reconocida en todo Senegal”

Sr. Idrissa Goudiaby, habitante de Tendouck



¡Los peces están de vuelta!
Fotografía: Christian Chatelain

El bote de vigilancia de Kawawana permite el resguardo de los tres puntos de entrada del río del territorio de vida.
Fotografía: Christian Chatelain

Kawawana también ha conseguido mejorar la vida cotidiana de la gente. Hay más pescado de mayor calidad y a mejor precio porque se produce, se pesca y se vende localmente. Además, la venta de pescado ha generado más ingresos y menos deudas a los pescadores, con la creación de puestos de trabajo para la comercialización, iniciando un círculo virtuoso para toda la economía local.

Aprovechando sus éxitos, Kawawana es uno de los ejemplos emblemáticos de conservación comunitaria en Senegal. Diez años después de su reconocimiento legal por parte del estado y de la puesta en marcha de su pionera estructura de gobernanza comunitaria, sigue siendo un modelo que está sacudiendo los principios de la conservación clásica en el país y en África Occidental.

Kawawana es importante en diferentes niveles geográficos: a nivel local para su comunidad gobernante que lo necesita para “vivir bien”; a nivel regional porque la regeneración de las especies de peces en el territorio de vida tiene un efecto en otros territorios vecinos, y a nivel nacional porque la preservación de los ecosistemas en Casamance tiene un impacto en toda la economía del país.

Desde el punto de vista administrativo, las leyes y políticas relativas a las áreas protegidas deben integrar la gobernanza comunitaria como un tipo de gobernanza por derecho propio, de forma similar a la integración necesaria de la gobernanza estatal. En el plano político, este ejemplo de gobernanza de la comunidad de Mangagoulack ha contribuido a abrir el campo de posibilidades de la sociedad civil senegalesa en su conjunto.

Casamance, considerada como el “granero” de Senegal,

A pesar de la presión externa y las amenazas, la comunidad de Mangagoulack mantiene sus prácticas tradicionales, tales como el pastoreo luego de la cosecha en los campos de arroz. Fotografía: Christian Chatelain

es una región privilegiada por su geografía (acceso a los recursos costeros), su clima (precipitaciones y temperatura) y sus suelos (presencia de materia orgánica). Sin embargo, sigue siendo una región esencialmente rural donde la renta per cápita es inferior a la media nacional. Por ello, tres décadas de conflicto armado en Casamance han dado lugar a una pobreza persistente. En este contexto, y frente a la presión de muchos migrantes en busca de recursos (sobre todo pescado), la comunidad de Mangagoulack se desenvuelve bien, tratando de garantizar a sus miembros, gracias a su territorio de vida, un acceso privilegiado a los recursos a un precio aceptable. Por ejemplo, el pescado capturado en la zona n.º2 de Kawawana (zona de pesca de la aldea) sólo debe consumirse o venderse en la aldea, y no en la ciudad, donde los precios de venta son más atractivos.

Tras constatar la creciente escasez de productos pesqueros (base de la alimentación de los diola) en sus comidas y el visible deterioro de su salud, los pescadores de Mangagoulack quisieron, en primer lugar, redescubrir el “buen pescado” en sus platos. Toda su lucha por la conservación ha tenido como fundamento y justificación este principio básico de nutrición, tomando la conservación de los ecosistemas no como un fin en sí mismo, sino como un medio para restaurar un medioambiente sano y favorable a sus diversas necesidades para la vida (alimentos, madera, farmacopea, recolección para la reventa, etc.) y capaz de responder a diversas presiones externas (erosión del suelo, salinización de la tierra, mareas excepcionales, sequías, etc.).

Estas diversas presiones se ven ahora agravadas por el cambio climático, que tiene efectos visibles en la región, como la disminución general de las precipitaciones, la degradación de los manglares en algunas zonas y la salinización de los arrozales por la subida del agua salada, lo que supone una grave amenaza para el cultivo del arroz.

Aprovechando su experiencia en la gestión de periodos difíciles (como las grandes sequías de la década de 1970), la comunidad de Mangagoulack ha conseguido, guiada por los esfuerzos de conservación de los pescadores, mitigar estos efectos negativos preservando un manglar menos perturbado y,



por tanto, más capaz de desempeñar su papel de protección y mantenimiento de los ecosistemas terrestres y sensibles. La regeneración del manglar y el regreso de un número de depredadores como los delfines, hasta el punto de provocar quejas de algunos pescadores que han visto sus redes dañadas por ellos, son una prueba indiscutible de esto.

Kawawana se enfrenta a nuevas amenazas

Los resultados de las decisiones y medidas de gestión tomadas por la comunidad de Mangagoulack son muy positivos, pero las instituciones gobernantes de Kawawana deben seguir siendo cautelosas y vigilantes, ya que siguen existiendo diversas amenazas, especialmente para los peces y la madera de los manglares, que son muy codiciados en toda la región.

Un primer riesgo es convertirse en víctima de su propio éxito, pues Kawawana ha atraído a un número cada vez mayor de pescadores y los esfuerzos por controlar la pesca han tenido que ser gestionados en primer lugar por los propios pescadores. Los jóvenes y los migrantes retornados, que querían pescar en Kawawana, se han visto alentados a trasladarse a otros sectores.

Un segundo riesgo es la disminución del entusiasmo por el voluntariado. Hasta ahora, toda la comunidad ha hecho un gran esfuerzo por Kawawana, un esfuerzo basado principalmente en las acciones voluntarias. Los supervisores, los encuestadores de seguimiento, los líderes de los pescadores del territorio y todas las personas implicadas en el éxito de Kawawana participan sin remuneración y a menudo incluso de su propio bolsillo. Se han encontrado soluciones iniciales para garantizar, como mínimo, el



La cosecha de ostras solo se permite del 1 de marzo al 31 de mayo. Tradicionalmente, esta actividad la realizan las mujeres. Fotografía: Christian Chatelain



Una canoa llena de ostras. Fotografía: Christian Chatelain



mantenimiento del seguimiento y las sanciones (por ejemplo, se organizan pescas colectivas para financiar algunos gastos de seguimiento).

Un tercer riesgo es la dependencia de la ayuda exterior. El apoyo de las ONG y sus "proyectos" suele ir acompañado de influencias y Kawawana nunca lo ha querido. Al contrario, la comunidad siempre ha hecho valer su independencia y su capacidad de decisión según sus propios medios y eligiendo cuidadosamente las ayudas bien orientadas que puede aceptar.

Por último, la explotación insostenible de los recursos naturales como el agua, los bosques o incluso el subsuelo en Kawawana y sus alrededores sigue siendo una amenaza. Un plan de proyecto de carbón vegetal, que la comunidad rechazó de manera unánime, pone de manifiesto esta amenaza, incluso en el propio Mangagoulack. En efecto, fortalecidos por su éxito con Kawawana, los dirigentes pesqueros, apoyados por los ancianos de la aldea, lograron resistirse a los deseos de ciertos funcionarios administrativos del municipio que planeaban talar y transformar una gran parte del bosque vecino de Kawawana en carbón vegetal con fines comerciales. Además, en Senegal también se están desarrollando proyectos petroleros y mineros. Entre ellos, un proyecto de extracción de circonio en Niafrang, en la costa de Casamance y a pocos kilómetros de Kawawana, que ya ha sido firmado por el estado, y contra el que se están movilizandovarias comunidades.

Otro problema, menos visible pero igualmente amenazador, es el del acceso a la tierra y la gestión sostenible de los recursos, especialmente para las mujeres, un asunto que los funcionarios de Kawawana están abordando actualmente. Aunque la constitución del país consagra los recursos naturales como patrimonio nacional, cada pueblo considera que la tierra y los recursos hídricos de su territorio son propiedad de los ciudadanos del pueblo. Kawawana está respondiendo a este problema apoyando las actividades de las mujeres, como la recolección de ostras, actividad clave con un impacto potencial positivo en los ecosistemas costero-marinos. Al involucrar determinantemente a las mujeres de Kawawana, los dirigentes locales están reduciendo la amenaza para el medioambiente que podría suponer el desarrollo de la recolección insostenible de ostras en la zona.

Un pionero: a partir de su éxito, Kawawana es el principal ejemplo y la piedra angular de una amplia red de territorios de vida TICCA en toda África Occidental

La experiencia de Kawawana, una importante primicia en Casamance y un modelo de gestión sostenible de los recursos naturales para todo Senegal, ha abierto nuevas perspectivas para una conservación más inclusiva, participativa, equitativa y eficaz en los entornos marinos costeros de toda África Occidental.

Su objetivo general de eliminar el acceso abierto a las zonas de pesca de las aldeas demuestra que la gestión local de los recursos dirigida por la comunidad, derivada de las prácticas consuetudinarias tradicionales, puede ayudar a restablecer los beneficios medioambientales y sociales para todos aquellos que se relacionan con este ecosistema, incluidas las personas de otros lugares.

La historia y la cultura de Casamance demuestran que las comunidades locales mantienen una identidad propia y fuertes lazos de solidaridad interna, ideales para un trabajo cooperativo que pretende aportar beneficios sociales. En un momento crucial de su enfoque de conservación, Kawawana pudo beneficiarse de un apoyo técnico de acompañamiento en su lucha por salvaguardar sus valores biológicos y culturales, y hoy se sienten capaces de contribuir a convencer a las autoridades centrales de las ventajas de la gestión de los recursos naturales por y para las comunidades locales.

Esta experiencia de diez años de retorno a la conservación consuetudinaria y comunitaria en el territorio de vida Kawawana en Mangagoulack, Senegal, es una historia de éxito con muchos factores relacionados entre sí y también mejoras de la biodiversidad y en las condiciones de la vida: el retorno de peces en cantidad (duplicación del número y del tamaño promedio) y en calidad (reaparición de veinte especies de peces) en el territorio de vida (que incluye también efectos positivos en las zonas pesqueras vecinas); un retorno a la dieta más rica en proteínas (pescado y marisco); una disminución

de la tala no regulada de manglares y un aumento general de la biodiversidad vegetal y animal (madera, aves, reptiles, etc.); una disminución de las deudas familiares contraídas con los comerciantes y el regreso al pueblo de los migrantes en éxodo, y un refuerzo de la cohesión comunitaria y de la implicación individual en la conservación del bien colectivo.

La institución de gobierno que ha permitido todas estas mejoras para la comunidad está lidiando ahora con las consecuencias de su éxito y resiste actualmente la presión exterior, que se hace más fuerte a medida que los resultados de sus éxitos en materia de conservación se hacen más evidentes.

Recompensada por sus esfuerzos con varios premios internacionales, entre ellos el **Premio Ecuatorial en 2012** y el registro en Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación de **TICCA en 2012**, la comunidad de Kawawana espera continuar con su iniciativa, ampliar su área y mejorar sus capacidades de gestión y funcionamiento. De hecho, el reconocimiento legal de Kawawana como área protegida gobernada por la comunidad de Mangagoulack, **expresado oficialmente por el estado senegalés en 2010** es un factor importante de protección contra las crecientes presiones externas de la explotación de recursos. Sin embargo, solo mediante el desarrollo de una red fuerte de territorios de vida en Senegal y más allá, las comunidades pueden esperar representar una fuerza significativa para la conservación a largo plazo de los recursos de la tierra en África Occidental.



Fotografía: Christian Chatelain

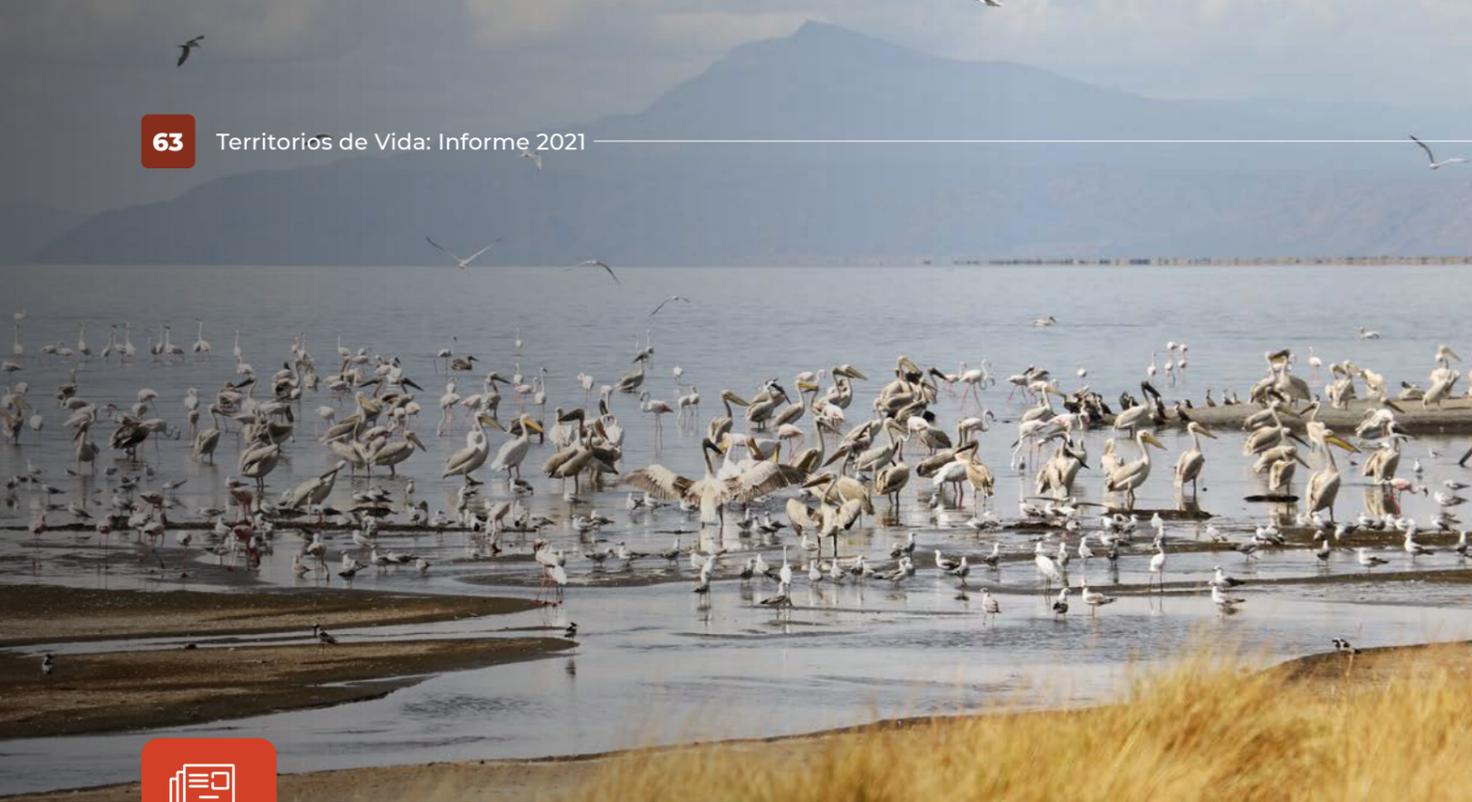


Foto: Lodrick Mika, 2020

Lago Natrón

Un territorio de vida en el norte de Tanzania por los masáis de Engaresero

Autor(es):¹ Emmanuel Sulle, Makko Sinandei and Resiatio Lembeka

Ocupado en gran parte por el Pueblo Indígena masái, este espectacular territorio de vida se encuentra junto a Oldonyo-Lengai, la Montaña de Dios, una formación volcánica activa en Tanzania. El territorio que recibió el nombre del lago Natrón, lugar de reproducción para los flamencos enanos que son único en el mundo, alberga diversos grupos de flora y fauna y forma un importante corredor y ecosistema que da lugar a dos espacios que son Patrimonio de la Humanidad: el Parque Nacional del Serengeti y el Área de Conservación Ngorongoro. El pueblo masái depende de la amplia cuenca del lago para su sustento porque es el humedal más estable en un extenso paisaje seco. El territorio ha sido fuente de pasto y agua tanto para el ganado como para la vida silvestre a lo largo de los años.

Actualmente, este territorio está gestionado y gobernado tanto por estructuras tradicionales masái, como por marcos nacionales e internacionales que

se ocupan de los recursos naturales de importancia nacional y mundial. En términos administrativos, está situado en la aldea de Engaresero, dentro del distrito de Ngorongoro, en el circuito turístico del norte de Tanzania. La Iniciativa de Desarrollo Comunitario Engaresero Eramatare (EECDI, por su sigla en inglés), organización comunitaria formada por la asamblea general de 12 000 personas de la aldea Engaresero, administra este territorio de vida. El objetivo de la EECDI es apoyar la conservación integrada y el desarrollo de los sustentos de vida mediante iniciativas de turismo y de restauración cultural. Durante años y con el apoyo del **Equipo de Recursos Comunitarios de Ujamaa** (UCRT por si siglas en inglés), la EECDI ha fortalecido la capacidad de la comunidad para administrar, poseer y beneficiarse de la tierra y de otros recursos naturales, incluida la vida silvestre. En esa línea, se promueven los valores culturales y el conocimiento Indígena para restaurar y crear espacios



Estimada en
60 000 hectáreas



Guardianes: 12 000 personas
de la aldea Engaresero

de patrimonio cultural en la zona. Dado que el territorio es rico en biodiversidad y en recursos minerales, incluido el carbonato de sodio, las comunidades deben defender su territorio contra la minería y los intentos del gobierno de anexionar este territorio para establecer nuevos tipos de áreas protegidas.

La zona de la cuenca del lago Natrón es el sustento de los masáis

Durante siglos, el territorio ha estado en el corazón del Pueblo Indígena masái porque tiene lugares especiales y árboles respetados, tanto con fines espirituales, como culturales. Oldonyo-Lengai sigue siendo una montaña

¹ Emmanuel Sulle es Coordinador Regional del Consortio TICCA para África Oriental y el Cuerno de África.

Makko John Sinandei es fundador y asesor principal del **Equipo de Recursos Comunitarios de Ujamaa** (Miembro del Consortio TICCA).

Resiatio Lembeka es Gerente de Programas en la Fundación Pastoralista Orkiama.

Traducción al español de Pilar Caamaño

Revisión de Pablo Maturana Fuentes

“Fuimos expulsados de Serengeti y nos mudamos al cráter de Ngorongoro y los animales salvajes nos siguieron. Ahora nuevamente nos sacaron de Ngorongoro y los animales siguen con nosotros en Engaresero.”

Personal de EECDI, discusión grupal,
5 de noviembre de 2020



volcánica activa en la región y los masáis creen que esta es la montaña sagrada de Dios. Por esta razón, en la cima de la montaña y de sus cascadas, los masáis llevan a cabo sus oraciones y rituales. En esta área protegida y respetada hay huellas de ancestros y también muchos lugares arqueológicos como en el Barrio Pinyinyi, donde científicos del nacionales e internacionales llevan a cabo sus investigaciones.

El territorio del lago Natrón tiene un hábitat y un paisaje únicos sostenidos y conservados mediante el conocimiento y las prácticas tradicionales, como son los calendarios de pastoreo tradicional. La comunidad se identifica a sí misma como un Pueblo Indígena y durante décadas ha mantenido su distinción cultural, sus tradiciones y su sustento de vida. El maa es el idioma nativo del pueblo masái; sin embargo, la mayoría de los masáis hablan swahili como idioma nacional y unos pocos han estudiado inglés.

Gestión del territorio

Existen dos leyes distintas que son interdependientes y reconocidas que gobiernan el territorio de vida: la tenencia consuetudinaria de los derechos sobre la tierra y las leyes estatutarias sobre la tierra. Primero, bajo la tenencia consuetudinaria, las comunidades en este territorio, que heredaron sus tierras antes de la independencia y continuaron viviendo en ellas,



Jirafas en las tierras bajas de la aldea Engaresero con Oldonyo-Lengai al fondo. Foto: Lodrick Mika, 2020



Zona de pastoreo de ganado designada en las laderas de Oldonyo-Lengai. Foto: Lodrick Mika, 2020

tienen derecho a acceder, usar, controlar y, en cierta medida, poseer las tierras.² En este sistema tradicional, las instituciones están construidas bajo la cultura y las costumbres masáis. Las estructuras de gobierno clave incluyen *Ilaigwanak* (líderes masculinos tradicionales) y *Morani* (hombres jóvenes que sirven como agentes del orden de la comunidad). Individuos y grupos de personas de fuera ingresaban al territorio para recolectar carbonato de sodio, situación que obligó a la comunidad, en colaboración con las autoridades de la aldea, a promulgar una ordenanza local para proteger la sal del lago. Además, los árboles se cortaban arbitrariamente en el área, provocando una respuesta no solo de los ancianos y miembros de la comunidad, sino también del gobierno de la aldea que asignó a *Morans* (la juventud masculina de los masáis) para proteger su territorio. Los *Morans* son guiados por los *Ilaigwanak* para advertir a aquellos que violan las ordenanzas locales, las normas y las tradiciones de la comunidad. Como resultado, la extracción de carbonato de sodio por parte de personas de fuera y de otras aldeas lejanas ya no representa una amenaza importante para este territorio.

Según la ley estatutaria, la tierra comunitaria se designa legalmente como 'Tierra de Aldea', lo que

significa que el terreno dentro de los límites de una aldea está registrado de acuerdo con la Ley de gobierno local de 1982. "Tierra de Aldea" es una de las tres categorías principales de terrenos dentro del país; las otras categorías son 'Tierras Reservadas', que el estado mantiene en reserva para el bien público, y 'Tierras Generales', que comprenden todas las tierras públicas que no son ni de aldeas ni reservadas, pero que incluyen tierras de aldea no utilizadas. La Tierra de Aldea se rige por la Ley de Tierras de Aldea n.º 5 de 1999, mientras que las Tierras Generales y Reservadas se rigen por la Ley de Tierras n.º 4 de 1999, la Ley de Conservación de la Vida Salvaje (WCA por sus siglas en inglés) de 2009 para los recursos de vida salvaje y, finalmente, la Ley Forestal n.º 14 de 2002 para los bosques.³ Aunque todas las tierras son supervisadas administrativamente por el Ministerio de Tierras, las comunidades tienen algunos poderes y responsabilidades en la toma de decisiones sobre cómo estas y otros recursos naturales se deben utilizar y gobernar mediante sus autoridades locales, incluidos los Consejos de distrito, los Consejos de aldea y sus asambleas.⁴ Un Consejo de aldea que consta de veinticinco miembros, de los cuales un tercio deben ser mujeres, está formado por representantes de los partidos políticos de una aldea determinada.

Las leyes de tierras estatutarias y otras leyes relativas a los recursos permiten y protegen las leyes y normas consuetudinarias que las comunidades promulgan para acceder, usar y administrar los recursos naturales en su territorio. Actualmente, el territorio cuenta con sus propios mapas de ordenamiento territorial y zonificación basados en ambos regímenes legales. Toda la zona, aparte de las fincas individuales y los municipios, es de propiedad comunal. No solo sostiene propósitos ambientales y de conservación, sino también es el sustento de vida de muchas personas en el territorio.

Sin embargo, varias leyes y regímenes regulatorios se superponen y a menudo se contradicen entre sí en este



Foto: Lodrick Mika, 2020

² En el sentido estricto de propiedad, los tanzanos no poseen tierras, sino que tienen derechos de uso porque el título radical lo posee el presidente de Tanzania en nombre de todo el pueblo.

³ Sulle, E. 2017. *De lugareños e inversores: La dinámica de la configuración de los derechos a la tierra en Tanzania*. Documento de trabajo del Instituto Danés de Estudios Internacionales (DIIS), Copenhague: DIIS <https://www.diis.dk/node/21038>

⁴ Una asamblea de aldea está formada por todos los miembros de una aldea mayores de 18 años; forma los cimientos del gobierno y de la administración locales, ya que es la institución quien elige y otorga responsabilidades a los designados para las oficinas en las aldeas y distritos.

territorio de vida. Algunas de las mismas tierras que se rigen por la Ley de Tierras de Aldeas y por Áreas de Control de Caza regidas por la Ley de Conservación de la Vida Silvestre de 2009, son además designadas como Sitio Ramsar mundial. Por lo tanto, si bien los guardianes del territorio quieren proteger y administrar sus tierras de la manera que acostumbran, las instituciones gubernamentales también tienen sus propios intereses y visiones, como el establecimiento de una reserva de caza en la misma área.

Existe cierta tensión entre las estructuras de gobierno tradicionales de los masáis y estatutarias. Esta última incluye el Consejo de aldea (gobierno de aldea), el Consejo del distrito y las autoridades del gobierno nacional. Estas estructuras modernas son una continuación de las estructuras administrativas coloniales que se tratan, en gran parte, de autoridades de estructura vertical, algunas de las cuales fueron impuestas por el gobierno nacional durante los procesos de división por aldeas de la década de 1970, que afectó los estilos de vida y los sistemas de autogobierno tradicionales de los masáis.

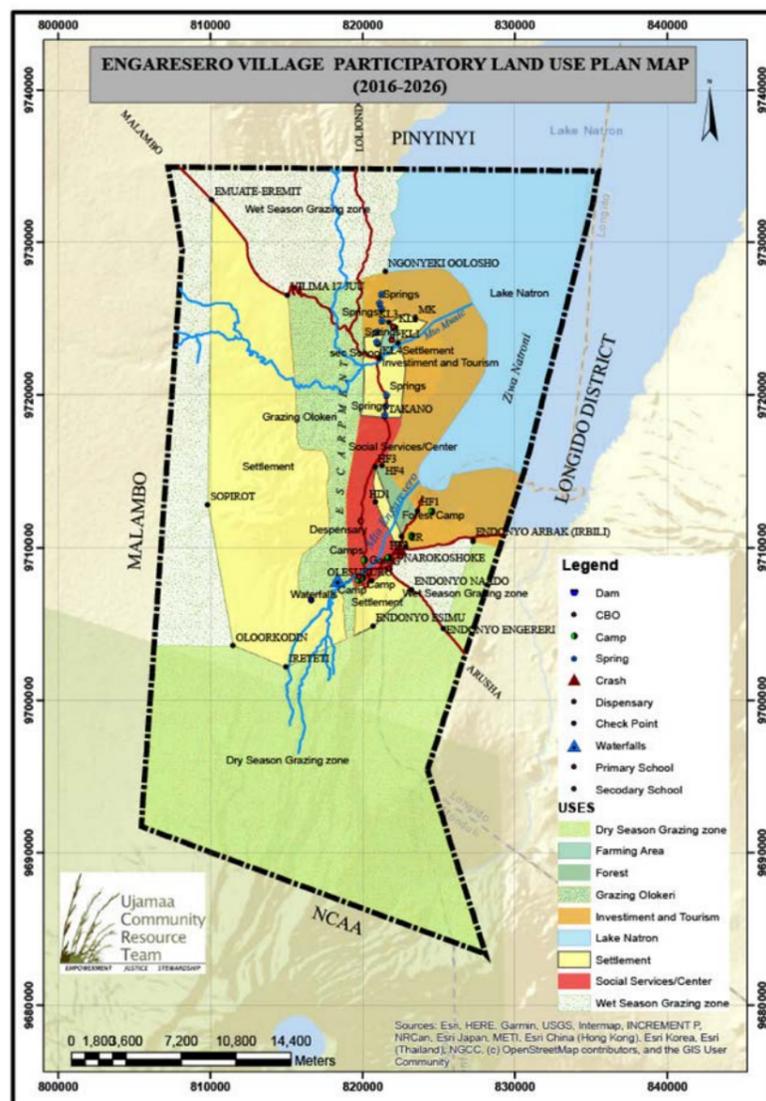
Contribución inigualable al bienestar de la comunidad y la conservación de la biodiversidad

La cuenca del lago Natrón es un lugar fundamental a nivel mundial para la reproducción del flamenco enano, clasificado como "casi amenazado" en la Lista Roja de la UICN.⁵ El área no solo atrae flamencos y una amplia variedad de aves, sino que también alberga fauna salvaje, como jirafas, cebras, antílopes, jabalíes, búfalos y leones, entre muchos otros mamíferos. Este territorio es el humedal con más seguro en el gran paisaje seco de la estepa masái. Forma un corredor, un paisaje crucial en

Plan de uso de las tierras de la aldea de Engaresero (2016 – 2026). Mapa: Equipo de Recursos Comunitarios de Ujamaa

el Área de Conservación de Ngorongoro, incluidas las montañas de Oldonyo-Lengai y Monduli. Sobre estas bases, el área se encuentra bajo categorías mixtas de conservación que incluyen un área de caza controlada y un Sitio Ramsar. Estos son aceptados por la comunidad masái que habita el área porque son relativamente compatibles con los sustentos de vida de la comunidad. La zona de la cuenca fue declarada Sitio Ramsar n.º 1080 en 2001⁶, no obstante, las prácticas de conservación de las comunidades son las que en gran parte continúan sosteniendo el área, con un apoyo limitado de las autoridades del gobierno central y del distrito.

Para el pueblo masái, este territorio es una gran fuente de sustento, ya que proporciona asentamientos y áreas de pastoreo, fuentes de agua, salinas y árboles naturales y plantados, así como espirituales fundamentales.



Ganado en una zona de pastoreo de la aldea Engaresero. Foto: Lodrick Mika, 2020

Hay algunas familias asentadas, mientras que otros espacios mantienen un estilo de vida seminómada, ya que dependen del pastoreo como sustento de vida. La comunidad masái aún depende de sus conocimientos indígenas que se traspasan de generación en generación, tales como el uso de áreas de pastoreo y pasturas, plantas medicinales, árboles especiales, tierra y minerales para rituales y ofrendas, como también el manejo de asuntos familiares.

La primera planificación del uso de la tierra de la aldea de Engaresero fue apoyada por el UCRT y se completó en 2007. En esa oportunidad, se mapeó el territorio y se reservaron áreas específicas de tierra para diferentes usos, incluidos un área de asentamiento donde la gente construye sus casas, áreas de pastoreo utilizadas por el ganado y por la vida silvestre, y espacios para el turismo donde existen campamentos y albergues. En 2016 se llevó a cabo un proceso de planificación del uso de la tierra actualizado.

Como se mencionó anteriormente, el territorio es un paisaje crucial para los sitios culturales y arqueológicos y, especialmente, el entorno de reproducción de los flamencos. Las áreas circundantes, como Oldonyo-Lengai, el cráter del Ngorongoro y el Parque Nacional Kilimanjaro resultan

muy atractivas para los turistas. Se han establecido campamentos con tiendas de campaña en tierras comunes de la aldea, donde las comunidades obtienen algunos ingresos de los turistas que pasan allí la noche durante su participación en safaris a pie y en la escalada al Oldonyo-Lengai para ver el cráter del volcán activo. Por ejemplo, de 2015 a 2019 la aldea de Engaresero obtuvo un ingreso anual promedio de USD 35 119 por actividades turísticas. Debido a la pandemia de la COVID-19, los ingresos por turismo disminuyeron en 2020 a alrededor de USD 8780.⁷ Los ingresos de las actividades turísticas en el territorio apoyan a las comunidades en su búsqueda para la mejora de los servicios sociales, como la construcción de instalaciones sanitarias, la enseñanza en las escuelas y el suministro de agua a los residentes de la zona.

⁵ BirdLife International (2012). Promoción ambiental en el trabajo: Lecciones aprendidas de la campaña para salvar el lago Natrón de los planes para construir una fábrica de sosa. BirdLife International, Secretaría de la Asociación Africana, Nairobi, Kenia. Pág. 5

⁶ Servicios de información sobre Sitios Ramsar <https://rsis.ramsar.org/rsis/1080> [consultado por última vez el 13 de julio de 2020]

⁷ Estadísticas obtenidas de informes inéditos de ingresos y gastos de la aldea de Engaresero.



Respuesta a amenazas internas y externas

Si bien este territorio ha enfrentado y sigue enfrentando varias amenazas internas y externas, el área permanece en buenas condiciones debido a los continuos esfuerzos de las partes interesadas por mantenerla a salvo. Los habitantes de la comunidad trabajan en estrecha colaboración con las autoridades pertinentes de la aldea y del distrito para hacer cumplir mediante leyes los mecanismos consuetudinarios de gobernanza de los recursos naturales, de la planificación del uso de la tierra del distrito y de las ordenanzas de la aldea. Entre las amenazas internas principales se incluye la fragmentación social impulsada por el aumento de las actividades turísticas en el área, así como el desarrollo moderno, como las carreteras que facilitan la migración de personas de otras comunidades al territorio.

El cambio climático es una amenaza externa significativa. Como muchos otros pastizales secos de Tanzania, en los últimos años, el territorio está experimentando cambios climáticos cada vez más acusados, con largas temporadas de sequía y patrones de lluvia impredecibles. Las sequías en la zona no solo dañan la cría de ganado, que es la principal actividad de sustento del pueblo masái, sino que las sequías reducen la salud y el bienestar económico y social. Las altas precipitaciones también provocan inundaciones a lo largo de zonas de desagüe.

A mediados de la década del 2000, el gobierno, en colaboración con inversores extranjeros y locales, propuso la construcción de una fábrica de procesamiento de carbonato de sodio a gran escala en la cuenca del lago Natrón. Este plan provocó una reacción violenta de las comunidades y organizaciones locales e internacionales que proporcionaron evidencia de que la fábrica podría tener impactos ambientales devastadores en un lugar único para la reproducción de flamencos. Los miembros de la comunidad y sus líderes expresaron enérgicamente sus preocupaciones sobre los peligros de esta mina, incluido el presidente de la aldea de Engaresero, quien afirmó que "los medios de vida de los 4000 residentes de la aldea de Engaresero estaban en peligro si el gobierno permitía la extracción de carbonato sódico".⁸ Después de años de negociaciones y disputas, el gobierno trasladó el proyecto planificado de extracción de carbonato sódico a otro lugar, lejos de la aldea de Engaresero.

El estado de gobernanza del área se evalúa continuamente, por ejemplo, en julio de 2020, el Secretario Permanente del Ministerio de Recursos

Naturales y Turismo declaró que el gobierno tiene la intención de convertir el área del lago Natrón en una Reserva de caza, un área protegida donde las actividades humanas como el pastoreo están legalmente restringidas. Si se establece la reserva de caza propuesta, significa que la comunidad perderá automáticamente el acceso y el control sobre sus tierras comunales porque una tierra protegida está gobernada y administrada por el gobierno central a través de la legislación de áreas protegidas.

Además, si se designa la reserva de caza, la comunidad también perderá los ingresos generados de las empresas turísticas que operan en los terrenos de la aldea. Tras el anuncio del gobierno, los aldeanos y sus líderes se preguntaron por qué hay planes para desalojarlos nuevamente: "Fuimos desalojados del área de Serengeti y nos mudamos al cráter de Ngorongoro, los animales salvajes nos siguieron. Y nos sacaron de nuevo de Ngorongoro y los animales salvajes todavía están con nosotros aquí en Engaresero. Todo esto se debe a que los masáis, por cultura y tradición, no comemos ni matamos animales salvajes. Por tanto, debido a nuestros planteamientos en las tierras de Engaresero, ahora el número de especies salvajes clave como las jirafas, las cebras y las gacelas ha aumentado". (Personal de EECDI, discusión de grupo, 5 de noviembre de 2020).

Estas denuncias comunitarias de amenazas de desalojo han existido en los últimos años, pero fueron informadas por el periódico estatal 'Daily News' el 5 de agosto de 2020. El artículo del periódico informó sobre la visita del Comisionado Regional a la aldea de Engaresero para calmar a los aldeanos que protestaban después del anuncio del gobierno de convertir el terreno de su



Albergues para turistas. Foto: Lodrick Mika, 2020



Discusión de grupo con representantes de la comunidad. Foto: Lodrick Mika, 2020

aldea en una reserva de caza. Al informar al comisionado visitante, el concejal del distrito de Engaresero, el Sr. Abraham Sakai, declaró: "Nuestra tierra, el único lugar al que hemos llamado hogar durante mucho tiempo, está a punto de ser tomado por la Autoridad de Gestión de Vida Salvaje de Tanzania. Esto es una gran preocupación para todos nosotros y afectará en gran medida a nuestros medios de vida".⁹ Respondiendo a las preocupaciones de los aldeanos y de sus líderes, el comisionado les aseguró que el ministerio había tomado nota de sus preocupaciones y que nadie será desalojado.

La esperanza de la comunidad masái para el futuro

Para el pueblo masái, la prioridad clave es garantizar los derechos de tenencia de la tierra y los otros recursos naturales que se le asocian. Sin estos derechos, sus sustentos de vida, cultura, tradiciones, conocimiento e historia indígenas se verían comprometidos. La propiedad y la seguridad de la tenencia son los pilares del desarrollo de EECDI. Asegurar el acceso a la tierra y a los recursos naturales mediante la formalización de la seguridad de la tenencia de la tierra ayuda a los pueblos indígenas vulnerables a mantener sus medios de vida y a ejercer sus derechos civiles, sociales, culturales, políticos y económicos contribuyendo al desarrollo sostenible local, nacional y mundial.

Es sobre estas bases que la seguridad de la tierra y de otros recursos se brinda a las personas a través del Certificado de Tierra de Aldea (CVL, en inglés) y el Certificado de Derechos de Ocupación Consuetudinaria (CCRO, en inglés), ambos instrumentos legales para la protección de áreas comunales y hábitats de vida silvestre. La protección legal de los pastizales comunales y el empoderamiento de la comunidad indígena masái en el territorio del lago Natrón han potenciado un enfoque integrado de conservación y medios de vida como una solución duradera para la conservación de la biodiversidad en los pastizales del norte de Tanzania.

La comunidad masái en el lago Natrón espera que estas herramientas legales y el apoyo continuo de algunos departamentos gubernamentales, así como de organizaciones locales e internacionales, les ayuden a mantener el acceso a las tierras y su control sobre sus ellas y también de los recursos de los que dependen.

⁸ BirdLife International. 2012. Environmental Advocacy at Work: Lessons Learnt from the Campaign to Save Lake Natron from the Plans to Build a Soda Ash Factory. Nairobi: BirdLife International, Africa Partnership Secretariat, p. 43.

⁹ Daily News, 5 de agosto. Tanzania: Los aldeanos protestan contra el plan de desalojo en la orilla del lago Natrón. El periódico del gobierno de Tanzania. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/202008031002.html> [consultado el 12 de noviembre de 2020].



Foto: Michael Ferguson



Qikiqtaaluk

Los inuit y los tuktuut en la isla de Baffin en el Ártico canadiense

Autor(es):¹ Michael Ferguson, Kolola Pitsiulak, Adamie Nuna, David Irngaut, Phillip Manik Sr., Eli Kavik y James Qillaq, para el Consejo de Vida Silvestre de Qikiqtaaluk (QWB)

Tres sabios inuit fallecidos, Abraham Etungat de Kinngait, Lucassie Nutaraluk de Iqaluit y Etuangat Aksayuk de Pangnirtung, contaron historias similares sobre los *tuktuut* (caribúes) de cuando eran niños y vivían en diferentes partes de la costa de Qikiqtaaluk, en la isla de Baffin, durante las décadas de 1910 y 1920:

“Cuando era niño y los tuktuut siempre estaban alrededor, no les creía a los sabios cuando me decían que no habría caribúes cuando tuviese que alimentar a mis propios hijos; pero que más tarde, cuando yo mismo me volviese un sabio, volvería a haber muchos caribúes. Dijeron la verdad.”

Como predijeron los sabios, Abraham, Lucassie, Etuangat y muchos otros inuit experimentaron la escasez de *tuktuut* en Qikiqtaaluk en las décadas de 1940 y 1950, mientras intentaban alimentar a sus familias jóvenes. Más adelante, cuando ya eran sabios, experimentaron

la abundancia anteriormente predicha de esta especie durante las décadas de 1980 y 1990. No obstante, ellos mismos, ya en posición de sabios, predijeron el siguiente declive cíclico en la población de *tuktuut* que comenzó a finales de la década de 1990 y a principios de la década del 2000. La población de este animal siguió baja en los últimos años de la década de 2010, pero los inuit han informado que hay señales de que la lenta recuperación del siguiente ciclo ha comenzado, nuevamente, como los sabios inuit lo predijeron.

Los inuit y sus antepasados han cazado *tuktuut* en el interior de Qikiqtaaluk durante al menos 3500 años². Los arqueólogos han encontrado asentamientos humanos antiguos en hábitats importantes para los *tuktuut* que hasta hoy conocen los sabios inuit³. En inuktitut, el idioma y la cultura de este pueblo, los inuit pueden pintar mapas con palabras, ya que evolucionaron en un entorno sin papel ni lápices. Durante las últimas



décadas en que los *tuktuut* eran escasos, como en la década de 1940, los inuit viajaron en trineos tirados por perros a lugares especiales donde, según los sabios, podía haber algunos ejemplares de esta especie cuando no los había en ningún otro lugar. Estos viajes de caza eran exhaustivos, pues llegaban a desplazarse hasta 375 km tierra adentro y a menudo duraban un año entero y, de esta manera, los cazadores podían volver con carne y pieles secas para confeccionarles ropa de invierno a sus familiares que vivían en la costa.

¹ Michael Ferguson ha sido asesor senior sobre vida silvestre del Consejo de Vida Silvestre de Qikiqtaaluk desde principios de 2017. De 1981 a 2005 fue biólogo de vida silvestre para los gobiernos de los territorios del noroeste y Nunavut, y ha trabajado con los inuit de Qikiqtaaluk y otras islas árticas con labores relacionadas a los *tuktuut*, al buey almizclero y otros animales silvestres. Vivió en Iqaluit, en el sur de Qikiqtaaluk, durante siete años y luego en Pond Inlet, en el norte de Qikiqtaaluk, durante diecisiete años.

Kolola Pitsiulak es el director ejecutivo del QWB, Kimmirut, Nunavut.

Adamie Nuna, David Irngaut, Phillip Manik Sr. y Eli Kavik, son miembros ejecutivos del QWB.

James Qillaq es el presidente del QWB, Clyde River, Nunavut.

El Consejo de Vida Silvestre de Qikiqtaaluk es una organización Miembro del Consorcio TICCA.

El ejecutivo de QWB aprobó el borrador de este manuscrito durante una reunión telefónica el 7 de mayo de 2020.

Traducción al español de Pablo Maturana Fuentes

Revisión de Daniela Campos Rubio

² Milne, S.B., R.W. Park and D.R. Stenton. 2012. Dorset culture land use strategies and the case of inland southern Baffin Island. *Canadian Journal of Archaeology* 36: 267-288.

³ Park, R.W., S.B. Milne and D.R. Stenton. 2017. Burin and spall use at an inland arctic small tool tradition site, southern Baffin Island, Nunavut. *Canadian Journal of Archaeology* 41:63-78.

“Cuando era niño y los tuktuut siempre estaban alrededor, no les creía a los sabios cuando me decían que no habría caribúes cuando tuviese que alimentar a mis propios hijos; pero que más tarde, cuando yo mismo me volviese un sabio, volvería a haber muchos caribúes. Dijeron la verdad.”

Sabios inuit Abraham Etungat, Lucassie Nutaraluk y Etuangat Aksayuk





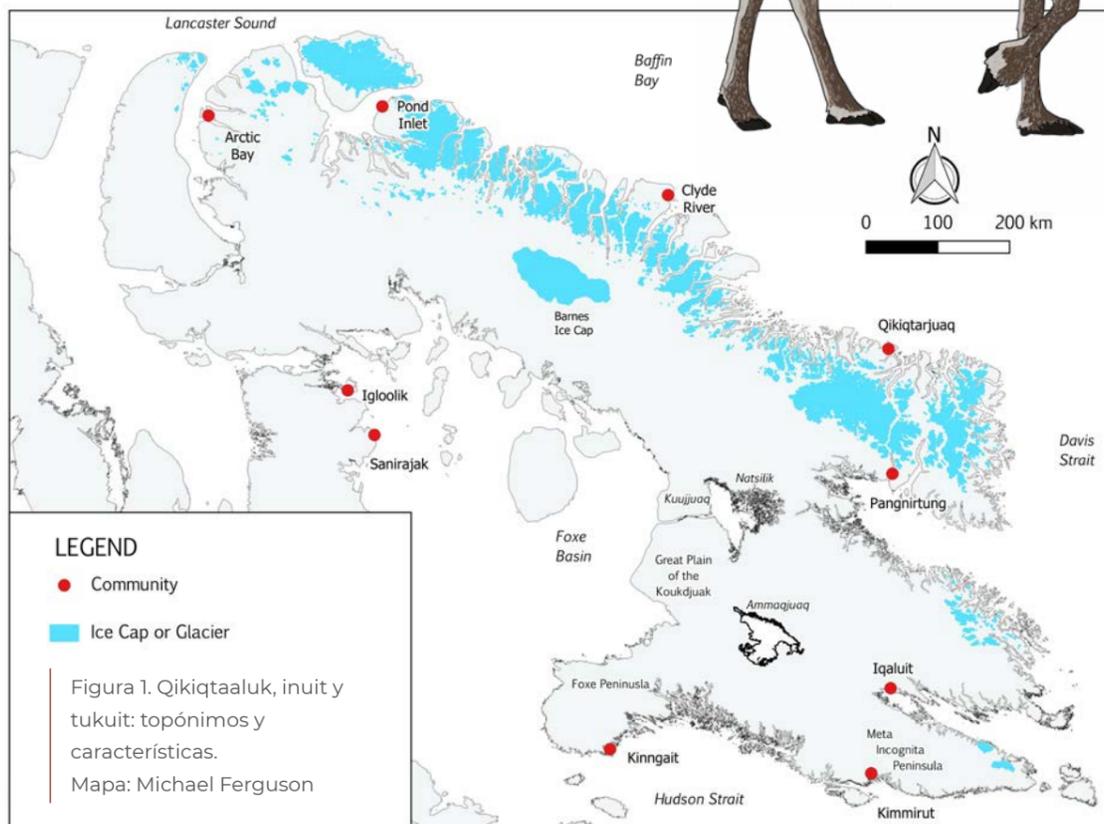
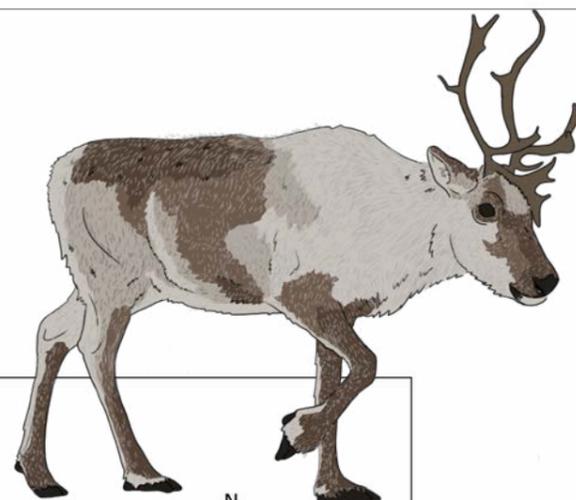
18 millones de hectáreas (propuestas)



Guardianes: diez comunidades inuit de Qikiqtaaluk



Consejo de Vida Silvestre de Qikiqtaaluk



Pond Inlet, norte de Qikiqtaaluk, Nunavut, en Eclipse Sound mirando hacia el norte a la isla Bylot. Foto: Michael Ferguson



Campamento inuit que se levanta para cazar tukuit en los fiordos del noreste de Qikiqtaaluk. Foto: Michael Ferguson



A veces no podían encontrar *tukuit*, pero sobrevivían atrapando pequeños pájaros cantores, como el escribano nival, en verano. Algunos inuit, que otros miembros del pueblo encontraban en estado de inanición, eran escoltados de vuelta a las comunidades costeras en donde se recuperarían a partir de focas, ballenas, pescados y osos; sin embargo, otros no corrieron la misma suerte y nunca volvieron. Las pieles de verano de los *tukuit* eran fundamentales para mantenerse templados durante los meses de invierno. A propósito de la importancia de los *tukuit* y su escasez durante la década de 1940, el difunto Elijah Keenianak de Pangnirtung dijo simplemente:

“Todos tenían frío. Nadie sabía dónde estaban los *tukuit*.”

Con el uso del *Qaujimaqatuaqangit* (el conocimiento tradicional y reciente de los inuit), los sabios anticipan cambios en la población de *tukuit* en Qikiqtaaluk, que se basan en los cambios que observan en la distribución, los movimientos, la selección de hábitats y la condición de los cuerpos de estos animales. Los inuit y sus antepasados han supervisado y gestionado de manera exitosa los *tukuit* de Qikiqtaaluk durante miles de años ⁴. A principios de la década de 1980, los sabios inuit predijeron cambios cíclicos en las distribuciones de esta especie en Qikiqtaaluk, que luego se vieron a finales de la década de 1980 y durante la década de 1990. Más cambios ocurrieron a principios de la década del 2000, lo que llevó a los cazadores y a los sabios a predecir el siguiente descenso considerable en la población de este animal entre 2006 y 2020 aproximadamente, un período de escasez similar al que hubo en las décadas de 1940 y 1950. Por esta razón, desde 2004 hasta 2005, cinco comunidades del sur de Qikiqtaaluk trabajaron con el gobierno de Nunavut para desarrollar un plan de gestión del *tukuit* durante este período de escasez; sin embargo, el gobierno falló en implementarlo.



“Todos tenían frío. Nadie sabía dónde estaban los *tukuit*.”

Elijah Keenianak of Pangnirtung

⁴ Ferguson, M.A.D., and Messier, F. 1997. Collection and analysis of traditional ecological knowledge about a population of arctic tundra caribou. *Arctic* 50: 17-28.



Qikiqtaaluk: su pueblo y sus ecosistemas

Qikiqtaaluk es la quinta isla más grande del mundo con más de 507 000 km² de tundras árticas, casquetes de hielo, glaciares y lagos, y representa cerca de un cuarto del territorio canadiense de Nunavut, además de formar parte de las extensas tierras circumpolares de los inuit. Con una cultura y tecnologías adaptadas para la vida en la tundra y las aguas árticas, los antepasados de los inuit ampliaron su territorio hace quizás 4000 años desde las costas del noreste de Asia hacia el este, por los ecosistemas de la tundra de Norteamérica. Es probable que los inuit hayan llegado al este de Groenlandia hace aproximadamente 800 años. La población humana de Nunavut era cerca de 30 100 personas en 2016, de las cuales el 85 % son inuit. Este pueblo, que ha dependido tradicionalmente de los *tuktuit* de Qikiqtaaluk, viven en diez comunidades en las costas o cerca de ellas. Así, en 2016, estas diez comunidades tenían una población total de 18 378 personas, de las cuales 14 335 eran inuit (78 %).⁵

A pesar del aumento de influencias externas del sur, las tradiciones inuit y los valores culturales relativos a los *tuktuit* y a otras especies silvestres siguen siendo importantes y en gran parte están intactos. En Nunavut, los inuit usan la vida silvestre para obtener alimento para subsistir y para otras aplicaciones culturales a través de la caza. La caza de vida silvestre en Nunavut y otras regiones árticas continúa siendo importante para la soberanía alimentaria y la nutrición diaria de los inuit.⁶ Entre los habitantes de este pueblo de Qikiqtaaluk

y otras regiones, los cazadores exitosos que pueden alimentar a sus familias y a otros en sus comunidades se respetan muchísimo.

El trabajo con remuneraciones monetarias aún es limitado en la mayoría de las comunidades, algunos salarios provienen del gobierno, el comercio, el transporte, el turismo, las artesanías y sectores relacionados. Una mina subterránea de plomo y zinc estuvo activa en el norte de Qikiqtaaluk de 1976 a 2002, pero le proporcionó beneficios económicos a unos pocos inuit. En 2015, Baffinland abrió una mina a rajo abierto de hierro en el norte de Qikiqtaaluk. El Consejo de Vida Silvestre de Qikiqtaaluk (QWB, por sus siglas en inglés) y las Organizaciones de Cazadores y Tramperos (HTO, por sus siglas en inglés) locales están preocupados por los impactos actuales y futuros de esta mina sobre los *tuktuit* y otros mamíferos marinos importantes como el narval. A pesar de que los inuit han visto en los *tuktuit*, narvales y otras especies de vida silvestre los efectos negativos de la extracción de hierro, la minera Baffinland no ha reconocido dichos impactos. Actualmente, la mina envía al año 6 millones de toneladas de menas a Europa y propone aumentar la producción a 12 millones de toneladas, lo que probablemente permitirá financiar la construcción previamente aprobada de una vía férrea y un puerto, para agregar 18 millones de toneladas anuales, lo que sería un total de 500 % de la producción reciente⁷. Además, están en curso algunas exploraciones exhaustivas para encontrar diamantes⁸, oro¹⁰ y otros minerales en Qikiqtaaluk.

Qikiqtaaluk alberga paisajes y ecosistemas diversos que son el hogar de muchas especies de animales árticos. La bahía de Baffin y el estrecho de Davis, frente a la costa este, albergan importantes poblaciones de osos polares, focas, narvales, ballenas de Groenlandia, belugas, aves marinas y eider comunes. Todos ellos son importantes recursos alimentarios y culturales para los inuit.

El este de Qikiqtaaluk tiene una cadena montañosa de 1650 km de largo con fiordos y glaciares profundos, incluido el casquete de hielo de Barnes, último vestigio de la era de la glaciación norteamericana, con hielos sobre los 20 000 años de antigüedad, el cual ha comenzado a derretirse rápidamente estos últimos años¹¹. Hoy, esta cordillera afecta el clima de Qikiqtaaluk, ya que los sistemas climáticos del oeste aportan humedad a través de elevaciones crecientes con aire más seco, ventoso y frío sobre las montañas del este. Los casquetes de hielo y los glaciares antiguos continúan influenciando los patrones de crecimiento de la vegetación y del hábitat de los *tuktuit*, especialmente su forraje de invierno de líquen sin raíces. Los inuit reconocen diversos tipos de *tuktuit* que se han adaptado a las montañas y las mesetas altas del este de Qikiqtaaluk, puesto que su estructura física y sus comportamientos migratorios se diferencian a los que tienen los *tuktuit* que habitan en elevaciones más bajas.

El paisaje del oeste de Qikiqtaaluk es completamente opuesto a las montañas del este. La Gran Llanura de Koukdjuak (Kuujuuaq), con la colonia de gansos más grande del mundo (15 775 km²) es un enorme humedal plano que se extiende a lo largo de la cuenca de Foxe. Las tierras bajas de dicha cuenca van de norte a sur de la Gran Llanura por más de 1000 km. Además de muchas otras aves acuáticas, charranes, gaviotas y aves limícolas, cerca de 1,75 millones de gansos nivales, el 33 % de la población del mundo, se reproducen en la Gran Llanura. Las aguas de la cuenca de Foxe albergan la población más grande de *aviiq* (morsas) de Qikiqtaaluk, además de muchos otros mamíferos y aves marinos. La Gran Llanura y todos los humedales costeros alrededor de la cuenca de Foxe son hábitats importantes para el período de posparto de los *tuktuit*, ya que cuenta con juncias frondosas, pastos y otras plantas durante el verano. Sin embargo, el forraje de invierno no es accesible en este lugar durante esa estación debido a la capa de nieve dura y continua que arrastra el viento.

Además del casquete de hielo de Barnes, que se encuentra entre las tierras bajas alrededor de la cuenca



Una tuktu hembra sacudiéndose el agua de su pelaje después de nadar entre islas, este de Natsilik, Qikiqtaaluk. Foto: Michael Ferguson



Natsilik, Qikiqtaaluk.
Foto: Michael
Ferguson

⁵ Basado en el resultado del censo de 2011 con estimaciones proyectadas para 2016 (**Nunavut Bureau of Statistics 2016**). La población de las comunidades es principalmente joven y está en aumento, como es típico de muchos Pueblos Indígenas; el 48 % de la población tiene 24 años o menos y solo el 7 % tiene 65 años o más.

⁶ Los alimentos importados son extremadamente caros y **el 70 % de los inuit en edad preescolar vive en hogares con inseguridad alimentaria.**

⁷ <https://www.cbc.ca/news/canada/north/mine-blockade-sparks-solidarity-protests-across-nunavut-1.5906285>

⁸ <https://www.cbc.ca/news/canada/north/nirb-baffinland-hearings-suspended-covid-1.5988416>

⁹ <https://nunatsiaq.com/stories/article/de-beers-dreams-of-building-the-diamond-mine-of-the-future-in-nunavut/>

¹⁰ <https://www.mining.com/kivalliq-picks-baffin-island-gold-property-previously-explored-three-majors/>

¹¹ <https://eos.org/scientific-press/last-remnant-of-north-american-ice-sheet-to-vanish-in-300-years>



Playa de Pond Inlet e isla Bylot. Foto: Michael Ferguson

de Foxe y las montañas al este de Qikiqtaaluk, aquí está el lago más grande del mundo en una isla, el Natsilik (lago Nettilling), cuya superficie es de unos 5540 km²¹², mientras que al sur se encuentra otro gran lago, el Ammaqjuaq (lago Amadjuak) de 3115 km². Su vertiente fluye hacia Natsilik y luego hacia el oeste por el Kuujjuaq (río Koukdjuak) hacia la cuenca de Foxe, la cual forma una zona bioclimática única en el Ártico bajo. Climáticamente estable durante 4800 años, esta zona ártica baja es más diversa en términos biológicos que la zona ártica alta circundante de Qikiqtaaluk¹³. En las décadas de 1970 y 1980, miles de *tukuit* migrantes de Natsilik nadaron hacia el sur a través del Kuujjuaq y el lado este del Natsilik durante julio, agosto y principios de septiembre en camino a sus áreas de celo e hibernación.

El Acuerdo de Nunavut y el Consejo de Vida Silvestre de Qikiqtaaluk

Después de unos veinte años de negociaciones, en 1993 los inuit de Nunavut firmaron el Acuerdo de Nunavut¹⁴ con la Corona de Canadá. El acuerdo ocupa el segundo lugar después de la Constitución de Canadá, por lo que ninguna ley o política gubernamental puede infringir los derechos otorgados a los inuit. En este Acuerdo, Nunavut Tunngavik Incorporated representó colectivamente a los inuit, mientras que los gobiernos de Canadá y Nunavut representaron a la Corona. Este acuerdo se diseñó para cumplir con los siguientes objetivos:

- proporcionar certeza y claridad sobre los derechos de propiedad y uso de las tierras y los recursos, así como de los derechos de los inuit para participar en la toma de decisiones sobre la utilización, gestión y conservación de la tierra, el agua y los recursos, incluso en alta mar;
- proveer a los inuit de derechos sobre la caza de animales (en todo Nunavut) y derechos de participación en la toma de decisión referente a la caza de fauna;
- proveer a los inuit de remuneraciones y medios financieros para participar en oportunidades económicas; y
- promover la autonomía y el bienestar cultural y social de los inuit.

El acuerdo facilitó el establecimiento de varios consejos y comisiones como instrumentos de gobernanza pública para promover el diálogo continuo entre el gobierno y los inuit, y la responsabilidad última en la toma de decisiones fue dada a los ministros de gobierno. Tres consejos y comisiones son actores clave en asuntos relativos al medioambiente, la vida silvestre y la planificación del uso de tierras: el Consejo de Administración de Vida Silvestre de Nunavut, la Comisión de Planificación de Nunavut y el Consejo Examinador de Impacto de Nunavut.

En estos consejos y comisiones, los inuit tienen representación equitativa, con presidentes independientes, en relación con el gobierno. Aunque

los ministros de gobierno tienen la responsabilidad última en las decisiones específicas que se toman en estas instituciones, los desacuerdos se resuelven generalmente mediante negociaciones, pero en algunos casos Nunavut Tunngavik Incorporated ha llevado gobiernos a la corte para defender los derechos de los inuit. Por primera vez en 2021, el Consejo de Vida Silvestre de Qikiqtaaluk presentó un caso judicial contra el Gobierno de Nunavut, que posteriormente se resolvió extrajudicialmente.

El Consejo de Vida Silvestre de Qikiqtaaluk (QWB, por sus siglas en inglés) es una organización regional inuit sobre vida silvestre, reconocida por el acuerdo, que participa en la co-gestión de la vida silvestre y la planificación del uso de tierras en toda la región de Qikiqtaaluk¹⁵. Además, este comité tiene un presidente independiente y trece directores que también son los presidentes de las trece Organizaciones de Cazadores y Tramperos (HTOs, por sus siglas en inglés) de la región. Cada HTO representa a todos los inuit en una de las trece comunidades y el QWB trabaja de cerca con las trece HTOs para representar sus intereses en las reuniones de las comisiones y los comités de co-gestión. El QWB también trabaja con sus socios de co-gestión de los gobiernos federales y territoriales, así como con algunas ONG relacionadas al medioambiente.

El Consejo tiene facultades específicas y generales para gestionar la caza de animales silvestres entre dos regiones o más de las HTO. De hecho, las responsabilidades del Consejo aplican a la mayoría de las poblaciones de animales silvestre porque gran parte de ellas las comparten más de una comunidad. Cada HTO es responsable de gestionar la caza de los inuit dentro de su comunidad correspondiente.

El QWB también trabaja con otra organización inuit regional, la Asociación Inuit de Qikiqtani (QIA, por sus siglas en inglés), la cual es responsable de proteger y promover los intereses sociales, políticos,

¹² Los inuit le dieron a este lago el nombre "Natsilik" por la palabra *natsiik* (foca ocelada o foca anillada), ya que esta foca generalmente marina, que es una fuente de alimento importante tanto para los inuit como para los osos polares, vive allí durante todo el año.

¹³ Jacobs, J.D., A.N. Headley, L.A. Maus, W.N. Mode and É.L. Simms. 1997. Climate and vegetation of the interior lowlands of southern Baffin Island: Long-term stability at the low arctic limit. *Arctic* 50: 167-177.

¹⁴ <https://nlca.tunngavik.com/>

¹⁵ La región de Qikiqtaaluk, que representa casi la mitad de Nunavut, abarca Qikiqtaaluk (la isla de Baffin) completamente, de alrededor de 500 000 km² más muchas otras islas y algunas de las tierras continentales de Nunavut, que suman otros 500 000 km². https://en.wikipedia.org/wiki/File:Map_of_the_Nunavut_regions.png

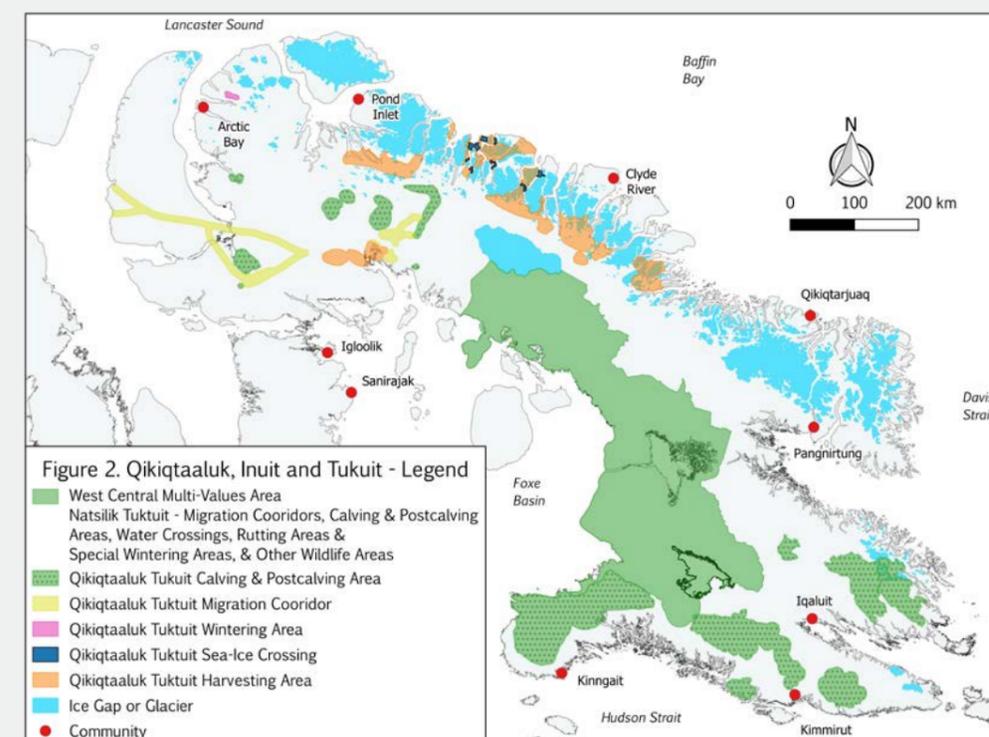


Figura 2. Qikiqtaaluk, Inuit y tukuit. Mapa: Michael Ferguson



económicos y culturales de los inuit. La Asociación Inuit de Qikiqtani administra aproximadamente el 35 % de las tierras de la región, de las cuales los inuit poseen derechos de suelo y el 3,5 % de los derechos de subsuelo. La Asociación también es responsable de negociar los Acuerdos Inuit de Impactos y Beneficios con los gobiernos, las industrias mineras y otros desarrolladores de los proyectos propuestos en todas las tierras y aguas regionales.

Las propuestas del QWB y las HTO para la Comisión de Planificación de Nunavut

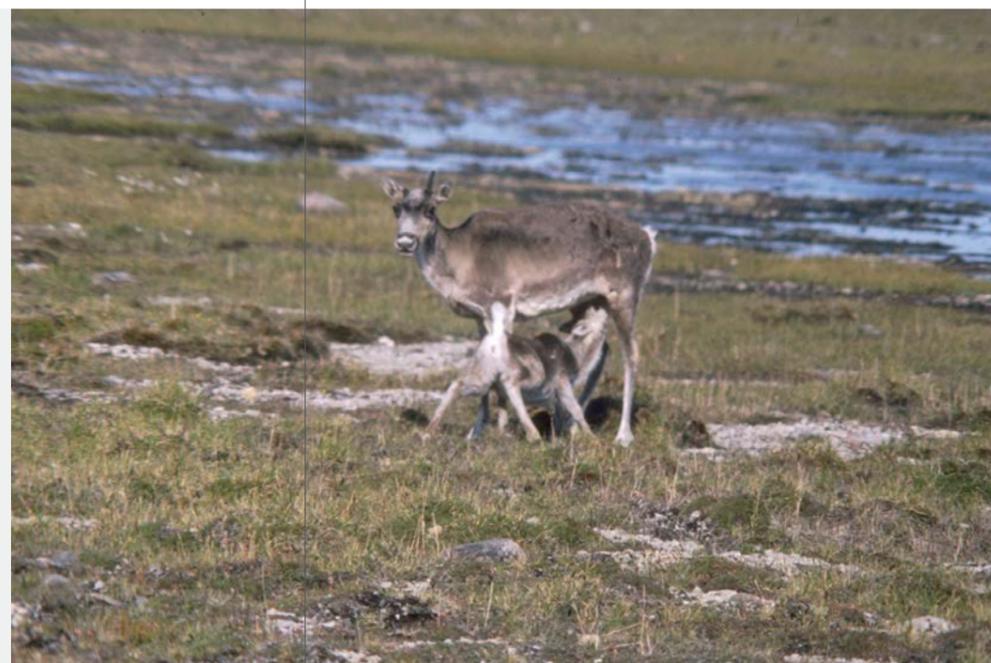
En Qikiqtaaluk, algunos hábitats de animales silvestre están formalmente protegidos en dos parques nacionales que abarcan cerca del 8 % de la isla (41 300 km²); sin embargo, una gran parte de estos parques incluyen casquetes de hielo y glaciares, y pocos hábitats para los *tuktuit*. Hay dos parques territoriales y un parque propuesto en Qikiqtaaluk. Actualmente, el parque territorial más grande tiene una superficie de cerca de 1260 km². Las regulaciones de la Ley de Vida Silvestre de Nunavut reconocen tres zonas de parto, que usan los *tuktuit* migrantes de Natsilik; no obstante, no hay regulaciones para la protección de los hábitats. Es importante mencionar que un proyecto de búsqueda de oro se está llevando a cabo actualmente dentro de una de estas zonas de parto ¹⁶.

Aunque el gobierno de Nunavut tiene las facultades para proteger hábitats importantes para los *tuktuit* en Qikiqtaaluk, no se ha hecho cargo de esto. La protección estas áreas se propuso en el plan de la gestión de los *tuktuit* desarrollado en 2005. El gobierno de Nunavut ahora parece estar en contra de cualquier protección a largo plazo o permanente de los hábitats esenciales para los *tuktuit* y otras especies de vida silvestre.

El anteproyecto del Plan de Uso de Tierras de Nunavut de 2016 no identificó ningún área de gestión protegida o especial para los *tuktuit* en Qikiqtaaluk. Durante 2017 y 2018, el QWB y las HTO identificaron muchas áreas fundamentales para la vida silvestre que se deben proteger contra del desarrollo no tradicional a futuro. Estas áreas son necesarias para la seguridad y soberanía alimentarias de los inuit y ellos las han usado por miles de años. Este proyecto del QWB y las HTO dio lugar a 43 propuestas escritas para la Comisión de Planificación de Nunavut (NPC, por sus siglas en inglés) para que las áreas queden bajo la protección del futuro Plan de Uso de Tierras de Nunavut¹⁷. Cinco de estas propuestas cubren diversos tipos de hábitats esenciales principalmente para los valores relacionados a los *tuktuit* y cada propuesta puede identificar una o más áreas específicas. Con estas, el QWB y las HTO han propuesto a la Comisión de Planificación de Nunavut la protección de los *tuktuit* en un área de 180 200 km² (18 millones de ha)



Dos hembras y una cría nadando entre las islas en el este de Natsilik, Qikiqtaaluk. Foto: Michael Ferguson



Caribú cuidando a su cría en la Gran Llanura de Koudjuak en la isla de Baffin. Foto: Michael Ferguson

de Qikiqtaaluk, más 417 km² (41 700 ha) de cruces de hielo y mar en los fiordos (ver la figura 2). Muchas de estas áreas podrían identificarse potencialmente como TICCA formales o "territorios de vida Inuit".

Dada la inacción del gobierno de Nunavut para proteger a los *tuktuit* en Qikiqtaaluk en el pasado, el QWB espera llegar a consenso con otros socios que puedan estar más inclinados a proteger la soberanía alimentaria y cultural de los inuit. Tanto el Consejo de Administración de Vida Silvestre de Nunavut, como la Asociación Inuit de Qikiqtani han tomado posturas que abogan por la protección de, por lo menos, las zonas de parto de los *tuktuit*. El QWB espera trabajar mediante la Comisión de Planificación de Nunavut para influenciar el futuro Plan de Uso de Tierras de Nunavut y, además, está considerando la autodeclaración y el registro de varias áreas de conservación de *tuktuit* y de otras especies de vida silvestre en el Registro TICCA del Centro Mundial para el Seguimiento de la Conservación del PNUMA para promover el reconocimiento a nivel internacional del esfuerzo de los inuit.

Construcción de consenso de los inuit

Antes de las décadas de 1970 y 1980, la mayoría de los inuit vivía en muchas áreas familiares pequeñas y

dispersas, y a menudo migraban de manera estacional para tener acceso a los animales silvestres, entre otras razones. Los inuit han viajado por todo Qikiqtaaluk y también han usado sus territorios. A veces, varios grupos familiares se juntaban por varios propósitos y eventos. Así, para mantener la cohesión y la cooperación para el beneficio colectivo, los comportamientos sociales de los inuit siguen normas que promueven la construcción de consenso. Por lo general, los sabios escuchaban con atención cuando otros inuit discutían asuntos importantes de manera abierta y, en el momento adecuado, los sabios respetados ofrecían una solución que beneficiaría al grupo entero.

El QWB y la mayoría de las organizaciones inuit continúan rigiéndose por las normas tradicionales para la construcción de consenso. Cuando llega el momento de votar para los registros, generalmente es unánime. Si la unanimidad no parece muy factible, entonces se decide no hacer el llamado a votar y, en tales casos, la mejor solución requeriría más discusión, reflexión y tiempo. Desafortunadamente, al trabajar con otras autoridades, las normas de comportamiento de los inuit pueden no ser compatibles con las del gobierno y las de otros participantes, lo que lleva a que sean otros los que dominen la toma de decisiones y que se socave la construcción de consenso.

A menudo en las reuniones interculturales, se puede observar una tendencia en la cual un biólogo o un encargado del gobierno habla enérgicamente y parece reticente ante la información o las opciones fundamentadas en el Qaujimajatuqangit inuit (IQ, por sus siglas en inglés, o conocimiento). Un inuit bien informado puede preguntarle a una persona que no es inuit si saben sobre un asunto específico, estas preguntas no contenciosas pueden ser invitaciones sutiles para que dichas personas busquen información u opciones nuevas relacionadas a los inuit, en lugar de continuar desacreditando el conocimiento y los puntos de vista de este pueblo. Algunas personas que no son inuit pueden discutir

¹⁶ https://www.gov.nu.ca/sites/default/files/exploration_overview_2020-english.pdf

¹⁷ El borrador más reciente del Plan de Uso de Tierras de Nunavut de 2016 no se ha aprobado: <https://www.nunavut.ca/land-use-plans/draft-nunavut-land-use-plan>. El siguiente borrador del Plan de Uso de Tierras de Nunavut no se publicó en 2020 como lo sugirió la directora de la Comisión Ejecutiva en 2019. Posiblemente estará disponible en 2022 como sugirió el director de la Comisión de Políticas y Planificación en el Simposio de Minería de Nunavut en 2018.





“Yo cazo para otras personas. Salgo a buscar caribúes... me acerco a los hombres con los que cazo. Hago felices a mis padres, hijos, familiares y amigos porque a veces no tienen caribú y nos juntamos todos y compartimos la carne. El caribú es más importante que las focas para mantener unidas a mi familia y mi comunidad. ... ¿Qué es una fiesta comunitaria sin caribú?”

Pauloosie Kilabuk de Iqaluit

acerca de la vida silvestre o el medioambiente, lo cual hace sentir incómodos a los sabios y otros integrantes de este pueblo, y tales comportamientos ajenos pueden perjudicar la construcción de consenso con los inuit. En consecuencia, el conocimiento, las opiniones, las soluciones y la sabiduría importantes de los inuit pueden quedar sin expresarse. En tales situaciones, el silencio y la falta de manifestaciones de desacuerdo de los inuit no es un indicador de estar de acuerdo. Los esfuerzos para llegar al consenso también se obstaculizan porque los ministros del gobierno tienen la responsabilidad última sobre Nunavut y por lo general desatienden las alternativas fundamentadas en el Qaujimajatuqangit inuit.

Tuktuit, biodiversidad, cambio climático y desarrollo

El Qaujimajatuqangit inuit indica que el ciclo de la población de los *tuktuit* en Qikiqtaaluk dura el tiempo de vida de un sabio, de 70 a 90 años¹⁸. Los sabios inuit pueden predecir las fases de este ciclo y la abundancia de *tuktuit* con la supervisión continua de los cazadores inuit, sin la necesidad de estudios costosos. La mayoría de los inuit no cree en la precisión de los estudios científicos sobre la vida silvestre. La veracidad del Qaujimajatuqangit inuit se ha comprobado por generaciones y siempre se está actualizando, verificando y revisando si es necesario gracias a los cazadores y sabios activos que trabajan en conjunto.

Cuando hay una población abundante de *tuktuit* en Qikiqtaaluk, cambian comunidades vegetales completas dentro de sus hábitats de invierno¹⁹. Durante esta estación, los *tuktuit* comen principalmente líquen para conseguir energía si es que es abundante. Cuando cavan en la nieve para acceder a esta planta, los *tuktuit* rompen y mueven arbustos, hierbas, pastos, otras plantas y el suelo, los cuales luego se desplazan lejos con las corrientes de viento en depresiones y corrientes. Si no hay abundancia de *tuktuit* durante un ciclo completo, las plantas vasculares podrían dominar eventualmente la tundra de Qikiqtaaluk, y estas producirían sombra y reducirían el crecimiento futuro del líquen que los *tuktuit* necesitan en invierno. A largo plazo, la pérdida de la biodiversidad de flora, causada por gran cantidad de ejemplares de *tuktuit*, es necesaria de modo que esta especie, los líquenes y los inuit puedan prosperar durante algunas fases de estos ciclos largos de población.

Algunos sabios inuit han indicado que después de haber demasiados *tuktuit* por períodos extensos, puede demorar treinta años para que el líquen, su alimento, se recupere. Una vez que ha pasado el tiempo suficiente, los *tuktuit* migran desde otras áreas y aumentan gradualmente para volverse abundantes de nuevo. Otros sabios señalaron indicios que vieron en la tierra en sí, como lo explicó el fallecido Geosha Uniuqsaraq de Iqaluit a principios de la década de 1990: “mis sabios me dijeron que los *tuktuit* volverían cuando las viejas cornamentas se cubran con líquenes. Así supe que volverían”.

Por otra parte, las grandes poblaciones de *tuktuit* no se encuentran en todas partes en Qikiqtaaluk al mismo tiempo. Como habían predicho los sabios en la década de 1980, después de que los *tuktuit* hibernaran en la península de Foxe durante unos veinte años, migraron en masa y desplazaron su área de invierno hacia el este unos 375 km, para ocupar una pequeña zona de pastoreo en la península de Meta Incognita²⁰. Los *tuktuit* que permanecieron en la península de Foxe en la década de 1990 estaban en muy malas condiciones y finalmente también abandonaron esa zona, mientras que aquellos que migraron a la península de Meta Incognita engordaron, eran más productivos y podían

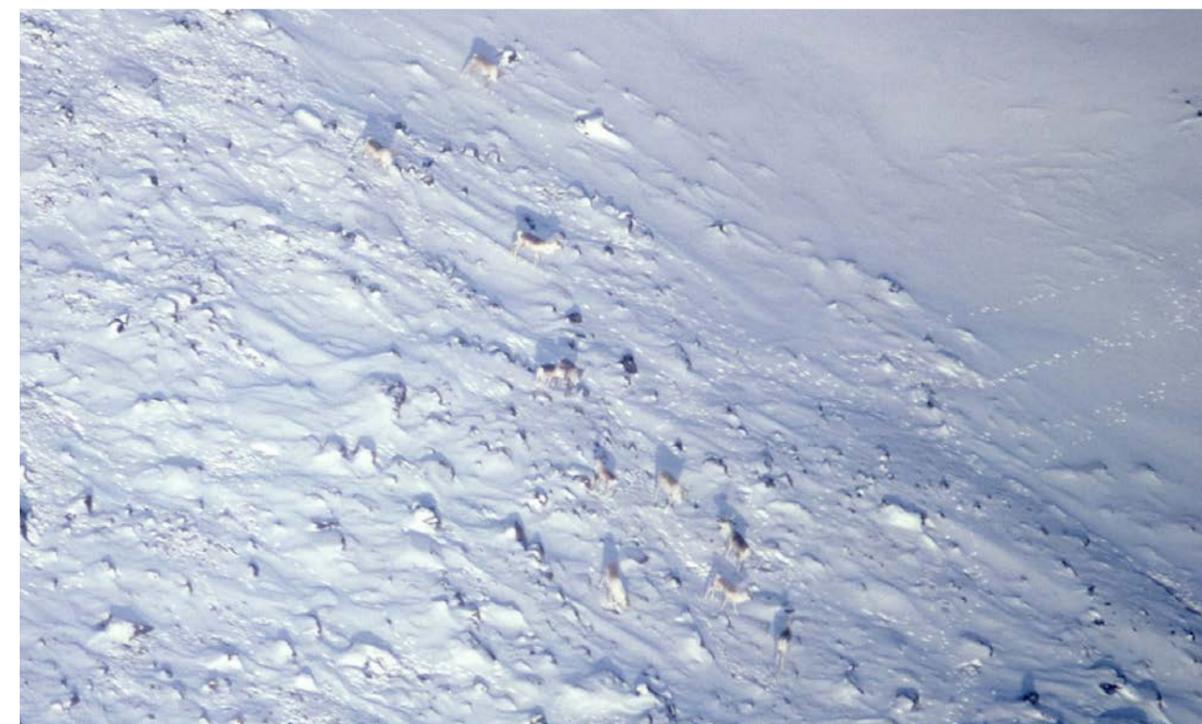
cavar nieve mucho más dura y profunda porque los líquenes debajo eran abundantes. Según lo indicado por varios sabios, “la nieve no es ningún problema para los *tuktuit* a menos que haya habido demasiados *tuktuit* por mucho tiempo”.

La complejidad de estas interacciones torna difícil predecir los impactos del cambio climático en los *tuktuit* u otros tipos de vida silvestre. En los lugares donde la población de *tuktuit* es escasa, estos animales pueden adaptarse fácilmente al cambio climático y a sus consecuencias, tales como nieve más profunda, más viento o incluso lluvia y hielo sobre la nieve en otoño. No obstante, hay lugares en Qikiqtaaluk donde ha habido demasiados *tuktuit* en las últimas décadas, por lo que el cambio climático podría ser devastador si,

¹⁸ Ferguson, M.A.D., R.G. Williamson and F. Messier. 1998. Inuit knowledge of long-term changes in a population of arctic tundra caribou. *Arctic* 51: 201-219.

¹⁹ Ferguson, M.A.D., L. Gauthier, and F. Messier. 2001. Range shift and winter foraging ecology of a population of Arctic tundra caribou. *Canadian Journal of Zoology* 79: 746-758.

²⁰ Ferguson, M.A.D., and Messier, F. 2000. Mass emigration of arctic tundra caribou from a traditional winter range: population dynamics and physical condition. *Journal of Wildlife Management* 64: 168-178.



Tuktuit bien camuflados durante el fin del invierno, sur de Qikiqtaaluk. ¿Qué tan rápido puede encontrar a los once *tuktuit*? Foto: Michael Ferguson



como dicen los sabios, la tierra no puede descansar. Los *tuktuit* pueden dejar esos lugares y sobrevivir si llegan a encontrar áreas con mejores condiciones de nieve o más líquenes, o puede que no sobrevivan.

Los sabios inuit entienden que cuando hay abundancia de *tuktuit* y estos están en buenas condiciones físicas, van adonde quieren, como lo hicieron una vez en Qikiqtaaluk en las décadas de 1980 y 1990. Sin embargo, cuando hay pocos *tuktuit* o cuando están en malas condiciones, son muy sensibles a la perturbación humana y a nuevas infraestructuras en el territorio, por ejemplo, las hembras con crías suelen ser las más sensibles, pero en algunas áreas y temporadas los machos también pueden ser sensibles. Por su parte, los *tuktuit* desnutridos puede que no parezcan perturbados por los humanos y puede que no intenten escapar de inmediato, pero es posible que no regresen las áreas habitadas. Cuando hay pocos *tuktuit*, los proyectos industriales de minería, la construcción de caminos y los aerogeneradores pueden poner la recuperación de una población pequeña en riesgo, especialmente si sus hábitats no se protegen a largo plazo. Sin embargo, en las reuniones interculturales, los ejecutores de estos proyectos pueden usar como argumento que, en primer lugar, no hay muchos

tuktuit, por lo tanto, defienden que no tiene sentido proteger el área en cuestión. Tales discusiones difíciles están en curso en el norte de Qikiqtaaluk con respecto a la mina del hierro de Baffinland y sus propuestas de aumentar la producción y construir una vía férrea.

Debido a que la reacción de los *tuktuit* puede ser tardía y variada dependiendo de las fuentes forraje, la densidad de la población, la temporada, el sexo y la edad, la condición física y las varias condiciones ambientales, los impactos de las alteraciones y de los proyectos de desarrollo son difíciles de detectar con métodos científicos. Los inuit bien informados llegan a menudo a conclusiones diferentes de las de los gobiernos, los biólogos y los ejecutores de proyectos industriales con respecto a los efectos del desarrollo y del cambio climático porque tienen conocimiento y apreciaciones más profundos y detallados sobre los *tuktuit* y otras formas de vida silvestre ártica.

Los tuktuit y los inuit

Incluso durante los períodos de escasez cíclica, la caza de *tuktuit* les da los inuit un gran orgullo, pues vincula a comunidades enteras y ayuda a garantizar la transferencia del Qaujimajatuqangit inuit relativo a



Cornamenta cubierta de liquen (como se discutió en el texto, esto es un indicador de cuando los *tuktuit* volverán a un área, basado en el conocimiento inuit). Foto: Michael Ferguson



Flavocetraria nivalis, el liquen preferido de los *tuktuit* en Qikiqtaaluk. Foto: Michael Ferguson

los *tuktuit*, el tiempo, el clima, las tierras, las plantas y otros animales a las generaciones más jóvenes. Como lo expresó el fallecido Pauloosie Kilabuk de Iqaluit a fines de la década de 1980:

*"Yo cazo para otras personas. Salgo a buscar caribúes... me acerca a los hombres con los que cazo. Hago felices a mis padres, hijos, familiares y amigos porque a veces no tienen caribú y nos juntamos todos y compartimos la carne. El caribú es más importante que las focas para mantener unidas a mi familia y mi comunidad. ... ¿Qué es una fiesta comunitaria sin caribú?"*²¹

De 1980 a 1984, el antecesor de la Asociación Inuit de Qikiqtani llevó a cabo el primer estudio de cazadores inuit en la región²². Durante esos años, estimaron que los inuit cazaron entre 12 000 y 16 000 *tuktuit* anualmente en Qikiqtaaluk, y todas las señales indicaban que la población seguiría creciendo. En ese momento, habría costado alrededor de 11 millones de dólares canadienses anuales reemplazar este recurso con carne de res del sur de Canadá.

Desde 1997 a 2001, el Comité de Administración de Vida Silvestre de Nunavut²³ realizó otro estudio y estimó que los inuit cazaron menos *tuktuit*, entre 8000 y 11 000 anualmente, en Qikiqtaaluk. Estos fueron los años en que los cazadores inuit informaron

por primera vez los cambios que los sabios leyeron como muestras de la posible escasez futura de *tuktuit* en Qikiqtaaluk, lo que probablemente sucedió cuando comenzó la fase de declinación del ciclo de población de las décadas de 1970 a 1990.

El QWB y las HTO locales le advirtieron al gobierno sobre los cambios drásticos que los sabios inuit habían predicho y solicitaron el desarrollo de un plan de gestión a largo plazo con base en el Qaujimajatuqangit inuit. Se elaboró un plan de gestión de quince años para los *tuktuit* del sur de Qikiqtaaluk, durante unos talleres en 2004 y 2005 que fueron organizados por el gobierno de Nunavut, el QWB y las HTO y, además, se presentó al Consejo de Administración de Vida Silvestre de Nunavut para su revisión en 2005. El QWB y las HTO solicitaron talleres de planificación del mismo tipo

²¹ Ferguson, M.A.D. 1989. Baffin Island. In People and caribou in the Northwest Territories. Edited by E. Hall. Department of Renewable Resources, Government of the Northwest Territories, Yellowknife. pp. 141-149

²² Donaldson, J.L. 1988. The economic ecology of hunting: A case study of the Canadian Inuit. Ph.D. dissertation, Department of Biology, Harvard University, USA.

²³ Prest, H. and P.J. Usher. 2004. The Nunavut wildlife harvest study: Final report. The Nunavut Wildlife Management Board, Iqaluit, NU.

para los cambios y las predicciones similares sobre los tuktuik del norte de Qikiqtaaluk. Desafortunadamente, el gobierno no realizó los talleres solicitados para esta zona y no implementó las acciones de gestión e investigación requeridas por el QWB y las HTO en el plan para el sur de Qikiqtaaluk.

Cuando no se podía seguir ignorando el descenso de ejemplares de *tuktuik*, en 2014 el gobierno llevó a cabo un estudio aéreo ambicioso en la isla completa y en las tierras aledañas para obtener una estimación de la población de *tuktuik*, cuyo total fue de 4650 (95 %, intervalo de confianza: 3460 - 6250)²⁴. Aunque el QWB convino que la población había disminuido y que estaba en el punto bajo de su ciclo, la misma organización no estuvo de acuerdo con la estimación específica de la población de 2014 ni con las acciones subsecuentes de gestión emprendidas por el gobierno²⁵. Inicialmente, el gobierno de Nunavut impuso una suspensión de la caza, pero después unos seis meses, cambió a una caza total permitida de 250 machos en 2015.

En 2020, el QWB le propuso al Consejo de Administración de Vida Silvestre de Nunavut aumentar la caza total permitida a 325 ejemplares y permitir la caza de 45 hembras. Los sabios inuit no aconsejan la caza de un solo sexo porque puede alterar el equilibrio dentro del sistema social de las subpoblaciones de *tuktuik*. Estas peticiones se

basaron en gran parte en el Qaujimajatuqangit inuit, el cual ha demostrado ser exacto y predictivo en los últimos 40 años y también en generaciones anteriores. El gobierno de Nunavut se opuso consistentemente a estas solicitudes y el Consejo de Administración de Vida Silvestre de Nunavut las negó, a pesar de que se ha permitido la captura de hasta 25 hembras desde 2019.

De acuerdo con el Qaujimajatuqangit inuit y las observaciones de los cazadores, a medida que continúan supervisando las distribuciones cambiantes de los *tuktuik*, como los inuit han hecho siempre, el QWB entiende que la población de esta especie en Qikiqtaaluk está creciendo y, por lo tanto, se puede cazar más. Por ejemplo, estos animales están regresando a la península de Foxe y a otras áreas en invierno, donde habían estado ausentes durante esta estación por unos treinta años. Para probar esto, el Consejo ha recaudado fondos para documentar de manera formal el Qaujimajatuqangit inuit, las observaciones de los cazadores y recoger muestras genéticas de fecas en tres comunidades durante 2021 y 2022.

En las décadas de 1940 y 1950, después de la declinación cíclica anterior, los inuit informaron que tuvieron que cazar *tuktuik* aun cuando la población de estos era baja. Esto se debió a dos razones principales: (1) para obtener alimento y ropa de invierno, y (2) para "dejar



Tuktuik durante el período de celo a finales de octubre, en el sur de Qikiqtaaluk. Foto: Michael Ferguson



Humedales de la Gran Llanura de Koukdjuak, con gansos nivales en la tierra y en el agua en la confluencia entre la cuenca Foxe y el río Kuujjuaq. Foto: Michael Ferguson

la tierra descansar", de modo que la caza continua restableciera el equilibrio ecológico entre los *tuktuik* y el forraje de invierno de líquen que es de crecimiento lento, ya que hubo demasiados *tuktuik* por mucho tiempo. La población de esta especie puede aumentar rápidamente después de que se acumula la cantidad suficiente de forraje de líquen; sin embargo, si los *tuktuik* no son cazados lo suficiente durante quizás una década o más después de una declinación cíclica, el potencial de crecimiento rápido de este animal podría mantener su forraje de invierno en un estado permanente de desgaste, por lo que es posible que la fase del mayor aumento de sus ciclos no ocurra.

Los biólogos del gobierno de Nunavut han abogado por una gestión que maximice el crecimiento actual de la población de *tuktuik*, ya que indican que no saben por qué la declinación ocurrió inicialmente. Con el conocimiento antiguo y la supervisión continua de los *tuktuik* de Qikiqtaaluk a lo largo de todo el año, los inuit predijeron de manera precisa la declinación de esta especie, saben por qué ocurrió y saben también cómo gestionar la recuperación de las generaciones futuras de este animal y de los inuit, como también de las fuentes de líquen de la que todos dependen.

En 2021 y 2022 el QWB planea solicitarle nuevamente al Consejo de Gestión de Vida Silvestre de Nunavut un aumento en la cosecha total permitida. Aunque los ministros de gobierno tienen la máxima autoridad, el QWB continuará promoviendo la recuperación, protección y gestión de los *tuktuik* de Qikiqtaaluk y sus hábitats basándose en los valores, principios y enseñanzas del Qaujimajatuqangit inuit. De hecho, a fines de 2020, el ejecutivo de QWB decidió hacer valer la primacía de los sistemas inuit de gestión de vida silvestre como un derecho Indígena protegido constitucionalmente en Nunavut.

²⁴ Campbell, M., J. Goorts, D.S. Lee, J. Boulanger and T. Pretzlaw. 2015. Aerial abundance estimates, seasonal range use, and spatial affiliations of the barren-ground caribou (*Rangifer tarandus groenlandicus*) on Baffin Island – March 2014. Technical Report Series No: 01-2015, Department of Environment, Government of Nunavut.

²⁵ Se han enviado varias propuestas del QWB al Consejo de Administración de Vida Silvestre de Nunavut, la primera fue la siguiente, en febrero de 2015 (en inglés): <https://www.nwmb.com/en/public-hearings-a-meetings/public-hearings-1/2015-2/public-hearing-concerning-baffin-island-caribou-harvest-management/submissions-4/5106-qikiqtaaluk-wildlife-board-submission-bic-february-13-2015-eng/file>

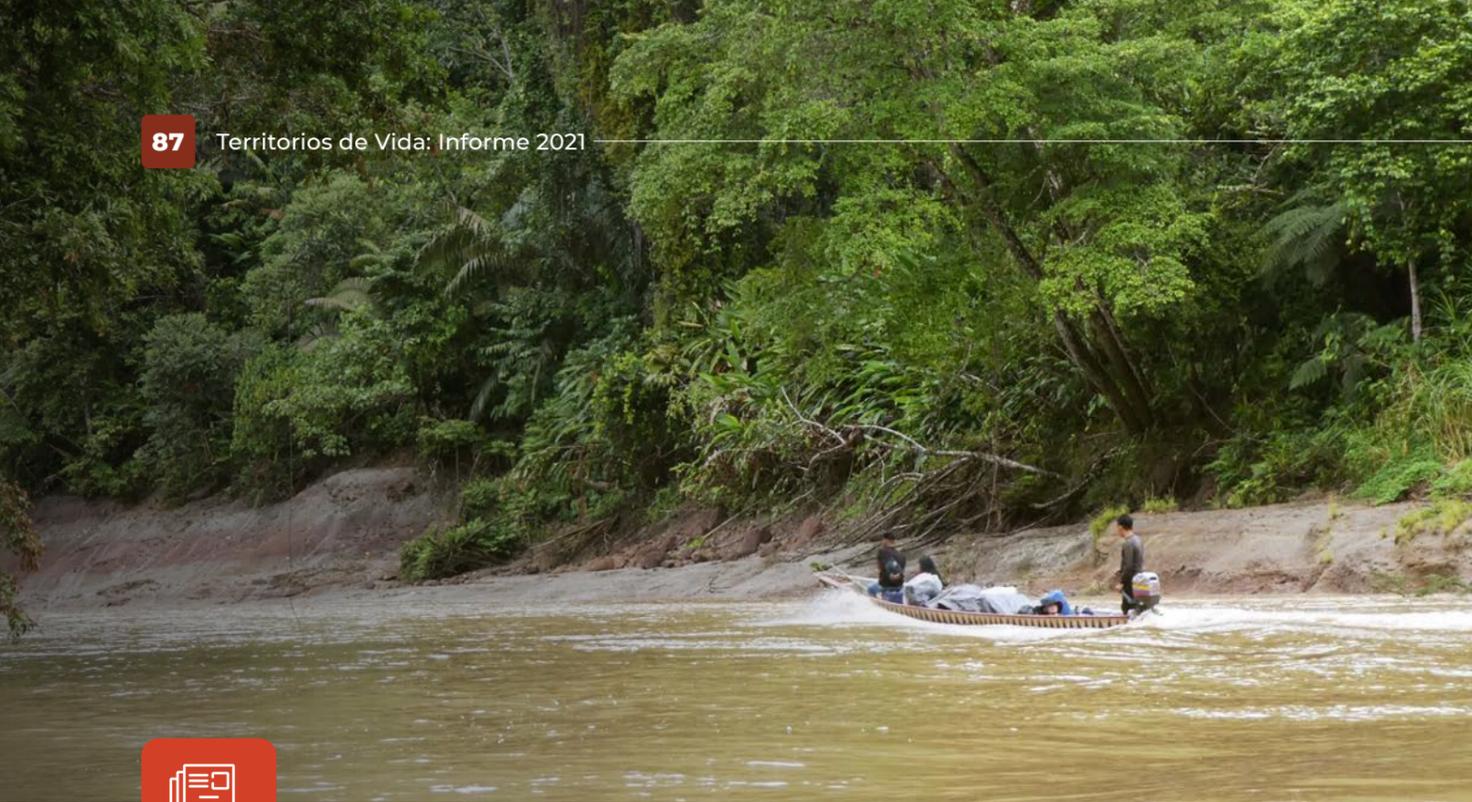


Foto: Wachachik



Sarayaku

La Selva Viviente del Pueblo del Medio Día en la Amazonía Ecuatoriana

Autor(es):¹ Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku y Fundación ALDEA

En el Pueblo de Sarayaku, también conocido como Pueblo del Medio Día, nos auto-identificamos como pueblo originario Kichwa. Integrado por aproximadamente 1.500 habitantes, estamos organizados en siete centros comunitarios: Kali Kali, Sarayakillu, Chuntayaku, Shiwakucha, Puma, Kushillu Urku y Mawka Llakta. Vivimos en un territorio de 135 mil hectáreas de gran biodiversidad: *Sacha* (selva), *Yaku* (ríos), cascadas, lagunas negras, *Allpa* (tierra y subsuelo) y *Wayra* (aire); estos sostienen una infinidad de ecosistemas y especies de flora y fauna trascendentales para la subsistencia de las familias que se dedican principalmente a la cacería, la pesca, el manejo de las *chakras* (cultivos) y a la recolección de productos silvestres. En nuestro territorio predomina el bosque húmedo tropical amazónico, y en su paisaje diverso se encuentran bosques colinados, de llanura, aluviales, humedales, saladeros, moretales y el *Sisa Ñampí* o “Gran camino de flores”.

En nuestra historia hemos vivido la presión de las misiones religiosas, la presencia de los caucheros, la relación con comerciantes de Perú y el enfrenamiento con otros pueblos originarios. A pesar de eso, hemos mantenido las formas tradicionales de uso y gestión del territorio, de organización y de relacionamiento con la naturaleza.

La Selva Viviente

Sarayaku está ubicado en la cuenca mediana del Bobonaza, en la provincia de Pastaza, en el centro de la Amazonía ecuatoriana. Nuestra visión de la Pachamama y del territorio es holística, desde que nacemos, adoptamos un sistema de vida integral con todos los seres de la Selva Viviente, concepto que se funda en la existencia de los *Sacha runakuna* (habitantes visibles y no visibles de la selva). A partir de ellos se construyen las relaciones de reciprocidad,



se define y se pone en práctica el *Sumak Kawsay*: la vida en armonía.

Ejerciendo nuestra autonomía y autodeterminación en Asamblea General del Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku, en el 2018, hemos declarado nuestro territorio como **Kawsak Sacha – Selva Viviente: ser vivo y consciente, sujeto de derechos**.

El *Kawsak Sacha* brinda la energía y el aliento de vida, es fundamental en nuestra cosmovisión. La Selva Viviente es un ser con quien se comunican los *Yachakkuna* (‘shamanes’) para recibir los conocimientos y transmitirlos. Este aprendizaje, nos orienta y guía hacia el *Sumak Kawsay*. *Kawsak Sacha* es la fuente primordial del *Sumak Kawsay*: proporciona un espacio de vida, revitaliza aspectos emocionales, psicológicos, físicos y espirituales. La tierra o *Allpa mama* es la madre, origen de la vida y de la existencia. Romper cualquier elemento de esta estructura holística significa cortar los vínculos vitales entre los seres protectores y los seres humanos.

Un gobierno propio

Reconocido legalmente en el año 1979 como Centro Alama Sarayacu (C.A.S), nuestros estatutos reformados en el año 2004 nos dan hoy una personería jurídica

¹ Este estudio fue elaborado por el equipo de apoyo técnico del Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku en colaboración con la Fundación ALDEA.

El Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku y la Fundación ALDEA son Miembros del Consorcio TICCA.

“El Pueblo de Sarayaku somos herederos de una historia de resistencia y de lucha por la vigencia de nuestra libertad frente a los colonizadores, invasiones y agresiones externas porque somos Sarayaku runakuna, descendientes del jaguar, habitantes de la cuenca del Bobonaza, Pastaza y Marañón. Ríos desde donde los Tayakkuna, portadores de una sabiduría milenaria, navegaron nombrando los lugares que recorrían.”

Declaración **Kawsak Sacha – Selva Viviente**, 2018





135 000 hectáreas



Guardianes: Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku, 1500 habitantes



Visite la pagina web Kawsak Sacha

como "Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku o Tayjasaruta". Actualmente está en trámite una nueva reforma estatutaria. Nuestra organización política y administrativa es mixta e integrada por autoridades tradicionales: 7 Kurakakuna² y 7 Likuatikuna³ designados por cada comunidad, así como 11 dirigentes, mujeres y hombres, que ejercen el autogobierno y la administración de justicia propia en el territorio, en concordancia con la Constitución ecuatoriana (2008). El Consejo de Gobierno es nombrado por consenso en el Congreso del Pueblo y es responsable de organizar un equipo de apoyo técnico, un equipo de Kaskirunakuna (guardianes de la selva), un equipo de comunicación y el grupo de seguridad Wio. Las mujeres están organizadas en la asociación Kuriñampí (senda de oro) y los jóvenes han constituido el SAMARUTA, Sarayaku Malta Runa Tandanakuy (Unión de las y los jóvenes).

En términos organizativos, somos afiliado a PAKKIRU,⁴ que reúne a los pueblos Kichwas de la provincia⁵ de Pastaza y participamos directamente a la CONFENIAE,⁶ organización regional indígena amazónica filial a la CONAIE,⁷ la organización nacional. Además, la

CONFENIAE es filial a la COICA⁸ que constituyo la organización indígena de los nueve países amazónicos.

Desde el año 2018, nos integramos formalmente al Consortio TICCA y a finales de enero del 2020 decidimos registrarnos como Kawsak Sacha y Territorio de Vida en la Registro Global TICCA y en la Base Mundial de Áreas Protegidas, administradas por el Centro Mundial de Monitoreo de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

La estructura de nuestro gobierno propio permite la toma de decisiones estratégicas basadas en las prácticas y compartidas oralmente entre la comunidad y transmitidas entre generaciones. Contamos con un Plan de Vida y un Plan de Manejo de los Recursos Naturales entre otras normativas de convivencias. En el plan de manejo territorial hemos formalizados zonas para asentamientos humanos, viviendas, cultivos, cacería, tambos (lugares de descanso) y zonas protegidas. Cada zona cuenta con normativas propias que han sido construidas en base a las prácticas tradicionales y aprobadas en Asambleas.



Foto: Wachachik



Ubicación de Sarayaku en el Ecuador y América del Sur. Elaborado por: Fundación ALDEA, 2021.



Ayllukuna Kawsana Allpa. Zonificación del territorio. Elaborado por: Equipo Kaskiruna, 2018.

La zonificación permite el uso sostenible de los recursos naturales para la construcción de viviendas y canoas; la cacería y pesca, recolección de frutas, el desarrollo de actividades agrícolas para garantizar la seguridad alimentaria; la medicina; las fiestas tradicionales, el transporte fluvial (ver mapa zonificación).

El muskuy (sueño y visión) que nos orienta es ejercer nuestros derechos colectivos sobre la base de un sistema de gobernanza propia que administra el territorio y sus recursos naturales, libre de incursiones de agentes externos. Nuestras normativas y prácticas ancestrales del uso de los recursos naturales están recogidas en una planificación estratégica que recoge los planteamientos colectivos para consolidar nuestra organización propia, administrar el territorio y cuidar la naturaleza y la vida.

Desde el año 2012 sembramos a lo largo del perímetro de nuestro territorio el Sisa Ñampi, un sendero viviente

Video player for 'Sarayaku, selva viviente, es Territorio de Vida. Video 2:30 min., Fundación ALDEA, 2020'.

de miles de árboles que, con sus flores y frutos, permiten distinguir desde el aire al territorio de Sarayaku y simboliza la presencia del pueblo en plena selva, la resistencia, la solidaridad, la complementariedad, así como el sentido viviente de la tierra. Los círculos del Sisa Ñampi tienen los nombres de los seres de la Selva para perpetuar así la memoria de nuestros antepasados. Los Kaskirunakuna vigilan el territorio y monitorean los recursos naturales y sus cambios.

- 2 Autoridades tradicionales originarias que representan cada comunidad dentro del Consejo de gobierno del Pueblo de Sarayaku.
3 El mensajero del pueblo al kuraka y del kuraka al pueblo, también dan la seguridad a su kuraka, comunidad y al pueblo en general.
4 Pastaza Kikin Kichwa Runakuna - PAKKIRU (ver su pagina facebook).
5 En el Ecuador, la organización político-administrativa del país contempla la división en provincias, cantones y parroquias.
6 La Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana (CONFENIAE) es una organización indígena regional que representa a cerca de 1.500 comunidades, pertenecientes a las nacionalidades amazónicas, Kichwa, Shuar, Achuar, Waorani, Sapara, Andwa, Shiwiar, Cofan, Siona, Siekopai y Kijus.
7 La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
8 La Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA)



Las grandes montañas son seres y a la vez hogares de los seres protectores de todas las especies animales y vegetales. En los ríos y lagunas habitan seres que controlan y mantienen el equilibrio y la abundancia de las especies en las aguas. En la selva, existen árboles milenarios indispensables para el equilibrio espiritual con los que se comunican y relacionan todo el pueblo. Además, son nodos de biodiversidad que aseguran la vida de la Selva y de sus habitantes.

La defensa territorial

La titulación del territorio fue un hito gestado a partir de la histórica marcha "Kawsaimanda allpamanda jatarishun", organizada por la OPIP⁹ en 1989, y que motivó el levantamiento indígena de los años 90. En 1992, el gobierno legalizó el territorio y otorgó escrituras que no coincidían con los límites intercomunitarios e interétnicos ancestrales. Si bien la demarcación no fue como los Pueblos Indígenas del Pastaza propusieron, los títulos sirvieron como instrumentos para defender los territorios frente a la expansión de la frontera agrícola y ganadera. El Estado ecuatoriano emitió un título colectivo de 254 mil hectáreas de bosques tropicales a los pueblos kichwa de la cuenca media y baja del río Bobonaza, de

estas, 135 mil hectáreas pertenecen a Sarayaku.

En 1996, el Estado ecuatoriano concesionó gran parte del territorio de Sarayaku a la empresa petrolera argentina CGC. Para la exploración y explotación petrolera, la empresa buscó dividir a las comunidades y sobornar a dirigentes. A finales de 2002 e inicios de 2003, la empresa ingresó al territorio por la fuerza, con escolta militar para realizar perforaciones, propagar explosivos e iniciar la exploración sísmica.

En el año 2003, acudimos a la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (CIDH) con una demanda contra el Estado ecuatoriano. En el 2010, el caso pasó a la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH) tras un informe de fondo en el cual la CIDH concluyó que el Ecuador violó, entre otros, los derechos a la vida, a la integridad, a la propiedad y a las garantías judiciales. Se dictó una serie de recomendaciones al Estado ecuatoriano, entre ellas, medidas de reparación y de no repetición, algunas de las cuales todavía no han sido cumplidas. La sentencia emitida por la Corte reviste gran importancia porque refuerza la jurisprudencia sobre derechos de Pueblos Indígenas en el sistema interamericano.¹⁰

Posteriormente, con la **Declaración Kawsak Sacha**,



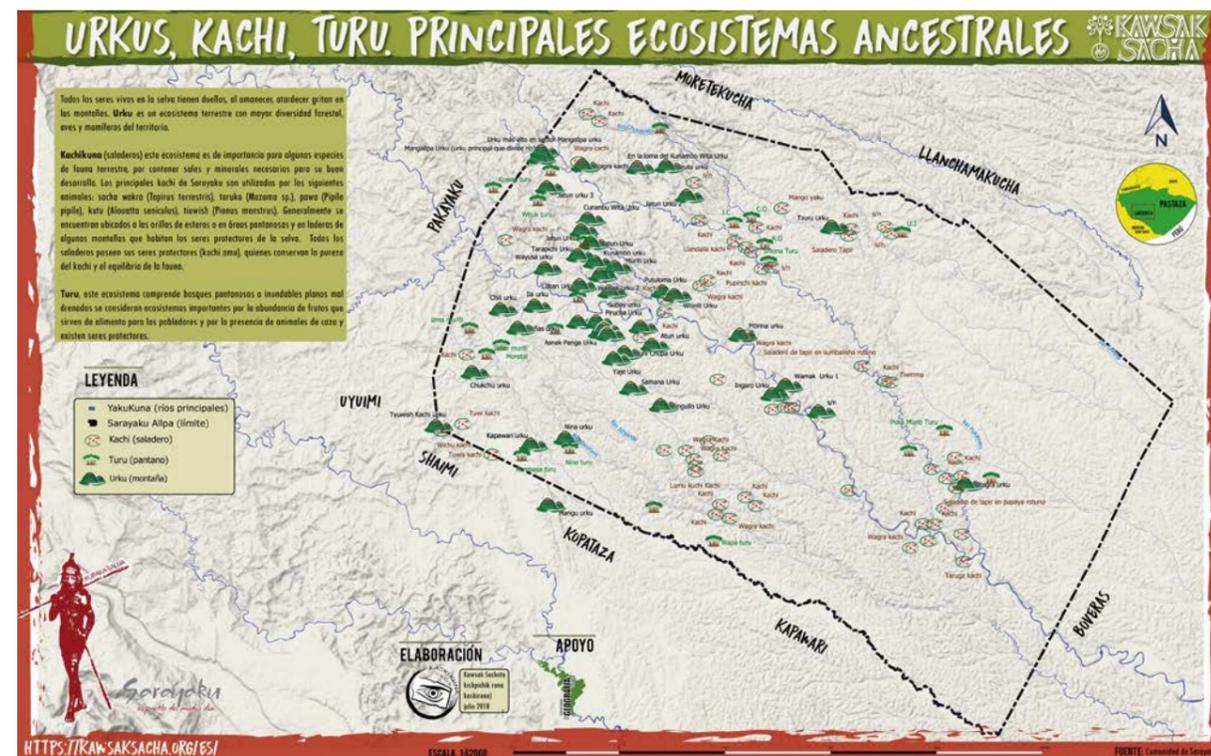
Niñez acompañando en la *chakra*. Foto: Wachachik.



Mujeres recolectando el barro para las cerámicas. Foto: Wachachik.

hemos lanzado un mecanismo para el reconocimiento nacional e internacional de un sistema de protección propio, elaborado de manera autodeterminada, respetando nuestros derechos colectivos y visión.

naturales. Los *Kaskirunakuna* vigilan y el Consejo de Gobierno de *Tayjasaruta* puede sancionar el incumplimiento de las normas.



Urkus, Kachi, Turu. Principales ecosistemas ancestrales. Elaborado por: Equipo Kaskiruna, 2018.

Territorio de vida y conservación de la biodiversidad

Nuestra misión como pueblo de Sarayaku es cuidar y usar, de manera respetuosa, nuestro territorio para fortalecer el *Sumak Kawsay* (vida en armonía) y asegurar la continuidad del *Kawsak Sacha* o Selva Viviente.

El territorio de Sarayaku no es solo un espacio físico y geográfico sino el lugar desde donde elevamos nuestras emociones al entrar en conexión con el mundo de los *seres protectores* de los sitios vivientes, con quienes sostenemos relaciones que nos permiten reproducir sistemas económicos, tecnologías propias, conocimientos y ciencias, la vida social, cultural, espiritual, y los sistemas organizativos y políticos para construir nuestro futuro, decidir nuestro destino de forma autónoma y asegurar nuestra continuidad como pueblo originario.

La selva es importantes para el pueblo, ya que también constituye el hábitat de los seres protectores de todo el ecosistema. Tenemos normativas propias de convivencias y reglamentos de uso de los recursos

Otros criterios de riqueza

El Plan de Vida está basado en otros criterios de riqueza para llegar al *Sumak Kawsay*: tener un territorio sano sin contaminación, una tierra productiva y abundante en recursos naturales, el *Sumak Allpa*. Implementamos iniciativas para fortalecer la seguridad alimentaria como peceras, *chakras* diversificadas, crías experimentales de especies silvestres, con una Cooperativa de productoras y productores, el *Sumi Sawa*. Lo que proviene de la selva son bienes comunes y no pueden ser comercializados hacia afuera, solo los productos de la *chakra* pueden ser comercializados.

La selva provea materiales de construcción y techado para las viviendas, alimentación, medicina, artesanía y construcción, además de ser el hábitat de los seres protectores de la selva. Importantes ríos atraviesan el

⁹ OPIP, Organización de Pueblos Indígenas del Pastaza, actual **PAKKIRU**.

¹⁰ Ver: Corte Interamericana de Derechos Humanos. **Pueblo Indígena Kichwa de Sarayaku vs. Ecuador**. Sentencia de 27 de junio de 2012.





Hatun Kawsak Sisa Ñampi. El Camino Viviente de Flores. Elaborado por: Equipo Kaskiruna, 2018.

territorio y a su paso dan origen a ecosistemas acuáticos diversos que son la fuente principal de peces y otras especies alimenticias claves para la población.

Estas características del territorio son un aporte importante para la conservación de la naturaleza, la adaptación al cambio climático y el aprovechamiento sostenible a través de actividades como el turismo ecológico a pequeña escala, y también para el control del acceso a las tierras y recursos, la seguridad territorial y la soberanía alimentaria.

Poseemos un Fondo Comunitario al que aportan personas que tienen un ingreso fijo,¹¹ a este se suman apoyos de aliados a varios proyectos. La indemnización que recibimos del Estado por sentencia de la Corte IDH se invirtió en la creación de un Banco Comunitario y en la compra de la línea área Aero Sarayaku.

Amenazas internas y externas

Las principales amenazas a nuestro territorio están relacionadas con las políticas nacionales que impulsan la actividad extractiva en la Amazonía (petróleo, minería, maderera). La Constitución señala que los recursos

naturales no renovables y los productos de subsuelo (yacimientos minerales e hidrocarburos) son de propiedad del Estado (Art. 408 de la Constitución), bajo este argumento se otorgan concesiones y autorizaciones para las fases de exploración y explotación, vulnerando derechos humanos, colectivos y de la naturaleza. Otra amenaza al territorio y a nuestra vida es la apertura de carreteras que fomenta la deforestación, la cacería y pesca ilegal y la colonización.

Por otro lado, el Estado ha reducido la institucionalidad pública de los Pueblos y Nacionalidades, entre ellas, la educación intercultural bilingüe y la salud intercultural que fueron creadas en base a la lucha del movimiento indígena. Los procesos de planificación territorial y la gestión del desarrollo a nivel local no integran las decisiones propias expresadas en los Planes de Vida. Paralelamente, las políticas nacionales impulsan el cambio del uso del suelo y el acaparamiento de las tierras.

Reconstrucción de la "Casa Técnica" en Sarayaku (oficina de la dirigencia y de los equipos técnicos). Foto: Wachachik.



“Nos hemos fundado, como pueblo originario para la defensa de nuestros derechos, en la búsqueda de una gestión autónoma del territorio, así como en la conservación de los sistemas ecológicos amazónicos que contribuyen al mantenimiento de los ciclos hidrológicos y climáticos de gran importancia para el planeta. Todo ello basados en los profundos conocimientos del Sacha Runa Yachay (sabiduría de los pueblos de la selva).”

Declaración Kawsak Sacha – Selva Viviente, 2018

¹¹ Profesores, profesoras, técnicos de proyectos y otras personas que cuentan con un ingreso fijo, aportan con el 1% de sus ingresos mensuales al Fondo Comunitario.



Otra amenaza directa es la judicialización del ejercicio de nuestros derechos colectivos a través de denuncias y demandas presentadas contra dirigentes y líderes del pueblo. A esto se suma la militarización del territorio, la persecución, amenazas, represalias a líderes y lideras, defensores y defensoras de derechos humanos y de la naturaleza, que han ocurrido bajo figuras de Estados de Excepción que se han declarado con argumentos poco claros.

Finalmente, una amenaza siempre latente es que el Estado, a través de sus instituciones respectivas, desconozca el proceso organizativo, el derecho a la consulta previa y el reconocimiento de la personería jurídica del Pueblo Kichwa de Sarayaku, dado de que las autoridades desconocen los tratados e instrumentos internacionales que favorecen a los derechos de los Pueblos Indígenas.

Un territorio vivo y libre de extractivismo

En el proceso de autodeterminación y el ejercicio de nuestros derechos sobre el territorio e identidad, planteamos como objetivo, preservar y conservar de manera sostenible los espacios territoriales, la relación material y espiritual que allí establecemos, como pueblos originarios, con la Selva Viviente y los seres que la habitan.

Inundaciones y pandemia por COVID-19

A mediados de marzo de 2020, mientras el gobierno ecuatoriano declaraba el Estado de Excepción y la Emergencia Sanitaria ante la pandemia por COVID-19 y el inicio del confinamiento, hemos enfrentado cuatro inundaciones consecutivas por el desborde del río Bobonaza. Más de 30 familias se quedaron sin casa, el 80% de la población perdió sus *chakras* lo que afectó seriamente la seguridad alimentaria; cuatro centros educativos quedaron inutilizables; puentes y caminos comunitarios destruidos; y medios de transporte averiados porque la corriente arrasó varias canoas y motores. Sufrimos una doble crisis: la pandemia mundial por COVID-19 y el desastre causado por las inundaciones.

El llamado del gobierno al confinamiento no contempló ninguna solución para el abastecimiento a las comunidades en el interior de la Amazonia. Se ofrecieron bonos de emergencia y contingencia para el sector vulnerable por la pandemia y para las víctimas de las inundaciones, sin embargo, para recibirlos, la gente debía salir a la ciudad, en clara contradicción con la restricción de la movilidad.

Tras dos meses de confinamiento, empezamos a salir a Puyo, capital de la provincia de Pastaza, para aprovisionarnos de alimentos, medicinas y otros productos. A su vez, estudiantes y profesionales de Sarayaku que estaban fuera del territorio regresaron. Esta movilidad contribuyó inevitablemente a los contagios por COVID-19. El 90% de la población adulta se contagió y cuatro ancianos murieron.

Desde el inicio de la pandemia, y sin conocer realmente lo que era el COVID-19, fortalecimos en todos los hogares el consumo de medicina ancestral para reducir los síntomas. La recuperación y la resistencia de los Pueblos Indígenas amazónicos a la enfermedad podría estar asociado al consumo de plantas medicinales y a su forma de vida en equilibrio con la Pachamama.

Ante la complejidad de la situación y frente al total abandono de las autoridades provinciales y nacionales, hemos emprendido nuestro propio Plan de Contingencia al COVID-19 que promovió que en cada casa se consuma la medicina tradicional como forma de prevención. En cada centro comunitario se conformó un grupo de hombres y mujeres conocedoras de las plantas medicinales para recolectar, almacenar, preparar y

distribuirlos; se conformó un Comité de Operación de Emergencia Interna de Sarayaku; se activó un equipo de voluntarios paramédicos para atender a las personas vulnerables y con síntomas de la enfermedad coordinado con el equipo de Seguridad Wio, para dar respuesta a las emergencias. Todo esto pese a la destrucción de las principales vías de comunicación con otras comunidades¹² y con la ciudad de Puyo.

Hemos tomado medidas urgentes y culturalmente adecuadas para salvaguardar nuestro derecho a la vida, nuestros derechos colectivos y de la naturaleza a través del fortalecimiento de iniciativas comunitarias.

Referencias:

Visite nuestros dos sitios web, sarayaku.org y kawsaksacha.org, para obtener más información y para apoyar nuestra lucha.



Kawsak Sacha para el mundo. Video 5:50 min., Kawsak Sacha, 2019



Posicionamiento de los Kurakas en la Pachamama (mayo 2019). Foto: Wachachik.



Aniversario de la asociación Atayak para la preservación de los saberes ancestrales. Foto: Wachachik.





Fotografía: Grazia Borrini-Feyerabend



Komon Juyub

El territorio de vida de los 48 Cantones de Totonicapán en Guatemala

Autor(es):¹ Junta Directiva de Bienes y Recursos Naturales 48 Cantones, Silvel Elias, Felipe Gómez, y German García

El Bosque Comunal de los 48 Cantones de Totonicapán es el territorio de vida más emblemático de Guatemala, por su modelo de gobernanza indígena basado en principios de cosmovisión, equidad, inclusión y sostenibilidad, que durante cinco siglos mantiene el Pueblo Maya K'iché de Totonicapán. Gracias a este modelo, el bosque ha conservado sus valores ecológicos, culturales, sociales y económicos, tales como: alimentos, plantas medicinales, fuentes de agua, diversidad biológica y mitigación del cambio climático. Este modelo de gobernanza indígena prevalece aún en gran parte de los territorios indígenas del Altiplano de Guatemala.

El territorio de vida *Komon Juyub*, o Bosque Comunal de los 48 Cantones de Chwimeq'ená,² es resguardado por el Pueblo Maya K'iché de Totonicapán como sagrado, con base en valores socioculturales de cosmovisión, identidad e historia ancestral.³ En este bosque se

ubican numerosos sitios ceremoniales. Además, se han identificado más de 1,500 fuentes de agua que abastecen a las comunidades; se obtienen alimentos como hongos, plantas comestibles y medicinales, además de leña y madera para subsistencia; y aunque en declive, muchas familias practican el pastoreo de ovejas como principal medio de vida.

El territorio de vida *Komon Juyub* se ubica en el municipio de Totonicapán, departamento del mismo nombre en Guatemala. En el municipio de Totonicapán residen cerca de 104 000 habitantes, el 97% de ellos indígenas Maya K'iché.⁴ El municipio está cubierto de bosques, en diferentes modalidades de tenencia: el Bosque Comunal de los 48 Cantones, los bosques de las Parcialidades (organizaciones comunitarias basadas en el parentesco) y los bosques de personas particulares.

El Bosque Comunal de los 48 Cantones de Totonicapán



“Es el viejo bosque de Totonicapán – símbolo de la unidad colectiva; el bosque, lugar sagrado.”

Fotografía: Grazia Borrini-Feyerabend



¹ El estudio fue realizado en coautoría con la **Junta Directiva de Bienes y Recursos de los 48 Cantones de Totonicapán**, quienes dieron su consentimiento libre, previo e informado. Con la Junta Directiva de 2019 y la nueva Junta Directiva de Bienes y Recursos Naturales de 2020, se definieron acuerdos para reuniones de trabajo, revisión y aprobación del informe.

Silvel Elias, Profesor en la Universidad de San Carlos de Guatemala y Miembro Honorario del Consorcio TICCA.

Felipe Gómez, Consultor de Campo, pertenece al Pueblo Maya K'iché y es **Miembro del Consejo del Consorcio TICCA**, con responsabilidad especial en Mesoamérica.

German García es Técnico del Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP), adscrito a la Junta Directiva de Bienes y Recursos de los 48 Cantones de Totonicapán.

Revisión: Constanza Monterrubio Solís

² Chwimeq'ená, en idioma maya K'iché significa *el lugar sobre el agua caliente*. Con la invasión española, este lugar fue renombrado como San Miguel Totonicapán. En idioma Náhuatl, hablado por los Indígenas que venían con los españoles, Atotonilco, también significa lo mismo. Los residentes locales siguen utilizando el nombre nativo de Chwimeq'ená para referirse a su territorio ancestral.

³ Elias, Silvel, Anne Larson y Juan Mendoza. 2009. Tenencia de la tierra, bosques y medios de vida en el altiplano Occidental de Guatemala. Guatemala: **Editorial de Ciencias Sociales**.

⁴ De acuerdo con el Censo Nacional de Población de 2018, 1,7 millones de habitantes pertenecen al Pueblo Maya K'iché, lo que representa el 11,5% de la población total de Guatemala.





22 000 hectáreas

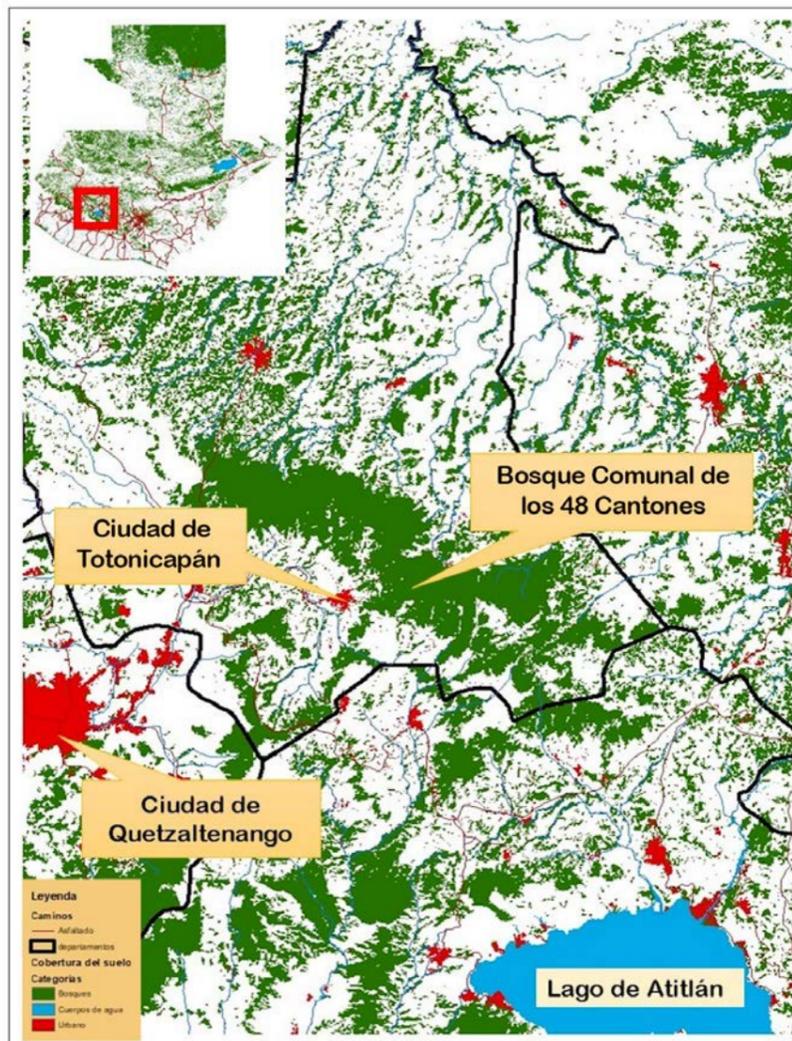


Más que 1500 fuentes de agua



Guardianes: Pueblo Indígena Maya K'iché de Totonicapán

Localización del Bosque Comunal *Komon Juyub* en Totonicapán.



tiene una superficie de 22 000 hectáreas, de las cuales 11 377 fueron declarados el área protegida Parque Regional los Altos de San Miguel Totonicapán en 1997.⁵ El viejo bosque comunal, bajo gobernanza ancestral del Pueblo Maya K'iché, es el más emblemático del país. Este territorio de vida es reconocido por su larga tradición en la conservación, gracias a su tenencia colectiva, a la solidez del gobierno territorial comunitario y a los múltiples bienes y servicios que provee para la población. El viejo bosque es símbolo de la unidad colectiva y lugar sagrado.⁶ El modelo de gobernanza ancestral incluyente, equitativo y sostenible de manejo forestal comunitario es inspiración para las múltiples personas que lo visitan tanto nacionales como extranjeras.

K'axq'ol y la gestión del territorio de vida

La gobernanza maya del Bosque Comunal es una

expresión del derecho a la libre determinación de los Pueblos Indígenas y está bajo la responsabilidad de la Junta de Bienes y Recursos Naturales de 48 Cantones de Totonicapán, un gobierno territorial ancestral con cinco siglos de existencia.⁷ Este gobierno está compuesto por una Asamblea Comunal que se integra con representación de las autoridades electas en cada comunidad mediante el sistema de cargos, localmente denominado *K'axq'ol* (sacrificio y servicio); un servicio comunitario que desde la concepción ancestral significa la misión de cuidar, defender y proteger la vida.

La Asamblea nombra a Cinco Juntas Directivas: de Alcaldes Comunales, de Alguaciles de Primera y Segunda Quincena, de Baños de Agua Caliente y la de Bienes y Recursos Naturales. Esta última, compuesta por nueve personas apoyadas por su asamblea, se hace cargo de la vigilancia y control del bosque comunal, el mantenimiento de los viveros forestales, las tareas de

reforestación, así como de la resolución de conflictos. Las normas dentro de la comunidad se transmiten mediante actas, audiencias, reuniones y asambleas, así como las denominadas *consignas*, un mecanismo por el cual, las autoridades comunitarias salientes, transmiten a las entrantes, las normas que rigen la gobernanza del territorio. En el año 2019, por ejemplo, se acordó celebrar el inicio del ciclo de 260 días del Calendario Sagrado maya (*Tzolk'in*) y quedó como consigna para que las futuras Juntas Directivas de Bienes y Recursos Naturales continúen con la celebración.

A pesar de su importancia, la gobernanza maya basada en principios espirituales, sociales y culturales ancestrales no está reconocida oficialmente por el estado. La Municipalidad de Totonicapán (una estructura oficial de gobierno local) asumió el control del bosque, sin el consentimiento del pueblo. Y en 1997 propuso ante el Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP) la creación del área protegida *Parque Regional Municipal Los Altos de San Miguel Totonicapán*, administrado por la Municipalidad. Aunque la conversión del bosque comunal en área protegida no cuenta con el consentimiento del pueblo, se han desarrollado cierto grado de convivencia y algunas coordinaciones. Por ejemplo, el CONAP apoya a 48 Cantones con un asesor técnico, que trabaja exclusivamente con ellos (el único caso del país que cuenta con este apoyo). El control y denuncia sobre

actividades ilícitas en el bosque, se hace con apoyo de la Policía Nacional Civil y los Tribunales de Justicia. Los custodios tienen una oficina específica, cuentan con equipo de cómputo, cámaras, teléfonos celulares y GPS.

Un elemento central de la gobernanza y vigilancia ejercidas por la Junta de los 48 Cantones son los recorridos de verificación, que consisten en una caminata a través del bosque, realizada anualmente, durante el cambio de la Junta. Con la participación de las autoridades entrantes y salientes, acompañadas de un gran número de comuneros, el recorrido no sólo sirve para descubrir infracciones y discutir acciones al respecto, sino también para transmitir conocimientos sobre el territorio de vida y sus múltiples valores. Estos recorridos de verificación del bosque y sus linderos durante el cambio de autoridades locales, son prácticas muy utilizadas por las comunidades del Altiplano Occidental que cuentan con bosques comunales.

⁵ Parkswatch. **Parque Regional Municipal los Altos de San Miguel Totonicapán.**

⁶ Ixchú, Andrea. 2012. **Totonicapán. Un bosque.**

⁷ Stener Ekern. 2014. Para entender Totonicapán: poder local y alcaldía indígena. **Revista Diálogo, 8.**

La Junta Directiva de Bienes y Recursos Naturales de los 48 Cantones de Totonicapán. Fotografía: German García



La gobernanza se fortalece con alianzas con diversas entidades, tales como: universidades, organizaciones ecológicas, entidades gubernamentales y organismos de cooperación. Recientemente, ha habido un acercamiento, intercambio, discusión interna y participación entre la Junta de Bienes y Recursos Naturales de 48 Cantones y el Consorcio TICCA, a través de la red nacional TICCA Guatemala, con base en la afinidad de objetivos y principios de trabajo.

Un territorio sosteniendo numerosas formas de vida

En el territorio del *Komon Juyub* se conservan importantes valores históricos y socioculturales, incluso sitios considerados sagrados, como por ejemplo: *Tzilin Chich Abaj* (Campana de Piedra), *Tum abaj* (Tambor de Piedra), *Kojom Abaj* (Marimba de Piedra), *Yamanik* (María Tecun), *Piedra Coyote*, *Saq Kab'*, *Chwi K'axtun* y las Cuevas de San Miguel, en donde se realizan celebraciones espirituales para el bienestar familiar y colectivo, como la petición de la lluvia, la bendición de semillas, la protección de la vida de las comunidades y el *Waxakib Batz* (Ciclo de 260 días del calendario sagrado maya Tzolk'in).

El territorio tiene un alto valor hidrológico, ya que ahí se ubica la cabecera de cuatro cuencas hidrográficas que marcan la línea divisoria de aguas hacia el Golfo de México, el Mar Caribe, el Océano Pacífico y también las principales fuentes que abastecen al Lago de Atitlán



Una parte del Bosque Comunal de los 48 Cantones de Totonicapán. Fotografía: Grazia Borrini-Feyerabend

(uno de los principales atractivos turísticos del país). Un valor fundamental para los residentes locales es el agua que consumen y cuyas fuentes se encuentran en el bosque comunal, por lo que la certeza de tener acceso al agua es una motivación principal de los esfuerzos de conservación del territorio de vida. Las comunidades se organizan en Comités de Agua para gestionar la dotación y mantenimiento de los servicios de agua domiciliar, para lo cual pagan la tarifa que cada comité establece. Pero también deben contribuir con su *K'axq'ol* cuando les corresponde y participar en las actividades de mantenimiento del bosque, tales como la reforestación y el control de incendios.

La población de Totonicapán tiene un ingreso inferior al promedio nacional y se ubica en el rango de mayor pobreza económica del país. Hasta hace dos décadas, el bosque era la principal fuente de abastecimiento de madera para la producción de muebles, una de las principales actividades económicas en el municipio. Pero al convertirse en área protegida del estado, se ha limitado el acceso y con eso, la contribución del bosque a los medios de vida locales. No obstante, unas mil familias que habitan en las 16 comunidades asentadas más cerca del bosque complementan las actividades productivas agrícolas, artesanales y comerciales con la recolección de productos no maderables del bosque (constituyendo hasta el 20% de su subsistencia): miel, frutas, 30 especies de hongos silvestres comestibles, y plantas medicinales.

Este territorio de vida se ubica en un ecosistema de



Fotografía: Grazia Borrini-Feyerabend

alta montaña, arriba de 3000 metros de altitud sobre el nivel del mar, lo que le confiere características de endemismo. Es el principal reservorio de especies arbóreas endémicas incluidas en la Lista de Especies Amenazadas, tales como pinabete (*Abies guatemalensis Rehder*), seis especies de pino (*Pinus sp.*), madrón (*Arbutus xalapensis*), además, cinco especies de aves, como el pavo de cacho (*Oreophasis derbianus*) y diez especies de mamíferos, como los conejos (*Sylvalagus spp*) y los coyotes (*Canis spp*), felinos menores, y otras especies de animales, plantas, y hongos propias de este ecosistema. Su extensión y buena cobertura boscosa contribuye con la conectividad de paisajes entre los bosques de altura y los pisos altitudinales más bajos. Finalmente, el bosque ayuda a reducir la erosión de los suelos y mitigar el impacto del cambio climático, como sequías prolongadas, lluvias intensas y tormentas lluviosas, además contribuye a capturar carbono.

Situación jurídica y amenazas para el territorio de vida

Siendo la tenencia de la tierra de tipo comunal o colectiva, el principal sujeto de derecho son las comunidades del municipio de Totonicapán, aglutinadas



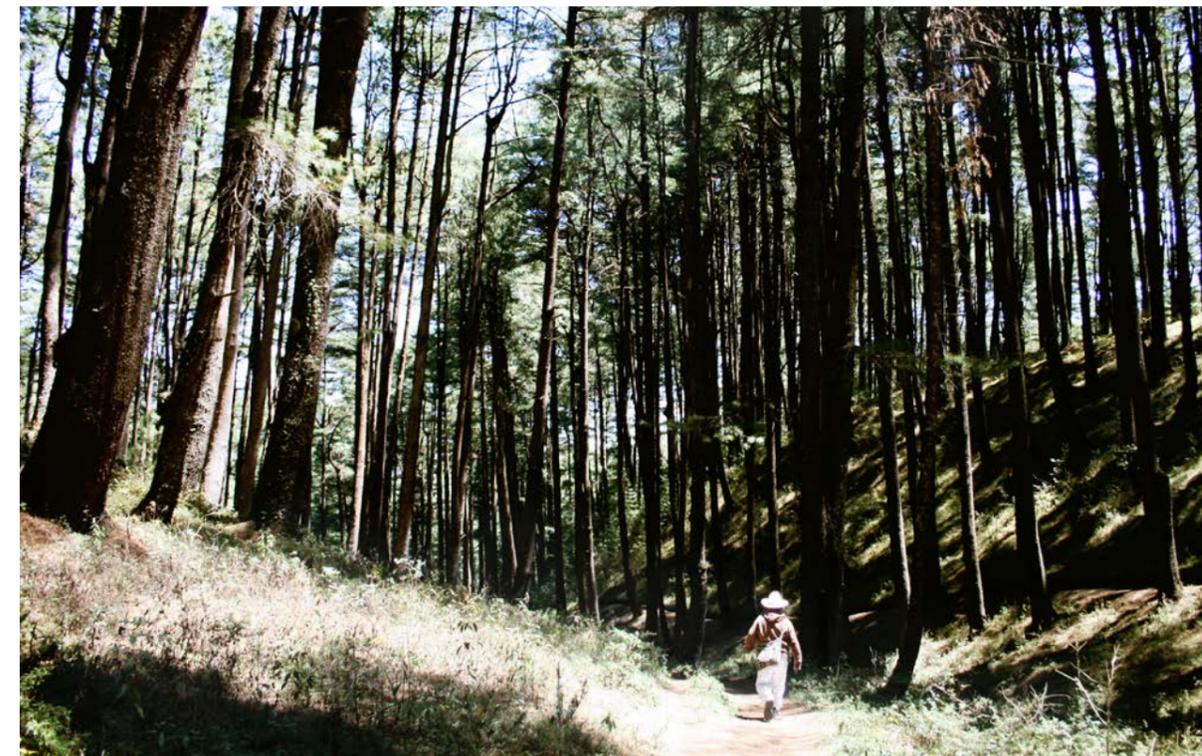
Fotografía: Grazia Borrini-Feyerabend

en la organización de los 48 Cantones, desde dónde se aplican principios del sistema jurídico propio para regular el uso, acceso y control territorial. Sin embargo, los títulos de propiedad de la tierra, que están en poder y a nombre del Pueblo K'iché de Totonicapán, también son disputados por la Municipalidad de Totonicapán. La mitad del territorio del bosque comunal está registrado como un área protegida del estado, en donde prevalecen normas oficiales establecidas por el CONAP. Existe una superposición de derechos entre: la tenencia legítima y la gobernanza ancestral ejercida por 48 Cantones; la titularidad oficial de la tierra que tiene la Municipalidad, y el manejo del territorio como área protegida del estado. Esta falta de claridad genera disputas e incertidumbre en la toma de decisiones, sobre todo con respecto al acceso, el uso y la administración de recursos gubernamentales o de cooperación externa para el territorio. La inseguridad jurídica y la falta de reconocimiento y apoyo a la Junta de Bienes y Recursos Naturales 48 Cantones, quienes son los verdaderos custodios del territorio, puede ser una amenaza a largo plazo, pero no ha sido obstáculo para que la gobernanza comunitaria siga vigente hasta ahora.

Dado su liderazgo y capacidad de convocatoria, la organización de los 48 Cantones también enfrenta la amenaza de la cooptación por parte de partidos políticos, funcionarios gubernamentales y actores económicos que quieren aprovechar su potencial

organizativo. También, la migración de jóvenes hacia otros países está creando una brecha intergeneracional que afecta la gobernanza y gestión del territorio. Otra amenaza sobre el territorio es el saqueo de productos del bosque con fines comerciales, especialmente leña, madera y productos que se utilizan como adornos navideños (musgo, bromelias, pinabete), situación que obliga a redoblar esfuerzos de control y vigilancia durante la temporada. También, la plaga del gorgojo del pino (*Dendroctonus spp*) ha dañado grandes extensiones de bosques de pino colorado (*Pinus oocarpa Schiede ex Schtdl*).

El sistema de control y vigilancia, así como las decisiones realizadas por la Junta Directiva de Bienes y Recursos Naturales de 48 Cantones, ayudan a contrarrestar estas amenazas y a prevenir y reducir la intensidad de los conflictos. Las comunidades están conscientes de las amenazas sobre su territorio ancestral, razón por la cual discuten en las asambleas comunitarias cómo enfrentarlas. Esto incluye el posicionamiento frente a decisiones de los tres organismos del estado que les afectan, por ejemplo, el sistema de justicia y la lucha contra la corrupción, proyectos de industrias extractivas e hidroeléctricas, así como las propuestas para una ley de aguas a nivel nacional.⁸ La organización de los 48 Cantones se pronuncia constantemente sobre la situación política, social, económica y ambiental del



Fotografía: Grazia Borrini-Feyerabend

país, constituyéndose así en un actor social de referencia y demostrando una vez más su poder interno y su integridad como institución indígena.

libre e informado, siempre cuando el estado desarrolle o autorice proyectos que afecten el territorio de vida, para no ver violentados sus derechos como verdaderos custodios del territorio y de las fuentes de agua.

Auto-declarar el Bosque Comunal como territorio de vida

Totonicapán continúa siendo un bastión de resistencia por su modelo organizativo propio de los Pueblos Indígenas.⁹ Su lucha por la defensa del territorio ha sido constantemente reprimida por el estado, desde el célebre levantamiento del Pueblo Maya K'iché de Totonicapán, hace 200 años, conducido por Atanasio Tzul y Lucas Akiral en 1820,¹⁰ hasta la Masacre de Alaska del 4 de octubre de 2012, donde seis Indígenas Maya K'iché fueron asesinados por personal militar durante una manifestación pacífica.¹¹ No obstante, la población sigue firme en su visión de mantener alejadas del territorio a las industrias extractivas, principalmente las mineras, los monocultivos y las hidroeléctricas, consideradas nocivas por sus costos ambientales y sociales.

Frente al interés de diversos sectores de contar con una ley de aguas, 48 Cantones, exige que se respete su derecho de dar o negar el consentimiento previo,

En el marco de la conmemoración de los 200 años del levantamiento del Pueblo Maya K'iché de Totonicapán, se plantea declarar el Bosque Comunal como TICCA-territorio de vida. De esta manera, se toma como objetivo que la estructura de Bienes y Recursos Naturales se fortalezca y que se documente la experiencia de cientos de años del ejercicio de control autónomo sobre este bosque. La Junta de Bienes y Recursos Naturales de 48 Cantones desea dar a conocer su experiencia de gobernanza con otros pueblos y comunidades, pero también aprender de otras experiencias para el fortalecimiento mutuo en Guatemala, América Latina y el mundo.

⁸ Escalón, Sebastián. 2016. La ley maldita. **Plaza pública**.

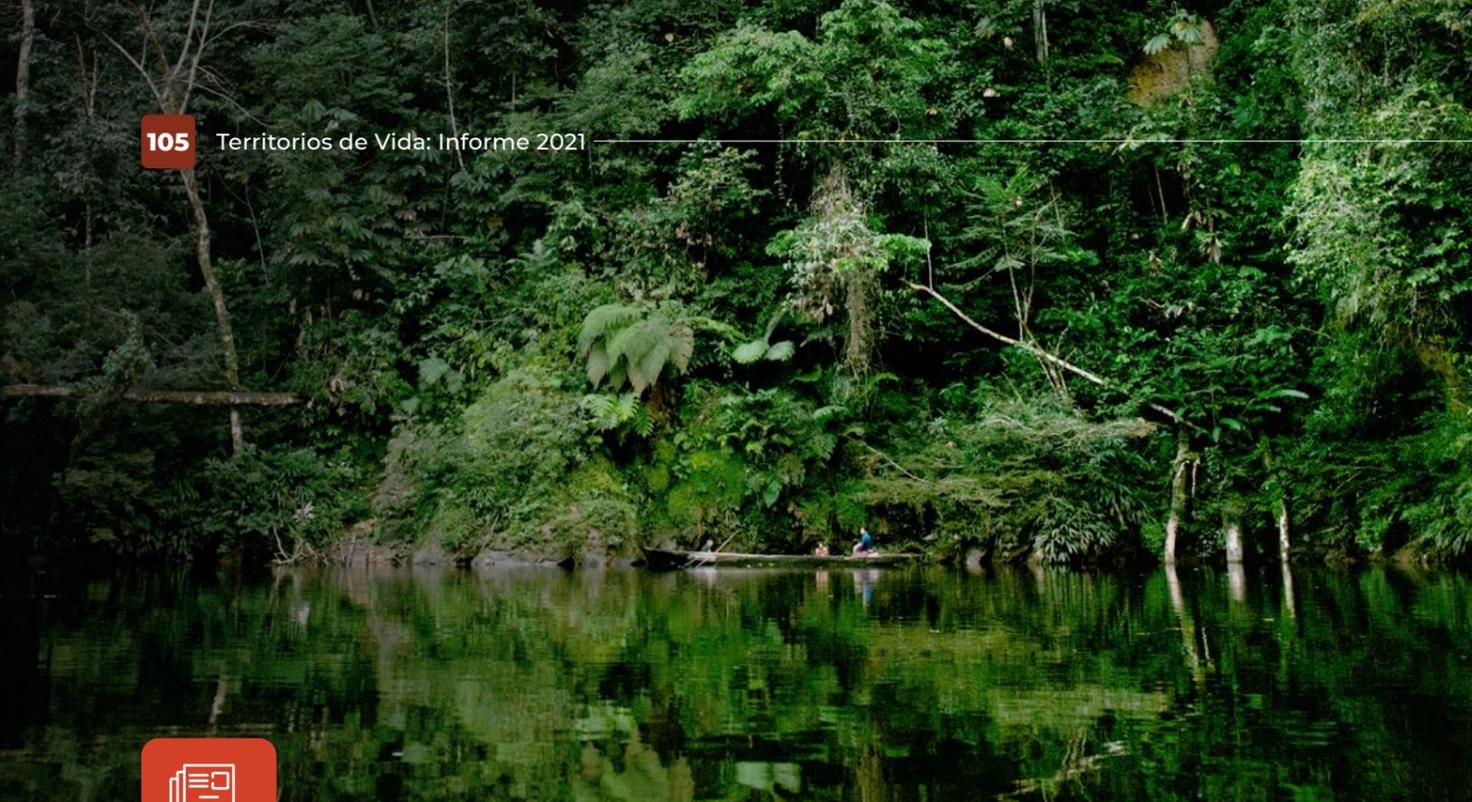
⁹ Gamazo, Carolina. 2016. **Totonicapán. El poder político de un bosque**.

¹⁰ González Alzate, Jorge. 2010. Levantamiento K'iche' en Totonicapán 1820: Los lugares de las políticas subalternas. **LiminaR**, 8(2): 219-226.

¹¹ Consejo Editorial Plaza Pública. 2012. Toto: un parteaguas para el país. **Plaza pública**.

Una visita al vivero comunal. Fotografía: Grazia Borrini-Feyerabend





Fotografía: Jacob Balzani Lööv



Iña Wampisti Nunke

El territorio integral de la Nación Wampis en la Amazonía Peruana

Autor(es):¹ Wrays Pérez, Tami Okamoto y Thomas Niederberger

En noviembre de 2015, la Nación Wampis constituyó su gobierno territorial autónomo con el objetivo de gobernar de acuerdo a sus prioridades de desarrollo y proteger su territorio ancestral de más de 1.3 millones de hectáreas en el norte de la Amazonía peruana. Con el **Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampis** (GTANW), siendo el primer gobierno autónomo indígena en el Perú (**Servindi 2016**), amparados en la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de 2007 de las Naciones Unidas, los Wampis sientan un precedente significativo en el ejercicio de la autodeterminación y el autogobierno en la región. En este proceso, sitúan además el ejercicio del derecho a la libre determinación y el territorio en un marco de lucha global por la conservación de la biodiversidad y la mitigación del cambio climático.

El territorio Wampis: una relación ancestral

La población Wampis cuenta actualmente con un

aproximado de 15,300 habitantes viviendo en 22 comunidades tituladas a lo largo de los ríos Santiago y Morona (*Kanus* y *Kankaim* en Wampis) en los departamentos de Loreto y Amazonas en Perú. La nación originaria Wampis pertenece a la familia etnolingüística Jivaro o *Tarimat shuar*, estrechamente relacionados con los indígenas shuar del vecino país del Ecuador. Históricamente, son conocidos por su espíritu guerrero, fuerte sentido de identidad y ética igualitaria, así como un apego determinante a su territorio ancestral que les permitió resistir diversos intentos de conquista y subyugación por los incas y los conquistadores españoles. No es sino hasta mediados del siglo XX que los Wampis comenzaron un proceso progresivo de inclusión en la sociedad peruana. Su enfoque de integración recaía en el reconocimiento de sus derechos territoriales por parte del Estado peruano (Pérez 2018).

Los Wampis se refieren a su territorio ancestral como *Iña Wampisti Nunke*. Sus prácticas culturales,



identidad, lenguaje y formas propias de gobierno expresan profundo conocimiento sobre y compleja relación con los bosques, los cuerpos de agua, la fauna y la biodiversidad. Su calidad de vida obedece en gran medida a la salud de sus medios naturales. El territorio ancestral auto-demarcado incluye todas las tierras y cuerpos de agua a lo largo de las dos cuencas hidrográficas principales, independientemente de las diferentes categorías legales y títulos asignados por el Estado. Los Wampis consideran el territorio no solamente como la superficie o la delimitación de una jurisdicción: “el territorio no es sólo una visión, concepto o idea, sino un sistema de vida” (Noningo Sesen 2017).

En el **Estatuto Wampis**, documento constitucional de su gobierno, el territorio se define como “integral y unificado”, compuesto por íntimas relaciones entre las personas y los diferentes seres que habitan en los niveles interconectados de *Nayaim*, *Nunka*, *Nunka Init*, y *Entsa* (acuático, tierra, subsuelo, espacio). “Nuestra nación y su gente son parte de este territorio” (art. 21).

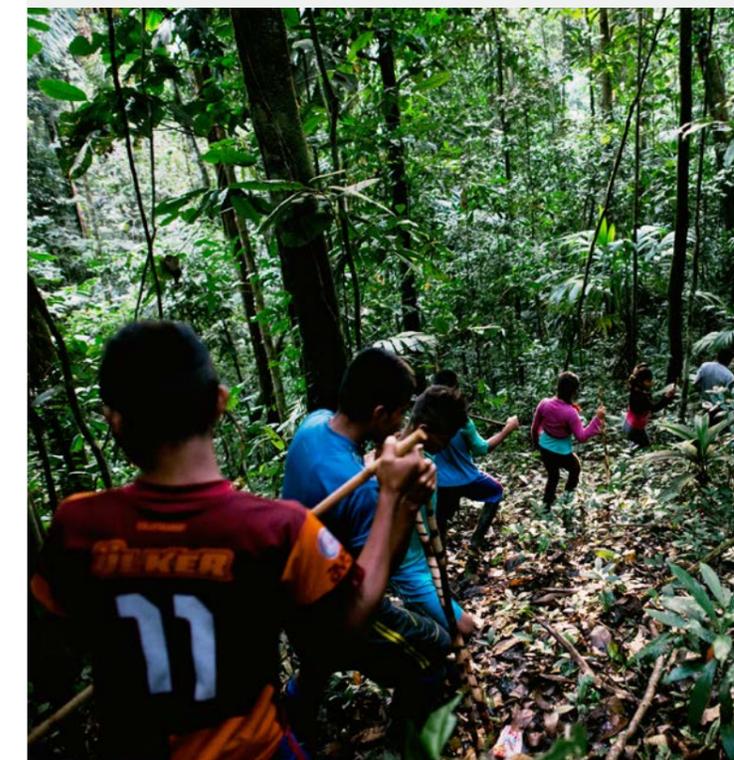
¹ Wrays Pérez es el pamuk (presidente) del **Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampis** (período 2015 a marzo 2021).

Tami Okamoto colabora con el GTANW desde 2016 como geógrafa; es doctorante en el Departamento de Geografía de la Universidad de Cambridge, UK.

Thomas Niederberger es el **Coordinador de Investigación y Publicaciones** del Consorcio TICCA. Colaboró con el GTANW de 2016 a 2018, como parte de su investigación de doctorado en antropología social en la Universidad de Berna, Suiza.

“El territorio integral no es sólo una visión, concepto o idea, sino un sistema de vida”.

Shapiom Noningo Sesen, 2017



Fotografía: Jacob Balzani Lööv





1 327 760 hectáreas

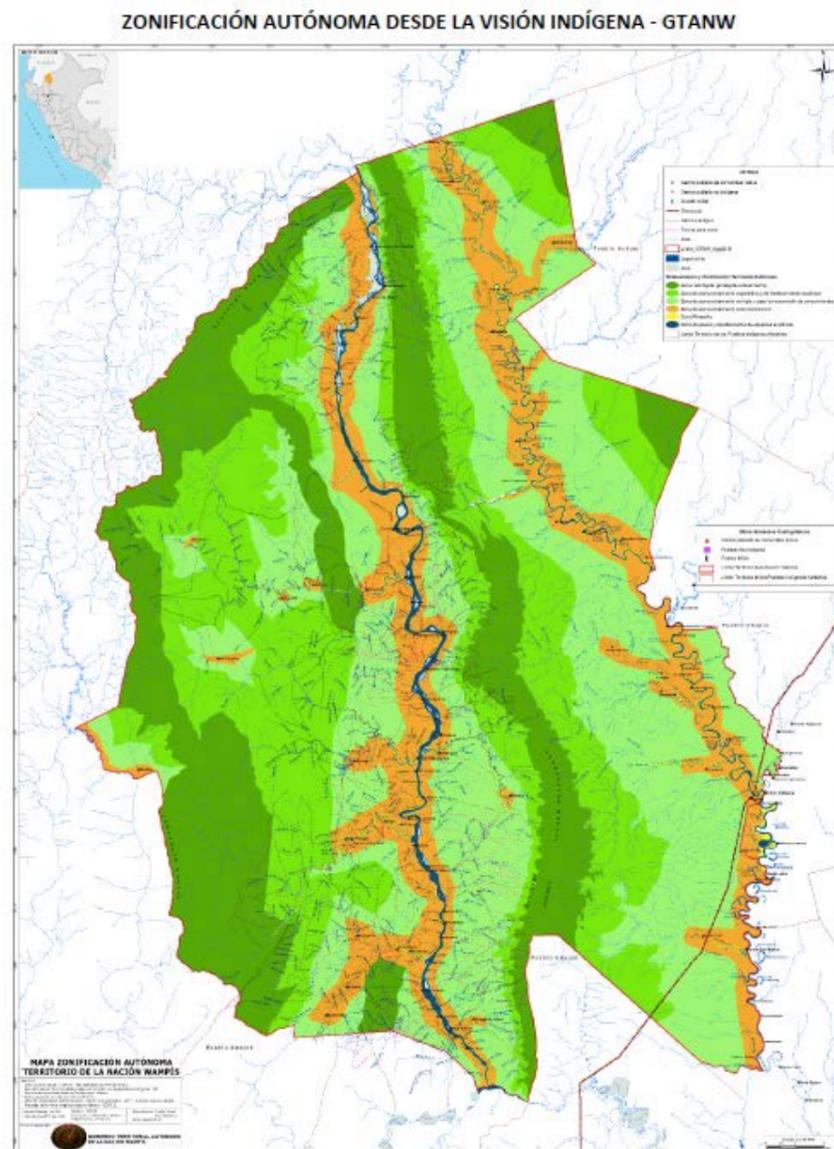


Guardianes: Nación Wampis, 15 300 habitantes



Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampis

Zonificación autónoma desde la visión indígena. Mapa: GTANW



El concepto de “vida arraigada en el territorio” reverbera el conocimiento heredado, la sabiduría y las filosofías de sus antepasados (art. 46). Los Wampis afirman que solo esta visión integral del territorio es capaz de asegurar su buen vivir, o *Tarimat Pujut* (art. 23). Estas relaciones ancestrales, intrincadamente reguladas entre todos los seres, tanto visibles como invisibles al ojo humano, son la guía para su gobierno autónomo actual. Por ende, el territorio integral Wampis constituye un *territorio de vida* en el sentido más amplio.

El idioma Wampis, así como los conocimientos ancestrales, permanecen vivos en las actividades cotidianas, y también se reflejan en las historias que hablan del origen común de todos los pueblos *jibaro*;

historias que con frecuencia alegan lugares donde han vivido sus antepasados. De particular relevancia espiritual dentro del territorio Wampis tienen las tres cordilleras sagradas *Kampankias*, *Ichinkat Mura* y *Tuntanain*, y las cuencas que nacen ahí (ver Estatuto Wampis, art. 39). Las cataratas son áreas de particular importancia para la meditación y privilegiada en la búsqueda de la visión proporcionada por el *Arutam*, espíritu de los antepasados. Adquirir visión es esencial para ser un hombre o una mujer fuerte y valiente, un buen cazador o guerrero. Hoy en día, también es fundamental para convertirse en buen profesional o líder respetado.

También en la caza, pesca y cultivo de alimentos, los hombres y mujeres Wampis establecen relaciones

personales con seres poderosos que ejercen control sobre los varios campos de la acción humana: *Etsa*, el sol, *Arutam*, el espíritu ancestral, *Nunkui*, la madre de la tierra y las plantas, que garantiza su abundancia, *Tsunki*, el dueño de las profundidades de las aguas y la vida acuática, *Tijai*, dueño de la vida salvaje, y otros espíritus y seres. Una buena relación con estos seres evita la escasez, la hostilidad, la soledad o incluso la muerte. Para los Wampis, el poder político (es decir, la gobernanza) también está estrechamente vinculada con los poderes espirituales que emanan del territorio y los seres que lo habitan.

Los Wampis permanecen asociados a áreas utilizadas ancestralmente y *purmas* (*asaak*), que siguen siendo refugios ecológicos, sociales y culturales. Aunque estos lugares de importancia histórica para la nación Wampis están relativamente lejos de los principales asentamientos actualmente, las familias Wampis siguen siendo herederos de un conocimiento ancestral detallado en relación con las collpas y otros lugares donde abundan la vida silvestre, los peces, los árboles importantes, las plantas y otros recursos. Las *purmas* de los antepasados ejercen en el presente una especie de centro gravitacional territorial para sus descendientes, quienes tienen derecho a reutilizar y reasentarse ahí; así marcando límites territoriales entre grupos (GTANW 2016: 74).

Entre los Wampis, se mantiene presente una economía de subsistencia basada en la reciprocidad. Las necesidades se satisfacen en gran medida con las parcelas agrícolas y los recursos cosechados de los bosques, ríos, quebradas y granjas de peces. La forma de cultivo (desbroce y rotación de parcelas) resulta eficiente para la conservación de los niveles ecológicos de los bosques amazónicos (GTANW 2016: 66; Chicago Field Museum 2012: 312). El bosque proporciona el espacio para recolectar frutas silvestres, plantas medicinales, miel, insectos, larvas y animales de caza, todas importantes en su dieta y su salud. Además, proporciona las especies de madera, sogas y hojas de palma para construir las casas, canoas, lanzas, cerbatanas, instrumentos musicales, adornos y diversos utensilios.

Si bien los Wampis registran actualmente bajos niveles de consumo de productos externos y una modesta



Iña Wampisti Nunke. El territorio integral de la Nación Wampis en la Amazonía Peruana. Video 3:39 min., 2021.



Una comida compartida de carne, yuca y plátano durante el trabajo colectivo en la chacra. Fotografía: Jacob Balzani Lööv



necesidad de dinero, algunos productos como el plátano, la mandioca y el maní (en algunos casos, pescado salado seco y carne de monte) se venden en ciudades cercanas y a comerciantes itinerantes. El cultivo de cacao es otra actividad comercial importante para muchas familias.

Gobernanza propia: el Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampis

La forma ancestral de vivir en su territorio *Iña Wampisti Nunke*, que en conjunto constituye un sistema de vida, es lo que proporcionó los medios para una organización política territorial alrededor de las sub-cuencas y cuencas. En el ejercicio de su derecho a la autonomía y basados en el derecho internacional, constitucional y su jurisprudencia ancestral, los Wampis declararon el Gobierno Territorial Autónomo de su nación (GTANW) y emitieron su Estatuto de gobierno colectivo en noviembre de 2015. Se convirtieron en la primera nación originaria en hacer esto en el Perú.

El gobierno Wampis tiene un órgano supremo de toma de decisiones llamado *Uun Iruntramu*, una asamblea compuesta por representantes elegidos llamados *Irunin*. Además, hay otros tres niveles de gobierno: el gobierno central, los gobiernos de cuenca Kanus y Kankaim y los gobiernos comunitarios. Se realizan tres sesiones ordinarias por año y asambleas extraordinarias cuando es necesario. El Estatuto dicta los procesos de membresía, liderazgo y elecciones.

A nivel familiar, los Wampis ejercen un alto nivel de autonomía en la organización de las tareas diarias y su vida económica. La configuración de las comunidades, como se aprecia hoy en día, surgió en los años 50 y 60 y es administrada por la asamblea comunal que elige una junta directiva encabezada por un jefe (hoy denominado *iimaru*). La junta busca acuerdos entre las familias y los miembros de la comunidad. Las reglamentaciones comunitarias sobre la conservación, el acceso y uso de los recursos naturales generalmente se incorporan en estatutos comunales escritos.

En Perú, el régimen de propiedad comunal no considera a los pueblos indígenas o naciones originarias como sujetos de derecho. Desde la promulgación de la Ley de Comunidades Nativas en 1974, y ante la amenaza interpuesta por la expansión de colonos que arribaron con la construcción de las carreteras amazónicas en la década de 1960, los Wampis se organizaron en federaciones indígenas, que promovieron la demarcación estatal y titulación de tierras. Estos procesos llevaron al reconocimiento legal de una parte considerable del territorio Wampis como 'Comunidades Tituladas' en las orillas de los ríos (Chirif and García Hierro 2007). Las áreas utilizadas colectivamente por el pueblo Wampis que no se podían otorgar a un grupo en particular (reservas de vida silvestre, áreas sagradas, etc.) quedaron sin titular (GTANW 2016: 38). Junto con la superposición de diferentes categorías administrativas ajenas (distritos, provincias, y áreas protegidas), esto resultó en la fragmentación de la titularidad legal del territorio ancestral.

Ningún pueblo indígena en Perú ha logrado la titulación de su territorio ancestral como un bloque único e integral (GTANW 2017). No obstante, según el derecho internacional, el Estado tiene la obligación de reconocer los territorios ancestrales de los Pueblos Indígenas².

Los cerros sagrados de Kampankias, el corazón del territorio Wampis

El territorio Wampis está cubierto en su totalidad por bosques tropicales, a excepción de pequeñas parcelas agrícolas y las áreas de asentamiento. A lo largo de las estribaciones andinas, es una de las pocas regiones restantes que conserva una conectividad completa e intacta entre las llanuras amazónicas y los bosques húmedos de mayor altitud, lo que evidencia una flora y fauna extremadamente diversa. La cordillera de Kampankias (también conocido como 'Kampankis') consiste en ecosistemas terrestres y acuáticos entre 800-900 metros de altura, con especies endémicas y mamíferos, anfibios, reptiles y aves amenazadas (los más emblemáticos siendo el jaguar, la boa, y el tapir)³.

Los bosques tropicales de la cordillera de Kampankias se identifican como una fuente de agua limpia y una importante reserva de carbono por encima y por debajo del suelo. Contiene áreas que son fuente de semillas de árboles maderables y otras plantas valiosas, así como refugio seguro para la reproducción de animales, lo que hace sumamente importante su conservación (Chicago Field Museum 2012: 270).



“Hemos pedido que no se cree un área natural protegida [del Estado] porque para nosotros es perder la propiedad ancestral de nuestro territorio; porque después de haber sido nuestro va a estar controlado por el Estado. Vamos a tener que pedir permiso para ingresar allá para hacer uso de nuestros propios recursos”.

Wrays Pérez en **Servindi, 2016**.



Carmen Pirucho, Sabia de la comunidad de Soledad, trabajando en su chacra. Fotografía: Candy López



Pesca en una quebrada del Río Kanus. Fotografía: Jacob Balzani Lööv

² Ver p.e., el caso *Awas Tingni vs. Nicaragua*: la propiedad del territorio indígena no está configurada por el título de propiedad otorgado por el estado, sino que la concesión de ese título constituye el reconocimiento de un derecho preexistente. Los fundamentos legales del derecho de los Wampis a su territorio, así como la viabilidad del concepto de territorio integral se detallan en un informe legal (GTANW 2017) y antropológico (GTANW 2016).

³ Un inventario biológico rápido halló más de 20 especies de plantas, peces, anfibios y reptiles que los científicos occidentales todavía no habían descritos, así como una composición florística única (Chicago Field Museum 2012).





Wrays Pérez, *pamuk* del GTANW (2015-2021), hablando ante la asamblea general, junto con otros líderes.
Fotografía: Kathia Carrillo

Varias áreas protegidas, oficialmente administradas por el Estado peruano, actualmente se sobreponen – en parte o en su totalidad – a comunidades tituladas y espacios sagrados importantes del territorio Wampis: la Reserva Comunal Tuntanain, el Parque Nacional Ichigkat Muja – Cordillera de Cóndor, y la Zona Reservada Santiago-Comaina (ZRSC). La ZRSC se estableció en 1999 como categoría transitoria proclive para convertir la zona en un área protegida en el futuro⁴. Se extiende desde el río Santiago en el oeste hasta el río Morona en el este y desde la frontera entre Perú y Ecuador en el norte hasta el Pongo de Manseriche en el sur, y se superpone a la totalidad de la sierra de Kampankias y una considerable área de comunidades tituladas.

Visto que Kampankias constituye el corazón del territorio ancestral Wampis, y que su notable estado de conservación se debe a la vigorosa defensa y cuidado de sus habitantes durante siglos, los Wampis se oponen a su categorización como Zona Reservada y a su administración por parte del Estado. Insisten, en cambio, que el Estado peruano reconozca el área como parte integral del territo-

rio ancestral Wampis, bajo la gobernanza y conservación autodeterminada de su nación⁵.

Un desafío vigente: defender el territorio para las futuras generaciones y para el mundo

Los Wampis han mantenido un notable éxito en la defensa de su territorio frente a la colonización y otras amenazas. Producto de ello es el buen estado de conservación de su territorio, el cual mantiene una cobertura de bosque vastamente intacta y marca una diferencia palpable frente a otras áreas de la Amazonía peruana. Un ejemplo conocido de su capacidad de organización para la protección territorial es la resistencia frente una serie de decretos y leyes promulgados durante el gobierno de Alan García en 2008, que tenían el propósito de facilitar inversión privada en la Amazonía mediante el debilitamiento de los derechos colectivos de los Pueblos Indígenas (como el derecho a la propiedad de sus territorios). Esto llevó a movilizaciones indígenas, que desataron el 2009 un enfrentamiento violento involucrando el ataque de las fuerzas armadas y dejando 34 muertos – hecho conocido como ‘Baguazo’ o ‘masacre de Bagua’.

No obstante, la estrategia principal fue, y sigue siendo, por la vía legal. De este modo, lograron la anulación del lote petrolero 116 (sobrepuesto con el cerro Kampankias),

por falta de consulta (Pérez 2019). A esto se sumó en 2020 el **retiro de la empresa Geopark** del lote petrolero 64 antes de que empezara la explotación destructiva, en consecuencia de la lucha conjunta de los Wampis con el pueblo vecino Achuar (ver campaña en nacionwampis.com; también, Chirif y Barclay 2019).

Otro logro palpable incluye el abandono, por falta de consentimiento, del proyecto de carretera transfronteriza entre el Perú y el Ecuador que proporcionaría acceso al Kampankias y elevaría el riesgo de invasión de asentamientos colonos y deforestación en territorio Wampis.⁶ Asimismo, en 2018, luego de una acción coordinada y continua con las autoridades nacionales, los Wampis lograron expulsar la minería ilegal de oro, instalada a lo largo del Río Santiago (Kanus), que venía siendo fuente de contaminación del río desde el 2014. A pesar de la evidencia en la fortaleza en su organización, los Wampis son conscientes de la posibilidad de retorno de estas y la existencia de otras amenazas por lo que reiteran la necesidad de vigilancia permanente.

Otras amenazas incluyen el oleoducto Norperuano de la empresa estatal Petroperu que atraviesa el territorio Wampis (y de varios otros pueblos indígenas). El oleoducto tiene medio siglo de antigüedad. Los informes estatales confirman su alto estado de corrosión y de constantes fallas operativas que producen continuos derrames petroleros en la Amazonía (León y Zúñiga 2020); entre ellos, el desastre ambiental en la localidad Wampis de Mayuriaga en febrero de 2016 (ver fotos). Asimismo, existen planes para construir 20 represas hidroeléctricas y una hidrovía en el río Marañón,

en la parte más meridional del territorio de Wampis. Ambos megaproyectos conllevan serias amenazas para los ecosistemas acuáticos y la subsistencia humana, sobre todo considerando que la pervivencia de los pueblos indígenas que habitan la zona está altamente vinculada al territorio. La extracción ilegal de madera⁷ y la legalización de pequeñas concesiones madereras en la nueva legislación forestal y de vida silvestre del Perú (Ley No. 29763) es otra fuente de preocupación y

⁴ La extensión de la ZRSC al inicio fue de 863,277 hectáreas, luego fue reducido a 398,449 ha. Ver Decretos Supremos **DS 005-99-AG, DS 029-2000-AG**. También, Barclay et al. (2009).

⁵ Ver declaración: “La Nación Wampis rechaza la pretensión de SERNANP de expropiarle Kampankias”; **GTANW, 25. Feb. 2021**. Este rechazo no es recién. Ver p.e., el resumen del ‘inventario rápido’ del **Chicago Field Museum (2012)**: “La ZRSC [...] abarca en su totalidad bosques que los habitantes indígenas de la región han protegido de manera efectiva por muchos años. Por esta razón, las poblaciones indígenas no están de acuerdo con la Zona Reservada y proponen que ésta sea declarada como parte del territorio integral de los pueblos Wampis y Awajún”.

⁶ Se trata del Quinto Eje Vial a cargo del Plan Binacional Perú y Ecuador.

⁷ Desde 2020, un fuerte aumento en la demanda de madera balsa se ha convertido en una preocupación (ver **Mongabay, 28.01.2021**); la extracción es impulsada por comerciantes de madera del Ecuador vecino. El GTANW ha exigido repetidamente al Gobierno peruano que aplique controles fronterizos y ha organizado varias intervenciones para detener la tala y el comercio de madera no regulados (ver Nacionwampis.com, p.e.: **20.10.2020; 25.11.2020; 23.03.2021**).

El Oleoducto Norte de PetroPerú, que causó un gran derrame de petróleo en Mayuriaga en 2016.
Fotografía: Jacob Balzani Lööv



El programa autónomo de monitoreo ambiental de la **Nación Wampis** en el río Santiago (Kanus) existe desde 2014. Video: 2:20 min., 2021.

descontento. Los desafíos internos relacionados, entre otros, a la presión sobre sus economías autosuficientes se confrontan al crecimiento poblacional en algunas comunidades, a la pérdida de respeto de normas comunitarias (que rigen el uso de las bondades naturales) y lleva en algunos casos a la escasez de peces y animales de caza.

Con la constitución del Gobierno Territorial Autónomo y la emisión de su Estatuto en 2015, los Wampis han definido una serie de prioridades para reforzar su autogobierno y hacer frente a estas amenazas. Cuentan con técnicos Wampis capacitados en comunicaciones que se encargan de una emisora de radio autónoma (Tuntui Wampis). Asimismo, tienen una escuela de formación de jóvenes líderes Wampis (Escuela Sharián) que apuesta por las nuevas generaciones y la revalorización la identidad cultural. Como parte de este esfuerzo, los jóvenes Wampis han diseñando métodos culturalmente adecuados para construir un Plan Común de Vida con las comunidades Wampis.

El diseño de protocolos de relaciones externas que promueven el respeto del consentimiento libre e informado de su pueblo es otro elemento en progreso (Barclay 2020; Okamoto y Doyle 2019). De similar

manera, el diseño de un código de justicia propio, y el fortalecimiento del monitoreo ambiental a través de la formación de comités comunales. Estos últimos se encargan de vigilar la conservación y el uso sostenible de las bondades de la naturaleza según el plan de zonificación autónoma (ver mapa).

Por último, el Gobierno Territorial Autónomo Wampis busca el reconocimiento y respeto del pueblo Wampis como titular de los derechos territoriales ancestrales; de la determinación autónoma del ordenamiento interno y la administración del territorio Wampis de acuerdo con el derecho consuetudinario; y la protección integral de su territorio por ellos mismos – para las generaciones presentes y futuros, tanto para los y las Wampis como para el mundo.



Construcción de una trampa para aves terrestres; el trabajo puede tomar hasta dos días y se acompaña de cantos. Fotografía: Jacob Balzani Lööv



Trabajadores en la limpieza del derrame de petróleo de Mayuriaga. La catástrofe afectó a 30 km de quebrada antes de contaminar el Río Morona, afectando a toda la población aguas abajo. Fotografía: Jacob Balzani Lööv

References:

Barclay, Frederica, Pedro García Hierro, y Marco Huaco Palomino. 2009. *Crónica de un Engaño. Los Intentos de Enajenación del Territorio Fronterizo Awajun en la Cordillera del Cóndor a Favor de la Minería*. Lima: IWGIA.

Barclay, Frederica. 2020. Estudio de caso sobre protocolo autónomo de consulta indígena en países de América Latina: Perú. En *Protocolos Autonómicos de Consulta Previa Indígena en América Latina*. Lima: IWGIA, pp. 266-282.

Chicago Field Museum. 2012. Perú: Cerros de Kampankis. *Rapid biological and social inventories No. 24*. Disponible en http://fm2.fieldmuseum.org/rbi/results_24.asp

Chirif, Alberto, y Frederica Barclay. 2019. *El Lote 64, un Mundo de Conflictos. Riesgo de Afectaciones a los Derechos Indígenas Achuar y Wampis por las Empresas GeoPark y Petroperú*. Lima: Equidad.

Chirif, Alberto, y Pedro García Hierro. 2007. *Marcando Territorio: Progresos y Limitaciones de la Titulación de Territorios Indígenas en la Amazonía*. Copenhague: IWGIA.

GTANW. 2015. *Estatuto del Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampis. En memoria de nuestros ancestros y por nuestro derecho a la libre determinación como pueblo y nación*. Pdf document (Pdf in English)

GTANW. 2016. *Informe antropológico sobre la continuada existencia de la nación Wampis y su territorio*. Estudios complementarios para la sustentación del derecho al territorio de la nación Wampis.

GTANW. 2017. *Resumen de Fundamentación Jurídica para el reconocimiento del Territorio Integral Wampis* (Pdf document).

León, Aymara y Mario Zuñiga Lossio. 2020. Las sombras del petróleo: informe de los derrames de petroleros en la Amazonía peruana entre el 2000 y 2019. Lima: Oxfam y CNDDHH. (Pdf document).

Niederberger, Thomas. 2020. *Autonomy in the Amazon: The Emergence of the 'Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampis' in Northern Peru*. Unpublished PhD Thesis, University of Bern.

Niederberger, Thomas. 2020. *Were there nonhumans in Bagua? Alternautas*.

Noningo Sesen, Shapiom. June 2017. *Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampis. Historia, Construcción y Retos*. Presentación en el foro "Primer Gobierno Autónomo del Perú", Pontificia Universidad Católica del Perú.

Noningo Sesen, Shapiom. 2018. "Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampis: Recuperando la Autonomía Sociohistórica, Construcción del Futuro Común." En *Deforestación en Tiempos de Cambio Climático*, ed. A. Chirif. Lima: IWGIA, pp. 83-92.

Noningo Sesen, Shapiom. 2020. "Socio-territorial governance or autonomy of the Wampis nation Origins, progress and prospects." En *Building Autonomies*. Copenhagen: IWGIA

Noningo Sesen, Shapiom, y Tania Gómez Perochena. 2021. "El autogobierno como camino para asegurar la continuidad como pueblos indígenas: el ejercicio de la autonomía indígena en el contexto de la crisis del COVID-19." In *La explotación del Yasuní en medio del derrumbe petrolero global*. Quito: Abya Yala, pp. 150-156. (Pdf download).

Okamoto, Tami y Cathal Doyle. 2019. El Protocolo del CPLI de la Nación Wampis – Una herramienta basada en su estatuto para la defensa del territorio integral. En: *Los protocolos de consentimiento libre, previo e informado como instrumentso de autonomía: sentando las bases para interacciones basadas en los derechos*. Doyle, C., Whitmore, A. Y Tugendhat, H. 2019. (eds). Colonia: Infoe (Pdf download).

Pérez, Wrays. 2018. *Nuestra Historia*. Disponible en nacionwampis.com.

Pérez, Wrays. 2019. The Significance of Convention 169 for the Wampis in Peru. *International Journal of Human Rights*: 1-3.

Servindi. 2016. *La Nación Autónoma Wampis: Construyendo la casa grande*.

Surrallés, Alexandre, y Ermeto Tuesta. 2017. Los Territorios Integrales y la Libre Determinación de los Pueblos en la Amazonía Noroeste del Perú. En *Atlas de Comunidades Nativas*. Lima: Instituto del Bien Común, pp. 54-60.



Foto: KESAN



Hkolo Tamutaku K'rer

El Parque de la Paz Salween en Birmania / Myanmar

Autor(es):¹ Saw Paul Sein Twa, Julia Fogerite, Casper Palmano

Este artículo fue escrito antes de la toma ilegal del poder por los militares de Myanmar el 1 de febrero de 2021. Para conocer los últimos acontecimientos, consulte la página report.territoriesoflife.org/es/territorios/salween-peace-park-birmania-myanmar/

El Parque de la Paz Salween fue fundado por el Pueblo Indígena Karen del distrito de Mutraw, Kawthoolei, Birmania / Myanmar, para proteger y llevar la paz a este bastión de la biodiversidad y la cultura karen después de más de 70 años de conflicto. El parque es el resultado de los esfuerzos comunitarios del pueblo karen que vive en 348 aldeas dentro del SPP para poner en práctica la democracia y la autodeterminación, para protegerse a sí mismos y al medio ambiente de inversiones destructivas y, además, desarrollar su propia visión para un futuro justo, pacífico y sostenible.

El Parque de la Paz Salween (*Hkolo Tamutaku K'rer* en lengua Karen) se declaró formalmente en diciembre de 2018, después de un referéndum para aprobar la Carta del SPP con las firmas de más del 75 % de las 67 800 personas en edad de votar que viven dentro del parque. La Carta estableció los principios y el sistema de gobernanza del SPP, con los territorios comunes *Kaw* administrados según las leyes consuetudinarias y las prácticas tradicionales del pueblo karen (KESAN 2019a).

Situado en el sureste de Birmania, el Parque de la Paz cubre 5485 km² (548 500 ha) de bosques, montañas y tierras de cultivo a lo largo de la cuenca del río Salween. El río Salween, que se extiende a lo largo de 2800 km como el río más largo libre de represas en Asia, demarca el límite oriental del Parque de la Paz y también la frontera internacional con Tailandia. El parque protege algunos de los bosques más intactos del Sudeste Asiático continental y una amplia diversidad de vida



silvestre, incluidas muchas especies en peligro de extinción (SBB Moo et ál.).²

Además de ser un bastión de la cultura Indígena karen y el hogar de una diversidad de naturaleza, el Parque de la Paz Salween es una respuesta Indígena a una de las guerras civiles en curso más largas del mundo. Ubicado en la frontera del conflicto karen, que se originó en 1949, su paisaje montañoso es un refugio para cientos de familias desplazadas por el conflicto (KESAN 2018b). El Parque de la Paz Salween aborda directamente las amenazas derivadas del conflicto tales como la militarización, la apropiación de tierras, las concesiones comerciales destructivas y la supresión de la cultura. Esto lo hace dándole prioridad a las comunidades al tomar

¹ **Paul Sein Twa** es líder Indígena karen, presidente de la Asamblea General del Parque de la Paz Salween y director de la Red Karen de Acción Social y Ambiental. Ha trabajado con las comunidades karen del área del Parque de la Paz Salween durante más de dos décadas. También es Miembro del Consejo del Consorcio TICCA y ganador del premio **Goldman 2020** para Asia.

Julia Fogerite es investigadora ambiental y trabaja por la conservación de la biodiversidad, la tenencia de la tierra y la gobernanza ambiental en Birmania desde 2013. También es Miembro Honorario del Consorcio TICCA.

Casper Palmano es asesor técnico de la Red Karen de Acción Social y Ambiental y ha trabajado en temas de derechos territoriales y de recursos naturales en Birmania desde 2014. También es Miembro Honorario del Consorcio TICCA.

Traducción al español de Raúl Ho.
Revisión de Daniela Campos Rubio.

² Documentado por un equipo de mujeres investigadoras liderado por la comunidad en el bosque comunitario de Khehsor Ter, municipio de Luthaw, distrito de Mutraw. Puede encontrar más información en idioma karen en el informe de KESAN Studying Orchids, Enriching Lives (2018): <http://kesan.asia/resource/studying-orchids-enriching-lives/>

“Nosotros, el Pueblo Indígena karen de Mutraw, [...] para crear y sostener una paz duradera en nuestras tierras, proteger y mantener la integridad ambiental de la cuenca del río Salween, preservar nuestro patrimonio cultural único y fomentar la autodeterminación de nuestro pueblo; promulgamos e instauramos el Parque de la Paz Salween”.

Instauración del Parque de la Paz Salween el 19 de diciembre de 2018 en la aldea Day Bu Noh, distrito de Mutraw, Kawthoolei.





Parque de la Paz Salween, 548 500 ha

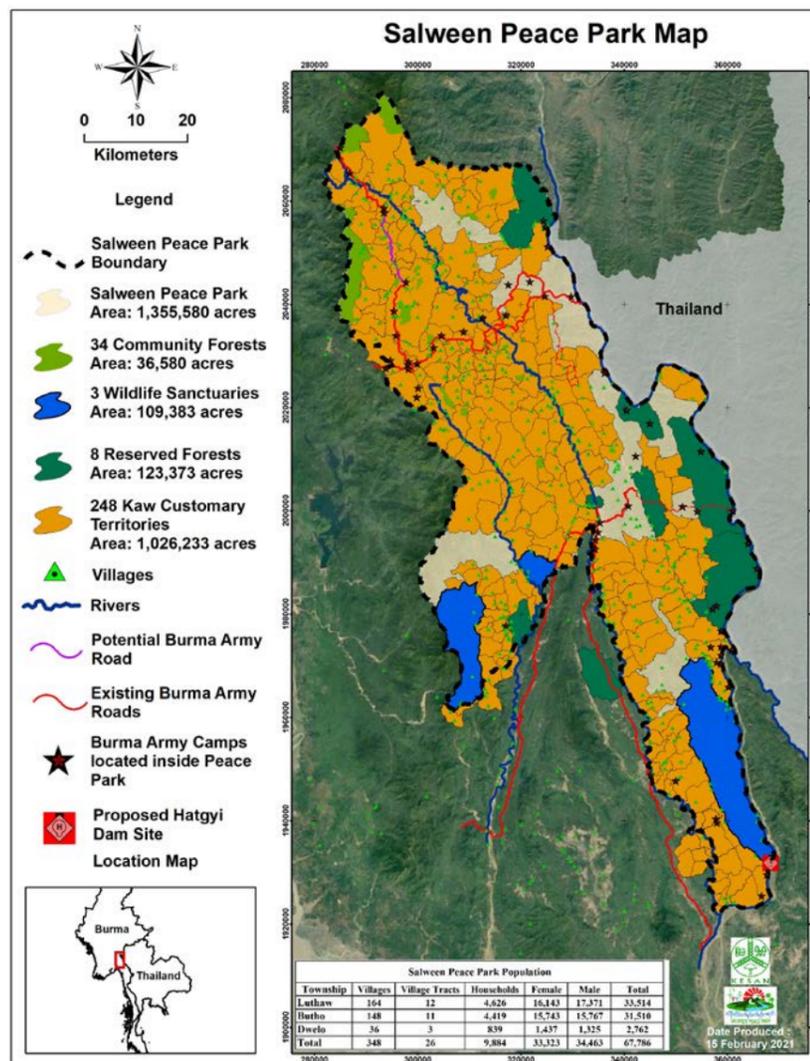


El río Salween, el más largo sin represas en Asia (2800 km)



Pueblo Indígena Karen del Parque de la Paz Salween, 67 800 habitantes

Mapa del Parque de la Paz Salween con las diferentes zonas. Créditos: KESAN 2021



decisiones sobre la gestión de la tierra y la planificación económica, y priorizando también los derechos humanos y los derechos indígenas en su documento fundacional, la Carta del Parque de la Paz Salween.

Los tres pilares

El Parque de la Paz Salween es una visión audaz para cumplir con tres aspiraciones centrales del Pueblo Indígena karen, integradas en el diseño y la implementación del Parque de la Paz en forma de tres pilares: (1) paz y autodeterminación, (2) integridad ambiental y (3) supervivencia cultural.

Paz y autodeterminación

Desde la firma de un alto al fuego bilateral en 2012 y un Acuerdo Nacional de Alto al Fuego más amplio en 2015,

la Unión Nacional Karen (KNU, por su sigla en inglés),³ *Tatmadaw*,⁴ y el Gobierno de Birmania⁵ han entablado negociaciones vacilantes con enfoque en la creación de una unión democrática federal.⁶ Como el *Tatmadaw* bloqueó unilateralmente las consultas públicas para recopilar comentarios sobre el proceso de paz, las comunidades indígenas karen del distrito de Mutraw tomaron la iniciativa de materializar su propia visión para un futuro pacífico bajo un sistema federal (KPSN 2018).

El Parque de la Paz Salween establece un sistema democrático de gobernanza liderado por la comunidad con leyes y políticas de apoyo de la KNU que abordan las causas fundamentales del conflicto, incluida la gobernanza democrática, el respeto por la cultura karen y la protección para las comunidades ante el despojo de sus tierras y bosques. Esto se logra mediante el reconocimiento formal de la Asamblea General como el órgano de gobierno del SPP y de los sistemas



Jóvenes compartiendo en el campo. Foto: KESAN

socioecológicos indígenas karen en forma de *Kaw*.⁷

Esto permite que el Parque de la Paz Salween cumpla con dos propósitos clave en la búsqueda de la paz y la autodeterminación. El reconocimiento formal de los derechos y las prácticas territoriales de los indígenas karen apoya la reconstrucción posconflicto y la restauración de los medios de sustento, lo que permite que las comunidades desplazadas regresen a sus territorios ancestrales y a sus redes de parentesco. El SPP también representa un camino impulsado por la comunidad hacia una unión democrática federal pacífica y un posible camino para las negociaciones de paz en Birmania que se encuentran estancadas (BEWG 2017).

Integridad ambiental

Las comunidades indígenas karen del Parque de la Paz siguen tradiciones bioculturales en las que las personas y la naturaleza están íntimamente interconectadas. Por esto, creen que la vitalidad de la naturaleza que los rodea impacta directamente en su propia prosperidad e integran el respeto por la naturaleza y su protección en sus prácticas cotidianas y sus sistemas socioeconómicos (KESAN 2017).

Guiados por esta creencia y forma de vida, el Parque de la Paz Salween fue fundado para preservar los bosques de teca, los ríos que fluyen libremente, las montañas sagradas, la vida silvestre y las diversas tierras de cultivo del pueblo karen, y para protegerlos de la incursión de las megarepresas hidroeléctricas, la tala, la minería, la agroindustria y otras industrias extractivas que han devastado otras partes de Birmania (KESAN 2017).

El reconocimiento formal de los territorios comunes

Kaw es una de las prioridades del objetivo de integridad ambiental del Parque de la Paz. La gestión tradicional *Kaw* es sostenible, protege los bosques comunitarios, la pesca, los bosques en las laderas, las cumbres y los ríos en toda su extensión, y mantiene los corredores de

Celebrando la proclamación del Parque de la Paz Salween, 11min. KESAN 2018.

³ La Unión Nacional Karen (KNU, por su sigla en inglés) es el órgano de gobierno de facto en el territorio karen, y el gobierno civil del movimiento por la independencia karen. La KNU es, al mismo tiempo, el negociador que lidera las negociaciones de paz en curso y el principal organismo de gobierno y proveedor de servicios en las áreas gobernadas por los karen. Sus departamentos han sido responsables de la educación pública, la gobernanza de la tierra y los bosques, la salud pública, la pesca y los tribunales, entre otros servicios gubernamentales, en todo Kawthoolei desde la fundación de la KNU en 1947. Se puede encontrar más información en www.knuhq.org.

⁴ El ejército de Birmania, que incluye su ejército territorial, su armada y su fuerza aérea.

⁵ El Gobierno de la República de la Unión de Myanmar, con sede en Nay Pyi Taw y liderado por la consejera de estado de la Liga Nacional para la Democracia encabezada por Aung San Suu Kyi y el presidente Win Myint. El 1 de febrero de 2021, el *Tatmadaw* (junta) realizó un golpe militar y derrocó al gobierno que había sido elegido democráticamente. Al momento de publicar esto, en abril de 2021, la crisis aún no se ha resuelto. Para más información, vea [la carta abierta y el llamado a la acción sobre la situación en Myanmar](#) (en inglés, pronto disponible en español) del Consorcio TICCA que se publicó el 5 de abril de 2021.

⁶ El Acuerdo de la Unión tendrá 51 puntos. Ministerio de Información de la República de la Unión de Myanmar. Obtenido del Ministerio de Información de Myanmar (en inglés): <https://www.moi.gov.mm/moi:eng/?q=news/14/11/2018/id-14228>

⁷ Estos son reconocidos formalmente por la KNU, el órgano de gobierno de facto del distrito de Mutaw, de conformidad con los acuerdos de alto al fuego de 2012 y 2015.





“Soy karen. Vivo en las montañas. Vivo con los pájaros y entre el bosque vasto. Tengo paz. Disfruto la risa. Disfruto el amor que es tibio y bueno”.

Canción karen, Saw Cau Chiv, músico Indígena karen (véalo en [youtube](#)).



Photo: KESAN

vida silvestre entre los campos agrícolas (Paul 2020). Las prohibiciones que existen con respecto a la caza de algunas especies escasas y la tala de ciertos árboles también protegen el medio ambiente y respetan los espíritus de los bosques, las aguas y la flora y fauna. Los karen también mantienen la agrobiodiversidad en sus campos de cultivo montañosos preparados con la técnica de tala y quema ku, sus granjas de las llanuras, sus bosques de plantas medicinales y los bosques comunitarios donde cosechan más de 150 especies diferentes (KESAN 2006; Khoe Kay 2008).

Según la Carta del Parque de la Paz Salween, toda actividad económica debe contar con el consentimiento libre, previo e informado (CLPI) de la población local. El desarrollo económico debe estar en el espíritu de convivencia con la naturaleza y no debe dañar el interés público y colectivo de la SPP, incluyendo tanto al medio ambiente como al derecho a la autodeterminación.

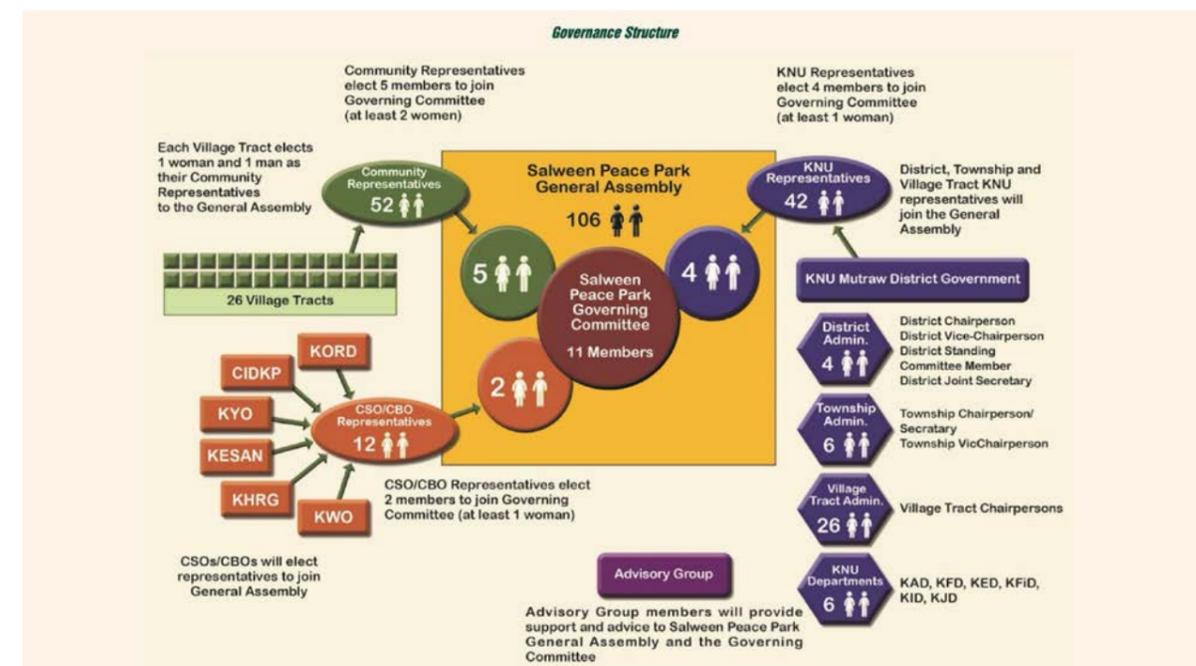
Supervivencia cultural

Las décadas de guerra han hecho mella en la cultura y las prácticas tradicionales de los karen. Aproximadamente 100 000 personas karen han huido a los campos de refugiados en la frontera tailandesa y aún más han sido desplazadas internamente varias veces a lo largo de sus vidas (KESAN 2018b; KHRG 2015). En el distrito de Mutraw, el 80 % de sus 107 000 habitantes fueron desplazados en el apogeo de esta violencia (KESAN 2018c). El SPP es el centro más fuerte que queda de la cultura karen y es también el corazón de su revitalización.

Los conocimientos tradicionales de los Indígenas karen y sus habilidades como el tejido, la artesanía y la forja son partes esenciales del sustento, la identidad y la cultura de la etnia karen y su relación con la naturaleza. La escuela cultural *Tha Nue Chet La*⁸ en el SPP brinda capacitación vocacional para revivir y preservar la cultura karen, ya que enseñan habilidades tradicionales como el tejido textil, las artesanías de bambú y la herrería.

La Asamblea General del Parque de la Paz también tiene un grupo de trabajo sobre las prácticas y las tradiciones

Enseñar sobre la resiliencia cultural – Video sobre la escuela cultural *Tha Nue Chet La*, 6:16 min. KESAN 2020.



Estructura de gobernanza del Parque de la Paz Salween. Créditos: KESAN

culturales karen, así mismo se encuentra compilando un plan de estudios cultural en colaboración con el Departamento de Educación y Cultura Karen, el cual se impartirá en todas las escuelas de la KNU, en un esfuerzo por fortalecer los medios de sustento de las comunidades karen, proteger la vida silvestre y la naturaleza que les rodea y preservar la identidad karen tanto dentro del Parque de la Paz como en los territorios karen de toda Birmania.

Gobernanza del Parque de la Paz Salween

Áreas de conservación demarcadas en el Parque de la Paz Salween	Área en acres
Área total del Parque de la Paz Salween	1 355 580
248 Kaw	1 026 233
3 santuarios de vida silvestre	113 324
8 reservas forestales	123 373
34 bosques comunitarios	36 580

La gobernanza del SPP es descentralizada y concentra el poder de toma de decisiones en los territorios *Kaw* tradicionales de los karen, con una Asamblea General que desempeña el papel de coordinación. Consecuentemente, el Parque de la Paz prioriza las

voces de la comunidad, tanto de mujeres como de hombres, al tomar decisiones en todos los niveles.

La conservación liderada por la comunidad ha sentado las bases para el Parque de la Paz durante la última década a través de actividades que incluyen crear bosques comunitarios y zonas de conservación de peces, entre otras. Las comunidades, con la ayuda del Departamento Forestal Karen (KFD, por su sigla en inglés) y la Red Karen de Acción Social y Ambiental (KESAN, por su sigla en inglés), están documentando los límites *Kaw* tradicionales y reviviendo los sistemas de gobernanza *Kaw*. El Parque de la Paz Salween se basa en estas iniciativas locales y las reúne para formar un sistema de gobernanza democrático y representativo en todo el territorio.

La Asamblea General

La Asamblea General del Parque de la Paz Salween fue respaldada con la ratificación de su Carta en diciembre de 2018 y sus miembros fueron elegidos en 2019. La integran 106 representantes elegidos popularmente y este órgano es responsable de la coordinación general del área del Parque de la Paz y el desarrollo de estrategias y objetivos a largo plazo para el

⁸ Se pronuncia "tha-nu-sei-la".



territorio (KESAN 2019). Así mismo, está compuesta por representantes de la KNU, la sociedad civil karen y un representante hombre y una representante mujer de cada una de las 26 zonas de aldeas que definió la KNU dentro del territorio.

El órgano ejecutivo de la Asamblea General, el Comité de Gobierno de once miembros, tiene la tarea de coordinar nueve grupos de trabajo que son responsables a escala territorial de la resolución de conflictos y disputas, el desarrollo de infraestructura básica (como escuelas, clínicas, etc.), las relaciones externas, la educación cultural y la conservación. Los grupos operan bajo las pautas establecidas por la Carta del Parque de la Paz Salween, que a su vez se guía por el derecho consuetudinario y la tradición karen y está formalmente reconocida por la KNU del distrito de Mutraw.

El Kaw

El Kaw es el corazón del Parque de la Paz Salween. El Kaw es simultáneamente un lugar físico, una unidad de administración de la tierra y un sistema social, que incluye las tradiciones culturales, políticas y sociales y las prácticas consuetudinarias del pueblo karen que se han practicado durante generaciones (BEWG 2017). Los territorios Kaw ancestrales comprenden paisajes enteros: los bosques, la tierra, las vías fluviales, la vida silvestre y las personas dentro son componentes importantes e interdependientes de un todo más grande. El Kaw incluye reglas y prácticas consuetudinarias para administrar la tierra en conjunto como parte de un sistema holístico e integrado. Las reuniones y los comités de la aldea proporcionan un sistema descentralizado para tomar decisiones, solucionar quejas y resolver disputas, donde los miembros de la comunidad pueden ejercer su derecho a la autodeterminación a través de la participación directa y la democracia deliberativa (Paul 2020).

El medio de sustento principal es la agricultura, actividad en la que utilizan prácticas tradicionales para administrar los campos agrícolas, los bosques, la pesca y el ganado para satisfacer las necesidades del hogar. El transporte es difícil debido a que los caminos están en mal estado y no hay infraestructura para el transporte público, lo que limita la conectividad con las áreas exteriores en Birmania / Myanmar y el país vecino, Tailandia, pero existe una red comercial saludable entre los muchos Kaw del SPP (Pimbert et al. 2019).

Las parcelas familiares dentro de los campos de cultivo montañosos, o *Ku*, son demarcadas una vez en cada

ciclo (en promedio, de 7 a 10 años) por los *Hteepoe Kaw K'sa*, quienes usan su conocimiento de la poesía karen *loola hta* y las prohibiciones de los *Kaw* para identificar qué áreas son aptas para el cultivo. También dejan a propósito áreas de vegetación y árboles intactos entre las parcelas de los *Ku*, para que los mamíferos arbóreos puedan viajar fácilmente alrededor del *Kaw*. Además, las áreas que se consideran sagradas o muy importantes para la naturaleza local (p. ej., las cumbres) nunca se utilizan para el cultivo (KESAN 2017).

Los espíritus de la tierra, el bosque, los ríos y la vida silvestre son todos muy respetados, lo que lleva a la protección de las zonas de desove de peces, los bosques sagrados, las montañas y las cascadas. También se considera prohibida la caza de especies de bucerótidos, tigres y gibones, entre otras (KESAN 2019b).

Los bosques a lo largo de las cumbres y de los bosques ribereños están protegidos y no se talan para la agricultura. Está prohibido cortar árboles cuyas ramas se reflejan en los estanques y los ríos. Los árboles con patrones de ramificación específicos donde los animales silvestres hacen sus nidos también están protegidos (BEWG 2009).

Los bosques proporcionan más de 150 productos forestales no madereros (PFNM) diferentes, incluidos materiales de construcción, alimentos silvestres y plantas medicinales. A su vez, las comunidades karen manejan sus propios bosques de hierbas medicinales (KESAN 2006).

Los bosques sagrados dentro del *Kaw* están protegidos. Estos incluyen cementerios y bosques donde los cordones umbilicales de los recién nacidos se colocan dentro de contenedores de bambú y se atan a los árboles. La esencia vital del infante está conectada



Agricultura tradicional en los Kaw. Foto: KESAN

directamente con el árbol y si crece grande y fuerte, el infante tendrá una vida buena y saludable. Otro paisaje sagrado son las *loh*, áreas donde el mundo espiritual y el corporal se encuentran. Cuando alguien muere, una pequeña parte de su cuerpo (cabello, huesos, etc.) se entierra en dicha área para que su espíritu pueda encontrar su camino a lo largo del sendero espiritual hacia el próximo mundo mientras se prepara para renacer (Paul 2019).

La montaña *Thaw Thi Kho*, en el norte del Parque de la Paz, es fundamental para muchos cuentos populares y las comunidades de todo *Kawthoolei* la consideran sagrada (KESAN 2020). Hay otros sitios sagrados que están estrictamente protegidos y solo se pueden visitar en presencia de los líderes espirituales locales *Hteepoe Kaw K'sa*.

Santuarios de vida silvestre y reservas forestales

Dentro del SPP, las comunidades y la KNU (en particular el Departamento Forestal Karen) gestionan 8 reservas forestales, 34 bosques comunitarios y 3 santuarios de vida silvestre⁹ (que cubren un total de 540,64 km²). Son las propias comunidades quienes gestionan la mayoría de los bosques comunitarios en el SPP, como parte de su *Kaw*, con un apoyo menor del Departamento Forestal Karen, y el resto se cogestiona directamente con dicho Departamento. Los santuarios de vida silvestre se administran conjuntamente y las aldeas del KFD, la KESAN y los karen realizan investigaciones, demarcan límites y desarrollan normas de gestión en conjunto.¹⁰

Valores de conservación del Parque de la Paz Salween

El Parque de la Paz Salween es parte de la ecorregión de las colinas Dawna-Karen. Los tipos de bosques que allí se encuentran incluyen bosques secos de dipterocarpos en las llanuras, bosques de teca, bosques caducifolios mixtos que se ubican alrededor de los 100-800 m s. n. m., bosques de hoja perenne a 300-1000 m s. n. m., bosques subalpinos entre los 800-2000 m s. n. m., y bosques montanos de hoja perenne a más de 1000 m s. n. m.

Estos bosques son el hogar del pangolín malayo, que está en peligro crítico de extinción, junto con otras especies en peligro como los tigres, los elefantes asiáticos, los doles, los gibones, los bantengs y muchas especies vulnerables como los leopardos, los osos negros asiáticos, los osos sol, los gaures y otras 35 especies protegidas por la Convención sobre el



Una trampa tradicional para proteger a la tierra para rotación de cultivos de las ratas. Foto: KESAN



Los aldeanos se reúnen para ayudar a otros a cosechar arroz. Foto: KESAN

⁹ Estos santuarios de vida silvestre se anunciaron oficialmente en la gaceta británica y ahora el KFD, la KESAN y las comunidades locales los revitalizan para gestionarlos y protegerlos activamente.

¹⁰ Kaydoh Mae Nyaw, por ejemplo, se instituyó en 2017, después de 5 años de colaboración con 43 aldeas que rodean el santuario de vida silvestre y 2 aldeas dentro de sus límites. Las aldeas pueden continuar cultivando sus granjas y huertos reconocidos y han fijado diez reglas para guiar la expansión y el establecimiento de nuevas áreas de cultivo. La investigación ha documentado 64 especies de mamíferos, 122 de aves, 12 de anfibios y 20 de reptiles en el santuario de vida silvestre (KESAN 2016).

Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES, por su sigla en inglés) (SBB Moo et ál. 2017). En cuanto a la flora, los equipos de investigación han documentado 93 especies de orquídeas en el SPP. Por otra parte, los datos iniciales de las cámaras trampa indican poblaciones prósperas de fauna silvestre, con un conjunto intacto y diverso de carnívoros que viven en las mismas áreas (hasta ahora se han documentado 19 especies), sostenidos por una base sólida de presas, incluido el sambar, que se ha cazado mucho en gran parte de la región de Indo-Birmania.

El Parque de la Paz Salween es el extremo norte del corredor forestal que se extiende a través de Myanmar y Tailandia y que ofrece la mejor esperanza para la conservación del tigre en la región, con una población reproductora con origen en el complejo forestal occidental de Tailandia. El SPP también alberga una de las poblaciones reproductoras más importantes de leopardos de Indochina (*P.p delacouri*) que queda en el Sudeste Asiático, que ahora vive en solo el 2,5 % de su área de distribución habitual (SBB Moo et ál. 2017).

Esta salud ecológica y diversidad son sobresalientes en el país y en la región del Mekong, que ha tenido disminuciones dramáticas en el número de especies de flora y fauna silvestre en las últimas décadas debido a la caza intensiva y el comercio de vida silvestre, el acaparamiento de tierras a gran escala, la agroindustria y la extracción de recursos.

El río Salween

El río Salween es el río de flujo libre más largo de Asia y desempeña un papel central en los medios de sustento de los pueblos del SPP y en la salud del medio ambiente. Está amenazado por un conjunto de megarepresas hidroeléctricas que fueron planeadas durante el régimen militar anterior de Birmania. La más destacada de esta es la represa de Hatgyi de 1350 MW,

propuesta en 2001 como una iniciativa conjunta entre el gobierno birmano, la empresa china Sinohydro y la Autoridad de Generación de Electricidad de Tailandia.

La creación del Parque de la Paz Salween es una declaración de oposición por parte de las poblaciones locales a la proyectada represa de Hatgyi, cuya obra de construcción se encuentra en el extremo sur del SPP. Si se construyera, desplazaría a decenas de miles de personas, causaría erosión costera, dañaría la pesca, amenazaría con la extinción de peces endémicos,¹¹ inundaría dos santuarios de vida silvestre e impactaría directamente en los medios de subsistencia de los diez millones de personas que pescan, cultivan y viven en la cuenca del río Salween. Estas represas planificadas causarían daños irreparables a la ecología, la geomorfología y el caudal del río de 2800 km. De las principales represas proyectadas, la de Hatgyi es la que se encuentra más al sur; por esto, su construcción por sí sola desconectaría al 91 % del hábitat acuático de la cuenca hidrográfica con respecto al mar, lo que alteraría los regímenes de flujo y bloquearía los sedimentos que podrían causar erosión costera y reducciones significativas en la productividad de las pesqueras fluviales y costeras (IFC 2018).

Conclusión

El Parque de la Paz Salween es una declaración de esperanza de los Indígenas karen. La región se enfrenta a muchos conflictos y amenazas como los proyectos extractivos a gran escala y los impactos invasivos de la emergencia climática global. En respuesta, las comunidades Indígenas karen han reunido a las partes interesadas clave en aras de su visión por un paisaje ecológicamente sano, justo y pacífico. Construido sobre una base de conocimiento Indígena y de generaciones de administración de los karen, el Parque de la Paz Salween ofrece estabilidad a su gente y su flora y fauna,

Estado de conservación de la Lista Roja de la UICN de las especies que habitan el Parque de la Paz Salween	
En peligro crítico	Pangolín malayo (<i>Sunda pangolin</i>)
En peligro	Tigre (<i>Panthera tigris</i>), elefante asiático (<i>Elephas maximus</i>), banteng (<i>Bos javanicus</i>), dhole (<i>Cuon alpinus</i>), langur de Phayre (<i>Trachypithecus phayrei</i>)
Vulnerable	Oso negro asiático (<i>Ursus thibetanus</i>), oso sol (<i>Helarctos malayanus</i>), leopardo (<i>Panthera pardus</i>), pantera nebulosa (<i>Neofelis nebulosa</i>), sambar (<i>Rusa unicolor</i>), gaur (<i>Bos gaurus</i>), manturón (<i>Arctictis binturong</i>), macaco cola de cerdo norteño (<i>Macaca leonina</i>), macaco rabón (<i>Macaca arctoides</i>), tejón porcino (<i>Arctonyx collaris</i>)
Casi amenazados	Gato jaspeado (<i>Pardofelis marmorata</i>), gato dorado asiático (<i>Catopuma temminckii</i>), searu chino (<i>Capricornis milneedwardsii</i>)



Conmemoración del Día Internacional de Acción por los Ríos y en contra de las Represas. Foto: KESAN

y una valiosa oportunidad de aprendizaje tanto para las entidades gubernamentales de Birmania como para el mundo en general. A través del Parque de la Paz, y con el apoyo de otros territorios de vida alrededor del mundo, los Indígenas karen de Mutraw nos ofrecen una visión alternativa del futuro: un lugar donde todas las cosas pueden convivir en paz.

Referencias:

Burma Environmental Working Group. 2009. **Accessible alternatives: Ethnic communities' contribution to social development and environmental conservation in Burma.**

Burma Environmental Working Group. 2017. **Resource Federalism: A roadmap for decentralized governance of Burma's natural heritage.**

IFC. 2018. **Strategic Environmental Assessment of the Myanmar Hydropower Sector.**

Karen Human Rights Group. 2015. **With only our voices, what can we do? Land confiscation and local response in South-Eastern Myanmar.**

Karen Peace Support Network. 2018. **Burma's Dead-End Peace Negotiation Process: A Case Study on the Land Sector.**

KESAN. 2006. **Diversity Degraded: Vulnerability of cultural and natural diversity in Northern Karen State, Burma.**

KESAN. 2015. **Fish Species in Ler Wah Kho Der Village, Luthaw Township, Mutraw District, Karen State.**

KESAN. 2016. Community Conservation and Sustainable Forest Management in Kawthoolei: Kay Doh Mae Nyaw

Wildlife Sanctuary.

KESAN. 2017. The Salween Peace Park: A scoping study.

KESAN. 2018a. **Studying Orchids, Enriching Lives.**

KESAN. 2018b. **The Nightmare Returns: Karen hopes for peace and stability dashed by Burma Army's actions.**

KESAN. 2018c. **The Karen struggle for self-determination in Kawthoolei.**

KESAN. 2019a. **Salween Peace Park Charter: Briefer.**

KESAN. 2019b. **Video: Healing Forests and Forest Healers.**

KESAN. 2020. **Video: Karen Community Forests.**

Khoe Kay. 2008. **Biodiversity in peril.** KESAN.

Moo, Saw Sha Bwe, G.Z.L. Froese, T.N.E. Gray. 2017. "First Structured Camera-Trap Surveys in Karen State, Myanmar, Reveal High Diversity of Globally Threatened Mammals." *Oryx* 52: 3.

Paul, A. 2019. With the Salween Peace Park we can survive as a nation: Karen Environmental Relations and the Politics of an Indigenous Conservation Initiative.

Paul, A. 2020. **Kaw: The indigenous Karen customary lands.** KESAN.

Pimbert M. and G. Borrini-Feyerabend. 2019. **Nourishing Life: Territories of Life and Food Sovereignty.** ICCA Consortium, Coventry University and CENESTA.

¹¹ En la cuenca hidrográfica se han documentado 170 especies de peces, de las cuales 60 son endémicas. La investigación dirigida por la comunidad ha identificado 90 especies de peces río abajo del sitio planeado para la represa de Hatgyi (KESAN 2015).





Foto: BRC / Qingchuan Song



Los bosques Fengshui de Qunan

En China la conservación comunitaria y la educación ambiental lideran el camino hacia la revitalización cultural

Autor(es):¹ Yingyi Zhang

El Pueblo Indígena Zhuang de Qunan revitalizó la gobernanza de su territorio de vida mediante el establecimiento de una base de educación ambiental. Al enfocarse en el valor de su diversidad biocultural y en la labor de conservación activa del langur de cabeza blanca, especie en peligro crítico de extinción, la comunidad de Qunan obtuvo el reconocimiento gubernamental y la apreciación del público nacional como un área de conservación comunitaria. Con la custodia del territorio, aumentó en la comunidad el sentimiento de orgullo por su patrimonio cultural como valor para transmitir a las generaciones futuras.

Situada en la Región Autónoma de Guangxi Zhuang, en el sur de China, la comunidad de Qunan está formada por 450 personas (110 núcleos familiares), que pertenecen al Pueblo Indígena Zhuang.² El territorio de vida de la comunidad se remonta al menos a 300 años atrás y en

la actualidad posee derechos colectivos sobre unas 1010 hectáreas en total, incluidos los bosques fengshui, otros bosques, zonas agrícolas y masas de agua.

El pueblo zhuang es conocido por salvaguardar los llamados bosques fengshui que rodean sus aldeas.³ Se cree que la vitalidad de estos bosques demuestra la salud, la fortuna y el bienestar de sus guardianes. Los bosques fengshui son lugares de culto, algunos árboles antiguos en la aldea se consideran sagrados y cada cerro dentro del territorio tiene un espíritu guardián. Los bosques fengshui desempeñan un papel importante en la preservación de los recursos hídricos y la prevención de desastres naturales como el desprendimiento de rocas, además de contribuir a los medios de vida de la población local.

El territorio de la comunidad de Qunan es rico en biodiversidad endémica y se encuentra en el corredor



biológico China-Vietnam en el *hotspot* Indo-Birmano (uno de los 36 *hotspots* de biodiversidad mundial).⁴ Los estudios de referencia sobre biodiversidad realizados por la Asociación Guangxi para la Investigación sobre Biodiversidad y la Conservación (BRC, en inglés) mostraron que el bosque tropical estacional de piedra caliza de Qunan sirve de refugio para el langur de cabeza blanca, el macaco rhesus, el jabalí, el ciervo almizclero, la pitón, el geco y otros animales salvajes. La más significativa de estas especies es el langur de cabeza blanca (*Trachypithecus poliocephalus*),

¹ **Dr. Yingyi Zhang** es la representante regional para el Consejo de Asia del Este del Consorcio TICCA. Es doctora en conservación biológica y es un miembro fundador del Grupo de Trabajo TICCA en China, como también cofundadora de la BRC (**Guangxi Biodiversity Research and Conservation Association**).

Traducción al español de *Xavier Elorza*
Revisión de *Pablo Maturana Fuentes*

² Los **Indígenas Zhuang**, hablantes la rama de lenguas tai, están entre los grupos más grandes y conocidos de las 56 "minorías étnicas" reconocidas de manera oficial por la República Popular de China, con un estimado de 18 millones de miembros y más de 2000 años de registros históricos

³ En China, los bosques fengshui son antiguos fenómenos culturales y religiosos con muchas manifestaciones diferentes. Revise, por ejemplo, Bixia Chena, Chris Cogginsb, Jesse Minorc, Yaoqi Zhang. 2018. 'Fengshui forests and village landscapes in China: Geographic extent, socioecological significance, and conservation prospects', **Urban Forestry & Urban Greening** 31: 79-92.

⁴ Ecosystem Profile, Indo-Burma Biodiversity Hotspot 2011 Update, Critical Ecosystem Partnership Fund, October 2012. (<https://www.cepf.net/our-work/biodiversity-hotspots/indo-burma>)



El grupo de patrullaje voluntario de Qunan. Foto: BRC y Okranz





El territorio de vida de Qunan se remonta a 300 años atrás



1 010 hectáreas



Guardianes: comunidad de Qunan, 450 habitantes

el cual es endémico de una pequeña zona de unos 200 km² entre los ríos Ming y Zuo, en Guangxi. Esta especie se catalogó en una ocasión como una de las veinticinco especies más amenazadas del mundo, con una población total de apenas 1200 ejemplares en 2017.⁵ En la actualidad, sigue figurando en la lista de especies en peligro crítico de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN),⁶ aunque su número se ha recuperado en parte gracias a los esfuerzos de conservación de la comunidad de Qunan: en noviembre de 2019, un estudio en el territorio contabilizó 249 ejemplares en 31 grupos.⁷ Este resultado se corresponde con la observación de los pobladores de que tanto los bosques como los langures se han estado recuperándose de forma constante en los últimos veinte años.

La gobernanza y la gestión colectivas como clave del éxito de la conservación

Los bosques fengshui son esenciales para la vida cotidiana del pueblo en Qunan por sus valores ecológicos, culturales y espirituales. Dentro del territorio de vida de Qunan hay tres áreas de

bosques fengshui: uno es primario, otro restaurado y el tercero se plantó hace más de setenta años. Todos ellos están bien protegidos y son muy respetados, pues son el lugar donde habitan los espíritus guardianes de la comunidad de Qunan. Por ejemplo, si la gente come en sus territorios debe compartir la comida con los espíritus o de lo contrario se sentirán ofendidos. Estas tradiciones siguen siendo importantes hoy y son transmitidas de generación en generación mediante leyendas, historias y prácticas tradicionales, pero también se han producido importantes cambios. Por ejemplo, tradicionalmente, todas las familias de Qunan solían reunirse cada año en la fecha lunar del 4 de mayo, frente al Templo Sagrado del Dragón, en uno de los bosques fengshui. No se trataba solo de un encuentro religioso, sino de una ocasión importante para la resolución de conflictos y la discusión colectiva de asuntos públicos. Sin embargo, desde la década de 1980 esta institución se fue debilitando gradualmente, a medida que el Comité de Gestión de Qunan, elegido oficialmente y apoyado por el gobierno, adquiría más poder político. Por lo tanto, hoy el encuentro de esta



El territorio de vida de Qunan abarca 1010 hectáreas que comprenden bosques a lo largo de las colinas de piedra caliza, entrelazados con zonas agrícolas de uso exhaustivo. Mapa: BRC y Google Maps



El langur de cabeza blanca vive en grupos familiares compuestos de un macho y varias hembras adultos. Ya que es un mono que come hojas y es hábil para escalar precipicios, se adapta muy bien a los ecosistemas de las colinas de piedra caliza. Esta especie se clasifica como animal nacional protegido Grado 1 y su casa está completamente prohibida. Foto: Jipeng Liang

fecha sirve principalmente como festival religioso para potenciar la solidaridad comunitaria.

En la década de 1980, cuando se le asignaron tierras de cultivo comunales a cada hogar en virtud de una nueva política gubernamental, algunos bosques situados al pie de las singulares colinas de piedra caliza sufrieron la invasión dominante de la agricultura y la ganadería. En todo el país, esta política tuvo como consecuencia una deforestación a gran escala para la apertura de más tierras de cultivo. La deforestación se prohibió a principios de la década de 1990 y, en la actualidad, la tala comercial está prohibida y también el bosque natural de Qunan está bajo la protección de un programa nacional de pago por los servicios de los ecosistemas, con pagos directos a cada hogar.

En los últimos años, muchos agricultores han cambiado sus cultivos comerciales de caña de azúcar a cultivos naranjas, los cuales no solo requieren una mayor inversión financiera y de mano de obra, sino que también contaminan gravemente el aire y el suelo debido al uso de pesticidas. El precio de mercado de las naranjas ha fluctuado mucho y algunas familias

han pedido préstamos que deben devolver. Por el contrario, los ingresos de la caña de azúcar son bajos pero estables, ya que el mercado está controlado por el gobierno como medida de mitigación de la pobreza.

A pesar de que estos cultivos comerciales son la principal fuente de sustento en la actualidad, la comunidad de Qunan sigue conservando variedades de semillas tradicionales como maní y soja, que forman parte de la alimentación tradicional. También utilizan una variedad de plantas silvestres como alimento, medicina, pigmentos y como material de construcción.

⁵ La última encuesta realizada por la Oficina Municipal Forestal de Chongzou en 2017 contabilizó cerca de 1000 ejemplares (<http://www.czbyth.cn/bhqgk/423822.shtml>) De acuerdo con la información provista en una llamada personal con el equipo, hay cerca de 200 más en la Reserva Natural Nacional Nonggang.

⁶ Bleisch, B., Xuan Canh, L., Covert, B. & Yongcheng, L. 2008. *Trachypithecus poliocephalus*. **The IUCN Red List of Threatened Species 2008**: e.T22045A9351127.

⁷ Información no publicada de BRC, que organizó y llevó a cabo una encuesta junto con los miembros de la comunidad de Qunan.



Sin embargo, la juventud está perdiendo estos conocimientos tradicionales, ya que asisten a escuelas alejadas de la comunidad y solo vuelven a casa durante los fines de semana o las vacaciones.

Un cambio importante se produjo en 2012, cuando el estado designó la Reserva Natural Nacional del Langur de Cabeza Blanca de Chongzuo, en las inmediaciones de Qunan. Dado que los bosques del territorio de Qunan forman parte del hábitat de los langures de cabeza blanca, que están en peligro crítico de extinción, la Reserva y la oficina forestal local estaban muy interesadas en obtener el apoyo de la comunidad de este territorio para la protección de esta especie. En 2014 se promulgó una nueva política provincial que instó a las comunidades locales a registrar y gestionar su área de conservación en sus tierras colectivas. En un reconocimiento del valor y la buena conservación que le daba la comunidad de Qunan a su territorio, la ONG local BRC llegó a un acuerdo con la Reserva para facilitar en conjunto que Qunan obtuviera reconocimiento oficial y pudiera mejorar así su autogobernanza y la gestión del territorio.

Además, BRC propuso establecer una base de educación ambiental en Qunan. Al darse cuenta de que estaba surgiendo un mercado próspero para las

actividades de educación ambiental, Qunan parecía un destino ideal para campamentos educacionales centrados en la conservación de los langures y del ecosistema kárstico. Estas ideas fueron acogidas y aprobadas por todas las familias del territorio durante una asamblea general a finales de 2014, en la que también se acordó buscar el reconocimiento gubernamental y registrarse como TICCA en la base de datos Centro de Monitoreo de la Conservación del Ambiente de las Naciones Unidas.

Aunque la oficina forestal de la provincia reconoció solo una parte del hábitat de los langures de Qunan como Área Conservada Comunitaria en diciembre de 2014, los habitantes siguen considerando y gestionando el territorio como un todo integrado, tal como lo hacían antes. El reconocimiento gubernamental protege el territorio de proyectos industriales como la extracción de piedra caliza y bauxita, que están causando problemas en otras comunidades de la región.

Durante la asamblea de 2014, la comunidad acordó cuatro principios para mejorar su gestión del territorio: 1) no se permite la entrada de forasteros al territorio sin permiso; 2) se prohíbe la caza furtiva de vida silvestre, la captura de aves, la tala ilegal para ampliar las tierras de cultivo y la recolección de recursos naturales por



Integrantes del grupo de mujeres Qunan. Foto: Wuying Lin y BRC

parte de forasteros; 3) no se permite hacer fuego en las faldas de las montañas, y 4) se debe denunciar cualquier infracción que se observe.

Estas normas fueron aceptadas y aplicadas por todos los miembros. Dado que las principales amenazas provienen de individuos ajenos a la comunidad, a principios de 2015 se creó un grupo de patrullaje voluntario formado por diecisiete jóvenes guardabosques. Todos los miembros de la comunidad participan en la vigilancia e informan a los guardabosques sobre cualquier infracción que observen al trabajar en los campos. Si es necesario, los guardias de la comunidad piden ayuda a la Reserva Natural para hacer cumplir la ley. En los últimos cinco años se han denunciado veintinueve casos de actividades ilegales, los dos últimos en 2018.

Desde el inicio de la base de educación ambiental, en 2015 se desarrolló un nuevo mecanismo consultivo, denominado "Comité de Cogestión", tanto para la cooperación interna como externa. Este incluye a los representantes de la Reserva, la BRC, el Comité de Gestión de Qunan, el grupo de patrulla, el grupo de baile, la Asociación Homestay y el grupo de niños Green Grass. El Comité de Cogestión se reúne cada trimestre y consulta todas las cuestiones importantes relacionadas con la educación ambiental y la conservación del territorio. El objetivo de este mecanismo es garantizar la participación equitativa de cada grupo en la gobernanza y la gestión del TICCA, así como la buena cooperación con los actores externos,

como la reserva natural, la oficina forestal y las ONG. La creación del comité fue propuesta inicialmente por la BRC y, en general, ha sido bien aceptada. Sin embargo, el mecanismo encuentra desafíos cuando el poder político de los actores internos y externos está desequilibrado, por ello sigue siendo necesario reforzar la consciencia y la capacidad de los diferentes grupos de interés para abordar este problema.

La educación ambiental como motor de la revitalización de las tradiciones

En enero de 2015, Qunan acogió con éxito el primer campamento de invierno junto con la BRC. A diferencia del turismo de masas, los campamentos de educación ambiental están abiertos solo a estudiantes de cursos organizados por ONG fiables y solo se llevan a cabo durante los fines de semana y las vacaciones. Todos los campamentos necesitan el permiso previo de la comunidad de Qunan y los estudiantes tienen que seguir los "Principios de no dañar el medio ambiente ni la cultura" establecidos por la BRC y Qunan.

Las actividades de educación ambiental fueron bien recibidas por todos los miembros de la comunidad. También promovieron la formación de muchos grupos diferentes en Qunan y su participación activa en la gobernanza y gestión del territorio, tales como la Asociación Homestay, el grupo de niños Green Grass y el grupo Kapok de mujeres guías de naturaleza.

Estudiantes en un campamento de invierno aprendiendo del conocimiento tradicional sobre plantas en Qunan. Foto: BRC



El primer grupo creado fue la Asociación Homestay, compuesta por 15 familias que se encargan principalmente de las comidas y el alojamiento (68 camas) en los campamentos de educación ambiental. La asociación tiene el derecho a decidir si acoge a los estudiantes y cómo lo hace, para evitar cualquier impacto negativo en su cultura tradicional y asegurarse de que los ingresos se distribuyan equitativamente entre todos los miembros. Alrededor del 11 % de los ingresos se destina al fondo comunitario colectivo, además del alquiler de las habitaciones y el equipamiento.

Qunan era una comunidad marginada, alejada de los centros urbanos y con servicios públicos e infraestructuras muy limitados. Los campamentos de educación ambiental no solo atraen a los estudiantes y a sus padres desde las grandes ciudades de China, sino que también los niños de Qunan pueden participar. Así, gracias al reconocimiento expresado por los visitantes, los niños de la comunidad están cada vez más orgullosos de su territorio y su cultura. Por eso, han creado su propia asociación, llamada Green Grass, con sus propias normas y procedimientos de reclutamiento de miembros y elecciones. Se organizan para recoger la basura en la comunidad, gestionan su pequeña biblioteca con material donado por los visitantes y también participan activamente en cada campamento.

Otra iniciativa surgió de un grupo de mujeres que solían bailar juntas en su tiempo libre. Desde que se involucraron en el diseño e impartición de cursos sobre el valor biológico y cultural indígena del territorio, el

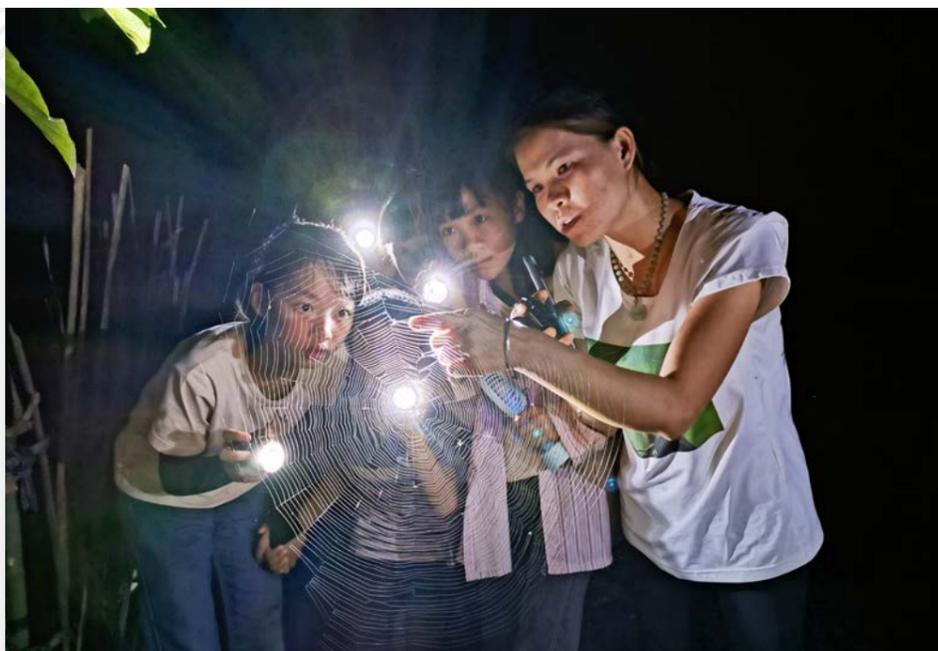
grupo también comenzó a interpretar canciones y presentar bailes tradicionales zhuang (a los que también se sumaron algunos hombres). En 2018, algunas mujeres de este grupo aprendieron a ser guías de naturaleza y formaron otro equipo, llamado Kapok, que ofrece cursos de observación nocturna de la vida silvestre.

También el grupo de patrulleros voluntarios desempeña un papel importante en las actividades de educación ambiental. Al estar capacitados para realizar estudios de campo y vigilar la vida silvestre, suelen encargarse de encontrar a los langures, enseñar a los alumnos a observar su comportamiento y contar historias sobre ellos.

En un inicio, los cursos ofrecidos en los campamentos de educación ambiental eran diseñados e impartidos principalmente por la BRC con la participación activa de todos estos grupos. Sin embargo, con el tiempo, los grupos comunitarios pudieron diseñar e impartir los cursos por su cuenta. Además, estos se han ampliado de la enseñanza sobre los langures a la enseñanza sobre las aves, las mariposas y los reptiles, así como los conocimientos tradicionales de los zhuang, su cultura y la historia del territorio de Qunan.

Desafíos y nuevas oportunidades para un futuro más sostenible

Antes del reconocimiento oficial y del funcionamiento de la base de educación ambiental, los habitantes de Qunan valoraban su territorio como fuente de dignidad



Una docente mostrando una telaraña en un curso de observación nocturna de naturaleza. Foto: BRC y Li Luo



Grupo de langures de cabeza blanca. Foto: BRC

e identidad. Una vez que el langur fue catalogado como en peligro crítico de extinción y quedó bajo protección legal especial, el compromiso de la comunidad con la conservación de esta especie y su hábitat obtuvo un gran reconocimiento y valoración por parte del gobierno y del público, lo que a su vez aumentó la consciencia y el orgullo de los habitantes de Qunan sobre su custodia del territorio.

Aunque el langur y su hábitat se han conservado bien hasta ahora, los actuales medios de vida en Qunan no son sostenibles. Los miembros de la comunidad están ahora muy preocupados por el precio de mercado de sus cosechas, sobre todo cuando cada vez más familias sustituyen la plantación de caña de azúcar por la de naranjas, con graves impactos ambientales. Dado que los habitantes de Qunan necesitan dinero en efectivo para educación, medicina y otros gastos, no les resulta tan fácil cambiar sus medios de vida por una forma más sostenible y autosuficiente.

Al darse cuenta de la contaminación y el daño que causan a su salud los pesticidas y los fertilizantes, el grupo de mujeres Kapok ha empezado a experimentar con la permacultura en una pequeña isla estéril de la laguna del pueblo, convirtiéndola en un huerto orgánico. Esta acción, que recibió el apoyo de otros grupos, puede servir para diseñar cursos de educación ambiental sobre horticultura sostenible en el futuro.

Los miembros de la comunidad esperan que la base

de educación ambiental pueda generar más ingresos y desempeñar un papel más importante en sus medios de vida en el futuro. Al tener más confianza en su capacidad de gestión, esperan que puedan venir más visitantes a Qunan, sin que ello repercuta negativamente en su cultura y la naturaleza. Sin embargo, también son conscientes de que siguen dependiendo en gran medida de socios externos para organizar campamentos y diseñar cursos. Si la comunidad abre la puerta a los turistas, podría requerir de mayor infraestructura que podría no ser capaz de permitirse ni financiera ni ambientalmente. También, las inversiones externas suponen el riesgo de crear desequilibrios de poder entre los distintos grupos de la comunidad, lo que podría socavar su autogobernanza.

Teniendo en consideración estas cuestiones, la experiencia general ha sido hasta ahora positiva, y la aparición de diferentes grupos dentro de la comunidad ha llevado a un aumento de la participación y la equidad entre sus miembros. En la actualidad, los cursos de educación ambiental muestran la rica biodiversidad y transmiten los valores culturales y espirituales inherentes a este territorio, mientras que la apreciación externa hace que los habitantes de Qunan sean más conscientes y estén más orgullosos de su cultura y sus conocimientos tradicionales. Al estar seguros de su valor para la región y el mundo, reflexionan sobre su relación con la naturaleza, identifican los retos y mejoran su propia gestión y gobernanza.



Foto: Aditi Veena



Adawal ki Devbani

Un bosquecillo *Oran* sagrado en Rajastán, India

Autor(es)¹ Aditi Veena, Aman Singh, Nitin Bathla

Los *Oran* son bosques sagrados que se sitúan en las regiones áridas y semiáridas a lo largo del occidente de India. Considerado como territorios divinos, los *Oran* son lugares donde la tierra, el agua y la jungla cohabitan de manera pacífica. Son recursos comunitarios que están al centro de la vida rural y son tierras para que todos compartan por igual y protejan mediante el uso de un código aplicado a nivel comunitario.

A diferencia de otros bosques conservados de manera comunitaria alrededor del mundo que son una sola gran extensión de bosque, los *Oran* son relativamente pequeños, con un rango de tamaño que va desde las diez hasta las cuatrocientas hectáreas. Su extraordinario valor, más allá de servir a las comunidades individuales, recae en el elevado número de *Oran* existentes y en el hecho que componen una red de bosques y comunidades agropastorales semimóviles. Se estima que son más de 25 000 *Oran* en Rajastán que cubren un

área total de más de 600 000 hectáreas (Singh, G. 2016). Uno de estos es el *Oran* llamado Adawal ki Devbani en las colinas de Arawali, cerca de la ciudad de Alwar.

Los *Oran* son ecosistemas ecológicos que regulan el clima, albergan biodiversidad en peligro de extinción y son fuentes de agua fundamentales en el paisaje árido de Rajastán. Aquí, los *Oran* protegen manantiales y acuíferos, además de albergar instalaciones centenarias de almacenamiento de agua. Investigaciones sobre los recursos hídricos del *Oran* sugieren que estos proporcionan una potencial solución permanente a la escasez y degradación del agua en la zona (Krishna y Singh 2014), pues garantizan un suministro continuo de agua tras el paso de los monzones y beneficia la vida de los locales gracias a la mayor disponibilidad de agua para el ganado y para el riego de cultivos. Por ejemplo, Garuba ji Devbani y Adawal ki Devbani, ambos distritos de Alwar, riegan unas doscientas hectáreas de tierra.



50 hectáreas



Guardianes: aldea Sirawas, población de 1000 personas

“El *Oran* de Adawal es el principal motor de nuestro sustento. Somos conscientes de que si necesitamos algo, lo sacamos de allí y nuestros animales pastan en este lugar. Entendemos que si destruimos el *Oran*, nuestras vidas se verían comprometidas y que, por esa razón, nos organizamos mediante el Samiti (entidad organizadora de los pueblos). Consideramos nuestro deber proteger y conservar el *Oran*”.



Deenaram Meena

¹ **Aditi Veena** es una ecologista, educadora y artista cuyo trabajo se sitúa en las intersecciones de la ecología, el arte y el empoderamiento social. Actualmente, es profesora visitante en la **Escuela de Planificación y Arquitectura**, de Nueva Delhi. Además de la investigadora académica, es una artista musical que escribe canciones inspiradas en la naturaleza y trabaja en proyectos artísticos comunitarios y socialmente comprometidos como *Ditty*.

Aman Singh es fundador de Krishi Avam Paristhitiki Vikas Sansthan (KRAPAVIS, Miembro del Consorcio TICCA), y presidente del **Comité de Miembros del Consejo del Consorcio TICCA**. Ha supervisado la regeneración de más de 140 *Oran* (áreas conservadas por la comunidad) en Rajastán, India.

Nitin Bathla es arquitecto e investigador. Actualmente cursa estudios de doctorado en la ETH de Zúrich. Su trabajo se centra en las intersecciones de la urbanización y la mercantilización de la vida cotidiana, especialmente a través de las cuestiones del trabajo, la ecología y la infraestructura. Es un Miembro Honorario del Consorcio TICCA.

Este estudio de caso se basa parcialmente en el próximo Atlas *Oran* de Aravallis de Rajastán, editado por Aman Singh and Nitin Bathla, KRAPAVIS.

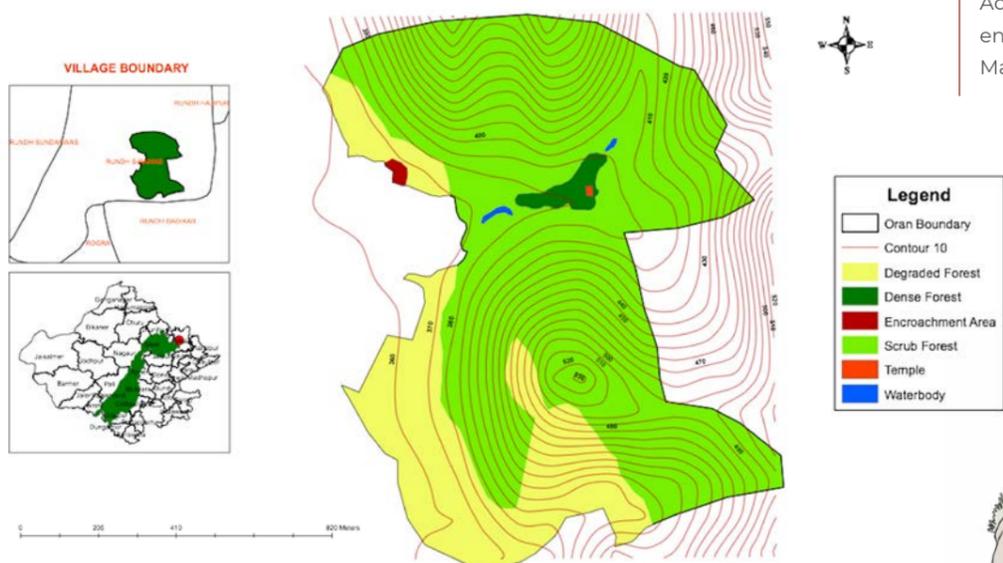
Traducción al español de Roxana Paz Lara

Revisión de Pablo Maturana Fuentes

Subtítulos de **Josefina Boris**



ARV-ALW-04 - ADAWAL KI DEVBANI, SIRAWAS, ALWAR



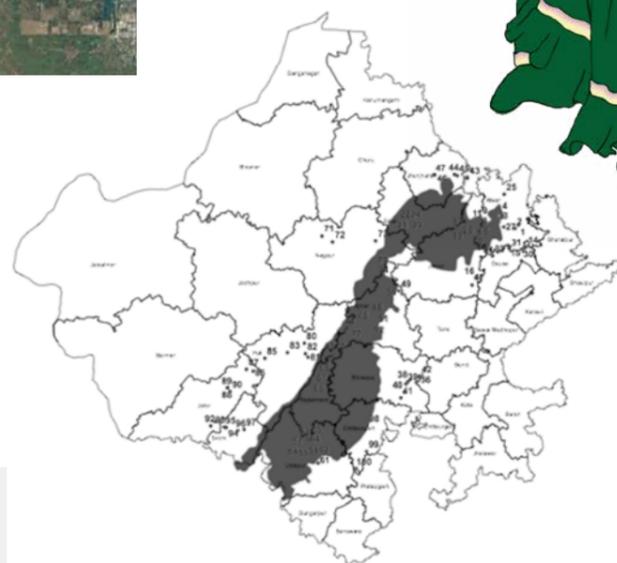
Adawal ki Devbani en Sirawas, Alwar. Mapa: KRPAVIS



Ubicación del Oran Adawal en Alwar. Mapa: Aditi Veena/ Google Maps



ARAVALLI HILL RANGE WIRH ORAN POINTS



La cordillera Aravalli en Rajastán con los Oran. Mapa: KRPAVIS



Aman Singh habla sobre las múltiples funciones de los Oran. Video: Aditi Veena, 2021 (subtítulos en español).

Muchos Oran se encuentran actualmente solapados con bosques protegidos y bosques de reserva que han sido designados por el gobierno, incluida la Reserva del Tigre de Sariska, de donde las comunidades han sido desalojadas, reforzando la división falsa entre naturaleza y cultura (Singh & Jobanputra, 2009; Singh, 2011). Además, muchos Oran se enfrentan a múltiples amenazas que se derivan de la urbanización, la presión demográfica y la crisis climática. A pesar de esto, los Oran continúan prosperando hasta hoy gracias a la veneración que les otorgan las comunidades.

Los Oran como modelos para la conservación

Los Oran proveen el sustento de vida que es muy necesario y salvaguardan las comunidades que dependen de ellos, ya que funcionan como una infraestructura fundamental para resistir incluso antes las dificultades más extremas, lo cual se ha logrado dando cabida a la solidaridad entre religiones, culturas y especies. Contrario a los proyectos de conservación ambiental dirigidos por el estado, tales como los santuarios de vida silvestre y las iniciativas ambientalistas lideradas por los ciudadanos para la restauración y la concientización ecológica, los Oran ofrecen una alternativa donde las comunidades conservan el medioambiente para su sustento socio-material como parte de sus creencias religiosas.

Estos lugares se convierten en puntos de encuentro importantes para congregaciones comunitarias, festivales y otros eventos sociales, cuya realización está conectada a los ritmos agrarios y el compromiso constante de las comunidades con la conservación medioambiental.

Los autores viajaron al Oran del Adawal y a los pueblos vecinos con el apoyo de un año de Krishi Avam Paristhitiki Vikas Sansthan (KRPAVIS) como parte de su investigación sobre el atlas del Oran. La tabla siguiente muestra el resultado de las visitas a las comunidades del Oran Adawal ki Devbani y de las interacciones con ellas.

Adawal ki Devbani

Adawal ki Devbani está ubicado en el pueblo de Sirawa en el distrito de Alwar, a unos dos kilómetros del asentamiento del pueblo y se extiende por un área de cincuenta hectáreas de topografía montañosa. El suelo que se encuentra en el Oran es principalmente montañoso y limoso y además cuenta con un manantial permanente. Numerosas comunidades, con una población de cerca 1000 habitantes, viven en las proximidades del Oran en diferentes aldeas del pueblo de Sirawas e interactúan con él para obtener alimento y sus sustentos de vida. Los gujjars son los habitantes originales del pueblo de Sirawas, mientras que los

	No es importante	Poco importante	Importante	Muy importante	Lo más importante
1) ¿Qué tan importante es el Oran para usted?	0	0	0	0	72
2) ¿Qué tan importante es el Devi para usted?	0	1	0	0	71
3) ¿Qué tan importante es el Samiti para usted?	0	1	5	4	62
4) ¿Qué importancia tiene el Departamento Forestal para usted?	31	14	20	2	5
5) ¿Cuánto conflicto existe en el pueblo sobre tierras privadas?	1	51	14	3	1
6) ¿Cuánto conflicto existe en el pueblo sobre el Oran?	69	2	1	0	0
7) ¿Cuánto conflicto hay en el pueblo sobre otras tierras?	0	22	48	2	0
8) ¿Cómo es el estado del medioambiente local ahora en comparación con el pasado?	0	46	22	3	1
9) ¿Cómo es la situación actual de las creencias religiosas en comparación con el pasado?	9	34	18	4	7

Resultados de una encuesta realizada por KRPAVIS a 72 residentes de la aldea de Bakhtpura sobre la importancia de los Oran para su vida cotidiana y sus sustentos de vida



meenans se reasentaron en el área desde un pueblo cercano. Asimismo, hay una comunidad de kumhars que son alfareros.

Dayaram Gujjar explica que ellos mantienen su devoción por el *Oran* y toman medidas para conservarlo ya que su sustento diario depende de él.



Dayaram Gujjar habla sobre el uso sostenible de los *Oran*. Video: Aditi Veena, 2021 (subtítulos en español).

Los bosques de Dios

El cuidado y la crianza interespecies forman parte de la relación de las comunidades indígenas con su entorno en todo el planeta. En India, los bosques sagrados pueden considerarse como una entidad en la que el entorno biofísico forma parte de una red de relaciones espirituales interespecies. Los bosquecillos sagrados se basan en la premisa de que toda creación de la naturaleza tiene que protegerse, una idea que encuentra referencias genealógicas en el culto a la naturaleza desde el periodo védico (5000 a.C.).

Los *Oran* son bosques preservados comunitariamente en el nombre de dioses, diosas, deidades o santos locales. En ese sentido, el templo es un aspecto muy importante de este bosque. Los *Oran* coloquialmente se



conocen como *Dev-Banis* que literalmente se traduce como "Los Bosques de Dios".

En Adaval, Shri Hari Om Das Maharaj, asceta que vive en el complejo de templos en el bosque, recibe regalos y comida de la comunidad y desempeña un papel importante en la conservación del bosque. Él explica que el templo es un medio de conservación y reverencia entre las comunidades.



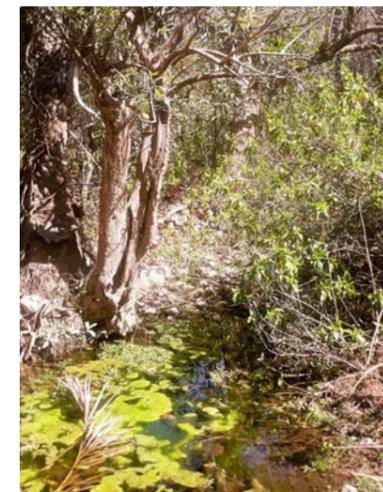
Hari Om Das Maharaj habla sobre el templo como medio de conservación de la comunidad. Video: Aditi Veena, 2021 (subtítulos en español).

El *Oran* está repleto de mitos y leyendas que son transmitidas de generación en generación en forma de historias orales, cuentos y canciones. De acuerdo con las fuentes orales de la comunidad, Adaval se remonta a varios siglos atrás, cuando un santo con el nombre Choor Sidhse sentó en el bosque a meditar por varios años. Los gujjars recuerdan que fue atendido por su comunidad y en recompensa, fueron bendecidos con protección contra los tigres, los guepardos y las serpientes del bosque. Pappi Gujjar, una anciana de la comunidad a quien conocimos durante nuestra visita al pueblo de Gujjar comparte con nosotros una canción folclórica. Ella explica que celebran el bosque y sus habitantes con gran afán. Abajo, ella y su nuera cantan una popular canción folclórica que celebra el monzón y los pavos reales en el bosque.

Adawal ki Devbani también sirve como un centro sociocultural para la comunidad, ya que unifica a la gente de manera religiosa, cultural y social, a la vez que proporciona un foro para que la comunidad lleve a cabo discusiones, festivales y otros eventos sociales. En abril se organiza en el *Oran* un *Mela* (festival) juntamente con el *Vaishakhi Purina*, al que se calcula asisten un estimado de 10 000 peregrinos.

La comunidad reconoce la presencia del manantial perenne que fluye por el *Oran* y adoptan medidas fuertes para conservarlo. La tradición conocida como Chitawal (alimentar aves) y alimentar especies acuáticas como

El santuario de la deidad de Choor Sidh Maharaj, ubicado en el corazón del *Oran* Adival. Foto: Aditi Veena y Aman Singh



Agua en el *Oran* Adaval. Izquierda: un estrecho arroyo que emerge de las colinas. En medio: la masa de agua es la principal fuente de agua para el ganado. Derecha: El nivel del agua en el pozo es de quince metros. Foto: Aditi Veena

peces y tortugas terrestres son ejemplos de cuidado interespecie. Muchas especies de árboles como el kadam (*Neolamarckia cadamba*), el baniano (*Ficus benghalensis*), el nimbo de la India (*Azadirachta indica*), el ficus religioso (*Ficus religiosa*) y el gular (*Ficus glomerata*) pueden encontrarse conservados en abundancia en el *Oran* y se les ha asignado un significado religioso.

Valor del ecosistema y sustentos de vida que ofrece *Oran*

El pastoreo de ganado y los productos forestales no

maderables recolectados del *Oran* constituyen una fuente importante de sustento para la comunidad. Los productos principales del *Oran* son el khajjur o palmera de dátiles (*Phoenix dactylifera*), la cual produce frutos ricos en carbohidratos y hojas que pueden utilizarse para hacer escobas y otros artefactos. Otros productos forestales no maderables importantes del *Oran* incluyen el kair (*Capparis decidua*) y el ber (*Zizyphus mauritiana*). La comunidad usa el agua proveniente del *Oran* para el riego mediante una red de canales y tuberías que se ha trazado desde el manantial. Dicha red de riego que depende del *Oran* cubre hasta cincuenta hectáreas de tierras agrícolas. La tierra del

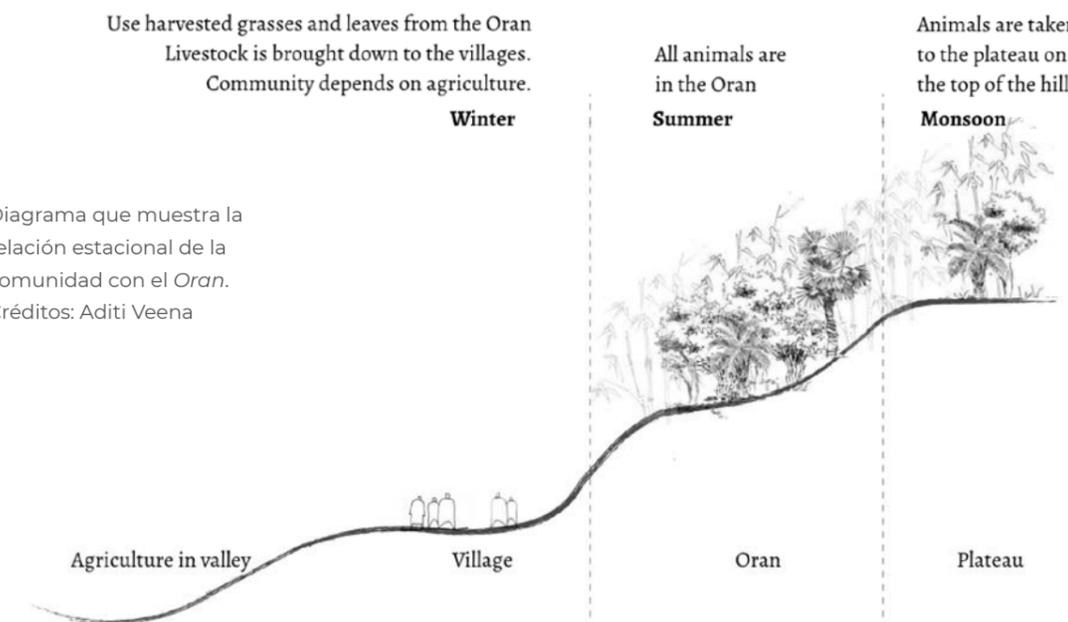


Diagrama que muestra la relación estacional de la comunidad con el *Oran*. Créditos: Aditi Veena



Oran es también una fuente importante de pastoreo para el ganado de la comunidad y además para obtener material de construcción, tales como paja, madera, arena y piedra.

La comunidad depende del Oran para su sustento durante nueve meses del año y, por consiguiente, su conservación es vital para su modo de vida agropastoral semimóvil. Cerca del cincuenta por ciento de sus ingresos provienen del Oran durante las lluvias monzónicas normales. En verano, los pastores del pueblo migran para pastar o labrar. Durante casi tres meses, durante el invierno, la comunidad depende de su tierra agrícola. Por ese periodo de tiempo, también utilizan hojas y hierbas cosechadas del Oran. Y a lo largo de seis meses durante y después del monzón, su sustento de vida depende parcialmente del Oran. Durante los periodos de sequía, los Oran pueden mantener su sustento de vida durante dos o tres meses.

El Oran es de vital importancia para mantener las extensiones de pastos para el ganado y para satisfacer las verdaderas necesidades de la comunidad. Así, unos Oran productivos y mejor conservados pueden reducir la pobreza e incrementar la seguridad de los sustentos de vida entre las comunidades.

Gobernanza y propiedad de Oran

Un control social interno fuerte de las comunidades dentro del Oran permite imponer sanciones estrictas a los infractores, lo que refleja la importancia para los usuarios de dichos recursos. Los Oran generalmente tienen un límite bien definido y se rigen con un sistema igualitario, mientras que las comunidades participan en ajustar y reforzar las reglas, no solamente en implementarlas. Normalmente, cada Oran tiene un mecanismo para solucionar conflictos, junto con reglas simples y claras para todos, además existe un compromiso significativo por parte de todos los usuarios de los recursos que se expresa, por ejemplo, en que ellos dan contribuciones anuales para mantenerlo.

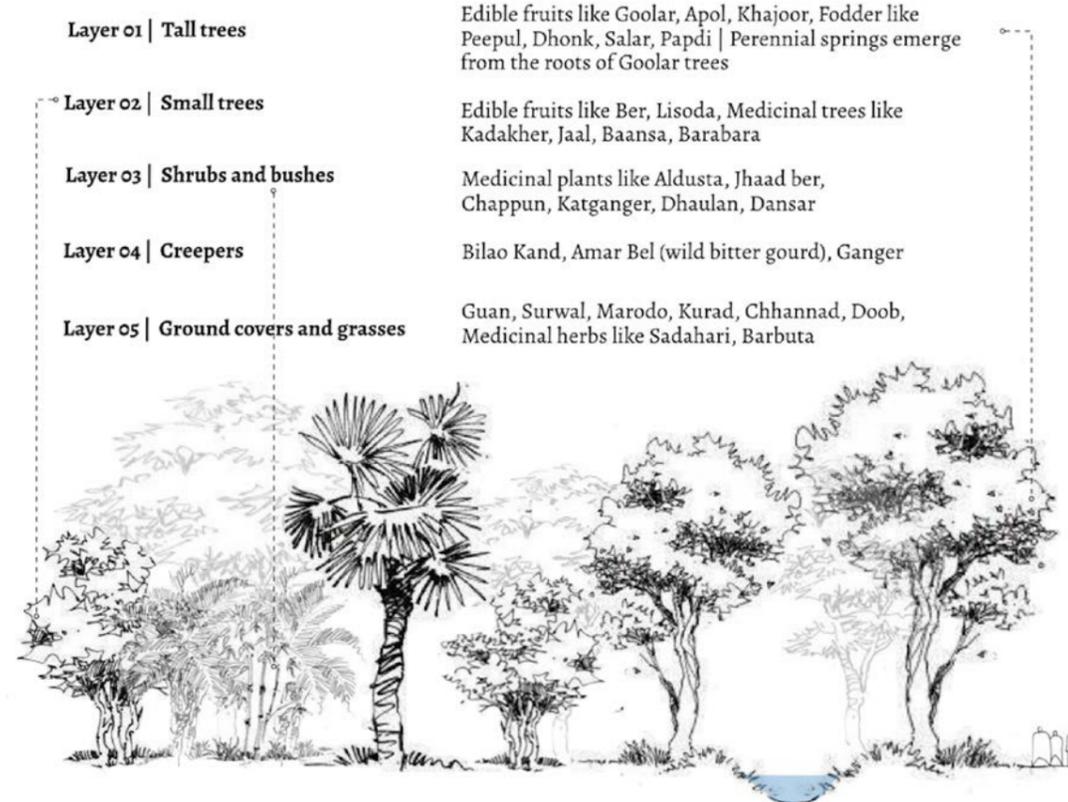
Sumado a eso, sus fuertes creencias religiosas también sirven como apoyo del Oran, por ejemplo, el respeto a los tallos del Devbani que surgen de una fuerte fe en Dios. Los Oran suelen utilizarse y mantenerse de acuerdo con normas tradicionales definidas por la comunidad, tales como "un tronco caído puede llevarse para una pira funeraria, pero los árboles nunca pueden ser talados", "los recursos hídricos pueden utilizarse para el ganado, pero no tanto para el riego", "las hierbas pueden utilizarse con fines medicinales, pero no comerciales", entre otras reglas. El mantenimiento del Oran y su gestión son coordinadas por la comunidad del pueblo, que lo protegen de la privatización de las tierras por parte de cualquier individuo y crean normativas estrictas para prevenir la tala de árboles y la caza furtiva.

La propiedad de la tierra del Oran de Adavales actualmente del Departamento Forestal de Rajastán, pero Meena Sahakari Samiti, una institución de la aldea, está involucrada en su gestión, además del asceta llamado Shri Hariom Das que cuida el Oran.

Biodiversidad y ganado

Los Oran contienen ecosistemas terrestres y de agua dulce que comprenden especies y hábitats singulares, amenazados y en peligro de extinción, además de especies claves, especies de gran importancia evolutiva y progenitores silvestres de especies cultivadas. Estos lugares son cultural, estética y éticamente importantes en un contexto de gestión de la conservación.

En Adaval, el ganado consiste en seiscientas vacas, setecientas ovejas y setecientas cabras que dependen directamente del Oran. Las especies dominantes



Representación gráfica y clasificación de las diferentes capas de la flora en el Oran Adaval. Créditos: Aditi Veena

de árboles incluyen el khajjur (*Phoenix dactylifera*), el dhok (*Anogeissus pendula*), la goma arábica (*Vachellia nilotica*), el nimbo de la India (*Azadirachta indica*), el gular (*Ficus racemosa*), el ficus religioso (*Ficus religiosa*), el sisu (*Dalbergia sissoo*), el kair (*Capparis decidua*) y el chapun (*Grewia hirsutae Vahl*). Asimismo, existen muchas especies de aves que pueden ser comúnmente vistas en el Oran, incluidos el gorrión común (*Passer domesticus*), el pavo real (*Pavo cristatus*), la cotorra de Kramer (*Psittacula krameri*), la paloma común (*Columba iva*), y la tarabilla terrestre (*Saxicoloides fulicatus*). También existen otros animales en el Oran, tales como el jabalí (*Sus scrofa*), el leopardo (*Panthera pardus*), el nilgó (*Boselaphus tragocamelus*), el conejo común (*Oryctolagus cuniculus*) y la mangosta hindú gris (*Herpestes edwardsii*).

En el Oran, las principales especies arbóreas protegidas son el khajjur (*Phoenix dactylifera*) y el dhok (*Anogeissus pendula*), mientras que el gorrión común (*Passer domesticus*) es la principal especie de ave protegida. Las fuentes de agua en el Oran incluyen un manantial y un arroyo permanente que se

originan en lugares donde hay árboles de gular (*Ficus glomerata*). La comunidad reconoce la conexión entre los ficus y el manantial que se origina en el lugar y cree que estos árboles crean el agua. Las raíces de los ficus generan largas cavidades donde se recolecta el agua, convirtiéndose en extensiones de los acuíferos subterráneos interconectados. De esta manera, el agua escapa lentamente a través del suelo en las zonas bajas en forma de manantial.

Las comunidades se ven a sí mismas como parte de un ecosistema mayor. Los gujjars creen que son un pueblo bendecido por estar tan cerca del mundo natural.

Numerosas tradiciones etnobotánicas y etnoveterinarias están asociadas al Oran. Las comunidades acuden al Vaid o boticario local, quien tiene un vasto conocimiento de los jadibootis o hierbas medicinales y plantas que pueden ser encontradas en el bosque. Ishwar Meena, pastor de cuarenta años proveniente de Meena ki Dhani es portador de las tradiciones etnoveterinarias y del conocimiento indígena. Él nos muestra los alrededores del bosque y nos presenta varias plantas en su extenso repertorio.



“El bosque nos da todo”

Un dicho común entre las tribus agropastorales de Gujjar en Alwar, Rajastán



Una **canción sobre el pavo real**, por Pappi Gujjar, en el patio del templo del Oran. Video: Aditi Veena, 2021





Banwari Lal Gujjar habla sobre la coexistencia con los animales en el bosque Sariska. Video: Aditi Veena, 2021 (subtítulos en español).

Amenazas internas y externas y esperanzas de las comunidades en el futuro

En el presente, una de las principales amenazas es la expansión de las prácticas agrícolas dentro del *Oran*, principalmente, debido a las políticas internas y al cambio de estatus de la tierra. En Adaval, la parte interior del *Oran* está poco alterada y muy bien cuidada por las comunidades, siempre y cuando el *Oran* aún les pertenezca. Los otros límites del *Oran* están sufriendo debido a que el Departamento Forestal ha previsto una nueva estrategia que incluye los *Oran* y su patrimonio dentro del bosque y ha declarado un aumento en el área total del bosque. Esto ha perjudicado tanto las áreas que han sido incluidas y excluidas. El cambio de estatus de las tierras lleva a los miembros de la comunidad a renunciar a su responsabilidad con el *Oran*, así como también que las partes excluidas se enfrenta a una grave y rápida degradación.

Los derechos de todas las actividades como la caza y el pastoreo en las reservas forestales están prohibidas, a no ser que se establezcan normas específicas. Por consiguiente, en esta área protegidas por el Departamento Forestal, las comunidades y su sustento

de vida quedan excluidos de estos ecosistemas. Esto lleva a un cambio en la actitud de la población hacia el bosque. Banwari Lal Gujjar, de la comunidad gujjar, explica que la reserva de Sariska era un bosque gestionado por la comunidad durante siglos y desde que se declaró una reserva forestal, ha sido testigo de la caza furtiva y la tala de árboles. Él dice que la comunidad que coexistía con el bosque dependía de él y entendía su significado espiritual, ahora ha quedado excluida de los deberes y responsabilidades de cuidarlo. Los oficiales del bosque que trabajan en el territorio carecen de las habilidades y del conocimiento indígena necesario para proteger y mantener las tierras forestales. Asimismo, expresa que el gobierno debe encontrar una manera para integrar a las comunidades, entender el valor de su sabiduría que ha sido adquirida a lo largo de los siglos y no separar al bosque de las personas.

Otro problema actual es que el *Oran* está bajo la supervisión del Departamento de Rentas de Tierras y está en proceso de ser adquirido por el Departamento Forestal. El Departamento de Rentas de Tierras tiene la facultad de arrendar el terreno para su desarrollo, por ejemplo, la **ruta Delhi-Mumbai** ha utilizado grandes extensiones de terrenos para la construcción de carreteras y autopistas, y esta tierra es el hábitat natural de gatos salvajes en peligro de extinción. Urbanizar un área tan ecológicamente importante y sensible es perjudicial para la diversidad de la flora y el movimiento de animales con relevancia local y nacional.

También hay otras amenazas, tales como un excesivo número de ganado, particularmente las cabras, que



A la izquierda y al medio: la comunidad alfarera de kumhar usa la arcilla que hay en las fuentes de agua que emergen del *Oran* para crear recipientes. A la derecha: Pappi Gujjar usando herramientas hechas de madera del bosque. Foto: Aditi Veena

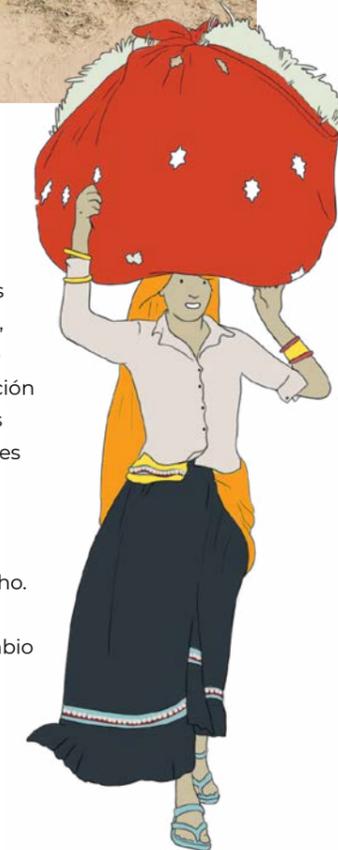


Las comunidades pastoras dependen de la leche, el yogurt y el queso como sustento de vida. Foto: Aditi Veena

pastan la mayoría del follaje. Shri Ram Meena relata que hace casi una década atrás, el *Oran* estaba experimentando degradación debido al gran número de cabras. En 2011 la comunidad, en su reunión anual del comité de iniciativa propia, decidió restringir número de cabras que cada aldeano podía criar y, de este modo, la población de cabras se redujo un 20 % en comparación de su número original y esto restauró de manera significativa el *Oran*. Meena también mencionó que hace diez años, el agua que nace del manantial en el *Oran* Adaval solía regar cerca de unos 50 *Bighas* de tierra (unidad de medida local), mientras que hoy, debido a la invasión y al aumento de población, solo riegan 20 *Bighas*. Algunos avances tecnológicos se han introducido al pueblo y han tenido diferentes impactos. Por ejemplo, la electrificación de las aldeas ha hecho que los alfareros comiencen a usar ruedas eléctricas; también algunas comunidades han comenzado a cultivar vegetales que consumen agua y que resultan comerciales, tales como las cebollas, y el boticario local ha sido sustituido por un doctor especializado en medicina occidental, lo que ha llevado a una pérdida de confianza en el poder curativo de la medicina natural. Todo esto ha reducido y limitado la conexión de la comunidad y dependencia del *Oran*.

Por último, la comunidad anhela un plan de gestión de cuencas más fuerte. Con el apoyo de organizaciones

como KRPAVIS y los esfuerzos propios de la autoorganización, la comunidad ha sido capaz de construir estructuras de captación de agua como anicuts y diques de contención. Las comunidades llevan una vida sencilla en el que son capaces de satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vestimenta y techo. Ellos anhelan encontrar una manera de coexistir con el cambio del paisaje ecológico, social y económico y crear un mundo seguro para sus hijos.



Banwari Lal Gujjar habla sobre el impacto de la conservación controlada por el estado. Video: Aditi Veena, 2021 (subtítulos en español).

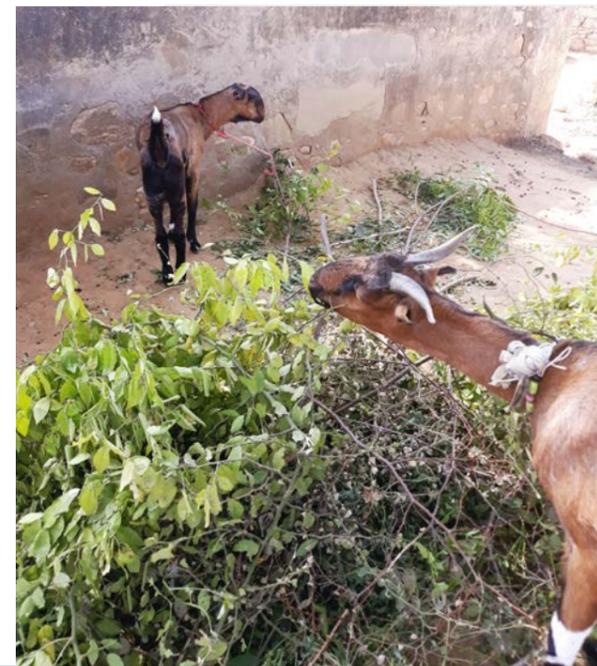


Referencias:

- Burnett, Tracy. 2018. *Review of Pastoralist Livelihoods in Asian Drylands: Environment, Governance and Risk*. A. Ahearn, T. Sternberg and A. Hahn (eds). Springer.
- Jha, M., H. Vardhan, S. Chatterjee, K. Kumar and A. R. K. Sastry. 1998. "Status of Orans (Sacred Groves) in Peepasar and Khejarli Villages in Rajasthan." In *Conserving the Sacred for Biodiversity Management*. New Delhi: UNESCO and Oxford-IBH, pp. 263-75.
- Mala, Agarwal. 2016. "Conserving Water & Biodiversity: Traditions of Sacred Groves in India." **European Journal of Sustainable Development** 5: 129 -140.
- Mandir, Seva. n.d. "A Study of Common Property Resources in District Alwar."
- Pandey, Deep N. 1999. "Sacred Forestry: The Case of Rajasthan, India." *History of Indian Science and Technology*.
- Rao, ML Sanyasi, N. Ramakrishna and Ch Saidulu. 2014. "Ethno-Veterinary Herbal Remedies of Gujjars and Other Folklore Communities of Alwar District, Rajasthan, India." *Int. J. Ayur. Pharma Research* 2(1): 40-45.
- Rathore, M. S. and N. S. Shekhawat. 2011. "Ethnobotanical Importance of Orans as a Means of Conserving Biodiversity." *International Journal of Agricultural Science, Research and Technology in Extension and Education Systems* 1(4): 195-200.
- Singh, A. and P. Sisodia. 2003. "Oran – A Traditional Biodiversity Management System in Rajasthan." *LEISA India* 5(3): 19-21.
- Singh, Aman and Bathla, Nitin. 2020. **KRAPAVIS Develops Strategies to Document, Secure and Sustain Orans with Partners**. ICCA Consortium.
- Singh, Aman and Ruchika Bahl. 2006. "Oran Land Issues: A Livelihood Concern for Pastoralists in Rajasthan." Available at SSRN 981506.
- Singh, Aman. n.d. "From Stewards to Trespassers: Pastoralist Management of Forest Resources".
- Singh, Aman. 2011. "Oran/Devani Matters, Trees and Tigers Conservation by Tribes: A Case Study from Sariska". *ENVIS Newsletter* 10(1): 2-6.
- Singh, Aman and Nitin Bathla (eds). Forthcoming, 2021. *Oran Atlas of Aravallis of Rajasthan*. KRAPAVIS.
- Singh, Dheeraj, M. K. Choudhary, M. L. Meena and M. M. Roy. 2016. "Oran Dynamics: A Community-Based Biodiversity Management System in India's Arid Zone." *Dryland Forests*, 73-93. Springer.
- Singh, G. 2016. *Sacred Groves of Rajasthan*. Scientific Publishers.
- Singh, G. S. and K. G. Saxena. 1998. "Sacred Groves in the Rural Landscape: A Case Study of Shekhala Village in Rajasthan." In *Conserving the Sacred for Biodiversity Management*. New Delhi: UNESCO and Oxford-IBH, pp. 277-88.
- Srivastava, J. P., and J. C. Hetherington. 1991. "Khejri (Prosopis Cineraria): A Tree for the Arid and Semi-Arid Zones of Rajasthan." *International Tree Crops Journal* 7(1-2): 1-16.



Una mujer y un niño volviendo del Oran después de ir a buscar forraje. Foto : Aditi Veena



El forraje para el ganado se obtiene de las periferias del Oran.
Foto: Aditi Veena



Una vivienda típica en la aldea Meena: un patio con estructuras pequeñas interceptadas para personas y el ganado, rodeado por paredes bajas. Foto: Aditi Veena



Foto: Andris Salo



Tana' ulen

Una tradición de conservación vital para el reconocimiento de los territorios de vida en Kalimantan del Norte, Indonesia

Autor(es):¹ Cristina Eghenter, con contribuciones de Kasmita Widodo, Yutang Bawan, Saul Jalung y Andris Salo

Cuando el último jefe consuetudinario de Bahau Hulu, Anye Apuy,² visitó la pequeña aldea de Batu Puteh en Kinabatangan, Sabah (Malasia Oriental), los líderes locales le advirtieron: “Nos quitaron el bosque. No dejen que les hagan eso si todavía tienen bosque en su aldea. El bosque es vida”. Esa no fue la primera vez que Anye Apuy fue testigo de los costos económicos, sociales y ambientales de la tala y las plantaciones industriales de palma aceitera, que dejan tras de sí solo grupos de bosques fragmentados y recuerdos de lo que fueron zonas prósperas para la caza, sin ganancias económicas significativas para los Pueblos Indígenas. Había visto un período de tala desenfrenada a lo largo de los principales ríos del interior cerca de su aldea en la década de 1970, y había visitado comunidades en Sarawak donde las concesiones madereras habían invadido los territorios Indígenas. Se había dado cuenta hace tiempo de que la madera es oro, pero, en sus propias palabras: “Este

no es el tipo de oro que es bueno para nosotros, quiero proteger el bosque en mi área, ya que el bosque es vida para el pueblo dayak” (citado en WWF 2012: 71).

Millones de hectáreas de bosques, humedales, lagos y zonas costeras de Indonesia son gobernadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales con el objetivo de proteger y conservar los recursos naturales y las funciones del ecosistema, mantener la base de sus medios de sustento y la seguridad alimentaria, así como sus valores espirituales y convicciones religiosas, para las generaciones presentes y futuras. En 2020, los guardianes documentaron y registraron más de diez millones de hectáreas en Indonesia, según el Organismo de Registro de Territorios Indígenas (BRWA en Indonesia).³

La *tana' ulen* es una práctica de conservación que realizan los Pueblos Indígenas dayak kenyah que



viven en las partes altas de algunos de los principales ríos del interior de Borneo, a lo largo de la frontera entre Sarawak (Malasia) y Kalimantan (Indonesia). Es también un modelo de conservación eficaz y arraigada localmente, ya que para el pueblo kenyah, conservar significa cuidar el bosque como una fuente de sustento e identidad cultural, con la convicción de que el bosque a cambio seguirá sosteniendo a la comunidad. Esto es lo que guía el enfoque de ordenación local en los territorios Indígenas tradicionales del pueblo kenyah en las provincias actuales de Kalimantan Este y del Norte (Eghenter et al 2003; 2018). Esta convicción también es más evidente en la tradición de *tana' ulen* en los territorios de Bahau Hulu y Pujungan, dos comunidades del distrito de Malinau en Kalimantan del Norte, donde centramos nuestra historia.

Tana' ulen: conservación forestal a la manera dayak kenyah

Tana' ulen, es un *tana*, o territorio, que está *m'ulen*, restringido o prohibido. El bosque de *tana' ulen* es un bosque antiguo o primario, rico en biodiversidad y con un alto nivel de endemismo. Las especies de árboles dipterocarpos (*Shorea*) tienden a dominar. Muchas especies de ratán y otras palmeras pueden encontrarse en los pisos inferiores y el suelo está cubierto por plantas de jengibre, aráceas, helechos y begonias. Se pueden encontrar especies animales poco comunes y emblemáticas como los bucerótidos, las panteras nebulosas (*Neofelis nebulosa*), los

“Nos quitaron el bosque. No dejen que les hagan eso si todavía tienen bosque en su aldea. El bosque es vida”.

Líderes locales de Batu Puteh, citados en WWF 2012

¹ Cristina Eghenter trabaja con el WWF Indonesia y el Grupo de trabajo sobre los TICCA en Indonesia (WGII, por su sigla en inglés), este último es Miembro del Consorcio TICCA. También es Miembro Honorario del Consorcio TICCA.

Colaboradores: Kasmita Widodo (BRWA y WGII), Yutang Bawan (FoMMA Pujungan), Saul Jalung (Jefe Consuetinario Pujungan) y Andris Salo (FoMMA Bahau Hulu; mapa y fotos).

Traducción al español de Manuel May Castillo

Revisión de Daniela Campos Rubio

² Este texto está dedicado a la memoria de Anye Apuy. Fue su liderazgo y visión los que ayudaron a mantener viva la conservación tradicional de las *tana' ulen* entre su pueblo y también los que consiguieron con éxito el reconocimiento del territorio consuetudinario por parte del gobierno local en 2019.

³ El Organismo de Registro de Territorios Indígenas (BRWA) fue creado por la Alianza de los Pueblos Indígenas del Archipiélago (AMAN, por su sigla en inglés); a comienzos de 2021, su base de datos **tanahkita.id** incluía mapas de 866 territorios Indígenas que abarcaban un total de 11,1 millones de hectáreas. Para más detalles, consulte el capítulo “Análisis nacional sobre Indonesia” en este informe.





93 296 ha à Bahau Hulu; 174 291 ha à Pujungan



Guardiens: Peuple Autochtone Dayak Kenyah de Bahau Hulu et Pujungan



gatos de bosque y las especies de civeta. Cientos de especies de aves, ciervos, jabalíes y bovinos silvestres⁴ también habitan este bosque. Partes de animales (por ejemplo, plumas de bucerótidos y dientes y uñas de osos) se utilizan como elementos culturales en costumbres y bailes tradicionales, lo que indica una fuerte interconexión entre la biodiversidad, el bosque y la cultura en la identidad del pueblo dayak kenyah (Eghenter 2018). Las *tana' ulen* también contienen plantas, árboles, peces y animales de caza de gran valor en términos de medios de sustento para la población local. Las zonas *tana' ulen* suelen recibir el nombre de su río (por ejemplo, *tana' ulen sungai Lutung*⁵). La tradición de designar al menos una zona *tana' ulen* dentro de un territorio consuetudinario más amplio ha sido practicada durante mucho tiempo por el pueblo dayak kenyah⁶ y aún se observa hoy en día en todas las comunidades dayak kenyah del distrito de Malinau, Kalimantan del Norte, Indonesia.

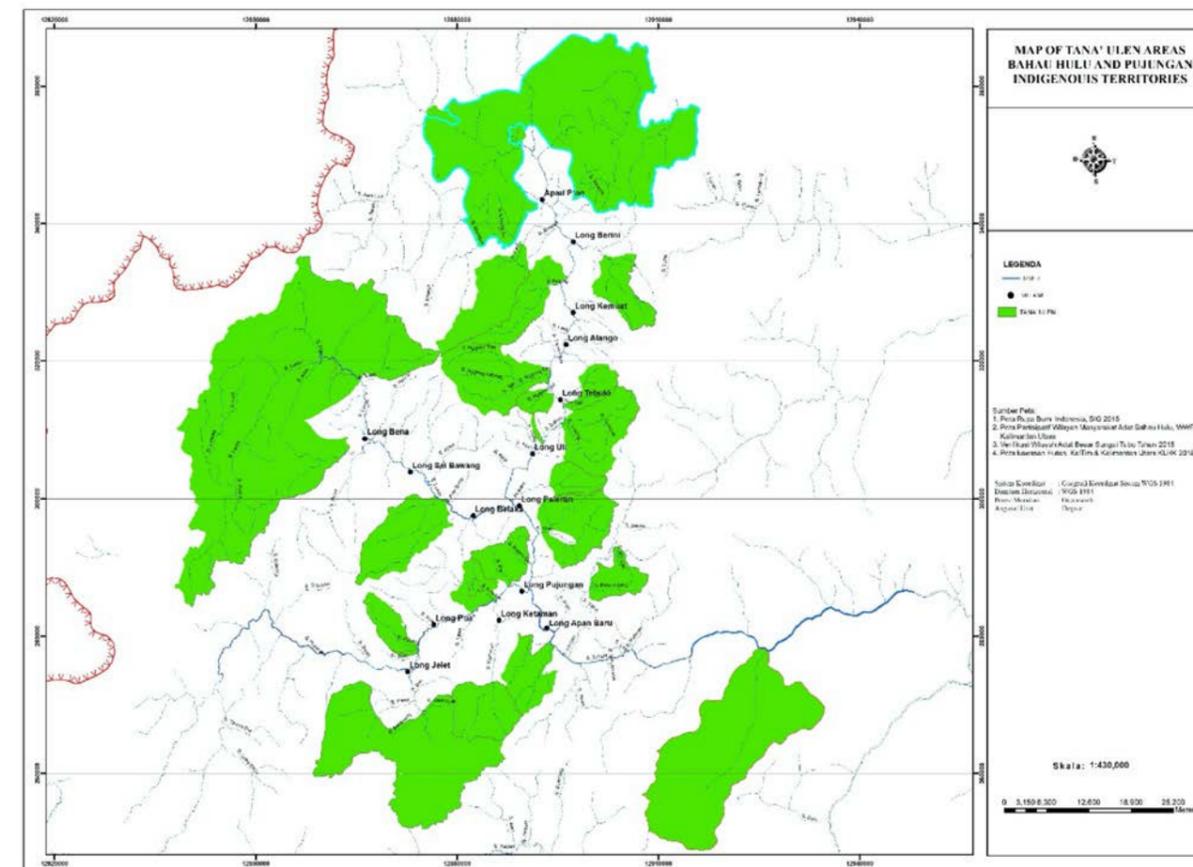
En general, las zonas *tana' ulen* están situadas

estratégicamente cerca de la aldea para que la gestión y el control de estas sean más fáciles para los lugareños. El tamaño de una sola zona *tana' ulen* varía desde las 3000 hectáreas a más de 80 000 hectáreas. El acceso y el uso están limitados con el fin de proteger los recursos para utilizarlos a largo plazo. En general, también quedan fuera del alcance de los forasteros, incluso a veces también para los habitantes de aldeas cercanas.

Las *tana' ulen* son una parte vital de la gobernanza de los territorios Indígenas más amplios, conocidos como *wilayah adat*. En cierto modo, las *tana' ulen* representan las "áreas protegidas" de los territorios Indígenas. La *wilayah adat* de Bahau Hulu tiene una extensión de 321 607 ha y 93 296 ha (29 %) dentro de este territorio son *tana' ulen*, repartidas entre las seis aldeas lo largo del río Bahau, y su población total es de 1610 habitantes. Por su parte, la *wilayah adat* de Pujungan tiene 584 866 ha, con 174 291 ha (29,8 % del total) de *tana' ulen* en 9 aldeas a lo largo de los ríos Bahau, Pujungan y Lurah, y una población total de 2155 habitantes.



Foto: © Andris Salo



Mapa de las zonas *tana' ulen* en los territorios Indígenas de Bahau Hulu y Pujungan. Mapa: Andris Salo (FoMMA Bahau Hulu)

Históricamente, las *tana' ulen* también están integradas en un sistema de gobernanza territorial más amplio, lo que es clave para el futuro de las *tana' ulen*. Los valores culturales y naturales están unidos inextricablemente, y las comunidades Indígenas son fundamentales para mantener este sistema.

El cambio de gobernanza y la vitalidad de las tradiciones

En el pasado, las *tana' ulen* funcionaban principalmente como reservas forestales gestionadas por los *paren*, es decir, las familias de la clase aristocrática, en nombre de toda la comunidad. A pesar de que gobernaba la clase aristocrática, el bosque se consideraba un bien público a cargo de los líderes aristocráticos, quienes fungían como gestores y guardianes. Recientemente, el modelo de gobernanza ha evolucionado de manera significativa como consecuencia de la democratización del liderazgo local y la extensión de la educación y la escolarización. Aunque las normas básicas para el uso

de los recursos y la protección de las *tana' ulen* no han cambiado, la toma de decisiones y la responsabilidad y rendición de cuentas hoy en día le corresponden al consejo consuetudinario. En Bahau Hulu y en Pujungan, las zonas *tana' ulen* ahora están bajo la responsabilidad de los consejos consuetudinarios. La autoridad suele recaer conjuntamente en el jefe consuetudinario y el líder de la aldea. En la aldea Long Alango las autoridades consuetudinarias decidieron

⁴ El Banteng (*Bos javanicus*) es un bovino silvestre que antiguamente se encontraba en casi todo el Sudeste Asiático, pero que hoy se limita a pequeñas poblaciones. Estos animales son herbívoros y ramoneadores que pueden vivir en el bosque, pero prefieren los pastizales abiertos que tradicionalmente son semigestionados por la población local.

⁵ Originalmente, la *tana' ulen* podría haberse llamado más apropiadamente "*sungai ulen*", es decir, "río restringido", lo que incluía el bosque y la zona de la cuenca de dicho río, siempre como afluente del río principal.

⁶ Las tradiciones de conservación como la *tana' ulen* también han sido comunes entre otros pueblos dayak del interior de Borneo, aunque con otros nombres como *tana jaka*, *tana ang*, *tana para*, etc.



crear un comité de gestión adicional (*Badan Pengurus Tana' Ulen* o BPTU) para compartir responsabilidades y reforzar la protección de las *tana' ulen*. El cambio no es una señal del debilitamiento de la gobernanza; por el contrario, es un indicio de la resiliencia y la fuerza del sistema de las *tana' ulen* que puede adaptarse a las circunstancias cambiantes.

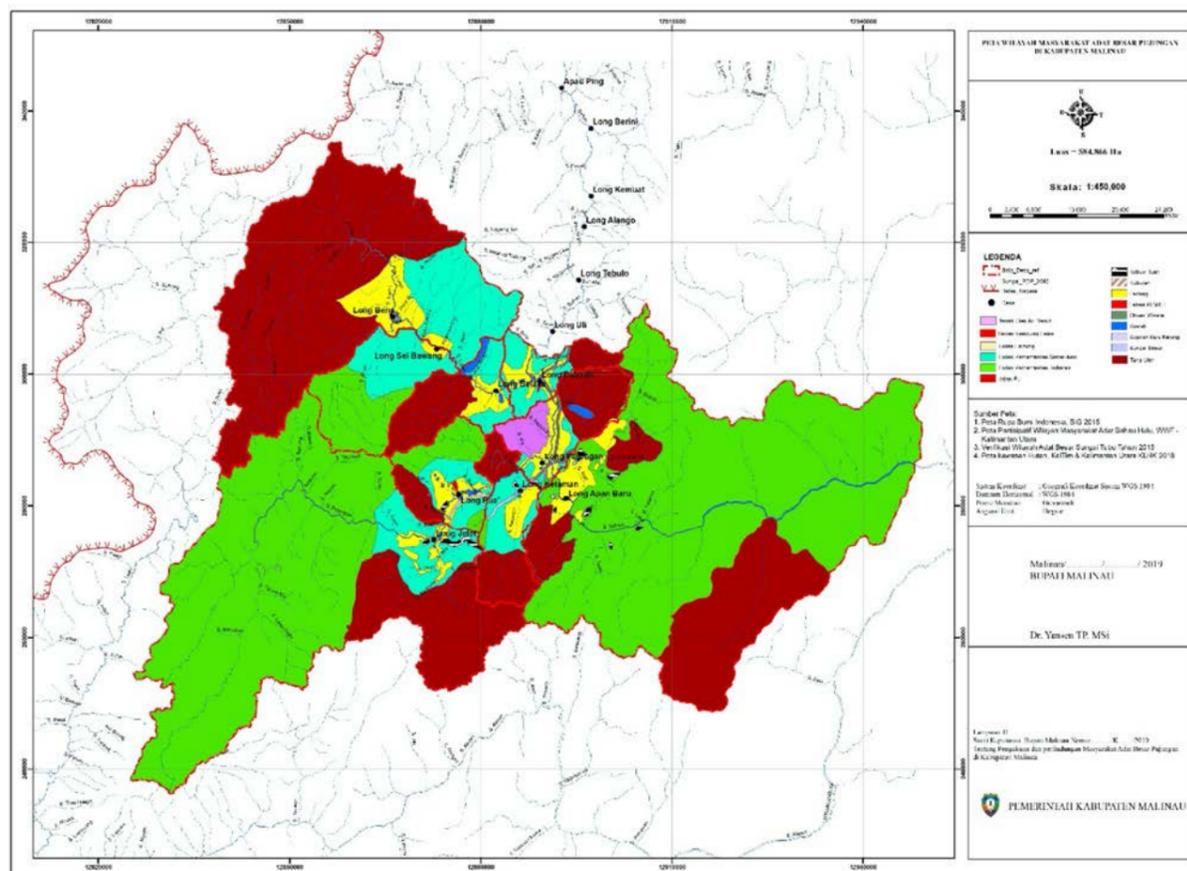
Los principios de la conservación y el uso sostenible se aplican en todo el territorio, pero en las *tana ulen* se aplican normas más estrictas. Por ejemplo, el bosque de las *tana' ulen* no se puede talar para abrir campos de arroz. La recolección de productos forestales no madereros de importancia económica está restringida de varias maneras, como las siguientes:

- La época y la duración de la cosecha;
- Las herramientas y los métodos que se emplean (por ejemplo, el *gaharu*⁷ debe recolectarse a la manera tradicional, seleccionando y talando sólo aquellos que están infectados);
- Según la cantidad y el tipo de animales cazados;
- La cosecha de recursos de forma colectiva.

A quienes cometen infracciones se les sanciona y se les multa según las formas de pago acordadas por el consejo consuetudinario, ya sea en dinero o en reliquias como machetes (*parang*) o *gongs*. Las multas son específicas según el tipo de producto y la gravedad de las infracciones. Los reglamentos no son fijos, sino que se discuten en asambleas especiales y se adaptan a la evolución de las condiciones. Hay nuevos reglamentos que exigen a los forasteros el pago de una tarifa elevada a la tesorería de la aldea para acceder al territorio. Además, ahora las comunidades están redactando reglamentos consuetudinarios para reforzar el ejercicio de sus derechos y aumentar la aplicación y el cumplimiento por parte de los invasores forasteros.

A día de hoy, las zonas *tana' ulen* exhiben altos niveles de biodiversidad. Aunque no existe un sistema formal de seguimiento para medir la eficacia, la población local cumple con las normas e informa al consejo consuetudinario o a los dirigentes de la aldea sobre los cambios en la disponibilidad de las especies clave y sobre la presencia de forasteros que encuentran cuando van al bosque. Dependiendo de las circunstancias,

Mapa de la zonificación territorial en Pujungan con las zonas *tana' ulen* en rojo. Mapa: Andris Salo (FoMMA Bahau Hulu)



Representación de la tradición muy antigua y acción colectiva nuba ikan: pescar en un arroyo con veneno natural que proviene de una corteza. Foto: Gamel Yutang

proceden a confiscar el *gaharu* y las provisiones de alimentos que los invasores habían recolectado y les piden que abandonen la zona inmediatamente.

¿Por qué son importantes las *tana' ulen*?

En el pasado, las creencias religiosas del pueblo dayak kenyah exigían organizar celebraciones a lo largo del año para marcar el ciclo agrícola y otras ocasiones sociales como el regreso a salvo de los comerciantes y de las partidas de guerra. El jefe de la aldea, miembro de la familia aristocrática, actuaba como principal anfitrión. Ofrecía hospitalidad a los viajeros y a las delegaciones de otras comunidades y preparaba las comidas para las personas que trabajaban en sus campos. Para cumplir con sus responsabilidades, él y su familia debían asegurarse de que hubiera suficiente comida de calidad, especialmente pescado y animales de caza, para los invitados. Esto es relevante aún hoy en día. La caza y la pesca colectivas se coordinan en la *tana' ulen* en momentos como las celebraciones de Año Nuevo, las fiestas de la cosecha y otras ceremonias colectivas para conseguir abundancia de alimentos de forma segura, rápida y a bajo costo.

La madera para construcción es otro recurso importante en la *tana' ulen* (para las casas comunales colectivas en el pasado y actualmente para las viviendas individuales). También es importante señalar

que el principio de equidad siempre se ha tenido en cuenta en el sistema de gobernanza de una *tana' ulen*: el producto de la recolección de los recursos se reparte entre todos, con asignaciones especiales para los individuos más pobres y vulnerables de la comunidad, como las viudas y los huérfanos.

Garantizar el reconocimiento adecuado de las *tana' ulen* vitales

Durante los últimos años, en Indonesia se han presentado nuevas oportunidades para el reconocimiento de los territorios conservados colectivamente y sus guardianes, aunque siguen existiendo limitaciones significativas. En 2013, una sentencia fundamental del Tribunal Constitucional (nº 35) declaró que los bosques conservados tradicionalmente por las comunidades locales e Indígenas tienen un estatus diferente y son distintos

⁷ La madera de agar o *gaharu* es el nombre comercial de la madera resinosa y perfumada de los árboles del género *Aquilaria* que han sido infectados por un hongo. El *gaharu* se utiliza como madera de incienso en la industria de la perfumería y también con fines medicinales. La fiebre del *gaharu* en Borneo comenzó en la década de 1990 y dio lugar a la llegada de mucha gente de otros lugares y otras provincias de Indonesia. Las instituciones consuetudinarias locales a menudo fracasaban en imponer un control exclusivo sobre sus recursos. La nueva economía basada en el *gaharu* benefició a algunas personas, pero también afectó negativamente a los medios de sustento en el largo plazo (Eghenter 2005).



de los bosques estatales. En 2014, una ley (n° 32) sobre la gestión de pequeñas islas y zonas costeras reconoció los derechos y el rol de las comunidades Indígenas y locales en la gestión de estas zonas. De igual importancia es que muchos distritos están legislando cada vez más en materia del reconocimiento y la protección de los derechos de los Pueblos Indígenas. Sin embargo, la ley nacional sobre los Pueblos Indígenas y la ratificación de la Declaración de la ONU sobre los derechos de los Pueblos Indígenas siguen pendientes en el Parlamento a la fecha de publicación de este informe, a inicios de 2021.

El presunto dilema de la conservación versus el desarrollo económico afecta directamente a los territorios Indígenas y se manifiesta especialmente en la minería, la explotación de los recursos y la conversión del uso de la tierra. Las comunidades aspiran al empoderamiento económico y las inversiones como las plantaciones de palma aceitera pueden parecer alternativas tentadoras para la población local. En muchos casos, la revitalización de las *tana' ulen* se ha utilizado como una forma de resistencia contra esas amenazas para hacer frente a las empresas madereras y a la explotación comercial de productos forestales por manos de forasteros. Otras amenazas pueden provenir con el desarrollo de infraestructuras de los gobiernos locales, cuando la planificación se realiza sin consultarle a las comunidades de forma significativa ni respetar sus bosques más preciados, incluidas las zonas *tana' ulen*.

En las condiciones de competencia creciente por los recursos forestales, las *tana' ulen* se convierten en un medio para buscar la afirmación de los derechos comunitarios sobre la tierra y proteger los recursos. En Pujungan, recientemente se revitalizó una antigua zona *tana' ulen* bajo la responsabilidad colectiva de las nueve aldeas y se establecieron dos nuevas *tana' ulen* para la gobernanza de los recursos hídricos en las aldeas de Long Pujungan y Ketaman. Cuando se defienden los valores sólidos de la conservación y las instituciones de gobernanza son eficaces, el resultado

Pesca tradicional con redes. Foto: Andris Salo



es el uso sostenible y equitativo de la biodiversidad (consulte Ostrom 1999, 2008).

En 2015, a raíz de la frustración en aumento de las comunidades por la lentitud en el reconocimiento de sus derechos ancestrales, los guardianes de las *tana' ulen* se reunieron en el Congreso *Tana' Ulen* celebrado en Tanjung Selor (Kalimantán del Norte) para compartir sus preocupaciones y expresar sus demandas. Los jefes consuetudinarios de varias comunidades dayak que se ubican a lo largo del río Kayan coincidieron en que las *tana' ulen* siguen siendo ejemplos de conservación Indígena efectiva y de uso sostenible, y están comprometidos con una forma de “desarrollo que para ser sostenible necesita respetar y proteger nuestros valores y tradiciones como las *tana' ulen*” (notas del autor).

Aunque las comunidades han empezado a redactar los reglamentos de la aldea para garantizar un estatus legal mínimo para las *tana' ulen*, los esfuerzos a nivel de aldea no son suficientes para hacer valer los derechos exclusivos sobre sus tierras y recursos forestales. En el distrito de Malinau, las *tana' ulen* y los territorios Indígenas (*wilayah adat*) pueden asegurarse ahora mediante la normativa del distrito (PERDA n° 10 de 2012) para reconocer y proteger los derechos de los Pueblos Indígenas. Los líderes de las comunidades han pedido apoyo al Organismo de Registro de Territorios Indígenas (BRWA) y al Grupo de trabajo sobre los TICCA en Indonesia (WGII, por su sigla en inglés)⁸ para documentar, registrar y verificar sus territorios y prácticas tradicionales necesarios para obtener dicho reconocimiento. El BRWA y el WGII también están colaborando con el gobierno local para el desarrollo

de capacidades en la elaboración de procedimientos y directrices estándar y para establecer mecanismos adecuados de verificación, incluida una agencia (llamada BPUMA), tal y como establece la normativa del distrito. La alianza de las ONG con las comunidades de Bahau Hulu y Pujungan, y la colaboración abierta con el gobierno local, contribuyeron de manera significativa a acelerar la implementación de la ley local y al primer reconocimiento formal del territorio Indígena de Bahau Hulu por parte del gobierno del distrito de Malinau en septiembre de 2019.

Las *tana' ulen* representan la consagración de los derechos económicos, ambientales, sociales y culturales de las comunidades Indígenas kenyah. No solo conservan una amplia gama de hábitats, biodiversidad y funciones del ecosistema, sino que también son la base de los medios de sustento para sus guardianes. Como tal, las *tana' ulen* conservan un lugar central en la gobernanza forestal entre las comunidades dayak kenyah (Eghenter 2018). El modelo de conservación de las *tana' ulen* no desaparecerá fácilmente, pero necesita el apoyo correcto y el reconocimiento adecuado para mantenerse.

La fuerza de las iniciativas Indígenas de conservación depende tanto de la existencia de instrumentos legales internacionales y nacionales como de la vitalidad de las instituciones y los mecanismos de gobernanza Indígena, del vigor de las normativas y de los valores de las propias comunidades, incluido el vínculo cultural entre las comunidades y sus *tana' ulen*, y la fuerza de las redes sociales y de promoción de las que forman parte dichas comunidades. En palabras de los propios miembros de la comunidad, mucho depende de “lo fuertes y comprometidos que seamos”. Es necesario fortalecer las instituciones locales mediante la información, la innovación y el intercambio de habilidades para garantizar que surjan nuevos defensores de la conservación y que las prácticas de conservación se mantengan. Como dicen los dayak kenyah, el respeto a sus valores forestales es primordial para la seguridad y la resiliencia de la comunidad en beneficio de las generaciones presentes y futuras: “No hay comunidad dayak sin bosque”.

Referencias:

Eghenter, C. (with B. Sellato and Simon Devung). 2003. *Social Science Research and Conservation Management in the Interior of Borneo: Unraveling past and present interactions of people and forests* (English



“No hay comunidad dayak sin bosque”.

Dicho del pueblo dayak kenyah

edition). Bogor (Indonesia): Center for International Forestry Research (CIFOR), Ford Foundation, UNESCO, and WWF Indonesia.

Eghenter, C. 2005. “Histories of Conservation or Exploitation? Case Studies from the Interior of Indonesian Borneo.” *In Histories of the Borneo Environment*. Wadley, R.L., (ed.). Leiden: KITLV Press, pp. 87-108.

Eghenter, C., 2018. **Indigenous Effective Area-based Conservation Measures: Conservation Practices among the Dayak Kenyah of North Kalimantan**. PARKS (June).

Farvar, M. T., G. Borrini-Feyerabend, J. Campese, T. Jaeger, H. Jonas and S. Stevens. 2018. **Whose ‘Inclusive Conservation’?** Policy Brief of the ICCA Consortium No. 5. Tehran: ICCA Consortium and Cenesta.

Ostrom, E. 1999. *Self-Governance and Forest Resources*. Occasional paper No. 20. Bogor, Indonesia: CIFOR.

Ostrom, E. 2008. *Design Principles of Robust Property-Rights Institutions: What Have We Learned*. Workshop in Political Theory and Policy Analysis, Indiana University, and Center for the Study of Institutional Diversity, Arizona State University.

WWF, 2012. **The Human Heart of Borneo**. WWF Indonesia and Heart of Borneo Initiative.

⁸ Diez organizaciones miembro **Grupo de trabajo sobre los TICCA en Indonesia**: AMAN, BRWA, WALHI, NTFP-EP, SAWIT WATCH, WWF Indonesia, HUMA, JKPP, Pusaka. El Grupo de trabajo sobre los TICCA en Indonesia es Miembro del Consorcio TICCA desde 2015.





Foto: Hamed Shahiki



Chahdegal

Un intento eterno por conservar los territorios de vida

Autor(es):¹ Hamed Shahiki, Nina Aminzadeh Goharrizi, Ali Razmkhah

El territorio de vida del pueblo baluchi de Chahdegal es un ejemplo potente de un sistema social y ecológicamente interconectado en paisajes desérticos y semidesérticos. Los baluchis migran por temporada y tienen una afinidad fuerte con su rebaño de camellos, como también con sus escudos confeccionados con materiales vegetales que los protegen de las tormentas de arena del desierto. Mediante la conservación intencional de su territorio, se aseguran tanto de la biodiversidad ecológica como el bienestar humano, lo que garantiza la resiliencia a largo plazo y la sostenibilidad. A pesar de la gravedad y el alcance de las amenazas naturales y también de las perpetradas por los humanos, las comunidades continúan luchando para mantenerse ellos mismos y al territorio con vida.

Según los sabios, la tribu Shahiki, parte del pueblo nómada baluchi de Irán, migró a Chahdegal hace

aproximadamente 150 años cuando escapaban de las amenazas del gobierno y otras tribus invasoras; y fue en esta área de gran biodiversidad y riqueza de recursos naturales donde encontraron refugio. Durante ese tiempo, para complementar su estilo de vida tradicional nómada, el pueblo de Shahiki comenzó a formar pequeñas aldeas y a desarrollar sistemas de agua subterráneos (qanats) para la agricultura. Esto incentivó a más subtribus baluchis a migrar a Chahdegal, donde hoy hay 6053 habitantes divididos en dos tribus principales y más de diez subtribus.

La flora y fauna silvestre y doméstica juegan un rol preponderante en la resiliencia y sostenibilidad de este medioambiente que cuenta con una biodiversidad muy abundante (Aminzadeh et al. 2019). El territorio de vida del pueblo baluchi de Chahdegal consiste en varias subsecciones y abarca extensas áreas de ecosistemas desérticos y



semidesérticos, en un terreno de aproximadamente 580 000 hectáreas, cerca de la mitad del tamaño del Líbano. Al ser comunidades seminómadas, los baluchis de Chahdegal usan este lugar, que es un paisaje árido ubicado en la provincia de Kermán, estrictamente como su “tierra de invierno” (*Qeshlag*); y el Kuh-e-Zنده, un paisaje semiárido situado en las provincias de Sistán y Baluchistán como su “tierra de verano” (*Yaklak*).

Los baluchis de Chahdegal se identifican como Pueblos Indígenas pertenecientes a la amplia comunidad étnica baluchi iraní.² Tienen su propio idioma baluchi, religión (islam sunita, una minoría en Irán), cultura tradicional, vestimenta y rituales. Su

¹ Hamed Shahiki es investigador sobre ecología y el impulsor local del proyecto de desarrollo de Chahdegal.

Nina Aminzadeh es gestora de proyectos y facilitadora en sistemas de gestión del agua basados en la comunidad y medios de vida sostenibles.

Ali Razmkhah es asesor jurídico en derechos de pueblos indígenas y comunidades locales sobre sus territorios para CENESTA (Miembro del Consorcio TICCA) y Coordinador Regional para Asia Occidental y Central y el Cáucaso del Consorcio TICCA.

Traducción al español de Josefina Boris

Revisión de Pablo Maturana Fuentes

² Los baluchis se encuentran asentados también en Pakistán, Afganistán e India; con una población total estimada de alrededor de 10 millones, de los cuales por lo menos 2 millones viven en Irán: <https://es.wikipedia.org/wiki/Baluchi>.

“Nuestro territorio de vida ha estado formando nuestra identidad. Hemos aprendido a usar los recursos de nuestro territorio con cuidado. Si construimos un nuevo hogar, el anterior no se destruye. Nunca nos deshacemos de nada, sino que lo reutilizamos con un nuevo propósito”.

Changiz [Genghis] sabio de la subtribu Kamalan-Zehi





580 000 hectáreas



Tribus nómadas migraron a Chahdegel hace 150 años



Población de 6 053 habitantes

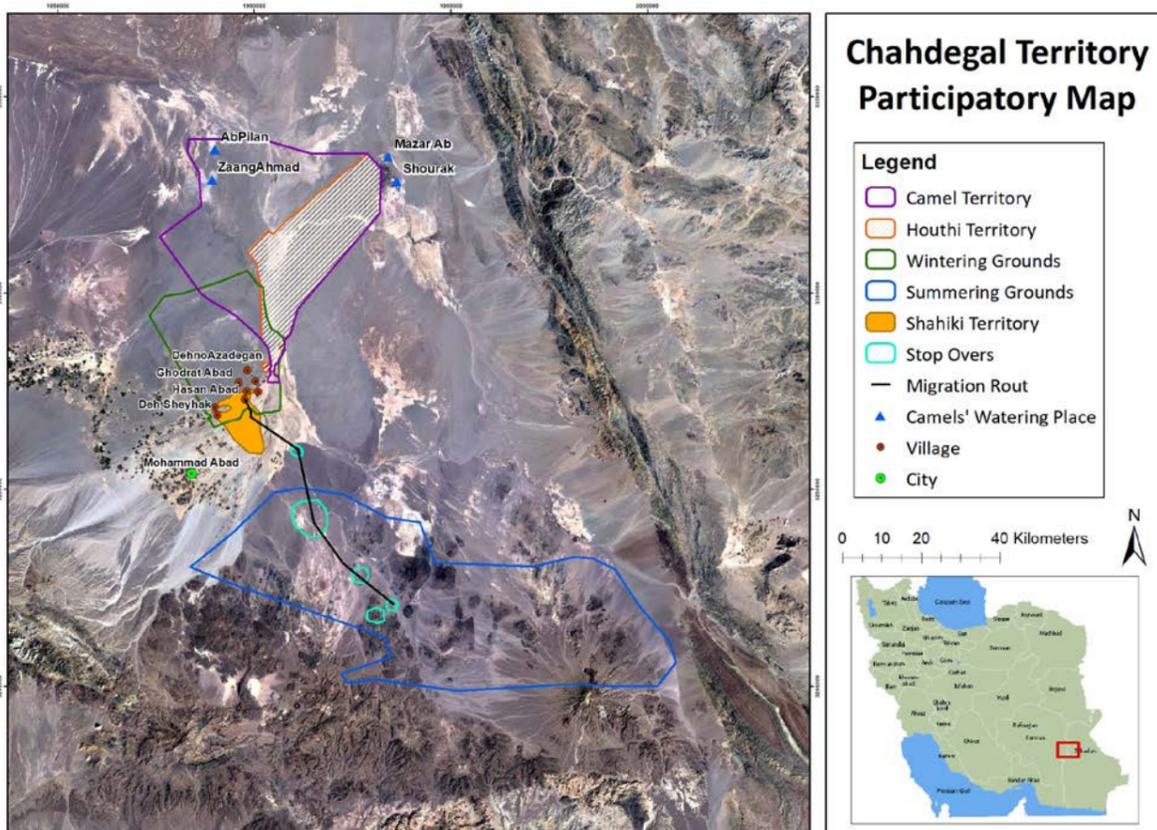
Área aproximada de los polígonos de Chahdegel

Polígono	Área aproximada (km ²)
Territorio de camellos	1800
Territorio de la tribu Hoot	700
Territorio de Chahdegel	800
Tierra de verano Shahiki	3000
Territorio de Shahiki	100
Total (considerando los solapamientos)	5800

Gobernanza y distribución equitativa: el consejo tribal de sabios de Chahdegel

El pueblo baluchi de Chahdegel tiene un sistema colectivo de gobernanza que incluye instituciones para la toma de decisiones y otros métodos tradicionales basados en la estructura social tribal.

identidad está profundamente asociada a su territorio, que guarda un lugar particular en la conciencia colectiva de la comunidad y su sentido compartido del pasado. Esta relación histórica con su entorno implica que el pueblo baluchi de Chahdegel define con seguridad su propio territorio, demarcan con claridad sus áreas de verano e invierno, sus rutas migratorias, y otros recursos naturales relacionados, tal como pudo observarse en el proyecto participativo llevado a cabo por los autores (Aminzadeh et al. 2019).³ Sin embargo, gran parte de esto continúa sin ser reconocido por el estado iraní.



Mapa participativo del territorio de Chahdegel: CENESTA 2020

La principal institución de toma de decisiones es el consejo de sabios de Chahdegel, la cual se estructura alrededor del *Sardar* (el jefe de todas las tribus), y otros sabios que consultan con él en los procesos de toma de decisiones. El consejo también está formado por representantes de todas las subtribus que tienen autoridad para gestionar partes del territorio de vida y resolver conflictos. El consejo toma todas sus decisiones basándose en conocimientos tradicionales y experiencias, por lo tanto, estas decisiones son consideradas justas y transparentes por los miembros de la comunidad. Hasta hace treinta años, el consejo se reunía en un lugar específico llamado Kerteki.⁴ Al ser tierra comunitaria compartida por todos, la idea era que las decisiones tomadas en el Kerteki serían justas e imparciales, no obstante, hoy debido a motivos religiosos, el consejo se reúne en mezquitas locales. A pesar de los desafíos, la credibilidad del consejo de sabios ha posibilitado que el sistema tradicional de gobernanza se mantenga vivo, dinámico y en concordancia con las necesidades cambiantes de la comunidad y el medioambiente.

Además del Consejo, el pueblo baluchi de Chahdegel cuenta con otros métodos tradicionales para gobernar su territorio. Por ejemplo, *Tir-Andakhtan* es un método para distribuir tierra de cultivo, en el cual uno de los sabios demarcará varias áreas de tierra utilizando una serie de marcadores únicos (pequeñas piedras

o excremento de animal, por ejemplo) y cada marca corresponderá a un área determinada de tierra a la que cada agricultor tendrá acceso. La lógica detrás de este método, que se cree sigue una justicia divina, es que cada agricultor tiene acceso tanto a una porción de tierra de buena calidad (con tierra más fértil y cerca de un *qantas*, que es necesario para el riego), como también a una de calidad más baja.

El pueblo baluchi de Chahdegel también ha desarrollado regulaciones para la caza de animales que se pueden encontrar en su territorio, tales como jabalíes, cabras salvajes, carneros y conejos. Solo un número limitado de personas (la mayoría de ellas pertenecientes a la casta social más alta) tienen permitido cazar en tierras de caza comunes. La carne debe distribuirse entre todos los miembros de la subtribu y cualquiera que sea ajeno a esta comunidad tiene terminantemente prohibido cazar allí.

³ El estudio está basado en los resultados del proyecto Chahdegel «Comprensión cognitiva, análisis participativo y formulación del plan de desarrollo endógeno para el territorio del pueblo indígena baluchi», región de Chahdegel, CENESTA, fundada por la corporación Kerman Khodro.

⁴ Las personas también llaman ese lugar *Tal-e-Shariát (Sharia)* porque allí celebraban algunas ceremonias religiosas.



Sabios de Chahdegel demarcando su territorio de vida mediante sistemas de información geográfica participativa (PGIS por sus siglas en inglés). Foto: Nina Aminzadeh





“Tenemos “tierra orgullosa” en nuestro territorio de vida. Esto es un verdadero regalo de la naturaleza y todos somos responsables de salvarla a ella y su biodiversidad”.

Ali Khorram, sabio de la subtribu Jomeie. Tierra orgullosa en la lengua baluchi significa “tierra productiva”.

El gobierno de Irán ha nacionalizado el territorio ancestral del pueblo baluchi de Chahdegal, al igual que sucedió con otras tribus nómadas. Además, el área de verano de su territorio de vida se designó como área protegida del gobierno, por lo tanto, las comunidades han perdido la propiedad colectiva de la misma. Aun así, el gobierno respeta de todas formas su derecho de tenencia y sus métodos de gestión, lo cual asegura la conservación de su tierra y su biodiversidad rica. En el área de invierno, el gobierno no ha llevado adelante acciones serias para restringir el acceso de las comunidades a las tierras de cultivo, sin embargo, se están enfrentando cada vez más desafíos, pues la Oficina de Recursos Naturales Locales les impide plantar palmeras en tierras nacionalizadas, y también se ven afectados en su acceso a los recursos naturales por autoridades del gobierno local que han llegado a enjuiciarlos.

Un sistema de valores: camellos, árboles *Prosopis*, y la conexión con la tierra

Los valores socioculturales del pueblo baluchi de Chahdegal están íntimamente ligados a su medioambiente, como puede observarse en sus vidas diarias. Por ejemplo, muchos de los artefactos de la comunidad (alfombras, carpas y bordados) están elaborados con materiales locales y adornados con patrones que reflejan la flora, la fauna, la geografía y

Palmeras enterradas en la arena en Chahdegal. Foto: Hamed Jalilvand



el clima del lugar. Asimismo, las casas se construyen utilizando el profundo conocimiento que tienen de los materiales locales (como por ejemplo ladrillo, adobe, lana de cabra, *Tamarix* seco o ramas de palma) y teniendo en cuenta la dirección e intensidad de los vientos de cada estación.

Estos valores socioculturales también se ven reflejados en la relación espiritual inquebrantable con su territorio. En particular, la relación del pueblo baluchi con el árbol *Prosopis* y con los camellos demuestra su gratitud por los regalos de la naturaleza que hacen que la vida sea posible en Chahdegal. Por ejemplo, varios rituales, incluido el sacrificio de animales, se llevan a cabo bajo un árbol *Prosopis* determinado, que a su vez es sagrado. Otro ritual celebrado allí es el llamado *Ziarat-e-Sed-Soleiman*, que consiste en atar una tela a sus ramas para pedir por la lluvia y la buena fortuna.

En el territorio de vida del pueblo baluchi de Chahdegal la alimentación de la comunidad depende en gran medida de los regalos de la naturaleza. Sus medios de vida se sostienen gracias a la agricultura (cultivo de palma, trigo, cebada y alfalfa) y el pastoreo seminómada (cría de camellos, cabras y ovejas). Toda la comida y las hierbas medicinales de la comunidad provienen de su entorno inmediato. Algunos de estos productos son vendidos en mercados locales, por ejemplo, los dátiles (uno de los principales cultivos de Chahdegal), los camellos macho y las cabras, los que solo se ofrecen en número reducido y particularmente durante años más áridos para prevenir el sobrepastoreo en sus propios pastizales. Sin embargo, la mayor parte de la producción es consumida por la comunidad. En este sentido, tanto el conocimiento de su entorno natural como sus sistemas de gobierno y gestión tradicionales les asegura que toda la población de Chahdegal pueda subsistir en el territorio. Por ejemplo, las mujeres baluchi de Chahdegal practican un sistema participativo llamado *Badali*, por el cual comparten la leche de cabra entre ellas y, de esta manera, garantizan que todas las familias tengan acceso a una cantidad apropiada de leche por comida.

Los conocimientos, valores y prácticas tradicionales contribuyen a la resiliencia de la gente de Chahdegal frente al cambio climático y la degradación ambiental. Dentro de su territorio de vida, han clasificado al menos cuatro tipos de vientos y nueve tipos de suelos. Esto significa, por ejemplo, que saben con precisión dónde plantar árboles *Prosopis* que actúen como escudos ante tormentas de arena que, de otra manera, destruirían las aldeas y tierra de cultivo cercanas. Es decir que saben cómo hacer uso de estos distintos tipos de tierras, que son traídas por el viento y luego se



Mujer baluchi produciendo Tegerd, un tapiz para piso tradicional hecho de hojas de palma. Foto: Nina Aminzadeh



En Chahdegal las mujeres son las encargadas de alimentar al ganado, con excepción de los camellos. Esta mujer baluchi muestra la cantidad de comida para una vaca baluchi. Foto: Nina Aminzadeh

acumulan debajo de los árboles *Prosopis*, para mejorar la fertilidad de los terrenos agrícolas.

La relación de la comunidad con los camellos también tiene un papel fundamental en la conservación de este territorio de vida. Debido a la habilidad de los camellos para vivir en ecosistemas desérticos muy duros, los baluchis de Chahdegal tienen regulaciones consuetudinarias específicas para estos animales que, por ejemplo, prohíben la venta de su leche o carne y solamente permiten su sacrificio en un día religioso en particular, el *Eid-e-Ghorban* (fiesta del sacrificio). A su vez, usan ampliamente el efecto fertilizante que tiene el excremento de camello en sus campos y pastizales que contribuye al enriquecimiento de la biodiversidad, al distribuir semillas de flora silvestre como *Prosopis*, *Calligonum*, y *Desmostachya bipinnata*.

Al ser una comunidad que se dedica a la cría de camellos, los baluchis de Chahdegal se identifican profundamente con estos animales, infundiendo en ellos sus propios valores sociales; como también estableciendo costumbres notablemente precisas para nombrarlos basadas en la edad, sexo y diferentes etapas en la vida del camello. Incluso, los consideran parte de sus propias familias.

Los baluchis de Chahdegal practican varias técnicas habituales para prevenir el sobrepastoreo y el daño a la diversidad de la flora. Por ejemplo, *Gole Kardan* implica que uno de los sabios evalúa la capacidad de pastoreo de la tierra antes que llegue el ganado en la primavera; y *Keid Kardan* significa que las patas delanteras del camello líder de la manada son atadas para así controlar la dirección y el rango de sus movimientos y, en consecuencia, los de toda la manada. Ejemplos como estos demuestran que la relación íntima que se da entre



La técnica *Keid-Kardan*: al atar las patas delanteras del camello líder de la manada, la dirección y el rango de movimiento de la manada puede controlarse. Foto: Nina Aminzadeh

humanos y animales en el pastoreo de camellos y la cría de ganado en Chahdegal es un sistema biocultural optimizado para el uso sostenibles de recursos escasos en este territorio de vida semidesértico.

Plantar *Prosopis*: amenazas, resiliencia y el deseo de reconocimiento

Actualmente, el territorio de vida de los baluchis de Chahdegal se enfrenta a una serie de amenazas, tanto naturales, como provocadas por el humano. La escasez de agua y las sequías estacionales se ven exacerbadas por la crisis climática y por políticas gubernamentales inadecuadas, entre ellas, la construcción de una represa agua arriba en 2009.

Las comunidades están expuestas a tormentas de arena más de 300 días al año que representa un incremento significativo, lo cual ocasiona una erosión grave del suelo. La construcción de una represa y la propagación de pozos hechos con motobombas interfiere con los sistemas de riego tradicionales. Esto sumado a la reducción de reservas subterráneas de agua está ocasionando que muchos árboles *Prosopis* y *Tamarix* se sequen. La rica biodiversidad del área está en peligro de verse disminuida.

Las comunidades han desarrollado varias iniciativas para resolver estas amenazas. Un ejemplo de ello es que construyeron escudos contra el viento alrededor de las aldeas y las tierras de cultivo usando materiales naturales (como follaje de palma o árboles *Prosopis*) para prevenir la destrucción causada por las tormentas.

A su vez, plantaron vegetación tolerante a la sequía como la flor de Jamaica (*Hibiscus sabdariffa*) u otras mezclas de variedades de trigo que se adaptan al cambio climático. Por otro lado, redujeron el tiempo de pastoreo en las tierras de verano para permitir que las plantas se recuperen. Esto significa que la comunidad ahora se queda menos de tres meses al año en su tierra de verano, cuando treinta años atrás lo hubiera hecho por cinco o seis meses.



Carpa negra de los baluchi. Foto: Hamed Shahiki

Estos ejemplos representan la resiliencia y habilidad evidentes de las comunidades para adaptarse a un medioambiente que cambia, lo que les permitirá enfrentarse a un futuro cada vez más incierto de una mejor manera. El profundo sentimiento de solidaridad comunitaria junto con instituciones consuetudinarias bien diseñadas, un estilo de vida basado en la migración que les permite una adaptación flexible y el vasto conocimiento de su entorno son otros elementos que les dan la posibilidad de gestionar sus recursos naturales de manera sostenible y de conservar la biodiversidad rica de su territorio.

El pueblo baluchi de Chahdegal expresa su deseo de que el futuro de su territorio de vida refleje tanto como sea posible la vida de sus ancestros. Ellos saben que las fuerzas que afectan sus vidas y recursos, como el cambio climático o interferencias gubernamentales que vienen de cargos superiores, son manejadas por actividades de terceros, tanto a nivel local como mundial. Una esperanza inmediata es que las autoridades estatales reconozcan la tenencia de tierra de su territorio de vida, al igual que sus derechos al agua y sistemas de riego tradicionales. Finalmente, el pueblo baluchi de Chahdegal quiere tener la posibilidad de fortalecer sus propias instituciones consuetudinarias mediante la integración del conocimiento tradicional con el actual para así combatir la desertificación de su tierra.

Referencias:

Aminzadeh, Nina, et al. 2019. «Comprensión cognitiva, análisis participativo y formulación del plan de desarrollo endógeno para el territorio del pueblo indígena baluchi». CENESTA. Teherán. Irán.

“Durante los últimos cuarenta años, lidiar con cambios se ha convertido en una parte inevitable de nuestra vida; sin embargo, la rica biodiversidad de nuestro territorio de vida ha fortalecido nuestra resiliencia para hacerle frente a situaciones críticas por nuestra cuenta”.

Sardar Ali Reza de la tribu Shahiki



Foto: Lopsang Chiring Lama



Valle de Tsum

Resguardo de la naturaleza y la cultura del pueblo tumba en el Himalaya occidental, Nepal

Autor(es):¹ Jailab Kumar Rai y Nima Lama

El valle de Tsum, situado a cuatro días de camino de la carretera más cercana, es una de las zonas más remotas del Himalaya occidental de Nepal. El valle de Tsum es la tierra tradicional de los Pueblos Indígenas tumba, que hablan una lengua única, el *Tsumke* o *Tsumba*, influenciado por una lengua tibetana. El valle fue declarado por sus habitantes como *Shyagya*, una zona no violenta, en 1920. El *Shyagya*, una cultura de no violencia arraigada en la religión budista, es el principal fundamento rector que da forma a la vida cotidiana de los tumba. Las visitas periódicas a los *Gumbas* (monasterios budistas), el ofrecimiento de oraciones y la celebración de diferentes festivales religiosos y culturales son las actividades que reafirman la espiritualidad. Los monasterios, incluidos los *Mani Bompos*, las piedras mani, los *Kanis* y los *Chortens*, son lugares importantes del patrimonio cultural que forjan conexiones espirituales con el territorio Tumba (Rai y Thing 2020).

Para los tumba, las montañas que rodean el valle son hogar de dioses y se cree que el santo budista Milarepa medita en las cuevas. El valle se considera un *beyul*, es decir, un valle sagrado oculto y refugio para los seguidores, creado por el gurú Rinpoche del siglo VIII, quien introdujo el budismo en Nepal, y se considera un sitio natural sagrado (Rai et al. 2016; Rai y Thing 2020).

Situado en el Área de Conservación del Manaslu, el valle se extiende por 54 417 hectáreas (544 km²),² está rodeado de las majestuosas cumbres del Himalaya y se encuentra entre las altitudes de 1600 m y 6705 m por sobre el nivel del mar (NTNC 2020, Rai & Lama 2020, ICIMOD 2008). Este es un respetado lugar que es patrimonio cultural budista, el cual atrae a peregrinos y turistas por igual. También, el valle ofrece un hábitat excelente para animales salvajes, en particular el baral, el ciervo almizclero, el tar del Himalaya y el leopardo



54 417 hectáreas



Guardianes: 1810 Indígenas del pueblo Tumba

de las nieves, además de unas 2000 especies de plantas (50 plantas medicinales), 110 especies de aves y 33 especies de mamíferos. Es un entorno natural diverso, que alberga once tipos diferentes de bosques (ICIMOD 2008, p. 15).

El valle del Tsum está dividido por el río Budhigandaki-Shiarkhola en los pueblos de

¹ Jailab Kumar Rai, profesor adjunto de Antropología en el Departamento Central de Antropología de la Universidad Tribhuvan de Nepal, es voluntario como coordinador nacional de la Red de Consortio TICCA en Nepal (Miembro del Consortio TICCA).

Nima Lama es un líder comunitario del valle de Tsum y Miembro Honorario del Consortio TICCA.

La investigación se basa parcialmente en la documentación recopilada en 2015; véase: Rai, J. K y Sudeep Jana Thing (2020) 'Photo Story: A Territory of Life in Tsum Valley, Gorkha District, Nepal'. Consortio TICCA. Los autores agradecen a Sudeep Jana Thing por la edición adicional.

Traducción al español de Constanza Monterrubio Solís Revisión de Pablo Maturana Fuentes

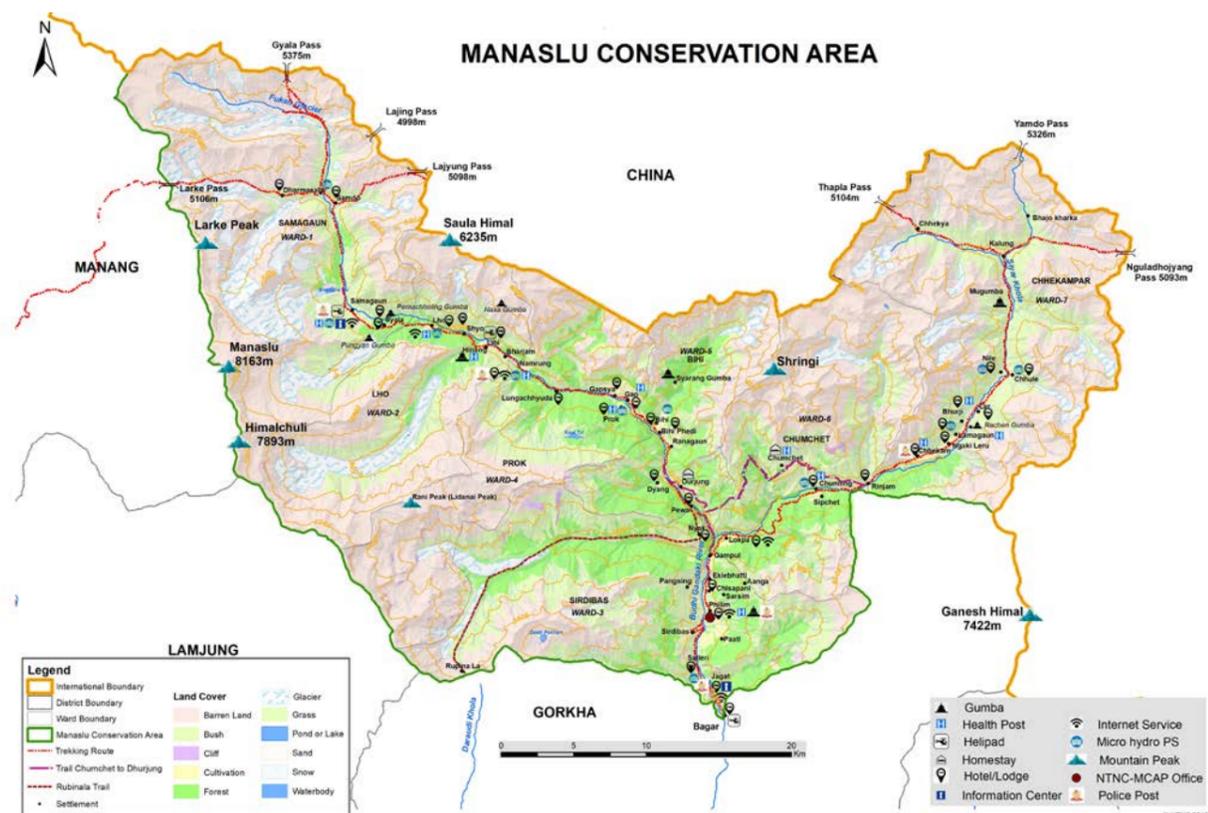
² Mapas topográficos del Gobierno de Nepal 1996; ICIMOD 2008, p.2.



“Nos sentimos orgullosos de haber nacido y crecido en un lugar del mundo tan valioso históricamente, donde la conservación de la naturaleza y la cultura se mantiene mediante creencias y prácticas basadas en la cultura de la no violencia o localmente llamada tradición Shyagya”.

Sr. Nima Lama





Mapa del Área de Conservación del Manaslu. El valle de Tsum está en el "brazo" oriental del Área, entre China, el sendero Yamdo la cumbre Ganesh Himal. Mapa: NTNC 2019

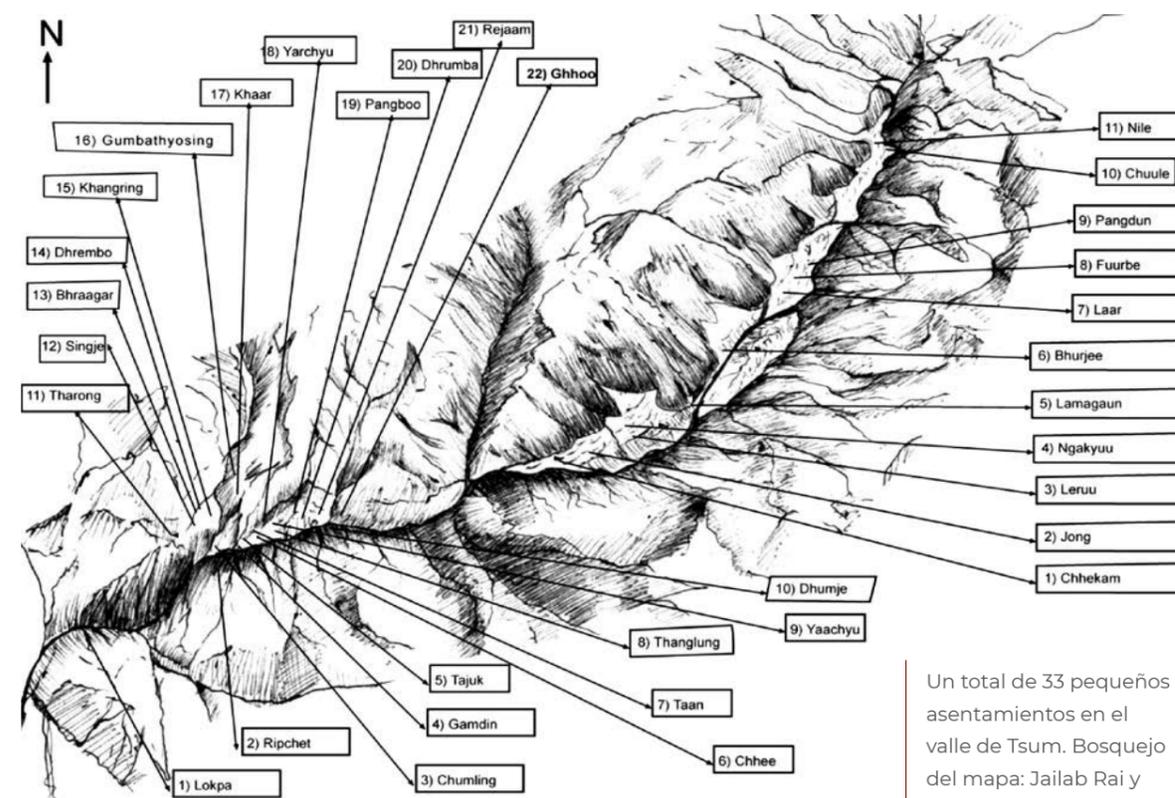
Chumchet y Chekampar, conocidos como Tsum Bajo y el Tsum Alto respectivamente. Los 33 grupos de asentamientos, con 1810 personas en 529 hogares, se sitúan entre las altitudes de 1905 m y 3100 m (GoN/NPC/CBS 2012, p. 56).

Una serie de artes y artesanías tradicionales son relevantes para su identidad cultural, como las pinturas *Thanka* (pinturas especiales en telas y maderas), la talla en piedra (*Mani*) realizada principalmente por varones, la ropa tejida tradicional (como *bakhu* y *dhoja*) y las alfombras (conocidas como *galaicha*).

Aunque algunos tsumba están empleados por organismos gubernamentales y no gubernamentales, existen otras formas de ingresos para subsistir. Los principales cultivos de subsistencia en el valle son el trigo, el ramo, la mostaza, los frijoles, la patata y vegetales en el Tsum Alto; mientras que en el Tsum Bajo los principales son el trigo, el maíz, el mijo, el trigo sarraceno, los frijoles y vegetales. La cría de animales, esencialmente de productos agrícolas y lácteos utilizados para el autoconsumo, es otra fuente de ingresos. Los tsumba también obtienen

ingresos de la recolección y el suministro de Yarcha Gumba (*Cordyceps sinensi*) de mayo a julio, y de ajo silvestre durante septiembre y octubre (ICIMOD 2008, Rai y Thing 2020).

El turismo es otra fuente de ingresos. El valle de Tsum es una puerta de entrada a la provincia tibetana de China. De hecho, la frontera tibetana está a unos quince kilómetros del pueblo más alto de Niley. Por razones políticas, el valle de Tsum tuvo restringido el acceso para extranjeros desde 1975 hasta 2008, debido al movimiento de los khampa por la demanda de un Tíbet autónomo (Mainali 2014). Tras las continuas presiones de los líderes de la comunidad entre 1991 y 2008, se abrió al turismo y, desde entonces, el número de turistas que visitan el valle de Tsum ha aumentado gradualmente.³ Los extranjeros necesitan dos permisos nepalíes: uno es para entrar en la Área de Conservación del Manaslu y el otro es un permiso especial para entrar en el valle de Tsum. La infraestructura turística del territorio incluye cuarenta hoteles, alojamientos, tiendas, agencias de senderismo y guías turísticos que acogen a los visitantes del valle de Tsum. Además, los tsumba han decidido colectivamente prohibir a



Un total de 33 pequeños asentamientos en el valle de Tsum. Bosquejo del mapa: Jailab Rai y Surendra Bhandari

los forasteros que compren tierras y dirijan cualquier negocio en el valle. Sin embargo, en 2020 solo veintisiete turistas visitaron el valle (NTNC/NCA 2021), debido a la pandemia de la COVID-19.

Gobernanza del lugar y del pueblo

La gobernanza en el valle de Tsum se ejerce mediante varias instituciones: el gobierno, formado por los líderes electos de las aldeas, las fuerzas de seguridad y otras oficinas gubernamentales; instituciones semigubernamentales; otros grupos comunitarios y comités locales conocidos como Comités de Gestión de Áreas de Conservación formados por el Proyecto del Área de Conservación del Manaslu, y las instituciones consuetudinarias de los tsumba. Una asamblea de la aldea nombra a los líderes comunitarios consuetudinarios, entre los que se encuentran el *Ghenchen* (líder de la aldea), el *Syara* (líder del clan) y el *Ghyange* (colaborador del *Ghenchen*), que son los responsables de hacer cumplir las decisiones y normas de la comunidad (Rai et al. 2016, Rai y Thing 2020). Entre sus funciones se encuentra la de *Bigo Laune* para la resolución de disputas sobre los daños causados a los cultivos alimentarios por animales

domésticos, así como las disputas sobre el uso de los pastos, los bosques y la agricultura. Asimismo, toman decisiones sobre el uso de la irrigación y las hacen cumplir, organizan el *Ne-Tonle* (un ritual de cosecha en septiembre), y gestionan y organizan el *Chyokor*, que es un ritual especial realizado por el lama (líder espiritual) del pueblo durante la maduración de las cosechas en julio. Al menos un miembro de cada hogar, generalmente la cabeza de familia, participa en la asamblea para discutir los asuntos relacionados con los líderes actuales y los nuevos.

Los médicos tradicionales conocidos como *Amchi*, con conocimientos y sabiduría sobre el uso de hierbas medicinales, también desempeñan un papel importante en la vida de los tsumba (Sherpa et al. 2019), dada la insuficiencia de infraestructura y servicios sanitarios. Los *Amchi* de las aldeas, que tienen derechos exclusivos sobre la recolección y distribución de las medicinas a base de hierbas en el valle, son los encargados de garantizar su uso sostenible y de

³ Un total de 236 turistas extranjeros visitaron el valle de Tsum en 2015, aumentando a 274 en 2016, 476 en 2017 y 387 en 2019 (NTNC2021).





Una asamblea de la aldea. Foto: Christian Chatelain

asegurar la persistencia de tres tipos de Amchi: primero, los que tienen conocimientos especializados sobre la medicación para los animales domésticos; segundo, los que se encargan de la medicación general para los aldeanos, y tercero, los que ofrecen tratamiento en caso de envenenamiento.⁴

Asimismo, los líderes espirituales lamas desempeñan un papel importante en la preservación de las prácticas culturales y la espiritualidad, puesto que enseñan normas religiosas, valores y espiritualidad a los tumba con rituales religiosos y celebraciones culturales (Rai et al. 2016). Los lamas son personas respetadas en el valle. Convertirse en monjes y monjas es una opción de vida religiosa muy respetada. *Laprang*, el lama local, realiza el ciclo de la vida y los rituales del pueblo. El lama del monasterio de Gumba, también conocido como *Autari-Lama* (lama que renace), realiza las principales celebraciones religiosas y ofrece enseñanza y predicación de filosofías religiosas y espiritualidad.



Dos organizaciones comunitarias modernas, el Comité de Bienestar de Tsum y el Comité de Conservación de Tsum Shyagya, se formaron legalmente en 2006 y 2018 bajo la dirección de Nima Lama. Proporcionan plataformas institucionales para el desarrollo de la comunidad, la preservación de la cultura, la religión y la identidad de los tumba, la organización de festivales de *Shyagya*, la promoción de la cultura y la práctica de la no violencia más allá del valle, al igual que el establecimiento de relaciones con el gobierno, los líderes políticos y las agencias de conservación.

Desde 1998, todo el valle de Tsum se incorporó al Área de Conservación del Manaslu bajo la jurisdicción del Departamento de Conservación de Parques Nacionales y Vida Silvestre. La gestión del Área de Conservación del Manaslu está encomendada al Fundación Nacional por la Conservación de la Naturaleza (NTNC en inglés), una agencia de conservación constituida por una ley especial en Nepal. La NTNC, mediante el Proyecto del Área de Conservación del Manaslu, ha establecido comités populares locales en esta área (siete



Montadura de caballos en el primer festival Shyagya de 2009 en el Tsum Alto. Foto: Lopsang Chiring Lama

Comités de Gestión de Áreas de Conservación en total), incluido el valle de Tsum (NTNC 2020b). Como parte de los Comités de Gestión de Áreas de Conservación, los tumba también están organizados en un grupo de mujeres, grupos de agricultores y grupos de jóvenes. Las actividades de conservación y desarrollo comunitario, incluidas las mejoras de los medios de vida en el valle de Tsum, son planificadas y llevadas a cabo por dos de estos comités (NTNC 2020a, 2020b). Asimismo, las instituciones gubernamentales locales y otras instituciones de salud, educación y seguridad llevan a cabo actividades sociales y de desarrollo. Las instituciones modernas y estatales están sustituyendo gradualmente a las instituciones consuetudinarias de los tumba (Rai et al. 2016).

Conservación de la naturaleza y la cultura

El paisaje biocultural está constituido por las pintorescas montañas del Himalaya, lagos y cascadas, junto con la fauna común, como el ciervo almizclero y el baral, todo ello coexistiendo con el patrimonio cultural budista y los lugares sagrados. La conservación de la naturaleza y la cultura forma parte de la vida cotidiana y el compromiso espiritual de los tumba en el valle sagrado. Los tumba declararon el Tsum Alto como zona de no violencia durante una celebración de *wang-pooja*

en 1920, tras respaldar la propuesta del venerado Lama Serap Dorje Drukpa Rinpoche. La nota de declaración de no violencia guiada por las filosofías budistas incluye siete reglas que se escribieron *sambota*, se firmaron colectivamente y se han convertido en ley (Rai et al. 2016, p. 228; Rai y Thing 2020, Thing 2020):

1. No matar a ningún animal;
2. no cazar;
3. no recolectar miel;
4. no vender animales a los carniceros;
5. no atrapar animales y aves;
6. no comerciar con carne; y
7. no quemar los bosques.

El crecimiento de las especies arbóreas raras, especialmente a gran altura y con un clima frío, es muy lento, por ello la nota de la declaración es vital para la conservación de la naturaleza y los seres vivos en el valle del Tsum. Mediante rituales y celebraciones culturales, los tumba han mantenido su compromiso colectivo con la nota de declaración. En 1939, los lamas de todos

⁴ Actualmente, hay nueve *Amchis* en total (tres para la medicación general, cuatro para los animales domésticos y dos para el tratamiento de diferentes venenos. Diez *Amchis* del valle de Tsum trabajan en diferentes lugares de Katmandú y en India.



los Gombas del valle y la población local se reunieron durante el *Saka-Dawa*, un evento especial para celebrar el nacimiento de Buda, y expresaron su compromiso con la nota de declaración. Esta se reafirmó de nuevo durante los actos culturales de 1965, 1970, 1972 y 1998. Los actos culturales y las festividades, como Loshar, Nara, Dhachyang y Shyagya, y las diferentes oraciones (*Saka-Dawa*, *Lwahwaaf Tuechyen*, *Yaarney*, *Lahkhang*, *Mani Tyungyur*, *Dukpa Chhesi* y *Farning*) forjan las solidaridades comunitarias y sostienen la conservación de la naturaleza y la cultura (ICIMOD 2008; Rai et al. 2016, Rai y Thing 2020).

El liderazgo de los lamas también es fundamental, por ejemplo, el liderazgo de *Kyabje Drukpa Rinpoche (Ngawang Khanrap)* desde 1965 es muy importante por sus enseñanzas de la tradición *Shyagya* y sus filosofías durante los festivales culturales. Los tsumba le veneran como el principal patrón de la tradición *Shyagya*. Del mismo modo, tres lamas *Labrang* de tres pueblos del Tsum Alto (*Niley*, *Ngak* y *Khangsar*), un lama de *Muu Gumba* y un Lama de *Rachen Gumba* son otros patronos respetados de la tradición *Shyagya*. El líder de comunitario *Nima Lama*, del Tsum Alto, es otro mecenas por su dedicación de por vida al valle.

Foto: Christian Chatelain

El Tsum Alto se delimitó con cuatro fronteras y se autodeclaró como no violento en 2008, cuando *Nima Lama* era el presidente del gobierno local. Esto fue una reivindicación simbólica y un compromiso por la no violencia en el territorio Tsumba. Desde entonces, los líderes de Tsumba han llegado a un consenso con los funcionarios del gobierno desplegados en el valle para respetar y cumplir con la cultura no violenta como los estatutos de la comunidad local.



Trabajando en la historia fotográfica del Valle de Tsum (véase: Rai y Thing 2020). Foto: Christian Chatelain

El primer y el segundo festival *Shyagya* de Tsumba, celebrados en 2009 y 2012, incluyeron actividades culturales como bailes, canciones, música y juegos y deportes tradicionales, además de la prédica de los lamas. Estos eventos también sirvieron para sensibilizar a las personas que no pertenecen al pueblo tsumba y a los funcionarios del gobierno. Durante el festival de 2012, los tsumba de Tsum Bajo también se autodeclararon como zona de no violencia y se comprometieron con la misma nota de declaración, seguida de la entrega voluntaria de 58 armas ilegales a la autoridad gubernamental (Rai et al. 2016, Rai y Thing 2020).⁵

Estos festivales no solo sostienen los valores culturales, las creencias y las prácticas de conservación de la naturaleza y la cultura de los tsumba, sino que también los transmiten a las nuevas generaciones. La conservación biocultural y las prácticas de no violencia prosperan en el territorio de vida tsumba debido a las persistentes acciones colectivas de los tsumba y sus líderes. Como reconoce *Nima Lama*, "Vivimos aquí con todos los animales y aves salvajes como miembros de una misma familia".

Amenazas externas e internas en el territorio de vida Tsum

Aunque el territorio de vida del valle de Tsum cuenta con sólidas prácticas culturales y naturales,

se enfrenta a cinco grandes amenazas. En primer lugar, la expansión de las instituciones modernas de conservación y desarrollo, como los Comités de Gestión de Áreas de Conservación que, aunque son instituciones comunitarias vitales del Área de Conservación del Manaslu, están sustituyendo y desplazando gradualmente a las instituciones y prácticas consuetudinarias de los tsumba. En segundo lugar, la expansión actual de las carreteras hacia el valle de Tsum, desde Arughat en el suroeste y desde la frontera tibetana en el noreste, es otra amenaza para el territorio. No hay salvaguardas adecuadas para los sitios del patrimonio cultural, como lo demuestra el uso de una excavadora en 2013 durante la apertura de una pista de carretera en el valle. Esto ha desencadenado debates sobre la conservación de la naturaleza y la cultura frente al desarrollo en el valle de Tsum, así como en Nepal en general.

La tercera amenaza principal para el territorio de Tsum es el aumento del turismo, que requiere de la construcción de hoteles, alojamientos, tiendas

⁵ La celebración del centenario de *Shyagya* tuvo que ser pospuesta en 2020, debido a la pandemia de la COVID-19; véase: *The Himalaya Times*, 11. Feb. 2020, '[Sacred Tsum Valley Gears up for Centennial Celebrations](#)'.



El baral (*Pseudois nayaur*) en el Tsum Alto. Foto: Madhu Chettri

y comercios. El aumento de la importación de productos en el valle está impulsando la sobrepoblación y provocando la degradación del medioambiente, así como la contaminación, las amenazas a la fauna y el consumo de leña por parte de los refugios. Esto ha logrado mitigarse con normas que prohíben a los forasteros administrar hoteles, albergues y tiendas, al igual que el uso de gas licuado de petróleo que va en aumento.

La cuarta amenaza es la rápida migración a las ciudades en busca de oportunidades educativas y laborales, especialmente entre los jóvenes. Esto ha provocado la pérdida gradual del patrimonio cultural tangible, como los trajes, los alimentos, la artesanía, las canciones y las danzas, así como de elementos intangibles como los valores y las creencias junto con la lengua tsumba. Las escuelas del valle de Tsum⁶ solo imparten educación hasta el quinto año y existe una preocupación de que los jóvenes que viven solos y lejos de sus familias corran el riesgo de perder la cultura.

Por último, los medios de vida locales y el entorno natural se ven afectados por las catástrofes naturales y los fenómenos meteorológicos extremos provocados por la crisis climática, como las fuertes nevadas, las avalanchas, la ausencia o la disminución de las nevadas, la disminución del tamaño de los depósitos de hielo en las tierras de cultivo y en las terrazas, y la disminución de las capas de nieve en las montañas. La reducción de los pastos en las terrazas abiertas ha incrementado las incursiones en los cultivos por parte de los ciervos almizcleros y los ciervos del valle durante la estación seca. Han aumentado las plagas en las tierras de cultivo y se ha reducido la cosecha estacional de Yarcha Gumba, el hongo de oruga (*Cordyceps sinensis*), y principal medio de vida de los tsumba.

Oportunidades y futuro deseado del pueblo tsumba

La conservación, las prácticas culturales y la espiritualidad del pueblo tsumba se sostienen mediante diferentes eventos comunitarios y culturales, como los festivales Shyagya, que forjan la solidaridad comunitaria

y el compromiso colectivo. La conservación de la diversidad biocultural en el territorio de vida de los tsumba prospera gracias a su fuerte cultura, tradiciones y creencias religiosas. A pesar de las colaboraciones locales con el Proyecto del Área de Conservación del Manaslu, actualmente no hay designaciones legales o políticas ni reconocimiento de la declaración voluntaria de no violencia, las leyes consuetudinarias y sus instituciones. A pesar de enfrentarse a múltiples amenazas, el pueblo tsumba está comprometido a mantener las prácticas culturales y la tradición Shyagya y aspiran a que se respete y reconozca adecuadamente su territorio de no violencia y sus normas y prácticas de conservación de la cultura asociadas, ya que coexisten en el Área de Conservación del Manaslu que gestionan. Nima Lama afirma: "Nos gustaría que nuestra cultura, nuestras prácticas y nuestra fe estuvieran totalmente interiorizadas y se transfirieran a la nueva generación, que estuvieran bien documentadas y que se comunicara la importancia de Shyagya a la comunidad nacional y mundial. Queremos desarrollar el valle de Tsum como uno de los ejemplos de un museo abierto para la conservación de la naturaleza y la cultura y dedicarlo al mundo".



Los yaks son ayuda de transporte y labranza. Foto: Christian Chatelain

Referencias:

- GoN/NPC/CBS. 2012. *National Population and Housing Census 2011*. Kathmandu: Government of Nepal (GoN), National Planning Commission (NPC), Central Bureau of Statistics (CBS).
- ICIMOD. 2008. *Great Himalayan Trail: Preparatory Study, Tsum Valley, Gorkha District*. Lalitpur, Nepal: International Centre for Integrated Mountain Development (ICIMOD).
- Mainali, M. 2014. *Upallo Thalo (Eng. Place behind)*. Kathmandu: Jagadamba Prakashan.
- National Trust for Nature Conservation (NTNC). 2020a. *Draft Manaslu Conservation Area Management Plan, 2020-2024*. Kathmandu: National Trust for Nature Conservation (NTNC).
- National Trust for Nature Conservation (NTNC). 2020b. *Nature for Prosperity: Strategic Plan 2020-2025*. Kathmandu: National Trust for Nature Conservation (NTNC).
- National Trust for Nature Conservation (NTNC)/Manaslu Conservation Area (MCA). 2021. *The Tourist Record Maintained by Manaslu Conservation Area (MCA) Check Posts*. Kathmandu: National Trust for Nature Conservation (NTNC).
- Rai, J. K. and Thing, S. J. 2016. A Biocultural Perspective on the Recognition and Support for Sacred Natural Sites in Nepal. In *Asian Sacred Natural Sites, Philosophy and Practice in Protected Areas and Conservation*, B. Verschuuren and N. Furuta (eds). London: Routledge, pp. 81-92.
- Rai, J. K and Thing, S.J. 2020. **Photo Story: A Territory of Life in Tsum Valley, Gorkha District, Nepal**. ICCA Consortium.
- Rai, J. K., Lama, N., and Verschuuren, B. 2016. Sacred Tsum Valley: Improving biodiversity conservation with lessons for effective management of protected areas in Nepal. In *Asian Sacred Natural Sites, Philosophy and Practice in Protected Areas and Conservation*, B. Verschuuren and N. Furuta (eds). London: Routledge, pp. 2021-2033.
- Sherpa, P., Lama, N., and Sherpa, P. D. 2019. *Traditional Amchi Practices among Indigenous Communities in Nepal*. Centre for Indigenous Peoples Research and Development (CIPRED), Kathmandu.
- The Himalaya Times, 11 Feb. 2020. **Sacred Tsum Valley Gears up for Centennial Celebrations**.
- Thing, S. J. 2020. **100 Years of Declaring Non-Violence in the Tsumba Territory of Life in the Nepalese Himalaya**. ICCA Consortium (accessed 16 December 2020).

⁶ Un total de siete escuelas: tres en el Tsum Altom y cuatro en el Tsum bajo.



Pangasananan

Un territorio de vida del pueblo manobo en Mindanao, Filipinas

Autor(es):¹ Glaiza Tabanao

En Filipinas, se estima que el 85 % de sus bosques remanentes y que 96 de 128 de sus áreas clave para la biodiversidad se superponen con territorios Indígenas.² Esto implica que los Pueblos Indígenas y sus comunidades contribuyen de manera importante a proteger y conservar los bosques que quedan en Filipinas y a mantener las especies diversas que hay en el país. Una de estas comunidades es la de los manobos en las aldeas de Sote y Baguis en el interior de la ciudad de Bislig, provincia de Surigao del Sur, isla de Mindanao. Esta comunidad llama a su territorio *Pangasananan*, el que cubre alrededor de 6996 hectáreas.

Pangasananan es una antigua palabra manobo que significa literalmente “un lugar donde se obtienen alimentos, medicinas y otras necesidades”. Es donde los manobos cazan animales salvajes; recolectan miel; cultivan granjas de frutas, verduras, tubérculos y arroz de secano; plantan y cultivan árboles para madera y

celulosa; consiguen pescados y mariscos para comer; recolectan hierbas y especias para sus preparaciones y también varias plantas y partes de ellas para curar enfermedades del cuerpo, la mente y el espíritu. Les proporciona refugio y espacio para vivir y aprender, un medio para conectarse con el mundo espiritual y sus antepasados, un lugar para el descanso eterno y una herencia para sus hijos.

El Pangasananan y sus guardianes manobo

El manobo es el grupo etnolingüístico más grande de Filipinas. Sus subgrupos están muy dispersos por Mindanao y cada uno se adapta a su entorno y desarrolla una versión localizada de la cultura manobo general. Los guardianes del *Pangasananan* son una comunidad manobo de alrededor de 1500 personas que dependen principalmente de una variedad de cultivos



6996
hectáreas



Guardianes: 1500
personas de la
comunidad indígena
manobo

(intercultural y cultivo mixto) de arroz, maíz, legumbres, tubérculos, verduras, frutas y coco en sus *kaingin* o granjas de rotación. Esto se complementa con la caza, la pesca y la recolección. Muchos pobladores tienen también abacá y árboles para madera y celulosa en estas granjas, y algunos integrantes de la comunidad obtienen ingresos en efectivo como obreros y transportistas. A pesar de que la vida manobo esté en gran parte cristianizada, sigue regida por las creencias del mundo espiritual.

¹ Glaiza Tabanao es trabajadora de desarrollo comunitario y se especializa en la investigación participativa y el mapeo de los territorios de los Pueblos Indígenas en Filipinas. La comunidad manobo es la primera con la que trabajó cuando se unió a la Asociación Filipina para el Desarrollo Intercultural, Inc. (PAFID, por su sigla en inglés) en 2010. Desde entonces ha trabajado con Pueblos Indígenas y es Miembro Honorario del Consorcio TICCA.

Este estudio de caso es una versión actualizada y ampliada del caso presentado para el Registro Global TICCA (en inglés) en 2019.

Traducción al español de Raúl Ho

Revisión de Daniela Campos Rubio

² Análisis realizado por la PAFID utilizando datos sobre las áreas clave de para la biodiversidad del Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales – Oficina de Gestión de la Biodiversidad, y datos sobre los territorios Indígenas de la Comisión Nacional de Pueblos Indígenas.

“Si abandonamos nuestro territorio, ¿qué será de nosotros? Nada... pereceremos y no seremos nada.”

Jefe Hawudon Tinuy-an Alfredo Domogoy

Foto: Glaiza Tabanao

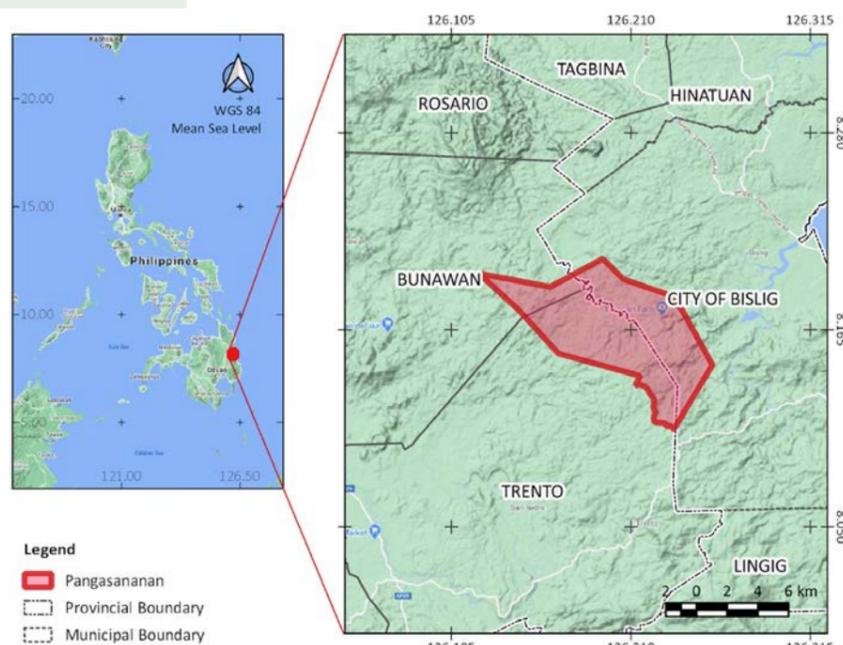


“Esto es lo que ganamos al proteger nuestro territorio y sus bosques. Hemos pasado todas las dificultades, pero el virus no puede dañarnos aquí [en el Pangasananan]. Sobrevivimos a los invasores japoneses, a la empresa maderera y a los rebeldes armados. Sin duda sobreviviremos a esta pandemia”.

Hawudon Sungkuan
Nemesio Domogoy

Además de proporcionar el sustento, el *Pangasananan* también sirve como santuario en tiempos de crisis. Durante la Segunda Guerra Mundial, las familias manobo se escondieron en el bosque para escapar de los invasores japoneses. La abundancia de alimentos, hierbas medicinales y agua les permitió sobrevivir hasta que terminó la guerra. En 2020, la pandemia de la enfermedad causada por el coronavirus (COVID-19) trajo consigo un confinamiento muy estricto que impuso el gobierno en todo el país, lo que afectó sus fuentes de ingresos y comprometió su seguridad. Según Archie Cortez, una joven manobo, si no fuera por el *Pangasananan*, su familia no habría tenido un espacio seguro fuera del alcance del virus de la COVID-19. Hawudon Danao Virgilio Domogoy, un líder de la comunidad, y su esposa Victoria también compartieron su reflexión acerca de lo afortunados que son de tener el *Pangasananan* porque, a pesar de haber perdido sus medios de sustento, aún pueden sobrevivir con los cultivos en sus granjas, los alimentos del bosque y el agua limpia de los arroyos. Hawudon Sungkuan Nemesio Domogoy, otro líder manobo, dijo: “esto es lo que ganamos al proteger nuestro territorio y sus bosques. Hemos pasado todas las dificultades, pero el virus no puede dañarnos aquí [en el *Pangasananan*]. Sobrevivimos a los invasores japoneses, a la empresa PICOP³ y a los rebeldes armados. Sin dudas sobreviviremos a esta pandemia”.

Los manobos creen que su existencia ininterrumpida como pueblo depende del *Pangasananan*. Para los manobos, la destrucción de este significaría el tabú final: ingratitud y falta de respeto a los espíritus y sus antepasados, aniquilación de su identidad Indígena e



Ubicación del Pangasananan en Filipinas y Mindanao. Mapa: PAFID⁵



Actualización del mapa tridimensional para incluir los usos de la tierra actuales en el territorio. El mapa demuestra el conocimiento manobo sobre su territorio y sus características físicas, identifica las áreas que necesitan reforestación o rehabilitación y delinea las áreas de protección. Foto: Glaiza Tabanao

implicaría también darle la espalda al futuro de sus hijos. El jefe Hawudon Tinuy-an-Alfredo Domogoy dijo una vez: “si abandonamos nuestro territorio, ¿qué será de nosotros? Nada... pereceremos y no seremos nada”.

Gestión y gobernanza del Pangasananan

El territorio está dividido en nueve sectores llamados *Kadumalahan*. Cada uno de estos sectores está encabezado por un *Hawudon*, que es una persona encargada de la toma de decisiones, la resolución de conflictos y la seguridad territorial. Juntos, los *Hawudon* de cada *Kadumalahan* forman el consejo de líderes. Este consejo se reúne cuando los representantes necesitan discutir asuntos que afectan a todo el territorio, como la formulación de políticas y la resolución de problemas a nivel sectorial. Los *Hawudon* recibe la ayuda de los *Mala'as*, los *Bagani* y los *Baylan*.

Los *Mala'as* son sabios respetados y con influencia en la comunidad, forman el consejo de sabios llamado *Kamala'asan*, actúan como consejeros del *Hawudon* y pueden influenciar en la decisión de este, pero no son ellos mismos quienes toman las decisiones. Los *Bagani* (guerreros) ayudan en la aplicación de las políticas, la seguridad física y la detención de quienes realizan actividades ilegales como la tala, la caza furtiva y la entrada de migrantes sin consentimiento. El *Baylan* (líder espiritual) no participa en la toma de decisiones ni en la aplicación de las leyes de la comunidad. Su rol es asegurar que se mantenga el vínculo espiritual de la comunidad. Sólo un *Baylan*⁴ puede llevar a cabo los rituales que requieren invocar a los espíritus poderosos para recibir bendiciones, orientación y consentimiento.

Gracias a la observación y al asesoramiento de los líderes de otras comunidades Indígenas y otras organizaciones

aliadas de confianza, los líderes adoptaron estrategias modernas para administrar mejor el territorio y sus asuntos. Un ejemplo de esto es la formación del Consejo Tribal Manobo de Sote (MATRICOSO, por su sigla en inglés), que actúa como un órgano legal encargado de administrar los asuntos comerciales y la implementación de las actividades de conservación y desarrollo comunitario. El MATRICOSO también puede representar a la comunidad en negociaciones y discusiones con el gobierno y con otros grupos de apoyo. La comunidad también forjó una alianza con el ejército de Filipinas para ayudarles con la seguridad territorial y proporcionar alguna forma de apoyo financiero y de otro tipo a los *Bagani* (guerreros).

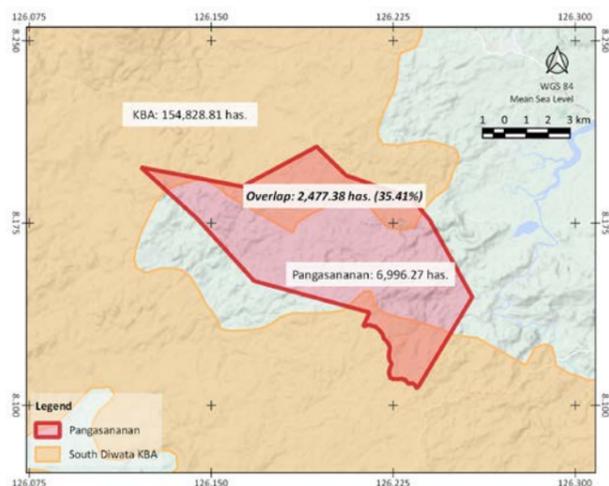
Perfil ecológico e importancia de la biodiversidad

El *Pangasananan* de los manobos está cubierto en un 63 % de bosques primarios y secundarios, que guardan aproximadamente 470 755 toneladas de carbono en sus árboles leñosos.⁵ Áreas agroforestales, seis aldeas pequeñas y varias granjas de cultivo mixto, pequeñas y medianas, también se encuentran dispersas por todo el territorio, en el que además abundan las cuevas y los ríos subterráneos.

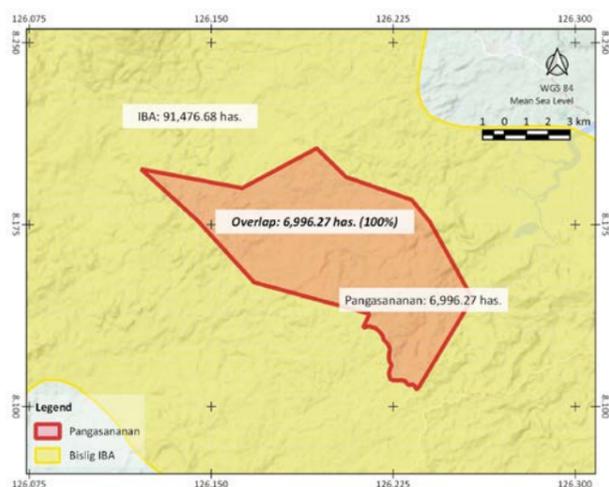
³ Según Casiro y Catubig (2019), la Paper Industries Corporation of the Philippines, Inc. (PICOP) fue la primera empresa de madera y la más grande en operar una fábrica de papel y celulosa totalmente integrada en el Sudeste Asiático en 1963. Su operación duró aproximadamente 50 años. También se dice que PICOP fue fundamental en el desarrollo de la economía de la ciudad de Bislig.

⁴ El *Baylan* también es un curandero y es quien más sabe sobre las medicinas tradicionales y los rituales curativos.

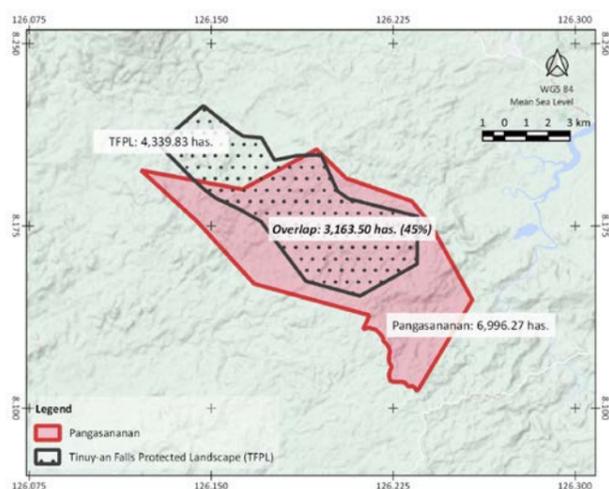
⁵ Este cálculo sobre las reservas de carbono se obtuvo gracias a un estudio de cuantificación que realizaron la comunidad manobo y la PAFID en 2018.



Superposición del Pangasananan y el área clave para la biodiversidad South Diwata. Mapa: PAFID⁸



Superposición del Pangasananan y el Área importante para la conservación de las aves y la biodiversidad de Bislig. Mapa: PAFID⁸



Superposición del Pangasananan y el paisaje protegido de las cataratas de Tinuy-an. Mapa: PAFID⁸

Durante la temporada de lluvias, un lago sagrado llamado *Danao* inunda los árboles y las cuevas circundantes, lo que crea un bosque único, semisumergido en agua limpia y fría. Se cree que el *Danao* está conectado a una red de ríos subterráneos y superficiales que atraviesan el territorio y forman la cuenca hidrográfica de Tinuy-an. Esta cuenca irriga los arrozales, las granjas y las plantaciones, y actúa como una fuente importante de agua para el uso doméstico de los manobos y la ciudad que está río abajo. También alberga las cataratas de Tinuy-an, un destino turístico famoso conocido como la “Niágara Pequeña de Filipinas”. Antes de la pandemia, atraía hasta 160 000 visitantes por año y aportaba al gobierno local un promedio de entre 8 y 11 millones PHP⁶ de ganancias.

Este mosaico paisajístico nutrió no solo a los manobos sino también a las especies diversas y altamente endémicas que viven allí. De hecho, el *Pangasananan* forma parte de lo que el gobierno identificó como el sitio de conservación prioritario South Diwata, área clave para la biodiversidad, y también del Área importante para la conservación de las aves y la biodiversidad de Bislig, designada por Birdlife International y de renombre internacional.⁷ Esta área de importancia ecológica presenta bosques endémicos de dipterocarpos de tierras bajas dominados *Lithocarpus spp.* y *Shorea spp.* Según BirdLife International, el Área importante para la conservación de las aves y la biodiversidad de Bislig alberga especies de aves amenazadas y de rango restringido tales como el vinago pardo de Mindanao, la paloma apuñalada de Mindanao, la dúcila de Carlota, el martín pescador plateado, el alción cuellirrojo, el eurilaimo de Mindanao, la pita de Mindanao, el verdín filipino, el papamoscas de Basilán y el monarca celeste. También se ven en el territorio una variedad de águilas filipinas y aves migratorias. Además, el bosque del *Pangasananan* también es un lugar comprobado de anidación y alimentación del águila filipina (*Pithecophaga jefferyi*), que se encuentra en peligro crítico de extinción.

Para reconocer la importancia del área en lo que respecta a su biodiversidad, los servicios ecológicos que ofrece y la repercusión socioeconómica que tiene, el gobierno filipino, a través de su Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales (DENR, por su sigla en inglés) designó oficialmente a las cataratas de Tinuy-an y a toda su cuenca hidrográfica como paisaje protegido⁹ por medio de la Ley de la República N° 11038 o la Ley del Sistema Nacional Ampliado de Áreas Protegidas Integradas, del año 2018. El paisaje protegido de las cataratas de Tinuy-an se superpone en 3163 hectáreas o, aproximadamente, el 45 % del territorio *Pangasananan*.

Conservación comunitaria efectiva

La naturaleza en el territorio *Pangasananan* sigue siendo rica y saludable gracias a una combinación de creencias tradicionales, prácticas Indígenas, acciones defensivas sólidas, soluciones innovadoras y alianzas estratégicas. Lo que comenzó como una forma para sobrevivir a la vida diaria se convirtió en un esfuerzo consciente por proteger y conservar el medio ambiente para asegurar un futuro mejor.

La creencia tradicional de que la naturaleza y sus recursos son administrados y custodiados por un conjunto de espíritus, cuyos favores deben ganarse y se debe evitar su ira, guía a los manobos hacia una actitud respetuosa con su entorno. Realizan varios rituales en los que piden permiso para tomar de la abundancia de la naturaleza (como al cazar, pescar u obtener miel), para abrir la tierra para la agricultura y para entrar a lugares sagrados. Estos rituales se llevan a cabo en reverencia a los espíritus y para pedir por una caza o una cosecha abundante, o un tránsito seguro; en ellos, los manobos también piden perdón por adelantado por cualquier ofensa que puedan cometer en el proceso. Los manobos también temen que, si los espíritus se sienten ofendidos o disgustados por sus acciones, esto pueda resultar en una cosecha fallida, un accidente durante la caza, enfermedades, desgracias y, a veces, incluso la muerte, según el alcance de las malas acciones o la ira del espíritu.

Siglos de interdependencia con su medio ambiente inmediato les han permitido desarrollar técnicas de conservación prácticas, sensibles y esenciales que aseguraron el sostenimiento de las poblaciones de flora y fauna tradicionalmente importantes. Las prácticas Indígenas como la designación de santuarios para la vida silvestre, la limitación o restricción de la entrada a las áreas sagradas, la preservación de las especies clave de flora y fauna, el diseño de trampas de caza para evitar las crías y los animales preñados, la designación de períodos sin caza y la limitación del tamaño de la granja, indican un enfoque de conservación y protección para la gestión de los recursos. Por último, la extracción de madera también tiene ciertas restricciones basadas en sus creencias.

Aparte de estas prácticas, los manobos han defendido firmemente el territorio de la tala comercial a gran escala, la tala ilegal a pequeña escala, los grupos rebeldes armados y la tala de bosques por parte de agricultores migrantes. La acción más notable de defensa fue su postura contra la empresa maderera Paper Industries Corporation of the Philippines, Inc.



Líderes manobos mostrando el cartel que pusieron en la entrada del Parque Ecoturístico de las Cataratas de Tinuy-an para informar a los visitantes que el lugar es parte de su *Pangasananan*. Esta acción fue parte de la campaña de sensibilización que iniciaron con la ayuda del Proyecto TICCA Filipinas. Foto: Glaiza Tabanao

⁶ Aproximadamente entre 164 000 y 226 000 USD.

⁷ Según Birdlife International, el Área importante para la conservación de las aves y la biodiversidad de Bislig es un destino popular para los observadores de aves de todo el mundo, “ya que es uno de los mejores lugares para ver varias especies escasas de aves de bosques de tierras bajas”.

⁸ Fuentes de información de los mapas: Agusanon Manobo, Participatory 3-Dimensional Community Mapping: Identification of Present Land Cover/Use, Landmarks, Traditional Use Areas, Roads/Trails and Rivers/Creeks on November 2017; Agusanon Manobo & PAFID, GPS Survey of ancestral domain claim boundary corners from 27 March, 8 April and 2 July 2018; NAMRIA and PSA. Municipal boundaries of the Philippines (first quarter 2016). Publication Edition: 2016; CADT Boundary data from NCIP Region XIII, 2019; Base map from Google Terrain Hybrid; IBA shapefile from BirdLife International 2013. Country profile: Philippines. KBA shapefile from Conservation International, Department of Environment and Natural Resources-Protected Areas and Wildlife Bureau, Haribon Foundation. Priority Sites for Conservation: Key Biodiversity Areas.

⁹ La ley filipina describe a un paisaje protegido como “un área de importancia nacional, que se caracteriza por la interacción armoniosa del hombre y la tierra, y que a la vez brinda oportunidades para el disfrute público a través de la recreación y el turismo en el marco del estilo de vida y la actividad económica normales del área”.



(PICOP). Alrededor de la década de 1990, la empresa había deforestado casi por completo el territorio, salvo unos pocos miles de hectáreas de bosques primarios. Las familias manobos que vivían en el bosque fueron amenazadas y hostigadas por el ejército privado de la empresa para obligarlas a salir: incendiaron sus casas, destruyeron sus granjas y criminalizaron a las personas. Sin tener un lugar adonde huir y con mucho que perder, los jóvenes líderes manobos y su patriarca fundaron la aldea de Sote en el camino que conduce hacia su bosque. Cuando llegaron las excavadoras y los hombres armados, los reunieron a todos usando un *taragong*¹⁰ y actuaron como barricadas humanas. Esto impidió de forma efectiva que continuaran destruyendo los bosques de la zona. Para mantener la vigilancia sobre los límites del territorio y los márgenes del bosque, la juventud manobo y sus líderes se organizaron y patrullaron el territorio con regularidad. Armaron puestos y campamentos en lugares estratégicos para detener la entrada y las actividades ilegales en los alrededores. Es cierto que capturaron a madereros ilegales, les confiscaron sus equipos y la madera robada y los entregaron a los funcionarios locales.

Los manobos también forjaron asociaciones y alianzas estratégicas con grupos e individuos que los ayudaron a fortalecer las instituciones tradicionales, a defender y asegurar la propiedad legal del territorio, les brindaron asistencia relacionada con sus medios de sustento y a establecer redes y alianzas. Entre los aliados se incluyen la iglesia local, grupos armados privados, las Fuerzas Armadas de Filipinas, varias agencias gubernamentales

filipinas, colonos migrantes con habilidades útiles, organizaciones de Pueblos Indígenas, organizaciones no gubernamentales o sin fines de lucro locales e internacionales, el gobierno local y agencias de financiamiento internacionales. Fue gracias a estas asociaciones que la comunidad pudo aplicar soluciones innovadoras, a través de una variedad de procesos participativos, como la investigación participativa, el mapeo tridimensional del territorio, inventarios de los recursos locales y la planificación de la conservación comunitaria.¹¹ Todas estas herramientas fueron clave para que el gobierno finalmente aprobara la petición de la comunidad por la propiedad del territorio después de más de 10 años de intentos.

Amenazas y desafíos

A pesar de su fortaleza y resiliencia indiscutibles, la comunidad todavía se enfrenta a muchos problemas, tanto externos como internos, que amenazan al *Pangasananan*.

1. **Superposición importante de un área protegida gubernamental y el Pangasananan:** el paisaje protegido de las cataratas de Tinuy-an, declarado por el gobierno y legislado con Ley del Sistema Nacional Ampliado de Áreas Protegidas Integradas, del año 2018, se superpone con el 45 % del territorio *Pangasananan*. Esto debería haber sido un motivo de celebración, ya que de alguna manera reconoce el éxito de la conservación de la comunidad y

dicha ley también apoya el reconocimiento de la gobernanza tradicional de los recursos dentro de las áreas protegidas. El gobierno también asignará fondos para la protección, la rehabilitación y la conservación del paisaje protegido; sin embargo, la comunidad considera que esto es problemático por una serie de razones que se explicarán a continuación, a saber: (a) no pidieron su consentimiento libre, previo e informado (CLPI) para crear esta área, (b) criminaliza a la comunidad por continuar con sus actividades de subsistencia en las áreas que se solapan con el área protegida y (c) está menoscabando la gobernanza tradicional.

- **No hubo consentimiento libre, previo e informado:** el DENR siguió adelante con el paisaje protegido de las cataratas de Tinuy-an sin la debida coordinación ni el consentimiento de la comunidad. Después de todas las instancias en que el DENR y los líderes manobos se reunieron y discutieron sobre el futuro del *Pangasananan* y sobre cómo se debían respetar sus tradiciones y reconocer su gobernanza, la comunidad se sintió traicionada por este anuncio repentino sin información, consulta ni coordinación previa con la comunidad. En febrero de 2021, el DENR llevó a cabo una campaña de comunicación, educación y sensibilización pública en la comunidad para discutir el objetivo, la cobertura y las políticas del área protegida, pero, una vez más, no para buscar el consentimiento. Los líderes manobos sienten que el DENR no está interesado en ir más allá para conseguir su consentimiento, ya que las actividades del área protegida continúan a pesar de que no tienen un acuerdo claro con la comunidad.
- **Criminalizan el uso y la gestión tradicionales de los recursos:** cuando se impuso el paisaje protegido de las cataratas de Tinuy-an en 2019, el uso y la gestión tradicionales de los recursos ya no estaban permitidos dentro del área, a pesar de que había una ley que estipulaba que se respetarían. Esto es una amenaza crítica, ya que las áreas superpuestas por el área protegida son los bosques, los terrenos de caza y pesca, y las áreas que la comunidad designó para el uso agrícola. El DENR acusó a un manobo de "ocupación ilegal" por tener su granja dentro del área protegida. Luego prepararon una declaración jurada afirmando que él estaba abandonando de forma voluntaria el terreno dentro del área protegida en reconocimiento a su mal proceder. El oficial local del DENR también le dijo supuestamente a otro manobo que ellos no tienen permitido obtener nada del paisaje protegido de



Hawudon Sungkuan Nemesio Domogoy Jr. en su atuendo tradicional. Él lidera a los Bagani para resguardar el Pangasanan y sus bosques. El lugar de anidación del águila filipina se encuentra en su Kadumalahan. Foto: Glaiza Tabanao

las cataratas de Tinuy-an, ni siquiera una brizna de hierba. Un cartel erigido por el DENR cerca de la entrada al Parque Ecoturístico de las Cataratas de Tinuy-an indica principalmente que nadie puede usar los recursos que hay dentro del área protegida. A esto, Hawudon Danao, el mejor cazador manobo del *Pangasananan*, dijo: "Nuestras granjas y zonas de barbecho se superponen con el área protegida. Cazo en los bosques que están alrededor de nuestras granjas. Mi hijo pesca en los arroyos que están cerca de nuestras granjas. Ahora que estas actividades no están permitidas, ¿cómo vamos a vivir? ¿De dónde suponen que obtenemos nuestra comida y el dinero para nuestras necesidades?".

- **Menoscabo de la gobernanza tradicional:** los manobos mantuvieron con éxito el medio ambiente natural relativamente intacto y saludable dentro del territorio y esto se debe principalmente a su gobierno y su manejo firme del uso de los recursos en el área. Defendieron el territorio con sus vidas,

Hawudon Sungkuan Nemesio Domogoy durante una de las sesiones de planificación agrícola de la comunidad. Foto: Ariane de los Ángeles



¹⁰ Por lo general, una pieza de un instrumento musical indígena hecho de bambú. Se usa una vara de madera o de bambú para golpear el taragong y crear un sonido fuerte que recuerda a una campana

¹¹ Para más información sobre los procesos que emprendieron, consulte este estudio de caso (en inglés) en la guía del Consortio TICCA.

pero ahora sienten que este éxito ha puesto en peligro su control sobre el *Pangasananan* debido a la amplia superposición con el área protegida. Desde que se declaró el paisaje protegido de las cataratas de Tinuy-an, el DENR ha presentado cargos contra miembros de la comunidad sin coordinar con los líderes tradicionales, sin darle a los manobos la oportunidad de ejercer sus propios procesos de gobernanza. Los manobos se exhiben en documentos como miembros de la Junta Directiva del Área Protegida, pero sienten la falta de sinceridad de este acto. Cuando el DENR y el gobierno local tienen actividades, no se les consulta ni se les pide su permiso, solo se les informa, como si no tuvieran la opción de decir que no o de fijar sus condiciones. Los líderes manobos lamentan que el DENR solo los llame cuando necesitan algún guía en el bosque. Hawudon Sayaw Rodino Domogoy dijo, además: “Según la ley, ‘Los TICCA y los PI involucrados tendrán la responsabilidad de gobernar, mantener, desarrollar y proteger dichas áreas de acuerdo con sus Sistemas y Prácticas de Conocimiento Indígena y el derecho consuetudinario, con la asistencia total y eficaz de la NCIP, el DENR y otras agencias gubernamentales correspondientes’¹²; pero ¿por qué se siente como si fuéramos los asistentes aquí? ¿Por qué no se respetan nuestras leyes consuetudinarias? ¿Por qué les resulta difícil entender que también tenemos nuestro propio sistema de gobernanza? Parece que están infringiendo la misma ley que ellos crearon”.

2. Conflicto con el gobierno local: cuando las elecciones de 2019 marcaron el comienzo de una nueva administración, la buena relación de los

manobos con el gobierno local de la ciudad de Bislig se vino abajo. La administración anterior había forjado un Memorando de Acuerdo con el MATRICOSO para co-gestionar el Parque Ecoturístico de las Cataratas de Tinuy-an. Este Memorando de Acuerdo también aseguró una proporción del 10 % de las ganancias y les otorgó prioridad a los miembros de la comunidad manobo para trabajar en el parque ecoturístico. Todo esto quedó en suspenso cuando entró la nueva administración y un representante del gobierno local incluso amenazó a los líderes manobos cuando presionaron por su derecho a formar parte de la junta directiva; lo que después de dos años de presión, el gobierno local finalmente les permitió. Sin embargo, según los manobos, esto es solo para aparentar, ya que estaban allí en el papel, pero en realidad no fueron tratados como tomadores de decisiones y ni siquiera se les consultó sobre el desarrollo y las actividades que el gobierno local está planeando para las cataratas de Tinuy-an.

3. Debilitamiento de la cultura: además de los desafíos externos, la comunidad admite que tiene problemas internos con los que lidiar. Identificaron la necesidad de fortalecer sus tradiciones culturales manobos para no perder su identidad única y también para asegurar que las generaciones venideras continúen los esfuerzos que se están haciendo en el presente. Las artes, la música y los bailes tradicionales ya no se practican, especialmente ahora que quienes tienen estos conocimientos son demasiado mayores o ya han fallecido y los jóvenes parecen estar más interesados en la cultura dominante.

Esperanzas y sueños

A pesar de estos desafíos, los manobos del *Pangasananan* esperan lograr una vida mejor para su comunidad y sus hijos sin sacrificar la integridad de su cultura, de la naturaleza y del territorio.

La pancarta de bienvenida en las cataratas de Tinuy-an fue erigida por el gobierno municipal de Bislig. Foto: Glaiza Tabanao



Con la aprobación reciente (2019) de su petición de dominio ancestral, la comunidad espera fortalecerse lo suficiente para proteger y desarrollar mejor su territorio, así como conectarse con los socios adecuados para implementar sus planes de desarrollo y conservación. Los puntos destacados de los planes de la comunidad incluyen el refuerzo de las riberas de los ríos para minimizar la erosión y la colmatación; la reforestación de las áreas desnudas y las fuentes de agua; el fortalecimiento de su cultura manobo; el desarrollo de habilidades y capacidades; el apoyo financiero, técnico y de equipos para los *Bagani*; la provisión de equipos para un mejor seguimiento del águila filipina y otros animales salvajes importantes y del bosque; y proyectos favorables para la biodiversidad que puedan satisfacer necesidades socioeconómicas tales como sistemas de agua potable, cría de ganado, estanques piscícolas y desarrollo agroforestal. Los manobos quisieran que estos planes interactúen con los planes integrales del gobierno local para el desarrollo de la ciudad, así como con el Plan de Gestión de Áreas Protegidas para el paisaje protegido de las cataratas de Tinuy-an. También desean participar de forma activa en la planificación para el desarrollo del Parque Ecoturístico de las Cataratas de Tinuy-an y reclamar su lugar en la junta directiva.

De todo esto se desprende que la comunidad no desea estar aislada. Desean ser vistos y respetados por su gobernanza tradicional, por el uso y la gestión de los recursos que tienen en su *Pangasananan*, especialmente por parte del gobierno y sus agencias. Como expresó Hawudon Sayaw, no desean oponerse al gobierno porque saben que podría ser su aliado más fuerte y sostenible; no obstante, la única forma en que se pueden resolver sus diferencias es que el gobierno realmente aprecie y apoye el compromiso demostrado y los esfuerzos que como comunidad realizan para conservar y proteger el territorio *Pangasananan* y el entorno natural que este alberga.

Referencias:

BirdLife International. 2021. **Important Bird Areas factsheet: Bislig.**

Cairns, M. 2000. “Ancestral Domain and National Park Protection: Mutually Supportive Paradigms?” **Talamdan**, 5(4).

Casiro, R. and Catubig, E. 2019. Paper Industries Corporation of the Philippines (PICOP): Its History and Socio- Economic Impact in Bislig City, Surigao Del Sur.

International Conference on Public Organization.

De Vera, D. Lingating, R., Dagdag, J., Bordey, F., Reyes, G., Salomon, T., and Baguilat, T. 2019. *A Critique on the Implementing Rules and Regulations of the Expanded National Integrated Protected Areas System Act and its Implications to the Rights of Indigenous Peoples.* Quezon City: ANGOC, BUKLURAN, Inc., and PAFID, Inc.

Manobo Tribal Council of Sote and Philippine Association For Intercultural Development, Inc. 2019. Community Conservation Plan for the *Pangasananan*.

Manobo Tribal Council of Sote and Philippine Association For Intercultural Development, Inc. 2019. A Report on the Community Forest Resource Inventory of the *Pangasananan*.

Manobo Tribal Council of Sote and Philippine Association For Intercultural Development, Inc. 2011. Community Development Plan of the MATRICOSO.

Manobo Tribal Council of Sote and Philippine Association For Intercultural Development, Inc. 2011. Ancestral Domain Recognition Book of the Manobo Tribal Council of Sote.

Mascariñas, E. 2018. **Surigao del Sur’s ‘Little Niagara’ welcomes tourists again.**

Pedragosa, S. 2012. “Recognition and Support of ICCAs in the Philippines.” In: Kothari, A. with Corrigan, C., Jonas, H., Neumann, A., and Shrumm, H. (eds). *Recognising and Supporting Territories and Areas Conserved By Indigenous Peoples And Local Communities: Global Overview and National Case Studies.* Montreal, Canada: Secretariat of the Convention on Biological Diversity, ICCA Consortium, Kalpavriksh and Natural Justice.

Philippine Eagle Foundation, Conservation International-Philippines, Department of Environment and Natural Resources. 2008. Eastern Mindanao Biodiversity Corridor Conservation Framework. Davao City, Philippines.

UNDP Ecosystems and Biodiversity. 2019. **Partners in Conservation: Indigenous Peoples in the Philippines Leading Conservation Efforts.**

¹² Extracto de la Sección 13 de la Ley del Sistema Nacional Ampliado de Áreas Protegidas Integradas, del año 2018.

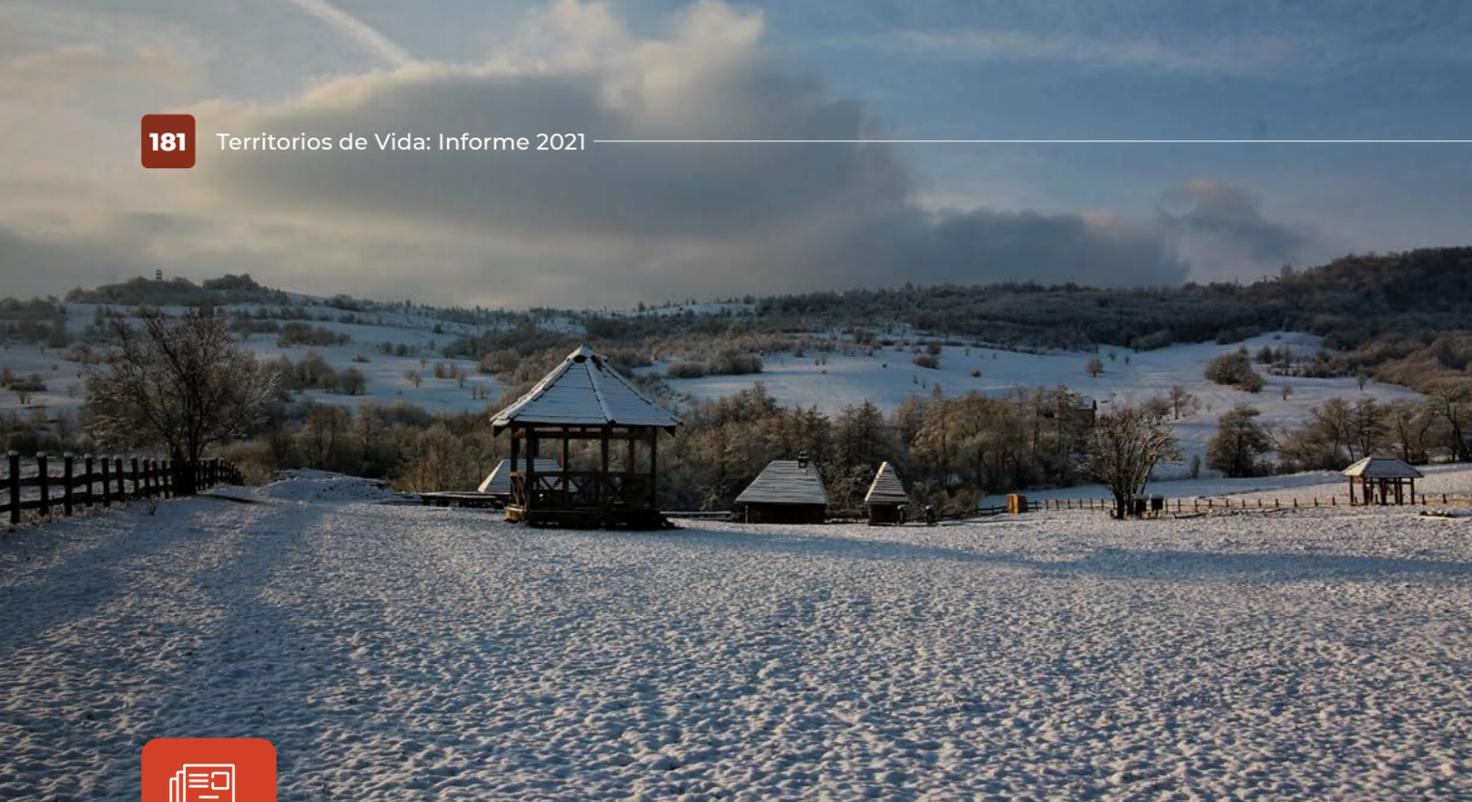


Foto: George Iordăchescu



Homórdkarácsonyfalva Közbirtokosság

La aldea Navidad en Rumania

Autor(es):¹ George Iordăchescu, Anna Varga, Monica Vasile y Irina Sinziana Opincaru

La aldea de Homoródkarácsonyfalva (**escuche la pronunciación**; español: aldea Navidad, rumano: Crăciunel) se encuentra en el valle del arroyo Homorod, en las faldas pintorescas del borde oriental de los montes Cárpatos, en el sureste de Transilvania, Rumania. La comunidad se identifica como Szekler (*székelyek*; "sículos", en español), un subgrupo del pueblo húngaro, una minoría étnica en Rumania. Es un área con una cultura silvopastoril muy rica, entrelazada con una historia reciente de modernización económica socialista centralizada. En 2000, la comunidad recuperó los derechos comunales sobre los pastizales y los bosques que el régimen socialista (1948-1989) confiscó y pasó a propiedad estatal. Desde entonces, la comunidad también se ha enfocado en actividades de conservación, como el retorno de las especies emblemáticas y menores tasas de explotación forestal. Como

particularidad en toda la región, los sistemas ancestrales de los derechos comunes y las formas tradicionales de distribución de derechos se han mantenido a pesar de las imposiciones de las constantes reformas legales, aunque han cambiado.

Somos quienes éramos y seremos quienes somos

La comunidad se define a sí misma con una relación muy fuerte con sus ancestros y las tradiciones antiguas de tenencia de las tierras, lo que les ha permitido continuar como terratenientes libres y prosperar durante los períodos de dificultad para la mayoría de las comunidades de Europa del Este (Imreh, 1973, 1982).



1 098
hectáreas de
tierra en total



732 hectáreas
de bosque



347 titulares
de derechos
registrados

El actual sistema comunal de tenencia de las tierras se remonta a los sistemas de derechos más antiguos, con un régimen comunal de plena propiedad reconocido por el Reino de Hungría de la época medieval y el de principios de la era moderna como un privilegio otorgado a cambio de servicios de defensa fronteriza (Varga, 1999). Hacia fines del siglo XIX, el *Közbirtokosság* se constituyó como una institución formal encargada de gobernar los bienes comunes según sus reglamentos (Dezső, 2002).

¹ Dr. George Iordăchescu, Departamento de Política y Relaciones Internacionales, Universidad de Sheffield, Reino Unido

Dra. Anna Varga, Departamento de Etnografía y Antropología Cultural, Universidad de Pécs, Hungría

Dra. Monica Vasile, Departamento de Historia, Universidad de Maastricht, Países Bajos

Irina Sinziana Opincaru, Departamento de Sociología, Universidad de Bucarest, Rumania

George, Anna y Monica son Miembros Honorarios del Consorcio TICCA. Este estudio se basa en datos recopilados por los autores en 2021.

El material se publicó con el consentimiento libre, previo e informado de la comunidad.

Traducción al español de Raúl Ho

Revisión de Daniela Campos Rubio

“Durante el comunismo, no teníamos el control total de nuestras tierras y eso afectó nuestra capacidad de auto-organizarnos, elaborar estrategias y nutrir a la comunidad. Desde que nos devolvieron nuestros bienes comunes, comenzamos a pensar de nuevo como colectivo y a planificar el futuro”.

Csaba Orbán, Presidente del
Közbirtokosság, 2021



Después de la Primera Guerra Mundial, cuando Transilvania fue anexada por el Reino de Rumania, la institución consuetudinaria local fue reconocida por el estado rumano. Hasta mediados del siglo XX, la propiedad y los sistemas de uso de la tierra comunitarios siguieron los patrones típicos de las aldeas feudales silvopastoriles de Europa, con cierto grado de independencia en la autogestión de los recursos de manera comunitaria.

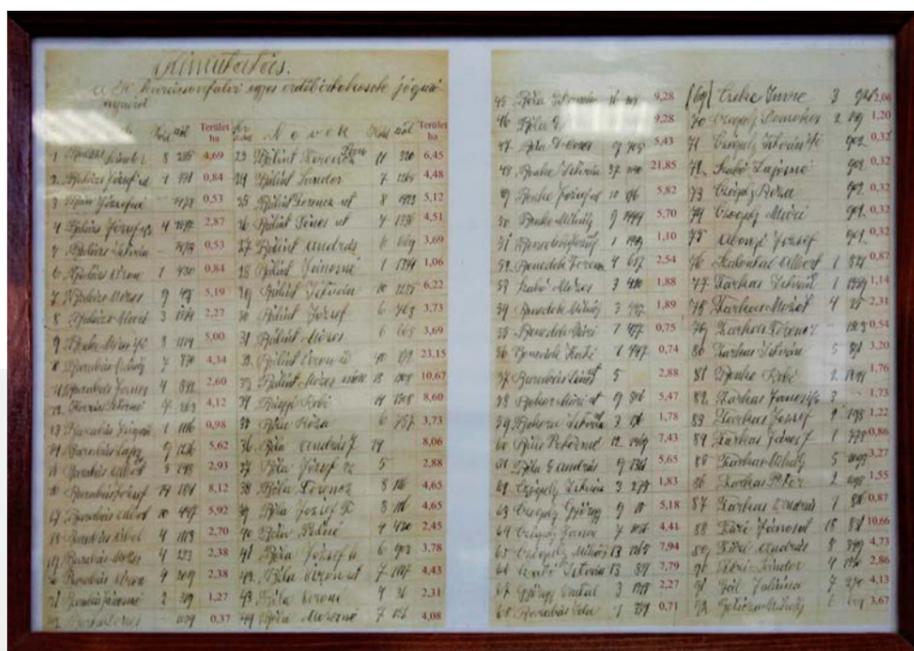
Durante el socialismo de estado (1948-1989), el régimen comunista nacionalizó las tierras y puso fin a este régimen consuetudinario de propiedad, así también nacionalizó y administró los bosques de manera centralizada y la mayor parte de la tierra agrícola se colectivizó como cooperativa. Esta cooperativa borró las antiguas normas comunales y permitió que los lugareños conservaran la propiedad de solo un bovino por hogar, pero obligó a las personas a inscribirse como trabajadores remunerados para el rebaño cooperativo y a entregar sus productos para la economía centralizada (Verdery, 2003). En el sistema socialista, la productividad económica era primordial y un espíritu de modernización e industrialización dominaba el uso y la gestión de la tierra (Verdery, 2001).

Después de la década de 2000, un conjunto de reformas agrarias legales permitió que la comunidad recuperase la propiedad y los derechos de uso de sus territorios.

Recuperando los derechos sobre la tierra comunal, un momento de restitución

En el período postsocialista, ya en 2000, el sistema de propiedad comunal *Közbirtokosság* (que existía antes de 1948) fue restablecido

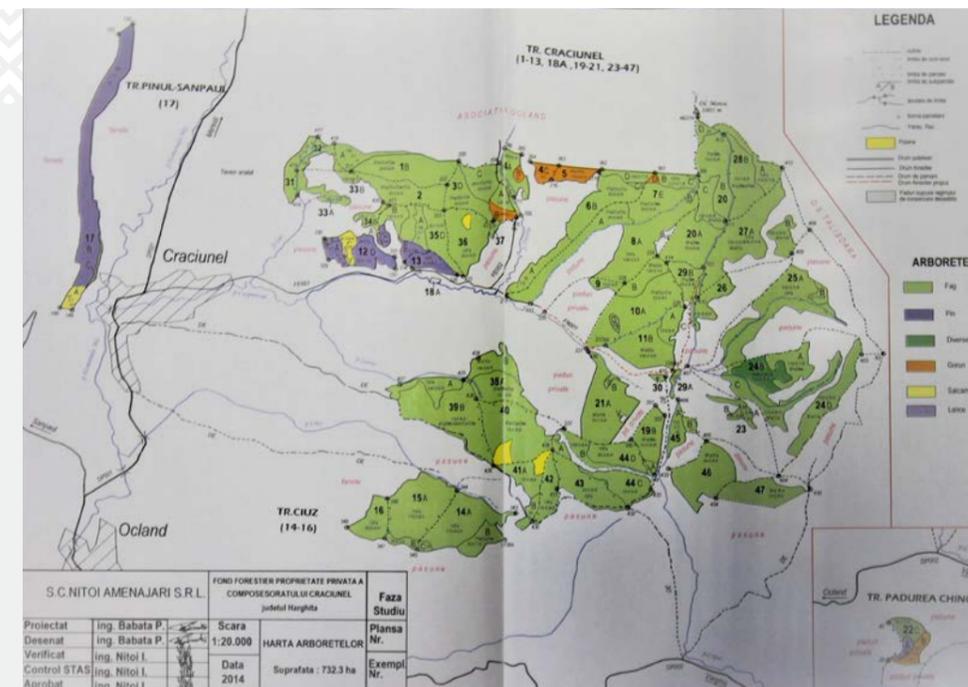
Cuadros históricos de derechos sobre los bienes comunes. Foto: George lordăchescu



mediante la ley de restitución 1/2000, y la comunidad recuperó el control de sus pastos y bosques.² Según las disposiciones de esta ley, Homoródkarácsonfalva *Közbirtokosság* fue registrado el 1 de abril de 2000, cuando las autoridades regionales y locales junto con los representantes de la comunidad firmaron el documento fundacional. El desafío más grande en el proceso de registro fue la falta de documentos históricos para demostrar los derechos sobre los bienes comunes, pero, finalmente, la comisión encargada de la restitución encontró un cuadro que establecía la distribución de los derechos sobre los bienes forestales con fecha de 1946 y un registro de tierras de la década de 1890. Estos documentos ahora están enmarcados y son exhibidos en la sala principal de la sede de la institución de bienes comunes como un recuerdo del pasado (vea la foto "Cuadros históricos de derechos sobre los bienes comunes").

La gobernanza de los bienes comunes *Közbirtokosság*

La institución comunitaria gobierna los bosques, los pastos y las fuentes de agua como un bien común: eligen un comité ejecutivo que funciona de acuerdo con los reglamentos escritos y las decisiones que toma la asamblea general de los titulares de derechos. Por su parte, los bienes comunes se consideran propiedad privada de la comunidad y están delimitados dentro de las categorías legales rumanas de propiedad de la tierra como "formas asociativas de propiedad históricas",



Mapa de los bosques que muestra la composición de las especies, más del 90% de haya europea seguida de roble albar, pino y otras especies. Varias extensiones de bosque se alternan con pastos o bosques pertenecientes a propietarios privados.

separadas de la propiedad municipal, la propiedad estatal y la propiedad privada individual.³

La propiedad común tiene 1098 hectáreas de tierra en total: 732 hectáreas son de bosque (cuyo valor monetario estimado se sitúa en 1 389 800 euros) y 366 hectáreas de pastos.

Actualmente hay 347 titulares de derechos registrados, de los cuales alrededor de la mitad residen en la aldea y la otra mitad son descendientes de los antiguos titulares de derechos y actualmente residen en otro lugar, aunque tienen parientes en la aldea a quienes les delegan el uso de las tierras comunales y la participación en los procesos de toma de decisiones. Las Iglesias unitaria y católica también se consideran titulares de derechos, como entidades con derechos distintos, ya que necesitan leña para calentar la iglesia, entre otros.

Dentro de la comunidad, cada titular de derechos ha heredado los derechos de sus antepasados. Los derechos están registrados legalmente y son contabilizados como acciones comunales llamadas "quota-parts". La venta de acciones está permitida entre los miembros de la comunidad de descendientes pero no en exceso, ya que las normas de los bienes comunes mencionan que ninguna persona puede heredar o adquirir más del 5 % de todas las acciones. Por último, un pequeño porcentaje de familias en la aldea no tiene

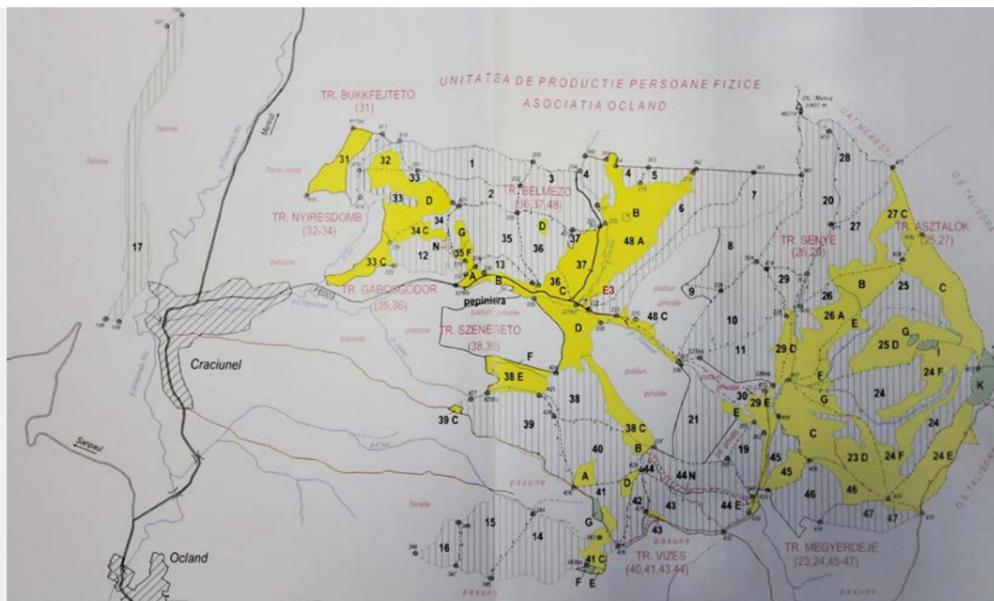
derechos sobre los bienes comunes, como es el caso de las familias recién llegadas en el siglo XX.

Los derechos pertenecen a los mayores y, después de su muerte, su descendencia los hereda. Como tal, algunas familias más jóvenes no tienen derechos ni participan oficialmente en las asambleas comunales, pero tienen "arreglos" con sus padres o abuelos para usar los bienes comunes. Aunque las mujeres y los hombres pueden heredar los derechos sobre los bienes comunes, las mujeres tienden a casarse fuera de la aldea y, por lo general, son los hombres quienes heredan la casa y, por lo tanto, los derechos sobre la tierra del bien común. La comunidad ideó un conjunto de normas claras para evitar desafíos como la división excesiva de derechos y la falta de participación. Por ejemplo, los padres suelen elegir solo a uno de sus hijos para que hereden y porten los derechos, generalmente al más joven o a quien seguirá viviendo en su casa después de que ellos mueran. Los hermanos deben estar de acuerdo con esta decisión y los órganos de

² Para mayores detalles sobre el surgimiento de bienes comunes contemporáneos en Rumania, consulte Vasile y Mantescu 2009, Vasile 2018, Vasile 2019a y Vasile 2019b.

³ Para más información sobre los bienes comunes rumanos y comparaciones históricas y entre regiones, consulte el sitio web del proyecto Romanian Mountain Commons Project: <https://romaniacommons.wixsite.com/project>.

Mapa de los pastos. El uso de los pastos difiere según la proximidad al pueblo, los más cercanos se utilizan para el pastoreo diario, mientras que los situados más lejos se reservan para el pastoreo del ganado joven durante los meses de verano.



gobierno no exigen documentos certificados para comprobar la herencia de los derechos.

Los derechos al uso del bosque se cuantifican y se consideran diferentes a los derechos al uso de los pastos (Vasile, 2019b). Por cada derecho (acción) sobre el bosque, un titular de derechos puede acceder a aproximadamente 0,62 metros cúbicos de madera. Si el miembro no necesita la madera (por ejemplo, porque reside en la ciudad o porque puede obtenerla del bosque privado), recibirá el equivalente en efectivo. Por cada derecho sobre los pastos, el miembro puede enviar una vaca o hasta siete ovejas a pastar. Quienes no necesitan usar los pastos reciben alrededor de 10 euros (50 RON) al año por cada derecho. De manera similar, los titulares de derechos que poseen más ganado, pero no tienen suficientes derechos a los pastos, pueden adquirir los derechos de pastoreo de otros titulares de derechos que no los utilizan y ofrecerles una compensación a cambio.

Actualmente, los derechos comunales son reconocidos por la legislación rumana y están registrados en los libros de tierras y los documentos de propiedad oficiales. Los reglamentos están validados y registrados en el tribunal de justicia. Sin embargo, la gestión de los recursos locales también está dictada por las normativas y políticas generales. La gestión de los pastos está sujeta a la normativa europea dictada por una política de pagos directos en el marco de la Política Agrícola Común (PAC). Además, los bosques están sujetos a la legislación nacional y se confieren a instituciones especializadas, es decir, a distritos forestales acreditados

por el estado y planes de gestión forestal diseñados por expertos que contrata y aprueba el Ministerio del Medio Ambiente. Así mismo, una serie de documentos consuetudinarios regulan localmente el uso de los recursos; por ejemplo, el uso de los pastos y los manantiales de agua mineral.

Los ingresos provenientes de los bienes comunes se utilizan, en parte, para patrocinar actividades para la comunidad, como la construcción de una bañera de *spa* comunitaria, el Festival Anual de la Castaña, la restauración de edificios históricos y otras actividades culturales. Más recientemente, la institución de gobierno comenzó a patrocinar estas actividades mediante pagos de la UE. A lo largo de los años, la comunidad construyó un complejo de baños públicos alrededor de los manantiales minerales ubicados en la parte sureste de la aldea: Dungó Feredó. Debido a una serie de curaciones milagrosas, algunos miembros atribuyen valores espirituales a Dungó Feredó y consideran que el lugar es sagrado. Otros ingresos derivados de la institución comunitaria *Közbirtokosság* se utilizan para cubrir los gastos de sus operaciones, como facturas e impuestos, y el resto se redistribuye a los miembros de la comunidad.⁴

El territorio de vida: pastos y bosques

El territorio de vida rodea la aldea y está dividido en tres áreas principales de aproximadamente el mismo tamaño: bosques, pastos leñosos y pastos. Las propiedades privadas, tanto los bosques como los

pastos, se intercalan en el territorio de vida o lo bordean y un huerto de castaños de aproximadamente una hectárea se encuentra cerca del centro de la aldea. Los pastos se dividen en dos categorías según el uso estacional: los pastos superiores son más difíciles de alcanzar y se utilizan para el ganado joven de abril a septiembre y los pastos alrededor de la aldea se utilizan a diario para que pasten vacas lecheras, cabras y ovejas.

Los pastos leñosos están entre los tipos de uso de la tierra más antiguos de Europa y tienen mucha importancia ecológica y cultural (Hartel et al., 2013). Aquí, la vegetación herbácea forma un mosaico en el paisaje con árboles centenarios intercalados,

como robles, robles albares y hayas, que representan epicentros de biodiversidad local. Las áreas de mosaico ofrecen una gama amplia de hábitats para la biodiversidad y buenas condiciones para los medios de vida silvopastoriles y el pastoreo de ganado a la sombra y al sol (Varga y Molnár, 2014).

Los pastizales boscosos están disminuyendo rápidamente en toda Europa debido a los cambios en el uso de la tierra y la falta de regeneración y, por lo general, no están reconocidos en las políticas de conservación de la naturaleza de la UE o son protegidos como paisajes distintos, a pesar de la evidencia en las investigaciones que muestran su historial de gestión y sus valores especiales. En Karácsonyfalva, la comunidad mantuvo los pastos boscosos a lo largo de la historia a pesar de las tendencias adversas impulsadas por el estado. Los bosques de bellotas eran increíblemente valiosos en la Transilvania medieval y en casi toda Europa, dada la importancia de estas para alimentar a los cerdos.

Durante el socialismo, se intensificaron las prácticas de cría de animales, se talaron los árboles grandes de los pastizales y se introdujeron los fertilizantes artificiales.

Después de la caída del socialismo en 1989, los pastizales fueron abandonados y los matorrales ya no se limpiaron

“Protegimos los árboles grandes de los pastizales, pero durante el socialismo muchos de ellos fueron talados, en la década de 1960”.

Mózes Balázs, asistente guardabosque, 2008

⁴ Para obtener más detalles sobre los bienes comunes como formas de economía social, consulte Opincaru, 2020.

Pastos leñosos del bien común. Foto: Anna Varga



“No intentamos encontrarle explicaciones a este regreso reciente de la vida silvestre, simplemente estamos muy contentos por eso”.

Csaba Orbán, Presidente de Közbirtokosság, 2021



Ganado descansando en el bosque, 2008. Foto: Anna Varga



Construcción de los baños comunitarios Dungo Spa en 2006. Foto: Anna Varga

completamente. Sin embargo, la adhesión de Rumania a la Unión Europea en 2007 trajo consigo pagos directos de la PAC, lo que estimuló las actividades de limpieza de matorrales y la mantención de pastos para corregir la despreocupación de los años anteriores (Varga, 2006). Actualmente, el pasto es escaso y no hay problemas de pastoreo excesivo, ya que la mayoría de las personas tiene pocos animales y pocos agricultores tienen un número mayor de ganado vacuno y ovino.

El bosque es templado, compuesto en más del 90 % por la haya europea (*Fagus sylvatica*) que está sana y tiene entre 120 y 200 años; el resto del bosque es de roble albar (*Quercus petraea*), roble (*Quercus robur*) y pino (*Pinus sylvestris*). Aunque el pino fue plantado por el estado húngaro y se considera una imposición desde el exterior, este protege al huerto de castaños estabilizando la tierra contra la erosión y los corrimientos.

Los bosques que son cuidados y gestionados como bienes comunes tienen dos tipos de usos: leña y uso comercial. La comunidad puede cosechar hasta 2200 metros cúbicos de madera al año (según los cálculos de los expertos en el plan de gestión, para mantener un principio de rendimiento sostenible), pero el volumen real siempre ha sido menor, lo que contribuye a un aumento neto de la cobertura forestal. La mayor parte de la madera talada se utiliza localmente como material de construcción o para leña. La tala comercial en Karácsonyfalva disminuyó constantemente y ahora es casi nula, a pesar de que se practica en las comunidades vecinas y en toda el área. El hecho de que la comunidad coseche menos de lo que se le permite y solo para cubrir las necesidades domésticas es una característica de conservación notable para esta área.

Hay varios elementos de conservación del bosque, incluidas 120 hectáreas bajo protección voluntaria sin intervención, donde no se permite talar, y 30 hectáreas de roble albar están bajo protección estricta como área para sembrar. También se considera una zona silenciosa, lo que, según los comuneros, ha contribuido a que la fauna silvestre regrese.

Especies emblemáticas y acciones de conservación

Hay varias especies de flora y fauna con importantes funciones ecológicas que se encuentran vulnerables, en peligro o en peligro crítico de extinción. El roble es una especie que está disminuyendo en todo el

mundo; por ello, esta reserva de roble albar tiene una importancia especial. La cigüeña negra (*Ciconia nigra*), una especie amenazada en la UE, anida en los árboles maduros intactos de la zona y los lugareños la han visto recientemente. El castor europeo (*Castor fiber*), una especie considerada bajo amenaza en Europa, vive aquí y los lugareños lo acogen. La población del lobo gris (*Canis lupus*) y el oso pardo (*Ursus arctos*) ha aumentado en el área y el país en los últimos cinco años gracias a que el gobierno rumano prohibiera de manera estricta la caza. Más recientemente, se han avistado especies en peligro de extinción tales como el lince (*Lynx lynx*) y el gato montés (*Felis silvestris*). El número de cigüeñas blancas (*Ciconia ciconia*) aumenta año tras año, lo que indica que es un hábitat saludable, pero también que hay una actitud positiva por parte de los lugareños, ya que esta especie suele anidar alrededor de las casas y se considera un buen augurio para la salud y la prosperidad de cada familia.

Un área protegida (AP) de la red Natura 2000 (AP ROSPA0027) para la protección de aves se superpone a la mayor parte del territorio de vida y las aldeas circundantes. Entre las especies protegidas más representativas dentro de esta AP se encuentran: *Aquila pomarina*, *Aquila clanga*, *Alcedo atthis*, *Nycticorax nycticorax*, *Picus canus* y *Lanius minor*. No se les consultó a los lugareños cuando se declaró este AP, como ocurre con casi todas las áreas de la red Natura 2000 en Rumania (Iordachescu, 2019). Sin embargo, la comunidad agradece la existencia del AP y tiene planes para aprovechar la oportunidad y desarrollar el ecoturismo en la aldea.

Desde su restablecimiento como entidad jurídica, la

junta directiva de los bienes comunes logró registrar dos áreas protegidas de interés local en un intento por proteger del desarrollo de infraestructuras o construcciones a los valores naturales.

Un bosque de castaños, medicina herbal, un spa al aire libre y un festival

La edad de los comuneros influye en las relaciones con el territorio de vida. Algunas áreas del territorio se utilizan para el ocio y la curación, como el complejo de baños al aire libre. Algunos miembros son cazadores de jabalíes y ciervos salvajes y tienden a conocer los bosques mejor que los demás; ellos también declaran haber visto a las nuevas especies. Algunos comuneros conocen profundamente las especies de flora que existen y participan de forma activa en la cosecha y venta de medicinas tradicionales como hierbas y plantas que recolectan, secan y convierten en té, cremas y lociones (Papp y Dávid, 2016). Una de esas plantas es la llamativa gyertyányóker azul en forma de trompeta (*Gentiana asclepiadea* L.), una flor que llena los pastos desde finales del verano hasta el otoño. Los lugareños organizan reuniones y talleres regulares, abiertos a la comunidad y a los forasteros, para transmitir los conocimientos tradicionales acerca de las plantas. Los hongos comestibles también se recolectan en el bosque.

Otro territorio comunal muy apreciado es el bosque de castaños, plantado por miembros de la comunidad a principios del siglo XX, que es utilizado por la escuela para impartir lecciones sobre biología y ecología. El primer sábado de cada octubre, la comunidad organiza



La comunidad en la inauguración del Festival de la Castaña. Foto: Csaba Orbán

el Festival de la Castaña con el presupuesto de los bienes comunes y congrega a miembros de todas partes, que se reúnen durante un día para celebrar su territorio de vida, lo que representa una verdadera expresión de los valores comunitarios.

Preocupaciones y esperanzas para el futuro

A pesar de que el Homoródkarácsonfalva Közbirtokosság se ha recuperado bien de las presiones que hubo durante el período del socialismo de estado, no está exento de preocupaciones. Hoy en día, la amenaza de las plantas invasoras y la sequía está provocando gran vulnerabilidad. Las plantas medicinales están disminuyendo y otras, como el licopodio (*Lycopodium clavatum*) y el arbusto de arándanos (*Afinum myrtillus* L) están migrando a mayores altitudes. La erosión estaba afectando la capa superficial del suelo en áreas pequeñas hace algunos años, pero para apalarlo han plantado las especies apropiadas y el pastoreo se redujo a más de la mitad de la capacidad permitida.

La falta de cooperación con las autoridades nacionales en el manejo de los conflictos entre los humanos y la vida silvestre también es un tema que preocupa a la comunidad.

La visión de futuro de la comunidad de custodios se centra en mejorar la calidad de vida de sus miembros. La comunidad espera que el territorio de vida sea bendecido con un clima favorable, con lluvias y agua suficientes para prosperar.

Desde un punto de vista demográfico, los niños son una parte importante del futuro de la aldea. La comunidad desea darles educación universitaria, así como una calidad de vida comparable a la de otros países europeos (que solo se puede lograr con ingresos monetarios). Para detener la posibilidad de emigración y de un colapso demográfico, la comunidad cree que deberían generar ingresos a partir de diferentes iniciativas de conservación.

La comunidad considera valioso el desarrollo de servicios de ecoturismo que atiendan a un mercado de consumidores que aprecian las actividades en contacto con la naturaleza como paseos a caballo, caminatas y excursiones, observación de la vida silvestre y consumo de productos naturales. La comunidad prevé un futuro de actividad cultural rica en torno al patrimonio histórico que representan las iglesias locales, el huerto de castaños como lugar de celebración y los manantiales minerales de Dungo y sus alrededores (vea el mapa adjunto de la *Visión de futuro*).



Visión del futuro de Homoródkarácsonfalva Közbirtokosság dibujada por los niños de la comunidad. Foto: George Iordăchescu

Referencias y lecturas adicionales

- Garda, Dezső. 2002. *A székely közbirtokosság*. Státus Könyvk., Csíkszereda.
- Hartel, T., T. Plininger, and A. Varga. 2015. **Wood-Pastures in Europe**. In *Europe's Changing Woods and Forests: From Wildwood to Managed Landscapes*, edited by K. J. Kirby and C. Watkins. Wallingford: CABI, pp. 61–76.
- Hartel, Tibor, Ine Dorresteyn, Catherine Klein, Orsolya Máthé, Cosmin I. Moga, Kinga Öllerer, Marlene Roellig, Henrik von Wehrden, and Joern Fischer. 2013. Wood-Pastures in a Traditional Rural Region of Eastern Europe: Characteristics, Management and Status. *Biological Conservation* 166 (October): 267–275.
- Imreh, Istvan. 1982. *Viata Cotidiana La Secui: 1750-1850*. Bucharest: Kriterion.
- Imreh, Istvan. 1973. *A rendtartó székely falu*. Bucharest: Kriterion.
- Iordăchescu, George. 2019. *Wilderness Production in the Southern Carpathians. Towards a Political Ecology of Untouched Nature*. IMT School of Advanced Studies.
- Opincaru, Irina-Sînziana. 2020. **Elements of the Institutionalization Process of the Forest and Pasture Commons in Romania as Particular Forms of Social Economy**. *Annals of Public and Cooperative Economics*, October, apce.12294.
- Papp Nóra, Horváth Dávid: „Ezt nagyon tartották Édesanyámék, Nagyanyámék” – Homoródkarácsonfalva hagyományai és népi orvoslása / Traditions and ethnomedicinal data in Craciunel (in Hungarian) Homoródkarácsonfalvi Füzetek III. Homoródkarácsonfalva Közbirtokosság kiadványa, Homoródkarácsonfalva, 2016. pp 1-150. ISBN 978-606-8599-31-1
- Varga Anna. 2006. “Kis-Homoród mente tájtörténete (Landscape history of Kis-Homoród valley).” *Néprajzi Hírek* 1-2: 40-41.
- Varga, Anna, Molnár, Zs. 2014. The Role of Traditional Ecological Knowledge in Managing Wood-pastures. In *European Wood-pastures in Transition*, Hartel, T., Plininger, T. (eds). Routledge, pp.187-202.
- Varga, Árpád. 1999. Hungarians in Transylvania between 1870 and 1995; original Title: Erdély Magyar Népeisége 1870–1995 Között, Magyar Kisebbség 3–4, 1998 (New Series IV), pp. 331–407.
- Vasile, Monica. 2018. Formalizing Commons,

Registering Rights: The Making of the Forest and Pasture Commons in the Romanian Carpathians from the 19th Century to Post-Socialism.

International Journal of the Commons 12 (1): 170–201.

- Vasile, Monica, and Liviu Măntescu. 2009. Property Reforms in Rural Romania and Community-Based Forests. *Sociologie Românească* 7(2): 95–113.
- Vasile, Monica. 2019a. **Forest and Pasture Commons in Romania: Territories of Life, Potential ICCAs: Country Report**.
- Vasile, Monica. 2019b. The Enlivenment of Institutions: Emotional Work and the Emergence of Contemporary Land Commons in the Carpathian Mountains. *Journal of Environmental Planning and Management* 62 (1): 124–50.
- Verdery, Katherine. 2001. **Inequality as Temporal Process: Property and Time in Transylvania's Land Restitution**. *Anthropological Theory* 1(3): 373–92.
- Verdery, Katherine. 2003. The Vanishing Hectare: Property and Value in Postsocialist Transylvania. *Culture & Society after Socialism*. Ithaca: Cornell University Press.

Publicaciones propias de la comunidad y otras fuentes

- “Travelling in Székelyföld along the Rivers Homoród” by Sándor István Jánosfalvi, a manuscript from 1857 published by the Minerva Rt. in Kolozsvár in 1942 and also by the Litera Publishing House in Székelyudvarhely in 2003.
- “On the banks of the River Homoród bordered by willow meads”. Collected studies about the border area between Székelyföld and the “Saxon Land” (in Hungarian: Szászöld) of Transylvania. (the collection of studies is titled in Hungarian: A Homoród fűzes partján), published by Pro Print Publishing House, Csíkszereda, 2000.
- “Homoródkarácsonfalva” – Information Book about the Villages of Székelyföld Series. Litera Publishing House, Székelyudvarhely, 1999.
- “Rika Region”. (The book is titled in Hungarian: Rika kistérség) published by the Association for the Rika Region in Oklánd, 2003.
- “The Garden of Sweet Chestnut Trees”. Booklets about Homoródkarácsonfalva 1. published by the Committee Responsible for the Common Estates of Homoródkarácsonfalva, 2005.



Análisis nacionales y regionales sobre el estado de los territorios de vida

Foto: Roshni Lodhia





Foto: Fundación ALDEA



Ecuador

Un análisis nacional sobre la situación de los territorios de vida

Autor(es):¹ Paola Maldonado, Jaime Robles, Verónica Potes

Se estima que, en el Ecuador, por lo menos el 40 % del territorio ecuatoriano (aproximadamente 104 059,1 km²) son territorios de pueblos y nacionalidades Indígenas, afroecuatorianas y montubias. En un estado plurinacional e intercultural, el reconocimiento y la garantía de los derechos territoriales, colectivos y de la naturaleza es una vía imprescindible para garantizar la conservación de la biodiversidad. Cinco territorios de vida se han registrado hasta abril de 2021 en la Base mundial de territorios de vida (Registro TICCA), entre todos ellos cubren alrededor de 17 906,37 km² de ecosistemas naturales (bosque húmedo tropical, bosque seco y vegetación arbustiva) en zonas clave para la conservación de la biodiversidad, bajo sus formas de gobierno propias; sin embargo, un 80,2 % de esos territorios de vida están amenazados por el extractivismo.

Contexto

Ecuador es uno de los países megadiversos del planeta. Localizado en el cruce de la cordillera de los Andes y la línea equinoccial en América del Sur, es de los países más pequeños y densamente poblados de la región. El 45,5 % de su superficie forma parte de la cuenca amazónica, donde se alberga la mayor área de bosques tropicales y en buen estado de conservación del país. Un 23,6 % corresponde a la región Sierra; un 27,5 % a la región Costa y 3,2 % a la región insular (Islas Galápagos).

Ante la demanda del movimiento Indígena y las organizaciones sociales por reconocer la diversidad cultural del país, el Ecuador se reconoce en su Constitución como un estado de derechos, intercultural y plurinacional (Art. 1). Los pueblos, las nacionalidades y los colectivos son titulares de derechos, incluidas

las comunidades, los pueblos y las nacionalidades Indígenas, afroecuatorianas y montubias (Art. 10, Art. 57 y siguientes), y la naturaleza también es titular de derechos (Art. 70 a 74). Según el censo del año 2010, la población total del Ecuador es de 14,4 millones de habitantes, de los cuales el 7,4 % de la población se autoidentificó como montubia, el 7,2 % como afroecuatoriana y el 7,0 % como Indígena².

Los Pueblos Indígenas preexisten en todo el territorio ecuatoriano; sin embargo, hay regiones donde su presencia es predominante, por ejemplo, en la Amazonía y la Sierra. En la Amazonía habitan las nacionalidades achuar, a'i kofán, waorani, siekopai (también conocidos como secoya), kijos, andwa, shuar, siona, shiwar, sapara, kichwa de la Amazonía (que a su vez comprenden distintos pueblos autónomos, como es en la Sierra el pueblo kichwa de Sarayaku), además es el espacio de vida de los Pueblos Indígenas en aislamiento Tagaeri y Taromenane³ (o "pueblos en aislamiento voluntario", como los define la Constitución). En la Sierra se localizan los natabuela, otavalo, karankí, kayambi, kitu kara, panzaleo, chibuleo, salasaka, kisapincha, tomabela, waranka, puruhá, kañari, saraguro, paltas y kichwa de la sierra. Por su parte en la Costa, están los épera, awa, chachi, tsáchila, manta, huancavilca y kichwa de la costa.

A pesar de que no existe una cartografía oficial a nivel nacional, diversas investigaciones permiten estimar que por lo menos un 40 % del territorio ecuatoriano (104,06 km²) corresponde a territorios de Pueblos Indígenas y comunidades locales, del cual la Amazonía es la región con mayor superficie de territorios Indígenas, ya que representa el 73 % de los territorios de los pueblos y las nacionalidades del país.

Algunos Pueblos Indígenas quedaron separados por las fronteras de los estados, lo cual afectó y sigue afectando las dinámicas de movilidad y usos del territorio. Esto ocurre en las fronteras con Colombia y con Perú. Estos **pueblos transfronterizos** incluyen a los awá, chachi, a'i kofán, siona, siekopai (secoya), shuar (en Ecuador, nación wampís en Perú) y a los achuar en Ecuador y Perú.

En su mayoría, las comunas y comunidades Indígenas están articuladas en organizaciones de segundo grado, es decir, provinciales y subprovinciales, y estas a su vez en organizaciones regionales como CONFENIAE⁴ en la Amazonía, ECUARUNARI⁵ en la Sierra y CONAICE⁶ en la Costa. Todas integran una nacional, la CONAIE⁷, la mayor organización Indígena en el Ecuador. Otras organizaciones Indígenas nacionales son la FENOCIN⁸



Ubicación del Ecuador en América del Sur.
Mapa: ALDEA, 2021

¹ Paola Maldonado es geógrafa y presidenta de la Fundación ALDEA y copresidenta del tema «Documentar los Territorios de Vida» del Consorcio TICCA.

Jaime Robles es antropólogo e investigador asociado de la Fundación ALDEA.

Verónica Potes es abogada y activista defensora de derechos humanos y derechos colectivos. Integrante del Directorio de la Fundación ALDEA. La Fundación ALDEA es Miembro del Consorcio TICCA.

² Censo Nacional de Población y Vivienda, INEC, 2010. De acuerdo con la metodología del censo, la autoidentificación según la cultura considera las siguientes opciones: Indígena, afroecuatoriano/a, montubio/a, mestizo/a, blanco/a, otro/a.

³ Los Tagaeri Taromenane son grupos familiares en aislamiento, relacionados lingüística y culturalmente con la nacionalidad waorani, de reciente contacto. Narváez, et al. 2020. Pueblos indígenas aislados y de reciente contacto (waorani) en la Región del Yasuní: estado, vulneración de derechos y amenaza a la vida en el contexto de la pandemia de COVID-19, Fundación ALDEA, Fundación Pachamama, Quito, Ecuador. Es probable que existan otros pueblos en aislamiento en la Amazonía ecuatoriana, tema sobre el cual urge mayor investigación.

⁴ Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana.

⁵ Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador.

⁶ Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Costa Ecuatoriana

⁷ Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador.

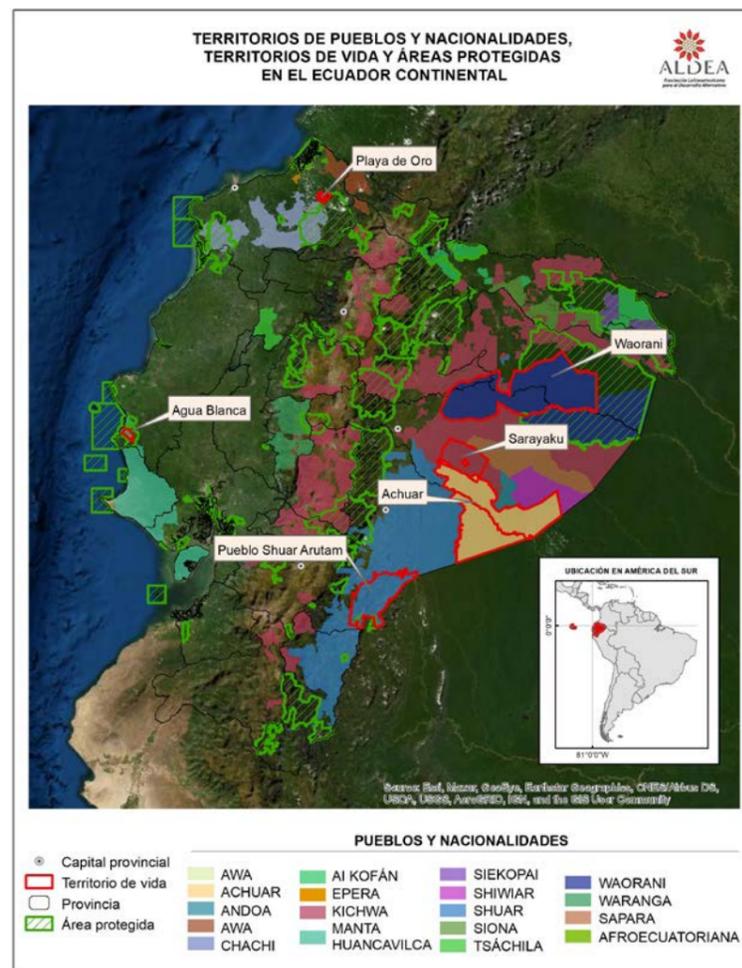
⁸ Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras



y la FEINE⁹. En el nivel supranacional existen dos organizaciones relevantes: la COICA¹⁰, que aglutina a las organizaciones Indígenas de los nueve países amazónicos y la CAOI¹¹, que integra a las organizaciones de los países andinos (Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia).

Territorios de vida, áreas protegidas y extractivismos

La biodiversidad es importante para el Ecuador y está protegida en la Constitución que reconoce los derechos a la naturaleza. Ecuador ratificó y es "parte" del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) desde 1993, lo que le compromete a cumplir con las metas de Aichi y las Metas Nacionales de Biodiversidad. En lo que se refiere a las áreas protegidas, aproximadamente el 20 %¹² de la superficie terrestre (continental e insular) del país forma parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP), que busca garantizar la conservación de la biodiversidad y el mantenimiento de las funciones ecológicas¹³. Si bien el SNAP se integra por cuatro subsistemas: estatal, autónomo descentralizado, privado y comunitario, este último "se encuentra en estructuración"¹⁴. Las experiencias de comanejo y cogestión de las áreas protegidas todavía no logran integrar eficazmente la dimensión del territorio y la importancia que este representa para los pueblos y las nacionalidades, quienes en su mayoría guardan una estrecha relación con su territorio que se expresa en el conocimiento profundo de los bosques, los páramos y los manglares, así como en los conocimientos propios, las prácticas y las formas de organización que les permiten reconocer y gestionar colectivamente sus bienes comunes. Alrededor del 16,4 % del SNAP se superpone con los territorios de los pueblos y las nacionalidades. Varios pueblos y nacionalidades exigen el reconocimiento de sus propios sistemas de gobernanza y de conservación, tales son los casos del Sistema Achuar de Conservación y Reservas Ecológicas (SACRE), propuesto por la nacionalidad achuar que mantiene el 95 %¹⁵ de su selva en buen estado de conservación; el *Kawsak Sacha*, del pueblo kichwa de Sarayaku; o el pueblo kayambi en la Sierra norte del



Mapa 2: Territorios de Pueblos y Nacionalidades Indígenas, afroecuatorianas y montubias. Mapa: ALDEA, 2021, a base de Zamora G., Maldonado P. (2016); EcoCiencia, Atlas Amazonía Bajo Presión (2018); Organizaciones de los TICCA en Ecuador (2017-2020).

país, quienes sostienen desde hace varios años acuerdos colectivos para la gestión y el cuidado de los páramos y los recursos hídricos.

Mientras existen esfuerzos por avanzar en la conservación, a la vez, avanza el extractivismo. En el año 2008, Ecuador implementó el programa Socio Bosque, un mecanismo de incentivos económicos a personas, comunidades campesinas, pueblos y nacionalidades para conservar bosques, páramos y otros ecosistemas frágiles. Según el Ministerio de Ambiente y Agua, para el año 2018, el área total del programa Socio Bosque alcanzaba 1,616 millones de hectáreas.¹⁶ Algunas de esas áreas compensadas por la conservación están a la vez concesionadas para actividades petroleras y mineras. Uno de los ejemplos más extremos de esta contradicción es el caso del Pueblo Shuar Arutam



Emblemático árbol de Ceibo en el bosque seco conservado por la Comunidad Agua Blanca, Manabí, Ecuador. Foto: Edu León, Fundación ALDEA, 2019

(PSHA) donde el 41 % de su superficie participa en el programa Socio Bosque y a la vez, el 76 % de su territorio ha sido concesionado para actividades de minería y petróleo¹⁷, lo que da cuenta de la disputa y la presión sobre los territorios Indígenas: por un lado, un modelo desarrollista sustentado en actividades extractivas y, por otro, una propuesta de autodeterminación, defensa territorial y conservación de la naturaleza a través de los gobiernos comunitarios.

A esto se suma una visión explícita de las áreas protegidas como "zonas de reserva para el extractivismo futuro". Desde su creación, los Parques Nacionales (una categoría dentro del SNAP) no son susceptibles de explotación. Pese a ello, el Parque Nacional Yasuní (PNY), que fue uno de los primeros parques del país, varias veces ha tenido modificaciones en sus límites para ajustarse a las demandas de la explotación petrolera, pese a ser parte del territorio tradicional waorani (nacionalidad de reciente contacto) y de los pueblos en aislamiento Tagaeri y Taromenane.

En el año 2008, la Constitución amplió la intangibilidad a todas las áreas protegidas y zonas intangibles, salvo por el caso excepcional de "interés nacional", alegado por el Ejecutivo y autorizado por la Asamblea Nacional. En 2013, la Asamblea autorizó la explotación en los bloques 31 y 43 dentro del Parque Nacional Yasuní. De esta manera, el estado trata en la práctica a las áreas protegidas y a los territorios de vida de los Pueblos Indígenas y las nacionalidades como zonas reservadas

para un extractivismo futuro. Las áreas protegidas son creaciones estatales sujetas a objetivos y regulaciones que no siempre coinciden con los de las comunidades y a veces incluso los contradicen, es decir, son espacios sin sistemas de gobernanza democráticos y localizados. De ahí que el fortalecimiento de las comunidades locales a través de una interpretación garantista de los derechos de participación podría ser una vía adecuada incluso para incidir en una visión diferente del SNAP y sus subsistemas.

El reconocimiento de los derechos colectivos garantiza, entre otros derechos, el ejercicio de la autonomía y la autodeterminación de los pueblos, además del derecho

⁹ Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicas del Ecuador
¹⁰ Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica
¹¹ Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas
¹² Según información del MAAE, al 2020 es de 20,35 % de la zona terrestre (incluido el Parque Nacional Galápagos), el 12,07 % de la zona marina (incluido la Reserva Marina de Galápagos). "Estadísticas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas SNAP - 2020" en: <http://sinias.ambiente.gob.ec:8099/proyecto-sinias-web/estadisticasAmbientales.jsf?menu=01>
¹³ <http://areasprotegidas.ambiente.gob.ec/es/info-snap>
¹⁴ <http://areasprotegidas.ambiente.gob.ec/info-snap>
¹⁵ <https://www.wwf.org.ec/noticiasec/?uNewsID=365496>
¹⁶ <http://sociobosque.ambiente.gob.ec/node/44>
¹⁷ <https://www.landrightsnow.org/the-shuar-arutam-people-defend-their-territories-and-biodiversity/>

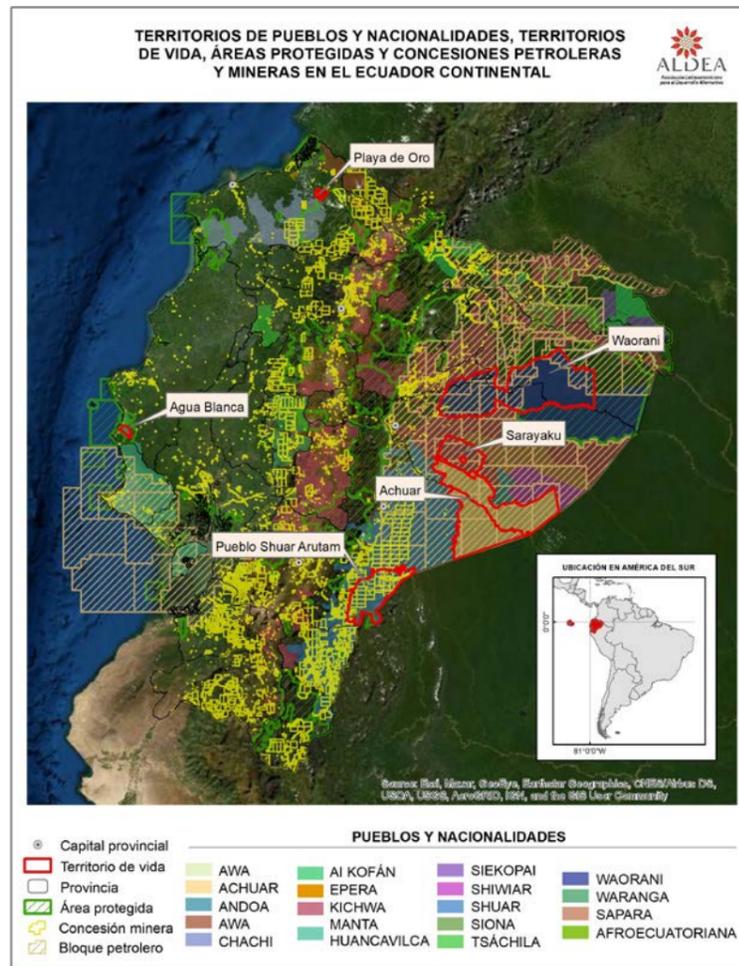


al territorio, a mantener las formas propias de organización, de resolución de conflictos y a la justicia Indígena; sin embargo, todos estos reconocimientos no han permeado aún la estructura de un estado que mantiene su visión hegemónica, racista, patriarcal y colonial. La economía ecuatoriana depende de la extracción de materias primas, que en muchos casos implica despojo, desplazamiento e invisibilización de la diversidad socioecológica y cultural del país. Las actividades de alto impacto en los territorios, como minería, petróleo, agronegocios, expansión inmobiliaria, entre otras, no han seguido los procesos de consulta previa, libre e informada dispuestos en la Constitución. De ahí que los pueblos afectados no han tenido la oportunidad de expresar, condicionar ni negar su consentimiento a esas actividades; razón por la cual, en algunos casos han recurrido al sistema judicial para demandar por su incumplimiento, como se explicará más adelante en este texto.

De manera irónica, paralelo al reconocimiento del estado ecuatoriano como plurinacional e intercultural, en el transcurso de los últimos 15 años se ha consolidado el modelo extractivista. Como se puede observar en el mapa 3, aproximadamente el 37,5 % del territorio nacional continental y más del 60 %

de los territorios de pueblos y nacionalidades están concesionados a actividades de minería y petróleo. Los extractivismos se concentran en las zonas de más alta biodiversidad, en cabeceras de las cuencas hidrográficas y en áreas cuyos impactos trascienden las fronteras nacionales. Por poner un ejemplo, las concesiones mineras pasaron de representar el 0,04 % del territorio en 2004 al 9,5 % en 2019.

Hasta abril de 2021, los territorios de vida registrados en la Base mundial (Registro TICCA) están localizados en la Costa y la Amazonía. En la costa están la comuna Playa de Oro (106,09 km²) y la comuna Agua Blanca (92,02 km²); en la región amazónica están el Pueblo Shuar Arutam (2325,34 km²), la Nacionalidad Waorani del Ecuador (7744,88 km²), el Pueblo Kichwa de Sarayaku (1350 km²) y, en proceso de registro, la Nacionalidad Achuar del Ecuador (6779,30 km²). Juntos, todos estos



Mapa 3: Territorios de Pueblos y Nacionalidades Indígenas, afroecuatorianas y montubias y su traslape con concesiones mineras y petroleras en el Ecuador continental. Mapa: ALDEA, 2021.

territorios de vida poseen aproximadamente 17 906,4 km² de bosques tropicales, bosques secos, vegetación arbustiva y otros ecosistemas frágiles en el Ecuador. A excepción de la comuna Agua Blanca (que se localiza dentro del Parque Nacional Machalilla), los territorios de vida no forman parte del SNAP.

El reconocimiento y el registro como territorios de vida surge de un proceso de autofortalecimiento, información y discusiones internas para reconocer el

La comuna Playa de Oro es un Territorio de Vida. Video, 1:55 min, Fundación ALDEA, 2019.

fuerte vínculo entre la población y su territorio, y la existencia de una estructura de gobierno propia que se organiza y toma decisiones para implementar sus planes de vida. Como consecuencia de ello, la naturaleza se mantiene en un buen estado de conservación. Los territorios de vida son la expresión del esfuerzo autodeterminado de pueblos y nacionalidades por gestionar sus territorios, la cultura y la vida, aun así, el 80 % de la superficie de estos territorios de vida están afectados por concesiones mineras y petroleras.

Contexto jurídico y de política nacional

Indiscutiblemente, la declaratoria de estado plurinacional e intercultural es positiva para los pueblos y las nacionalidades, y también para los territorios de vida en el Ecuador. En la plurinacionalidad, el reconocimiento de los derechos colectivos territoriales de los pueblos y las nacionalidades Indígenas, del pueblo afroecuatoriano y los pueblos montubios tiene importante potencial reivindicativo. Los derechos colectivos de los pueblos no son simplemente una aplicación derivada de los derechos individuales en el entendido liberal, sino que son espacios para construir desde perspectivas paralelas e incluso contradictorias al *status quo*.

El artículo 57 de la Constitución reconoce la propiedad colectiva (Indígena y por extensión desde el año 2008, afroecuatoriana y montubia) como algo distinto y diferenciado de la propiedad individual clásica. Reconoce una relación particular entre pueblos y territorios que se manifiesta en una profunda interdependencia y un profundo sentido de responsabilidad de los pueblos hacia esos territorios. El reconocimiento constitucional de esa relación se revela en que los derechos territoriales de los pueblos comprenden mucho más que el derecho a ser dueños, como cualquier otro propietario privado. Los derechos territoriales dan lugar a mayores salvaguardas de uso, goce y disfrute de la propiedad plena; garantizan imprescriptibilidad, inalienabilidad e indivisibilidad y además sistemas de gobernanza. Todo lo anterior, en garantía de una relación especial reconocida entre los pueblos y sus territorios.

La Comuna Agua Blanca es un Territorio de Vida. Video, 2 min., Fundación ALDEA, 2019.

En efecto, los derechos territoriales son de amplio alcance. Incluyen la posesión ancestral como equivalente a la propiedad plena (Art. 57.5). Esto es fundamental por, al menos, cuatro razones: primero, porque la titulación de territorios *ancestrales* no constituye recién como “propiedad” a territorios que predatan al mismo estado ecuatoriano, simplemente los reconoce; segundo, porque en la práctica esa titulación se vuelve imposible cuando los estados exigen el cumplimiento de los requisitos legales ordinarios como a cualquier otro poseedor civil; tercero, porque la propiedad colectiva de las comunidades, los pueblos y las nacionalidades es imprescriptible, inembargable, inalienable e indivisible (Art. 57.4) y cuarto, porque la posesión o propiedad de los territorios ancestrales confiere a las comunas la calidad de “forma ancestral de organización territorial” (Art. 60).

Más allá, los derechos territoriales consolidan el espacio físico y espiritual necesario para el mantenimiento de la identidad, las tradiciones ancestrales y la organización social (Art. 57.1), para la generación y el ejercicio de la autoridad propia (Art. 57.9), para el mantenimiento, el desarrollo y la aplicación de su derecho propio (Art. 57.10). Incluso, dan lugar a la posibilidad de constituir circunscripciones territoriales, en el marco del orden político-administrativo del Ecuador, expresamente para la preservación de la cultura (Art. 60).

Es en los territorios donde se concretan y desde donde se expanden las prácticas propias de manejo de la biodiversidad y del entorno (Art. 57.8), los

Taller formación de los equipos informativos sobre territorios de vida. Quito. Foto: Vane Terán, Fundación ALDEA, 2019



conocimientos, las ciencias, las tecnologías y los saberes propios, incluidas las medicinas y las prácticas de medicina tradicional, y el conocimiento de los recursos y las propiedades de la flora y la fauna (Art. 57.12); para todo lo cual es necesario conservar los recursos genéticos de la diversidad biológica y la agrobiodiversidad: las plantas, los animales, los minerales y los ecosistemas (Art. 57.12).

Es por esta relación especial protegida que está expresamente prohibido desplazar a los pueblos de sus territorios ancestrales (Art. 57.11) y que tienen derecho a recuperar y proteger sus lugares rituales y sagrados (Art. 57.12). Además, en reconocimiento de la historia de violencia, las actividades militares están expresamente limitadas en los territorios (Art. 57.20). En el caso de los pueblos en aislamiento, sus territorios (que son sus vidas) están expresamente vedados al extractivismo por las posibilidades de contacto forzado o voluntario (Art. 57, párrafo penúltimo innumerado).

Desde un punto de vista más instrumental, y no por eso menos sustantivo, los derechos territoriales requieren especialmente el ejercicio de los derechos de participación en las decisiones estatales estratégicas y específicas que puedan afectarlos. Expresamente, aplican al manejo y la gestión de los recursos naturales renovables en sus territorios (Art. 57.6 y 57.8) vía consulta

previa, libre e informada. Estas decisiones incluyen desde las estratégicas sobre los planes y programas hasta las decisiones sobre una posible ejecución de actividades por fases (Art. 57.7). Expresamente y también por consulta previa, los pueblos deben participar en las medidas legislativas que les puedan afectar (Art. 57.17) y también tienen derecho a participar en órganos estatales específicos, en la definición de las políticas públicas que les conciernen y en el diseño y la decisión de sus prioridades en los planes y proyectos de estado (Art. 57.16).

La efectividad de los derechos territoriales y de participación configuraría nuevas territorialidades (muchas de ellas hasta ahora negadas e invisibilizadas) y una nueva democracia; ese es el potencial emancipador de la plurinacionalidad. Sin embargo, la práctica está lejos de ese potencial. Los territorios siguen sujetos a la ficción que divide el suelo del subsuelo en la cual el estado se reserva por Constitución los recursos debajo de la superficie (Art. 1 y 408). Esta "propiedad" del subsuelo ha sido utilizada para sostener una ideología desarrollista según la cual se impone el extractivismo. Nada en los textos constitucionales sugiere que de esa propiedad se diga que el estado tenga que extraer los recursos; solo ratifican la propiedad inalienable sobre estos mismos. En un estado plurinacional, esos recursos son de toda la población, eso incluye a todos los pueblos



Taller formación de los equipos informativos sobre territorios de vida. Foto: Vane Terán, Fundación ALDEA, 2019



Encuentro entre Pueblo Shuar Arutam y el Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampis en Soledad, Peru. Foto: Edu León / Fundación ALDEA, 2019

y las nacionalidades, y a quienes no necesariamente comparten la visión hegemónica de crecimiento económico basado en la extracción de la naturaleza. Sin embargo, la visión gubernamental-empresarial es que para negar actividades extractivas en los territorios de los pueblos se requiera una reforma constitucional bajo el argumento de que las únicas áreas donde está expresamente prohibido operar son las áreas protegidas e intangibles (Art. 407). Dado que esa prohibición no es expresamente extensiva a los territorios Indígenas, la "lógica" oficial es que el estado no puede negarse a la extracción de recursos. De ahí que la territorialidad en el Ecuador sigue siendo fundamentalmente estatal, hegemónica y extractivista en la práctica.

Al mismo tiempo, las posibilidades de una nueva democracia intercultural son escasas dada la (no) aplicación de los mecanismos de participación reconocidos a los pueblos y las nacionalidades. Las decisiones estratégicas sobre los territorios son privativas del gobierno central, pese a los mandatos sobre consultas y participación en las instancias de toma de esas decisiones. Los pueblos y las nacionalidades no participan en los planes y programas macro con sus visiones no hegemónicas sobre los usos del suelo y el desarrollo económico. Esas decisiones luego se cristalizan en proyectos

puntuales, en los cuales la posibilidad real de incidir en la decisión también está mermada por la ideología desarrollista a la que nos referimos arriba. El potencial enriquecimiento del manejo de lo público con visiones alternativas a través de los mecanismos de democracia intercultural aún está por verse.

En general, los derechos de los Pueblos Indígenas están lejos de concretarse. En particular, los territorios como espacios de autonomía relacional de los pueblos aún enfrentan la desconfianza oficial. La objeción a los "estados dentro del estado" se esgrime contra reivindicaciones basadas en el territorio, incluido el derecho al consentimiento en las consultas previas. En este entorno adverso, los pueblos están ejerciendo, de facto, su autodeterminación, su derecho propio, sus sistemas propios de justicia y su gobernanza. En algunos casos con obstáculos serios como la criminalización de jueces Indígenas (recién liberados por amnistía¹⁸) y a defensores y defensoras de la naturaleza.

¹⁸ <http://www.pueblosynacionalidades.gob.ec/la-asamblea-nacional-concedio-amnistia-a-las-20-autoridades-indigenas-de-la-comunidad-de-san-pedro-del-canar/>

En el ámbito judicial, se han conseguido logros con distintos efectos. **Sarayaku** es sin duda un caso emblemático porque incluye una condena internacional por la Corte Interamericana de Derechos Humanos al Ecuador por violación de derechos de una comunidad Indígena. La sentencia no se ha cumplido integralmente, puesto que la pentolita no ha sido retirada del territorio Sarayaku. Tampoco se ha actualizado la legislación secundaria a los estándares internacionales de consulta previa. En su lugar, incluso el gobierno expidió un inconsulto y subestándar reglamento de operaciones hidrocarbúferas. Pese a lo anterior, la sentencia sí ha sido útil para avanzar otros casos por falta de consulta adecuada en las cortes locales. La comunidad **a'i kofán de Sinangoe** obtuvo sentencia a favor por falta de consulta previa para otorgar concesiones mineras en un territorio ancestral no titulado¹⁹. Las comunidades **waorani en Pastaza** ganaron un juicio por falta de consulta y consentimiento previos apropiados a los pueblos de reciente contacto en el establecimiento de un bloque petrolero²⁰. Esta sentencia permite a otras comunidades amazónicas alegar la nulidad de toda la Undécima Ronda Petrolera, un inconsulto plan estatal de expansión petrolera hacia la Amazonía centro sur. En el **caso del río Piatúa**, se reconocieron vulneraciones a derechos de la naturaleza por un proyecto hidroeléctrico inconsulto²¹. En Río Blanco, en la Sierra sur del Ecuador, otra victoria judicial por falta de consulta no ha restaurado el tejido social que los proyectos mineros inconsultos dañaron. Un dirigente antiminerero fue recientemente asesinado en un incidente con un comunero prominero.

Por lo indicado aquí, consideramos que, frente a otros mecanismos disponibles incluido el recurso a figuras de protección ya conocidas en el SNAP, el mejor potencial para el reconocimiento de los territorios de vida en el Ecuador está en el reconocimiento y la garantía de los derechos territoriales de los Pueblos Indígenas. Como se ha explicado en esta sección, en el marco de la plurinacionalidad, estos derechos brindan un esquema protector mayor, sobre todo en cuanto a la posibilidad de autonomía; sin embargo, es *potencial* pues, como también se indica, prevalece aún el sesgo desarrollista. Las comunidades afroecuatorianas y montubias tienen las bases constitucionales para reclamar un tratamiento equivalente a los derechos Indígenas en lo aplicable, pero las demás comunidades mestizas y campesinas no disponen de un marco de protección explícito

como las Indígenas, afroecuatorianas y montubias. Sin embargo, si son titulares de derechos constitucionales conexos al ambiente sano y ecológicamente equilibrado, a la vida, la salud, al agua, la alimentación, la soberanía alimentaria, la consulta previa ambiental y a poder reclamar por los derechos de la naturaleza. Estos derechos los pueden alegar en su dimensión colectiva y en ejercicio de su autonomía, autoconstituirse en territorios de vida. En este caso, el reconocimiento podría alegarse como el uso creativo de la libertad de asociación (Art. 66.13) y de la organización colectiva para "formular propuestas y reivindicaciones económicas, políticas, ambientales, sociales y culturales; y las demás iniciativas que contribuyan al buen vivir". (Art. 97 en el capítulo sobre participación en democracia del título sobre participación y organización del poder). No conocemos antecedentes de este uso del derecho, pero sin duda podría impulsarse.



“Hombres y mujeres debemos luchar por la defensa de nuestros territorios. Hay que continuar con más fuerza con la conservación del patrimonio, de los bosques, el cuidado de la naturaleza, porque ese es nuestro legado para nuestras hijas e hijos, para nuestros nietos y nuestro aporte al cuidado de la vida en todo el planeta”.

Testimonio de participante en la reunión del Consorcio TICCA Ecuador, 2020

Defender los territorios de vida

Los pueblos y las comunidades afectadas por el extractivismo estatal no consentido han impulsado una lucha histórica por la defensa y la conservación de su territorio, tanto dentro de las fronteras del Ecuador como en las áreas de fronteras con Colombia y Perú. La nacionalidad shuar (Ecuador) y la nación wampís (Perú) se reconocen y expresan “somos la misma sangre” y juntan esfuerzos para fortalecer acciones colaborativas²². Con base en las historias de vida compartidas, incluidas las amenazas comunes, defienden su territorio, un ambiente sano y libre de contaminación y la integridad de la naturaleza.

Esta lucha tiene como base los sistemas de gobierno propios de cada pueblo y nacionalidad que se sustentan en las comunidades, en las asambleas, los congresos y los consejos de gobierno. Son los espacios desde donde se tejen alianzas y se construyen relaciones para avanzar con sus planes de vida. Son los espacios en los cuales se toman decisiones para la protección y la defensa de sus territorios frente a las acciones extractivistas impulsadas por el estado y ejecutadas por las empresas privadas, donde se rinden cuentas ante el colectivo y donde se replantean las estrategias y el camino a seguir.

El fortalecimiento de las formas propias de gobierno y la defensa territorial de los pueblos y las nacionalidades coinciden con la visión, los objetivos y las acciones impulsadas por el Consorcio TICCA a través de la promoción de los procesos de reconocimiento adecuado de los territorios de vida, TICCA, de allí que algunos

pueblos y nacionalidades Indígenas y comunidades locales del país se sigan sumado a esta iniciativa. Los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales han impulsado procesos de autofortalecimiento, documentación y registro, con el apoyo de la iniciativa GSI/PNUD/PPD y de las organizaciones integrantes del Consorcio TICCA en Ecuador.

Los territorios de vida registrados y en proceso de registro en el Ecuador son poseedores de una importante biodiversidad, cultura y conocimientos, y sus formas propias de organización les permitieron tomar medidas para enfrentar la COVID-19. Respuestas colectivas como la producción de plantas y medicina tradicional o el cultivo colectivo de alimentos les permitió responder a la crisis originada por la emergencia sanitaria y las medidas de confinamiento.

Paralelamente, tuvieron que enfrentar la arremetida de la explotación de balsa en sus bosques, que sufrió un inusitado impulso por los estímulos económicos en países como China y Alemania a la energía renovable. La balsa es demandada como materia prima para la fabricación de las aspas de los motores

¹⁹ <https://www.dpe.gob.ec/fallo-historico-a-favor-de-la-nacionalidad-ai-cofan-de-sinangoe-contra-la-mineria/>

²⁰ <https://www.amazonfrontlines.org/chronicles/victoria-waorani/>

²¹ <https://www.derechosdelanaturaleza.org.ec/rio-piatua/>

²² Nuestro camino que no tiene fin. Fundación ALDEA, 2019, en **YouTube**.



Nemonte Nenquimo, Presidenta de CONCONAWEP (organización waorani de Pastaza) y premio Goldman 2020, junto a Gilberto Nenquimo Presidente de la Nacionalidad Waorani durante la Asamblea comunitaria para decidir el registro en la Base Mundial de Territorios de Vida, Toñampare, Pastaza, Ecuador. Foto: AMWAE, 2020

eólicos²³. En medio del confinamiento, ocurrió el peor derrame petrolero de los últimos años, que afectó a aproximadamente 25 mil familias kichwa del norte de la Amazonía ecuatoriana sin que hasta la fecha exista una adecuada respuesta del estado.

Desde el inicio de la pandemia, el estado no ha logrado actuar con diligencia ni responsabilidad para brindar una atención culturalmente diferenciada a los pueblos y las nacionalidades del país, quienes debieron realizar gestiones propias para atender sus necesidades. La única información disponible sobre el impacto de la COVID-19 en pueblos y nacionalidades surgió a partir de un esfuerzo impulsado por CONFENIAE²⁴ y registra que, hasta diciembre del 2020, 3257 personas fueron afectadas por la COVID-19.

Aprendizajes y desafíos en el proceso de reconocimiento de los territorios de vida en el Ecuador

El reconocimiento de los territorios de vida, los procesos de autofortalecimiento, apoyo mutuo, reconocimiento entre pares y registro en la base mundial TICCA, impulsados en Ecuador desde el año 2017, han dejado algunos aprendizajes²⁵:

1) contribuyen al ejercicio de sus derechos colectivos, en el marco de la autodeterminación territorial y un aporte a la construcción del estado plurinacional; 2) el fortalecimiento de sus gobiernos propios, sustentados en la participación de mujeres, hombres, jóvenes, y en la aplicación de mecanismos importantes como la consulta comunitaria, el diálogo permanente y la socialización de las acciones; 3) el fortalecimiento de su identidad que se manifiesta en el rescate, la valoración de su identidad como pueblo o nacionalidad indígena o como comunidad local; 4) la defensa y conservación de sus territorios, el territorio se entiende de una manera íntegra, un sistema en equilibrio, en relación íntima con la naturaleza; 5) la contribución para mitigar los impactos de la crisis climática, lo que ha significado convertirse en un referente de propuestas para la conservación de territorios; 6) el protagonismo de las

Menkay Nenquihui, presidenta de la Asociación de Mujeres Waorani del Ecuador (AMWAE) durante la asamblea comunitaria para decidir el registro en la Base Mundial de Territorios de Vida, Toñampare, Pastaza, Ecuador. Foto: AMWAE, 2020

mujeres en el proceso en defensa y sostenimiento de los territorios de vida; 7) el reconocimiento entre pares para compartir conocimientos, saberes y experiencias para la construcción del conocimiento y el impulso de estrategias colectivas.

A continuación, algunos desafíos identificados para continuar en el proceso de los territorios de vida, TICCA:

- Sobre la base de los procesos impulsados por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, construir una propuesta de políticas pública y presentarla a nivel legislativo y ejecutivo, para sostener, ampliar y apoyar al ejercicio de sus derechos, la protección de sus territorios y la conservación de la naturaleza en el marco de un estado plurinacional e intercultural.
- Fortalecer las estrategias de defensa territorial a través del reconocimiento del gobierno propio, la justicia indígena y la seguridad jurídica sobre los territorios.
- Continuar con el proceso TICCA e impulsar alianzas que permitan fortalecer las acciones de defensa territorial que tienen los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Estas alianzas podrán incluir procesos transfronterizos, binacionales, amazónicos y latinoamericanos.
- Generar espacios de articulación con diferentes actores: gobiernos locales, academia, ONG, Cooperación Internacional, que apoyen al reconocimiento adecuado y fortalecimiento de los territorios de vida, TICCA.



- Apoyar los actuales y nuevos procesos que llevan adelante los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a través de programas de capacitación, intercambio de saberes y experiencias.

Conclusión

El Ecuador, estado plurinacional e intercultural, reconoce los derechos colectivos territoriales a los pueblos y las nacionalidades indígenas, al pueblo afroecuatoriano y a los pueblos montubios. Los derechos territoriales garantizan la imprescriptibilidad, inalienabilidad e indivisibilidad y sus propios sistemas de gobernanza; además, consideran su posesión ancestral y consolidan un espacio físico y espiritual necesario para mantener su identidad, sus tradiciones y la organización social, para generar y ejercer su autoridad, y para mantener, desarrollar y aplicar sus derechos. Los derechos colectivos consideran la participación, vía consulta previa, libre e informada, en las decisiones estatales sobre los recursos no renovables existentes en sus territorios.

En este contexto, la política de estado, a través del gobierno nacional, impulsa un modelo desarrollista sustentado en la industria extractiva: el petróleo y la minería, las hidroeléctricas, la explotación maderera y una agricultura extensiva que afecta directamente a los pueblos, su territorialidad y sus derechos colectivos. Estas acciones estatales han significado históricamente la reducción de sus territorios, el desplazamiento de los pueblos y la destrucción de sus espacios vitales.

Frente a esta realidad, los pueblos y las comunidades locales mantienen una lucha histórica y permanente por el ejercicio pleno de sus derechos, su autodeterminación, su derecho territorial, su sistema de gobierno y sus modos de vida. Para ello, tienen alternativas como la construcción de sus propuestas de gobierno propio y conservación (Sistema Achuar de Conservación y Reservas Ecológicas, Kawsak Sacha-Selva Viviente del pueblo Kichwa de Sarayaku (ver **este informe**), Pueblo Kayambi, entre otras), la lucha en el ámbito judicial a nivel nacional (a í kofán de Sinangoe, comunidades waorani de Pastaza, Río Piatua, Río Blanco) e internacional (Sentencia de Corte Interamericana de Derechos Humanos a favor del pueblo Kichwa de Sarayaku), incidencia para actualizar la legislación ecuatoriana, recurrir a sistemas y programas de conservación y protección integral (SNAP, Bosque Protectores, Socio Bosque, entre otros).

Los objetivos y las acciones impulsadas por el Consorcio TICCA se alinean con los procesos de gobierno propio y de defensa territorial de los pueblos y las nacionalidades, de allí que el reconocimiento como territorios de vida, TICCA, coadyuva de manera significativa en su lucha. Las comunas Playa de Oro y Agua Blanca en la región costa; el Pueblo Shuar Arutam, la Nacionalidad Waorani y la Asociación de Mujeres Waorani, el Pueblo Kichwa de Sarayaku, la Nacionalidad Achuar del Ecuador a través de su registro como territorios de vida, así como otras nacionalidades y pueblos, cuentan con un mecanismo internacional que contribuye en la defensa de sus territorios y son parte de un tejido global para sostener y defender de la biodiversidad y la vida, así como a sus defensores y defensoras.

²³ <https://www.opendemocracy.net/es/fiebre-madera-balsa-pandemia-territorio-achuar/> y <https://www.infobae.com/america/agencias/2020/07/18/la-balsa-de-la-esperanza-y-de-la-deforestacion-en-ecuador/>

²⁴ <https://confeniae.net/covid19>

²⁵ ALDEA 2020. Memorias: Reunión del Consorcio TICCA – Ecuador. Quito: Fundación ALDEA

Pájaro mot mot o "pedrote", Comunidad Agua Blanca, Manabí, Ecuador. Foto: Edu León, Fundación ALDEA, 2019



Fotografía: Cindy Julianty

Indonesia

Un análisis nacional sobre el estado de los territorios de vida

Autor(es):¹ Cristina Eghenter, Cindy Julianty, Kasmita Widodo y Dewi Puspitasari Sutejo

Indonesia es uno de los países más megadiversos biológica y culturalmente en el mundo. Muchas áreas de alta biodiversidad son conservadas y gestionadas de maneras sostenibles por los Pueblos Indígenas, quienes tienen un vínculo estrecho con sus territorios y que han desarrollado sistemas de gobernanza eficaces. Estas áreas son una fuente de identidad cultural y espiritual, y la base de sus medios de sustento. Ya se han cartografiado más de 11 millones de hectáreas de territorios Indígenas, de las cuales más de 460 000 hectáreas pertenecen a territorios y áreas conservadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales (TICCA), distribuidas en trece provincias y en las cinco grandes islas del archipiélago. El reconocimiento de los TICCA y los modelos más inclusivos de conservación y gobernanza de los recursos naturales son fundamentales para el futuro de la biodiversidad y la aceleración de la reforma agraria en Indonesia.

El Grupo de trabajo sobre los TICCA en Indonesia (WGII, por sus siglas en inglés) ha estado apoyando y promoviendo el reconocimiento de los TICCA durante los últimos diez años. El WGII se creó en 2011 para promover la documentación y el reconocimiento de los TICCA. Reúne a diez de los actores más importantes de la sociedad civil en Indonesia que están activos en temas de conservación, mapeo, uso comunitario de las tierras y derechos de tenencia, así como en derechos de los Pueblos Indígenas en general. Estos actores son los siguientes: AMAN, BRWA, JKPP, HuMa, KIARA, NTFP-EP, Pusaka, Sawit Watch, WALHI y WWF Indonesia.² Actualmente, la secretaria del WGII, que tiene el rol de coordinar las actividades y organizar reuniones anuales donde se decide el plan de trabajo, la ejerce el BRWA.

Los TICCA reconocidos formalmente brindan una manera de responder tanto a la necesidad de proteger los ecosistemas críticos y la biodiversidad, como a la



TICCA de la comunidad Kasepuhan Karang. Fotografía: Engkos Kosasih

necesidad de respetar y asegurar los medios de sustento y los derechos culturales, ambientales y sociales de las comunidades Indígenas. El WGII ha logrado convertirse en la plataforma de promoción más importante para los TICCA, que ahora se encuentran firmemente en el mapa de las eformas políticas de Indonesia.

Estas historias ilustran ejemplos de una gobernanza holística de los ecosistemas y la biodiversidad en Indonesia. Conservan una amplia gama de hábitats, biodiversidad y servicios ecosistémicos a través de sus propios sistemas y regulaciones de zonificación.

La situación de los TICCA, territorios de vida, en Indonesia

Los TICCA ejemplares, que las comunidades Indígenas en Indonesia protegen y utilizan de manera sostenible, han sido descritos en dos libros que el WGII publicó en 2014 y 2016. En 2021 se está finalizando un tercer libro con los testimonios de cincuenta voces de mujeres y hombres que lideran y defienden la conservación Indígena. Las historias que en él se incluyen son sobre personas como los Ammatoa Kajang de Bulukumba, Sulawesi del Sur, quienes han estado protegiendo los *Borong karamaka* o bosques sagrados durante generaciones³; la gente en Haruku, Maluku, que, como muchas comunidades en las zonas costeras del este de Indonesia, practican tradicionalmente el Sasi o el cierre temporal de la captura de peces y la recolección de moluscos para permitir la regeneración; o el pueblo Dayak Kenyah en Kalimantan del Norte y sus reservas forestales comunales o *Tana' Ulen*, administradas por los consejos consuetudinarios (consulte el **capítulo correspondiente de este informe**).

¹ Cristina Eghenter trabaja con el WWF Indonesia y el Grupo de trabajo sobre los TICCA en Indonesia (WGII, por sus siglas en inglés), este último es Miembro del Consorcio TICCA. Ella también es Miembro Honorario del Consorcio TICCA.

Cindy Julianty es integrante de la secretaria del Grupo de trabajo sobre los TICCA en Indonesia.

Kasmita Widodo es integrante de la BRWA y el WGII.

Dewi Puspitasari es integrante de Jaringan Kerja Pemetaan Partisipatif (JKPP).

Traducción de Raúl Ho

Revisión de Daniela Campos Rubio

² AMAN (Alliance of Indigenous Peoples of the Archipelago), BRWA (Indigenous Territories Voluntary Registration Agency), JKPP (Participatory Mapping Network in Indonesia), HuMa (Association for Community and Ecology-based Law Reform), KIARA (Peoples Coalition for Fisheries Justice), NTFP-EP (Non-Timber Forest Products-Exchange Programme - Indonesia), Pusaka (an Indigenous Peoples advocacy organization), Sawit Watch (Oil Palm Watch Indonesia), WALHI (Indonesian Environmental Forum / Friends of the Earth Indonesia), WWF Indonesia.

³ La flora y la fauna del bosque consuetudinario están protegidas, nadie tiene permiso para recolectar o cazar en el bosque y hay sanciones tradicionales para quienes intentan recolectar plantas o cazar cualquier animal. El Pueblo Kajang también cree que estos actos le traerán mala suerte hereditaria a la familia y que incluso podría ser expulsada de la aldea. Para el Pueblo Kajang, un bosque no es un ecosistema ni un servicio turístico ni un proveedor de carbono basado en proyectos. Los Ammatoa señalan que proteger el bosque es mantener el equilibrio universal.

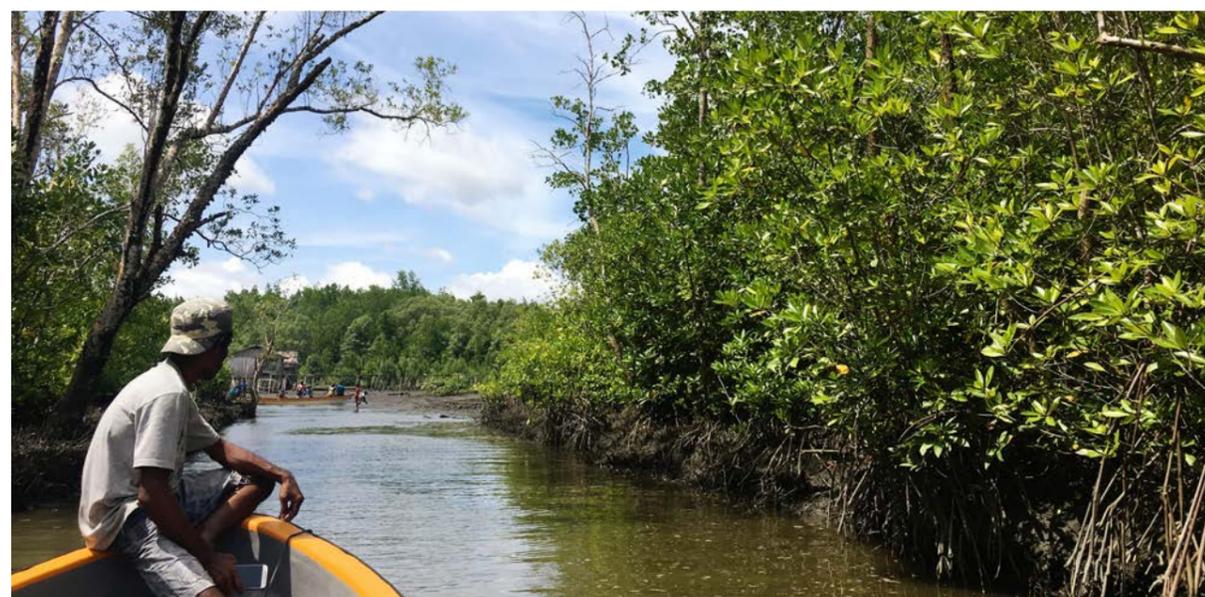


Desde una perspectiva de derechos, los TICCA constituyen la realización de los derechos económicos, ambientales, sociales y culturales de los Pueblos Indígenas. Además, muchos TICCA son la evidencia viviente de las conexiones ancestrales, ya que contienen monumentos megalíticos.

Sin embargo, los TICCA en Indonesia todavía están expuestos a muchas amenazas; de estas, la más significativa es la inseguridad en la tenencia. La falta de estatus legal hace que los TICCA sean vulnerables al acaparamiento de tierras, a los grandes proyectos de infraestructura y a las concesiones de la agroindustria. Además, actualmente el gobierno de Indonesia tampoco reconoce los TICCA como una categoría separada de las áreas protegidas.

Representación de los ecosistemas en los TICCA registrados (n=86)	Porcentaje (%)
Lago de agua dulce	9,52
Bosque	75,00
Karst	1,19
Áreas costeras	9,52
Ríos	4,76
Total (400K + ha)	100 %

En términos de representación de los ecosistemas, el 75 % de los TICCA registrados son áreas de bosque. Al superponer el mapa de los TICCA con el mapa de las funciones forestales del Ministerio de Medio Ambiente y



Silvicultura, se muestra que la mayoría de los TICCA (60 %) se superpone con áreas protegidas:

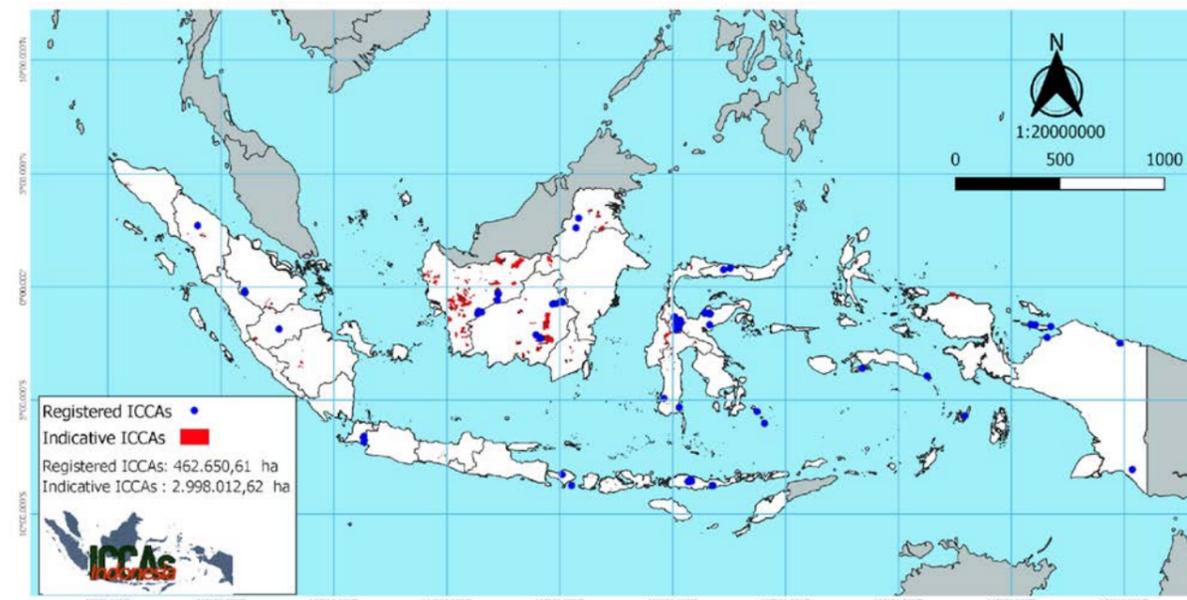
Estado de los TICCA vs. función forestal	Porcentaje (%)
Conservación	60,08
Bosque de producción	19,76
Otros usos	20,16
Total	100 %

Los datos muestran que aún existe un riesgo significativo de conflicto entre las comunidades Indígenas y el gobierno, especialmente en las áreas protegidas.

La documentación de los TICCA, territorios de vida

Al principio, el WGII actuó rápidamente para desarrollar una herramienta para que las comunidades autodocumentaran los aspectos ambientales, sociales, culturales e históricos de los TICCA.⁴ En 2016, el WGII creó directrices específicas y una base de datos en línea para inscribir los TICCA en un registro nacional. Para presentar el cuestionario con las respuestas de las comunidades se requiere la firma de seis miembros de la comunidad para asegurar que esta haya dado su consentimiento para el proceso y que la información sea precisa. La información que presentan contiene datos ecológicos, sociales, culturales e históricos sobre los TICCA y la

TICCA de Kampung Segaa.. Fotografía: Cindy Julianty



Mapa de los TICCA registrados en la base de datos tanahkita.id (462 650 ha) y los "posibles TICCA" (2,9 millones de ha) a 2020; los posibles TICCA aún deben ser verificados y registrados de forma definitiva. Este es un trabajo en curso y puede haber un incremento en los números. Fuente: tanahkita.id

comunidad. Por lo general, la autodocumentación de los TICCA ocurre gracias a la iniciativa de integrantes jóvenes que participaron en capacitaciones y otros eventos, o es facilitada por organizaciones comunitarias locales; este proceso de documentación tarda entre un día y una semana. Finalmente, el proceso de mapeo participativo da como resultado un mapa con las coordenadas de los límites exteriores de los TICCA y permite ubicar los TICCA en otros mapas gubernamentales y planos territoriales, para así identificar el grado de superposición con otras autorizaciones.⁵

Hasta el momento, 102 TICCA que cubren un área total de 462 650 hectáreas han sido registrados y publicados en el portal tanahkita.id, pero solo 25 TICCA son reconocidos legalmente mediante un decreto del jefe del Distrito, un reglamento regional o están formalizados como bosque consuetudinario con un certificado emitido por el ministro. Tras un análisis documental preliminar, hay al menos 2,9 millones de hectáreas adicionales de posibles TICCA en Indonesia.⁶ Sin embargo, algunas islas (como el caso de Papúa) aún no se han analizado.

La política nacional y el contexto legal de los TICCA en Indonesia

Hasta la fecha, el gobierno no ha aprobado ninguna ley nacional para reconocer directamente los TICCA y la

contribución que los Pueblos Indígenas aportan para su conservación. En 2013, una resolución histórica del Tribunal Constitucional de Indonesia declaró que los bosques consuetudinarios o los bosques reclamados, cuidados, gobernados o gestionados por los Pueblos Indígenas no son "hutan negara" o bosques estatales, sino otra categoría legítima, aparte de las tierras forestales. Este fallo ofreció nuevas oportunidades para reconocer la gestión y la conservación Indígena de los bosques. Para que la resolución sea operativa, las provincias y los distritos de Indonesia deben legislar sobre el reconocimiento y la protección de los derechos de los Pueblos Indígenas, lo que actualmente es la base para actualizar los derechos consuetudinarios sobre los bosques.

Otra regulación existente a nivel subnacional que podría apoyar el reconocimiento de las prácticas

⁴ La **herramienta de documentación** es un cuestionario de dos partes que fue creado tomando como modelo el que elaboraron Ashish Kothari y Neema Pathak Broome de Kalpavriish en India para documentar los TICCA en ese país.

⁵ El WGII está elaborando un sistema de revisión entre pares para acelerar la verificación de los TICCA una vez que estos hayan sido registrados. El objetivo es capacitar a al menos un joven por comunidad en lo que respecta a métodos de registro y verificación.

⁶ Los mapas se obtuvieron mediante el análisis del uso de la tierra en áreas y aldeas consuetudinarias presentes en mapas que facilitaron las organizaciones BRWA, AMAN y JKPP.





Medicinas tradicionales

Indígenas de conservación es el reglamento para el reconocimiento de la sabiduría local en la gestión de los recursos naturales y el medio ambiente (Regulación del Ministerio de Medio Ambiente y Silvicultura N.º 34/2017). Su implementación aún requiere de varias pautas para ser operativa.

El WGII ha tratado de identificar varias oportunidades y lagunas legales para superar el vacío legal actual y abogar por el reconocimiento de los TICCA. Los derechos de tenencia de los Indígenas pueden garantizarse mediante el reconocimiento de los territorios Indígenas más grandes a nivel subnacional



Territorio Indígena Kayan Pura en Apo Kayan-Malinau

y muchos TICCA forestales también pueden ser reconocidos como bosques consuetudinarios. Desde que se inició la reforma agraria, solo se han aprobado 56 900 hectáreas de bosques consuetudinarios.

Son posibles mayores oportunidades de reconocimiento; por ejemplo, después de adoptar la Decisión 14/8 de la 14ª reunión de la Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) de la ONU, el WGII se ha concentrado en "otras medidas eficaces de conservación basadas en áreas" (según la definición presente en la Decisión 14/8 del CDB de 2018) como una oportunidad para el reconocimiento de los TICCA. Las áreas conservadas por los Indígenas podrían ser identificadas como otras medidas eficaces de conservación basadas en áreas según la decisión de la comunidad y su consentimiento libre, previo e informado. Las comunidades también podrían presentar información sobre sus TICCA directamente a la Base de datos mundial sobre otras medidas eficaces de conservación basadas en áreas. El WGII ha mantenido varios diálogos sobre este tema con el Ministerio de Medio Ambiente y Silvicultura, pero aún no hay una resolución clara al respecto. Otra oportunidad importante será la aprobación del proyecto de ley de larga data sobre los Pueblos Indígenas, que está programado para su discusión en el parlamento en 2021.

Actualmente, el avance lento en materia de reconocimiento de los territorios Indígenas y los TICCA, y la consecuente inseguridad en la tenencia, se



Sistema de agricultura tradicional de la comunidad Kasepuhan. Fotografía: Ajat Sudrajat

han visto exacerbados por la ratificación de la Ley de Creación de Empleo N.º 11 de 2020. La ley, justificada como una respuesta prioritaria a la recesión económica que desencadenó la pandemia, debilita la evaluación ambiental y la consulta pública para aprobar nuevas inversiones, lo que facilita que las corporaciones se acaparen las tierras Indígenas. Los bosques consuetudinarios y los territorios Indígenas corren el riesgo de volverse aún más invisibles y marginados en las decisiones sobre el uso de la tierra.

Desafíos y oportunidades

La voluntad política cambiante y la lentitud del reconocimiento de los bosques consuetudinarios por parte del Ministerio son dos de los principales desafíos. Sin embargo, más recientemente el gobierno revivió su compromiso con el reconocimiento de los bosques consuetudinarios y tiene un plan para acelerar la verificación de las propuestas de las comunidades. Hasta ahora, el BRWA ha presentado al gobierno los mapas de 866 territorios Indígenas, que cubren 11,1 millones de hectáreas.

Si bien los TICCA aún no son reconocidos y la pandemia de la COVID-19 ha retrasado varias agendas de promoción comunitaria a nivel regional y nacional, el trabajo de incidencia política continúa y el proceso del CDB puede ser una oportunidad.

Recomendaciones

- Los TICCA son parte de una gobernanza Indígena que va más allá de los recursos naturales. Este elemento es clave para el futuro de los TICCA, ya que demuestra que las comunidades locales e Indígenas son fundamentales para mantener y salvaguardar los valores culturales y naturales de sus territorios. Existe una necesidad urgente de apoyar a las comunidades para que fortalezcan sus planes de gestión y desarrollo sostenible.
- En última instancia, la fuerza de los TICCA y las iniciativas de conservación tradicionales dependen tanto de la existencia de instrumentos nacionales e internacionales como de la fuerza de las propias comunidades Indígenas. Sus instituciones deben ser sostenidas, fortalecidas y empoderadas mediante la información, el desarrollo de capacidades y el intercambio de habilidades. La red de guardianes de los TICCA será esencial en este esfuerzo de empoderar a los Pueblos Indígenas como defensores y socios en la conservación y el desarrollo sostenible en Indonesia.
- Un sistema de revisión por pares para el registro nacional de los TICCA fortalecerá la propiedad colectiva de los datos de los guardianes de los TICCA. Este sistema también es un mecanismo apropiado para respaldar el registro de TICCA a nivel internacional.



Foto: CENESTA



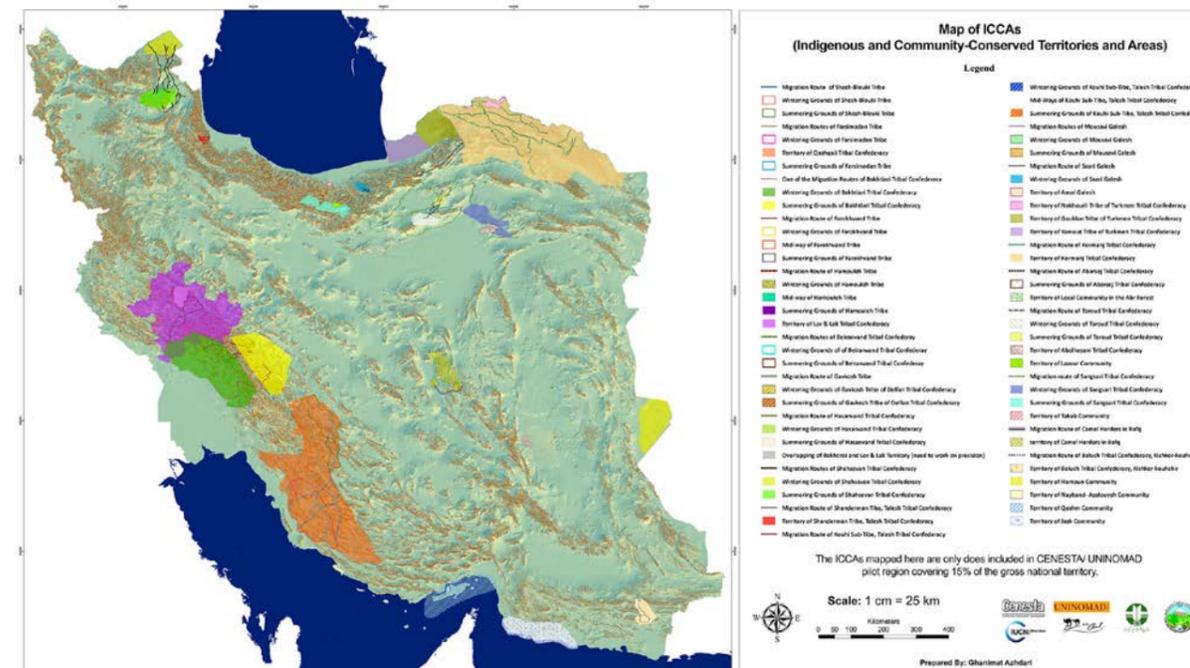
Irán

Un análisis nacional sobre la situación de los territorios de vida

Autor(es):¹ Ghanimat Azhdari, Ali Razmkhah, Nina Aminzadeh Goharrizi, Maede Salimi, Ahmad Beiranvand, Nahid Naghizadeh, y Soheil Hosseinzadeh

Irán es un país extenso ubicado en el cinturón árido del suroeste de Asia. El 85 % de su superficie terrestre comprende regiones áridas y semiáridas que albergan pastizales, bosques de alta a baja densidad y desiertos. Miles de territorios de vida en Irán están formados por varios grupos étnicos, incluidos árabes, baluchis, gilakíes, kurdos, luros, persas, turcos y turcomanos, con una diversidad significativa en cultura, idioma, tradiciones y sistemas consuetudinarios de conservación de la naturaleza. Históricamente, tanto los pueblos nómadas como las comunidades no nómadas han tenido una relación entrelazada con la naturaleza mediante sus sistemas complejos de gobernanza socioecológica. Esta relación con la naturaleza se basa en la organización social, la identidad, la producción colectiva y la adaptación de los sistemas de gobernanza y gestión de las comunidades.

Los territorios de vida de los pueblos indígenas nómadas de Irán cubren casi el 59 % del país, incluidas 34 millones de hectáreas de tierras de pastoreo y 660 000 hectáreas de tierras agrícolas (de regadío y de secano). Los pueblos nómadas establecieron y desarrollaron un sistema dinámico adaptativo de migraciones estacionales hace aproximadamente 12 000 años en Irán. Según las últimas estadísticas, los nómadas iraníes forman 104 tribus y 554 tribus independientes,² que constan de 246 000 familias con una población de 1 108 000 habitantes, o el 1,32 % de la población del país. Además, los nómadas poseen el 28 % del ganado menor y el 4 % del ganado mayor del país, y producen el 20 % de las carnes rojas y productos pecuarios, abasteciendo con 9 millones de cabezas de ganado anual al mercado. Además, con la producción del 35 % de las artesanías del país, los nómadas se encuentran entre los sectores más productivos de la sociedad.³



Mapa de los TICCA de Irán (incluido solo una región que representa aproximadamente el 15 % del territorio nacional). Créditos: CENESTA y UNINOMAD

Las comunidades iraníes no nómadas también han dado lugar a la formación de diversos territorios de vida junto con otros sistemas de herencia agrícola. Esta diversidad se evidencia en antecedentes históricos, culturales, características climáticas y ambientales.

En estos territorios de vida existe una amplia variedad de sistemas de gobernanza para gestionar y conservar la naturaleza y la biodiversidad. Estos sistemas brindan experiencias excepcionales y valiosas que ayudan a abordar el cambio climático y los desafíos ambientales, como también caracterizan tecnologías que brindan una variedad de servicios de manera sostenible.

Sistemas de gobernanza biocultural de los territorios de vida en Irán

Los sistemas únicos de gobernanza biocultural de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales de Irán incluyen un conjunto de normas, ética, valores y culturas que han aprendido y creado a lo largo de la historia, influenciados por la diversidad climática y ambiental. Los sistemas de gobernanza han contribuido a una variedad de ecosistemas diversos como humedales, bosques, pastizales, praderas, desiertos, ambientes marinos y costeros. A pesar

de todas las diferencias y variaciones locales, la característica común entre los Pueblos Indígenas y las comunidades locales de Irán es su conocimiento y los sistemas de gobernanza basados en la biología y la cultura para la conservación de sus territorios de vida.

Las tecnologías Indígenas y los métodos sostenibles de estos sistemas adaptados localmente a las condiciones ambientales y climáticas adversas afectan directa e indirectamente la conservación y el uso sostenible del agua, el suelo y la biodiversidad. Los sistemas de manejo de aguas subterráneas (*Qanats*), la migración estacional, el sistema de cultivo con capas múltiples y

¹ This report was prepared on behalf of the Centre for Sustainable Development and Environment (CENESTA), in memory of the beloved Ghanimat Azhdari, who sacrificed a large part of her life to protect and defend the territories of life in Iran and the world.

Traducción al español de Raúl Ho
Revisión de Pablo Maturana Fuentes

² Incluidos, entre otros: confederación tribal Qashqai, confederación tribal Bakhtiari, tribus Lor y Lak, confederación tribal Shahsevan, pueblos baluchis y tribus de la periferia del desierto central como Sangsari, Abolhassani, Toroud, Abarsej, etc.

³ Resumen de los resultados de las estadísticas básicas de la población nómada del país, Centro de Estadísticas de Irán, 2020.



Agricultura tradicional en Qasr-e-Qand, Indígenas baluchi, Chabahar. Foto: CENESTA



y los botes de las comunidades locales no se emiten fácilmente, y la industria de la acuicultura se desarrolla competitivamente.

Ecosistemas del desierto

La mayor parte de Irán está cubierta por desiertos, por lo que históricamente la gente ha aprendido a lidiar con la escasez de agua. Una de las formas ingeniosas de recolectar y manejar los recursos hídricos se formó alrededor de *Qanat*, un complejo sistema de túneles que extrae agua subterránea de las cuencas de las montañas. Los *Qanats* todavía se cuentan como una de las principales formas de obtener agua para el riego y el desarrollo agrícola en la meseta interna de Irán. En la mayoría de los casos, sin embargo, los *Qanats* son más que una forma de utilizar el agua subterránea, pues representan un sistema único e integrador que ilustra el uso del conocimiento y la sabiduría Indígenas en la gestión sostenible de la tierra, el agua y la biodiversidad agrícola.

Varios problemas están afectando estos sistemas de manejo del agua en el desierto. La construcción, el mantenimiento y la gestión de *Qanats* requieren un fuerte trabajo colaborativo. El descenso de los niveles freáticos, causado en parte por un aumento en el número de pozos, ha provocado el declive de muchos *Qanats*. Ahora hay pocos trabajadores calificados (Moghanees), por lo que la antigua riqueza de conocimientos sobre la gestión del agua en las regiones secas de Irán está desapareciendo rápidamente.

Ecosistemas de pastizales

Algunos de los TICCA – territorios de vida más importantes de Irán pertenecen a comunidades tribales. Hay muchas tribus diferentes, incluidas Qashqai,

Camello bactriano (de dos gibas) en los territorios de Shahsevan en el noroeste de Irán. Foto: Fatma Zolfaghari



Manada de camellos, en el desierto de Lut, territorio de las tribus nómadas baluchi. Foto: Ramin Rohami

Shahsavan, Bakhtiari y Baluchi⁷, dispersas por todo Irán, las cuales están muy organizadas en términos de estructura social. Los territorios consuetudinarios de las comunidades tribales consisten en territorios de verano e invierno, así como rutas migratorias. En el pasado, las decisiones sobre el momento de la migración las tomaban los sabios nombrados en función del mérito y la confianza. La degradación de los pastizales se debe a la pérdida de los derechos consuetudinarios, por el corte de rutas migratorias por los llamados proyectos de desarrollo y la erosión de las estructuras sociales, ya que la migración comienza más temprano para tener un mejor acceso a los recursos.

Ecosistemas de bosque

Hay al menos tres tipos de bosques en Irán: bosque hircano (Caspio) en el norte, bosques de robles de las montañas de Zagros y bosques de manglares a lo largo de las costas del sur. Las comunidades locales que viven en los bosques siempre han tenido



Uso sostenible del manglar del bosque en la isla Qeshm. Foto: Ramin Rohami



Migración estacional de Qashqai. Foto: CENESTA

⁴ *Qorukh* (en turco, *qoroq* en persa) es un sistema estricto de limitación de uso de tierras, debido a necesidades como la restauración estacional y periódica de los pastizales, bosques, humedales, vida salvaje y zonas de pesca. Esto incluye algunas necesidades específicas de algunas especies de ganado (por ejemplo, ganado en fase de lactancia o ganado joven, vida salvaje en peligro de extinción, animales de carga) o ajustes en la gama de gestión debido a períodos de sequía, migración y rutas de nomadismo.

⁵ El método de pesca *Parreh* o *Damgostar* es uno de los métodos más antiguos de captura de peces óseos, incluido el pescado blanco, en la costa sur del mar Caspio (provincias de Gilan y Mazandaran). En este método, por lo general, una red de 1000 metros de largo y de 7 a 10 metros de alto se extiende en forma de "U" mediante un gran bote de madera en el mar, y el extremo de la red regresa a la orilla a una distancia de aproximadamente 100 metros desde el punto de partida. El diámetro de los agujeros de la red es lo suficientemente grande (entre 30 y 40 mm) para capturar solo peces adultos y, por lo tanto, es muy eficaz para conservar las poblaciones acuáticas. Después de un tiempo, la red se tira hacia la orilla desde el extremo por la fuerza de un cabrestante de tractor y se recoge. Como resultado, los peces atrapados dentro de la red se dirigen gradualmente a la orilla y son recolectados por los pescadores. En épocas anteriores, la pesca era realizada por pescadores con la ayuda de animales, y los pescadores creaban una cohesión y pasión especial al recitar poemas locales.

⁶ *Moshta* es un método tradicional de pesca en la provincia de Hormozgan en el sur de Irán, que se realiza utilizando la marea. En este método, se colocan palos en la orilla y se crea una cerca usando la red de pesca, que cuando el agua sube, los peces ingresan y cuando el agua baja, son capturados por los dueños de Moshta. En este método, se presta mucha atención para liberar y no atrapar a otros animales acuáticos, como delfines y tortugas.

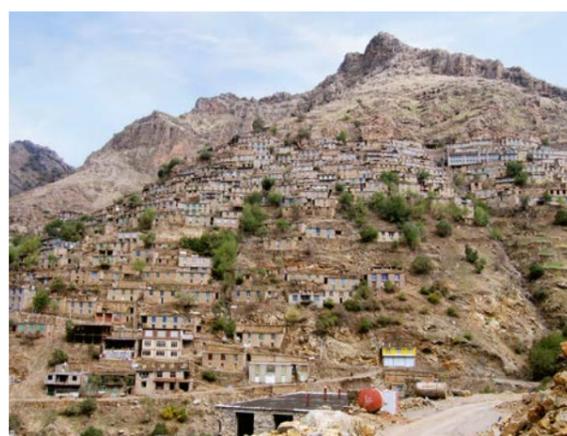
⁷ Revise el territorio de vida de Chahdegal, Irán, en este informe.



Cultivos de arroz junto con el bosque y el río. Estos proveen protección a los suelos y el uso eficiente del agua en la provincia de Mazandran. Foto: Soheil Hoaseinzadeh



Manglar de Kushk-e Zar, territorio de vida Qashqai, provincia Fars. Foto: CENESTA



Hawraman. Foto: CENESTA

el conocimiento para manejar este ecosistema y sus recursos. Las tribus talesh también han estado practicando sus derechos consuetudinarios en la gestión de los bosques del Caspio. A pesar de estos esfuerzos, los sistemas socioecológicos forestales están en rápido declive debido al aumento de la población, la presión sobre los habitantes de los bosques para que abandonen sus aldeas, la falta de permisos de pastoreo y la pobreza económica.

Ecosistemas de humedales

Los humedales siempre han atraído a la gente hacia esta fuente de agua para la agricultura, la pesca, el turismo y otros servicios. Muchos de los territorios de vida de Irán se forman en estos humedales y alrededor de sus recursos y, por esta razón, las comunidades han desarrollado formas ingeniosas de mantener los bienes de los humedales debido a su importancia para sustentar los medios de vida.

Un ejemplo de este ingenio proviene del humedal de Anzali, que mide aproximadamente 193 km², un sitio Ramsar en la costa sur del mar Caspio. El sistema de manejo consuetudinario que se practica entre las comunidades aledañas al humedal se conoce como *Abbandan-dari*, el cual es un tipo de embalse artificial poco profundo que se encuentra en las tierras bajas del sur del Caspio y se utiliza tanto para la acuicultura como para el suministro de agua para el cultivo del arroz. Una forma específica de *Abbandan* ocurre dentro del humedal de Anzali, donde varían en tamaño de diez a cien hectáreas. El sistema consuetudinario de *Abbandan-dari* lo practican los habitantes locales llamados *Abbandan-dar*. Sin embargo, desde 1971,

las prácticas de *Abbandan-dari* se han llevado a cabo de una manera nueva, bajo la supervisión del Departamento de Medio Ambiente. Las áreas se alquilan a las comunidades locales por un período de seis meses (del 6 de septiembre al 6 de marzo para cubrir las temporadas de pesca y caza), y las condiciones de conservación se incluyen en los acuerdos de alquiler.

Ecosistemas de montaña

Las dos cordilleras de Irán, Zagros y Alborz, tienen climas fríos y secos que crean territorios únicos de extraordinaria belleza, especialmente en el oeste y noroeste de Irán. El aislamiento geográfico y los recursos naturales limitados, especialmente la falta de tierras cultivables, llevaron al desarrollo de una gestión inteligente del suelo y los recursos hídricos basada en una forma específica de organización social. Con el uso de materiales locales, los Pueblos Indígenas de la región han aprendido a aprovechar al máximo los escasos recursos disponibles, construyendo terrazas para huertos y enriqueciéndolas con suelos buenos

para la agricultura de otras partes del territorio, como las riberas de los ríos.

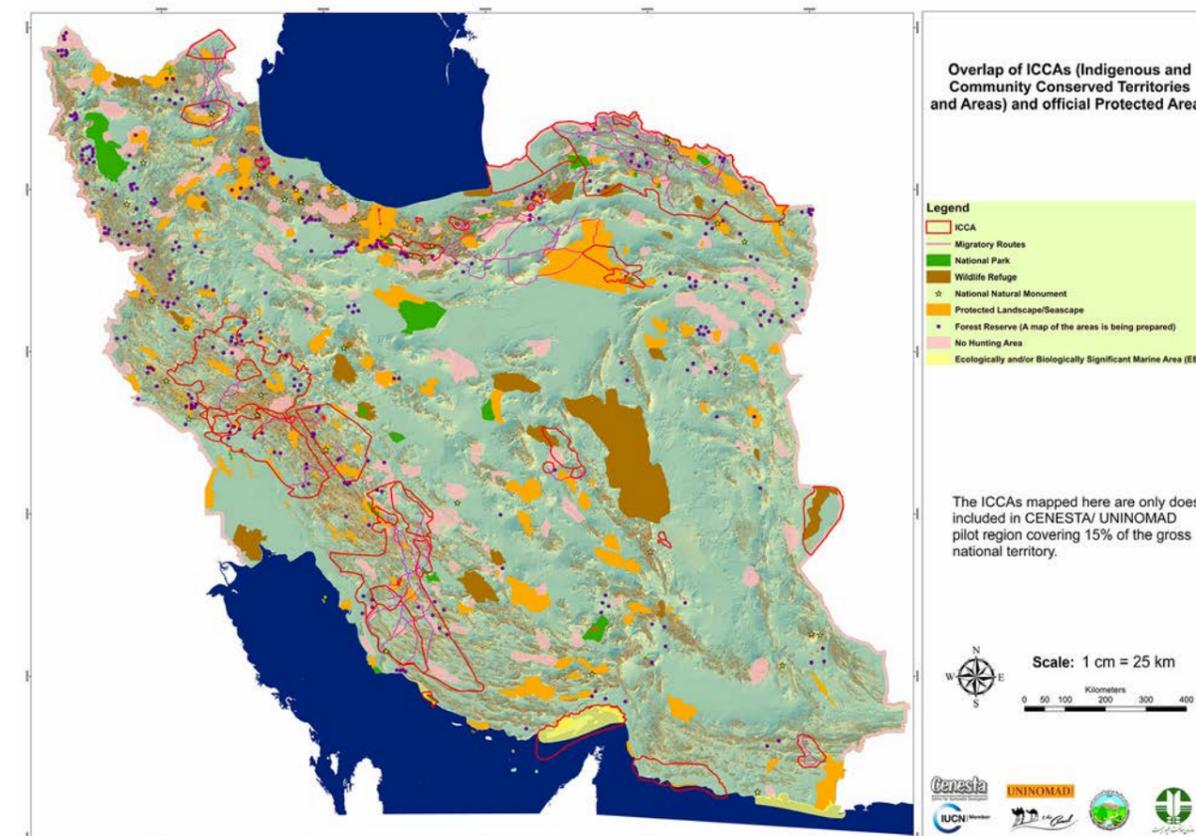
Un ejemplo notable es Hawraman, una región montañosa que se extiende por el oeste de Irán en las provincias de Kurdistán y Kermanshah, y el este de Irak. Las condiciones climáticas y ambientales de Hawraman han provocado que la gente de esta región viva en diferentes partes de su territorio en diferentes estaciones del año. Cada aldea tiene uno o más asentamientos de verano llamados *Ha'var*, la mayoría de los cuales están ubicados en terrazas planas o cadenas montañosas alrededor de los manantiales.

Política nacional y contexto legal de los territorios de vida en Irán

A pesar de la larga historia de conservación de la naturaleza por parte de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales, el establecimiento del estado-nación moderno centralizado y la influencia de los conceptos occidentales de protección y explotación de la naturaleza han puesto en peligro las capacidades locales para cuidar biodiversidad. Desde 1921, casi todos

los gobiernos iraníes han intentado reemplazar las instituciones consuetudinarias de gestión de recursos naturales y sistemas de medios de vida de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales. Esto se reafirmó aún más a partir de 1963 con la nacionalización de los recursos naturales y más tarde en la década de 1970 con la reforma de políticas para la modernización agrícola. Las políticas agrícolas posteriores a la revolución de 1979 llevaron nuevamente a una destrucción generalizada de los recursos naturales y tuvieron graves efectos negativos en la cultura, las tradiciones y los sistemas bioculturales de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales. La desintegración de los territorios de vida se agudizó aún más debido a las leyes y regulaciones de áreas protegidas que expulsaron a los Pueblos Indígenas nómadas de estas áreas. Estas políticas autoritarias han dañado gravemente los aspectos sociales y ecológicos de los territorios de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales y han debilitado los sistemas de gobernanza consuetudinaria.

Además de los cambios de política, la infraestructura a gran escala y los avances industriales han aumentado notablemente en Irán e imponen nuevas amenazas para los territorios y la cultura de los Pueblos Indígenas



Solapamiento de TICCA y áreas protegidas oficiales. Mapa: CENESTA y UNINOMAD





Sabios de Bakhtiari durante el taller participativo de mapeo. Foto: Ramin Rohani



Visitas en terreno y reuniones participativas con miembros, sabios y administradores de la comunidad. Foto: CENESTA



Evaluación ecológica: Foto: CENESTA

y de las comunidades locales. Algunos ejemplos incluyen: (1) las áreas de Makoran, en el centro de los territorios de los baluchi, que están ocupadas por un gran desarrollo industrial llamado Zona Libre Comercial de Chabahar; (2) el reciente desarrollo de la industria petroquímica a lo largo de la costa; (3) las represas en los territorios de vida de los bakhtiari, que inundaron muchos asentamientos y provocaron la migración forzada, y (4) un programa de cambio de tierras (pasto a finca) para los territorios de vida de Shabsavan relacionados con la presa Khoda-Afarin.

Frente a las amenazas y desafíos de las últimas décadas, la resiliencia de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales y su profundo sentido de pertenencia a sus territorios, como también sus esfuerzos por preservar los valores espirituales, económicos, socioculturales y ambientales de sus territorios de vida es notable. Afortunadamente, existe una mayor consciencia sobre los territorios de vida de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales y sus valores de conservación de la naturaleza, debido a las valiosas acciones de las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos de base, así como también a los discursos locales sobre nuevos enfoques de desarrollo.

Un ejemplo de una organización local fuerte y resistente de Irán es el **Centro de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente** (CENESTA), que ha estado trabajando para volver a empoderar a las comunidades y restaurar los derechos de tenencia de sus territorios de vida durante más de treinta años. La prioridad de CENESTA ha sido ayudar a las comunidades a restablecer sus instituciones de gobierno consuetudinarias y reconstruir su resiliencia frente a los cambios sociales, políticos y ambientales. La forma principal de implementación del trabajo de CENESTA es involucrarse en procesos participativos con los Pueblos Indígenas y con las comunidades locales mediante consejos tradicionales de sabios de la comunidad y sus fondos de inversión comunitarios asociados (*sanduqs*).

Uno de los programas más importantes de CENESTA tiene como objetivo el adecuado reconocimiento de los territorios de vida mediante su documentación y registro. Este esfuerzo incluye visitas en terreno y reuniones participativas con miembros, sabios y administradores de la comunidad. También requiere determinar el alcance de los territorios de vida con un mapeo participativo,⁸ así como la preparación y compilación de informes de evaluación en las áreas de ecología, gobernanza y medios de vida. Estos informes



Determinando el alcance de los territorios de vida mediante el mapeo participativo. Foto: CENESTA

y mapas participativos se utilizan en procesos de litigio y negociaciones con autoridades gubernamentales. Desde 2003, CENESTA ha estado facilitando la organización y el registro de varios consejos de sabios tribales y sus fondos de inversión comunitarios asociados (*sanduqs*). Estos esfuerzos culminaron en 2010 con la creación de la Unión de Tribus Indígenas Nómadas de Irán (UNINOMAD), una federación nacional cuyos miembros son confederaciones tribales registradas y tribus independientes de Irán.

Como resultado de los muchos esfuerzos de CENESTA, se han realizado mejoras en los últimos años en las políticas de manejo de recursos naturales y conservación ambiental. Se ha adoptado un enfoque participativo en algunas de las políticas relevantes que podrían tener impactos positivos en el estado de los territorios de vida en Irán. La acción más transformadora ha sido representada en el artículo 38 de la "Ley del Sexto Plan Quinquenal de Desarrollo Económico, Cultural y Social 1396-1400 (2016 - 2021) (el Sexto Plan de Desarrollo)", específicamente en los párrafos L, S, y T.



⁸ En el mapeo participativo, las personas se reúnen y participan en la elaboración de un mapa compartiendo su conocimiento y visión espacial. Esta es una oportunidad para los pastores nómadas, especialmente porque muchos de ellos no saben leer ni escribir y nunca habían usado mapas de papel. Mediante el mapeo participativo (y el Sistema de Información Geográfica de Participación Pública en pasos posteriores), las comunidades podrán transferir su conocimiento del paisaje y los ecosistemas a mapas de papel. Después de crear mapas en papel con un facilitador y la gente de las comunidades, el facilitador trabaja para pasar a desarrollar mapas usando software de computadora.

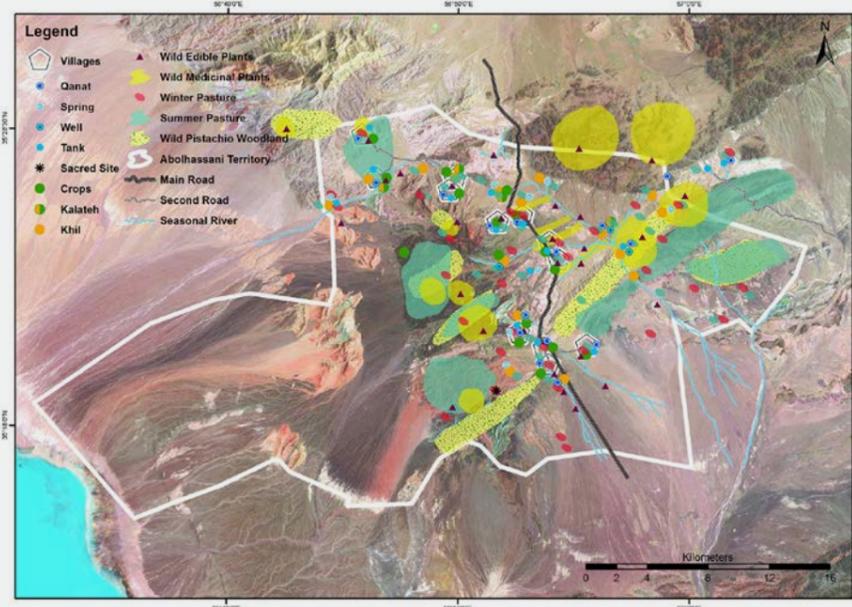
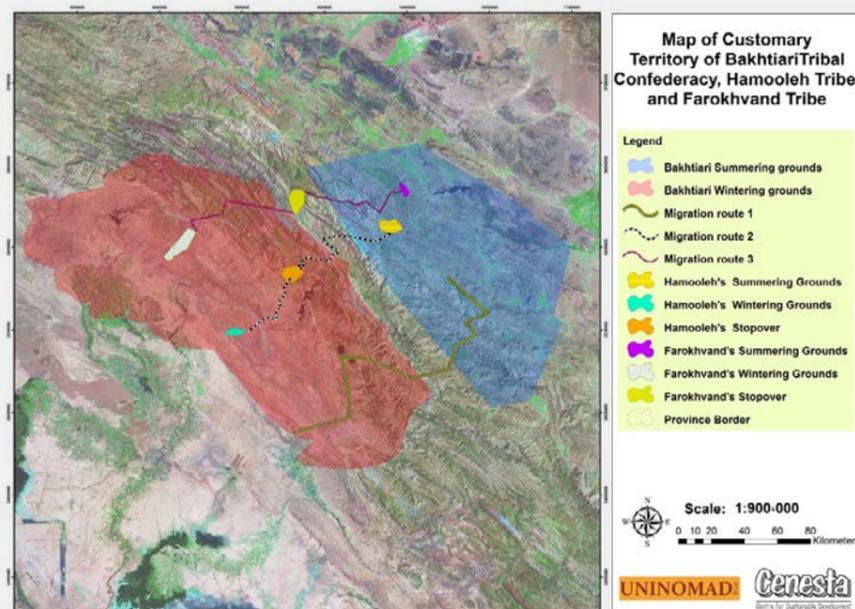
Según este artículo: “El gobierno está obligado a tomar las siguientes medidas para proteger el medio ambiente (negritas agregadas):

- L – Mejorar la protección de bosques, pastizales y tierras nacionales y gubernamentales y cuatro áreas ambientales protegidas **con la participación de las comunidades locales;**
- S – Elaborar, compilar e implementar un plan de acción para proteger y manejar las cuatro áreas ambientales y especies amenazadas de la vida

silvestre del país mediante el uso de capacidades voluntarias y participativas de personas naturales y jurídicas, **con prioridad otorgada a las comunidades locales y ONG** por el Departamento de Medio Ambiente,

- T – Revisar el alcance de las cuatro áreas ambientales protegidas, así como la nueva definición y división de las áreas según las nuevas divisiones de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) por parte del Departamento de Medio Ambiente”.

Territorio consuetudinario de la confederación tribal de Bakhtiari, la tribu Hamooleh y la tribu Farokhvand. Mapa: CENESTA y UNINOMAD



Territorio de vida de la confederación tribal Abolhasani. Mapa: CENESTA y UNINOMAD



Un Uba, la unidad social más pequeña en la estructura tribal de Shahsavan, en sus tierras de verano. Foto: CENESTA

Recomendaciones

Hay varias recomendaciones que provienen de la experiencia de Irán con los territorios de vida:

- Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales requieren el reconocimiento apropiado de sus derechos consuetudinarios sobre sus territorios, al igual que de sus conocimientos, habilidades, instituciones y normas indígenas para su gobernanza y gestión;
- Las instituciones de gobierno de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales necesitan participar en los procesos de toma de decisiones y de creación de políticas relacionados con sus territorios de vida y recursos naturales como titulares de derechos clave;
- La planificación participativa y la implementación de programas deben mejorar, fortalecer y revitalizar las estructuras de relación entre los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y la naturaleza dentro de los territorios de vida, así como mejorar el sentido de propiedad comunitaria de los territorios;
- Los derechos de propiedad intelectual de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales, su gobernanza colectiva y el conocimiento indígena deben ser respetados y reconocidos;
- Se deben realizar esfuerzos para revisar y revertir políticas y programas inapropiados para el manejo de recursos naturales, tales como la nacionalización de recursos naturales, así como políticas y programas autoritarios;

- Los derechos legalmente establecidos sobre la protección de las rutas migratorias de las tribus nómadas como parte de sus territorios de vida deben ser respetados, protegidos y cumplidos, especialmente a la luz de la prohibición legal absoluta de cualquier transferencia y cambio de uso;
- Se debe promover la conservación participativa de los recursos genéticos vegetales y animales nacionales y basarse en la combinación del conocimiento indígena y la ciencia moderna con la participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en sus territorios de vida (conservación *in situ*).

⁹ El sistema de áreas protegidas de Irán utiliza solo cuatro categorías:

- 1) **Parque Nacional:** áreas naturales relativamente vastas con características específicas y significado nacional desde el punto de vista geológico, ecológico y biogeográfico que se seleccionan con el propósito de proteger y mejorar la población de especies animales y sitios de vegetación. Los parques nacionales son lugares adecuados para actividades educativas y de investigación, así como para el ecoturismo.
- 2) **Monumento natural nacional:** fenómenos relativamente pequeños, únicos, excepcionales, poco convencionales e insustituibles que tienen importancia desde el punto de vista conservacionista, científico, histórico o natural.
- 3) **Refugio de Vida Silvestre:** hábitats de vida silvestre representativos seleccionados con el propósito de preservar la población de especies animales y mejorar su nivel de calidad. Estas áreas son lugares apropiados para actividades educativas y de investigación. Se permite el uso compatible y el turismo controlado en los refugios.
- 4) **Área de Conservación:** se seleccionan áreas relativamente vastas de gran importancia para la protección con el propósito de preservar y restaurar los sitios de plantas y los hábitats de los animales. Se permiten el turismo controlado y los usos económicos bajo un plan de manejo.





Foto: MIHARI



Madagascar

Un análisis nacional sobre el estado de los territorios de vida

Autor(es):¹ Jazzy Rasolojaona, Stefana A. Raharijaona, Jenny Oates, Rupert Quinlan, Vatosoa Rakotondrazafy, Toky Mananoro y Vololoniaina Rasoarimanana

La isla de Madagascar es conocida por su diversidad natural y cultural, de hecho, alberga alrededor del 5 % de la diversidad biológica mundial² y además el 80 % de las especies de plantas y animales del país no se encuentran en ningún otro lugar. Hay dieciocho grupos étnicos, cada uno con su propio dialecto. La denominación tradicional de la comunidad malgache es Fokonolona; cada grupo étnico se identifica con este nombre a pesar de su diversidad. Muchos de los paisajes, territorios y áreas del país han sido conservados por estas comunidades durante generaciones porque son vitales para sus formas de vida. A menudo, estos territorios son el símbolo mismo de la historia y la identidad de una comunidad, el resultado de la conciencia colectiva que evolucionó durante largos períodos de tiempo y de un esfuerzo compartido para garantizar la integridad de la naturaleza. Las comunidades y sus territorios de vida

se sostienen mutuamente, puesto que es el espacio donde desarrollan continuamente sus conocimientos sobre las plantas, la forma de vida de los animales y el ecosistema en general.

Desde 2015³ se han identificado catorce de los denominados Territorios y Áreas Conservados por Pueblos Indígenas y Comunidades Locales⁴ (TICCA) emblemáticas en Madagascar. Las comunidades se autoidentificaron con las tres características generales de los TICCA, específicamente: (a) fuertes vínculos entre la comunidad y su territorio; (b) una estructura de gobernanza comunitaria legítima y efectiva legalmente o *de facto*; y (c) contribuciones a la conservación y uso sostenible de la naturaleza con resultados positivos para los medios de vida y el bienestar. Los TICCA como **Etrobeke**, en la parte suroeste de Madagascar, han tenido estas características durante generaciones,



El TICCA de Tsiafajavona. Foto: TAFO MIHAOVO

mientras que otros no siempre han demostrado estas características, pero las han adquirido a lo largo del tiempo o están en proceso de adquirirlas mediante el esfuerzo de las comunidades. Para algunas de estas áreas, diversos factores externos (por ejemplo, impactos de la evolución del marco legal a nivel nacional, proyectos industriales, etc.) e internos (por ejemplo, conflictos internos, desinterés en los valores tradicionales por parte de los jóvenes, etc.) han alterado algunas de estas características, situación que las comunidades se han comprometido a reparar.

Estos catorce TICCA emblemáticos también presentan diferencias según sus respectivas historias y las formas de vida de las comunidades que los custodian, ya que todas ellos abarcan componentes naturales, espirituales y socioculturales ricos y diversos. Algunas se encuentran en áreas costeras, otras en pastizales, bosques o en áreas protegidas, y algunas toman o aspiran a tomar la forma de un Área Protegida Comunitaria. Además de las prácticas espirituales, el vínculo íntimo entre las comunidades y sus territorios proviene también de sus actividades de subsistencia. En su mayoría son agricultores y pescadores en pequeña escala, pero también hay pastores, proveedores de materias primas de la naturaleza y artesanos. Asimismo, el tamaño de estos catorce TICCA también varía, desde unas pocas hectáreas hasta varios miles de hectáreas. Por ejemplo, el TICCA Salary en

¹ Jazzy Rasolojaona est le Gestionnaire de programme de Natural Justice (Membre du Consortium APAC), Madagascar ;

Stefana A. Raharijaona est le Chargé de programme de l'axe soutien aux communautés et l'axe défense des droits auprès de Natural Justice, Madagascar;

Jenny Oates est la Responsable du développement des connaissances auprès de Blue Ventures (Membre du Consortium APAC), Royaume-Uni ;

Rupert Quinlan est le Directeur de sensibilisation auprès de Blue Ventures, Royaume-Uni ;

Vatosoa Rakotondrazafy est la Présidente du conseil d'administration du réseau MIHARI (Membre du Consortium APAC), Madagascar ;

Toky Mananoro est le responsable du volet culture de Tambazotran'ny Fokonolona Miaro ny Harena Voanjanahary (TAFO MIHAOVO, Membre du Consortium APAC), un réseau d'environ 600 associations and fédérations de communautés locales gestionnaires de ressources naturelles dans l'ensemble des 22 régions de Madagascar ;

Vololoniaina Rasoarimanana fait partie du Fanonga Fokonolona et est Membre d'Honneur et membre du Conseil du Consortium APAC.

² Madagascar's National Biodiversity Strategy and Action Plans 2015-2025.

³ Este es un proceso iniciado en 2015 por la ONG RAVINTSARA con el apoyo del Programa de Pequeñas Donaciones del FMAM del PNUD en Madagascar en el marco de la Iniciativa Global de Apoyo a los TICCA.

⁴ Las formulaciones y abreviaturas de este término han cambiado a lo largo de varios años y son ligeramente diferentes en distintos contextos. A nivel internacional, la formulación utilizada por el Consorcio TICCA en el momento de la publicación (principios de 2021) es "territorios y áreas conservados por pueblos indígenas y comunidades locales", que se abrevia como "TICCA – territorios de vida".

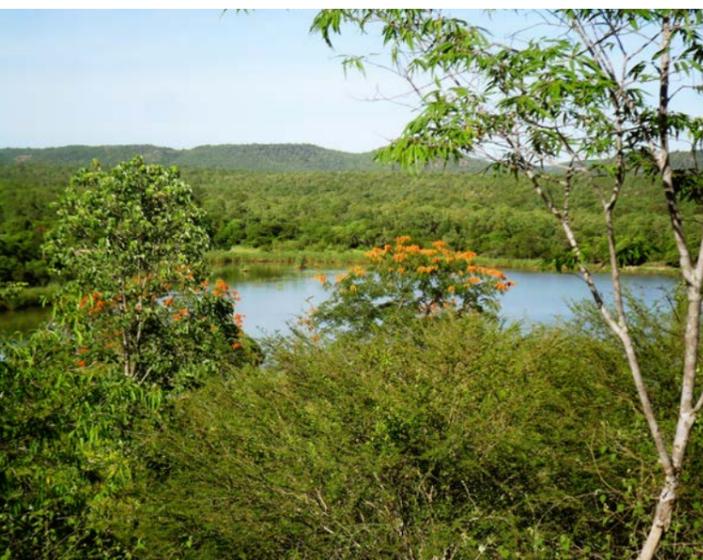


el suroeste de la isla es un área marina de 38 293 ha con una biodiversidad excepcional, mientras que en el noroeste el **TICCA de la isla Sakatia** con su paisaje idílico y marino abarca un área total de 1230 ha, incluida un área de manglar de 10,5 ha, un bosque natural de 12,4 ha, playas de arena en una extensión de 7,2 ha y una zona de pesca tradicional de 110 ha que alberga dos especies protegidas de tortugas marinas⁵.

A nivel nacional, Tambazotran'ny Fokonolona Miaro ny Harena Voanjanahary (**TAFO MIHAAVO**), la red nacional de comunidades locales que gestionan recursos naturales reúne a 600 comunidades que apoyan la gobernanza consuetudinaria de unos 30 000 km² de bosques de Madagascar en las 22 regiones del país⁶. Desde 1998, se han autoidentificado o establecido más de 200 Áreas Marinas Administradas Localmente (LMMA en inglés)⁷, que abarcan aproximadamente 17 500 km² o el 17 % de las zonas costeras y marinas de Madagascar⁸.

El marco nacional para los derechos comunitarios y la conservación de la naturaleza

Aunque existen en la práctica, todavía no hay un término convencional para los TICCA y su diversidad en todos los contextos de Madagascar. El equivalente en francés, *Aires et territoires du patrimoine autochtone et communautaire (APAC, territoires de vie)*, se utiliza



El TICCA de Ranomay (Atsimo andrefana).
Foto: ONG RAVINTSARA

en algunos contextos, pero aún no forma parte de los marcos legales nacionales. Sin embargo, las comunidades tienen oportunidades para hacer valer sus derechos sobre sus territorios.

Fokonolona, el nombre malgache de las comunidades locales, ha desempeñado durante mucho tiempo un papel importante e incluso vital en la conservación de la naturaleza y el desarrollo de sus territorios. La Constitución del país considera acertadamente las fokonolona como la base del desarrollo y la cohesión sociocultural y ambiental. Sin embargo, el alcance del reconocimiento de los derechos que poseen varía, según el marco legal específico que rige para cada recurso de su territorio (agua, bosque, tierra, recursos minerales, etc.).

El Código Ambiental de Madagascar reconoce los recursos naturales como patrimonio común de la nación. El país es uno de los primeros en África en haber respaldado legalmente los derechos y responsabilidades de Fokonolona en esta área mediante un sistema descentralizado de gestión de los recursos naturales. Estos derechos se pueden establecer con los siguientes instrumentos:

- Un contrato temporal mediante el cual el estado transfiere la gestión de un área específica o conjunto de recursos a una asociación de comunidades locales legalmente constituida, en la que cualquier miembro de la comunidad mayor fokonolona puede integrarse voluntariamente, y que también puede incluir autoridades locales.⁹
- El establecimiento de un Área Comunitaria Protegida o un Área Marina Protegida (gestionada por la comunidad local), que está, según el Código de Áreas Protegidas¹⁰, dedicada a la conservación de la naturaleza mediante las costumbres y el patrimonio cultural y espiritual asociado, así como prácticas y usos tradicionales sostenibles.

Las experiencias de Áreas Marinas Administradas Localmente (LMMA)¹¹ también muestran que las áreas costeras y marinas administradas por las comunidades locales pueden establecerse *a priori* con una *dina*,¹² que es una convención social desarrollada y utilizada durante generaciones por las fokonolona, que incluye el acceso a un territorio y uso de sus recursos en forma consensuada. Una vez desarrollada por la comunidad, la administración debe reconocer la *dina* legalmente con la condición de que respete el orden público y esté sujeta al control estatal.



Cierre de una pesquera administrada comunitariamente en Andavadoaka, al suroeste de Madagascar. Foto: Blue Ventures y Louise Jasper

Existen otras medidas de conservación *in situ*, pero aún no están oficialmente reconocidas, como el caso de las reservas comunitarias creadas por asociaciones de comunidades limítrofes con recursos naturales o sitios turísticos. Las comunidades locales a menudo forman asociaciones para facilitar la gestión administrativa y fiscal e implementan acciones de conservación mediante estas asociaciones. Un ejemplo es la reserva de la aldea de Anjà en las tierras altas centrales de Madagascar, que implementa medidas de protección *de facto*. También está el caso de áreas como el mencionado TICCA de Etrobeke, que no tiene estatus oficial, pero que las comunidades han conservado por generaciones con sus valores, prácticas y reglas mediante una *dina* no escrita.

Gestión y gobernanza de las áreas conservadas comunitariamente en Madagascar

Los miembros de las fokonolona tradicionalmente ejercen su responsabilidad sobre la gestión y el desarrollo sostenible de sus territorios con sistemas de reglas no escritas y acciones concretas con una amplia gama de especificidades locales. Sin embargo, se pueden identificar ciertas similitudes, sobre todo, la gestión del patrimonio común es colectiva y está regulada por valores sociales como el *teny ieràna* o el consentimiento previo que precede a cualquier decisión o acción.

⁵ Estadísticas de la ONG RAVINTSARA, 2020.

⁶ UNDP GEF SGP. 2019. **TAFO MIHAAVO: A national social movement to support the customary governance of natural resources in Madagascar.**

⁷ Un Área Marina Administrada Localmente (LMMA) es un área de aguas cercanas a la costa y sus recursos costeros y marinos asociados que es administrada en gran parte o en su totalidad a nivel local por comunidades costeras, a veces junto con socios que residen o viven en el área inmediata. Las LMMA se caracterizan por la propiedad, el uso o el control local y, en algunas áreas, siguen las prácticas tradicionales de tenencia y gestión. Las LMMA pueden variar ampliamente en propósito y diseño, pero dos aspectos permanecen consistentes: (a) un área bien definida o designada; y (b) participación sustancial de las comunidades o gobiernos locales en la toma de decisiones y la implementación. Estas áreas no necesariamente comparten las tres características generales de los TICCA – territorios de vida, pero suelen haber superposiciones y sinergias significativas. Las LMMA aún no están legalmente reconocidas como tales en Madagascar. Para obtener más información, consulte: Immanetwork.org

⁸ MIHARI Network. 2020. **Public database of LMMAs.**

⁹ Este sistema está establecido por la Ley n.º 96-025 de 30 de septiembre de 1996 sobre el manejo local de los recursos naturales renovables, comúnmente conocida como Ley GELOSE. Específicamente para los recursos costeros y marinos, también es relevante la Transferencia de Gestión de Recursos Pesqueros establecida por el Decreto n.º 2016-1352 de 08 de noviembre de 2016 y la Orden Interministerial n.º 29211-2017.

¹⁰ Ley 2015-005 de reformulación del Código de Áreas Protegidas.

¹¹ Consulte la nota al pie 6.

¹² *Dina* está legalmente constituida por la Ley n.º 2001-004 de 25 de octubre de 2001.



Líderes tradicionales del TICCA de Tsimbahambo. Foto: ONG RAVINTSARA

Las decisiones sobre asuntos importantes se debaten en asambleas generales inclusivas, que pueden crear unidades de gestión para los diferentes recursos del territorio, cada una de las cuales tiene la obligación de informar a la asamblea. Usualmente, la resolución de disputas se lleva a cabo de acuerdo con las prácticas tradicionales locales, generalmente con la mediación de los Raiamandreny¹³ o un consejo de sabios en nombre y representación de la comunidad, con el testimonio de terceros. La sanción por las transgresiones varía de una Fokonolona a otra, pero generalmente consiste en una sanción social (que lleva al ostracismo del miembro y la restricción del acceso a los servicios) o una sentencia para reparar el daño sufrido (pago de una multa a la parte agraviada o realización de un rito expiatorio).

En efecto, el sistema consuetudinario y el marco legal estatal continúan coexistiendo, aunque no sin tensiones. Esta conciliación ha representado el reconocimiento de la *dina* (convenio colectivo local) en el sistema de gestión y gobernanza de los recursos y del territorio en general. Sin embargo, el marco legal exige que Fokonolona se organice en una estructura legalmente constituida para considerarla como una "persona jurídica" y participar como tal en la conservación o desarrollo de los distintos aspectos de su territorio.

Puede ser una asociación de una comunidad local, una asociación de pescadores en pequeña escala, una cooperativa de productores de semillas o cualquier otra forma de estructura con personalidad jurídica, lo cual se aplica tanto a los recursos terrestres como a los recursos costeros y marinos. Varias observaciones muestran que esa organización mediante asociaciones no siempre es legítima para Fokonolona, especialmente cuando la constitución de la asociación no ha tenido en cuenta la estructura y las reglas tradicionales locales existentes.

Además de las comunidades, otros actores también tienen intereses en sus territorios, con implicaciones para el ejercicio del poder de la comunidad en los procesos de toma de decisiones. A menudo, las comunidades participan en acuerdos de cogestión para ciertas áreas y comparten la gobernanza con otros actores, por ejemplo, gobierno estatal o local u ONG conservacionistas. Aparte de los TICCA que aún no tienen estatus oficial, las áreas que se benefician de una delegación de manejo por parte del estado, como es el caso de las Áreas Protegidas Comunitarias, parecen dar más libertad a Fokonolona en el proceso de toma de decisiones. Sin embargo, el equilibrio de poder de las comunidades con los demás actores en el contexto de la cogestión a

menudo depende, por un lado, de sus capacidades de negociación, el conocimiento de sus derechos, su liderazgo y, por otro lado, de la voluntad de las autoridades o de algunas organizaciones locales para apoyar los intereses de la comunidad.

Construyendo la base de conocimientos desde sus cimientos

La información sobre áreas gobernadas y administradas de manera comunitaria se encuentra dispersa entre las diversas instituciones públicas y organizaciones que trabajan con ellas. La **Red MIHAR**, por ejemplo, administra una base de datos sobre **Áreas Marinas Administradas Localmente** que está disponible en su sitio web; el acceso a datos específicos está sujeto a reglas y condiciones establecidas por los miembros de la red¹⁴ que los poseen. **TAFO MIHAOVO**, la red nacional de comunidades locales que gestionan recursos naturales, también prevé la creación de una biblioteca digital para integrar información sobre las áreas gestionadas por sus miembros¹⁵, incluidos los catorce TICCA emblemáticos antes mencionados, con el objetivo de facilitar su reconocimiento al mostrar sus contribuciones a la conservación de la naturaleza, los medios de vida y el bienestar de la comunidad. También es una forma para que las comunidades revitalicen y difundan el conocimiento y la sabiduría

que los sabios adquirieron y desarrollaron con el tiempo, especialmente entre las generaciones más jóvenes.

A nivel nacional, mediante el ministerio correspondiente, el gobierno centraliza y gestiona la información sobre todas las áreas naturales de Madagascar, incluidas las gestionadas por las comunidades. Esto incluye el Sistema de Áreas Protegidas de Madagascar, una plataforma nacional creada para integrar información sobre áreas protegidas. Sin embargo, todavía no existe un sistema armonizado específicamente dedicado a documentar los TICCA – territorios de vida en Madagascar.

Factores que contribuyen al poder y al éxito de Fokonolona y los TICCA en Madagascar

Varias fokonolona ya han recibido premios internacionales por sus contribuciones a la gestión

¹³ *Raiamandreny* se puede traducir literalmente como "padre y madre" o, más generalmente, "padres". En su sentido más amplio, incluye a los sabios y las autoridades de la aldea, que son los padres de la comunidad.

¹⁴ Desde 1998 se han establecido más de 200 LMMA en Madagascar, y cuentan con el apoyo de 25 ONG asociadas (MIHARI, 2021).

¹⁵ TAFO MIHAOVO reúne alrededor de 600 asociaciones y federaciones de comunidades locales repartidas en las 22 regiones de la isla (TAFO MIHAOVO, 2021).



Representantes de la LMMA en un evento de creación de consciencia. Foto: MIHARI



sostenible de la naturaleza, incluido el prestigioso Premio Ecuatorial del PNUD. **Una de estas Fokonolona** gestiona una de los catorce TICCA emblemáticos mencionados. En general, la dinámica de las contribuciones de los TICCA a la conservación de la naturaleza y el bienestar de la comunidad en Madagascar parece estar determinada por varios factores. Entre otros, destacan los siguientes:

- **La sinergia y el liderazgo de las comunidades** en el desarrollo de sus propias iniciativas para sus TICCA son elementos cruciales que, a menudo, implica la capacidad de movilizar a los miembros de la comunidad de manera inclusiva. Por un lado, a nivel local, las comunidades han realizado diversas acciones como patrullajes voluntarios para el control de los bosques y la reinversión de los beneficios monetarios del manejo de sus territorios en reforestación y otras actividades de conservación. Por otro lado, a nivel nacional, representantes de TICCA emblemáticos participan en la promoción de la revisión de textos legales y políticas para reconocer y fortalecer la gobernanza y gestión tradicional de las comunidades en sus territorios y los recursos dentro de ellos. Las redes nacionales de TAFO MIHAAVO y MIHARI Network también tienen un poder de convocatoria significativo y un capital social y político creciente.
- **El fortalecimiento de los valores colectivos y las reglas vinculadas a sus formas de convivencia y a**

su territorio a menudo permite a los miembros de Fokonolona enfrentar mejor los desafíos (como la integración de nuevos migrantes, la perpetuación de valores, reglas y prácticas consuetudinarias, la acogida de proyectos, etc.) y las oportunidades (como la colaboración con una organización o entidad externa para la valorización del conocimiento tradicional o los recursos locales en condiciones justas).

- Al tiempo que se aboga por una forma apropiada de reconocimiento legal a nivel nacional, **la integración de áreas gobernadas y administradas de manera comunitaria en esquemas y planes de desarrollo territorial a nivel comunal y regional** es una forma importante de iniciar su reconocimiento desde la base y sobre todo para armonizar las intervenciones de desarrollo territorial. Además, puede ser una forma de garantizar el apoyo de las autoridades locales.
- **La disponibilidad de personas y organizaciones influyentes que puedan facilitar y apoyar a las comunidades** en sus procesos de autofortalecimiento es una ventaja considerable. Un grupo de personas y organizaciones que trabajan en gobernanza y gestión comunitaria se reúne periódicamente para armonizar su apoyo para las comunidades. Este apoyo a menudo toma la forma de asesoría y asistencia técnica, legal o incluso financiera, de acuerdo con las prioridades



Líderes de la LMMA juntándose para decidir sobre su futuro en el foro MIHARI. Foto: MIHARI



Miembros de MIHARI aprendiendo en conjunto en 2017. Foto: MIHARI

definidas por las propias comunidades. Asimismo, las comunidades pueden recibir el apoyo de una organización externa para ayudar a definir y formular estas prioridades de acuerdo con sus necesidades.

- **La orientación de las decisiones políticas hacia un mayor reconocimiento de las comunidades y sus derechos** fortalece el sentido de propiedad de las comunidades sobre sus territorios. “Hacer que Madagascar vuelva a ser verde” es la ambición coordinada por el gobierno actual y compartida por todos los actores nacionales. El discurso político en este sentido coloca a las comunidades locales como socios clave. Este es el caso, por ejemplo, de la implementación de salvaguardas sociales y ambientales favorables para los intereses y derechos de las comunidades en áreas protegidas y alrededor de ellas, así como el desarrollo de un marco legal para asegurar la tenencia comunitaria de la tierra. Esta orientación favorece oportunidades para hacer valer los derechos y buenas prácticas de las comunidades.

Desafíos pendientes

Algunos desafíos son específicos de los TICCA individuales o grupos de estos, y a menudo se relacionan con su dinámica interna. No obstante, también hay desafíos compartidos que surgen principalmente de sus interacciones con su contexto

externo y los sistemas más amplios que los afectan.

Desde la perspectiva de muchas comunidades, puede resultar difícil gestionar marcos normativos y legales que aborden de manera separada y diferenciada sus derechos sobre distintas partes de sus vidas y territorios, incluidos los bosques, la agricultura y las tierras comunitarias, el agua y los conocimientos tradicionales. Estos elementos suelen estar inextricablemente vinculados a nivel de la comunidad, y cada parte depende de las demás. Esto requiere una consideración apropiada y respeto por las cosmovisiones holísticas de las comunidades, pero no es fácil comunicarlo de una manera comprensible a los actores externos. Además, sin estar suficientemente informadas sobre sus derechos en los marcos nacionales e internacionales, las comunidades a menudo tienen capacidades limitadas para negociar con otros actores con intereses diferentes.

El lugar y el papel de las comunidades en “quién decide y cómo” en asuntos relacionados con su territorio no siempre está claro. Esto a veces pone en tela de juicio la aceptabilidad social de las decisiones cuando no se han debatido lo suficiente de manera inclusiva. Además, está la cuestión de la representación de las comunidades, pues a menudo no está claro quién puede hablar en nombre de toda la comunidad y cómo abordarla. Por ejemplo, hasta ahora, la decisión estatal de crear áreas protegidas suele ir acompañada de reuniones públicas con las comunidades locales, pero no hay prescripciones



Taller sobre la identificación del TICCA Tuléar. Foto: ONG RAVINTSARA

de cómo realizarlas, ni hay garantía de que se respeten las opiniones de las comunidades en la decisión final.

Muchas comunidades de Madagascar todavía dependen directamente de los recursos de la naturaleza para su sustento. Sin embargo, la disponibilidad y los beneficios derivados de la gestión de los recursos pueden no siempre ser suficientes para satisfacer esta necesidad vital, a menudo debido a presiones más amplias sobre los ecosistemas y la tierra fuera del control de las comunidades. La vulnerabilidad de las condiciones de vida socioeconómicas de las comunidades limita en ocasiones su acceso a servicios esenciales (como educación, alimentación y salud), lo que a su vez puede impactar negativamente su motivación y su dinámica en la gestión de su territorio.

El marco legal aún no considera las formas en que se aseguran las tierras de las comunidades sobre una base consuetudinaria. Si bien existe una ley que reconoce el registro colectivo de tierras (ver Ley n.º 2006-031 sobre propiedad privada sin título), esto no se aplica a tierras con estatus específico dentro de las cuales se ubican ciertos TICCA, tales como las áreas protegidas, las áreas forestales, las tierras bajo transferencia de manejo de recursos naturales, entre otras. Sin embargo, un proceso legislativo actualmente en curso iniciado por el estado se relaciona con la protección de tierras comunitarias y otras tierras con estatus específico de una manera que podría ser asequible económicamente y a la mano para las comunidades.

El camino para seguir

Reconocer y apoyar a las fokonolona y sus prácticas, innovaciones y conocimientos tiene efectos significativos para la conservación y el uso sostenible de la naturaleza y para el bienestar humano en Madagascar. Es principalmente un acto de voluntad política que conduciría a fortalecer la responsabilidad colectiva y a repensar cómo nos relacionamos e interactuamos con la naturaleza. Esto es particularmente relevante en la situación actual, donde hacer que la economía sea “más verde” y más humana se ha vuelto fundamental, en especial en lo que respecta a la extracción y explotación de recursos naturales. Las siguientes acciones en apoyo a las TICCA, entre otras, figuran como prioridad en este contexto:

- **Continuar con el proceso de autoidentificación y autodocumentación de los TICCA y fomentar el establecimiento de una federación de TICCA en un movimiento de apoyo mutuo.** Los custodios de los TICCA se reconocen a sí mismos y se reconocen entre sí; esto puede tomar la forma de un enfoque de pares en el que los TICCA emblemáticos se emparejan con sus contrapartes y, en el proceso, construyen un caso cada vez más sólido para convencer a otros de su importancia para los seres humanos y la naturaleza y la necesidad de su reconocimiento y apoyo adecuados.
- **Generar esfuerzos continuos de apoyo para el**

autofortalecimiento de las TICCA para mantener su integridad, aprovechar las oportunidades y abordar las amenazas externas e internas. Esto puede implicar el desarrollo de protocolos comunitarios, estrategias y planes de uso de la tierra que articulen las visiones, prioridades y necesidades de las comunidades en relación con sus TICCA. La valorización y transmisión intergeneracional de valores y buenas prácticas es fundamental para este proceso.

- **Desarrollar y otorgar formas apropiadas de reconocimiento legal para los TICCA como territorios físicos y áreas imbuidas de profundos valores y relaciones sociales, culturales, espirituales y ambientales.** Esto incluye el apoyo a los TICCA tanto con la diversidad de sistemas comunitarios de toma de decisiones y leyes

consuetudinarias, como también mediante el sistema legal estatal (por ejemplo, áreas protegidas comunitarias, propiedades colectivas, etc.), cuando sea apropiado para hacerlo. En los esfuerzos por reconciliar y armonizar los diferentes sistemas legales, es necesario priorizar la centralidad de las leyes consuetudinarias y las cosmovisiones de las comunidades, dado el dominio continuo de los marcos legales nacionales e internacionales.

- **Integrar los derechos de Fokonolona al autogobierno y dar o rechazar el consentimiento libre, previo e informado en todos los marcos legales y políticas sectoriales que los afectan,** incluidos los sistemas que les permitan dar seguimiento a sus decisiones y recomendaciones y abordar las violaciones, mediante mecanismos de apelaciones y de reclamación.



Nosy Manandra: un banco de arena en las Islas Barren en el oeste de Madagascar. Los pescadores migrantes tradicionales viven aquí en el período que el clima lo permite, y se marchan solo durante la temporada de ciclones. Hacen buceo libre en busca de pepinos de mar y pescan tiburones en los arrecifes más alejados del canal de Mozambique. Es solo en áreas remotas como esta donde los pescadores todavía pueden encontrar pepinos de mar y capturar grandes tiburones. A pesar de haber pescado en algunas de estas áreas durante generaciones, los pescadores tradicionales no tienen ningún derecho formal sobre ellas. Lejos de la costa, ocasionalmente ellos se cruzan con palangreros industriales extranjeros; grupos ilegales a escala industrial utilizan el submarinismo para bucear en busca de pepinos de mar y han eliminado los mismos arrecifes en los que los vezo bucearon libremente, y más cerca de la costa, hay arrastreros camaróneros no industriales que recorren el lecho marino. Si bien estos recién llegados socavan gravemente los recursos de los que sobreviven los pescadores tradicionales, los vezo no tienen voz para intentar detenerlos. Las áreas marinas protegidas y los desarrollos hoteleros han privado a los pescadores migrantes de sus caladeros y los han obligado a abandonar las islas. Foto: Blue Ventures y Garth Cripps

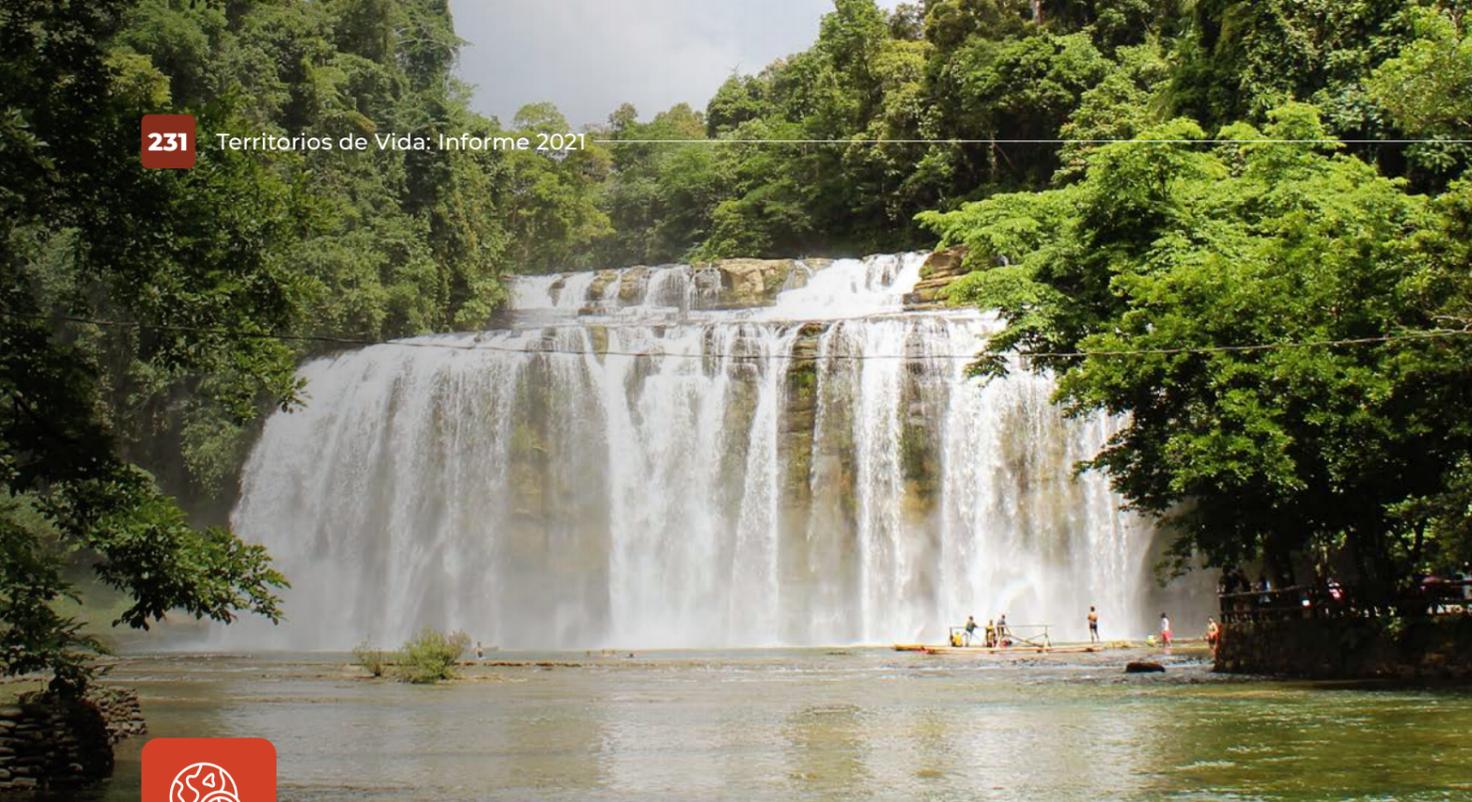


Foto: Glaiza Tabanao



Filipinas

Un análisis nacional sobre el estado de los territorios de vida en Filipinas

Autor(es):¹ El Consorcio TICCA de Filipinas

Filipinas es el segundo archipiélago más grande del mundo con 7641 islas² que abarcan 30 millones de hectáreas de superficie terrestre. Por hectárea, alberga más diversidad de vida que cualquier otro país del mundo.³ Ocupa el primer lugar en la región del Sudeste Asiático en términos de especies de árboles nativos⁴ y es el cuarto en el mundo en términos de endemismo de aves, lo que la convierte en una de las áreas de mayor prioridad de conservación a nivel mundial. Se estima que en Filipinas hay entre 14 y 17 millones de personas indígenas (es decir, entre el 10 y el 20 % del total de la población), pertenecientes a 110 grupos etnolingüísticos distintos. Existen aproximadamente 175 lenguas diferentes que se hablan en el país, algunas con influencias del régimen español de 300 años y otras completamente distintas (en especial aquellas que se hablan en las alturas de las montañas) y que se desarrollaron principalmente de las raíces austronesias.⁵ En todo el país, se practican diferentes estrategias de

medios de sustento, que van desde las pesquerías costeras⁶ y la recolección de productos forestales⁷ hasta la rotación de cultivos y los famosos arrozales en terrazas de las Cordilleras.⁸ Los territorios consuetudinarios de los Pueblos Indígenas son conocidos como dominios ancestrales y abarcan las tierras, las aguas continentales, las áreas costeras y los recursos naturales que están dentro de sus territorios.⁹ Los dominios ancestrales se consideran tierras privadas, pero le pertenecen a la comunidad y esta última los mantiene bajo la posesión a largo plazo o desde tiempos inmemoriales bajo el concepto del *Native Title* (literal, "título nativo").^{10, 11}

Reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas en Filipinas

La diversidad cultural de Filipinas está reconocida en la Constitución de 1987 con al menos seis disposiciones

que garantizan los derechos de los Pueblos Indígenas. Además, la declaración de la Ley de Derechos de los Pueblos Indígenas¹² garantiza expresamente los derechos de los Pueblos Indígenas a sus dominios ancestrales mediante cinco conjuntos de derechos: (1) el derecho a los dominios ancestrales; (2) el derecho a la integridad cultural; (3) el derecho a la autogobernanza y al empoderamiento; (4) el derecho a la justicia social y a los derechos humanos; y (5) el derecho a celebrar y a suscribir acuerdos de paz.

Bajo la Ley de Derechos de los Pueblos Indígenas se pueden emitir dos títulos: el certificado de título de dominio ancestral (CADT, por sus siglas en inglés), el que típicamente abarca el dominio ancestral por completo y puede incluir a múltiples comunidades, y el certificado de título sobre tierras ancestrales, que por lo general cubre un territorio cuyos dueños son clanes específicos y, por lo tanto, es más pequeño que un CADT. El proceso para garantizar un CADT con la evidencia de un título nativo es relativamente complicado, tedioso y se ha vuelto burocrático al extremo de que, de hecho, contrarresta la intención original de la ley, que es proteger los derechos de los Pueblos Indígenas.

El reconocimiento estatal del título nativo que resulta en un certificado de título de dominio ancestral (CADT) comienza cuando una comunidad indígena interesada le solicita el mismo a la Comisión Nacional de Pueblos Indígenas.¹³ El proceso de reconocimiento formal de un dominio ancestral incluye la autodelimitación, una declaración jurada de los ancianos sobre el alcance de los territorios tradicionales, relatos escritos sobre sus costumbres y tradiciones, la estructura e institución política, fotografías que muestren la ocupación a largo plazo; por ejemplo: de mejoras antiguas, lugares de entierro, lugares sagrados y aldeas antiguas; relatos históricos, estudios de plantas y bosquejos de mapas, datos antropológicos, estudios genealógicos, historias descriptivas de los bosques comunales tradicionales y las tierras de caza, puntos de referencia como montañas, ríos, arroyos, lomas y colinas, y escritos de los nombres y lugares derivados del dialecto nativo de la comunidad solicitante.

Cuando los mapas perimetrales se completan con las descripciones técnicas, se publican en un periódico de circulación general una vez por semana durante dos semanas consecutivas para permitir que otros reclamantes presenten objeciones dentro de los 15 días posteriores a la fecha de publicación. Una vez certificado por el presidente de la Comisión Nacional de Pueblos Indígenas, los secretarios del Departamento

¹ El Consorcio TICCA de Filipinas, también conocido como Bukluran ng mga Katutubong Samahan Para sa Pangangalaga ng Kalikasan ng Pilipinas (Bukluran) nació del deseo de los Pueblos Indígenas de contribuir a través de proyectos de conservación con su papel histórico en la protección de los ecosistemas naturales, concentrándose en los territorios y áreas conservados por la comunidad de los Pueblos Indígenas (TICCA) dentro de los dominios ancestrales.

El Consorcio TICCA de Filipinas defiende los territorios y áreas conservados por los Pueblos Indígenas y las comunidades usando los conocimientos, los sistemas y las prácticas indígenas y también métodos científicos sólidos de cartografía, inventario de recursos y planificación de la conservación comunitaria. Prevé un cambio transformador en el que los pueblos y las comunidades indígenas aprendan de los enfoques basados en la ciencia, mientras que las instituciones basadas en la ciencia aprenden de los conocimientos indígenas.

² *National Mapping and Resource Information Authority*, Philippines según lo que se cita en WorldAtlas.com. 2019

³ Heaney, según la cita presente en Ong, P.S., L. E. Afuang, and R.G. Rosell Ambad (eds). 2002. *Philippine Biodiversity Conservation Priorities: A Second iteration of the National Biodiversity Strategy and Action Plan*. Quezon City, Philippines: Protected Areas and Wildlife Bureau, CI-Philippines, University of the Philippines, and Foundation for the Philippines Environment.

⁴ ASEAN Center for Biodiversity. 2010 ASEAN Biodiversity Outlook.

⁵ Llamazon, T. 1966. **The Subgrouping of Philippine Languages**. *Philippine Sociological Review*, 14(3): 145-150.

⁶ Los molbog de Balabac Palawan viven en una isla en donde hay cocodrilos. Sus principales fuentes de sustento son la pesca, la agricultura de rotación, la fabricación de botes y el intercambio o trueque, entre otras.

⁷ Las comunidades indígenas de Filipinas, con un ecosistema forestal abundante, dependen mucho de los recursos forestales madereros y no madereros de sus bosques. Consulte Ong, H.G., Kim, YD. 2017. **The role of wild edible plants in household food security among transitioning hunter-gatherers: evidence from the Philippines**. *Food Sec.* 9: 11-24.

⁸ Los arrozales en terrazas de los ifugao fueron declarados un sitio del Patrimonio Mundial de la Unesco por la Convención del Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Consulte la [página web de la Unesco](#).

⁹ Párrafo (a), Sección 3, Definición de Términos, Capítulo II, Ley de Derechos de los Pueblos Indígenas (Ley de la República 8371).

¹⁰ Comentarios de Giovanni Reyes y Joji Cariño para contextualizar el término "Pueblos Indígenas y Comunidades Locales" durante una reunión de consultoría el 10 de febrero de 2021 para el borrador del informe técnico "El estado de las tierras y los territorios de los Pueblos Indígenas y las Comunidades Locales".

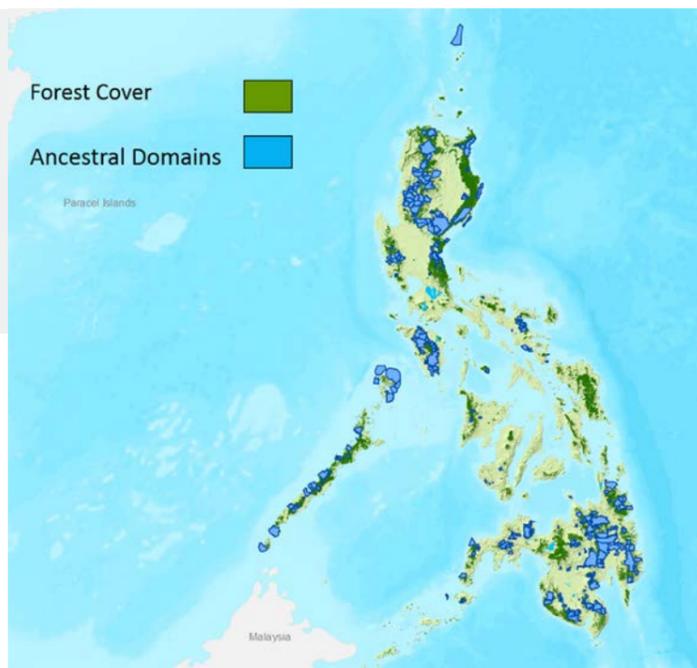
¹¹ En la Sección 3 de la Ley de la República 8371, conocida popularmente como la Ley de Derechos de los Pueblos Indígenas, un "título nativo" se refiere a los derechos a las tierras previamente conquistados y los dominios que desde tiempos inmemoriales han estado bajo derecho de la propiedad privada de comunidades culturales indígenas o Pueblos Indígenas. Estas nunca han sido tierras públicas y por lo tanto se presume indiscutiblemente que así lo ha sido desde antes de la conquista española.

¹² Ley de la República 8371, promulgada en 1997, Cámara de Representantes y del Senado, República de Filipinas.

¹³ Una entidad independiente de la Oficina del Presidente estipuló que la Ley de Derechos de los Pueblos Indígenas es la entidad gubernamental principal mediante la cual los Pueblos Indígenas pueden conseguir asistencia del gobierno.



Figura 1. Superposición de dominios ancestrales y la cubierta forestal restante en Filipinas. Mapa: Asociación Filipina para el Desarrollo Intercultural



de Reforma Agraria, el Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales, el Departamento del Interior y del Gobierno Local, y el Departamento de Justicia, se le notificará al comisionado de la Corporación Nacional de Desarrollo y de cualquier otra agencia que reclame jurisdicción sobre el área. Esta notificación pone fin a cualquier base legal de la jurisdicción anteriormente reclamada. Luego, el CADT se emite a nombre de la comunidad en cuestión.¹⁴

Biodiversidad y áreas protegidas en Filipinas

La biodiversidad del país se distribuye en 15 zonas biogeográficas y 228 áreas clave para la biodiversidad (KBA, por sus siglas en inglés). Desde el año 2018, se han establecido 240 áreas protegidas, que cubren 5,45 millones de hectáreas o el 14,2 % del territorio del país. De este número total, 94 áreas protegidas han sido legisladas bajo la Ley del Sistema Nacional Integrado de Áreas Protegidas Ampliado de 2018 y 13 bajo la anterior Ley del Sistema Nacional Integrado de Áreas Protegidas de 1992, lo que da un total de 107 Áreas Protegidas establecidas por ley.¹⁵ De la cobertura total de áreas protegidas, 4,7 millones de hectáreas son terrestres, mientras que 1,38 millones de hectáreas corresponden a áreas marinas. Las áreas protegidas forman la principal estrategia gubernamental¹⁶ en lo que respecta a conservación de la biodiversidad, pero históricamente han sufrido limitaciones que van desde la falta de representación de las comunidades, el conflicto de las políticas y la falta de financiamiento que obstaculiza la toma de decisiones.¹⁷

Entre las enormes brechas en la cobertura de las áreas protegidas se incluyen grandes extensiones de áreas de alto valor de conservación que se encuentran fuera de los límites de las Áreas Protegidas, mientras que las

áreas más perturbadas y de bajo valor de biodiversidad están dentro de la delimitación de las Áreas Protegidas. Esto apunta a una “falta de consideración de los otros sistemas de gobernanza eficaces en las áreas de alto valor de conservación”.¹⁸ Por ejemplo, los bosques que aún quedan en el país coinciden con dominios ancestrales, lo que sugiere que los sistemas tradicionales de gobernanza de los Pueblos Indígenas son la razón detrás de su conservación efectiva.

Superposición entre los dominios ancestrales, las áreas clave para la biodiversidad y las Áreas Protegidas

La superposición de los dominios ancestrales y las Áreas Protegidas es de 1 440 000 hectáreas, mientras que la superposición entre áreas clave para la biodiversidad y los dominios ancestrales con certificados de títulos de dominio ancestral (CADT) es de 1 345 198 hectáreas (96 CADT de un total de 128 KBA). Esto significa que el 29 % de las KBA que requieren protección se encuentran dentro de territorios ocupados por los Pueblos Indígenas, lo que confirma la interdependencia inherente de la conservación de la naturaleza con el reconocimiento y el respeto a los sistemas tradicionales de gobernanza de los Pueblos Indígenas. Además, el análisis geográfico demuestra que en las KBA que las Áreas Protegidas no abarcan, la conservación de las comunidades Indígenas sirve como un régimen de gobernanza de

No.	ICCA	MgC	MgC/Ha
1	Balabac	1,370,256	39
2	Bislig	1,021,623	147
3	Dipaculao	2,141,690	134
4	Esperanza	722,494	74
5	Impasug-ong	1,636,616	152
6	Morong	608,288	153
7	Mt. Apo	1,171,224	135
8	Mt. Taungay	306,445	109
9	Talakag	890,281	80
10	Tinoc	638,741	139
	Total	10,507,658	1,162

The 10 ICCA Pilot sites store Carbon that is equal to the emissions of at least 7 Million Cars per annum.

Results

- 10.5 Million Tons of Carbon stored by 10 ICCA Pilot sites
- Average of 116.2 Tons/hect. of the ICCA

Figura 2. Resultado de la evaluación del Instituto de Recursos Mundiales en estos diez TICCA en Filipinas.

facto que contribuye significativamente a la protección de la cubierta forestal a pesar de que no hay un área protegida declarada. Aproximadamente el 75 % de las áreas con cobertura forestal se encuentran dentro de dominios ancestrales, como se muestra en la Figura 1.

La gran extensión de tierras con alto valor de conservación que se encuentran fuera de los márgenes de las Áreas Protegidas y el estancamiento de la administración entre estas últimas y los dominios ancestrales requiere diversificar el reconocimiento a los diferentes sistemas de gobernanza para incluir los territorios y áreas conservados por Pueblos Indígenas y comunidades locales (TICCA), para que garanticen la protección efectiva de estas áreas. Los TICCA coinciden con las áreas de mayor endemismo sobreviviente, hallazgo que fue confirmado con evidencia de dieciséis sitios que abarcan un área total de 349 422 hectáreas. Estos fueron mapeados, inventariados, documentados y declarados entre los años 2011 y 2014 en el marco de dos proyectos financiados por el Fondo Mundial para el Medio Ambiente: (1) el Proyecto de Nuevas Áreas de Conservación de Filipinas, que fue implementado entre 2011 y 2014, y (2) el Proyecto de Territorios y Áreas Conservados por la Comunidad de los Pueblos Indígenas de Filipinas, implementado entre los años 2016 y 2019. Ambos proyectos incluyeron la identificación y el mapeo de TICCA utilizando conocimientos y ciencia tradicionales, documentación de sistemas y prácticas de conocimientos Indígenas, inventario de recursos para determinar el estado

de salud de los bosques y uso de los hallazgos en la formulación de planes de conservación comunitaria. Además de liderar en la región asiática como un ejemplo del proceso nacional que se necesita llevar a cabo para una conservación inclusiva y para lograr resultados positivos, el proyecto que ocurrió entre 2016 y 2019 recibió el Development Aid of the Year Award (literal: Premio de Ayuda al Desarrollo del Año) en 2019.¹⁹

¹⁴ Sección 52 y Sección 53 de la Ley de Derechos de los Pueblos Indígenas (Ley de la República 8371).

¹⁵ Atención con lo siguiente: “Áreas Protegidas” se refiere a los sitios establecidos por ley y “áreas protegidas” se refiere a cualquier área protegida, ya sea por los Pueblos Indígenas o no, a aquellas establecidas por ley y a las no establecidas pero declaradas por la comunidad. Las Áreas Protegidas son cogestionadas con un Consejo de Administración de Áreas Protegidas y reciben de forma anual una parte del presupuesto nacional.

¹⁶ La Ley del Sistema Nacional Integrado de Áreas Protegidas de 1992 (Ley de la República 7586) fue enmendada en la Ley del Sistema Nacional Integrado de Áreas Protegidas Ampliado de 2018 (Ley de la República 11038).

¹⁷ Un Consejo de Administración de Áreas Protegidas está compuesto por representantes de diferentes unidades del gobierno local que van desde los barangays, los niveles municipal y provincial, la sociedad civil, las comunidades Indígenas, la academia, otras entidades gubernamentales y el sector privado. El director regional actúa como el presidente del Consejo de Administración.

¹⁸ Un estudio financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés): “Biodiversity and Watersheds Improved for Stronger Economy and Ecosystems Resilience (B+Wiser)”.

¹⁹ Biodiversity at the Mission: PHL Envoys & Expats Recognition Awards, 4 de abril de 2019.



En una evaluación a los diez TICCA involucrados en este proyecto (Figura 2), que el Instituto de Recursos Mundiales completó utilizando la herramienta de análisis personalizado LandMark Platform, se encontró que estos sitios almacenan 10,5 millones de toneladas de carbono, equivalente a las emisiones de gas de al menos siete millones de automóviles al año.²⁰ Los datos resultantes sobre la capacidad de almacenamiento de carbono de estos TICCA muestran claramente el papel fundamental que estos desempeñan en la mitigación de los impactos de la crisis climática, no solo en Filipinas sino que también en Asia en general.

Contexto legal a nivel nacional e internacional

Como se mencionó anteriormente, los derechos de los Pueblos Indígenas están reconocidos en la Constitución de Filipinas de 1987 y en la Ley de Derechos de los Pueblos Indígenas de 1997. Bajo el marco de esta última, en la actualidad, se han emitido 221 CADT que benefician a 1 206 026 pobladores Indígenas y que abarcan un área total de 5 413 772 hectáreas de tierras y aguas ancestrales, lo que equivale al 16 % de la superficie terrestre total de Filipinas. Esto no incluye a las áreas sin CADT o a áreas bajo reclamos de título nativo²¹ que, combinadas, se estiman en siete u ocho millones de hectáreas, o una cuarta parte del territorio del país.

La Ley de Conservación y Protección de los Recursos de Vida Silvestre del año 2001 (Ley de la República 9147) determina la conservación, preservación y protección de las especies de vida silvestre y sus hábitats. Si bien esta ley reconoce los derechos de los Pueblos Indígenas para recolectar elementos de la vida silvestre para usarlos de forma tradicional, impone el control y la regulación de la caza de animales salvajes, y la recolección y el comercio de alimentos silvestres.

Como enmienda a la antigua Ley del Sistema Nacional Integrado de Áreas Protegidas de 1992, la Ley del Sistema Nacional Integrado de Áreas Protegidas

Hawudon Tinuy-an Alfredo Domogoy, uno de los líderes manobo de Mindanao, recibió su nombre por las cataratas icónicas que están detrás de él en la imagen. Foto: Glaiza Tabanao



Ampliado de 2018 en su texto protege la existencia perpetua de todas las plantas y animales nativos. La vida silvestre y las KBA se encuentran principalmente en los dominios ancestrales. Por lo tanto, la Sección 13 de la ley de 2018 garantiza expresamente el respeto de los derechos de los Pueblos Indígenas al autogobierno.

Además, actualmente existe un proyecto de ley acerca de los TICCA²² sobre el que se está legislando²³ y está avanzando rápidamente en el Congreso.²⁴ Los elementos centrales del proyecto de ley son iniciar un Registro TICCA Nacional y designar protecciones legales para sancionar las violaciones a los TICCA. También busca especificar las disposiciones de la Ley de Derechos de los Pueblos Indígenas y la Ley del Sistema Nacional Integrado de Áreas Protegidas Ampliado en lo que respecta a reconocer la contribución de los Pueblos Indígenas para la conservación de la biodiversidad. Esto brindará un sistema que apoyaría y reconocería a los TICCA de forma efectiva a la par de las áreas protegidas en la última legislación, lo que resultará en el respeto y la promoción de la gobernanza tradicional y el ejercicio del conocimiento, los sistemas y las prácticas Indígenas de larga data.

El Consorcio TICCA de Filipinas o Bukluran ng mga Katutubo Para sa Pangangalaga ng Kalikasan ng Pilipinas se consolidó formalmente en 2013²⁵ para actuar como representante de los TICCA en el país. Su objetivo es promover el reconocimiento y el apoyo adecuados a los TICCA en Filipinas y su red ha crecido a lo largo de los años gracias a alianzas con programas que realizan incidencia política en pos del medio ambiente y defienden los derechos de sus protectores. El Consorcio participa de forma activa en las convocatorias en contra de Kaliwa Dam y otros megaproyectos que son



Egongot en Dipaculao, Aurora. Foto: Orange Omengan

perjudiciales para el medio ambiente y los derechos de los Pueblos Indígenas, así como también en contra de la criminalización y los ataques a los Pueblos Indígenas y sus dominios ancestrales.

Además, el gobierno filipino es signatario de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007) y es Parte de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (1992) y el Acuerdo de París (2015), el Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (1992), el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1976) y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1976), entre otros.

Desafíos

Conflictos legales y políticos

Muchos de los santuarios y bosques sagrados que son gestionados de forma colectiva por los Pueblos Indígenas se superponen con las "zonas centrales" o "zonas de protección estricta" de las Áreas Protegidas en las que la política estatal declara que no se deben realizar actividades. Estas son las mismas áreas de mayor interés para los Pueblos Indígenas porque sustentan su cultura y sus medios de vida. Históricamente, en estas áreas han surgido conflictos entre el estado-nación y las leyes consuetudinarias, los cuales se agravan por las normas de implementación²⁶ en las que los dominios ancestrales sin CADT que comparten áreas comunes con las Áreas Protegidas no serán reconocidos por la Ley del Sistema Nacional Integrado de Áreas Protegidas Ampliado de 2018.

²⁰ LandMark, la primera plataforma internacional que proporcionó mapas de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, publicó sobre nuevos almacenamientos de carbono, pérdida de la cubierta arbórea, concesiones de recursos naturales, ubicaciones de represas y otros datos que entregan información sobre el entorno en que estas tierras se encuentran. El cálculo de la capacidad de almacenamiento de carbono se hizo con los siguientes datos (en inglés): ABOVEGROUND LIVE WOODY BIOMASS DENSITY (0.00025 degrees, Global, Zarin/Woods Hole Research Center); SOIL ORGANIC CARBON DENSITY (FAO/IIASA/ISRIC/ISSCAS/JRC, 2012. Harmonized World Soil Database version 1.2. FAO, Rome, Italy and IIASA, Laxenburg, Austria); INTACT FOREST LANDSCAPES (Potapov, P., M. C. Hansen, L. Laestadius, S. Turubanova, A. Yaroshenko, C. Thies, W. Smith, I. Zhuravleva, A. Komarova, S. Minnemeyer, and E. Espipova. 2017. "The last frontiers of wilderness: Tracking loss of intact forest landscapes from 2000 to 2016." Science Advances 3: e1600821.

²¹ Se refiere a las áreas en las que las comunidades Indígenas optan por no solicitarle al gobierno el reconocimiento formal de los dominios ancestrales para que pasen a ser CADT.

²² Los autores principales del proyecto de ley son la senadora Hontiveros y las congresistas Legarda y Acosta-Alba. El Consorcio TICCA de Filipinas, junto con otros grupos de apoyo, es un miembro activo del grupo técnico de trabajo de las dos Cámaras del Congreso.

²³ El proyecto de ley ha sido discutido dos veces en el Senado, el cual solicitó que se consolidaran las dos versiones que presentaron el senador Revilla y la senadora Hontiveros. El proyecto de ley fue aprobado en primera lectura en la Cámara de Representantes y, al momento de publicación en abril de 2021, la Comisión de Presupuestos de la Cámara lo está revisando.

²⁴ Philippine News Agency, 3 de diciembre de 2020. **House panel OKs bill recognizing conserved IPs' communities.**

²⁵ El Consorcio TICCA de Filipinas se creó en febrero de 2013 para cumplir con la convocatoria explícita de la Declaración de Manila que los Pueblos Indígenas elaboraron y firmaron durante la Primera Conferencia Nacional sobre los TICCA en Filipinas, celebrada del 29 al 30 de marzo de 2012. Consulte: **The Philippines establish the first national ICCA Consortium, Quezon City, 19 – 22 February, 2013** (en inglés).

²⁶ Las calificaciones y el lenguaje de la Ley del Sistema Nacional Integrado de Áreas Protegidas Ampliado de 2018 (Ley de la República 11038) son inconsistentes con las normas de aplicación de la Ley (Orden Administrativa 2019-05 del Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales). Consulte: **Implementing Rules and Regulations Act** (en inglés).

Los desafíos persistirán en la medida en que los Pueblos Indígenas se vean privados de su derecho a ejercer la gobernanza tradicional sobre sus territorios. El gobierno estatal podría utilizar estas normas para desplazar a las comunidades Indígenas de sus territorios o para criminalizar su acceso a los recursos y su uso tradicional de estos dentro de las áreas que se solapan con las Áreas Protegidas. Por ejemplo, a los manobos que rescataron a un águila filipina no los felicitaron, sino que los acusaron de caza ilegal de vida silvestre. Los manobos consideran al águila filipina como un actor clave y un guardián,²⁷ de ahí la necesidad de protegerla y conservar su hábitat a cambio.

De manera similar, la Ley de Vida Silvestre podría evitar que los inmigrantes intrusos recolecten y comercialicen elementos de la vida silvestre con fines puramente lucrativos. Sin embargo, para los Pueblos Indígenas, la recolección de plantas herbáceas, las abejas silvestres y la caza de jabalíes es importante para mantener la salud y los medios de sustento y ha sido parte de un sistema de gestión de recursos basado en la cultura que brinda santuarios para la vida silvestre en primer lugar. Las políticas que reconocen y respetan esta relación ayudarían a garantizar la protección de las especies y los ecosistemas a la vez que promocionan los derechos y la dignidad de los Pueblos Indígenas.

Más ampliamente, también existen conflictos entre los organismos gubernamentales que son responsables de la materia ambiental y aquellos que se encargan del crecimiento económico y las industrias extractivas tales como la minería²⁸; por lo general, estas últimas triunfan por sobre las primeras mencionadas. Las inconsistencias entre las entidades que trabajan en terreno no solo confunden a los titulares de derecho y a los actores clave, sino que también ponen en riesgo a la protección y conservación del medio ambiente. La implementación de políticas y legislaciones que van en contra de las leyes que ya existen ha demostrado la vulnerabilidad de los TICCA en el contexto de tales amenazas institucionalizadas que de modo continuo ponen en peligro a las personas Indígenas cuyas vidas están enlazadas a la protección de sus tierras y territorios.

Violaciones a los derechos humanos

Una violación a los derechos humanos ocurre a menudo en forma de agresión perpetrada por el avance del desarrollo, como las operaciones mineras a gran escala, los proyectos de represas y la invasión de migrantes que presentan quejas o reclaman posesión de las tierras que se encuentran dentro de los territorios tradicionales. En el contexto de la pandemia por COVID-19 y las consecuentes medidas de restricción, las violaciones

al derecho de los Pueblos Indígenas de otorgar o negar su consentimiento libre, previo e informado han aumentado de manera descontrolada. Antes de la pandemia, se habían documentado 126 incidentes de empresas que entraron por la fuerza a dominios ancestrales sin el debido consentimiento libre, previo e informado; el 70 % de estos incidentes ocurrieron en la isla de Mindanao.²⁹ A medida que avanza la carrera por la tierra y los recursos naturales, reivindicar los derechos de los Pueblos Indígenas ha llevado a la criminalización de estos mismos y al uso de la ley como un arma.³⁰ Hasta agosto de 2019, 86 personas Indígenas han sido víctimas de asesinatos extrajudiciales.³¹

El 30 de enero de 2020, nueve líderes Indígenas Tumandok fueron asesinados y otros dieciséis arrestados. Más recientemente, el 7 de marzo de 2021, día de infamia apodado como la "sangrienta masacre del domingo", dos Indígenas dumagats de Rizal, en Tanay, fueron asesinados junto con siete activistas.³² Esta acción fue condenada inmediatamente por la Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos.³³

Recomendaciones y conclusiones

Existe una necesidad crítica de apoyo a los esfuerzos del Consorcio TICCA de Filipinas para expandir e integrar el mapeo comunitario, el inventario de los recursos y la documentación e implementación de conocimientos, sistemas y prácticas Indígenas para abordar la deforestación tropical y los impactos de la crisis climática. Esto se puede hacer expandiendo y mejorando las capacidades para desarrollar e implementar planes de conservación comunitaria, proyectos prioritarios de medios de sustento y

estableciendo mecanismos apropiados de financiamiento (en algunos casos, por ejemplo, como pagos por servicios ecosistémicos).

También es importante crear alianzas con grupos ambientales y de conservación mundial que se adhieran a los derechos de los Pueblos Indígenas reconocidos internacionalmente, proporcionando una capa adicional de protección contra la criminalización de estos derechos.

La destrucción rápida de los bosques filipinos que ocurrió entre las décadas de 1950 y 1990 se detuvo justo en el límite de los territorios de los Pueblos Indígenas. Estos últimos representan una contraparte de resistencia y esperanza para que los bosques remanentes y las especies endémicas de plantas y animales puedan protegerse dentro de las áreas conservadas por estas comunidades. Más allá de la aprobación de leyes progresivas y del reconocimiento internacional del rol de los Pueblos Indígenas, todavía es posible que el gobierno estatal ejerza mandatos para los esfuerzos que ya vienen haciendo efectivamente los Pueblos Indígenas. Como resultado, estos últimos exigen respeto y reconocimiento de sus derechos, lo que a su vez proporciona un medio ambiente limpio y saludable en el presente y para las generaciones venideras.



Según los manobos, antiguamente el lago sagrado Danao estaba rodeado por completo de un bosque denso, pero agricultores foráneos invadieron el área. Los manobos les solicitaron que ya no siguieran cultivando el área, pues está ubicada dentro de su territorio y es considerada sagrada. Los forasteros se negaron a irse, acusaron a los manobos de acoso y fueron a la oficina del gobierno local para presentar una denuncia (consulte también en este informe el estudio de caso acerca del Pangasananan). Foto: Glaiza Tabanao

²⁷ El águila filipina se considera un actor clave entre los evu menuvos de Cotabato del Norte debido a los mensajes que envía mediante sonidos que solo los miembros de la comunidad pueden interpretar. Estos mensajes incluyen avisos de calamidades, desastres y ataques inminentes a algún miembro por parte de un forastero o ataques a la comunidad por parte de fuerzas externas. Consulte también **el estudio de caso del Pangasanan del pueblo manobo** en este informe.

²⁸ El proyecto minero Tampakan por mucho tiempo ha sido objeto de protestas por parte de la comunidad B'laan de Cotabato del Sur, la Unidad de Gobierno Local y otros sectores de apoyo, pero los intentos de explotar lo que se considera el mayor yacimiento minero de cobre y oro sin explotar del Sudeste Asiático siguen adelante en medio de presuntas violaciones al medio ambiente y los derechos humanos.

²⁹ Salomon T., 2019. *Land Conflicts and Rights Defenders in the Philippines*. Dans **In defense of land rights: A monitoring report on land conflicts in six Asian countries**. Quizon, A., Marquez, D., Pagsanghan, J. (eds). Quezon City: ANGOC, pp. 106-123.

³⁰ La Ley Antiterrorista de 2020 (Ley de la República 11479) es objeto de varias peticiones que cuestionan su constitucionalidad ante el Tribunal Supremo. Se cree que la ley reduce las Libertades Constitucionales Mayores, que se refieren a los derechos de los acusados, los derechos a la privacidad, la libertad de expresión y la libertad de circulación, entre otros.

³¹ Mamo, Dwayne. 2020. *The Indigenous World 2020*. Copenhagen, Denmark: International Working Group on Indigenous Affairs.

³² IDEALS, Incorporated, 11 mars 2021. "Official Statement on Bloody Sunday." Karapatan, Timog Katagalugan.

³³ Notas de prensa sobre Filipinas. Portavoz del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos: Ravina Shamdasani. Disponible en inglés por escrito en ohchr.org y en video en: <https://youtu.be/KRBZhjV8d18>.



Photo: Felipe Rodriguez



África Oriental y Meridional

Un análisis regional del estado de los territorios de vida

Autor(es):¹ Fred Nelson

África Oriental y Meridional comprenden un conjunto extremadamente diverso de países que se extienden desde el Cuerno de África hasta el Cabo de Buena Esperanza en Sudáfrica. Dentro de esta región geográfica, social y políticamente diversa, existen ciertos puntos en común. Lo más notable, desde un punto de vista ecológico, es la prevalencia de ecosistemas áridos y semiáridos, que van desde desiertos tanto en el sur (Namibia y Kalahari) como en la región norte del Cuerno, hasta una amplia gama de sabanas, pastizales y regiones relativamente secas de bosques de Miombo que predominan en gran parte de Zambia, Zimbabue, Mozambique y el oeste de Tanzania.

Estos ecosistemas sostienen una enorme diversidad biológica y cultural. Antropológicamente, las sabanas de África Oriental son muy famosas por ser el hogar evolutivo de los primeros humanos, mientras que Etiopía, Kenia y Tanzania contienen sitios clave para

los primeros descubrimientos de homínidos. Durante los últimos millones de años y hasta el día de hoy, los seres humanos que viven en las sabanas y pastizales de la región han convivido con algunos de los conjuntos más grandes de vida silvestre que se encuentran en la Tierra. Hoy, los paisajes en áreas como el delta del Okavango, el gran ecosistema del Serengeti, los valles de Luangwa y Zambezi y otros sitios, son lugares clave para la conservación de la vida silvestre, los parques nacionales y otras áreas protegidas, así como para las industrias de turismo de vida silvestre multimillonarias (en dólares USD) que forman una parte importante de las economías nacionales desde Botsuana hasta Kenia.

Estos paisajes también sostienen una enorme diversidad de comunidades Indígenas y residentes, incluidos los pastores que poseen y administran decenas de millones de cabezas de ganado, y cuyos medios de vida dependen de la productividad

ecológica de los pastizales de la sabana. Los cazadores-recolectores Indígenas continúan manteniendo estilos de vida tradicionales que dependen de los recursos silvestres, tales como los muy famosos pueblos San del sur de África, los Hadza del norte de Tanzania y los Ogiek de los bosques montanos de Kenia. A lo largo de la extensa costa del océano Índico, millones de personas dependen de la pesca y otros recursos en una región que abarca algunos de los arrecifes de coral y biodiversidad marina más grandes de cualquier parte del mundo.

Dentro de una región tan diversa y rica, es un desafío inherente sintetizar el estado y las tendencias relacionadas con la conservación comunitaria y la gobernanza de los recursos naturales. No obstante, es posible realizar algunas generalizaciones importantes que pueden ayudar a comprender la dinámica clave dentro de la región, así como a informar sobre tendencias e iniciativas mundiales más amplias en la conservación comunitaria.

Es importante destacar que los diversos sistemas tradicionales de gobernanza de los recursos naturales en la región, que surgen de las culturas y los medios de vida Indígenas, existen junto con muchos experimentos formales más recientes de conservación comunitaria. Desde la década de 1980, África Oriental y Meridional han estado a la vanguardia de los enfoques comunitarios para la conservación, influyendo en las ideas y las prácticas mundiales a medida que han evolucionado desde entonces.² En la actualidad, países como Namibia y Kenia son líderes mundiales en el desarrollo de políticas y enfoques legales para las áreas de conservación comunitaria (denominadas 'áreas



de conservación' en ambos países), al adaptar sus modelos locales para abarcar áreas más grandes que los bienes de sus parques nacionales e involucrar a cientos de comunidades locales de todo el país. Estos modelos de conservación comunitaria a gran escala poseen lecciones importantes para los esfuerzos actuales de

¹ Fred Nelson es el director general de Maliasili y ha trabajado por veinte años en conservación africana para desarrollar estrategias efectivas y soluciones duraderas, apoyar organizaciones locales innovadoras y construir diversas alianzas. Ha vivido y trabajado con los masáis en Tanzania, diseñado y dirigido investigaciones sobre políticas de conservación en África y ha desempeñado un papel fundamental en redes mundiales y colaboraciones que van desde los derechos a la tierra, hasta la conservación de la vida silvestre y el ecoturismo.

Maliasili
INVESTING IN PEOPLE FOR NATURE

Traducción al español de Raúl Ho

Revisión de Pablo Maturana Fuentes

² Revise, por ejemplo, consultar Western, David; R. Michael Wright (eds.), 1994. *Natural connections: perspectives in community-based conservation*. Island Press, Washington, DC.



expandir la cobertura y expectativas formales de la conservación global, destacando particularmente la importancia de habilitar políticas y leyes nacionales, un fuerte liderazgo de la sociedad civil local y nacional, e inversiones a largo plazo para el fortalecimiento de las instituciones locales.³

Al mismo tiempo, el contexto institucional y de gobernanza más amplio de la región crea tanto oportunidades como desafíos duraderos para el compromiso comunitario con la conservación. El contexto histórico de la gestión de los recursos naturales, dominado por el legado del colonialismo y el desarrollo estatal poscolonial que tendió a centralizar el poder político y económico en gran parte de África subsahariana, dejó un legado de propiedad y control altamente centralizados sobre la tierra, los bosques, la vida silvestre y otros recursos naturales. La mayoría de los bosques y tierras comunales consuetudinarias permanecen de manera formal bajo el control del estado central.⁴ Como resultado, África subsahariana en su conjunto está muy por detrás de América Latina y Asia en el reconocimiento de los derechos consuetudinarios a la tierra y los recursos naturales de las comunidades locales y los Pueblos Indígenas, lo que crea inseguridad en la tenencia de estos, debilita las instituciones de gobernanza local y, a menudo, socava oportunidades tanto para las iniciativas de conservación locales tradicionales, como también las más formales.⁵ Las luchas contemporáneas por los derechos a la tierra y el uso de recursos operan dentro de un entorno político más amplio que usualmente se caracteriza por altos niveles de corrupción, instituciones democráticas frágiles o incipientes y presiones sociales crecientes como resultado de los altos niveles de pobreza y transformación social.



Las áreas conservadas que generan beneficios de la vida silvestre para los terratenientes y las comunidades de pastores se han expandido en Kenia rápidamente en la última década. Foto: BaseCamp

En medio de estas tensiones y legados, el futuro de la diversidad biológica y el bienestar humano de la región están estrechamente ligados al desarrollo de sistemas efectivos para el manejo y gobernanza comunitarios de los recursos naturales, tanto mediante la introducción de nuevas reformas legales, así como el fortalecimiento de sistemas, valores e instituciones tradicionales.

Tendencias regionales clave

Ganadería, personas y vida silvestre

Una característica fundamental de los paisajes de África Oriental y Meridional es la coexistencia de una gran cantidad de ganado doméstico junto con la vida silvestre y otras formas de biodiversidad. En África Oriental en particular, las comunidades de pastores tradicionales y los sistemas de uso de la tierra han moldeado durante mucho tiempo, mediante ciclos de incendio, pastoreo y asentamiento, los ecosistemas de sabanas y pastizales que sostienen poblaciones de vida silvestre migratorias excepcionalmente grandes. Esta vida silvestre continúa moviéndose a través de paisajes que en gran parte no tiene vallas y una serie de tierras estatales, comunales y privadas en lugares como el norte de Tanzania y la mayor parte de Kenia.⁶ Dado que tanto la producción ganadera (con la mayoría de las cabezas en manos de productores que son pastores de pequeña escala) como el turismo de vida silvestre son motores económicos de miles de millones de dólares en estos países, la conservación se centra cada vez más en cómo integrar eficazmente el pastoreo y la conservación de la vida silvestre. Estos esfuerzos tienden a enfocarse en fortalecer los derechos de tenencia de las comunidades de pastores sobre sus pastizales

La gestión comunitaria y el conocimiento Indígena son fundamentales para muchos TICCA en Kenia y en otras partes de África Oriental. Foto: Guy Western

Los paisajes de la sabana de África Oriental sostienen los medios de vida de los pastores y de la población silvestre migratoria. Foto: Honeyguide



restringe el acceso del ganado a estas áreas durante la estación seca. Esto protege eficazmente el forraje y el hábitat de la vida silvestre, beneficiando a los ganados silvestres como cebras y ñus, al tiempo que mejora la disponibilidad de forraje durante los períodos de sequía.

comunitarios y apoyar los sistemas tradicionales de uso de la tierra basados en reservas estacionales de áreas de pastoreo. También implica la creación de mejores oportunidades económicas tanto del ganado como de la vida silvestre en estas áreas.

Por ejemplo, la **Asociación de Propietarios de Tierras de South Rift** es una organización de base pionera que representa a unas dieciséis comunidades de pastores en el sur de Kenia, para trabajar en conjunto con el fin de integrar sistemas de uso consuetudinario de la tierra con oportunidades modernas de turismo, mercados de ganado y otras ocupaciones. Asimismo, apoyan a las comunidades para formalizar y fortalecer las reservas de pastoreo tradicionales de usos múltiples como núcleo de sus sistemas generales de gestión de la tierra, de manera que también proporcionen hábitats estacionales de alta calidad para la vida silvestre. A su vez, esto ayuda a restaurar especies como jirafas, cebras y leones dentro de este paisaje.⁷ Estas comunidades masái establecen reservas de pastoreo estacionales, basadas en el pastoreo trashumante tradicional, que

De manera similar, en el norte de Tanzania, el Equipo de Recursos Comunitarios Ujamaa se enfoca en asegurar los derechos de tierras comunales para las comunidades de pastores y cazadores-recolectores como base para proteger sus territorios de la amenaza de la fragmentación y la invasión de tierras. Este enfoque protege hábitats

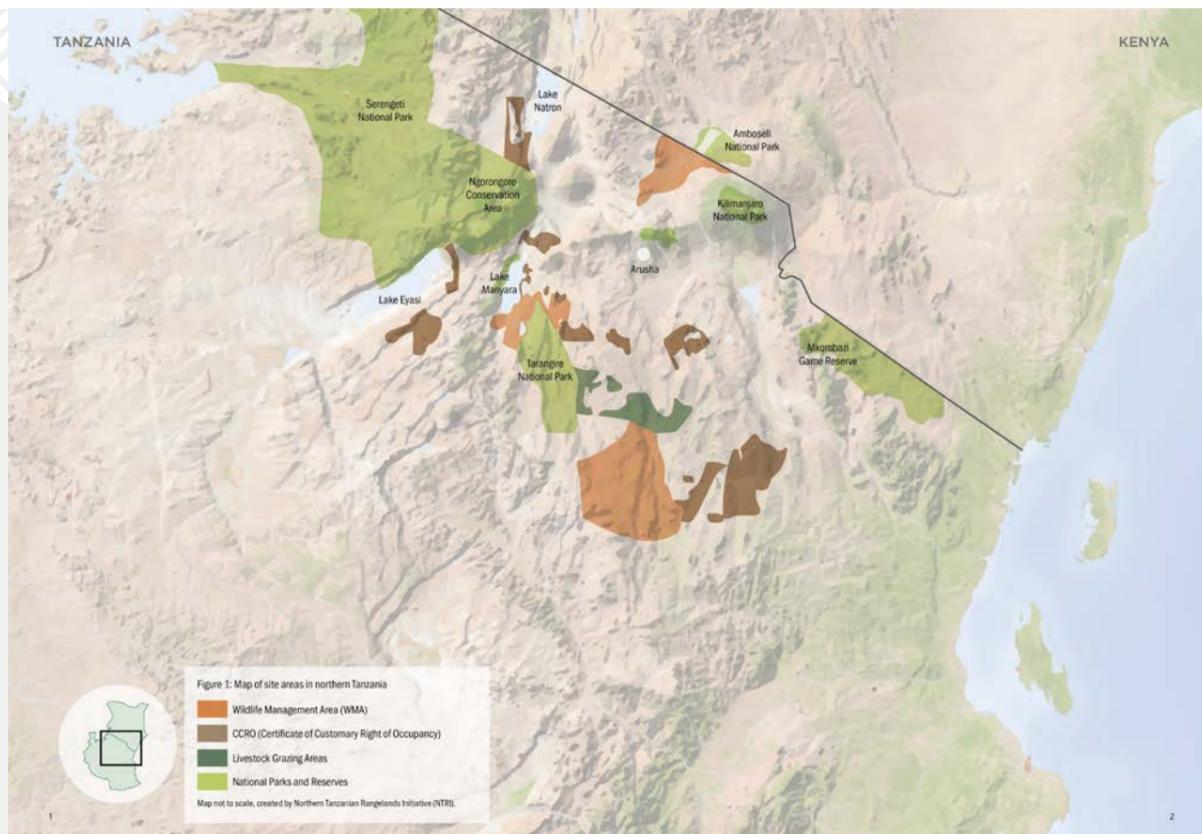
³ Nelson, F., Muyamwa-Mupeta, P., Muyengwa, S., Sulle, E., & Kaelo, D., 2021. Progress or regression? Institutional evolutions of community-based conservation in eastern and southern Africa. *Conservation Science and Practice*, e302.

⁴ Wily, L. A., 2011. 'The law is to blame': The vulnerable status of common property rights in sub-Saharan Africa. *Development and change*, 42(3), 733-757.

⁵ Nelson, F. (Ed.), 2012. *Community rights, conservation and contested land: the politics of natural resource governance in Africa*. Routledge.

⁶ Reid, R. S., 2012. *Savannas of our birth: people, wildlife, and change in East Africa*. Univ. of California Press.

⁷ Russell, S., Tyrrell, P., & Western, D., 2018. Seasonal interactions of pastoralists and wildlife in relation to pasture in an African savanna ecosystem. *Journal of Arid Environments*, 154, 70-81.



Áreas de gestión de vida silvestre (rojo), CCRO (café) y áreas de pastoreo de ganado (verde oscuro) en el norte de Tanzania. Mapa: Northern Tanzanian Rangelands Initiative

estacionales clave y rutas de migración tanto para la vida silvestre como para el ganado. El trabajo realizado ha ayudado a las comunidades a asegurar más de 940 000 hectáreas de tierra en estos títulos comunales (llamados Derechos de Ocupación Comunitaria Consuetudinaria, CCRO en inglés) en el norte de Tanzania durante la reciente década, incluidas las últimas tierras tradicionales que quedan de los cazadores-recolectores Hadza y Akie, culturas únicas en las sabanas del norte de Tanzania. Esta seguridad de tenencia crea para comunidades marginadas nuevas oportunidades económicas, tales como el ecoturismo y el **proyecto de acreditación de carbono** llevado a cabo en asociación entre Hadza y Carbon Tanzania, una empresa social local. Dicho proyecto fue galardonado con un Premio Ecuatorial en 2019.

Ampliación de las áreas de conservación comunitaria en Kenia y Namibia

Siguiendo sus propios caminos y circunstancias únicas, Namibia y Kenia durante los últimos veinte años se han vuelto líderes notables en la región y, de hecho,

en el mundo al llevar los modelos de conservación comunitaria a una escala de gran y creciente impacto nacional. Es importante destacar que, si bien ha habido muchos llamados y declaraciones políticas en toda la región para delegar mayores derechos sobre la vida silvestre y otros recursos naturales a las comunidades locales, Namibia es el único país de la región que ha creado un marco legal claro al respecto. Sus leyes de conservación y vida silvestre permiten la creación de áreas de conservación comunitarias donde los organismos locales tienen amplios derechos de gestión y tienen derecho a retener el 100 % de los ingresos de la utilización de la vida silvestre.

Después de la aprobación de las reformas que crearon áreas de conservación en Namibia a mediados de la década de 1990, estas se han extendido drásticamente. Ahora cubren más de 16 millones de hectáreas y abarcan aproximadamente **el 20 % de la superficie terrestre de Namibia**. Las áreas protegidas estatales, las áreas de conservación comunitarias y privadas representan aproximadamente el 43 % del área total de tierra bajo alguna forma de gestión de conservación.

Asimismo, la cantidad de vida silvestre en estas zonas se han recuperado ampliamente junto con la expansión de las áreas de conservación. Por ejemplo, la población de elefantes del país se ha triplicado desde mediados de la década de 1990 y los leones y rinocerontes negros se han recuperado en la región del noroeste de Namibia.

En Kenia, las áreas de conservación comenzaron a surgir en la década de 1990 con iniciativas locales, que usualmente involucraban empresas de turismo y grupos de terratenientes o comunidades de pastores, en ecosistemas clave como Amboseli o Maasai Mara. En 2013, tras la aprobación de la nueva constitución de Kenia en el 2010, el gobierno aprobó una nueva ley de vida silvestre que formalizó una definición de áreas de conservación por primera vez, otorgándoles la sanción y el apoyo estatales. Desde entonces, la cantidad de áreas de conservación ha aumentado, con más de 160 unidades que ahora cubren un área de alrededor de 6 millones de hectáreas, **aproximadamente el 11 % de la superficie terrestre del país**. Como en Namibia, esto ha tenido el efecto de duplicar aproximadamente el área de tierras bajo manejo de conservación además de áreas protegidas estatales. Las áreas de conservación en Kenia proporcionan un hábitat esencial para una amplia gama de especies en peligro de extinción, incluida la cebra de Grévy, casi endémica, el antílope hirola y especies con presencia en otros lugares como el elefante, el león, el guepardo y la jirafa.

Las claves de los cambios y el progreso realizado en la ampliación de los modelos de conservación comunitaria, tanto en Kenia como en Namibia incluyen los siguientes factores:⁸

- La creación de marcos legales y de políticas claras

de apoyo para la conservación comunitaria, que en Namibia tuvo lugar a mediados de la década de 1990 después de la independencia de Sudáfrica, y en Kenia más recientemente después de la adopción de la constitución de 2010 y sus importantes disposiciones en torno a la devolución de autoridad.

- Liderazgo crítico del gobierno y la sociedad civil, incluida una colaboración relativamente fuerte entre esas dos esferas, así como de muchos operadores turísticos del sector privado en Kenia en particular. Organizaciones pioneras de base local como Integrated Rural Development and Nature Conservation en Namibia y Northern Rangelands Trust en Kenia, así como asociaciones clave como Kenya Wildlife Conservancies Association y Namibia Association of Community Based Natural Resources Management Support Organizations, las cuales han sido fundamentales para los desarrollos en estos países.
- Financiamiento significativo a gran escala para el desarrollo de la conservación en ambos países, de USAID y otros financiadores externos, así como de organizaciones conservacionistas internacionales. En particular, la crisis actual provocada por la pandemia de la COVID-19, que ha provocado la pérdida de millones de dólares en ingresos por turismo en estos países, incluidas las áreas de conservación locales, está **incentivando que los gobiernos de Kenia y Namibia aumenten su apoyo financiero para Áreas Conservadas**. Por ejemplo, el Fondo

⁸ Revise: Nelson et al., 2021, pour une discussion.



Integrar la cría de ganado de pastoreo y preservar la vida silvestre son centrales para la conservación comunitaria en Kenia y el norte de Tanzania. Foto: Nicholas Lapham

de Conservación Comunitario de Namibia, creado con el apoyo del gobierno, los conservacionistas y la sociedad civil local como un vehículo de financiamiento a largo plazo para las áreas conservadas, ha recibido una inversión considerable de apoyo durante la pandemia, acelerando su crecimiento como instrumento de soporte a largo plazo. Estos desarrollos son potencialmente significativos para el financiamiento a largo plazo de la conservación comunitaria, nacidos en parte desde el reconocimiento general de la importancia actual de las áreas de conservación y para las industrias del turismo en ambos países.

Manejo forestal comunitario

Si bien muchas iniciativas de conservación en la región se enfocan en la vida silvestre de los ecosistemas de la sabana, el manejo forestal comunitario representa otra área de acción e inversión, tanto en innovaciones importantes como en desafíos arraigados.

Tanzania ha sido un líder regional en el manejo forestal comunitario desde principios de la década de 1990. El sistema de gobernanza local basado en las aldeas del país, combinado con las reformas de las leyes de tierras y bosques a fines de la década de 1990 y principios de la década del 2000, dio lugar a la creación de más de 2,5 millones de hectáreas de Reservas Forestales de Tierras Aldeanas. Estas áreas han creado nuevas oportunidades económicas para las comunidades tanto a partir de la extracción sostenible de madera, carbón vegetal y créditos de carbono, como también de la garantía de derechos sobre recursos valorados localmente.⁹ Sin

embargo, en los últimos años, la expansión de estas áreas se ha estancado y el apoyo del gobierno a los enfoques comunitarios parece haber disminuido.

En la vecina Kenia, el tema dominante relacionado con la participación de la comunidad en la conservación forestal, ha sido el de los conflictos sobre los derechos de los Pueblos Indígenas a sus territorios consuetudinarios en los bosques de tierras altas. Grupos como Sengwer y Ogiek han luchado por recibir el reconocimiento de sus derechos, incluso después de que este último pueblo ganó un caso histórico ante la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos en 2017. Ha habido conflictos recurrentes y, en algunos casos, desalojos violentos.¹⁰

Por el contrario, las recientes reformas de gobernanza forestal en Zambia han creado nuevas oportunidades importantes para que las comunidades locales aseguren el reconocimiento legal de los derechos comunitarios para gestionar y beneficiarse de los bosques, como también para desarrollar modelos de conservación de base local mediante regulaciones forestales. La Ley de Bosques de 2015 prevé el establecimiento de Grupos de Gestión de Bosques Comunitarios/Áreas de Gestión de Bosques Comunitarios (CFMA, por sus siglas en inglés) que pueden garantizar los derechos para administrar y recaudar ingresos de los bosques establecidos localmente. Desde que se aprobaron las regulaciones de apoyo a la silvicultura comunitaria en 2018, **ya se han declarado más de un millón de hectáreas como CFMA**. Varias organizaciones empresariales como BioCarbon Partners y COMACO están utilizando este marco legal para colaborar con las comunidades



En el norte de Tanzania, el Equipo de Recursos Comunitarios Ujamaa ha realizado esfuerzos para asegurar el derecho a la tierra de las comunidades Indígenas mediante títulos jurídicos en áreas como el valle Yaeda y otros paisajes de la sabana. Foto: Felipe Rodríguez



a fin de establecer y asegurar grandes áreas de bosques administrados por la comunidad en áreas clave de vida silvestre, y para generar nuevas fuentes de ingresos para las comunidades locales a partir de créditos de carbono y otros productos forestales.¹¹ Esto crea una de las oportunidades más notables para fortalecer los derechos comunitarios sobre los bosques, en un país con algunos de los bosques y zonas boscosas más extensos de la región, así como con altos niveles de deforestación.

Áreas marinas administradas localmente

Millones de personas que viven a lo largo de la extensa costa del océano Índico dependen de la pesca y otros recursos marinos para sus medios de vida. Los ecosistemas marinos aquí también contienen niveles excepcionales de biodiversidad, desde arrecifes de coral hasta manglares y estuarios.

El fortalecimiento de las instituciones de gestión local ha sido un enfoque clave de los esfuerzos de conservación ambiental en el océano Índico occidental durante las últimas dos décadas, reflejando también las tendencias globales. Las Áreas Marinas Gestionadas Localmente (LMMA, en inglés), zonas oceánicas cercanas a la costa y pesquerías que se gestionan mediante instituciones a nivel comunitario, se han extendido por diferentes

La planificación comunitaria del uso territorial con base en los sistemas tradicionales de gestión de los pastizales es fundamental para muchos TICCA en África Oriental. Foto: Roshni Lodhia

⁹ Revise: Blomley et al., *Rapport de l'IIED, avril 2019*.

¹⁰ Revise: *Mongabay, 24 Sept. 2018* et *IWGIA.org*.

¹¹ Aunque hay debates importantes sobre los créditos de carbono y la REDD+ (Reducción de las Emisiones de la Deforestación y la Degradación de Bosques) en relación con su interacción con las tierras Indígenas y comunitarias y la tenencia de bosques, la experiencia en Tanzania y Zambia en los últimos años sugiere que enfoques como este son posibles y, de hecho, indispensables. Estos enfoques son necesarios para fortalecer los derechos locales para administrar bosques y controlar las tierras consuetudinarias, como también generar nuevas oportunidades económicas a partir de los créditos de carbono. Lea las siguientes revisiones para acceder a la discusión detallada de estos estudios de caso, en un contexto amplio de la política nacional y legal en torno a la gestión de bosques comunitarios: Davis et al. 2020. *Community-based Natural Resource Management in Zambia*; y Trupin et al., 2018. *Making Community Forest Enterprises Deliver for Livelihoods and Conservation in Tanzania*.

países, cubriendo alrededor de 1 100 000 hectáreas en la región del océano Índico en 2014.¹² En Kenia, por ejemplo, en 2015 se habían establecido 25 LMMA, las cuales se administran mediante Unidades de Gestión de Playas (BMU por sus siglas en inglés) que incluyen a los usuarios de la pesca y otros actores locales.¹³ Son responsables de desarrollar planes de administración, monitorear y hacer cumplir las reglas locales para gobernar las LMMA en colaboración con las autoridades gubernamentales. Se han registrado evidencias de aumento de la biomasa y la diversidad de peces en áreas como **Kuruwitu LMMA**, uno de los primeros sitios de este tipo en Kenia, que recibió un Premio Ecuatorial en 2017.

El movimiento hacia el establecimiento de LMMA en África Oriental está creando oportunidades importantes para fortalecer las instituciones locales de conservación y gestión marina, mejorando potencialmente la seguridad alimentaria, la sostenibilidad de las pesquerías y la conservación de los ecosistemas marinos con estos modelos. Al igual que otras formas de conservación comunitaria, las LMMA generalmente siguen teniendo limitaciones por una combinación de barreras normativas o políticas, así como capacidades y recursos locales limitados. Particularmente, los derechos colectivos de gobernanza de aguas jurisdiccionales y recursos marinos son fundamentales y necesitan reconocerse y fortalecerse. La mejora continua del entorno político y legal, al tiempo que se fortalecen las BMU y otras instituciones locales, es una prioridad clave en toda la región. Un buen ejemplo de reforma es la reciente aprobación de una nueva e importante **ley de pesca en Mozambique**.

Conclusiones y recomendaciones

Los enfoques comunitarios para la conservación y la gestión de los recursos naturales en África Oriental y Meridional enfrentan nuevas oportunidades y desafíos arraigados. Hay un impulso significativo detrás de algunos nuevos enfoques comunitarios formales, como las áreas de conservación en Kenia y Namibia, así como de recientes reformas, como la nueva ley y reglamentación forestal comunitaria de Zambia. Es importante destacar que la pandemia de la COVID-19 ha puesto en evidencia el papel fundamental de las comunidades locales en el apoyo a la conservación, incluso mediante las instituciones tradicionales de gestión de recursos, en un momento en que muchas

agencias gubernamentales e iniciativas externas se han cerrado o ralentizado debido a la crisis o la pérdida de ingresos. De hecho, la pandemia puede crear nuevas oportunidades importantes para invertir en instituciones comunitarias, desarrollar asociaciones más sólidas y ampliar el apoyo a la conservación comunitaria.

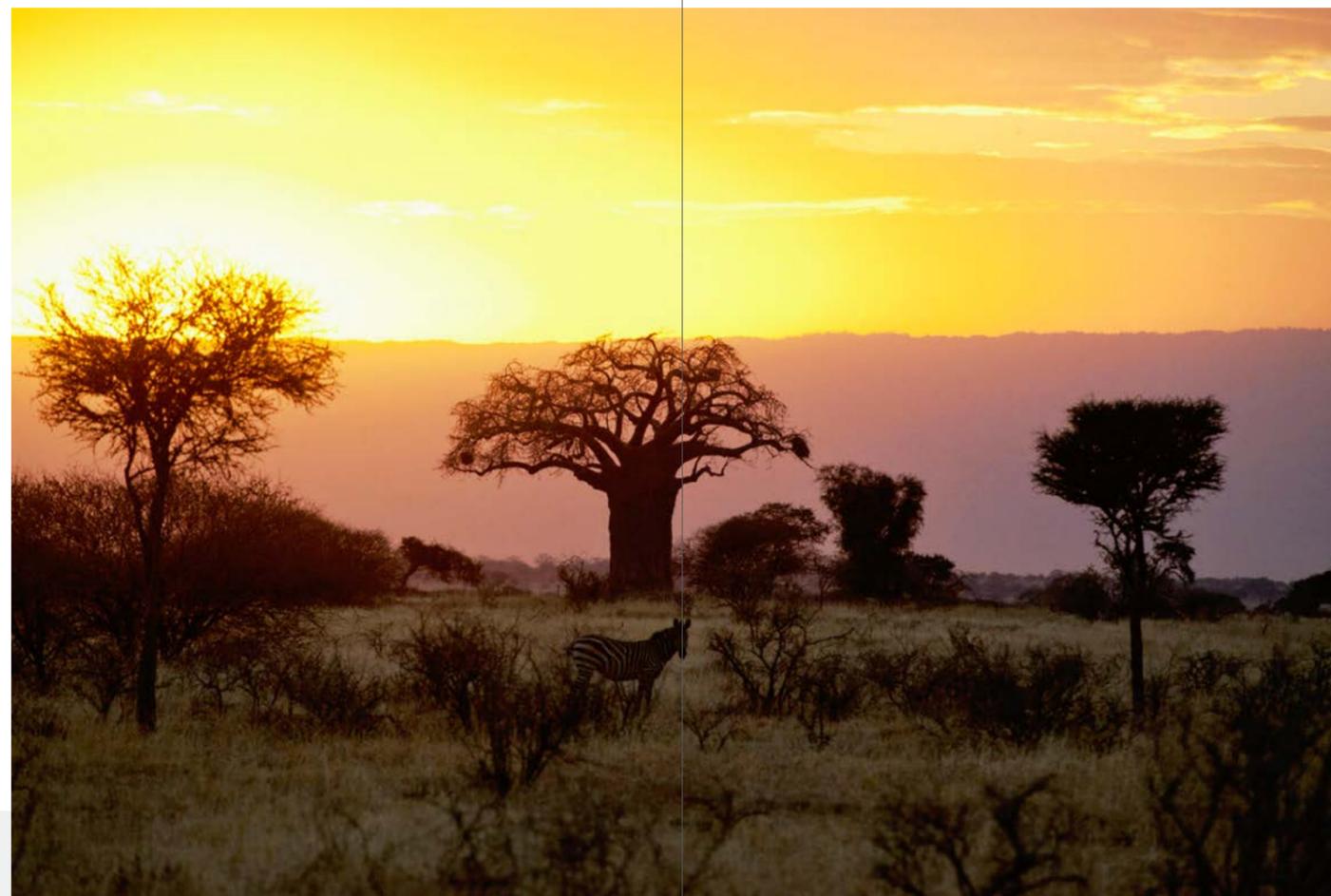
En el contexto de la agenda de políticas de conservación mundial emergente que se está desarrollando en 2021 y se implementará durante la próxima década, que será crítica para la biodiversidad y los sistemas vivos de la tierra, hay dos prioridades generales clave en esta región diversa.

Primero, donde los nuevos modelos y enfoques comunitarios tienen un impulso y una mayor demanda de aceptación, con la combinación correcta de la demanda de la comunidad y el apoyo del gobierno, los esfuerzos internacionales deben priorizar la ampliación de dichos modelos. Esto se aplica, de diferentes maneras, a las áreas de conservación en Kenia y Namibia; las CFMA en Zambia, y los mecanismos legales (CCRO) para asegurar los derechos de la comunidad sobre los pastizales en el norte de Tanzania. Estos modelos ofrecen

algunas de las mejores oportunidades para expandir espacialmente la cobertura de la conservación y su impacto, particularmente en formas que también apoyan los derechos de las comunidades sobre los recursos, sus medios de vida y sus oportunidades económicas. También existen oportunidades similares con las áreas marinas administradas localmente en África Oriental, que también tienen un impulso y son fundamentales para conciliar la conservación, la seguridad alimentaria y los intereses económicos locales en todo el océano Índico occidental.¹⁴

En segundo lugar, la mayor barrera para avanzar y apoyar la capacidad de las comunidades para asegurar y proteger sus territorios y recursos radica en las luchas continuas en torno a los derechos y la tenencia de la tierra y los recursos locales. Si bien la reforma de los derechos comunitarios a la tierra ha adquirido una importancia mucho mayor como una prioridad ambiental y de desarrollo en todo el mundo durante la última década, el ritmo y el alcance de las reformas en esta región, como en toda el África subsahariana, sigue siendo insuficiente. Los derechos comunitarios

Photo: Honeyguide



y consuetudinarios sobre la tierra, los bosques y los recursos marinos necesitan mayor reconocimiento tanto de las leyes como del reforzamiento de estas disposiciones legales que reconocen estos derechos. Esto crea una brecha duradera en los cimientos institucionales necesarios para la acción de conservación comunitaria, incluida la expansión de protecciones a los recursos valiosos y territorios locales, además de la capacidad de hacer cumplir las normas y costumbres tradicionales de conservación. Las reformas de tenencia, como las recientes reformas agrarias y forestales que se han llevado a cabo en la República Democrática del Congo, son fundamentales para la agenda de conservación y se necesita una mayor colaboración, atención e inversión. Fortalecer los derechos locales no solo para administrar, sino que también para gobernar y ejercer la tenencia de bosques, tierras y otros recursos naturales es esencial para apoyar cualquier enfoque comunitario de conservación en la región.

Para lograr estas dos prioridades, los esfuerzos internacionales de conservación deben priorizar el apoyo y las inversiones habilitantes en las iniciativas de organizaciones de base y las organizaciones locales que, a menudo, son los agentes clave del cambio en sus comunidades y sociedades. Los países que han sido pioneros en nuevos enfoques de conservación comunitaria, como Namibia y Kenia, lo han hecho sobre la base de un fuerte liderazgo de la sociedad civil local, redes nacionales de defensa y fuertes colaboraciones entre ONG, grupos de base, el gobierno y el sector privado. Las asociaciones nacionales como la Asociación de Áreas de Conservación de la Vida Silvestre de Kenia fomentan el aprendizaje, el intercambio y la acción colectiva a escala nacional, así como vínculos con iniciativas de otros países de la región. El apoyo acelerado a estos grupos y las colaboraciones que se necesitan para lograr el cambio deben ser una prioridad si las soluciones de conservación han de expandirse sobre el terreno.

¹² Rocliffe, S., Peabody, S., Samoilys, M., & Hawkins, J. P., 2014. Towards a network of locally managed marine areas (LMMAs) in the Western Indian Ocean. *PLoS one*, 9(7), e103000.

¹³ Kawaka, Joan A., et al., 2017. "Developing locally managed marine areas: lessons learnt from Kenya." *Ocean & Coastal Management* 135: 1-10.

¹⁴ Rocliffe et al., 2014.



Análisis geográfico **global**

La planificación comunitaria del uso territorial con base en los sistemas tradicionales de gestión de los pastizales es fundamental para muchos TICCA en África Oriental. Foto: Roshni Lodhia





Dedicatoria

Territorios de vida: Informe 2021 está dedicado a **Ghanimat Azhdari** (1983-2020), una lideresa joven y apasionada de la confederación tribal Kashgai en Irán. Ghanimat era especialista en Sistemas de Información Geográfica (SIG) y mapeo comunitario y trabajó sin descanso con las federaciones y los sindicatos nacionales de los pueblos nómadas de Irán (UNINOMAD y UNICAMEL) para apoyar la documentación participativa de los territorios de vida. Estaba contribuyendo a la elaboración de este informe con su profundo conocimiento, sus habilidades y su pasión cuando su vida fue interrumpida de manera injusta el 8 de enero de 2020. Ghanimat desempeñaba tareas importantes en el Centre for Sustainable Development and Environment (CENESTA) en Irán y en el Consorcio TICCA y estaba realizando un doctorado en la Universidad de Guelph cuando falleció. La extrañamos mucho. Su legado continuará gracias al trabajo de muchas personas cuyas vidas influenció durante su corto tiempo en la Tierra.



Agradecimientos

Agradecemos encarecidamente a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales que nos comunicaron los datos sobre sus TICCA para este informe y a aquellos que ya habían entregado sus datos a través de la Iniciativa Mundial de Apoyo a los TICCA, incluyendo las bases de datos del Registro TICCA y de la Iniciativa Protected Planet. Gracias a quienes dieron permiso y asesoramiento acerca del uso de sus conjuntos globales de datos y a quienes revisaron el texto de este informe, incluyendo a (por orden alfabético de apellidos): Neville Ash, Heather C. Bingham, Neil D. Burgess, Stuart Butchart, Brandie Fariss, Larry Gorenflo, David Harmon, Christina Kennedy, Cécé Noël Kpoghomou, Jonathan Loh, Jim Oakleaf, Andrew Plumpre y Suzanne Romaine.

La elaboración de este informe fue apoyada por la Iniciativa Mundial de Apoyo a los territorios y áreas conservadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales (GSI-TICCA), la cual está financiada por el Gobierno de Alemania, a través de su Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear (BMU en alemán), implementada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y entregada por el Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) del FMAM. Entre los principales colaboradores figuran la Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), el Consortio TICCA, el Programa Mundial de Áreas Protegidas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (GPAP IUCN, por sus siglas en inglés) y el Centro Mundial para el Seguimiento de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP-WCMC, por sus siglas en inglés). Por último, agradecemos a todas las comunidades, organizaciones y personas cuyas décadas de trabajo han contribuido a formar la creciente base de conocimientos acerca de estos temas, de la cual solo llegamos a referenciar una mínima parte en este documento.

Supported by:



based on a decision of the German Bundestag



FONDO PARA EL MEDIO AMBIENTE MUNDIAL
INVERTIMOS EN NUESTRO PLANETA



Cita sugerida

UNEP-WCMC and ICCA Consortium (2021). A global spatial analysis of the estimated extent of territories and areas conserved by Indigenous peoples and local communities, Territories of Life: 2021 Report. UNEP-WCMC (Cambridge, UK) and ICCA Consortium (worldwide).

Autores

Jessica Stewart (UNEP-WCMC y Miembro Honorario del Consortio TICCA)

Joe Gosling (UNEP-WCMC)

Colleen Corrigan, PhD (Conservation Matters, LLC y Miembro Honorario del Consortio TICCA)

Holly C. Jonas (Coordinadora Internacional, Consortio ICCA)

Leila Vaziri Zanjani (Universidad Concordia y Miembro Honorario del Consortio TICCA)

June Rubis, PhD (Instituto de Medio Ambiente de Sídney, Universidad de Sídney y Copresidenta del tema

"Documentar los Territorios de Vida" en el Consejo del Consortio TICCA)

Créditos fotográficos

Portada y contraportada: Roshni Lodhia

Contribuciones

Diseño gráfico: Inés Hirata

Ilustración: Jesed Mateo Montejo

Acerca de este informe

Este informe técnico es parte de un proceso en curso que tiene el fin de desarrollar los conocimientos base acerca de los territorios y las áreas conservadas por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (en ocasiones abreviados como "TICCA, territorios de vida"). Se extrae de la mejor información disponible en el momento del análisis y se espera que se siga desarrollando de forma continuada; como tal, los autores invitan a la colaboración mediante comentarios y manifestaciones de interés (para la correspondencia envíe un correo electrónico a: iccaregistry@unep-wcmc.org). Forma parte de la publicación "Territorios de vida: Informe 2021" del Consortio TICCA que también incluye 17 estudios de caso acerca de territorios de vida, seis análisis nacionales y regionales y un resumen ejecutivo del informe completo. El análisis geográfico global y otros componentes, así como el informe en su totalidad, están disponibles en: report.territoriesoflife.org/es.



Copyright

El Centro Mundial para el Seguimiento de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP-WCMC, por sus siglas en inglés) es un centro internacional de excelencia en materia de biodiversidad. El centro funciona como una colaboración entre el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la organización benéfica WCMC registrada en Reino Unido. Juntos enfrentamos la crisis global que afronta la naturaleza.

Esta publicación puede reproducirse con fines educativos o sin fines de lucro sin un permiso especial, siempre que se notifique la fuente. La reutilización de cualquier figura está sujeta a la autorización de los titulares de los derechos originales. No se puede utilizar esta publicación para la reventa o cualquier otro propósito comercial sin la obtención de un permiso escrito por parte del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Las solicitudes de permiso, con una declaración del propósito y el alcance de la reproducción, deben enviarse al Director, UNEP-WCMC, 219 Huntingdon Road, Cambridge, CB3 0DL, Reino Unido.

El contenido de este informe no refleja necesariamente las opiniones o políticas del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, de las organizaciones colaboradoras o de los editores. Tanto las designaciones empleadas como las presentaciones de material en este informe no implican la declaración de opinión alguna por parte del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente o de las organizaciones colaboradoras, editores o editoriales en relación con el estado de legalidad de ningún país, territorio, área dentro de la ciudad o de sus autoridades, ni tampoco en relación con la delimitación de sus fronteras o límites ni en la designación de su nombre, fronteras o límites. La mención a alguna entidad comercial o producto en esta publicación no implica el respaldo por parte del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

El contenido de este informe no necesariamente representa las opiniones del Consorcio TICCA en su totalidad ni de sus socios financieros.

Una versión modificada del conjunto de datos de los TICCA potenciales desarrollado para este informe está disponible, sujeta a términos de uso específicos, en el UNEP-WCMC. Póngase en contacto con iccaregistry@unep-wcmc.org.



Centro Mundial para el Seguimiento de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP-WCMC)
219 Huntingdon Road, Cambridge CB3 0DL, UK
Tel: +44 1223 277314 www.unep-wcmc.org

El PNUMA promueve prácticas respetuosas con el medio ambiente en todo el mundo y en sus propias actividades. Nuestra política de distribución tiene como objetivo reducir la huella de carbono del PNUMA.

Tabla de contenidos

Resumen ejecutivo.....	10
Hallazgos clave.....	11
Parte I: Introducción, objetivo y métodos.....	14
Introducción.....	14
Objetivo del análisis.....	14
Desafíos asociados a la documentación mundial de los TICCA.....	17
Métodos.....	18
Generación de la capa de TICCA potenciales.....	18
Determinación de las superposiciones espaciales entre los TICCA potenciales y otros conjuntos de datos.....	18
Parte II: Hallazgos.....	22
Sección 1: Cobertura global de los TICCA potenciales.....	22
Sección 2: Los TICCA potenciales y el marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020.....	23
2.1. Cobertura terrestre de las áreas protegidas y conservadas.....	26
2.1.1. Hallazgos principales y sus implicaciones.....	26
2.2. Representatividad ecológica.....	27
2.2.1. Hallazgos principales y sus implicaciones.....	28
2.3. Áreas de importancia para la diversidad biológica.....	28
2.3.1. Hallazgos principales y sus implicaciones.....	29
Sección 3: TICCA potenciales, bosques y estabilización del clima.....	31
3.1 Paisajes forestales intactos.....	31
3.1.1. Hallazgos principales y sus implicaciones.....	32
3.2 Incendios y gobernanza de los bosques.....	33
3.3 Global Safety Net.....	34
3.1.1. Hallazgos principales y sus implicaciones.....	35
Sección 4: Conservación conjunta de la diversidad biológica y cultural.....	36
Sección 5: Presiones sobre los TICCA potenciales debidas al desarrollo futuro.....	37
5.1. Hallazgos principales y sus implicaciones.....	39
Parte III: Conclusiones.....	41
Referencias.....	42
Anexo 1: Datos y limitaciones.....	49
Conjuntos de datos utilizados.....	49
Limitaciones de la capa de los TICCA potenciales.....	54
Anexo 2: Métodos detallados.....	55
Anexo 3: La distinción legal entre los derechos de los Pueblos Indígenas y los derechos de las comunidades locales.....	57



Cuadro 1.**Términos clave y abreviaturas**

Pueblos Indígenas: no existe una definición formal o universalmente aceptada de Pueblos Indígenas, pero la descripción más citada se encuentra en **Cobo (1981)**, y se incluye en el siguiente extracto: «Las comunidades, los pueblos y las naciones Indígenas son aquellas que presentan una continuidad histórica con las sociedades anteriores a la invasión y al colonialismo desarrollado en sus territorios, y se consideran distintos de otros sectores de las sociedades que ahora prevalecen en esos territorios o en partes de ellos. En la actualidad constituyen sectores no dominantes de la sociedad y tienen la determinación de preservar, desarrollar y legar a las futuras generaciones sus territorios ancestrales y transmitir su identidad étnica como base de su existencia continuada como pueblo, de acuerdo con sus propios patrones culturales, sus instituciones sociales y sus sistemas legales».

Comunidades locales: no existe una descripción o definición clara de este concepto; **una nota del año 2013 del CDB** explica: «Muchas comunidades pueden considerarse locales y también pueden describirse como comunidades tradicionales. Son culturalmente diversas y se encuentran en todos los continentes habitados». En este informe, el término comunidades locales se refiere a comunidades cuyas identidades, culturas, sistemas de conocimiento, prácticas y medios de vida están estrechamente vinculados e integrados en sus tierras y áreas colectivas.

Tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales: tierras (que también pueden contener masas de agua dulce) donde los Pueblos Indígenas o las comunidades locales tienen la propiedad o la autoridad de gobernanza a través de una combinación compleja de tenencias individuales, familiares y comunales, independientemente del reconocimiento legal del estado. Estas tierras no están necesariamente gobernadas y administradas por sistemas consuetudinarios ni por instituciones culturalmente arraigadas. Tampoco se conservan ni utilizan necesariamente de forma sostenible a largo plazo.

TICCA, territorios de vida: se trata de un subconjunto de tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, cuya forma de gobierno da como resultado la conservación. TICCA es el acrónimo de territorios y áreas conservadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales y, a menudo, también se los denomina territorios de vida. Tanto "TICCA" como "territorios de vida" son términos y conceptos generales ampliamente utilizados, incluso en este informe; están destinados a la comunicación entre contextos intrínsecamente diversos y no pretenden reemplazar conceptos locales o nombres de lugares. Generalmente reúnen tres características (**Consortio TICCA, 2021a**):

- Existe una conexión estrecha y profunda entre el territorio o área y el Pueblo Indígena o la comunidad local que lo resguarda. Esta relación suele estar arraigada en la historia, la identidad social y cultural, la espiritualidad o el vínculo de las personas con el territorio para su bienestar material y no material;
- El pueblo o la comunidad que resguarda el territorio o el área toma decisiones o establece normas al respecto y se encarga de que estas se cumplan (ya sea solos o en conjunto con otros actores) mediante una institución de gobernanza funcional y autodeterminada, que puede o no ser reconocida por personas externas o por la ley estatutaria del país pertinente; y
- Tanto las decisiones y normas de gobernanza como los esfuerzos en la gestión de las personas interesadas o de la comunidad en general contribuyen positivamente a la conservación de la naturaleza y al sustento y bienestar de la comunidad.

Las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales pueden reunir una o más de estas características, pero normalmente no serían consideradas TICCA (en el sentido más amplio y sujeto a su consentimiento libre, previo e informado) a menos que tengan las tres.

TICCA potenciales: se basa en los datos

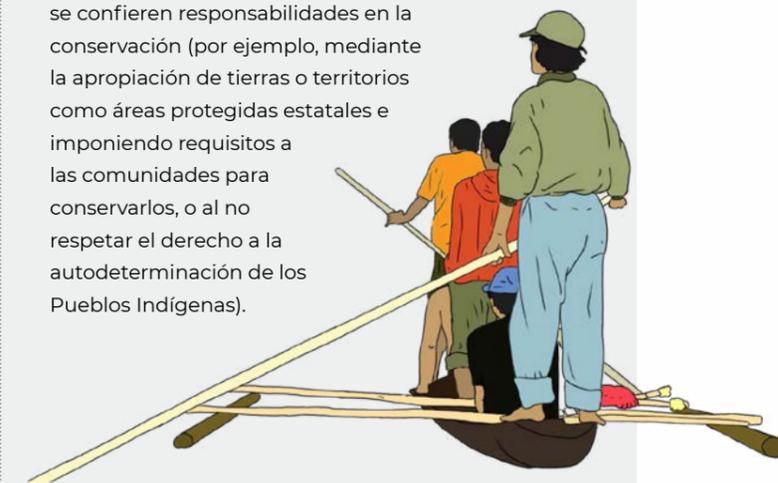
geográficos utilizados en este informe y son estimaciones de áreas de TICCA potenciales. Están en buenas condiciones ecológicas y parecen ser consistentes con las principales características de los TICCA (ver arriba). Podrían considerarse TICCA reales si se autoidentificaran como tales por sus guardianes (con sus nombres locales reconocidos y con prioridad siempre). La «capa de TICCA potenciales» se refiere a la capa de datos geográficos de los TICCA potenciales y conocidos, creada específicamente para este análisis. Se los denomina «potenciales» porque la gran mayoría de los datos de la capa no fueron autodeclarados como TICCA por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales guardianas (solo 119 sitios fueron autodeclarados como TICCA¹; por lo tanto, esta capa de datos se utiliza como una estimación acerca de dónde podrían designarse los TICCA, territorios de vida, según los mejores datos y métodos disponibles en este momento (las limitaciones de este método se describen en detalle en el Anexo 1).

Áreas protegidas y conservadas gobernadas de forma estatal o privada: en este informe, este término se refiere a todas las áreas protegidas y conservadas que no se encuentran bajo la gobernanza de los Pueblos Indígenas o las comunidades locales² (ya que esos sitios se añadieron a la capa de TICCA potenciales). Incluye sitios bajo gobernanza estatal o privada, así como gobernanza compartida (**Borrini-Feyerabend, 2013**). Aunque la gobernanza compartida puede incluir acuerdos con los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, la información acerca de qué partes están involucradas en la gobernanza compartida no se registra en las bases de datos de la Iniciativa Protected Planet que se utilizan aquí. Por lo tanto, no fue posible evaluarla en este informe. Los sitios con gobernanza compartida conforman una pequeña parte de estos datos; solo el 2 % de todos los registros procedentes de la Iniciativa Protected Planet.

Áreas conservadas: aunque «área conservada» es un término que se usa de diferentes maneras para describir una serie de tipos de áreas y resultados (**Jonas & Jonas 2019**), en este informe, el término se refiere específicamente a «otras medidas

efectivas de conservación basadas en área» (O MEC) según lo define el CDB³. Estas áreas logran la conservación fuera de las áreas protegidas.

Guardianes o administradores: en este informe, estos términos se refieren a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que están «cuidando» sus tierras, territorios y áreas colectivas a través de sus sistemas y prácticas culturales, espirituales y sociales. La custodia y la administración actúan de manera similar, refiriéndose en general a los sistemas, tanto culturales como de otro tipo, de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, los cuales les permiten «cuidar» su territorio o área y vivir bajo sus medios (**Consortio TICCA, 2021b; Consortio TICCA 2021c**). Ambas están necesariamente integradas con la naturaleza consuetudinaria o comunitaria de las leyes, los derechos, los sistemas de gobernanza y las prácticas culturales, y cualquier reconocimiento de las comunidades como guardianas o administradoras debe reconocer la integridad de estos sistemas. Estos conceptos no deben utilizarse para despojar de tierras o territorios mientras se confieren responsabilidades en la conservación (por ejemplo, mediante la apropiación de tierras o territorios como áreas protegidas estatales e imponiendo requisitos a las comunidades para conservarlas, o al no respetar el derecho a la autodeterminación de los Pueblos Indígenas).



¹ Todo lo relacionado con los TICCA, territorios de vida, debe ser considerado, discutido y verificado por sus guardianes, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, de acuerdo con sus derechos, protocolos, sistemas de conocimiento local y su consentimiento libre, previo e informado.

² Según la consulta realizada en enero de 2021 a la Base de datos mundial sobre áreas protegidas (WDPa, por sus siglas en inglés) de la Iniciativa Protected Planet y la Base de datos mundial sobre otras medidas de conservación efectivas basadas en área (WD-OECM, por sus siglas en inglés).

³ O MEC definidas en la decisión 14/8 del CDB. **CDB (2018)**.

Resumen ejecutivo

Hemos llegado a un punto crítico en la historia que compartimos como humanidad. Desde que comenzó la pandemia de la COVID-19, hemos visto con demasiada claridad cómo las personas y la naturaleza son interdependientes, cómo nuestra salud y nuestro bienestar se encuentran en íntima conexión con todo el resto del planeta y cómo el clima, la biodiversidad y las crisis sociales están profundamente interconectadas. Existe un creciente consenso mundial en que nos encontramos ante una de las mejores oportunidades para cambiar de rumbo y garantizar que nuestra especie y los miles de millones de especies con las que compartimos el planeta continúen coexistiendo y prosperando en el futuro. Ello implica escuchar, respetar, reconocer y apoyar de forma adecuada a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales cuyas culturas y sistemas de gobernanza han moldeado y promovido la diversidad de la vida en la Tierra durante generaciones y milenios, y que continúan haciéndolo hoy en día, a pesar de recibir amenazas significativas. Tanto a nivel local como global, todos los participantes y las entidades con responsabilidad en el sector de la conservación deben dar prioridad al fortalecimiento de las conexiones profundas que existen entre la diversidad cultural y la biológica, al tiempo que respetan, protegen y cumplen los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

Este análisis global es el primero de su tipo en el que se analiza la extensión estimada y el valor que tiene la conservación de los territorios y las áreas conservadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales (abreviadas como TICCA, territorios de vida). Se basa en un informe complementario que se elaboró durante un periodo similar (WWF *et al.*, 2021) en el que se evalúan las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales de forma más amplia, ya que refina el conjunto de datos tratado en dicho informe para centrarse específicamente en la extensión estimada de los TICCA, territorios de vida. El análisis proporciona evidencias técnicas y científicas para reforzar aspectos clave del marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 y su implementación, ilustra que el cumplimiento de la visión para 2050 propuesta por el Convenio sobre la Diversidad Biológica de “vivir en armonía con la naturaleza” solo puede lograrse utilizando un enfoque basado en los derechos humanos que respete a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales como titulares de derechos y que haga responsables a los gobiernos, a las organizaciones conservacionistas y a los participantes privados de cumplir con sus obligaciones.

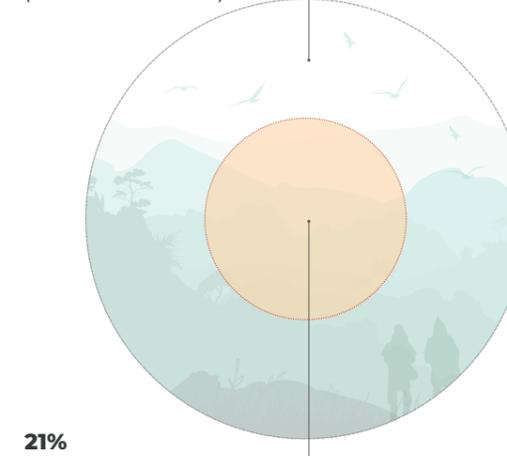
Hallazgos clave

• **Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales desempeñan un papel destacado en la gobernanza, la conservación y el uso sostenible de la tierra y de la biodiversidad del mundo.** Se estima que los TICCA potenciales cubren más de una quinta parte (21 %) del territorio mundial (es decir, aproximadamente el tamaño de África), y más de una quinta parte (22 %) de las áreas clave para la biodiversidad del mundo. Como

guardianes de una proporción tan grande del planeta, deben ser reconocidos y respetados como titulares de derechos, protagonistas y líderes en los procesos de toma de decisiones relevantes. Además, se deben reconocer y defender sus derechos a la autodeterminación, a la tierra y a sus territorios colectivos para que puedan protegerse de las amenazas.

Superficie terrestre mundial

(134.9 millones de km²)

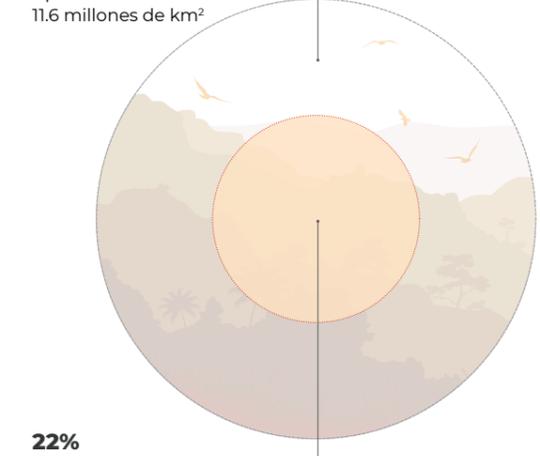


21%

TICCA potenciales
28 millones de km²
(aproximadamente el tamaño de África)

Extensión total de las áreas terrestres clave para la biodiversidad

Aproximadamente
11.6 millones de km²

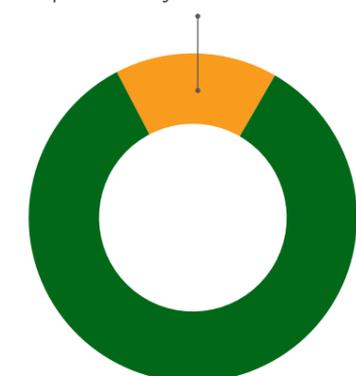


22%

TICCA potenciales
2.6 millones de km²

• **Al menos un 16 % de la extensión de los TICCA potenciales se encuentra muy expuesta a presiones ante el desarrollo futuro de industrias productoras y extractivas.** Aunque estas grandes presiones industriales no son inevitables, es importante estar preparados para esta posibilidad, lo que incluye apoyar de forma proactiva y urgente a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales para asegurarles el derecho sobre sus tierras y territorios colectivos, y a sus sistemas de gobernanza. Este 16 % incluye a las áreas bajo gran presión, pero el otro 84 % del total no debe considerarse libre de presión ante el desarrollo. Dados los importantes vínculos existentes entre los TICCA potenciales y las áreas de importancia crucial para la biodiversidad y para un clima saludable, apoyar a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales debe ser una prioridad para todos los actores en el sector de la conservación, de modo que se garanticen sus derechos y se protejan y defiendan sus territorios y áreas también contra las presiones industriales.

Al menos un **16%** de la extensión de los TICCA potenciales se encuentra muy expuesta a presiones ante el desarrollo futuro de industrias productoras y extractivas.

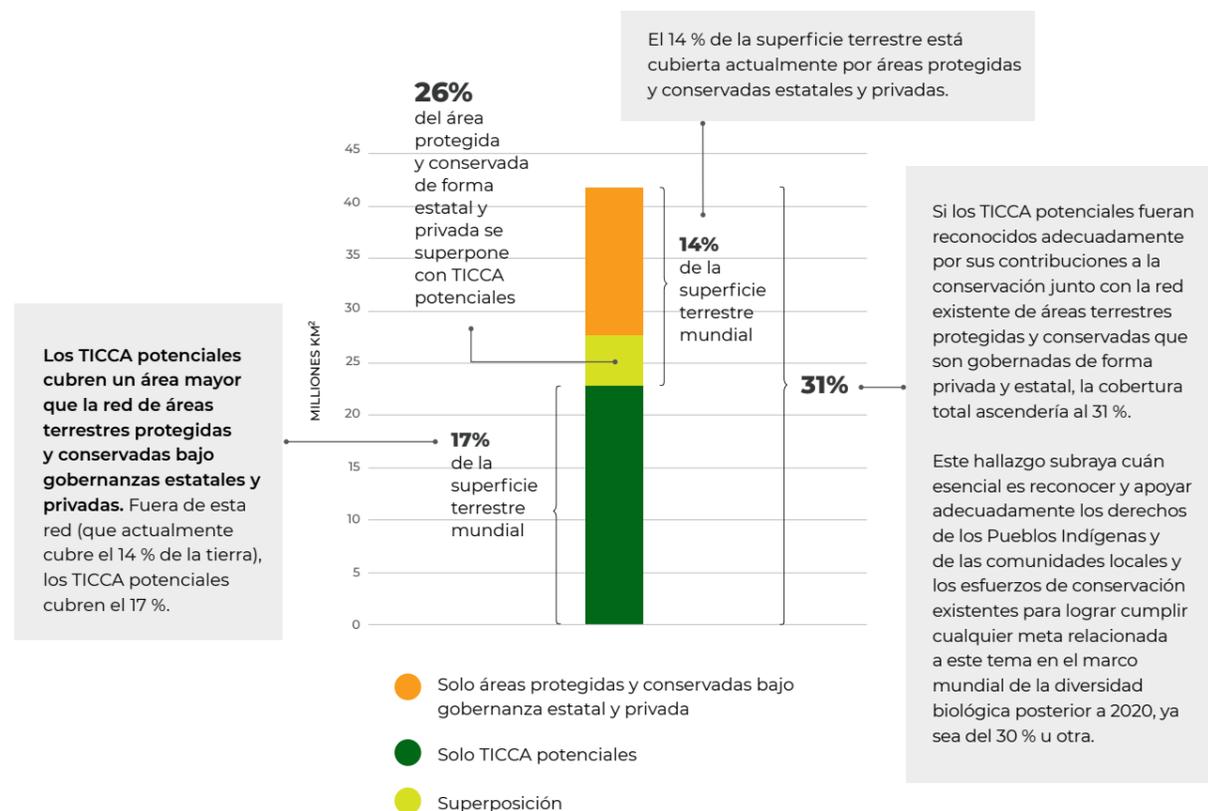


Extensión de los TICCA potenciales

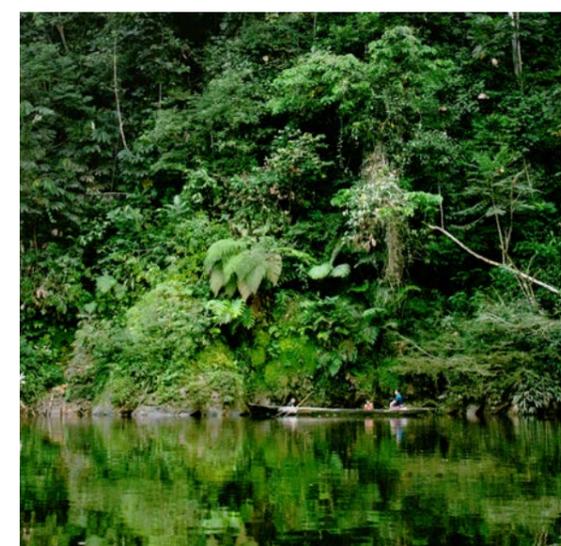
• Al menos una cuarta parte (26 %) de las áreas protegidas y conservadas del mundo que son gobernadas de forma privada o estatal se solapan con TICCA potenciales. Por lo tanto, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son probablemente los guardianes *de facto* de muchas áreas protegidas y conservadas existentes, sin ser reconocidos de manera formal como tales. En muchos casos, es precisamente debido a las acciones y contribuciones para la biodiversidad que hacen los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que estos sitios se han considerado "adecuados" para la protección formal. Este solapamiento también plantea preocupaciones importantes con respecto a las implicaciones, tanto históricas como actuales, de los derechos humanos en el contexto de las áreas protegidas y conservadas por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, incluyendo los potenciales desplazamientos forzados, la desautorización de los sistemas de gestión y de gobernanza consuetudinarios locales y la criminalización de sus prácticas culturales.

• Casi un tercio (31 %) de la tierra del planeta

ya estaría incluida en las áreas dedicadas a la conservación o al mantenimiento de la tierra en buenas condiciones ecológicas. Si los TICCA potenciales fueran reconocidos por sus contribuciones a la conservación en el sistema de áreas protegidas y conservadas que son gobernadas de forma privada o estatal (14 % de la tierra a nivel mundial), la cobertura total ascendería al 31 %. Este hallazgo subraya cuán esencial es reconocer y apoyar adecuadamente los derechos de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales y los esfuerzos de conservación que ya realizan para lograr cualquier meta basada en el área del marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020, ya sea del 30 % o no. Los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y las organizaciones de la sociedad civil han expresado gran preocupación acerca de la Meta 2 del borrador actual. Este análisis ilustra la oportunidad y la necesidad de incorporar explícitamente los derechos humanos, la diversidad de gobernanza y la equidad en esta meta, de modo que su implementación garantice el respeto a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales como titulares de derechos.



• Los TICCA potenciales cubren al menos un tercio (33 %) de los paisajes forestales intactos a nivel mundial. También cubren al menos un tercio (32 %) de las áreas que se consideran clave para revertir la pérdida de biodiversidad, para prevenir las emisiones de CO₂ fruto de las conversiones en los terrenos y potenciar los sumideros naturales de carbono. Este hallazgo indica que, además de ser titulares de derechos sobre estos territorios y estas áreas, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son también protagonistas y agentes de cambio en los esfuerzos locales y mundiales por proteger los entornos forestales, detener la pérdida de biodiversidad, reducir los incendios forestales y mitigar el colapso climático.

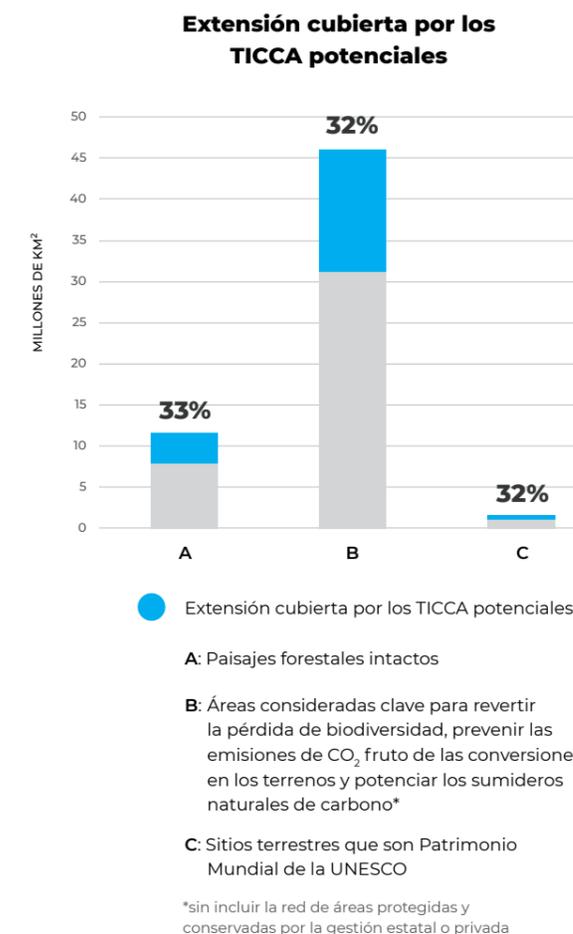


Fotografía: Jacob Balzani Lööv

• Algunas áreas gobernadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales son reconocidas por la UNESCO como sitios naturales de valor universal excepcional. Casi un tercio (32 %) del total de los sitios naturales y mixtos del Patrimonio Mundial de la UNESCO se superponen en algún punto con TICCA potenciales. Esta labor debe ser reconocida y apoyada, y los esfuerzos de conservación subsiguientes deben tener como objetivo reforzar y apoyar las conexiones profundas que existen entre la diversidad cultural y biológica de la tierra y los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, con las prácticas sociales, culturales y espirituales que los nutren y sostienen.



Fotografía: Lopsang Chiring Lama



Parte I

Introducción, objetivo y métodos

Introducción

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales no Indígenas⁴ (en adelante, Pueblos Indígenas y comunidades locales) son cada vez más reconocidos por sus contribuciones a un planeta saludable. Con una atención creciente en el nexo que une estos temas interconectados, es más importante que nunca comprender mejor la diversidad de contextos en los que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales viven y hacen valer sus derechos, incluyendo sus tierras y territorios colectivos⁵. Se espera que respetar, proteger y defender estos derechos se convierta en un factor determinante para una conservación equitativa y eficaz en los próximos años (RRI, 2020a). Así como los partícipes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) de las Naciones Unidas negocian y eventualmente implementan el marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020⁶, este informe tiene como objetivo sacar a la luz la gran labor que realizan los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para la conservación de la naturaleza en todo el mundo, analiza la extensión global estimada de los territorios y las áreas conservadas por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (abreviados como TICCA, territorios de vida), contribuyendo de este modo a cimentar las evidencias técnicas y científicas necesarias para fortalecer aspectos clave del marco posterior a 2020 y su implementación.

En todo el mundo, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales desarrollan relaciones profundas con sus territorios y áreas consuetudinarias y colectivas y con la naturaleza que los rodea. Estas relaciones se entrelazan con visiones de autodeterminación para el futuro y se guían por principios como la reciprocidad, el respeto y la responsabilidad (Artelle et al., 2018, Ayers et al., 2012, Gauvreau et al., 2017). Estas comunidades toman decisiones y las defienden en relación con sus territorios y áreas a través de sus propios sistemas de gobernanza, a veces en colaboración con otros, e independientemente de si son reconocidos de manera formal por los gobiernos estatales o no. Sus decisiones y acciones contribuyen al bienestar de la comunidad y

a la conservación de la naturaleza de diversas formas y por diferentes razones, a menudo arraigadas en sus prácticas culturales y espirituales y en su deseo de conservar sus territorios y áreas en honor a sus antepasados y para las generaciones venideras.

Dichos territorios y áreas han sido reconocidos como «TICCA» en una amplia lista de resoluciones y recomendaciones de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y en decisiones de los participantes del CDB desde 2003 y 2004, respectivamente (Jonas, 2017). Estimaciones anteriores sugieren que los TICCA podrían conformar un área igual o mayor que las áreas protegidas designadas por el gobierno, a pesar de tener poco o ningún reconocimiento o apoyo formal o apropiado⁷ por sus contribuciones a la conservación de la naturaleza (Kothari et al., 2012). Sin embargo, es probable que esta base de conocimientos subestime de forma significativa la diversidad, la extensión, la amplitud y la profundidad reales de estos territorios y áreas. Este análisis global forma parte de una iniciativa más amplia para fortalecer la evidencia y la base de conocimientos acerca de los TICCA. En conjunto con 17 análisis a nivel comunitario y seis a nivel nacional y subregional, este análisis global forma parte del Informe 2021 elaborado por el Consorcio TICCA y que previsiblemente será actualizado y revisado con el tiempo (<https://report.territoriesoflife.org/es/>).

Objetivo del análisis

Este análisis global es el primero en reunir la mejor información disponible para crear una capa de datos globales que represente la extensión geográfica estimada de los TICCA. Está basado en un informe asociado sobre la biodiversidad y los valores de servicio por parte los Pueblos Indígenas y las comunidades locales al ecosistema de sus tierras (WWF et al., 2021), referido de aquí en adelante como el «Informe técnico PICL», y lo complementa. Mediante la adaptación del conjunto de datos generados en ese informe (ver métodos en la sección siguiente), el presente análisis originó un conjunto de datos de TICCA «potenciales».

Cuadro 2. Apoyar a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para mapear sus TICCA

Este análisis destaca, con los datos geográficos disponibles, el papel fundamental que tienen los TICCA en la conservación mundial. Sin embargo, también se destaca la escasez actual de datos sobre los TICCA documentados (conocidos). Estimar la cobertura recopilando varios conjuntos de datos diversos presenta inherentes limitaciones. La única manera de conocer verdaderamente los TICCA, incluyendo su ubicación, extensión y valores diversos, es apoyar a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para que documenten y mapeen sus TICCA bajo sus propios términos, incluso a través de esfuerzos colectivos y en colaboración con otras comunidades e iniciativas relacionadas.

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, si así lo desean, deben recibir apoyo para mapear sus TICCA y tener la oportunidad de compartir sus datos siguiendo un proceso autodeterminado con el consentimiento libre, previo e informado de las propias comunidades (Doyle et al., 2019)⁸. Durante este proceso, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tienen la oportunidad de reflexionar sobre la importancia de sus TICCA, analizar las amenazas y decidir colectivamente cómo se deben compartir y utilizar sus datos. Es fundamental que durante este proceso los Pueblos Indígenas y las comunidades locales sean plenamente conscientes y consideren algunos de los posibles beneficios y consideraciones asociadas al intercambio de sus datos cartográficos (UNEP-WCMC, 2021a).

Permitirles a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales autodocumentar los límites de sus TICCA de manera digital podría facilitar sus esfuerzos para obtener el reconocimiento apropiado y defender sus territorios. Desde una perspectiva general, el mapeo de los TICCA puede dar como resultado una mejora en la comprensión de sus valores colectivos de conservación; las áreas pueden ser incluidas en las metas internacionales de conservación si así lo deciden los guardianes de los TICCA; y pueden tenerse en cuenta en la toma de decisiones de múltiples sectores. Los autores reconocen la complejidad de recopilar y compartir estos datos tan sensibles, y apoyan que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales lideren el proceso de decidir si se deben compartir sus datos y cómo hacerlo, incluyendo si es que estarán disponibles para el uso o no.

- ⁴ Aunque estos dos grupos solo se consideran como un conjunto en el contexto de las estrechas relaciones entre sus culturas, territorios y áreas, los autores reconocen las claras diferencias entre ellos según las leyes internacionales. Consulte el Anexo 3 para obtener una descripción general de la distinción legal entre los derechos de los Pueblos Indígenas y los derechos de las comunidades locales.
- ⁵ Los derechos sobre la tierra, como su nombre lo indica, son derechos ejercidos sobre la tierra y sus recursos naturales. Pueden estar reconocidos bajo leyes consuetudinarias o estatales, lo que a veces puede dar lugar a reclamaciones superpuestas y conflictos entre sistemas legales.
- ⁶ El marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 sustituirá al Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020, que incluía las Metas de Aichi para la diversidad biológica. El borrador preliminar del marco posterior a 2020 está disponible en el documento **CBD/POST2020/PREP/2/1**.
- ⁷ Mediante el uso de la palabra "apropiado" en este informe, se señala que el reconocimiento y el apoyo deben ser adecuados para satisfacer las necesidades de los TICCA, y, a la vez, apropiados a las condiciones ecológicas, culturales, políticas y económicas de los respectivos Pueblos Indígenas o comunidades locales (Kothari et al., 2012; ICCA Consortium, 2021a; ICCA Consortium 2021b). El tipo de reconocimiento o de apoyo proporcionado deben ser determinados y solicitados por los propios Pueblos Indígenas y comunidades locales.
- ⁸ El derecho de otorgar o negar el consentimiento libre, previo e informado está reconocido en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007). En principio, este derecho ya ha sido reconocido en contextos diversos, como la investigación académica, la conservación y las actividades del sector privado. Sin embargo, su aplicación ha sido, en el mejor de los casos, inconsistente. En algunos contextos donde está legalmente amparado bajo la Ley de Derechos de los Pueblos Indígenas, como es el caso de Filipinas, actores externos han usado el concepto de consentimiento libre, previo e informado como un mero trámite para llevar a cabo lo que ya estaban planeando hacer. Consultar **Philippine ICCA Consortium, 2021**. Los protocolos y los procedimientos de consulta propios, el consentimiento, la toma de decisiones y la autodeterminación de los Pueblos Indígenas deben ser la base para el compromiso y la búsqueda de su consentimiento libre, previo e informado. Consultar **Doyle et al., 2019**.

Fotografía: KESAN



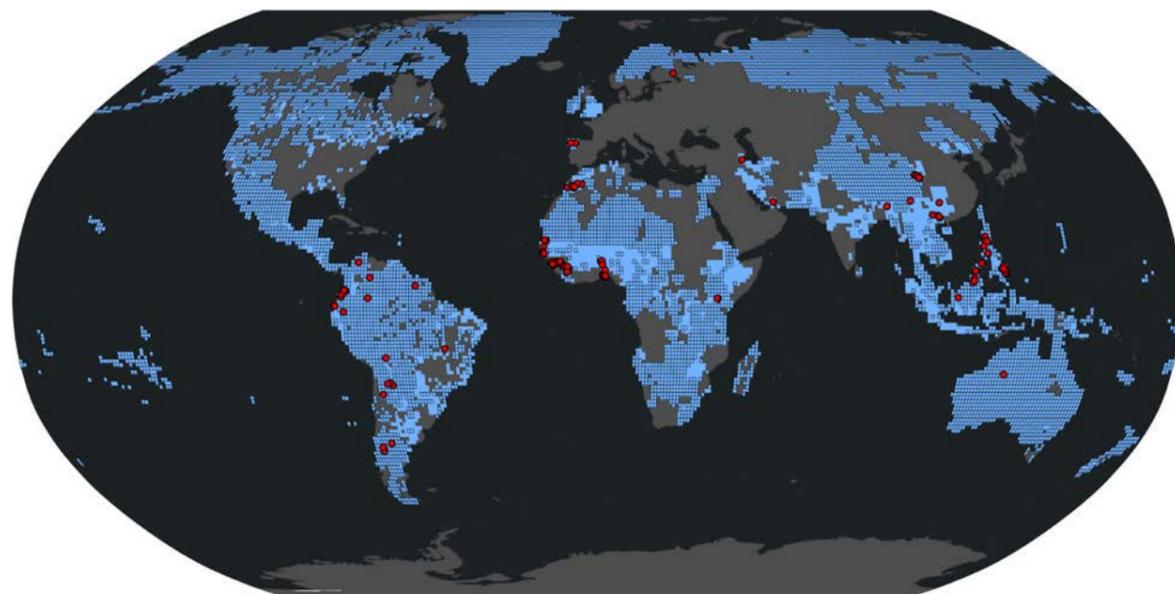
Este análisis identifica la superposición espacial de la estimación de los TICCA potenciales con áreas identificadas como importantes para la biodiversidad y la salud planetaria analizando los conjuntos de datos globales existentes (incluidas las áreas claves para la biodiversidad, los paisajes forestales intactos y las áreas representadas en el informe de la "Global Safety Net"⁹).

Explora el papel que podrían desempeñar los TICCA en el CDB de la ONU, incluyendo el borrador del marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 y la Meta 2 del mismo¹⁰ (CDB, 2020), y destaca la necesidad del reconocimiento y del apoyo adecuados para lograr dichos objetivos.

Además, ilustra los vínculos existentes entre la diversidad cultural y biológica, incluyendo el solapamiento espacial de los TICCA potenciales con los sitios naturales y mixtos del Patrimonio Mundial de la UNESCO, al tiempo que considera las presiones externas provocadas por el desarrollo de industrias productoras y

extractivas que podrían afectar a los TICCA en el futuro. El análisis geográfico realizado en cada sección se contextualiza en una base de conocimiento más amplia que incluye una breve exposición de las publicaciones relevantes.

Las estadísticas proporcionadas en este informe son estimaciones globales que contribuyen a demostrar que los TICCA son un componente vital en los esfuerzos globales para la conservación y que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales deben recibir apoyo para construir esta base de evidencia de modo participativo. Esto significa que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales deben recibir apoyo para mapear sus TICCA y compartir sus datos bajo sus propios términos en un proceso de consentimiento libre, previo e informado (ver el Cuadro 2). De esta manera, la capa espacial estimada que aquí se presenta se puede reemplazar gradualmente con un conjunto de datos precisos de TICCA autoidentificados, autoinformados y revisados por pares¹¹.



La extensión de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales superpuestas con TICCA potenciales, la escala de las celdas ha sido aumentada un grado para difuminar los límites

- Tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales
- TICCA potenciales
- TICCA conocidos

Figura 1. La extensión de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en azul claro (extraído de WWF et al., 2021), superpuesta con la de los TICCA potenciales en azul, formando mallas (del presente análisis). La capa de TICCA potenciales forma parte de la primera; esto se debe a que los TICCA tienen la característica adicional de contribuir a la conservación (consultar el Cuadro 1 para obtener más información). No se debe suponer que las áreas que no están cubiertas carecen de tierras de Pueblos Indígenas y comunidades locales o de TICCA.

Desafíos asociados a la documentación mundial de los TICCA

Varios estudios han tratado de ilustrar la extensión de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (por ejemplo, RRI, 2015; Garnett et al., 2018; WWF et al., 2021), utilizando diferentes métodos y ámbitos geográficos. Además, iniciativas como LandMark, Mapping Back y Native Land se encuentran entre los esfuerzos dirigidos y guiados específicamente por los Pueblos Indígenas para mapear sus territorios, sitios culturales y sagrados, sus idiomas y otros elementos.

Sin embargo, la gran variedad existente de ámbitos y métodos dificulta entender cómo se relacionan entre

sí, y en consecuencia cómo se extrapolan y replican. Por ejemplo, la gobernanza de los sistemas forestales de los Pueblos Indígenas y tribales está relativamente bien investigada en la cuenca del Amazonas (por ejemplo, FAO & FILAC, 2021), pero se ha prestado menos atención a las zonas tropicales y a otros bosques situados en otras regiones. Además, la investigación académica acerca de la gobernanza en la conservación por parte de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales está focalizada en los territorios y ecosistemas terrestres, prestando una atención limitada a los territorios de vida costeros y marinos (Reid et al., 2020; Ryks, 2014). A pesar de esto, la investigación colaborativa, incluidas las iniciativas que apoyan la creación conjunta de conocimiento, está ganando terreno en ciertas regiones y biomas como el Ártico (Brooks et al., 2019; Dale & Armitage, 2011) y Australia (Gould et al., 2021; Rist et al., 2019).

La escasez de datos globales consistentes se suma a la inseguridad en la tenencia, las disputas en los límites, la falta de derechos, la falta de reconocimiento y los conflictos comunitarios, que complican la creación de mapas en que todos los titulares de derechos y las partes interesadas estén de acuerdo (WWF et al., 2021). Además, la documentación de muchos territorios y áreas se basa en métodos orales y en la historia para constatar la propiedad ancestral, la tenencia de la tierra, el conocimiento tradicional y las leyes consuetudinarias, lo que le añade más complicaciones a la documentación (Gafner-Rojas, 2020; McIvor, 2020).

Aunque hay muchas iniciativas dirigidas localmente que pueden y deben integrarse en los esfuerzos globales (con el consentimiento libre, previo e informado de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales interesadas), mantener la coherencia en la gestión y el seguimiento de los datos a nivel mundial también tiene sus desafíos, ya que puede resultar difícil incorporar los niveles de

Cuadro 3. Nota sobre la visualización del mapa

Los límites de los TICCA potenciales se han oscurecido en algunos de los mapas. Esto se debe a la existencia de incertidumbre sobre los límites y en asegurar que todos los datos de la capa base de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (WWF et al., 2021) se recopilaron en conformidad a su derecho de proporcionar o negar su consentimiento libre, previo e informado. Debido a estas limitaciones, estos mapas no deben utilizarse como medio para identificar estas áreas como TICCA.

Los límites se han difuminado mediante la intersección de los conjuntos de datos con una malla de 1 grado y aumentando la superficie en cada celda de la malla en 1 grado. Cada celda está cubierta hasta cierto punto por el conjunto de datos que representa. Aunque cada celda de malla no esté completamente cubierta por el conjunto de datos, se visualiza de esta manera para difuminar el límite y, por lo tanto, visualmente se sobreestima la cobertura.

En los mapas que muestran el solapamiento entre dos conjuntos de datos, a veces el límite se muestra sin celdas de malla, para no mostrar los contornos de los TICCA potenciales en los mapas. Solo muestra la extensión de la capa de TICCA potenciales que se superpone con el segundo conjunto de datos.

⁹ Áreas del mundo (según Dinerstein et al., 2020) cuya conservación revertiría una mayor pérdida de biodiversidad, evitaría las emisiones de CO₂ derivadas del cambio de uso de las tierras y mejoraría la eliminación natural de carbono.

¹⁰ Esta meta está siendo negociada por las partes del CDB y será sucesora de la Meta 11 de Aichi, focalizándose en las redes de áreas protegidas y conservadas.

¹¹ El propósito de la revisión por pares de los datos de los TICCA es (1) plantear cualquier duda con respecto a los datos o cómo se recopilaron, incluidas las cuestiones de consentimiento libre, previo e informado, (2) verificar la precisión de los datos y (3) comprobar la consistencia de las definiciones. En términos más generales, las redes de revisión por pares de los TICCA deberían desempeñar un papel de apoyo importante para el autofortalecimiento tanto dentro de las propias comunidades guardianas TICCA como entre ellas, y para facilitar el apoyo mutuo (UNEP-WCMC, 2020).

diversidad y complejidad existentes tanto a escala local como nacional (Hirt, 2012; Reid et al., 2020; WWF et al., 2021). El informe WWF et al. (2021) ha sido el primero en mapear la extensión global de las tierras resguardadas por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales utilizando los mejores conjuntos de datos disponibles. Sin embargo, la falta de datos disponibles para muchos lugares implica que el conjunto de datos producido sea un cálculo estimado por debajo de la realidad.

Métodos

Este informe presenta una serie de análisis geográficos globales, que utilizan una capa espacial estimada de los TICCA potenciales creada específicamente para su uso en este informe y que se basa en el conjunto de datos creado en WWF et al. (2021) (consultar los métodos detallados en el Anexo 2). A pesar de que el método utilizado para crear esta capa espacial posee limitaciones (ver el Anexo 1), logra estimar la extensión de los TICCA basada en los datos proporcionados por el Registro TICCA, socios de la Iniciativa Mundial de Apoyo a los TICCA (una iniciativa gestionada por el Programa de Pequeñas Donaciones del FMAM, implementado por el PNUD), LandMark (2020), Garnett et al. (2018), Conservation International (2020), la Iniciativa Protected Planet y el Registro TICCA¹². Este análisis se enfoca solamente en el medio terrestre, debido a deficiencias en la calidad y accesibilidad a los datos disponibles para el medio marino. Se complementa con una revisión exhaustiva de publicaciones relacionadas para proporcionar contexto tanto a los propios análisis como a la discusión de los resultados.

Generación de la capa de TICCA potenciales

Se utilizó una combinación de conjuntos de datos para estimar la capa espacial de TICCA potenciales. En primer lugar, se utilizó la capa espacial de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales creada para WWF et al. (2021). Esta capa espacial es una combinación de conjuntos de datos donde los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tienen la propiedad o la autoridad de gobernanza sobre las tierras. Se superpone en cierta medida con 132 países y territorios.

En segundo lugar, para identificar las áreas que podrían ser TICCA potenciales, se cruzó con áreas de baja modificación humana extraídas de la capa Global Human Modification (GHM) (Kennedy et al., 2018), que se utilizó como una aproximación de buen estado ecológico. Los TICCA potenciales se identificaron de

esta manera asumiendo que las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que se encuentran en buenas condiciones ecológicas probablemente cumplirán al menos dos de las tres características de un TICCA, concretamente, la gobernanza por parte de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y los buenos resultados en la conservación (ver el Cuadro 1).

El paso final consistió en añadir los TICCA documentados (conocidos) a la capa espacial. Estos datos se obtuvieron de dos fuentes fundamentales: (1) el Registro TICCA (67 registros); y (2) los socios de la Iniciativa Mundial de Apoyo a los TICCA (52 registros). En total, se añadieron 119 TICCA conocidos a la capa de TICCA potenciales. La capa de los TICCA potenciales final se superpuso, en cierta medida, con 113 países y territorios. Aunque esta capa contiene una pequeña cantidad de TICCA conocidos es referida como la capa de TICCA potenciales. Ver la Figura 1 para observar la diferencia entre la capa espacial de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales generada para WWF et al. (2021) y la capa de TICCA potenciales generada en este análisis (ver también el Cuadro 3 acerca de la visualización de los mapas).

Determinación de las superposiciones espaciales entre los TICCA potenciales y otros conjuntos de datos

Para calcular el área de superposición, se realizaron intersecciones espaciales de la capa de los TICCA potenciales con los diversos conjuntos de datos globales¹³, dichos datos se enumeran con breves descripciones en el Cuadro 4 y con descripciones completas y limitaciones en el Anexo 1. Debido a los numerosos casos de áreas protegidas y conservadas que se superponen con los TICCA (ver el Cuadro 5 más adelante en este documento) este análisis diferencia los resultados dividiendo la capa de TICCA potenciales en áreas que están cubiertas y que no están cubiertas por áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada. Las áreas protegidas y conservadas cuyo registro indicaba el gobierno por parte de los Pueblos Indígenas o las comunidades locales se incluyeron en la capa de los TICCA potenciales. Las consideraciones enumeradas en el Cuadro 5 deben tenerse en cuenta al interpretar los resultados.

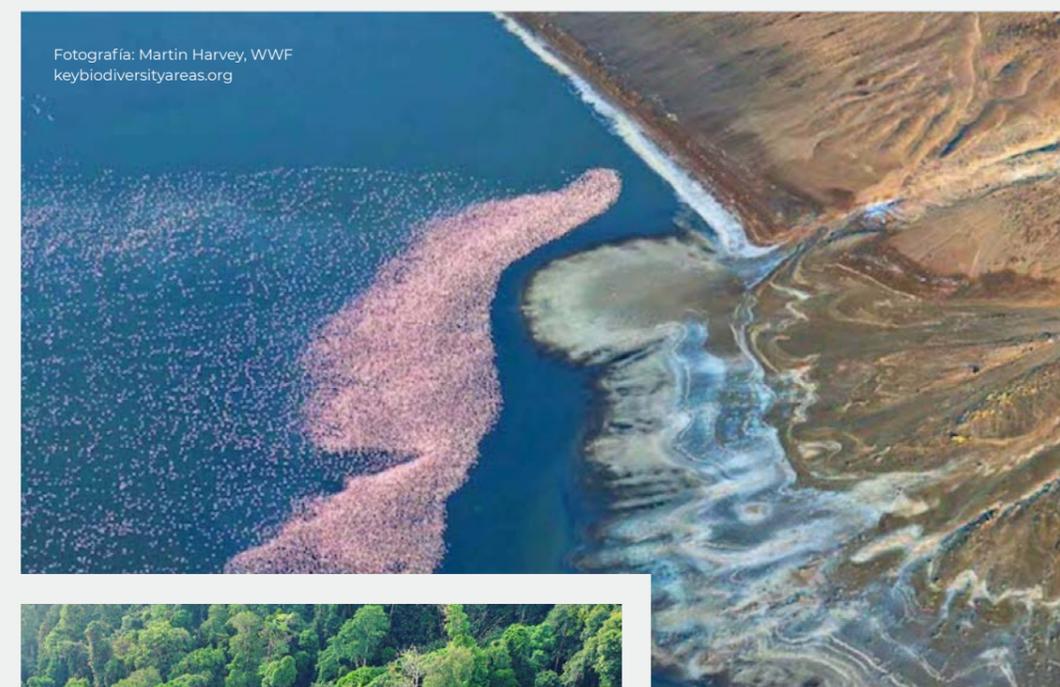
¹² Consulte la Tabla 1 en el Anexo 1 para obtener descripciones completas de todos los conjuntos de datos utilizados, incluyendo su contenido, sus limitaciones y sus citas. Consulte el Anexo 2 para conocer los métodos detallados.

¹³ Un refinamiento de los datos, como establecer escalas nacionales o locales, podría mejorar aún más la comprensión, pero se encontraba fuera del foco de este análisis global.

Cuadro 4. Esquema visual de los conjuntos de datos globales que se combinaron con la capa de los TICCA potenciales

Áreas clave para la biodiversidad:

Sitios de importancia para la persistencia de la biodiversidad global (UICN, 2016). Se han identificado más de 16 000 en entornos terrestres, marinos y de agua dulce en todos los países del mundo (BirdLife International, 2020). Estas áreas comprenden, entre otras, sitios de la Alianza para la Extinción Cero y áreas importantes para las aves y la biodiversidad (UICN, 2016).



► Índice de Potencial de Desarrollo (DPI, por sus siglas en inglés) acumulativo:

Este índice es un mapa de presiones acumuladas por el desarrollo creado mediante la combinación de Índices de Potencial de Desarrollo (DPI, por sus siglas en inglés) publicados anteriormente (Oakleaf et al., 2019) para las energías renovables (energía termosolar, solar fotovoltaica, eólica, hidroeléctrica), los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas, convencionales y no convencionales), la minería (metálica, no metálica), la agricultura (cultivos, expansión de biocombustibles) y un mapa de presiones urbanas basado en proyecciones del crecimiento urbano global de 2020 a 2050 (Zhou et al., 2019).

Cuadro 4.

Sitios de Patrimonio Mundial (naturales y mixtos):
 La lista del Patrimonio Mundial comprende 1121 sitios de Valor Universal Excepcional (UICN, 2021); En este análisis se utilizaron 249 sitios naturales y mixtos.

Elefante bebé, Sitio trinacional de Sangha. Fotografía: Andréa Turkalo whc.unesco.org/en/list/1380



Fotografía: Jacob Balzani Lööv

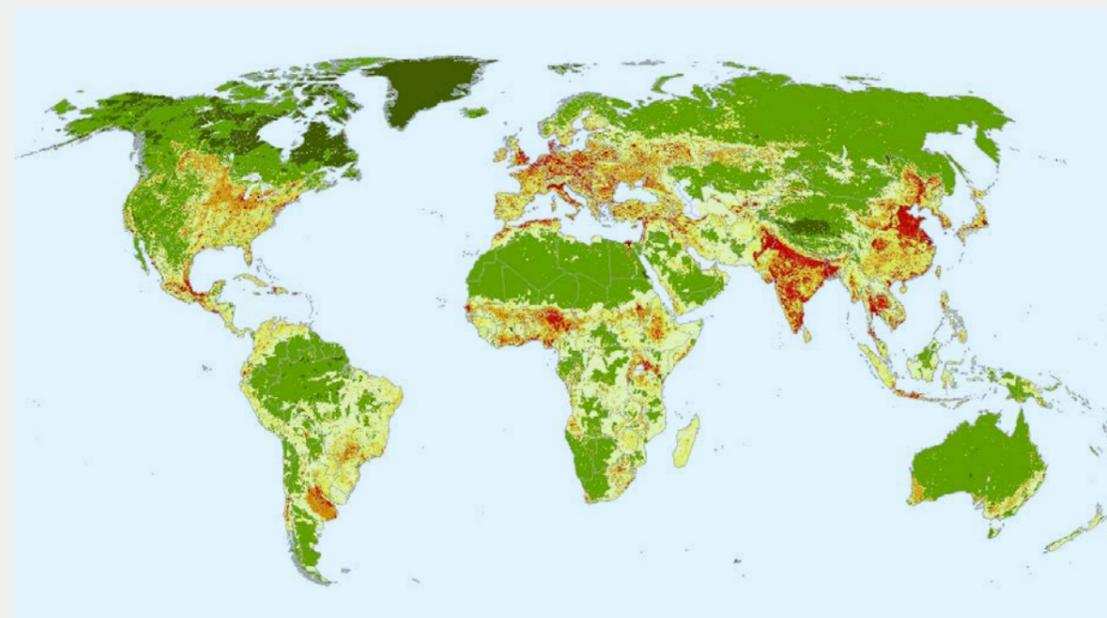
Paisajes forestales intactos:

Un paisaje forestal intacto es un mosaico continuo formado por bosques y ecosistemas naturalmente sin árboles, que no presentan signos de actividad humana detectable de forma remota y que abarcan un área mínima de 500 km². Son lo suficientemente grandes para nutrir toda la biodiversidad nativa y son cruciales para el almacenamiento de carbono y la regulación de los regímenes hidrológicos, así como otras funciones del ecosistema (Potapov et al., 2017).



Informe Global Safety Net:
 Áreas terrestres consideradas esenciales para la biodiversidad y la resiliencia climática, generando un “proyecto” para salvar la vida en la Tierra según Dinerstein et al., 2020. Cubren el 50 % de la superficie terrestre mundial y (según los autores) su conservación podría evitar el avance de la pérdida de biodiversidad, prevenir las emisiones de CO₂ derivadas del cambio de uso de las tierras y mejorar la eliminación natural de carbono.

Bosques húmedos puertorriqueños. Fotografía: Gregoire Dubois www.globalsafetynet.app



Modificación humana:

La capa Global Human Modification (GHM) proporciona una medida de la condición ecológica de las tierras a nivel mundial (con una resolución de 1 km, en el 2016) basado en el grado de modificación humana debido a actividades que varían desde los asentamientos humanos y la agricultura, hasta el transporte, la minería y la producción de energía (Kennedy et al. 2018). Se seleccionaron niveles bajos de GHM siguiendo a Kennedy et al. (2018) y se combinaron los datos con la capa de tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

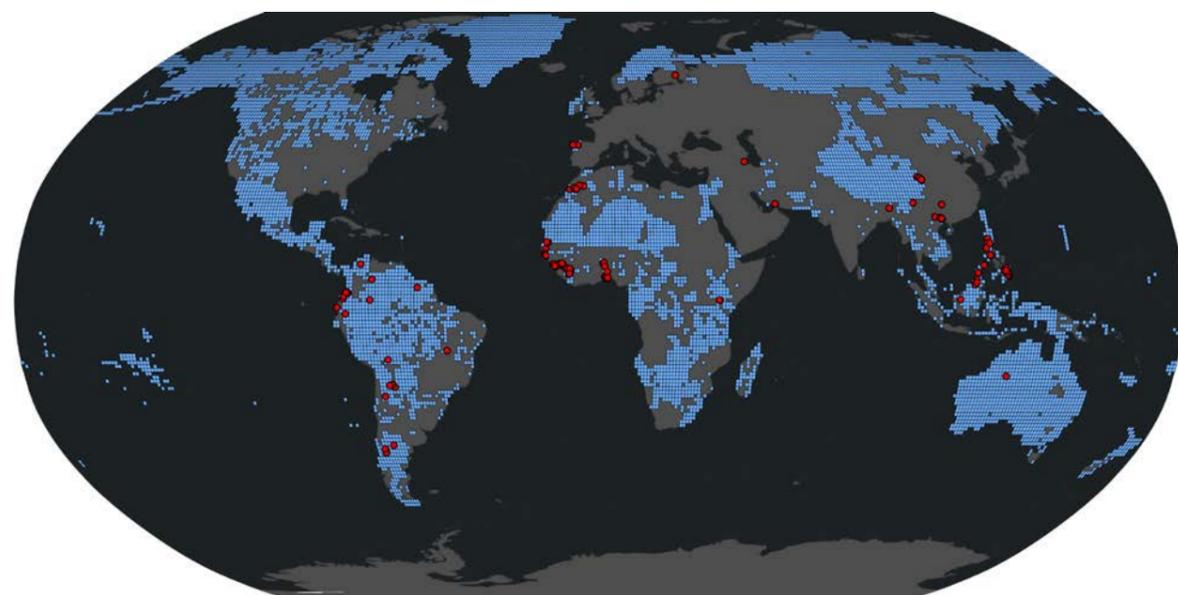
Parte II

Hallazgos

Según WWF *et al.* (2021), las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales cubren al menos 43 millones de km², lo que representa un tercio (32 %) de la superficie terrestre del mundo. Se ha comprobado que coinciden en cierta medida con 132 países y territorios. Este análisis se basa en ello para detectar el solapamiento específico que existe entre los TICCA potenciales (es decir, las tierras de

los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en buenas condiciones ecológicas) y las áreas relevantes para la biodiversidad, los paisajes forestales intactos y las áreas consideradas de importancia mundial para el almacenamiento de carbono y la resiliencia climática. Además, destaca qué proporción de estas áreas no está incluida todavía en las áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada.

Sección 1: Cobertura global de los TICCA potenciales



Distribución de los TICCA potenciales a nivel mundial, escala de las celdas de malla aumentada en 1 grado para difuminar los límites

■ TICCA potenciales • TICCA conocidos

Hallazgos principales y sus implicaciones

Este análisis presenta que los TICCA potenciales conforman al menos 28 millones de km², lo que es más de una quinta parte (21 %) de la superficie terrestre del mundo (ver la Figura 2) y un área con el tamaño aproximado de África. Se superponen en cierta medida con al menos 113 países y territorios, y con los 14 biomas del mundo.

Figura 2. Distribución estimada de los TICCA potenciales a nivel mundial basada en los datos disponibles, escala de las celdas de malla aumentada en 1 grado para ocultar los límites específicos. Los puntos rojos representan las ubicaciones reales de los TICCA conocidos que han sido autoinformadas por los guardianes de los TICCA. Las áreas de color gris oscuro son áreas de tierras que no están cubiertas por TICCA potenciales según el análisis. No se debe suponer que las áreas que no están cubiertas carecen de TICCA.

Además, el 83 % (23 millones de km²) de la extensión de los TICCA potenciales se encuentra fuera de las áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada. Esto equivale al 17 % de la superficie terrestre siendo protegida únicamente por los TICCA potenciales (es decir, esta superficie no está tampoco incluida en las áreas protegidas y conservadas por el gobierno estatal o privado).

Este análisis también muestra que el 14 % de la superficie terrestre está incluida en las áreas protegidas y conservadas de gestión estatal o privada juntas, por lo que la cobertura estatal por sí sola sería menos del 14 % de la tierra del mundo¹⁴. Por lo tanto el hallazgo respalda estimaciones previas (por ejemplo, en **Kothari et al., 2012**) de que los TICCA podrían conformar un área igual o mayor que las áreas protegidas estatales.

Estos análisis, junto con otros como el **RRI (2020b)**, muestran que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales contribuyen considerablemente a la conservación de la naturaleza en todo el mundo.

Reconocer y apoyar sus derechos apropiadamente, incluyendo sus tierras, territorios y recursos colectivos, reforzaría las capacidades de sus guardianes para mantener sus TICCA a largo plazo, así como para reaccionar ante amenazas como las actividades industriales. El reconocimiento legal y la protección de las tierras y los territorios colectivos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales es una de las formas más equitativas, confiables y eficientes para asegurar una gestión sostenible de la tierra (**RRI, 2020c**; ver también **Ban et al., 2020**; **Oktavia et al., 2018**; **Rist et al., 2019**).

La siguiente sección detalla cómo esta inclusión potencial de los TICCA podría contribuir a la meta propuesta por el marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 sobre áreas protegidas y conservadas, incluyendo cómo los TICCA potenciales ya contribuyen a la conservación de las áreas, ya sea se encuentren tanto dentro como fuera del régimen de protección y conservación de la gestión estatal o privada.

Sección 2: Los TICCA potenciales y el marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020

Durante el año 2021, las partes del CDB se encuentran negociando el marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 (**CBD, 2020**). Este será el sucesor del Plan Estratégico para la Biodiversidad 2011-2020 y las Metas de Aichi asociadas, y se espera que sea adoptado en la 15ª reunión de la Conferencia de las Partes del CDB. El borrador del proyecto incluye 20 objetivos y la meta 2 se centra en la conservación basada en áreas, incluyendo el porcentaje de cobertura (entre otros aspectos) de las áreas protegidas y otras medidas efectivas de conservación basadas en áreas (abreviado como «áreas conservadas» en este análisis) (**CBD, 2020**). Dado que los TICCA potenciales conforman más de una quinta parte (21 %) de la superficie terrestre, podrían desempeñar un papel importante en la consecución de algunos aspectos de este objetivo si los Pueblos Indígenas y las comunidades locales guardianes desearan ser reconocidos de esta manera, y si son debidamente reconocidos y apoyados para hacerlo¹⁵.

Los resultados del Informe Protected Planet (**UNEP-WCMC, UICN & NGS, 2021**) indican los avances realizados en los últimos diez años en cuanto a la expansión de la red mundial de áreas protegidas y conservadas de acuerdo con la Meta 11 de Aichi en el

Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020. Sin embargo, el informe también destaca las brechas significativas que hay en la representación ecológica, la conectividad y la cobertura de las áreas de importancia para la biodiversidad. Además, todavía no existen datos suficientes para evaluar plenamente si las áreas protegidas y conservadas del mundo dan, en general, resultados de conservación positivos y eficaces, ni si están gobernadas de manera equitativa. Dentro del marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020, existe un debate activo sobre la conservación equitativa y las posibles implicaciones para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales cuyos derechos y formas de vida podrían verse perjudicados si el marco se implementase mediante regulaciones de áreas

¹⁴ Se utilizó la versión de enero de 2021 de la Base de Datos Mundial sobre Áreas Protegidas (WDPA, por sus siglas en inglés) de la Iniciativa Protected Planet y la base de datos mundial sobre otras medidas efectivas de conservación basadas en área (WD-OECM, por sus siglas en inglés), sin contar las áreas bajo la gobernanza de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

¹⁵ Incluye el apoyo para autoinformar los datos acerca de sus TICCA (con consentimiento libre, previo e informado) a la Iniciativa Protected Planet para que sus TICCA sean considerados en el rastreo del progreso hacia los objetivos de conservación basados en áreas.

protegidas y conservadas centradas en lo estatal o excluyentes (por ejemplo, **Agrawal et al., 2020**). Esto es de particular preocupación ya que muchas áreas protegidas existentes ya se superponen con los TICCA (ver el Cuadro 5).

Como se indicó en otra fuente (**ICCA Consortium, 2021d; Participants of the Thematic Workshop on Human Rights in the Post-2020 Global Biodiversity Framework, 2021**), la ausencia de referencias a los derechos humanos o a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales específicamente en la Meta 2 genera preocupaciones acerca de la potencialidad que tiene esta meta de agravar los impactos negativos de las medidas de conservación sobre las comunidades (**Tauli-Corpuz et al., 2020**) y consolidar aún más las desigualdades dentro del régimen de conservación global. El objetivo propuesto «30x30» (**CBD, 2020**) y las propuestas de conservación relacionadas basadas en área como «Half Earth» (**Locke, 2014; Wilson, 2016**) han sido objeto de debates y críticas por parte de la academia y también en los comentarios de los medios durante los últimos años (por ejemplo, **Büscher et al., 2016; Ellis & Mahrabi, 2019**). Aunque la mayoría de los debates académicos se han centrado en la base

científica de tales propuestas, un creciente coro de críticos está preocupado por las posibles implicaciones en los derechos humanos de la Meta 2 si su lenguaje no se mejora, y si se implementa de manera vertical y excluyente (por ejemplo, **Jonas & Dixon, 2020; Kothari, 2021**). Esto es de especial preocupación para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que podrían ser desalojados, despojados o excluidos de sus tierras y territorios consuetudinarios y colectivos, y criminalizados por sus formas de vida y prácticas culturales, entre otras violaciones a los derechos humanos.

La propuesta de la Meta 2 también podría imponerle una carga desproporcionadamente pesada a la población rural de los países de ingresos bajos y medianos, incrementando problemas debido a la desigualdad geográfica, de clase y económica, y con implicaciones en el principio del derecho internacional sobre las responsabilidades comunes pero diferenciadas¹⁶. Se estima que entre 1,65 mil millones y 1,87 mil millones de personas pertenecientes a Pueblos Indígenas y comunidades locales viven en áreas importantes para la conservación de la biodiversidad¹⁷, de las cuales 363 millones habitan áreas protegidas ya existentes. Además, las personas en países de ingresos altos representan

solo el 9 % de la población total que habita en áreas importantes para la conservación de la biodiversidad a nivel mundial (**RRI, 2020c**). El mismo informe estima que el costo financiero de reubicar al 1 % de las personas que habitan en áreas importantes para la conservación de la biodiversidad de un país es mayor que el costo de reconocer todos los derechos de tenencia en esa jurisdicción¹⁸. Los derechos humanos y la equidad son, por tanto, áreas urgentes y críticas que mejorar en el borrador cero del marco posterior a 2020, con reconocimiento de las tierras y los territorios colectivos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales como un camino claro y eficaz a seguir (**RRI, 2020c**).

Aunque podría decirse que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales desempeñan un papel crucial en el desarrollo y la implementación de la totalidad del marco posterior a 2020, este análisis se centra en sus posibles contribuciones a la conservación basadas en áreas, específicamente, a la representación y la cobertura ecológica de áreas importantes para la biodiversidad que forman parte de los elementos

clave de la Meta 2. Tanto la representación ecológica como las áreas de importancia para la biodiversidad se pueden medir utilizando conjuntos de datos globales que se utilizan comúnmente en los análisis de las áreas protegidas y conservadas.

¹⁶ El principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas fue reconocido en el Principio 23 de la Declaración de Estocolmo (1972) y consagrado en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en 1992. Estipula que todos los estados tienen la obligación compartida de enfrentar la destrucción del medio ambiente, pero no atribuye la misma responsabilidad a todos los estados con respecto a la protección del medio ambiente (**CCNUCC, 1992**). es decir, le otorga mayor responsabilidad a los estados que más han contribuido al daño ambiental.

¹⁷ Estas áreas incluyen las áreas protegidas existentes, las áreas clave para la biodiversidad, las áreas silvestres y los escenarios prioritarios. Las áreas protegidas existentes también son áreas importantes para la conservación de la biodiversidad y aún requieren atención, ya que la protección formal no es suficiente para garantizar que la conservación se lleve a cabo de forma efectiva y continua (**RRI 2020c**).

¹⁸ Se utilizó un cálculo conservador del "coste de compensación teórico" solo como un "ejercicio mental" para transmitirle a la comunidad conservacionista los enormes costes de tratar de expandir las áreas protegidas mediante el reasentamiento y la conservación excluyente (**RRI 2020c**).

Cuadro 5

Solapamiento de TICCA con áreas protegidas y conservadas

(Adaptado de WWF et al., 2021)

En muchos casos, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales administran sus tierras de manera consistente con la definición de área protegida (**Borrini-Feyerabend et al., 2013**) o área conservada (**CBD, 2018; Jonas et al., 2017**). Sin embargo, ocurre que, aunque los TICCA también cumplan con la definición de área protegida o conservada (si los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que los resguardan decidieron asignarles uno de estos términos), los estados a menudo no formalizan la situación de estas tierras.

En muchos casos, las áreas protegidas bajo diferentes tipos de gobernanza (gubernamental, compartida, privada) han sido asignadas sobre áreas que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales han autodeclarado como TICCA o bajo otra designación que las reconoce como sus tierras y territorios colectivos. Las tierras y los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a veces se consideran "adecuados" o priorizados para la protección formal por parte de los gobiernos precisamente porque ellos han conservado y protegido

la naturaleza en estos entornos. Se han asignado áreas protegidas en sus tierras y territorios, y específicamente sobre TICCA de facto, durante muchos años. El proceso de designación a veces se lleva a cabo de una manera que no solo debilita y daña a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, sino que también viola sus derechos e incluso los saca de sus tierras y territorios, y les impide el acceso a sus recursos y su uso (**Stevens et al., 2016; Tauli-Corpuz et al., 2020**). Por ello, la formulación actual de la Meta 2 en el borrador cero del marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 es un motivo de gran preocupación.

En otros contextos, designar un área protegida solapada con algún TICCA puede tener poca influencia sobre cómo se gobiernan y gestionan los TICCA, lo que significa que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son los guardianes de facto (pero no reconocidos). Dado que los contextos nacionales y locales son muy diversos, las relaciones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales con las áreas protegidas y conservadas varían ampliamente en todo el mundo.

Cuadro 6.

El Registro TICCA y la Iniciativa Protected Planet

El **Centro Mundial para el Seguimiento de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP-WCMC, por sus siglas en inglés)** colabora con los guardianes de los TICCA y las organizaciones que los apoyan para **documentar los TICCA** como parte de un esfuerzo global más amplio por destacar las contribuciones vitales que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales han hecho por la conservación a lo largo de la historia, y que siguen haciendo hoy en día. Apoyar a las comunidades para que envíen sus datos al Registro TICCA y a la Iniciativa Protected Planet proporciona una vía para una mayor concienciación sobre sus contribuciones a la conservación a nivel local e internacional y a la documentación para ayudarlos en la búsqueda del reconocimiento legal y de otro tipo, así como de apoyo dentro de sus países. Tanto el Registro TICCA como la Iniciativa Protected Planet son administrados por el UNEP-WCMC.

Registro TICCA: el **Registro TICCA** mundial se fundó en 2008 para crear conciencia sobre la relevancia de las prácticas de conservación dirigidas por las comunidades y los Pueblos Indígenas. Es un registro internacional de territorios y áreas autoidentificadas y conservadas por Pueblos

Indígenas y comunidades locales. Los datos del Registro TICCA son proporcionados voluntariamente por los guardianes de los TICCA o a través de las organizaciones que los apoyan con su consentimiento libre, previo e informado. En el momento de redactar este documento, el registro incluía aproximadamente 250 TICCA, pero sigue creciendo cada año, lo que proporciona una base muy necesaria de evidencias para promover el reconocimiento y el apoyo a los TICCA en todo el mundo.

Iniciativa Protected Planet: el Registro TICCA está estrechamente relacionado con la Iniciativa **Protected Planet**, la plataforma en línea que contiene la Base de datos mundial sobre áreas protegidas (WDPA, por sus siglas en inglés) y la Base de datos mundial sobre otras medidas efectivas de conservación basadas en área (WD-OECM, por sus siglas en inglés). La Iniciativa Protected Planet se utiliza para hacer un seguimiento del progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible, las Metas Aichi para la diversidad biológica y otros objetivos internacionales. También la utilizan científicos, responsables de la toma de decisiones y empresas que quieren minimizar su impacto al medio ambiente. Almacena información sobre áreas protegidas y conservadas, algunas de las cuales son TICCA.



2.1. Cobertura terrestre de las áreas protegidas y conservadas

Las áreas protegidas y conservadas son un componente importante de los esfuerzos nacionales e internacionales por conservar la naturaleza (Dudley et al., 2018). Dado que la conservación de la naturaleza es una de las características que define a los TICCA, también pueden cumplir con la definición de área protegida o conservada si los Pueblos Indígenas y las comunidades locales guardianes optan por asignarse uno de estos términos (Jonas et al., 2017; UNEP-WCMC, 2020).

La cobertura mundial de áreas protegidas y conservadas se rastrea mediante la **Iniciativa Protected Planet** (ver el Cuadro 6), que proporciona la base para monitorear e informar sobre el progreso hacia las metas internacionales como la **Meta 11 de Aichi para la Diversidad Biológica** y los **Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 14 y 15**. Sin embargo, solo se han constatado alrededor del 1 % de los datos bajo la gobernanza de Pueblos Indígenas o comunidades locales. Dada esta falta de información, es necesario apoyar a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para que documenten y mapeen sus TICCA bajo sus propios términos (Louis et al., 2012; Bryan & Wood, 2015) y los autoinformen (ver los Cuadros 2 y 6), para que la Iniciativa Protected Planet pueda reflejar de mejor modo la diversidad de gobernanza que existe en la realidad. Se han logrado avances a través de la Iniciativa Mundial de Apoyo a los TICCA y la documentación de los TICCA en el Registro TICCA mundial (ver el Cuadro 6).

2.1.1. Hallazgos principales y sus implicaciones

Como se describe en la sección anterior, las áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada en el mundo conforman actualmente alrededor del 14 % de la superficie terrestre. Este análisis muestra como más de una cuarta parte (26 %) de esas zonas se superpone con TICCA potenciales (ver la Figura 3).

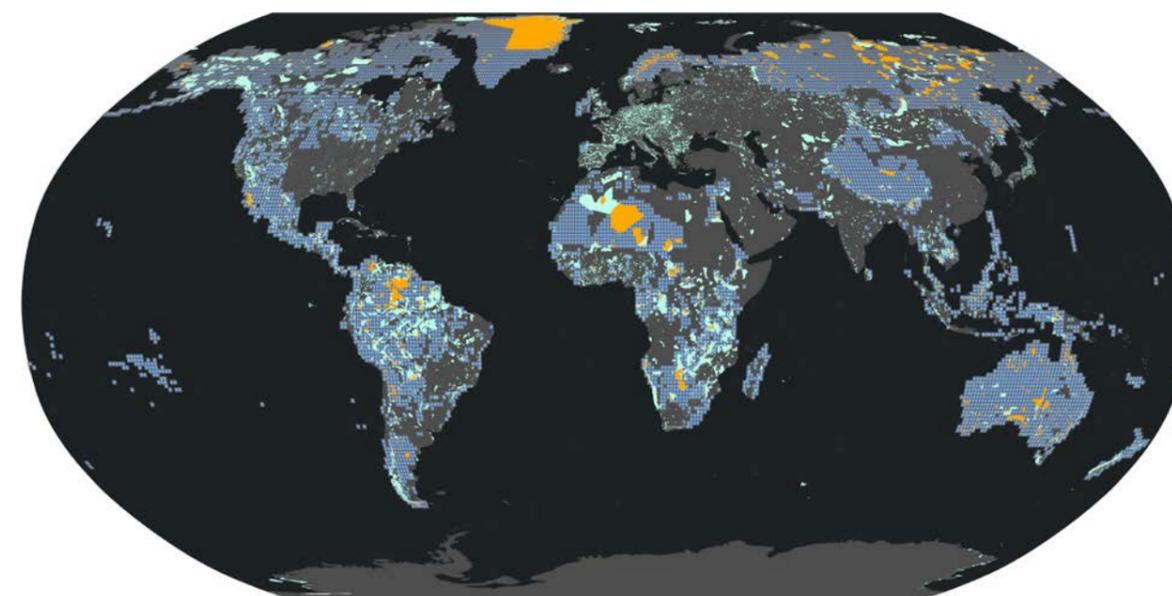
Por un lado, esto subraya el papel clave de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en el mantenimiento de la biodiversidad y la naturaleza dentro de la red de áreas protegidas y conservadas existentes, a pesar de que no necesariamente sean reconocidos de manera formal por hacerlo. Por otro lado, el grado de superposición también destaca las posibles violaciones históricas y continuas de

derechos humanos asociadas con la asignación, gobernanza y gestión de áreas protegidas y conservadas por entidades estatales o privadas en tierras y territorios de Pueblos Indígenas y comunidades locales.

Si los TICCA potenciales fuera de las áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada (que cubren el 17 % de la superficie terrestre) fueran reconocidos por sus contribuciones a la conservación de las áreas terrestres protegidas y conservadas gobernadas por estados y organismos privados (que cubren el 14 % del terreno mundial), la superficie total ascendería al 31 % (más de 41 millones de km²). Este es un hallazgo relevante que indica que casi un tercio de la superficie terrestre del mundo podría ya estar cubierta por áreas dedicadas a la conservación o el mantenimiento de la tierra y la naturaleza en buenas condiciones ecológicas a través de una combinación de sistemas legales, de gobernanza y de gestión, implementados a través de entidades estatales, privadas y comunitarias. Sin embargo, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que gobiernan, administran y conservan más de la mitad de estas áreas no son reconocidos ni apoyados actualmente por sus contribuciones a la conservación de la naturaleza. Incluso, en algunos casos, llegan a ser criminalizados por hacerlo, según leyes impuestas y arreglos institucionales por parte de la gestión estatal y privada compartida para las áreas protegidas y conservadas (Tauli-Corpuz et al., 2020).

Por lo tanto, existe una clara oportunidad dentro del marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 para no solo reconocer las contribuciones a la conservación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, sino también para protegerlos proactivamente contra las violaciones a los derechos humanos. El hallazgo anterior se integra para fundamentar que tanto el reconocimiento legal de los derechos humanos en general, como el de las tierras colectivas, los territorios y los sistemas de gobernanza específicamente son componentes primordiales de cualquier objeto de conservación global basado en áreas que incluso podría ayudar a superar el objetivo del 30 % (RRI, 2020c).

Bajo este enfoque, las preocupaciones científicas y políticas sobre cómo lograr los objetivos de conservación basados en áreas en el marco de la Meta 2, ya sea del 30 % o no, podrían ser redirigidas desde los debates acerca de dónde y cómo designar nuevas áreas protegidas y



- Áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada que se superponen con TICCA potenciales
- Áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada que no se superponen con TICCA potenciales
- Extensión de TICCA potenciales, escala de celdas de malla aumentada en 1 grado para difuminar los límites.

Figura 3. Extensión estimada de los TICCA potenciales, ilustra aquellos que se superponen y que no se superponen con las áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada. Si bien la escala de las celdas de malla para la extensión de los TICCA potenciales se ha ampliado en 1 grado para desdibujar los límites, las áreas protegidas y conservadas muestran sus límites reales.

conservadas hacia un enfoque concertado y colectivo sobre el reconocimiento y el apoyo adecuados a los esfuerzos para la conservación existentes por parte de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (principalmente a través del reconocimiento legal de sus derechos, especialmente a sus tierras y territorios colectivos y sistemas de gobernanza). Por ello, este análisis ilustra la oportunidad y la necesidad de incorporar explícitamente los derechos humanos, la diversidad de gobernanza y la equidad en el objetivo, de modo que su implementación garantice el respeto a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales como titulares de derechos y asegure la toma de responsabilidades por parte de los gobiernos, las organizaciones conservacionistas y los actores privados como titulares de obligaciones. Apoyar a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales para que documenten y mapeen sus territorios y áreas bajo sus propios términos (ver el Cuadro 2) resultaría funcional y las organizaciones de conservación y otras entidades podrían ofrecer ayuda útil para ello.

2.2. Representatividad ecológica

En el Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020, la Meta 11 de Aichi demandaba una red de áreas protegidas y conservadas ecológicamente representativas, que a menudo se interpreta en el sentido de que el objetivo de cobertura del 17 % debe aplicarse a cada una de las ecorregiones terrestres del mundo¹⁹ (y al 10 % de cada ecorregión marina). Alcanzar este objetivo ayudaría a proporcionar cierta protección a la diversidad total de la vida en la Tierra. Aunque la red mundial de áreas protegidas y conservadas cubre una muestra de ecorregiones más representativa que hace 10 años, más de la mitad de las ecorregiones terrestres aún no alcanzan una cobertura del 17 % y algunas no

¹⁹ La clasificación más común para las regiones biogeográficas son las ecorregiones, las cuales son unidades de tierra, océano o agua dulce que comparten las mismas características biológicas (Olson et al., 2001; Dinerstein et al., 2017).

tienen ninguna cobertura (UNEP-WCMC, UICN & NGS, 2021). El presente análisis geográfico es un primer paso para comprender cómo los TICCA podrían estar contribuyendo a la representación ecológica fuera de la red actual de áreas protegidas y conservadas.

2.2.1. Hallazgos principales y sus implicaciones

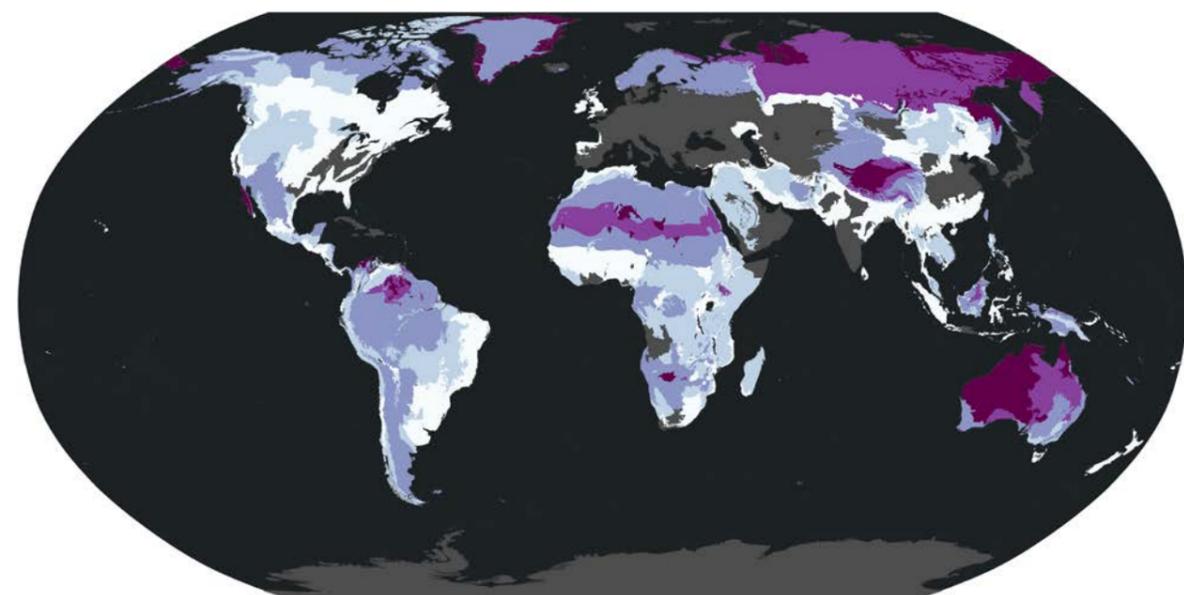
Los TICCA potenciales coinciden hasta cierto punto con 561 (66 %) de las 847 ecorregiones terrestres mundiales existentes (incluidas rocas y hielo). Dentro de esto, casi una quinta parte de las ecorregiones cumplen con la meta de superficie del 17 % aplicada a áreas protegidas y conservadas, 70 están cubiertas en más del 50 % y 38 están cubiertas en más del 75 % (ver la Figura 4).

A pesar de que parte de estas áreas ya está cubierta por áreas protegidas y conservadas administradas de forma estatal o privada, en muchos casos los TICCA potenciales brindan cobertura fuera de dichas áreas. Por ejemplo, la superficie estimada de TICCA potenciales en 94 de las ecorregiones no se superpone en absoluto con las áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada. Esto indica que los TICCA

potenciales pueden desempeñar un papel importante para asegurar la representación de las ecorregiones conservando partes de estas ecorregiones concretas que actualmente (según los datos disponibles) no están cubiertas por las áreas protegidas y conservadas administradas de forma estatal o privada.

2.3. Áreas de importancia para la diversidad biológica

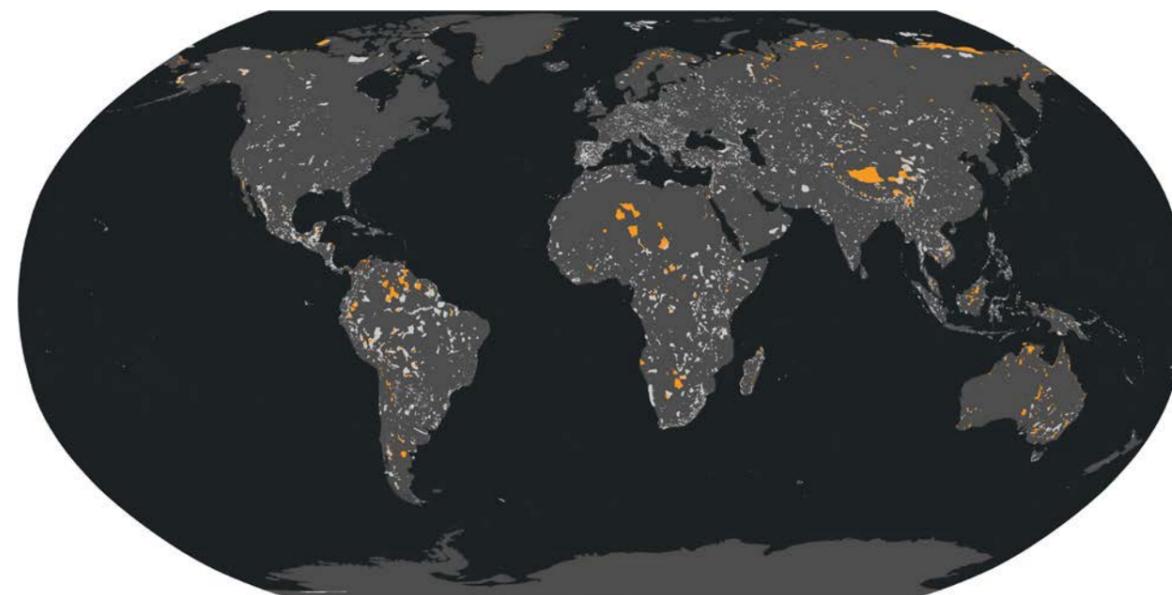
El conjunto de datos global más completo y comúnmente utilizado para medir la cobertura de las áreas de importancia para la diversidad biológica es la Base de datos mundial de áreas clave para la biodiversidad (BirdLife International, 2020). Son sitios de importancia para la persistencia de la biodiversidad a nivel mundial²⁰ (UICN, 2016). y más de 16 000 de ellos han sido identificados en ambientes terrestres, marinos y de agua dulce, con cobertura en todos países de todo el mundo (BirdLife International, 2020). Incluyen sitios pertenecientes a la Alianza para la Extinción Cero y a áreas importantes para las aves y la biodiversidad (UICN, 2016). En la



Porcentaje de cobertura de los TICCA potenciales en las ecorregiones terrestres del mundo

>0 - 1%
 >1 - 10%
 >10 - 50%
 >50 - 75%
 >75 - 100%

Figura 4. Porcentaje de cobertura de los TICCA potenciales en las ecorregiones terrestres del mundo. Al aumentar el porcentaje, aumenta la cobertura de TICCA potenciales en esa ecorregión. No se debe suponer que las áreas que no están cubiertas carecen de TICCA.



Extensión de las KBA terrestres que se superponen con TICCA potenciales
 Extensión de las KBA terrestres que no se superponen con TICCA potenciales

Figura 5. Extensiones en las que coinciden las áreas clave para la biodiversidad (KBA, por sus siglas en inglés) con los TICCA potenciales. Se muestran los límites precisos de la superposición, ya que los límites originales de los TICCA potenciales no son discernibles. No se debe suponer que las áreas sin cobertura carecen de TICCA.

actualidad, solo una quinta parte (19,9 %) de las áreas clave para la biodiversidad en zonas terrestres y aguas continentales están completamente cubiertas por áreas protegidas y conservadas (bajo cualquier tipo de gobernanza), y una tercera parte (33,6 %) de los sitios no están cubiertos en absoluto (UNEP-WCMC, UICN & NGS, 2021). Las áreas clave para la biodiversidad que no están incluidas en las redes de áreas protegidas y conservadas deben salvaguardarse para garantizar la persistencia de los elementos de la biodiversidad para los que son importantes, por ejemplo, a través de la designación de áreas protegidas nuevas o expandidas, del reconocimiento de las áreas protegidas y conservadas nuevas o existentes, o a través de los mecanismos políticos a gran escala que procedan. Los TICCA pueden ser relevantes para estas tres opciones.

2.3.1 Hallazgos principales y sus implicaciones

Este análisis demuestra que los TICCA potenciales cubren al menos una quinta parte (22 %) de la extensión²¹ de las áreas clave para la biodiversidad identificadas actualmente en la superficie terrestre

(ver la Figura 5). Si los TICCA se gestionan de manera que beneficien a las especies, los ecosistemas y otros aspectos de la biodiversidad para los que se han identificado las áreas clave para la biodiversidad (UICN, 2016), podrían desempeñar un papel importante en la conservación de la biodiversidad en un número significativo de sitios. Por definición, los TICCA se gobiernan de maneras que consiguen resultados positivos para la conservación a nivel del sitio donde se encuentran, por lo que este hallazgo muestra que estas acciones a nivel del sitio podrían, de hecho, contribuir a la persistencia de la biodiversidad a nivel mundial más allá de los límites locales de su TICCA.

²⁰ Siempre que sea posible, el proceso de aplicación de la norma para las áreas clave para la biodiversidad debe dirigirse a nivel nacional con la participación de las partes interesadas locales pertinentes. Es posible que algunos países o regiones también deseen aplicar los criterios con umbrales menos estrictos para identificar los sitios de importancia nacional o regional (UICN, 2016).

²¹ En este análisis se examinó la extensión total (el área) de superposición en lugar de la superposición por sitio individual, que fue el método utilizado en otros análisis citados.



Además, más de la mitad (52 %) de la extensión de las áreas terrestres clave para la biodiversidad no forma parte actualmente de las áreas protegidas y conservadas de gestión estatal o privada. Se muestra que los TICCA potenciales cubren una quinta parte (20 %) de esta área. Esto significa que los TICCA potenciales ya contribuyen significativamente *de facto* a la protección y conservación de las áreas clave para la biodiversidad no incluidas en la red de áreas protegidas y conservadas de gestión estatal o privada, lo que

destaca aún más su importante papel en la conservación a nivel mundial.

Es importante destacar que los datos actuales sobre las áreas clave para la biodiversidad pueden haber subestimado significativamente su extensión real, ya que las áreas no han sido identificadas de manera integral en todos los grupos taxonómicos, los ecosistemas y los sitios de integridad ecológica. En particular, los sitios cuya

integridad ecológica califica bajo el “criterio C” de las áreas clave para la biodiversidad podrían tener más probabilidades de superponerse con los TICCA, aunque las pautas para identificar los sitios bajo este criterio todavía estén en proceso de desarrollo. Esto significa que los TICCA podrían estar haciendo una contribución real aún mayor a la conservación de las áreas clave para la biodiversidad de lo que sugiere este análisis.

El enfoque de la siguiente sección de este análisis se aleja de los objetivos de conservación basados en áreas globales, en cambio se centra en el papel de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la gestión y conservación de los paisajes forestales intactos y de los bosques de manera más amplia, incluida la forma en que su historia y su modo tradicional de gestión pueden reducir los casos de incendios forestales; destaca el valor que tiene la protección de los bosques y sus guardianes en la prevención de una mayor deforestación y del colapso climático asociado, y observa la superposición entre los TICCA potenciales y las áreas que podrían ayudar a prevenir una mayor pérdida de biodiversidad, evitar las emisiones de CO₂ procedentes del cambio de uso de la tierra y mejorar la eliminación natural de carbono.

Fotografía: Roshni Lodhia



Sección 3: TICCA potenciales, bosques y estabilización del clima

Existe un creciente reconocimiento internacional del papel que desempeñan las comunidades dependientes de los bosques en la conservación de los bosques más importantes del mundo (por ejemplo, **FAO & FILAC, 2021**, en el contexto de América Latina). En la Cumbre Global de Acción Climática a finales de 2018, un grupo de 17 fundaciones filantrópicas se comprometió a apoyar con más de \$ 459 millones de dólares estadounidenses hasta 2022 a soluciones contra el cambio climático relacionadas con el ámbito terrestre, incluyendo la conservación y restauración de bosques, así como el reconocimiento de los derechos a la tierra colectiva de los Pueblos Indígenas y las comunidades tradicionales (**Mongabay, 2018**). Sin embargo, muchas comunidades se encuentran en resistencia activa contra las amenazas externas a sus bosques y en la búsqueda de asegurar los derechos a la tierra, así como conseguir financiamiento y respeto por sus sistemas de conocimiento Indígenas y locales (**Guardians of the Forest, 2021**).

Muchos de los bosques que se encuentran dentro de las tierras de los Pueblos Indígenas se consideran extensiones de bosque intacto, importantes para la biodiversidad y el almacenamiento de carbono. Un

estudio que abarca 50 países ha demostrado que al menos un tercio (36 %) de los paisajes forestales intactos se encuentran dentro de las tierras y territorios de los Pueblos Indígenas, y solo el 12 % de la extensión de los paisajes forestales intactos está incluido actualmente en áreas protegidas (de todos los tipos de gobernanza) (**Fa et al., 2020**). El mismo estudio mostró que la tasa de pérdida de paisajes forestales intactos (en gran parte debido a la tala industrial, la expansión agrícola, los incendios y la extracción de minerales y recursos) es considerablemente más baja en las tierras Indígenas, aunque estos bosques aún sean vulnerables a la tala y a otras amenazas.

3.1. Paisajes forestales intactos

Potapov et al., 2017 definen un paisaje forestal intacto como un mosaico continuo formado por bosques y ecosistemas naturalmente libres de árboles que no presentan signos de actividad humana detectable de forma remota y que abarcan un área mínima de 500 km². Son lo suficientemente grandes para nutrir toda la biodiversidad nativa y son cruciales para el almacenamiento de carbono y la regulación de los regímenes hidrológicos, así como otras funciones del ecosistema (**Potapov et al., 2017**).

El uso de recursos a pequeña escala y para la subsistencia por parte de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales puede no ser “detectable” de forma remota; no obstante, sucede en la realidad. Algunas modificaciones que realizan los Pueblos Indígenas y las comunidades locales pueden mejorar el medio ambiente, proteger la biodiversidad y brindar servicios ambientales (**IPBES, 2019**). Además, resulta cuestionable valorar cuán “intacto” o “natural” se puede considerar cualquier zona terrestre, incluso cuando hace 12 000 años casi tres cuartas partes de la tierra del mundo estaban habitadas y alteradas por los seres humanos, incluyendo más del 95 % de los bosques templados y el 90 % de los bosques tropicales (**Ellis et al., 2021**). Con estas consideraciones en mente, el presente análisis estudia la superposición espacial de los TICCA potenciales y el conjunto de datos de los paisajes forestales intactos.



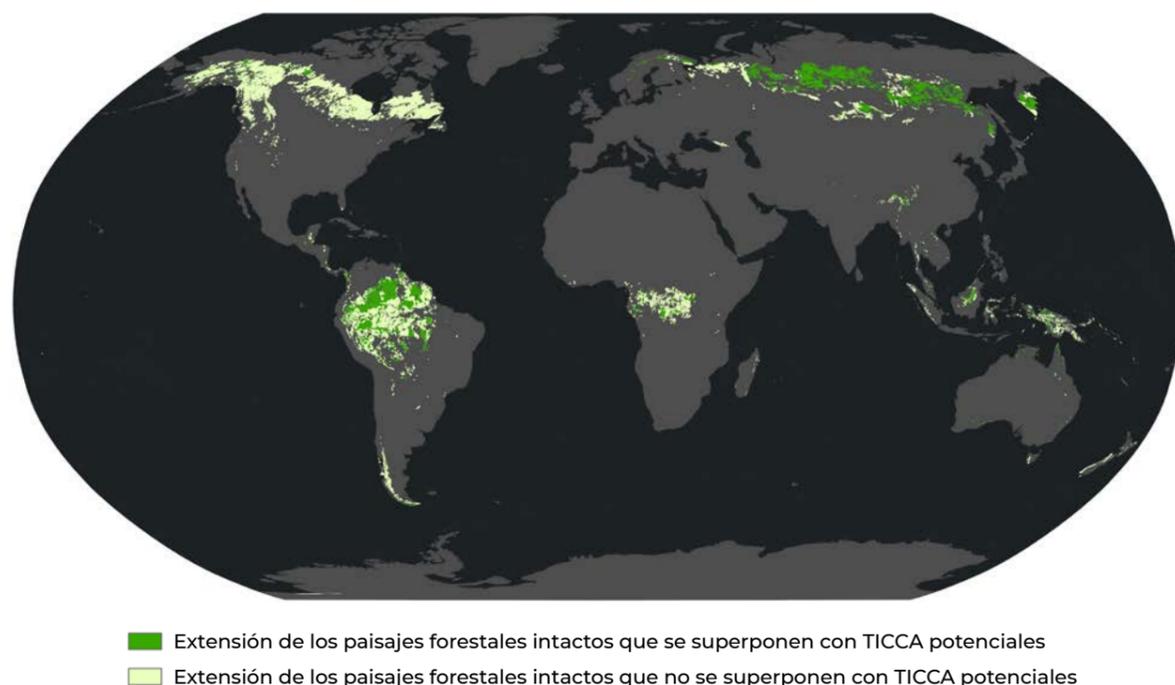


Figura 6. Extensión de los paisajes forestales intactos que se superponen con TICCA potenciales. Se muestran los límites precisos de la superposición, ya que los límites originales de los TICCA potenciales no son discernibles. No se debe suponer que las áreas que no están cubiertas carecen de TICCA.

3.1.1. Hallazgos principales y sus implicaciones

Este análisis muestra que los TICCA potenciales cubren al menos un tercio (33 %) de la extensión global de los paisajes forestales intactos (ver la Figura 6), donde el 79 % no se encuentra incluido en las áreas protegidas y conservadas administradas de forma estatal o privada. La forma en que los Pueblos Indígenas viven y utilizan el paisaje forestal intacto con un impacto negativo limitado se evidencia a través del hecho de que la tasa de pérdida de este paisaje es menor en las áreas de tierras de Pueblos Indígenas que en otras áreas. Esto se ilustra claramente a escala nacional en **Schleicher et al. (2017)** quienes documentaron que, en la Amazonía peruana, los territorios Indígenas evitaron la degradación forestal con mayor eficacia que las áreas protegidas (**FAO & FILAC, 2021**). Además de reducir la degradación forestal, la ordenación de las tierras Indígenas también reduce el riesgo de incendios forestales, como demuestran estudios realizados en regiones de Brasil y América Latina que tienen menos incendios forestales en áreas Indígenas que en áreas protegidas (**Nelson & Chomitz, 2011**).

Los bosques también son importantes sumideros de carbono y que su existencia continúe es fundamental para mitigar el impacto del colapso climático (**Diele-Viegas & Rocha, 2020; Lyons et al., 2020**). En **Walker et al., (2020)**, se muestra que los territorios Indígenas en casi todos los países estudiados representan una mayor densidad de carbono en comparación con todos los demás usos de la tierra, y la deforestación y las consiguientes pérdidas de carbono fueron visiblemente menores en los países con alguna forma de reconocimiento de los derechos Indígenas. Esto muestra que la gobernanza Indígena de los territorios puede ser un mecanismo potencial importante para lograr los objetivos globales de reducción de las emisiones de carbono. Por ejemplo, la gobernanza Indígena de la selva amazónica en Ecuador, Brasil, Colombia y Bolivia se correlaciona con la reducción de la deforestación y, en consecuencia, la reducción de las emisiones de carbono de los bosques (**Blackman & Veit, 2018**). Por el contrario, la falta de reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas, sus sistemas de gobernanza y la tenencia de la tierra, y las amenazas industriales persistentes como la minería, la ingeniería agroforestal

y la ganadería extensiva son factores que contribuyen a la pérdida de los bosques en los territorios Indígenas (**Constantino et al., 2018; Diele-Viegas & Rocha, 2020**).

3.2. Incendios y gobernanza de los bosques

Los incendios forestales no son un fenómeno nuevo en muchos ecosistemas forestales ni en los diversos biomas (por ejemplo, **Durigan & Ratter, 2015; Archibald, 2016**). Entre otras, hay investigaciones que muestran cómo los Pueblos Aborígenes de Australia usaban el fuego para modificar intencionalmente los paisajes como parte de su régimen de gestión de la tierra (**Smith et al., 2021**). La gobernanza con fuego por parte de los Indígenas en Australia ha sido constante y continua en algunos territorios, a pesar de que las políticas gubernamentales generales se oponen a sus prácticas. Reactivar la gobernanza con fuego a través de las prácticas culturales de quema por parte de las comunidades aborígenes ha sido altamente recomendado como un método eficaz para controlar los incendios forestales; sin embargo, ha sido difícil de implementar en la realidad (**Smith et al., 2021**). Las políticas que suprimen el fuego siguen dominando a pesar de la creciente evidencia de que la quema controlada reduce la inflamabilidad de las

tierras silvestres y, por lo tanto, el riesgo de que se produzcan incendios forestales descontrolados (por ejemplo, **Eloy et al., 2019; Parisien et al., 2020**). El reconocimiento de los derechos sobre la tierra aumentaría la posibilidad de que el conocimiento Indígena orientase la gestión de la tierra y podría contribuir a reducir la gravedad de los incendios forestales (**Mistry et al., 2016; Smith et al., 2021**).

Por lo tanto, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales desempeñan un papel fundamental en la gestión (incluido la quema) y en la conservación generales de los bosques y, como se demuestra aquí, potencialmente en una gran proporción de los paisajes forestales intactos. Sin reconocimiento apropiado ni seguridad en la tenencia, estos bosques quedan expuestos a su posible destrucción (**FAO & FILAC, 2021**), lo que podría agravar aún más la crisis climática y de biodiversidad excediendo los límites de la Tierra. Además, el fortalecimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a sus tierras y bosques se considera una solución crucial a la crisis climática (**IPCC, 2019**). En los últimos 15 años, los bosques comunitarios legalmente reconocidos han aumentado en un 40 % y, en muchos lugares, la infraestructura legal ya está presente para reconocer estos derechos, pero continúa sin implementarse (**RRI, 2019**). Dada la gravedad actual y el pronóstico



Pescador artesanal de Madagascar en un bote. Fotografía: MIHARI

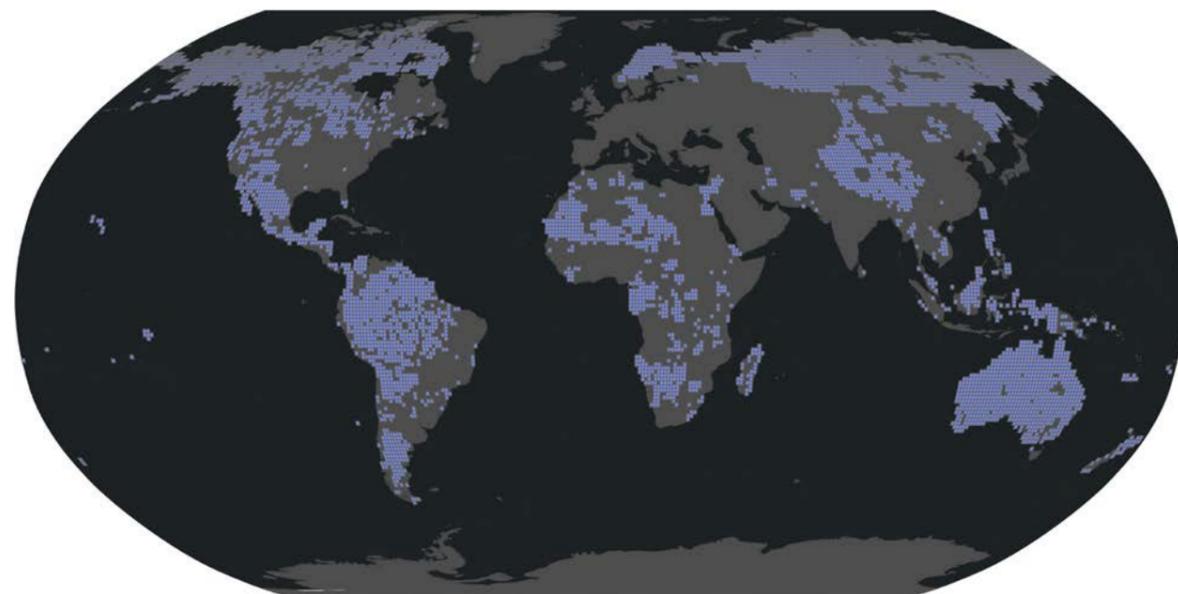
esperado de la crisis climática y teniendo en cuenta el papel destacado que desempeñan los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y los bosques para mitigarla, continuar fracasando en el reconocimiento de sus derechos y en el apoyo a sus contribuciones a la conservación podría ser catastrófico a nivel mundial.

3.3. Global Safety Net

Para abordar con recursos limitados en todo el mundo los problemas de conservación, algunos organismos han pedido priorizar la conservación de ciertas áreas, ya que estas podrían ayudar a garantizar un planeta habitable en el futuro. La Global Safety Net es uno de esos análisis a escala global de áreas terrestres que proporciona una visión parcial de lo que es una realidad compleja²²; aunque solo se enfoca en el reino terrestre y se basa en conjuntos de datos globales (que siempre tienen sus limitaciones), este análisis proporciona datos que permiten iniciar los debates para ubicar las áreas más importantes para la salud planetaria. Que

se realicen análisis adicionales a nivel nacional y local (con conjuntos de datos relevantes a nivel nacional y que incluyan a los titulares de derechos y las partes interesadas pertinentes) ayudaría a decidir de forma colectiva la importancia de las áreas identificadas y llegar a un acuerdo acerca de la mejor manera de garantizar que los titulares de derechos y las partes interesadas relevantes las cuiden a largo plazo.

La Global Safety Net cubre el 50 % de la superficie terrestre global y, según los autores, prestarle la atención adecuada a su conservación ayudaría a prevenir una mayor pérdida de biodiversidad, prevenir las emisiones de CO₂ derivadas del cambio de uso de las tierras y mejoraría la eliminación natural de carbono (Dinerstein et al., 2020). Está respaldada por la red existente de áreas protegidas; además, también se enfoca en aspectos que esta última no contempla, como elementos de la biodiversidad y del almacenamiento de carbono que necesitan mayor atención para ser conservados. El estudio sugiere que toda la red de áreas protegidas²³ (bajo todos los tipos



TICCA potenciales que se superponen con la Global Safety Net, la escala de las celdas de malla está aumentada en 1 grado para ocultar los límites

■ Superposición entre los TICCA potenciales y la Global Safety Net

Figura 7. Extensión de TICCA potenciales que se superponen con el área de la Global Safety Net y que no está incluida en las áreas protegidas y conservadas administradas de forma estatal y privada. Los datos se presentan en celdas de malla cuya escala ha sido aumentada en 1 grado para ocultar los límites de los TICCA potenciales. No se debe suponer que las áreas que no están cubiertas carecen de TICCA.

de gobernanza) constituiría aproximadamente el 30 % del área de la Global Safety Net.

Los autores también encontraron que aproximadamente el 34 % del área de la Global Safety Net que no está incluida en la red de áreas protegidas está cubierta por tierras Indígenas. Sugieren que atender los reclamos de las tierras Indígenas, defender los derechos existentes de tenencia de tierras²⁴ y proporcionar recursos a programas que se lleven a cabo en tierras administradas por Pueblos Indígenas ayudaría a lograr los objetivos de la biodiversidad en hasta un tercio del área requerida por la Global Safety Net. Los autores dejan en claro que la formulación de la Global Safety Net no se basa en la remoción de Indígenas u otras personas de sus tierras, no aboga por ello ni de ninguna manera pretende contribuir a tal fin.

El presente análisis utiliza datos actualizados y adicionales²⁵ para observar específicamente el papel que los TICCA potenciales (no solo las tierras Indígenas) podrían estar desempeñando en la Global Safety Net, dentro y fuera de las áreas protegidas y conservadas de gestión estatal o privada.

3.3.1. Hallazgos principales y sus implicaciones

Los TICCA potenciales cubren casi un tercio (32 %) del área de la Global Safety Net que no está incluida en la red de áreas protegidas y conservadas de gestión estatal o privada (ver la Figura 7); este es un hallazgo muy similar al de Dinerstein et al., (2020) que realizan únicamente el análisis de tierras Indígenas.

La alta superposición de los TICCA potenciales con el área de la Global Safety Net destaca aún más el importante papel de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la mitigación de las crisis de la biodiversidad y del clima. Además, como se ilustra en las secciones anteriores, los TICCA potenciales ya se superponen con más de una cuarta parte de la red de áreas conservadas y protegidas de forma estatal o privada. Dado que esta red ya cubre aproximadamente el 30 % de la Global Safety Net, esto sugiere que los TICCA potenciales se superponen con más de un tercio del área total de la Global Safety Net.

La siguiente sección se basa en una recopilación de publicaciones que exploran la coexistencia de la diversidad biológica, cultural y lingüística, y la importancia de fomentar estas conexiones en los esfuerzos de conservación futuros. Utilizando un

estudio sobre la superposición de TICCA potenciales con sitios del Patrimonio Mundial Natural y Mixto de la UNESCO, la sección aclara el papel que juegan los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en las áreas naturales de valor universal excepcional, lo que plantea la pregunta de por qué las personas (con sus diversos valores culturales y lingüísticos) a menudo son consideradas separadamente de la naturaleza y el valor que se le da en las narrativas y políticas de conservación convencionales.



²² El encuadre dado a la "naturaleza" que sustenta la mayoría de estos análisis geográficos globales ha sido criticado por la conceptualización general y los procesos que subyacen a su diseño, implementación y evaluación. Por ejemplo, en Woroniecki et al., 2020.

²³ Dinerstein et al., (2020) utilizó una versión de 2018 de la Base de datos mundial sobre áreas protegidas (WDPA) de la Iniciativa Protected Planet.

²⁴ La tenencia de la tierra es la relación entre las personas (como individuos o grupos) con respecto a la tierra y los recursos naturales asociados; puede categorizarse como consuetudinaria, comunal, privada, estatal o de otro tipo. Los sistemas de tenencia de la tierra regulan el comportamiento a través de derechos y responsabilidades asociadas al uso, el control y la transferencia de la tierra (FAO, 2002). La tenencia consuetudinaria de la tierra sigue siendo la forma dominante de propiedad de la tierra de facto en todo el mundo, con una combinación de tenencia individual, familiar y comunitaria. Estos sistemas de tenencia tienen grados desequilibrados de reconocimiento bajo los sistemas legales estatales (RRI, 2020a).

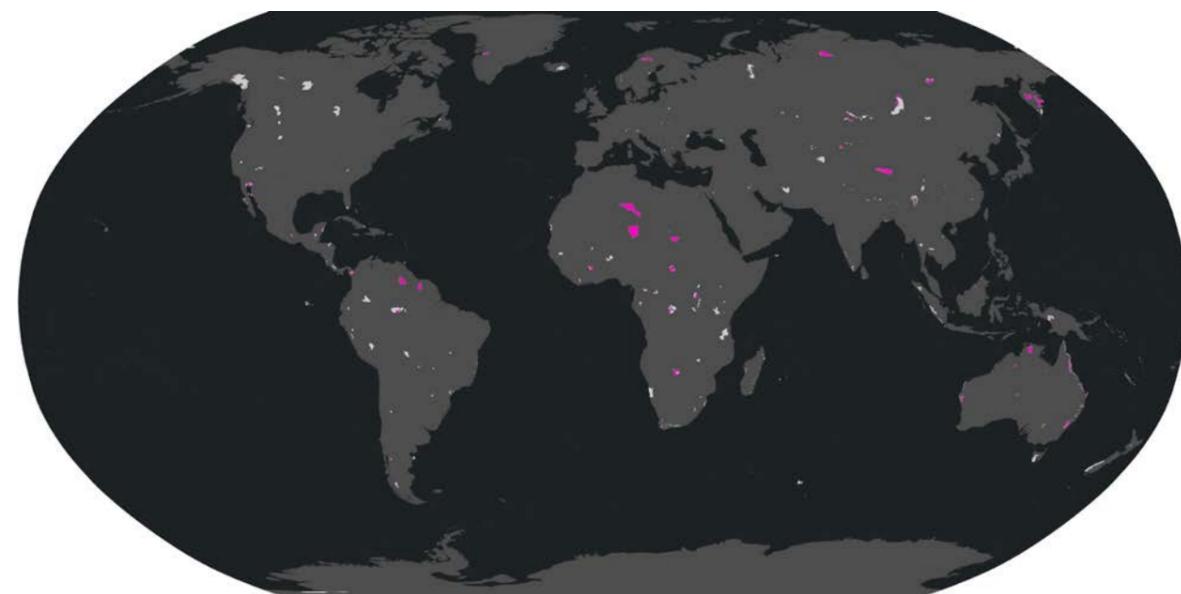
²⁵ Una versión actualizada de la Base de datos mundial sobre áreas protegidas (WDPA, por sus siglas en inglés) de la Iniciativa Protected Planet y la Base de datos mundial sobre medidas efectivas de conservación basadas en área (WD-OECM, por sus siglas en inglés). Además, este estudio incluyó a comunidades locales no Indígenas además de Pueblos Indígenas, lo que Dinerstein et al., 2020 no hicieron.

Sección 4: Conservación conjunta de la diversidad biológica y cultural

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tienen relaciones únicas con los entornos de los que dependen y que son fundamentales para su vida social, cultural y espiritual. Los TICCA no solo son de importancia crucial para el clima, la biodiversidad y la salud planetaria, sino que también defienden la diversidad cultural y biocultural (UICN, 2019) así como la diversidad lingüística, que ha ido disminuyendo rápidamente en los últimos años (Harmon & Loh 2010). Incluso en áreas reconocidas principalmente por sus características naturales, la diversidad cultural y lingüística se entrelaza con la diversidad de la naturaleza. Por ejemplo, el 80 % de todos los sitios del Patrimonio Mundial Natural y Mixto de la UNESCO (designados por sus características naturales) se encuentran entrelazados con al menos una lengua indígena (Romaine & Gorenflo, 2020). Solo en África, 147 lenguas indígenas comparten al menos parte de su extensión geográfica con los sitios del Patrimonio

Mundial Natural y Mixto de la UNESCO (Gorenflo & Romaine, 2021). Además, en este análisis se descubre que casi un tercio (32 %) de la extensión de los sitios del Patrimonio Mundial Natural y Mixto de la UNESCO se superponen en cierta medida con TICCA potenciales (ver la Figura 8), lo que indica además que los valores naturales y culturales están más conectados de lo que podrían sugerir estas designaciones particulares.

Las lenguas indígenas se desarrollan en territorios y, por lo tanto, su supervivencia está intrínsecamente ligada a ellos. El reconocimiento de las lenguas indígenas es fundamental para el resurgimiento de los Pueblos Indígenas, la continuidad de la transmisión de conocimientos intergeneracionales y la gobernanza sostenible de la biodiversidad. Es comúnmente aceptado que las áreas de alta biodiversidad se superponen con áreas de alta diversidad lingüística



- Extensión de los sitios terrestres naturales y mixtos del Patrimonio Mundial que se superponen con TICCA potenciales
- Extensión de los sitios terrestres naturales y mixtos del Patrimonio Mundial que no se superponen con TICCA potenciales

Figura 8. Extensión de la superposición entre los TICCA potenciales con los sitios del Patrimonio Mundial Natural y Mixto de la UNESCO. Se muestran los límites precisos de la superposición, ya que los límites originales de los TICCA potenciales no son discernibles. No se debe suponer que las áreas que no están cubiertas carecen de TICCA.

(Gafner-Rojas, 2020; McIvor, 2020). La diversidad lingüística también juega un papel clave en la autodeterminación, el mantenimiento de la sabiduría indígena, la afiliación cultural, la identidad, la continuidad cultural y la gobernanza de los recursos territoriales (Duff & Li, 2009; Gafner-Rojas, 2020; McIvor, 2020). Podría decirse que existe la necesidad de un reconocimiento legal y una protección cada vez más apropiados de las lenguas indígenas, incluso en el contexto de las leyes y normas ambientales (Gafner-Rojas, 2020). La oportunidad en el horizonte inmediato se encuentra en tomar a las lenguas indígenas en consideración en el marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020.

La diversidad cultural y biológica están profundamente integradas, y mantener los sistemas de conocimiento indígenas y locales es esencial para la conservación de la biodiversidad, la mitigación del cambio climático y la gobernanza ambiental eficaz (RRI, 2019). Una elevada ocurrencia y correlación entre la diversidad lingüística y biológica apunta firmemente hacia los vínculos inherentes entre ellas y podría proporcionar la base para defender la conservación coordinada de la naturaleza y la cultura en los sitios naturales y mixtos del Patrimonio Mundial de la UNESCO (Gorenflo & Romaine, 2021).

Aunque no todos los estudios expuestos anteriormente son específicos acerca de los TICCA, sacan a la luz la importancia fundamental de reformar políticas, leyes, instituciones y prácticas en torno a las cosmovisiones que están arraigadas en los profundos vínculos entre

personas, culturas y naturaleza, de la que dependen todos los seres humanos, en lugar de basarse en una ideología defectuosa que dicta que las personas y la naturaleza deben considerarse por separado, y que la naturaleza solo puede prosperar lejos de las personas. Ellis et al. (2021) sugieren que, con raras excepciones, las pérdidas actuales de biodiversidad no son causadas por el cambio de uso o la degradación humana de los hábitats "vírgenes", sino por la apropiación, colonización e intensificación del uso de las tierras que han sido habitadas, moldeadas y sostenidas durante mucho tiempo por sociedades anteriores. Las tierras que ahora se caracterizan como "naturales", "intactas" y "silvestres" generalmente exhiben una larga historia de uso, al igual que las áreas protegidas y las tierras indígenas. Al observar la historia de cómo se ha utilizado la tierra durante los últimos 12 000 años, el estudio sostiene que la historia global del uso de la tierra confirma que el empoderamiento de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a través de los derechos será fundamental para conservar la biodiversidad en todo el planeta (Ellis et al., 2021).

La siguiente sección analiza algunas de las presiones debidas al desarrollo de las industrias extractivas y productivas a las que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales podrían enfrentarse en el futuro. Estos proyectos plantean enormes riesgos para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales si no reciben apoyo para liderar vías de desarrollo proactivas, autodeterminadas y deseadas (IPBES, 2019).

Sección 5: Presiones sobre los TICCA potenciales debidas al desarrollo futuro

En muchos lugares, los TICCA y sus guardianes deben enfrentarse a diversas industrias que intentan explotar los recursos en sus territorios. Las industrias energéticas y extractivas, la agricultura de monocultivo a gran escala y los proyectos infraestructurales pueden destruir hábitats y formas de vida tradicionales (ICCA Consortium, 2019). Las comunidades corren riesgos mayores cuando existe un reconocimiento inadecuado de sus derechos y sistemas de gobernanza, y una falta de apoyo político y legal (IPBES, 2019). Además, las

comunidades a menudo son expulsadas o desplazadas violentamente de sus territorios. En 2019, 212 defensores del medio ambiente fueron asesinados por posicionarse en contra de la destrucción del medio ambiente, el número más alto jamás registrado en un solo año (Global Witness, 2020). De estos defensores, el 40 % eran indígenas. En 2020, de todos los defensores de derechos humanos, aquellos que defendían los derechos ambientales e indígenas se encontraban en mayor riesgo de sufrir ataques y ser asesinados (Front

Line Defenders, 2020). Abordar estos problemas debería estar a la vanguardia de los esfuerzos del mundo para enfrentar los abusos a los derechos humanos y las crisis del clima y la biodiversidad como luchas interconectadas.

En algunos países, un aumento de la deforestación puede estar vinculado a políticas de “desarrollo” como la legalización de la minería en los bosques amazónicos. La ganadería y la agricultura industrial dieron como resultado incendios que envolvieron vastas áreas de la selva amazónica en el verano de 2019 (**Bartel et al., 2020**). Podría ocurrir que el aumento de los proyectos industriales en nombre del crecimiento económico tenga consecuencias catastróficas no solo para los Pueblos Indígenas y sus formas de vida, sino también para la biodiversidad y para detener las emisiones de carbono (**Diele-Viegas & Rocha, 2020**). Durante la pandemia de la COVID-19, las invasiones a las tierras se intensificaron en territorios Indígenas, y las comunidades respondieron con bloqueos y acceso restringido a sus territorios (**Mentone et al. 2021**). En muchos países del mundo, los Pueblos Indígenas y las comunidades recibieron aún más violencia y

Cuadro 7. Reconsiderar las relaciones entre las personas y la naturaleza

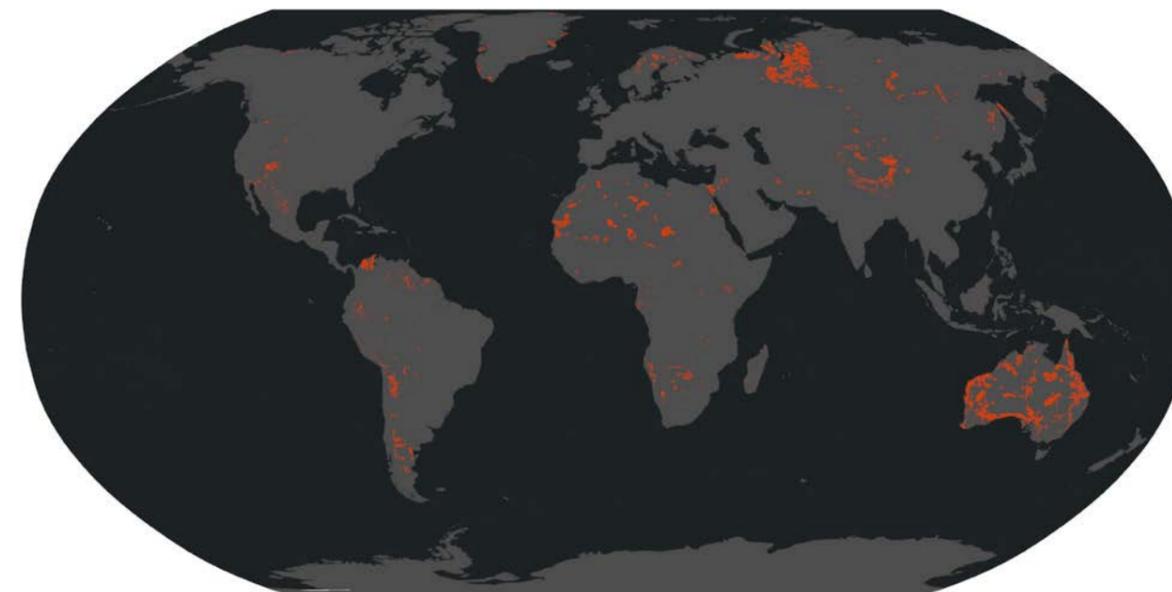
Las culturas, las aspiraciones y las formas de administración y gobernanza Indígenas de los territorios, las tierras y los mares también conducen hacia innovaciones en los sistemas legales estatales. Por ejemplo, Ecuador ha “incorporado” la ley Indígena en su constitución al otorgarle derechos a la Pachamama (Madre Tierra) y al reconocer el “buen vivir” como una medida holística para proteger a los miembros marginalizados de la sociedad y apoyar los principios Indígenas de responsabilidad, reciprocidad e interconexión (Sajeva, 2017). Por otra parte, la constitución de Bolivia también reconoce los derechos de la Madre Tierra. En 2017, el gobierno de Nueva Zelanda / Aotearoa otorgó la condición de persona al río Whanganui (Te Awa Tupua) como resultado de las negociaciones entre países con los maoríes de Whanganui Iwi (Macpherson & Ospina, 2020). Estas son innovaciones emocionantes dentro de los sistemas legales estatales que podrían tener impactos positivos en la configuración de las economías y las sociedades futuras.

amenazas directas a sus tierras y territorios a causa de las actividades industriales durante la pandemia (**Dil et al., 2021**).

Además de comprender las amenazas actuales, es importante mirar hacia el futuro para comprender el potencial de una mayor presión y dónde es más probable que ocurra. Como sugiere el informe **IPBES (2019)** los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se sienten amenazados por presiones externas, por lo que este análisis observa de manera proactiva dónde es probable que esa presión sea mayor. Para este análisis se utilizó el Índice de Potencial de Desarrollo (DPI, por sus siglas en inglés) global para identificar la extensión de los TICCA potenciales que serían susceptibles a una “alta presión de desarrollo” en el futuro (ver la Figura 9). El Índice de Potencial de Desarrollo (DPI) global es un mapa de las presiones acumulativas debidas al desarrollo generado a partir de la combinación de los Índices de Potencial de Desarrollo (DPIs) publicados previamente (**Oakleaf et al., 2019**) para la energía renovable (energía termosolar, fotovoltaica solar, eólica, hidráulica), los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas, convencionales y no convencionales), la minería (metálica y no metálica) y la agricultura (cultivos, expansión de biocombustibles) con el mapa de presión urbana basado en las proyecciones de desarrollo urbano mundial desde 2020 hasta 2050 (Zhou et al., 2019).

Las áreas bajo alta presión de desarrollo indican áreas

Fotografía: Darwin Pizarro, Fundación ALDEA, 2019



Superposición entre los TICCA potenciales y las áreas de posible presión por el desarrollo futuro

Figura 9: La extensión de los TICCA potenciales que se superponen con áreas de posible presión por el desarrollo, según lo define el Índice de Potencial de Desarrollo (DPI, por sus siglas en inglés) global. Se muestran los límites precisos de la superposición, ya que los límites originales de los TICCA potenciales no son discernibles. No se debe suponer que las áreas que no están cubiertas carecen de TICCA

“altamente adecuadas” para la expansión en función de la presencia de grandes reservas de recursos sin explotar y la infraestructura para sustentar

su extracción y transporte. Como tal, los mapas de presión de desarrollo pueden no captar adecuadamente la expansión de las fronteras hecha posible por las inversiones en nuevas infraestructuras realizada por sectores como la minería extractiva o el petróleo y el gas (**Oakleaf et al., 2019**). Estos mapas consideran los aspectos biofísicos y la conveniencia económica de la expansión del

desarrollo extractivo y productivo, y se utilizaron para resaltar áreas donde tales industrias podrían impactar a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y a sus tierras y territorios colectivos.

Es importante considerar que estas vías de desarrollo de tipo extractivas y productoras pueden ser desafiadas y reformuladas por relaciones más sustentables entre los humanos y los recursos, como las que fomentan los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (ver el Cuadro 7). El surgimiento de derechos y protecciones a la naturaleza en armonía con las cosmovisiones Indígenas puede ser un paso hacia prevenir y evitar los impactos negativos de las presiones externas provenientes del desarrollo.

5.1. Hallazgos principales y sus implicaciones

Al menos un 16 % de la extensión de los TICCA potenciales se encuentra muy expuesta a presiones ante el desarrollo futuro de industrias productoras y extractivas (ver la Figura 9). Estos resultados solo incluyen las áreas bajo alta presión, debido a la menor certeza con respecto a las áreas de media y baja

presión (ver el Anexo 2 para consultar los métodos). Por lo tanto, el 84 % restante del área de TICCA potenciales no debe considerarse libre de posibles presiones por parte de industrias extractivas y productoras.

Si bien estas presiones de crecimiento industrial y económico no son inevitables, es importante estar preparado para la posibilidad de que ocurran incluso apoyando de manera proactiva y urgente a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para asegurar sus tierras, su tenencia de estas y otros derechos. Decidir si se le permite o no el paso a un inversionista en sus tierras comunitarias es una de las decisiones más importantes que puede tomar una comunidad. Si un proyecto de inversión se lleva a cabo de forma previsora, respetuosa e inclusiva, podría contribuir al desarrollo y la prosperidad de la comunidad (Heiner *et al.* 2018) y minimizar los daños. Sin embargo, si la inversión se implementase de mala fe o sin la consulta y el consentimiento adecuados de la comunidad, podría tener innumerables impactos negativos, incluyendo reclamaciones de las tierras que los miembros de la comunidad confían para su sustento; contaminación de ríos y lagos locales, del aire y los suelos; bloqueos al acceso de sitios culturales, y violaciones a los derechos humanos (Bernauer & Roth, 2021; Colchester, 2004; O'Bonsawin, 2010).

Este informe muestra cuán cruciales son los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en



la conservación de las áreas de importancia para la biodiversidad, el clima y la salud planetaria en general. Los incentivos económicos a menudo han favorecido la expansión de la actividad económica (incluido el desarrollo impulsado por el extractivismo y la productividad) sobre la conservación o la restauración, lo que a menudo ha resultado en daños (IPBES, 2019). Por lo tanto, los compromisos ambientales globales deben incluir detener las industrias destructivas (y sus flujos de financiamiento, como los incentivos perversos) como los principales impulsores de la pérdida de biodiversidad y priorizar los múltiples valores de la naturaleza y los ecosistemas por encima de las ganancias financieras en actividades económicas con beneficios a corto plazo para permitir mejores resultados ecológicos, económicos y sociales (IPBES, 2019). Además, la protección de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales contra la violencia y el daño, y el apoyo apropiado y adecuado para defender sus territorios y a ellos mismos contra las industrias destructivas y otras amenazas es esencial para que puedan continuar practicando sus formas de vida y autodeterminar su futuro.



Fotografía: Fatma Zolfaghari

Parte III Conclusiones

Reconocer y hacer realidad los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que gobiernan, administran y conservan sus tierras y territorios colectivos es fundamental para un planeta saludable. Este análisis destaca que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales sustentan de manera efectiva áreas de importancia para la biodiversidad, áreas de bosque intacto y áreas consideradas de importancia mundial para el almacenamiento de carbono y la resiliencia climática, a menudo sin ningún reconocimiento o protección legal. Además, destaca qué proporción de estas áreas no está incluida todavía en las áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada. Esto no solo muestra que la red formal de áreas protegidas y conservadas tiene brechas significativas en cuanto a superficie y efectividad, sino que también demuestra que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales resultan primordiales para mantener la naturaleza, fuera de los límites de los sistemas estatales formales.

Estos hallazgos destacan lo esencial que es reconocer y apoyar de forma adecuada los derechos y las formas de vida de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tanto en el desarrollo como en la implementación del marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020. Al negociar el marco posterior a 2020, incluidas las metas basadas en áreas (ya sea del 30 % o de otro tipo), las partes del CDB deben utilizar este análisis global como evidencia de que resulta fundamental la protección de los derechos humanos en general. De particular importancia son los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, que son el corazón y el alma de una conservación equitativa y eficaz, pero en gran parte siguen sin ser reconocidos como tales y también resultan excluidos de los procesos de toma de decisiones que les afectan. Los riesgos de no hacerlo son innegables tanto para las personas como para el planeta y el tiempo apremia.

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales reciben cada vez más amenazas contra ellos y sus tierras y territorios, en particular por parte de presiones industriales como el sector extractivista y productivo, que también se encuentran entre los principales causantes de la pérdida de la biodiversidad. Las comunidades están resistiendo y desafiando activamente estas amenazas, impulsados por una profunda fuerza y determinación colectivas, pero es posible que no puedan hacerlo para siempre.

Apoyar a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para garantizar sus derechos, en particular a sus tierras y territorios colectivos y a sus sistemas de gobernanza y prácticas culturales autodeterminadas, es posiblemente la mayor oportunidad en el marco posterior a 2020 y resulta fundamental para la diversidad y el bienestar de toda la vida en la Tierra. Ha llegado el momento de que los gobiernos estatales, las organizaciones conservacionistas, los actores privados y todos los ciudadanos asuman la responsabilidad y rindan cuentas de su papel en las crisis globales interconectadas que todos enfrentamos, y que se unan en esta coyuntura crítica de nuestra historia por el futuro de la vida en la Tierra.

Referencias

Agrawal, A. 2020. An Open Letter to the Lead Authors of 'Protecting 30% of the Planet for Nature: Costs, Benefits and Implications.' [online]: Available from: <https://openlettertowaldronetal.wordpress.com/>

Archibald, S., 2016. *Managing the human component of fire regimes: lessons from Africa, Philos. TR Soc. B*, 371, 20150346, <https://doi.org/10.1098/rstb>.

Artelle, K. A., Stephenson, J., Bragg, C., Housty, J. A., Housty, W. G., Kawharu, M., & Turner, N. J. 2018. Values-led management: The guidance of place-based values in environmental relationships of the past, present, and future. *Ecology & Society*, 23(3), 44–58. <https://doi.org/10.5751/ES-10357-230335>

Ayers, C. A., Dearden, P., & Rollins, R. 2012. An exploration of Hul'qumi'num Coast Salish peoples' attitudes towards the establishment of no-take zones within marine protected areas in the Salish Sea, Canada. *The Canadian Geographer / Le Géographe Canadien*, 56(2), 260–274. <https://doi.org/10.1111/j.1541-0064.2012.00433.x>

Armstrong, C., J. Miller, A. C. McAlvay, P. M. Ritchie, and D. Lepofsky. 2021. Historical Indigenous Land-Use Explains Plant Functional Trait Diversity. *Ecology and Society* 26(2):6. <https://doi.org/10.5751/ES-12322-260206>

Ban, N. C., & Frid, A. 2018. Indigenous peoples' rights and marine protected areas. *Marine Policy*, 87, 180–185. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2017.10.020>

Ban, N. C., Wilson, E., & Neasloss, D. 2020. Historical and contemporary indigenous marine conservation strategies in the North Pacific. *Conservation Biology*, 34(1), 5–14. <https://doi.org/10.1111/cobi.13432>

Bartel, R., Branagan, M., Utley, F., & Harris, S. (Eds.). 2020. Rethinking Wilderness and the Wild: *Conflict, Conservation and Co-existence (1st ed.)*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429299025>

Bernauer, W., & Roth, R. 2021. Protected areas and extractive hegemony: A case study of marine protected areas in the Qikiqtani (Baffin Island) region of Nunavut, Canada. *Geoforum*, 120, 208–217. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2021.01.011>

BirdLife International. 2020. Digital boundaries of Key

Biodiversity Areas from the World Database of Key Biodiversity Areas. September 2020 Version. Available from <http://www.keybiodiversityareas.org/kba-data/request>.

Blackman, A., & Veit, P. 2018. Titled Amazon Indigenous Communities Cut Forest Carbon Emissions. *Ecological Economics*, 153, 56–67. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2018.06.016>

Borrini-Feyerabend, G., N. Dudley, T. Jaeger, B. Lassen, N. Pathak Broome, A. Phillips and T. Sandwith. 2013. Governance of Protected Areas: From understanding to action. *Best Practice Protected Area Guidelines Series No. 20*, Gland, Switzerland: IUCN. xvi + 124pp.

Brooks, C. M., Epstein, G., & Ban, N. C. 2019. Managing Marine Protected Areas in Remote Areas: The Case of the Subantarctic Heard and McDonald Islands. *Frontiers in Marine Science*, 6, 631. <https://doi.org/10.3389/fmars.2019.00631>

Bryan, J., & Wood, D. 2015. Weaponizing maps: Indigenous peoples and counterinsurgency in the Americas. *Guilford Publications*, New York.

Bryan, J. 2020. Commentary: What Sort of Territory? What Sort of Map? *Radical Cartographies: Participatory Mapmaking from Latin America*, 203.

Büscher, B., Fletcher, R., Brockington, D., Sandbrook, C., Adams, W.M., Campbell, L., Corson, C., Dressler, W., Duffy, R., Gray, N. and Holmes, G., 2017. Half-Earth or Whole Earth? Radical ideas for conservation, and their implications. *Oryx*, 51(3), pp.407-410. <https://www.doi.org/10.1017/S0030605316001228>

Colchester, M. 2004. Conservation policy and indigenous peoples. *Environmental Science & Policy*, 7(3), 145-153.

Conservation International. 2020. Indigenous Peoples and Local Communities land governance data from the Conservation Atlas (February 2020). [Data File]. Arlington, VA, USA: Conservation International. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2004.02.004>

Constantino, P. de A. L., Benchimol, M., & Antunes, A. P. 2018. Designing Indigenous Lands in Amazonia: Securing indigenous rights and wildlife

conservation through hunting management. *Land Use Policy*, 77, 652–660. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2018.06.016>

CBD Decision 14/8. 2018. "Protected areas and other effective area-based conservation measures" in Decisions Adopted by the Conference of the Parties to the Convention on Biological Diversity at its Fourteenth Meeting [online]: Available from: <https://www.cbd.int/doc/decisions/cop-14/cop-14-dec-08-en.pdf>

CBD 2020. Updated zero-draft of the post-2020 global biodiversity framework [online]: Available from: <https://www.cbd.int/article/zero-draft-update-august-2020>

Cobo, J.R.M., 1981. Study of the problem of discrimination against indigenous populations.

Dale, A., & Armitage, D. 2011. Marine mammal co-management in Canada's Arctic: Knowledge co-production for learning and adaptive capacity. *Marine Policy*, 35(4), 440–449. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2010.10.019>

Diele-Viegas, L. M., & Rocha, C. F. D. 2020. Why releasing mining on Amazonian indigenous lands and the advance of agrobusiness is extremely harmful for the mitigation of world's climate change? Comment on Pereira et al. (Environmental Science & Policy 100 (2019) 8–12). *Environmental Science & Policy*, 103, 30–31. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2019.10.015>

Dil, S., C. Ewell, A. Wherry and C. Doyle, 2021. Rolling back social and environmental safeguards in the time of COVID-19: The dangers for indigenous peoples and for tropical forests. Lowenstein International Human Rights Clinic at Yale Law School, Middlesex University of London and Forest Peoples Programme.

Dinerstein, E., Olson, D., Joshi, A., Vynne, C., Burgess, N.D., et al (2017). An Ecoregion-Based Approach to Protecting Half the Terrestrial Realm. *BioScience* 67(6):534–45.

Dinerstein, E., Joshi, A.R., Vynne, C., Lee, A.T.L., Pharend-Deschênes, F., França, M., Fernando, S., Birch, T., Burkart, K., Asner, G.P. and Olson, D., 2020. A "Global Safety Net" to reverse biodiversity loss and stabilize Earth's climate. *Science advances*, 6(36), <http://www.doi.org/10.1126/sciadv.abb2824>

Dinerstein, Eric, David Olson, et al. 2017. An Ecoregion-Based Approach to Protecting Half the Terrestrial Realm. *BioScience* 67(6):534–45. <http://www.doi.org/10.1093/biosci/bix014>

Doyle, C., Whitmore, A. and Tugendhat, H., 2019. Free prior informed consent protocols as instruments of autonomy: laying foundations for rights based engagement. *Engagement. Infoe*, ENIP.

Dudley, N., Jonas, H., Nelson, F., Parrish, J., Pyhälä, A., Stolton, S., & Watson, J. E. M. 2018. The essential role of other effective area-based conservation measures in achieving big bold conservation targets. *Global Ecology and Conservation*, Vol. 15, p. e00424. <https://doi.org/10.1016/j.gecco.2018.e00424>

Duff, P. A., & Li, D. 2009. Indigenous, Minority, and Heritage Language Education in Canada: Policies, Contexts, and Issues. *Canadian Modern Language Review*. <https://doi.org/10.3138/cmlr.66.1.001>

Durigan, G. and Ratter, J.A., 2015. The need for a consistent fire policy for Cerrado conservation. *Journal of Applied Ecology*, 53(1), pp.11-15.

Ellis, E.C. & Mahrabi, Z. 2019. Half Earth: promises, pitfalls, and prospects of dedicating half of Earth's land to conservation. *Curr. Opin. Environ. Sustain.*, 38, 22–30. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2019.04.008>

Eloy, L., A. Bilbao, B., Mistry, J. and Schmidt, I.B. 2019. From fire suppression to fire management: Advances and resistances to changes in fire policy in the savannas of Brazil and Venezuela. *The Geographical Journal*, 185(1), pp.10-22. <https://doi.org/10.1111/geoj.12245>

Ellis, E.C., Gauthier, N., Goldewijk, K.K., Bird, R.B., Boivin, N., Díaz, S., Fuller, D.Q., Gill, J.L., Kaplan, J.O., Kingston, N. and Locke, H., 2021. People have shaped most of terrestrial nature for at least 12,000 years. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 118(17). <http://www.doi.org/10.1073/pnas.2023483118>

FAO, 2002. Land Tenure and Rural Development. *FAO Land Tenure Studies 3*. FAO: Rome. <http://www.fao.org/3/y4307e/y4307e05.htm>



FAO and FILAC. 2021. Forest governance by Indigenous and tribal peoples. An opportunity for climate action in Latin America and the Caribbean. *Santiago*. FAO. <https://doi.org/10.4060/cb2953en>

Forest Peoples Programme, 2013. The Rights of Non-Indigenous 'Forest Peoples' with a focus on land rights: Existing International Legal Mechanisms and Strategic Options [online]: Available from: <https://www.forestpeoples.org/sites/default/files/publication/2013/11/therightsofnonindigenousforest-peoplessept2013.pdf>

Front Line Defenders. 2020. Global Analysis 2020. Dublin. [online]: Available from: https://www.frontlinedefenders.org/sites/default/files/flid_global_analysis_2020.pdf

Gafner-Rojas, C. 2020. Indigenous languages as contributors to the preservation of biodiversity and their presence in international environmental law. *Journal of International Wildlife Law & Policy*, 23(1), 44–61. <https://doi.org/10.1080/13880292.2020.1768693>

Gauvreau, A.M., Lepofsky, D., Rutherford, M. and Reid, M., 2017. "Everything revolves around the herring" the Heiltsuk–herring relationship through time. *Ecology and Society*, 22(2). <https://doi.org/10.5751/ES-09201-220210>

Global Witness, 2020. Defending Tomorrow: the climate crisis and threats against land and environmental defenders. ISBN: 978-1-911606-42-0. July 2020, *Version 2*: <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/defending-tomorrow/>

Gould, J., Smyth, D., Rassip, W., Rist, P., & Oxenham, K. 2021. Recognizing the contribution of Indigenous Protected Areas to marine protected area management in Australia. *Maritime Studies*. <https://doi.org/10.1007/s40152-020-00212-z>

Guha, R., & Alier, J. M. 2013. *Varieties of environmentalism: essays North and South*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315070766>

Heiner, M., Hinchley, D., Fitzsimons, J., Weisenberger, F., Bergmann, W., McMahon, T., Milgin, J., Nardea, L., Oakleaf, J., Parriman, D. and Poelina, A., 2019. Moving

from reactive to proactive development planning to conserve Indigenous community and biodiversity values. *Environmental Impact Assessment Review*, 74, pp.1-13. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2018.09.002>

Hirt, I. 2012. Mapping Dreams/Dreaming Maps: Bridging Indigenous and Western Geographical Knowledge. *Cartographica. The International Journal for Geographic Information and Geovisualization*, 47(2), 105–120. <https://doi.org/10.3138/carto.47.2.105>

IPBES (Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services). 2019. Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (Díaz S, Settele J, Brondízio ES, et al. (Eds). IPBES Secretariat: Bonn, Germany.

ICCA Consortium. 2021a. Meanings and Resources Website (ICCAs – Territories of Life) [online]: Available from: <https://toolbox.iccaconsortium.org/meanings-and-more/iccas-territories-of-life/>

ICCA Consortium 2021b. Meanings and Resources Website [online]: Available from: <https://toolbox.iccaconsortium.org/>

ICCA Consortium 2021c. Meanings and Resources Website (Custodians, stewards, guardians) Sites [online]: Available from: <https://toolbox.iccaconsortium.org/meanings-and-more/custodians-stewards-guardians/>

ICCA Consortium, 2021d. Territories of Life: 2021 Report. [online] Available from: <https://report.territoriesoflife.org>.

The International Union for the Conservation of Nature (IUCN). 2016. A Global Standard for the Identification of Key Biodiversity Areas, *Version 1.0. First edition*. Gland, Switzerland: IUCN.

The International Union for the Conservation of Nature (IUCN). 2021. Natural Sites [online]: Available from: <https://www.iucn.org/theme/world-heritage/natural-sites>

The Inuit Circumpolar Council (ICC). 2020. Policy Paper on "Local Communities" [online]: Available from: <https://www.inuitcircumpolar.com/news/icc-policy-paper-on-local-communities-chronicles-opposition-to-the-undermining-and-erosion-of-inuit-rights/>

Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) 2019. Special Report: Climate change and land, [online]: Available from: <https://www.ipcc.ch/srcccl/>

Jonas, H.C., 2017. "Indigenous Peoples' and Community Conserved Territories and Areas (ICCAs): Evolution in International Biodiversity Law", chapter 10 in *Biodiversity and Nature Protection Law*, E. Morgera and J. Razzaque (eds.) Edward Elgar Publishing.

Jonas, H.D. and Jonas, H.C. 2019. Short communication: Are 'Conserved Areas' conservation's most compelling story? *PARKS*, 25, p.103. <http://www.doi.org/10.2305/IUCN.CH.2019.PARKS-25-2HJ.en>

Jonas, H., and T. Dixon, 2020. "UN biodiversity negotiators must protect human rights to protect the planet." ICCA Consortium [online]: Available from: <https://www.iccaconsortium.org/index.php/2020/02/21/un-biodiversity-negotiators-must-protect-human-rights-to-protect-the-planet/>

Kennedy, C.M., Oakleaf, J.R., Theobald, D.M., Baruch-Mordo, S., & Kiesecker, J. 2018. Global Human Modification. [Raster data]. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.7283087>

Kennedy, C.M., Oakleaf, J. R., Theobald, D.M., Baruch-Mordo, S. & Kiesecker, J. (2019). Managing the middle: A shift in conservation priorities based on the global human modification gradient. *Global Change Biology* 12:811-826 <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/gcb.14549>

Kothari, A., Corrigan, C., Jonas, H., Neumann, A., and Shrumm, H. (eds). 2012. Recognising and Supporting Territories and Areas Conserved By Indigenous Peoples And Local Communities: Global Overview and National Case Studies. Secretariat of the Convention on Biological Diversity, ICCA Consortium, Kalpavriksh, and Natural Justice, Montreal, Canada. *Technical Series no. 64*, 160 pp

Kothari, A. 2021. "Colonial conservation in new avatars", *Wall Street International Magazine* [online]: Available from: <https://wsimag.com/economy-and-politics/64574-colonial-conservation-in-new-avatars>

LandMark. (2020). *LandMark: Global Platform on Indigenous and Community Lands*. [online]: Available from: www.landmarkmap.org

Locke, H., 2014. Nature needs half: a necessary and hopeful new agenda for protected areas. *Nature New South Wales*, 58(3), pp.7-17.

Louis, R. P., Johnson, J. T. and Pramono, A. H. 2012. Introduction: Indigenous Cartographies and Counter-Mapping, *Cartographica*, 47(2), pp. 77–79.

Lyons, I., Hill, R., Deshong, S., Mooney, G., & Turpin, G. 2020. Protecting what is left after colonisation: Embedding climate adaptation planning in traditional owner narratives. *Geographical Research*, 58(1), 34–48. <https://doi.org/10.1111/1745-5871.12385>

Macpherson, E., & Ospina, F. C. 2020. The pluralism of river rights in Aotearoa, New Zealand and Colombia. *SocArXiv*. <https://doi.org/10.31235/osf.io/rdh4x>

Mapping Back (2021) [online]: Available from: http://mappingback.org/home_en/

Mclvor, O. 2020. Indigenous Language Revitalization and Applied Linguistics: Parallel Histories, Shared Futures? *Annual Review of Applied Linguistics*, 40, 78–96. <https://doi.org/10.1017/S0267190520000094>

Menton, M., Milanez, F., Souza, J. M. de A., & Cruz, F. S. M. 2021. The COVID-19 pandemic intensified resource conflicts and indigenous resistance in Brazil. *World Development*, 138, 105222. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105222>

Milgin, J., Nardea, L., Oakleaf, J., Parriman, D. and Poelina, A. 2019. Moving from reactive to proactive development planning to conserve Indigenous community and biodiversity values. *Environmental Impact Assessment Review*, 74, pp.1-13. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2018.09.002>



Mistry J., Bilbao, B. A. & Berardi, A. 2016. Community owned solutions for fire management in tropical ecosystems: case studies from Indigenous communities of South America. *Philosophical transactions of the Royal Society of London. Series B, Biological sciences*, 371(1696): 20150174. <https://doi.org/10.1098/rstb.2015.0174>

Mongabay, 2018. Forests and indigenous rights land \$459M commitment [online]: Available from: <https://news.mongabay.com/2018/09/forests-and-indigenous-rights-land-459m-commitment/>

Native Land (2021) Native Land Digital [online] Available from: <https://native-land.ca/>

Nelson, A. & Chomitz, K. M. 2011. Effectiveness of strict vs. multiple use protected areas in reducing tropical forest fires: A global analysis using matching methods. *PLoS ONE*, 6(8). p.e22722. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0022722>

O'Bonsawin, C. M. 2010. 'No Olympics on stolen native land': Contesting Olympic narratives and asserting indigenous rights within the discourse of the 2010 Vancouver Games. *Sport in Society*, 13(1), 143–156. <https://doi.org/10.1080/17430430903377987>

Oakleaf, J.R., Kennedy, C.M., Baruch-Mordo, S., Gerber, J.S., West, P.C., Johnson, J.A. and Kiesecker, J., 2019. Mapping global development potential for renewable energy, fossil fuels, mining and agriculture sectors. *Scientific data*, 6(1), pp.1-17. <http://www.doi.org/10.1038/s41597-019-0084-8>

Oktavia, P., Salim, W., & Perdanahardja, G. 2018. Reinventing papadak/hoholok as a traditional management system of marine resources in Rote Ndao, Indonesia. *Ocean & Coastal Management*, 161, 37–49. <https://doi.org/10.1016/j.ocecoaman.2018.04.018>

Olson, M. D., & Dinnerstein, E. (2008). The Global 200: A representation approach to conserving the earth's most biologically valuable ecoregions. *Conservation Biology*, 12:502-515. <https://doi.org/10.1046/j.1523-1739.1998.012003502.x>

Parisien, M.A., Barber, Q.E., Hirsch, K.G., Stockdale, C.A., Erni, S., Wang, X., Arseneault, D. and Parks, S.A.,

2020. Fire deficit increases wildfire risk for many communities in the Canadian boreal forest. *Nature communications*, 11(1), pp.1-9. <https://doi.org/10.1038/s41467-020-15961-y>

Participants of the Thematic Workshop on Human Rights in the Post-2020 Global Biodiversity Framework, 2021. Human Rights in the post-2020 Global Biodiversity Framework: Options for integrating a human rights-based approach to achieve the objectives of the Convention on Biological Diversity. [online] Available from: <https://www.forestpeoples.org/en/briefing-paper/2021/human-rights-post-2020-global-biodiversity-framework-options-integrating-human>.

The Philippine ICCA Consortium, 2021. Philippines: A national analysis on the status of territories of life. Territories of Life: 2021 Report. ICCA Consortium. Available from: <https://report.territoriesoflife.org>.

Potapov, P et al. (2008) 'Mapping the World's Intact Forest Landscapes by Remote Sensing', 13(2), p. 51. Available at: https://www.jstor.org/stable/26267984?seq=1#metadata_info_tab_contents (Accessed: 10 February 2020).

Potapov, P., Hansen, M.C., Laestadius, L., Turubanova, S., Yaroshenko, A., Thies, C., Smith, W., Zhuravleva, I., Komarova, A., Minnemeyer, S. and Espova, E., 2017. The last frontiers of wilderness: Tracking loss of intact forest landscapes from 2000 to 2013. *Science advances*, 3(1), p.e1600821. <http://www.doi.org/10.1126/sciadv.1600821>

Rights and Resources Initiative (RRI), 2015. Who Owns the World's Land? A global baseline of formally recognized indigenous and community land rights. *Washington DC: Rights and Resources Initiative*. [online]: Available from: <https://rightsandresources.org/who-owns-the-worlds-land-a-global-baseline-of-indigenous-and-community-land-rights/>

Rights and Resources Initiative (RRI). 2019. Indigenous + community response to IPCC report. A statement on the Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) Special Report on Climate Change: A statement on the Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) Special Report on Climate Change and Land from Indigenous Peoples and local communities from

42 countries spanning 76% of the world's tropical forests [online]: Available from: www.ipccresponse.org/home-en

Rights and Resources Initiative (RRI). 2020a. Urgency and Opportunity: Addressing global health, climate, and biodiversity crises by scaling-up the recognition and protection of Indigenous and community land rights and livelihoods. RRI: Washington, D.C. [online]: Available from: <https://rightsandresources.org/wp-content/uploads/2020/09/Brief-Final.pdf>

Rights and Resources Initiative (RRI). 2020b. Estimate of the area of land and territories of Indigenous Peoples, local communities, and Afro-descendants where their rights have not been recognized: *Technical report*. RRI: Washington, D.C

Rights and Resources Initiative (RRI). 2020c. Rights-Based Conservation: The path to preserving Earth's biological and cultural diversity? *Technical Report*. RRI: Washington, D.C.

Reid, G., Sieber, R., & Blackned, S. 2020. Visions of time in geospatial ontologies from Indigenous peoples: A case study with the Eastern Cree in Northern Quebec. *International Journal of Geographical Information Science*, 34(12), 2335–2360. <https://doi.org/10.1080/13658816.2020.1795176>

Rist, P., Rassip, W., Yunupingu, D., Wearne, J., Gould, J., Dulfer-Hyams, M., Bock, E., & Smyth, D. 2019. Indigenous protected areas in Sea Country: Indigenous-driven collaborative marine protected areas in Australia. *Aquatic Conservation: Marine and Freshwater Ecosystems*, 29(S2), 138–151. <https://doi.org/10.1002/aqc.3052>

Ryks, J. L. 2014. Land/seascapes of exclusion: The new colonial project: Land/seascapes of exclusion. *Asia Pacific Viewpoint*, 55(1), 38–53. <https://doi.org/10.1111/apv.12038>

Satizábal, P., & Batterbury, S. P. J. 2018. Fluid geographies: Marine territorialisation and the scaling up of local

aquatic epistemologies on the Pacific coast of Colombia. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 43(1), 61–78. <https://doi.org/10.1111/tran.12199>

Schleicher, J., Peres, C. A., Amano, T., Llactayo, W. & Leader-Williams, N. 2017. Conservation performance of different conservation governance regimes in the Peruvian Amazon. *Scientific Reports* 7:11318: 1-10. <https://doi.org/10.1038/s41598-017-10736-w>.

Smith, W., Neale, T., & Weir, J. K. 2021. Persuasion without policies: The work of reviving Indigenous peoples' fire management in southern Australia. *Geoforum*, 120, 82–92. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2021.01.015>

Stevens, S., N. Pathak Broome and T. Jaeger, J. Aylwin, G. Azhdari, D. Bibaka, G. Borrini-Feyerabend, M. Colchester, N. Dudley, C. Eghenter, F. Eleazar, M. T. Farvar, F. Frascaroli, H. Govan, S. Hugu, H. Jonas, A. Kothari, G. Reyes, A. Singh, and L. Vaziri. 2016. Recognising and Respecting ICCAs Overlapped by Protected Areas. Report for the ICCA Consortium forests [online]: Available from: www.iccaconsortium.org.

Tauli-Corpuz, V., J. Alcorn, A. Molnar, C. Healy, and E. Barrow. 2020. "Cornered by PAs: Adopting rights-based approaches to enable cost-effective conservation and climate action." *World Development* 130: 104923. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.104923>

UNEP-WCMC. 2020. How to submit your ICCA data to global databases: A manual for indigenous peoples and local communities 2.0. UNEP-WCMC: Cambridge, UK. Available at: www.wcmc.io/iccadatamanual

UNEP-WCMC and IUCN. 2020a. Protected Planet: The World Database on Protected Areas (WDPA) On-line, February 2020, Cambridge, UK: UNEP-WCMC and IUCN. Available at: www.protectedplanet.net.

UNEP-WCMC and IUCN. 2020b. Protected Planet: The World Database on other effective area-based conservation measures (WD-OECM) On-line, February 2020, Cambridge, UK: UNEP-WCMC and IUCN. Available at: www.protectedplanet.net.

UNEP-WCMC and IUCN. 2021a, Protected Planet: The World Database on Protected Areas (WDPA) On-line,



January 2021, Cambridge, UK: UNEP-WCMC and IUCN. Available at: www.protectedplanet.net/

UNEP-WCMC and IUCN. 2021b, Protected Planet: The World Database on Other Effective Area-Based Conservation Measures (WD-OECM) On-line, January 2021, Cambridge, UK: Available at: www.protectedplanet.net/

UNEP-WCMC. 2021a: The ICCA Registry, On-line, February 2021, Cambridge, UK: UNEP-WCMC. Available at: <https://www.iccaregistry.org/en/participate/benefits-and-considerations>

UNEP-WCMC. 2021b: The ICCA Registry, On-line, February 2021, Cambridge, UK: UNEP-WCMC. Available at: <https://www.iccaregistry.org>

UNEP-WCMC, IUCN and NGS. 2021. *Protected Planet Live Report 2021*. UNEP-WCMC, IUCN and NGS: Cambridge UK; Gland, Switzerland; and Washington, D.C., USA. Available at: <https://livereport.protectedplanet.net/>

United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC) 1992. FCCC/INFORMAL/84 GE.05-62220 (E) 200705. [online]: Available from: <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/conveng.pdf>

Walker, W. S., Gorelik, S. R., Baccini, A., Aragon-Osejo, J. L., Josse, C., Meyer, C., Macedo, M. N., Augusto, C., Rios, S., Katan, T., Souza, A. A. de, Cuellar, S., Llanos, A., Zager, I., Mirabal, G. D., Solvik, K. K., Farina, M. K., Moutinho, P., & Schwartzman, S. 2020. The role of forest conversion, degradation, and disturbance in the carbon dynamics of Amazon indigenous territories and protected areas. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 117(6), 3015–3025. <https://doi.org/10.1073/pnas.1913321117>

Wilson, E.O., 2016. *Half-earth: our planet's fight for life*. WW Norton & Company.

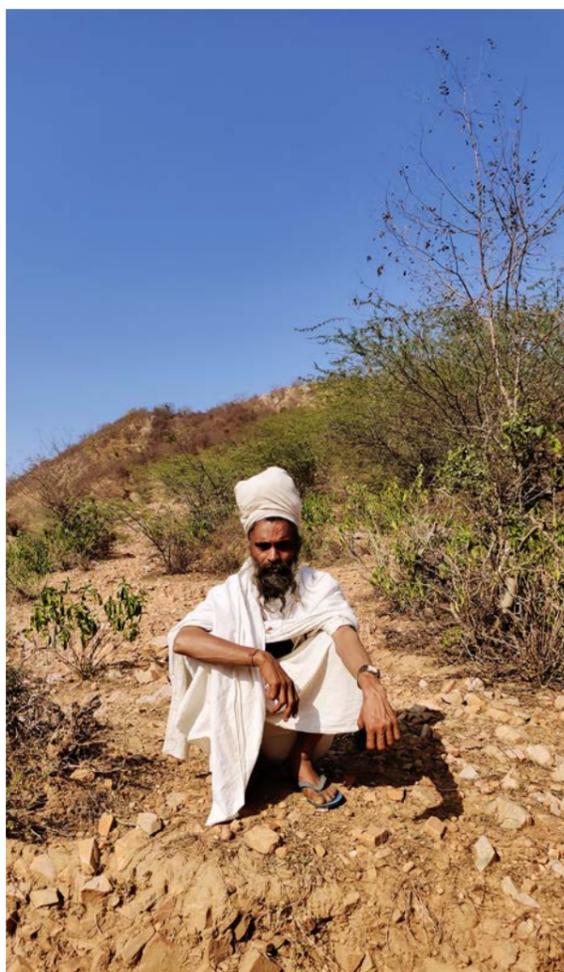
Woroniecki, S., Wendo, H., Brink, E., Islar, M., Krause, T., Vargas, A. M., & Mahmoud, Y. 2020. Nature unsettled: How knowledge and power shape 'nature-

based' approaches to societal challenges. *Global Environmental Change*, 65, 102132. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2020.102132>

WWF *et al.*, forthcoming, 2021. Upcoming report led by WWF, UNEP-WCMC and other conservation organizations (full citation pending).

Zhou, Y., Varquez, A.C.G., & Kanda, M. 2019. High-resolution global urban growth projection based on multiple applications of the SLEUTH urban growth model. *Scientific Data*, 6, 34. <https://doi.org/10.1038/s41597-019-0048-z>

Fotografía: Aditi Veena



Anexo 1 Datos y limitaciones

Conjuntos de datos utilizados

Tabla 1. Conjuntos de datos utilizados para este análisis. Las celdas grises muestran las bases de datos usadas para generar la capa de los TICCA potenciales, mientras que en las celdas verdes se encuentran las bases de datos combinadas con la capa de TICCA potenciales para obtener los resultados.

Nombre de la base de datos	Descripción	Cita y versión utilizada	Objetivo del análisis	Limitaciones de la base de datos
Capa base de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales	Se generó una capa base global de tierras de los Pueblos indígenas y las comunidades locales que cubre 132 países mediante la combinación de conjuntos de datos que contienen tierras donde los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tienen la propiedad o autoridad de gobernanza (independientemente de su reconocimiento legal). Estos conjuntos de datos se obtuvieron con muchos esfuerzos que han contribuido en gran medida a comprender la extensión de las tierras y los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Las bases de datos han integrado los conjuntos de datos procedentes de las tierras de los Pueblos Indígenas (Garrett <i>et al.</i> , 2018); LandMark (2020); Base de datos mundial sobre áreas protegidas (UNEP-WCMC & IUCN, 2020a); Base de datos mundial sobre otras medidas efectivas de conservación basadas en área (UNEP-WCMC & IUCN, 2020b); Conjunto de datos de gobernanza de tierras y aguas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (PICL) (Conservation International, 2020). Detalles completos de esta capa en WWF <i>et al.</i> (2021).	(WWF <i>et al.</i> , 2021)	Formar parte de la capa de TICCA potenciales (aquellas áreas que son propiedad o están gobernadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales).	Esta capa solo incluye información sobre superficie terrestre. Los conjuntos de datos con componentes marinos fueron recortados de modo que solo quedaron las áreas terrestres, ya que la disponibilidad de los datos sobre áreas costeras y marinas bajo propiedad o gobernanza de los PICL era limitada. Además, no incluye a todos los países (incluye 132); sin embargo, al combinar estos conjuntos de datos, proporciona el conjunto de datos más completo a nivel mundial sobre las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales hasta la fecha.
Base de datos mundial sobre áreas protegidas (WDPA, por sus siglas en inglés)	La WDPA es la base de datos mundial más completa de áreas protegidas marinas y terrestres; es actualizada mensualmente. La compilación y gestión de la WDPA está a cargo del Centro Mundial para el Seguimiento de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP-WCMC, por sus siglas en inglés). Para este análisis usamos puntos y polígonos: GOV_TYPE = 'Indigenous Peoples' o 'Local communities' (menos STATUS = 'Proposed' o 'Not Reported' o DESIGN = 'UNESCO Man and Biosphere Reserve'. Estos sitios se excluyeron siguiendo el método habitual para obtener estadísticas de superficie de la WDPA).	(UNEP-WCMC & IUCN, 2021a) Versión: enero de 2021	Las áreas protegidas bajo la gobernanza de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se incluyeron en la capa de TICCA potenciales. Los TICCA también pueden cumplir con la definición de un área protegida si uno de los objetivos principales del TICCA es la conservación de la biodiversidad y si los guardianes del TICCA deciden adoptar este término.	En el caso de la WDPA y la WD-OECM, los sitios con gobernanza compartida no se incluyeron en la capa base. Aunque muchos acuerdos de gobernanza compartida involucran a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales, no es posible identificarlos con el mismo nivel de detalle en la WDPA y la WD-OECM. Debido a que excluye las áreas protegidas donde los Pueblos Indígenas y las comunidades locales participan en la gobernanza, pero no son la única autoridad de gobernanza, es probable que este informe subestime la extensión de las áreas protegidas y gobernadas por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.



Nombre de la base de datos	Descripción	Cita y versión utilizada	Objetivo del análisis	Limitaciones de la base de datos
Base de datos mundial sobre otras medidas efectivas de conservación basadas en área (WD-OECM)	<p>La WD-OECM es una base de datos novedosa, global y todavía incompleta sobre los OECM marinos y terrestres, que se actualiza mensualmente.</p> <p>La recopilación y gestión de la WD-OECM es realizada por el UNEP-WCMC. Para este análisis usamos polígonos: GOV_TYPE = 'Indigenous Peoples' o 'Local communities'</p>	<p>(UNEP-WCMC & IUCN, 2021b)</p> <p>Versión: enero de 2021</p>	<p>Los OECM bajo gobernanzas de los PICL se incluyeron en la capa de TICCA potenciales.</p> <p>Los TICCA también pueden cumplir con la definición de las OMEC si el TICCA da como resultado la conservación (independientemente de sus objetivos) y si los guardianes del TICCA deciden adoptar este término.</p>	<p>En el caso de la WDPA y la WD-OECM, los sitios con gobernanza compartida no se incluyeron en la capa base. Aunque muchos acuerdos de gobernanza compartida involucran a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales, no es posible identificarlos en detalle en la WD-OECM.</p> <p>Dado que excluye a las OMEC donde los Pueblos Indígenas y las comunidades locales participan en la gobernanza, pero no son la única autoridad de gobernanza, es probable que este informe subestime la extensión de las OMEC gobernadas por los PICL.</p> <p>La WD-OECM es una base de datos relativamente nueva y aún no contiene datos para la gran mayoría de países.</p>
Global Human Modification	<p>La capa Global Human Modification (GHM) proporciona una medida de la condición ecológica de las tierras terrestres a nivel mundial (con una resolución de 1 km, año 2016) basada en el alcance de las modificaciones humanas debido a sus actividades, que varían desde asentamientos humanos, agricultura y transporte, hasta minería y producción de energía (Kennedy et al., 2018). Los niveles bajos de GHM se seleccionaron de acuerdo con Kennedy et al. (2018).</p>	<p>(Kennedy et al., 2018)</p> <p>Los datos son de ~2016</p>	<p>Formar parte de la capa de TICCA potenciales (aquellas áreas con poca modificación humana como indicador de una buena condición ecológica).</p>	<p>El conjunto de datos GHM mapea la condición actual de las tierras (circa 2016) en función de la extensión geográfica y la magnitud de los impactos de los asentamientos humanos, la agricultura, el transporte, la minería, la producción de energía y la infraestructura eléctrica a nivel mundial (excluyendo la Antártida) (Kennedy et al., 2018). La GHM varía desde 0 (sin modificación) a 1 (totalmente modificado) y refleja la proporción de paisaje modificado mediante el mapeo del impacto humano acumulado. Si bien la GHM captura muchos de los factores de estrés humanos importantes, no los captura todos, incluida la producción de madera o la tala selectiva, los pastizales, el uso recreativo, la caza, la propagación de especies invasoras o el cambio climático. La GHM se centra en el mapeo de las actividades humanas que se sabe que impactan negativamente en los sistemas naturales terrestres y no captura algunas actividades humanas, especialmente en el contexto de tierras habitualmente gobernadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales, quienes pueden modificar el medio ambiente para mejor mediante la construcción de capital de terrenos que protejan la biodiversidad y que proporcionen servicios ambientales críticos (IPBES 2019).</p>
Registro TICCA	<p>El Registro TICCA mundial se fundó en 2008 para crear conciencia sobre la relevancia de las prácticas de conservación dirigidas por las comunidades y los Pueblos Indígenas. Es un registro global de territorios y áreas que están los Pueblos Indígenas y las comunidades locales autoidentifican y conservan. Los datos del Registro TICCA son proporcionados voluntariamente por los guardianes de los TICCA, o a través de las organizaciones que los apoyan. Aún no está completo, pero continúa creciendo cada año, proporcionando la evidencia necesaria que permite promover el reconocimiento y el apoyo de los TICCA en todo el mundo.</p>	<p>(UNEP-WCMC, 2021b) -</p>	<p>Los TICCA conocidos procedentes del Registro TICCA se incluyeron en la capa de TICCA potenciales. Los TICCA procedentes del Registro TICCA fueron documentados por los propios guardianes del TICCA o por las organizaciones que los apoyan.</p>	<p>Esta base de datos del Registro TICCA no era originalmente un conjunto de datos espaciales. Para el objetivo de este análisis, los datos se convirtieron en un conjunto de datos espaciales de puntos, utilizando los valores de latitud y longitud, los cuales fueron reenviados al área documentada. Por lo tanto, no representan la verdadera forma del TICCA. Los sitios que no tenían un área documentada, que presentaban errores en su latitud y longitud, o cuyo uso se encontraba bajo ciertas restricciones fueron excluidos de este análisis.</p>

Nombre de la base de datos	Descripción	Cita y versión utilizada	Objetivo del análisis	Limitaciones de la base de datos
	<p>Datos presentados por el Consorcio TICCA y los socios de la Iniciativa Mundial de Apoyo a los TICCA.</p>	<p>N/A</p>		<p>Estos datos no se han presentado al Registro TICCA, pero se presentaron para los efectos de este informe. Para el objetivo de este análisis, los datos se convirtieron en un conjunto de datos espaciales de puntos, utilizando los valores de latitud y longitud, los cuales fueron reenviados al área documentada. Por lo tanto, no representan la verdadera forma del TICCA. Los sitios que no tenían un área documentada, que tenían errores en su latitud y longitud, o cuyo uso se encontraba bajo ciertas restricciones fueron excluidos de este análisis.</p>
Base de datos mundial sobre áreas clave para la biodiversidad (KBA, por sus siglas en inglés)	<p>Sitios de importancia para la persistencia global de la biodiversidad, definidos bajo los criterios de los Estándares Globales para la Identificación de Áreas Clave para la Biodiversidad (IUCN, 2016). Los datos sobre las KBA se conservan en la Base de datos mundial de áreas clave para la biodiversidad, gestionada por BirdLife International en nombre de la Asociación KBA, que comprende 13 de las organizaciones conservacionistas más importantes del mundo.</p>	<p>(IUCN, 2016; BirdLife International, 2020)</p> <p>Versión utilizada: septiembre de 2020</p>	<p>Identificar en qué medida se superponen los TICCA potenciales con las áreas identificadas como importantes para la biodiversidad.</p>	<p>Este conjunto de datos está constituido por áreas identificadas como importantes para la biodiversidad. El conjunto de datos solo se actualiza de 2 a 4 veces al año, por lo que es posible que haya habido cambios en el terreno que aún no se reflejan en la base de datos. Las áreas clave para la biodiversidad se han identificado de manera más completa para las aves (Áreas Importantes para las Aves y la Biodiversidad; IBA, por sus siglas en inglés) y para las especies altamente amenazadas y restringidas a sitios únicos (sitios de la Alianza Extinción Cero). Las aves constituyen <50 % de las especies para las que se han identificado KBA y en la mayoría de los países se necesita una aplicación más completa del Estándar Global (para identificar los sitios de importancia en particular para otros grupos taxonómicos, ecosistemas, integridad ecológica e irremplazabilidad). Muchas áreas que no cumplen con el estándar de áreas clave para la biodiversidad pueden ser importantes para la biodiversidad a escalas nacionales.</p> <p>Es importante reconocer que aún no se han identificado muchas áreas clave para la biodiversidad. Es probable que los sitios que cumplen con el criterio C de la integridad ecológica se superpongan con los TICCA. Hasta el momento no hay sitios bajo el Criterio C en la Base de datos mundial de áreas clave para la biodiversidad, aunque recientemente se han propuesto 4 en Mongolia (al momento de redactar este documento).</p>
Ecorregiones terrestres	<p>Una regionalización biogeográfica de la biodiversidad terrestre del planeta. Las unidades biogeográficas son ecorregiones definidas como unidades relativamente grandes de tierra o agua que contienen un conjunto distinto de comunidades naturales que comparten una gran mayoría de especies, dinámicas y condiciones ambientales. Las ecorregiones se clasifican en 14 biomas.</p>	<p>(Dinerstein et al., 2017)</p>	<p>Identificar hasta qué punto los TICCA potenciales podrían contribuir a la cobertura representativa de conjuntos de especies y ecosistemas geográficamente distintos.</p>	<p>Este conjunto de datos es una regionalización biogeográfica de la biodiversidad terrestre del planeta. Se ha perfeccionado con una revisión detallada en 2017 y se considera precisa, con clasificaciones bien establecidas. Es probable que el conjunto de datos requiera de una revisión en el futuro basada en información aún más precisa y que considere los impactos del cambio climático. Este conjunto de datos no incluye la biota de agua dulce.</p>



Nombre de la base de datos	Descripción	Cita y versión utilizada	Objetivo del análisis	Limitaciones de la base de datos
Índice de Potencial de Desarrollo (DPI, por sus siglas en inglés) acumulativo	<p>El Índice de Potencial de Desarrollo global es un mapa de presiones acumulativas debidas al desarrollo creado mediante la combinación de Índices de Potencial de Desarrollo (DPIs) publicados anteriormente (Oakleaf <i>et al.</i>, 2019) para las energías renovables (energía termosolar, solar fotovoltaica, eólica, hidroeléctrica), los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas, convencionales y no convencionales), la minería (metálica, no metálica), la agricultura (cultivos, expansión de biocombustibles) y un mapa de presiones urbanas basado en proyecciones del crecimiento urbano global desde 2020 a 2050 (Zhou <i>et al.</i>, 2019).</p> <p>El DPI para cada sector representa la idoneidad de la tierra teniendo en cuenta tanto el potencial de recursos como el de la viabilidad del desarrollo. Cada DPI se expresa en un mapa global de resolución de 1 km, que constata la idoneidad de la tierra y que ha sido validado utilizando ubicaciones tanto para el desarrollo actual como para el planificado y cuya incertidumbre y sensibilidad han sido evaluadas. Los DPI se pueden utilizar para identificar tierras en condiciones económicas y físicas favorables para la expansión de sectores individuales y para ayudar a planificar el desarrollo sectorial y acumulativo en todo el mundo.</p> <p>Cada DPI se categorizó por país basado en rangos estandarizados z-score según Oakleaf <i>et al.</i>, 2019: bajo (\leq percentil 25°), moderado ($>$percentil 25° - 75°) o alto ($>$percentil 75°). Luego se creó un índice acumulativo de desarrollo combinando todos los sectores y manteniendo la categoría de mayor presión ante el desarrollo por celda.</p> <p>Al combinar el conjunto de datos de TICCA potenciales, el valor acumulativo del DPI indica la idoneidad relativa o «preparación» de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para ser desarrolladas por los sectores productivos económicos. Sin embargo, los DPI no deben usarse para indicar la localización exacta de un sitio de desarrollo, dado que no tienen en cuenta las demandas de producción a nivel nacional o regional debido a incertidumbres o falta de datos sobre las proyecciones por sector.</p>	(Oakleaf <i>et al.</i> , 2019)	Identificar la extensión de los TICCA potenciales que podrían ser susceptibles a mucha presión por el desarrollo en el futuro.	Las áreas con mucha presión de desarrollo se refieren a áreas que son "muy adecuadas" para la expansión debido a la presencia de grandes reservas de recursos sin explotar y a una infraestructura que habilite su extracción y transporte. Como tal, puede que los mapas de presión de desarrollo no capten adecuadamente la expansión de las fronteras que es posible debido a las inversiones en nuevas infraestructuras que realizan sectores como la minería extractiva o el petróleo y el gas. Los mapas de alto potencial de desarrollo tampoco constatan otros aspectos de viabilidad, como el tipo de propiedad o la calidad regulatoria; ni tienen en cuenta las demandas de producción debido a incertidumbres, falta de datos y políticas e incentivos en constante cambio que les afectan. Por lo tanto, el mapa de presión de desarrollo debe interpretarse como la idoneidad relativa para la expansión por parte de diferentes sectores productivos y no como la localización exacta de un sitio de desarrollo o de la superficie total de la tierra que se usaría para este fin.

Nombre de la base de datos	Descripción	Cita y versión utilizada	Objetivo del análisis	Limitaciones de la base de datos
Paisajes forestales intactos (IFL, por sus siglas en inglés)	Los paisajes forestales intactos se definen como una expansión ininterrumpida de ecosistemas naturales dentro de las áreas de extensión forestal actuales, que no presentan signos de actividad humana significativa y que abarcan un área de al menos 500 km ² (Potapov <i>et al.</i> , 2008).	(Potapov <i>et al.</i> , 2008)	Identificar el grado en el que los TICCA potenciales se superponen con los paisajes forestales intactos.	Los paisajes forestales intactos se descubren mediante técnicas de detección remota, lo que significa que puede que no sean completamente precisos en todas las áreas debido a una clasificación errónea de los algoritmos informáticos o por problemas con las imágenes satelitales. Este análisis utilizó la versión de 2016 de los datos, por lo que los resultados podrían variar si los datos se vuelven a procesar utilizando una capa más actualizada.
Sitios de Patrimonio Mundial (Naturales y Mixtos)	La lista del Patrimonio Mundial incluye 1121 sitios de valor universal excepcional. Para ser incluido en la lista del Patrimonio Mundial, los sitios deben tener un valor universal excepcional y cumplir al menos uno de los diez criterios seleccionadores. Los sitios naturales y mixtos del Patrimonio Mundial (249) se extrajeron de la versión de enero de 2021 de la WDPA para su uso en este análisis.	(UNEP-WCMC & IUCN, 2021a; IUCN, 2021)	Identificar qué sitios del Patrimonio Mundial se superponen en cierta medida con los TICCA potenciales.	Existe un lapso entre la inscripción de un sitio en el Patrimonio Mundial y la publicación de los datos a través de la WDPA.
Global Safety Net	La Global Safety Net se propuso como un conjunto de áreas terrestres del mundo que son de importancia primordial para la biodiversidad y la estabilización del clima. Es una combinación de 12 conjuntos de datos que se utilizan para identificar áreas cuya conservación se considera importante para cumplir los objetivos de biodiversidad y carbono (Dinerstein <i>et al.</i> , 2020)	(Dinerstein <i>et al.</i> , 2020)	Identificar la medida en que los TICCA potenciales se superponen con las áreas pertenecientes a la Global Safety Net.	<p>El análisis de la Global Safety Net es una combinación parcial de 12 conjuntos de datos, de los cuales todos tienen sus condicionantes. Consultar Dinerstein <i>et al.</i> (2020) para obtener más detalles sobre cada uno de ellos.</p> <p>El análisis realizado en el artículo se encuentra un poco desactualizado hoy en día (por ejemplo, utilizó una versión 2018 de la WDPA). La estimación de los autores de la superficie de las áreas clave para la biodiversidad «desprotegidas» (incluidos los sitios de la Alianza para la Extinción Cero) + zonas de amortiguamiento + puntos críticos + sitios para diversas especies raras y amenazadas que juntas integran solo el 2,4 % de la tierra. La extensión de las áreas clave para la biodiversidad «desprotegidas» por sí solas, sin zonas de amortiguamiento y otras ubicaciones, es en realidad del 4,5 %. Los autores excluyeron todas las áreas que no cumplían con su definición de hábitat natural o seminatural. Como resultado, se excluyeron varios sitios de la Alianza para la Extinción Cero (y muchas áreas clave para la biodiversidad, o partes de ellas).</p>



Limitaciones de la capa de los TICCA potenciales

Este informe estima la extensión de los TICCA potenciales a nivel mundial y para ello combina un conjunto de datos acerca de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (de WWF *et al.*, 2021) con un conjunto de datos de áreas en buenas condiciones ecológicas (es decir, con poca modificación humana). Al adoptar este enfoque, se hicieron suposiciones importantes que no siempre se mantendrán en la realidad; en particular, que todos los TICCA tienen bajos niveles de modificación humana y que los guardianes de estas tierras se identificarían con el concepto de «TICCA». Por lo tanto, este método tiene limitaciones inherentes y esta capa de TICCA potenciales solo debe considerarse una estimación acerca de dónde podrían situarse los TICCA en la superficie terrestre.

En primer lugar, los datos sobre las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (que formaron parte de la capa base de los TICCA potenciales) cubren solo la tierra y están incompletos, lo que significa que no se debe suponer que las áreas que no fueron incluidas en la capa de base carecen de TICCA. Además, si bien la extensión de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales puede estar subestimada para ciertas áreas, es probable que sea sobreestimada para otras, en particular para las áreas donde Garnett *et al.* (2018) modelaron la extensión de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales sobre los datos del censo. Para obtener más información sobre las limitaciones de la capa de base de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales específicamente, consulte WWF *et al.* (2021).

En segundo lugar, las áreas con baja modificación humana se utilizaron como un indicativo de áreas en buenas condiciones ecológicas. Esta aproximación tiene varias limitaciones:

- No todas las áreas de baja modificación tendrán buenas condiciones ecológicas (es decir, alta integridad del ecosistema ni en la conservación de las especies).
- Al seleccionar solo aquellos TICCA en buenas condiciones ecológicas, podría excluir a los que se clasifican como «degradados» o «deseados».
- Este método puede haber excluido los TICCA potenciales que presentan una modificación moderada o alta de su paisaje. En muchos TICCA se han modificado los paisajes, pero las actividades y la modificación del paisaje han sido beneficiosas para

la biodiversidad, el secuestro de carbono y otros servicios ecosistémicos (Kennedy *et al.*, 2020), además de formar parte de su patrimonio cultural.

En el caso de las bases de datos WDPA y WD-OECM los sitios con gobernanza compartida no fueron incluidos en esta capa de base. Aunque muchos acuerdos de gobernanza compartida involucran a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales, no es posible identificarlos en detalle en las bases de datos de la WDPA y la WD-OECM. Dado que excluye las áreas protegidas y otras medidas de conservación efectivas basadas en áreas donde los Pueblos Indígenas y las comunidades locales participan de la gobernanza, pero no son la única autoridad de gobernanza, es probable que este informe subestime la extensión de los TICCA potenciales.

Además, es probable que el conjunto de datos de los TICCA potenciales incluya tierras cuyos guardianes no estén familiarizados con el concepto de «TICCA» o que no se identifiquen con él. Por lo tanto, no se debe suponer que los guardianes de todas las áreas incluidas en la capa de base aceptarían la caracterización de sus tierras como «TICCA potenciales».

Las estadísticas proporcionadas en este informe son estimaciones generales que contribuyen a demostrar que los TICCA son un componente vital a los esfuerzos globales para la conservación, y que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales deben recibir apoyo para cimentar esta base de evidencias de manera participativa. Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, si así lo desean, deben recibir apoyo para mapear sus TICCA y tener la oportunidad de compartir sus datos mediante un proceso autodeterminado con consentimiento libre, previo e informado. De esta manera, la estimación de la capa geográfica que aquí se presenta se puede reemplazar gradualmente con un conjunto de datos precisos de TICCA autoidentificados y autodocumentados.



Fotografía: Michael Ferguson

Anexo 2 Métodos detallados

i. Capa de TICCA potenciales

- La capa de base acerca de las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales [de WWF *et al.*, 2021] se actualizó con las últimas versiones de la WDPA y la WD-OECM (en enero de 2021).
- Se incluyeron tanto los puntos como los polígonos de la WDPA y la WD-OECM y se seleccionaron solo *GOV_TYPE = 'Indigenous Peoples' o 'Local communities', excluyendo STATUS = 'Proposed' o 'Not Reported' or 'UNESCO Man and Biosphere Reserve'*. Estos sitios fueron excluidos siguiendo el método habitual para derivar estadísticas de superficie procedentes de la WDPA y la WD-OECM.
- Esta capa se combinó con áreas de baja modificación humana (utilizando el Índice Global de Modificación Humana) para identificar los TICCA potenciales.
- A continuación, se añadieron a esta capa los TICCA conocidos (n = 119). Estos últimos se obtuvieron de la base de datos del Registro TICCA, los miembros del Consorcio TICCA o los socios de la Iniciativa Mundial de Apoyo a los TICCA.
- Solo se incluyeron en el análisis los datos proporcionados sin ninguna restricción. Además, también se excluyeron aquellos que tenían áreas reportadas faltantes o errores en las latitudes y longitudes.
- Algunos de los TICCA conocidos eran datos de puntos, por lo que fueron tratados según el área informada y se fusionaron con los TICCA potenciales.
- La capa de los TICCA potenciales se disolvió luego en una capa plana. Para eliminar las áreas marinas, esta capa plana se cruzó con

una versión modificada de la capa de base de los países procedentes de la GADM (acrónimo inglés para Áreas Administrativas Globales). La capa también se dividió en países (utilizando su código ISO3). 113 países están presentes en esta capa.

- Luego se utilizó una Identity (herramienta para análisis SIG) entre los TICCA potenciales y la WDPA y la WD-OECM para distinguir las áreas que se superponen con las áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada.

ii. Extensión de los TICCA potenciales

- Para comprender la extensión de los TICCA potenciales a nivel mundial, el área de los TICCA potenciales en tierra se dividió por el área terrestre total del mundo excluida la Antártida (27 846 664 km² / 134 918 845 km²) y se obtuvo un valor del 21 % (28 millones de km²). Para crear las estadísticas de áreas protegidas y conservadas (es decir, la superficie de las áreas protegidas y conservadas gobernadas de forma estatal o privada) se utilizó la versión de enero de 2021 de los datos de la Iniciativa Protected Planet (WDPA y WD-OECM, por sus siglas en inglés; puntos y polígonos). Se utilizó el método habitual de Protected Planet **para calcular las estadísticas de extensión**, dando como resultado del 14 % (18,5 millones de km²).
- El área de la capa de los TICCA potenciales que se encuentra fuera de las áreas protegidas y conservadas gestionadas de forma estatal o privada calculada en el paso anterior se cuantificó eliminando las áreas de los TICCA potenciales que se solapaba con la capa de áreas protegidas y conservadas (28 millones de km²), lo que resultó en 23 millones de km² (83 % del área).
- Esta superficie (23 millones de km²) se

agregó luego al área que ocupaban las zonas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada (18,5 millones de km², calculada en un paso anterior), lo que hace un total de (41,5 millones de km²). Esta área se dividió por la superficie terrestre total del mundo excluida la Antártida (134 918 845 km²) y se obtuvo un valor del 31 %.

iii. Alta presión ante el desarrollo

- Los índices de presión ante el desarrollo se reclasificaron para incluir solo las celdas que presentaban alta presión ante el desarrollo (5 y 6 - siguiendo a Oakleaf *et al.*, 2019). Hubo dos motivos principales: 1) simplificar el análisis y 2) menor certeza con respecto a las áreas de media y baja presión. Esta menor certeza se debe a los errores por omisión relacionados con los conjuntos de datos procedentes de la infraestructura global; otras razones se basan en el avance de las tecnologías en el registro de recursos. Luego, este conjunto de datos se proyectó en el WGS 1984 y se convirtió en una entidad de tipo poligonal (manteniendo los límites de las celdas). Finalmente, se realizó una intersección con la capa de los TICCA potenciales y se calculó el área.

iv. Ecorregiones y biomas

- Se calculó el área total de cada ecorregión. Las ecorregiones se combinaron con la capa de los TICCA potenciales. Se calculó el área de cada ecorregión cubierta por la capa de los TICCA potenciales. La cobertura del bioma se calculó sumando los resultados de superficie de las ecorregiones que constituyen cada bioma. La ecorregión de rocas y hielo se incluyó en el bioma de la tundra.

v. Áreas clave para la biodiversidad (KBA, por sus siglas en inglés)

- Las KBA (solo polígonos) se recortaron al GADM para seleccionar solo KBA terrestres. Se calculó el área terrestre total de las KBA. Se realizó una intersección con la capa de los TICCA potenciales y se calculó el área.

vi. Paisajes forestales intactos (IFL, por sus siglas en inglés)

- Se calculó el área de los IFL a nivel mundial. Se

realizó una intersección de los IFL con la capa de los TICCA potenciales y se calculó el área.

vii. Global Safety Net

- Las capas procedentes del análisis de la Global Safety Net se disolvieron para eliminar cualquier superposición. Las áreas protegidas y conservadas gobernadas de forma estatal o privada se borraron de cada capa procedente del análisis de la Global Safety Net. Los componentes de biodiversidad de la Global Safety Net (rareza de especies, conjuntos de especies distintas, fenómenos excepcionales, integridad) se borraron de las capas de carbono. Se calculó el área de cada capa. Cada capa se combinó con los TICCA potenciales y cada área de intersección se calculó por separado. A continuación, se fusionaron y disolvieron todas las capas del área de la Global Safety Net y se calculó el área total de la Global Safety Net (excluyendo las áreas protegidas y conservadas por la gestión estatal o privada). Se realizó una intersección con la capa de los TICCA potenciales y se calculó el área.

viii. Sitios del Patrimonio Mundial

- Los sitios del Patrimonio Mundial Natural y Mixto (n = 249) se extrajeron de la WDPA (versión de enero de 2021). Luego, los 249 sitios se combinaron con los TICCA potenciales. Luego se calculó el área de superposición.

ix. Integración de la bibliografía en el análisis geográfico

- Se utilizaron múltiples combinaciones de varias palabras clave para buscar en las bases de datos de *Web of Knowledge*, *SCOPUS* y *Google Scholar*. Las combinaciones se dirigieron a las publicaciones que exploran la conservación de la gobernanza Indígena en relación con la conservación de la biodiversidad, la gobernanza de áreas protegidas, conceptualizaciones acerca de los territorios, derechos a territorios y reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas en general. Se eliminaron las publicaciones duplicadas. En el siguiente paso, se revisaron los títulos y resúmenes y se seleccionaron aproximadamente 64 artículos revisados por pares para este informe.

Anexo 3

La distinción legal entre los derechos de los Pueblos Indígenas y los derechos de las comunidades locales

No existe una definición formal o universalmente aceptada de Pueblos Indígenas, pero la descripción más citada se encuentra en **Cobo (1981)**, e incluye el siguiente extracto: “las comunidades, los pueblos y las naciones Indígenas son aquellas que, debido a que presentan una continuidad histórica de las sociedades anteriores a la invasión y al colonialismo desarrollado en sus territorios, se consideran distintas de otros sectores de las sociedades que ahora prevalecen en esos territorios, o en partes de ellos. Actualmente constituyen sectores no dominantes de la sociedad y tienen la determinación de preservar, desarrollar y legar a las futuras generaciones sus territorios ancestrales y transmitir su identidad étnica como base de su existencia continuada como pueblo, de acuerdo con sus propios patrones culturales, sus instituciones sociales y sus sistemas legales”. Los derechos de los Pueblos Indígenas (incluidos los pueblos tribales) están relativamente bien definidos en el derecho internacional. Esta categoría distintiva de derechos se deriva de su identidad como Pueblos Indígenas (**Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, 2017**).

En contraste, no existe una descripción, definición o entendimiento común claro del término “comunidades locales” o de sus derechos a nivel de las leyes internacionales. Una **nota de 2013 del CDB de la ONU** explica: “muchas comunidades pueden considerarse locales y también pueden describirse como comunidades tradicionales... Son culturalmente diversas y se encuentran en todos los continentes habitados”. Aunque este término se usa con frecuencia en ciertos foros internacionales como el CDB de la ONU, es legalmente incorrecto combinar Pueblos Indígenas y comunidades locales o transferir automáticamente el marco de derechos Indígenas a las comunidades no Indígenas, porque las primeras tienen derechos claros y exclusivos y estas últimas no (ver, por ejemplo: **Inuit Circumpolar Council, 2020; Forest Peoples Programme, 2013**).

Al mismo tiempo, el panorama legal está cambiando con el creciente reconocimiento de los derechos de

las comunidades no Indígenas. Estos derechos surgen de las profundas relaciones entre sus culturas, formas de vida y tierras y territorios colectivos que han habitado durante generaciones (ver, por ejemplo, **el caso de 2007 del Pueblo Saramaka**), de los derechos de los campesinos (ver la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales, 2018) y de los derechos de las minorías en general (ver la **Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas, 1992**).

A pesar de lo anterior, cualquier persona que sea miembro de una comunidad local no Indígena también tiene derecho a todos los derechos humanos reconocidos internacionalmente que poseen todas las personas, por ejemplo, en virtud de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los tratados en materia de derechos humanos. En derecho internacional, una “definición” no es un requisito previo para la protección; a grupos como las minorías se les han garantizado derechos en virtud del derecho internacional sin establecer una definición.

Fotografía: Grazia Borrini-Feyerabend





**Consorcio
TICCA**

